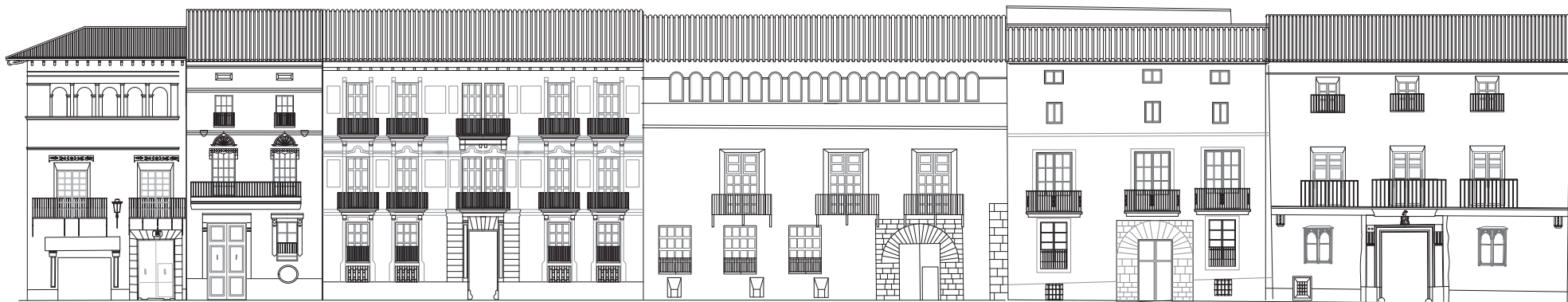


ARQUITECTURA CIVIL PRIVADA EN XÀTIVA

SIGLOS XIII AL XIX

PABLO CAMARASA BALAGUER
Doctorado en Historia del Arte
Código 3130
Dirigida por el Dr. Luis Arciniega García

Universitat de València
Marzo 2017



ARQUITECTURA CIVIL PRIVADA EN XÀTIVA
SIGLOS XIII AL XIX

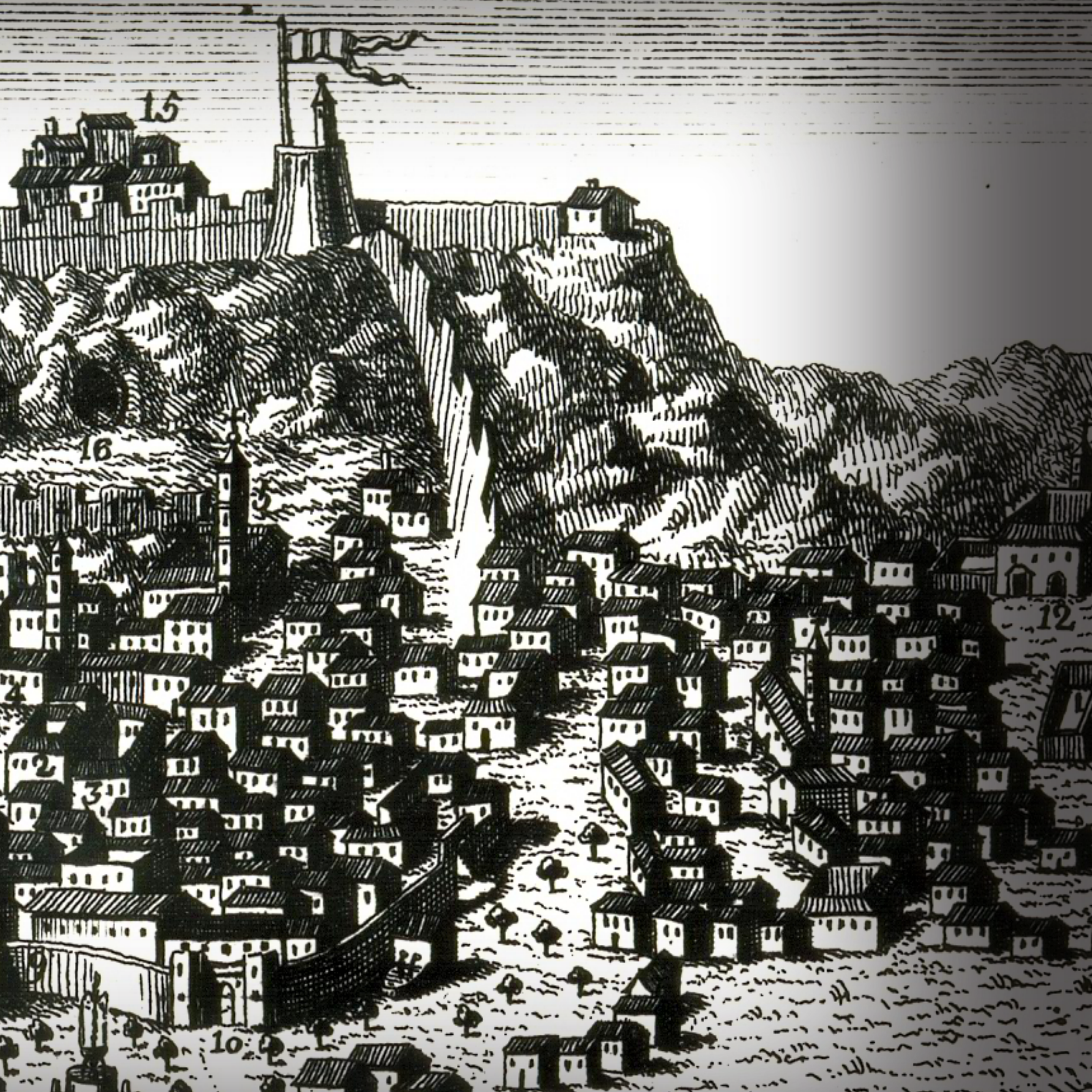
ÍNDICE

Introducción	9
1. Justificación del tema	11
2. Estado de la cuestión	12
3. Objetivos, método y fuentes	23
I. La ciudad	29
1. Divisiones urbanas de la ciudad medieval y moderna	33
2. Las disposiciones del padre Tosca	36
3. Las nuevas alineaciones de Montaigú	42
4. Cambios y revolución	43
II. Las viviendas	51
1. Tipologías arquitectónicas	51
2. La ciudad desde la conquista cristiana de 1246 hasta la construcción del canal de Agua Santa en 1422	71
A. Características	71
B. Distribución de las viviendas	73
C. Análisis de las viviendas	75
Casa natalicia de Alejandro VI de la plaza Aldomar	75
Casa Meliana Ortoneda de la calle En Gai	77
Palacio del barón del Sacro-Lirio de la calle del Ángel	79
Casa Peris de la calle Peris	82
Casa de los Pardo de la calle Peris	83
Casa Fenollet de la calle de la Caldereria	85
Casa de los Joan de la plaza Roca	88
Casa Mahiques Sanç de la calle Moncada	90

3. La ciudad desde la construcción del canal de Agua Santa en 1422 hasta la epidemia de 1500	93
A. Características	93
B. Distribución de las viviendas	95
C. Análisis de las viviendas	97
Casas n.ºs 3 y 4 de la plaza de la Trinidad	97
Palacio de los Sanç de Sorió de la calle Moncada	98
Palacio Sanç Alboi de la calle Moncada	101
Palacio del marqués de Montortal de la calle Moncada	102
Casa Sant Ramon Bonhivern de la calle Moncada	104
Casa Diego de la calle Botigues	106
Casas n.ºs 4 y 6 de la calle de José Carchano	107
Casa n.º 11 de la calle Vallès	109
Casa d'en Pere Lluís Garcerán de Borja de la calle Moncada	111
Casa Trobat de la calle Trobat	112
Casa n.º 14 de la calle Sants	114
4. La ciudad desde la epidemia de 1500 hasta la quema de 1707	117
A. Características	117
B. Distribución de las viviendas	121
C. Análisis de las viviendas	123
Palacio de los Sanç de Vallès o de Pinohermoso de la calle Vallès	123
Casa Moxica de la calle Canónigo Cebrián	125
Casa de los Cebrià de la calle de la Corretgeria	127
Casa n.º 11 de la calle de la Corretgeria	128
Casa de los Bellver de la calle Vallès	130
Casa n.º 6 de la plaza de Calixto III	131
Casa de Fabra de la calle Abad Plà	133
Casa del conde de Olocau de la plaza Santa Tecla	134
Palacio de Ruiz de Alarcón de la plaza de la Trinidad	136
Casa Abat de la calle Sant Rafel	138
Casa de los Quadrado de la plaza de Mossèn Uriós	140
Casa n.º 22 de la calle de Sant Pere	141

5. La ciudad de San Felipe, 1707-1811	145
A. Características	145
B. Distribución de las viviendas	149
C. Análisis de las viviendas	153
Casa Mompó de la calle Moncada	153
Casa Artigues de la plaza del Mercado	154
Casa del barón del Sacro-Lirio de la calle En Gai	156
Casa de don Luis Cerdà de la plaza Roca	157
Casa Llácer de la calle Sant Doménec	159
Casa Sant Ramon de la calle Sant Doménec	160
Casa Gran o de los Cebrián de la calle Jacinto Castañeda	162
Casa Fourrat de la calle Canónigo Cebrián	163
Casa Perpinyà de la calle Canónigo Cebrián	165
Palacio del barón de Uxola de la calle Moncada	167
Casa Ros de Ursinos de la calle Moncada	168
Casa n.º 5 de la plaza Santa Tecla	170
Casa n.º 15 de la calle Botigues	171
Casa n.º 16 de la calle Botigues	173
Casa n.º 13 de la calle Sants	174
Casa n.º 18 de la calle Sant Vicent	175
Casa n.º 20 de la calle Sant Vicent	177
Farmacia Artigues de la calle Noguera	178
Casa n.º 12 de la calle de Colom	181
Casas n.ºs 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14 y 16 de la calle de Sant Doménec	182
Casa n.º 11 de la plaza Santa Tecla	184
Casa n.º 2 de la calle En Gai	185
Casa n.º 24 de la calle Moncada	187
Casa n.º 10 de la calle de la Font Alta	188
Casa Rius de la calle Canónigo Cebrián	190
Casas n.ºs 1 y 2 de la calle Pouets	191
Casa n.º 4 de la plaza arzobispo Mayoral	193
Casa n.º 46 de la calle de Sant Pere	194
Casa n.º 4 de la calle Abat Plà	196
Casa n.º 2 de la calle Canónigo Cebrián	197

6. La ciudad de Xàtiva desde 1811 hasta la epidemia de gripe de 1918	201
A. Características	201
B. Distribución de las viviendas	203
C. Análisis de las viviendas	205
Casa Llaudes-Guardamino de la calle Corretgeria	205
Casa Olanier de la plaza Santa Tecla	206
Casa de Diego de la calle Moncada	208
Casas n.º 18 y 20 de la calle de Sant Doménec	209
Casa n.º 22 de la calle Vallès	211
Casa Bolinches de la calle Hostals	212
Casa n.º 1 de la calle Sant Vicent	214
Casa n.º 3 de la calle Sant Vicent	215
Casa n.º 11 de la calle Moncada	217
Casa n.º 25 de la plaza del Mercado	218
Casas n.º 32, 33, 34, 35, 37 y 40 de la plaza del Mercado	219
Casa n.º 38 de la calle Sant Francesc	222
Casa n.º 8 de la calle En Gai	223
Casa n.º 26 de la calle de Sant Pere	225
Casa n.º 48 de la calle de Sant Pere	226
Casa n.º 19 de la plaza Roca	228
III. Las personas	231
1. Los artífices	231
A. Profesionales, oficios y gremios de la construcción	231
B. Entre el gremio y la Academia	236
2. Los propietarios	241
Conclusiones	251
Índice onomástico	261
Archivos y Bibliografía	273
Anexos	290



15

16

12

10

INTRODUCCIÓN

El patrimonio arquitectónico de cualquier ciudad es el espejo de su historia y, afortunadamente, la riqueza patrimonial de Xàtiva es amplísima, como lo demuestra la importancia de su casco antiguo, el segundo más grande de todo el territorio valenciano. Considerada como una de las ciudades del Reino de Valencia más relevantes durante la época medieval, siempre ha sido estudiada como un enclave con una elevada concentración de arquitectura religiosa, e investigadores como Carlos Sarthou, Mariano González Baldoví, Agustí Ventura, Josep Lluís Cebrián¹... han elaborado numerosos trabajos alrededor de estos edificios, recopilando una notoria y cuantiosa información que contribuye a que pueda existir en la actualidad un mejor conocimiento de la misma.

Lamentablemente la arquitectura civil de la ciudad no ha recibido igual atención, a pesar de que conforma uno de los conjuntos arquitectónicos más interesantes de la Corona de Aragón; un destacado número de casas, comprendidas entre los siglos XIII y XIX, generan un paisaje único con centurias de historia y en constante mutación. Pero también, y desde el momento de su construcción, han alterado la calle por donde transitan los ciudadanos, el urbanismo de la ciudad, generando una morfología significativa y característica. Se trata de construcciones que guardan una gran cantidad de respuestas entre sus muros y que han formado parte de la vida de no pocas generaciones, permitiendo que sus habitantes hayan podido interactuar con ellas transformándolas y acomodándolas a sus necesidades. Las formas de habitar cambiaban en función de las exigencias y requerimientos de cada momento y, aunque la estructura tipológica de éstas permanece sin fuertes variaciones durante un extenso periodo de tiempo, la manera de ocupar las casas sufre una evolución. En este sentido, es interesante la reflexión del antropólogo Manuel Delgado, cuando señala:

“En el exterior urbano [...], los concurrentes buscan y encuentran lugares provisionales que consideran propios en tanto que apropiados. Ese espacio móvil está dividido en tantos espacios como presentes o grupos de presentes. Es, por tanto, patrimonio no de quien lo posee, sino de quien lo ocupa para utilizarlo y nada más cuando lo usa, ya que entonces la propiedad deja de ser inconcebible y nada más se da como una dinámica infinita de colonizaciones transitorias².”

Estas colonizaciones, o el uso del patrimonio propiamente, comporta una interacción de los ciudadanos con el urbanismo y la arquitectura. Acciones que han supuesto que las construcciones hayan evolucionado, se hayan modificado o por qué no, también fusionado, generando variaciones en la morfología urbana, produciéndose un crecimiento de la ciudad como respuesta a las necesidades surgidas en cada momento de la historia, configurando ese entramado irregular; provocando esa diversidad en cuanto a la anchura y la longitud de las calles, con una interesante coexistencia de diferentes tipologías de edificaciones donde la riqueza patrimonial se vuelve más atractiva si cabe y dota a la ciudad de un carácter único y valioso.

Fig. 01. Detalle de vista de la ciudad de Xàtiva por Bernat Espinalt y aparecida en el *Atlante Español*, s. XVIII.

¹ En este campo de investigación son interesantes los libros publicados por estos autores, de la misma manera que lo son también las publicaciones aparecidas en diferentes revistas como *Papers de la Costera*, libretos de diferentes comisiones falleras o los libros de la *Fira d'Agost*. También destaca el catálogo editado por la fundación de la Luz de las Imágenes con motivo de la exposición celebrada en la ciudad en 2007-2008.

² DELGADO, Manuel. *Sociedades movedizas. Pasos hacia una antropología de las calles*. Barcelona: Anagrama, 2007, pp. 50-51.35.

³ MARINA, José Antonio. *Teoría de la inteligencia creadora*. Barcelona: Anagrama, 2007, p. 43.

⁴ MAFFEI, Gian Luigi; CANIGGIA, Gianfranco. *Tipología de la edificación. Estructura del espacio antrópico*. Madrid: Celeste, 1995, p. 91.

⁵ MARÍAS, Fernando. "Geografías de la arquitectura del Renacimiento". En *Artigrama*, 23, 2008, pp. 21-37, p. 21.

⁶ Es el caso de la casa de los Tàrrega situada en la calle Moncada, la cual fue demolida en las décadas centrales de la nombrada centuria, y donde actualmente se levanta un edificio de viviendas, o como la de los marqueses de Ripalda, también en la misma calle, y habiendo sido derribada por el mismo motivo que la anterior. Ambas son un claro ejemplo de la poca importancia de la que pasaron a gozar las más importantes construcciones de carácter privado de la Xàtiva de siglos anteriores.

⁷ Un ejemplo de ello son los palacios del Barón del Sacro-Lirio de la calle del Àngel, la casa numerada con el Once de la Calle Vallès o la casa de los Sanç de Sorió de la calle Moncada, entre muchas otras.

La arquitectura, de la misma forma que el urbanismo, intervienen en la vida de los seres humanos que acullá habitan; estos dotan el espacio que los rodea de más o menos importancia. En palabras de José Antonio Marina, vivimos entre los significados que damos a la realidad³, de manera que el significado que cada uno otorgue en esta parte viva de la historia es el papel que jugará en su vida. La alteración antrópica del paisaje setabense, con las adaptaciones de las grandes construcciones civiles heredadas de los musulmanes en el espacio cristiano y el paulatino crecimiento de las edificaciones en el interior del recinto amurallado son buena muestra de la interacción existente entre los habitantes y la vivienda. El tejido urbano como tal es el resultado de la coexistencia de varios edificios⁴, y en el caso concreto de la ciudad de Xàtiva se conforma en la alta edad media y no deja de modificarse hasta la actualidad.

Así, la evolución urbana y arquitectónica de la ciudad es el reflejo de los momentos vividos por los setabenses, de su incesante actividad, habiendo generado una arquitectura que pertenece tanto a su momento histórico como al mismo presente⁵. De esta forma, y como consecuencia de un mayor número poblacional de los miembros del estamento más bajo de la sociedad, es evidente que el crecimiento progresivo de las construcciones civiles adscritas a la tipología de *casa de poble* son las más numerosas, prueba ésta de la fuerza de la que gozaba Xàtiva como foco atrayente debido a su carácter comercial y mercantil. Además, las oportunidades de una gran ciudad contribuyeron a que también acudiesen hasta allí miembros de la burguesía que dieron lugar a una nueva variante tipológica en arquitectura a caballo entre las construcciones de los señores feudales y las del pueblo llano. Con la aparición del *Districte Ciutat*, mayoritariamente poblado por construcciones correspondientes a la tipología de *palau urbà* (perteneciente ésta a los miembros de la nobleza), vio cómo otras nuevas construcciones de similares características pero de menores dimensiones empezaron a levantarse entre ellas, reflejando los cambios que se estaban produciendo en los estamentos de la sociedad. El declive de los nobles se vio contrarrestado por el ascenso de la burguesía y, mientras que los primeros contaban con grandes casas pero en mal estado, los burgueses gozaban de obra nueva.

Desde finales del siglo XIX y sobre todo desde el siglo XX, el abandono de las grandes casas ha sido progresivo, de manera que la mayor parte han sufrido un grave deterioro, quedando completamente devaluadas por la sociedad del momento hasta el punto de llegar a desaparecer⁶. La arquitectura y la historia de éstas fue olvidada y muchas se compartimentaron para convertirse en edificios de viviendas, donde diversas familias, mediante el levantamiento de nuevos tabiques para separar los grandes espacios de los que originariamente se disfrutaba, y obtener más de un habitáculo privado por planta, pasaron a habitar las residencias de la poderosa aristocracia setabense de épocas pasadas⁷.

El poco interés que hasta las décadas finales del 1900 parecía despertar la arquitectura civil ayudaba a que fuese maltratada, a que se especulara con la venta de construcciones que ocupaban un espacio suculento para construir obra

nueva⁸, o a que el poco valor económico que se otorgaba a estos inmuebles llevase a que cambiaran de manos habitualmente hasta quedar deshabitadas y condenadas a un rápido deterioro. Habitar espacios de menores dimensiones como las viviendas ofrecidas a los nuevos edificios provocó que mucha gente dejase las residencias donde hasta el momento había vivido su familia para trasladarse a zonas de nueva construcción, siendo éstas las más deseadas y valoradas en el mercado inmobiliario.

Afortunadamente, el interés por la recuperación del patrimonio supuso una revalorización del mismo, y en Xàtiva se vio reflejado en las restauraciones de diferentes palacios y casas señoriales como la de los Ruiz de Alarcón de la plaza de la Trinidad, la natalicia de Alejandro VI de la plaza de Aldomar, la de Fabra de la calle del Abad Plà o el palacio del marqués de Montortal de la calle Moncada. La intervención en estos edificios es también una intervención en el conjunto de la ciudad, la cual se ve embellecida y revalorizada dotando de una justa importancia a esta arquitectura civil única y de especial interés histórico y arquitectónico.

El hecho de gozar de un casco histórico tan rico como el setabense da pie a que se puedan realizar estudios en diferentes campos, siendo el de la arquitectura civil uno de ellos.

I. Justificación del tema

El punto de partida de la presente investigación se basa en una afirmación del historiador Isaïes Blesa Duet en su libro *El municipi borbònic en l'Antic Règim (Xàtiva, 1700-1723)*⁹. En concreto, observaba que en dicha ciudad se habían llevado a cabo numerosos estudios referentes a la relevante arquitectura religiosa que se alzó y en parte continúa en pie, en detrimento de investigaciones centradas en la arquitectura de carácter civil de carácter privado -dejando a un lado los edificios públicos-. La importancia del casco antiguo setabense, unida a la rica historia que desde sus inicios ha ido creciendo con el paso del tiempo, demostraban ser un campo, al parecer no del todo explorado, de gran interés.

Nuestra investigación se desarrolla temporalmente desde la conquista cristiana del siglo XIII, la cual trae consigo una nueva realidad cultural, hasta finales del siglo XIX, analizando las construcciones levantadas en este lapso. Desde la centuria del 1200, y más concretamente de la del 1300, empieza a aparecer documentación acerca de los propietarios de los inmuebles objeto de estudio. Asimismo, en la actualidad se conservan todavía algunos elementos constructivos que se remontan a los siglos XIII y XIV, lo cual también ayuda a poder datar algunas viviendas. El arco cronológico abarcado acaba en el siglo XIX, coincidiendo con los cambios en las formas de habitar y la consecuente mengua y abandono de construcciones correspondientes a la tipología de palacio urbano o casa burguesa. Geográficamente se centra únicamente en el casco antiguo de Xàtiva, y éste comprende tanto el recinto intramuros, como las anexionadas del barrio situado fuera de las murallas y conocido como de Barreres.

⁸ Nuevamente, las casas de los Tàrrega, de los Fourrat de la calle Moncada y de la marquesa de Ripalda pueden ser un buen ejemplo.

⁹ Blesa Duet, Isaïes. *El municipi borbònic en l'Antic Règim (1700-1723)*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 1994.

¹⁰ SARTHOU CARRERES, Carlos. *Datos para la historia de Játiva*. Xàtiva: Lidia Sarthou Vila, 1976-1978 (Ed. original de 1933-1935).

¹¹ HERMOSILLA PLA, Jorge (Dir.). *Historia de Xàtiva*. Xàtiva: Universitat de València, 2006.

¹² PASCUAL Y BELTRÁN, Ventura. *Játiva biográfica*. Valencia: Renovación Tipográfica, 1931.

¹³ VELASCO BERZOSA, Ángel (Coord.). *Xàtiva, Història breu*. Ontinyent: Caixa d'Estalvis d'Ontinyent, 1997.

¹⁴ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. *Bells taulells vells*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 2011.

¹⁵ VICIANA, Martí de. *Libro quarto de la crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su reino*. Barcelona: Pablo Cortey, 1566. Reproducción facsímil en Valencia: Universitat de València, 2005.

¹⁶ BRANCHAT, Vicent. *Tratado de los derechos y regalías que corresponden al Real Patrimonio en el Reyno de Valencia*. Valencia: Imprenta de Joseph y Tomas de Orga, 1784.

¹⁷ La decisión de dirigirme a dicha persona estuvo condicionada por la gran aportación de textos e investigaciones en referencia a la arquitectura civil setabense que en muchas publicaciones locales había estado realizando durante los últimos treinta años.

¹⁸ ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980.

¹⁹ VV.AA. *Primer congrés d'Història de la Costera*. València: Alfons el Magnànim, 2006.

²⁰ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Xàtiva en 1620: Veïns, topònims i aspectes urbans". En *Papers de la Costera*, 5, 1987, pp. 153-180.

²¹ VV.AA. *El hogar de los Borja*. València: Generalitat Valenciana, 2001.

Desde un punto de vista personal, la pasión por el patrimonio arquitectónico y la arraigada vinculación con la ciudad de Xàtiva fueron los motivos que dieron pie al comienzo de esta empresa, motivada además por el conocimiento, desde años atrás, de algunas de las casas comprendidas en la presente investigación, y la curiosidad que siempre y en diferentes aspectos habían levantado en mi persona.

2. Estado de la cuestión

La tesis doctoral propuesta busca llevar a cabo un análisis de la arquitectura civil setabense y su evolución. Para tal fin, se ha efectuado una primera búsqueda de información sobre el contexto histórico de Xàtiva en el que se enmarca la investigación, siendo consultadas fuentes de diversa índole, entre las que se encuentran como más destacables el libro *Datos para la historia de Játiva*¹⁰ de Carlos Sarthou Carreres, publicado en 1933-35 y el de *Historia de Xàtiva*¹¹, publicado en 2006, coordinado por Jorge Hermosilla y desarrollado por los diferentes departamentos de la Facultat de Geografia i Història de la Universitat de València. Asimismo, como ejemplos de otros documentos empleados para la contextualización de la investigación, cabe destacar los estudios elaborados por Pedro López Elum, Alfred Boluda Perucho, Germán Ramírez Aledón o Marià González Baldoví, entre otros. Otros estudios relevantes en cuanto a historia local son el de *Játiva biográfica*, escrito por Ventura Pascual y Beltrán en 1931¹²; el catálogo *Xàtiva, història breu*¹³, coordinado por Ángel Velasco Berzosa y publicado en 1997, en el que se recogen textos de Enrique Gandía Álvarez y Alfred Boluda Perucho; y el más reciente *Bells taulells vells*¹⁴, coordinado por Marià González Baldoví y aparecido en 2011, que se centra en la cerámica local, pero a la vez aporta información sobre algunas de los inmuebles en los que se localiza o localizaba las piezas objeto de ese estudio.

Otros textos en los que se habla de Xàtiva -aunque de forma indirecta- son la *Crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia*¹⁵ (1564) de Martí de Viciana o el *Tratado de los derechos y regalías que corresponden al Real Patrimonio en el Reyno de Valencia*¹⁶, redactado por Vicent Branchat y publicado en 1784. Además de los *Dietaris* escritos durante el siglo XVII por Joaquim Aierdi, por un lado, y por Josep Aznar y Francesc Sanç, por otro.

Tras comentar la idea con Marià González Baldoví, exdirector del Museo Municipal de l'Almodí de Xàtiva¹⁷, se procedió a una primera búsqueda de documentación de carácter local. Cabe destacar, en primer lugar, la consulta del *Catálogo de Patrimonio de Xàtiva (R.I.P.A.C.)*¹⁸ elaborado por Arturo Zaragoza y Ricardo Sicluna, utilizado como base para el posterior desarrollo de la investigación, los libros ya citados *Datos para la historia de Játiva* de Carlos Sarthou e *Història de Xàtiva*, coordinado por Jorge Hermosilla y publicado en 2006 y las actas del *Primer congrés d'Història de la Costera*¹⁹, también aparecido en 2006; así como los artículos de Marià González Baldoví Xàtiva en "1620: Veïns, topònims i aspectes urbans"²⁰ (1987) y los textos aparecidos en el libro editado con motivo de la exposición *El hogar de los Borja* de 2001²¹, o los

incluidos en el catálogo de la muestra *Xàtiva, els Borja: Una projecció europea*²², además de los elaborados por Mercedes Gómez-Ferrer junto con Joaquín Bérchez, y Marià González Baldoví para el *Libro de Estudios* de la exposición de la *Luz de las Imágenes Lux Mundi 2007*²³. Toda esta documentación consultada permitió establecer un punto de partida.

Profundizando de forma más específica en la temática de la tesis, se ha llevado a cabo un análisis de la documentación existente referida al campo de la arquitectura y el urbanismo de carácter local y, quizá, de entre toda la recabada hasta la fecha, la cual, como ya se ha indicado, trata elementos o aspectos concretos del tema propuesto, cabe destacar el artículo escrito de forma conjunta por Antonio Sbert, Ricard Sicluna Lleget y Ángel Martínez Baldó y publicado bajo el título “Xàtiva: evolució urbana”²⁴ (1982), el más completo y directo. Asimismo, a Marià González Baldoví le corresponden toda una serie de textos relacionados con el urbanismo setabense que, debido a las descripciones de casas en unos casos, a la aportación de información acerca de los residentes en determinadas épocas, y a la datación en el tiempo, son estudios igualmente interesantes y sumamente contextualizadores. Suyos son, además del ya citado “Xàtiva en 1620: Veïns, topònims i aspectes urbans” (1987), “La influència de l'aigua en la formació de la Xàtiva musulmana”²⁵ (1989), o “Xàtiva en els segles XIV i XV. La transformació d'una ciutat”²⁶ (1995), entre muchos otros. De igual modo, el libro de Agustí Ventura Conejero y titulado *Els carrers i les partides de Xàtiva*²⁷, dividido en dos volúmenes y en el que se lleva a cabo un exhaustivo análisis del urbanismo setabense. No aborda el campo de la arquitectura civil mas que en un segundo plano y de forma somera, pero en algunos casos, las descripciones que lleva a cabo tanto de la evolución urbanística por un lado y su publicación en fechas recientes (2008) por otro, le convierte en un manual actualizado. El estudio histórico de todas las calles del casco antiguo de Xàtiva se aproxima al leitmotiv de la presente investigación, en cuanto a que lo que se pretende es mostrar una evolución de la arquitectura civil más relevante de esta localidad.

Atendiendo a la documentación gráfica de carácter histórico, de especial relevancia para la presente investigación, se han consultado las vistas y los planos de la ciudad, desde la elaborada por Anton van den Wyngaerde en 1563, hasta el hipotético plano realizado por fray Tomás Vicente Tosca a comienzos del siglo XVIII. En las vistas, debido a su representación desde la lejanía, la precisión con respecto a la ubicación de cada edificio es siempre aproximada, pero a este respecto cabe señalar una investigación realizada por Julián Esteban Chapapría y Ricardo Sicluna Lleget centrada en el análisis de la representación de Wyngaerde, desgranando en cuadrantes ficticios las diferentes partes del casco urbano de Xàtiva en un estudio titulado “La ciutat de Xàtiva i la seua arquitectura vista per Van den Wijngaerde”²⁸. Del mismo se extrae, como rasgo más importante, la estructura urbana existente en el momento de la representación, la cual es útil para situar en el tiempo algunas de las construcciones estudiadas, y, aunque se centra principalmente en la representación de edificios de carácter religioso o elementos singulares del urbanismo setabense como pueda ser la plaza del

²² VV.AA. *Xàtiva, els Borja: Una projecció europea*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 1995

²³ VV.AA. *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva 2007, Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007.

²⁴ MARTÍNEZ, Ángel; SBERT, Toni; SICLUNA, Ricardo. “Xàtiva. Evolució urbana”. En *Papers de la Costera*, 1, 1982, pp. 79-82.

²⁵ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. “La influència de l'aigua en la formació de la Xàtiva musulmana”, en *Papers de la Costera*, 6, 1989, pp. 133-137.

²⁶ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. “Xàtiva en els segles XIV i XV. La transformació d'una ciutat”. En *Xàtiva, els Borja: Una projecció europea*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 1995, pp. 149-158.

²⁷ VENTURA CONEJERO, Agustí. *Els carrers i les partides de Xàtiva*. Xàtiva: Matéu, 2008.

²⁸ ESTEBAN CHAPAPRIA, Julián; SICLUNA LLETGET, Ricardo. “La ciutat de Xàtiva i la seua arquitectura vista per van den Wijngaerde.” En ROSSELLÓ VERGER, Vicenç M. *Les vistes valencianes d'Anton van den Wijngaerde*. València: Ajuntament de València, 1990, pp. 259-301.

²⁹ A este respecto, véase GÓMEZ URDÁÑEZ, Carmen. *Zaragoza y los palacios del Renacimiento*. Zaragoza: Obra Social y Cultural de Ibercaja, 2008, p. 25.

³⁰ ROSSELLÓ VERGER, Vicenç M. *Les vistes valencianes d'Anton van den Wijngaerde*. València: Ajuntament de València, 1990.

³¹ VICIANA, Martí de. *Libro tercero de la Chronyca de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su reino*. Valencia: en casa de Juan Navarro, 1564. Edición moderna en Valencia: Sociedad Valenciana de Bibliófilos, 1882. Reproducción facsímil en Valencia: Librerías París-Valencia, 1980.

³² BOIX, Vicente. *Xàtiva: memorias, recuerdos y tradiciones de esta antigua ciudad*. Xàtiva: Imprenta y librería de Blas Bellver, 1857. Reproducción facsímil Valencia: Librerías París-Valencia, 1980.

mercado de Sant Pere, la ampliación de cada una de las zonas, y el intento por parte de Wyngaerde de ser lo más fiel a la realidad posible, permiten ubicar dichas construcciones. Con todo, no es tan fiel como la vista de Zaragoza en la que sí se distinguen diferentes casas palaciegas²⁹. En el mismo libro, coordinado por Vicenç Rosselló i Verger³⁰, otro texto a destacar es el elaborado por Juan Piqueras y titulado "Xàtiva en el segle XVI. Assaig de geografia històrica a partir dels escrits de Martí de Viciana i els dibuixos d'Anthoine van den Wijngaerde." Aunque no se trata de una investigación centrada en el análisis de la arquitectura civil (ni tan siquiera de la arquitectura en su conjunto), se centra en la descripción que Martí de Viciana realizó sobre la actual capital de La Costera en 1564. Lo más interesante y contextualizador que se extrae de este estudio es el análisis de la trama urbana realizado en base a las apreciaciones de Viciana aparecidas en la tercera parte de su *Chronyca de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su reyno*³¹, donde destaca la división en tres barrios de la ciudad objeto de la presente tesis, y que ha resultado útil para ubicar las diferentes descripciones que de los inmuebles estudiados se han ido hallando.

Otras vistas consultadas, aunque no tan descriptivas como la citada en el párrafo anterior, fueron la realizada por Palomino a modo de grabado en 1786 y publicada en el tomo XI del *Atlante Español* de B. Espinalt, siendo ésta una vista septentrional en la que se enumeraban los edificios religiosos y aquellos de carácter público más relevantes de aquel entonces, o la de H. Vilata, también grabado, realizada en ese mismo siglo XVIII y representada como una vista frontal de la ciudad en la que, dejando a un lado el castillo y los edificios religiosos situados en la costa del mismo, del resto de la representación puede extraerse que, en conjunto, en el momento en el que realizó este trabajo se conservaba una gran parte de las edificaciones características de los siglos precedentes, aunque de igual modo hay que indicar que se muestra imprecisa en cuanto a la distribución y podría considerarse más como un dibujo romántico de la ciudad que como una fuente documental. Una tercera vista estudiada ha sido la litografía realizada por M. Bellver a mediados del siglo XIX partiendo de una fotografía de Pasqual Pérez. Citada por Vicente Boix en su libro *Xàtiva. Memorias, recuerdos y tradiciones de esta antigua ciudad*³², se trata de una vista de un elevado nivel de detalle pero que, como consecuencia del punto de vista desde el que se realizó, impide profundizar en la totalidad del conjunto urbanístico.

En cuanto a los planos, tras la pérdida de documentación sufrida en el incendio de 1707, los que pudieron ser consultados son posteriores a este remarcable suceso. El primero de ellos corresponde a una hipotética propuesta realizada por fray Tomás Vicente Tosca tras encargo del juez Macanaz, quien había quedado al cargo de la remodelación de la Colonia Nueva de San Felipe por orden del propio Felipe V, y que aparece representado en un óleo de Teresa Madasú y Celestino y otro de Francisco Díaz Carreño, fechados hacia 1877 y 1878. Nuevamente se trata de una fuente que puede ser de utilidad a la hora de contextualizar el conjunto patrimonial setabense tras la quema, y, aunque no es más que una hipótesis, atendiendo a las descripciones de Vicente Boix por

un lado, y a las ideas ilustradas de este matemático por otro, se erige como un documento gráfico que bien podría servir para comparar el urbanismo de la que hubiese sido la Xàtiva ilustrada con la existente. También son citados por Inmaculada Aguilar en su libro *Construir, registrar y representar. Sendas, caminos y carreteras de la Comunitat Valenciana. Mapas y Planos 1550-1850*³³, aparecido en 2009.

Otro plano destacable fue el elaborado, tras haber sido descartada la propuesta del padre Tosca, por Antoine de Montaigú. Siguiendo el empeño del rey por alterar la morfología urbana setabense, le solicitaron a éste que elaborase un plano con unas nuevas alineaciones, buscando modificar las calles principales y su sinuosidad para convertirlas en calles rectas. Se trata de un documento muy interesante porque estas alineaciones suponían la destrucción de los inmuebles colindantes con las calles intervenidas, y en los casos en los que la fecha de construcción de algunas de las casas estudiadas era dudosa, este proyecto ha contribuido a saber si fueron anteriores o posteriores al incendio y a estas alineaciones. Lo cierto es que no se ha localizado ningún plano de semejante nivel de detalle anterior a éste, pues Xàtiva carece de una vista realizada como manifiesto arquitectónico.

En relación a la documentación sobre arquitectura civil y tipologías, hasta la fecha no se ha publicado ningún libro que aborde el tema de manera directa. Sí se han publicado investigaciones puntuales como la de Joaquín Bérchez y Mercedes Gómez-Ferrer, que para el *Libro de Estudios* que se editó durante la exposición de la *Llum de les Imatges* de 2007, celebrada en Xàtiva, elaboraron un estudio centrado en la arquitectura de carácter civil desarrollada durante la época moderna. El artículo apareció bajo el título de “Arquitectura de la época moderna en Xàtiva”³⁴ y en él analizaron y describieron algunos de los más relevantes inmuebles setabenses. Fue éste un trabajo que abordó la arquitectura civil como tal, pero únicamente centrada en un intervalo de tiempo concreto.

Por otra parte, diferentes estudios han sido llevados a cabo desde la década de los ochenta hasta la actualidad por los arquitectos que se han ido encargando de la rehabilitación o restauración de algunas de las casas que conforman la arquitectura civil setabense, siempre con la finalidad de llevar a cabo una descripción de cuál era el estado en el que se abordó cada proyecto concreto y cuál fue el proyecto tras su intervención. Se trata de una información muy interesante en cuanto al conocimiento de las técnicas de restauración llevadas a cabo en cada caso, así como también por el análisis de las diferentes fases en las que se realizaron modificaciones atendiendo a los estilos arquitectónicos.

El ejemplo más interesante es el del arquitecto Vicente Torregrosa Soler, quien, entre otros proyectos, abordó el de la restauración del palacio del marqués de Montortal. En su restauración, además de toda la documentación gráfica necesaria, presentó un pormenorizado análisis de las diferentes fases en las que se habían realizado intervenciones a lo largo de la historia, las cuales sirvieron para confirmar las fechas que aparecían en la documentación escrita.

³³ AGUILAR, Inmaculada. *Construir, registrar y representar. Sendas, caminos y carreteras de la Comunitat Valenciana. Mapas y Planos 1550-1850*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2009.

³⁴ BÉRCHEZ, Joaquín; GÓMEZ-FERRER, Mercedes. “Arquitectura de la época moderna en Xàtiva”. En *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva 2007, Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007, pp. 350-373.

³⁵ VETGES TU I MEDITERRÀNIA. "Rehabilitación del Casino setabense como Casa de Cultura". En *Llibre de Fira*, 1990, pp. 99-104.

³⁶ TUDELA IGLESIAS, Vicente. "La restauració de la casa natalícia d'en Roderic de Borja". En *Llibre de Fira*, 1995, pp. 124-126.

³⁷ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Informe artístic i històric sobre el Palau d'Alarcó". En *Llibre de Fira*, 1979, pp. 41-51.

³⁸ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Algunes curiositats sobre el barri del mercat". En *Llibret explicatiu de la falla Benlloch-Aleixandre VI*, 1992, pp. 49-51.

³⁹ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Anècdotes relacionades amb el Palau de Montortal". En *Llibret explicatiu de la Junta Local Fallera*, 1994, pp. 88-90.

⁴⁰ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "La casa Fenollet de Xàtiva". En *Llibret explicatiu de la falla Ferroviària*, 1994, pp. 46-50.

Otro ejemplo es el del estudio de arquitectura Vetges Tú i Mediterrània, equipo encargado de rehabilitar, tras la petición del Ayuntamiento de Xàtiva, el palacio de los Mahiques-Sanç para su adecuación y transformación en Casa de la Cultura de la ciudad. Fue ésta una intervención integral que fue descrita por ellos mismos en un lenguaje sencillo con motivo de una publicación aparecida en el *Llibre de Fira* del año 1990, bajo el título "Rehabilitación del Casino Setabense como Casa de la Cultura"³⁵. Una tercera muestra fue la realizada por Vicente Tudela Iglesias, arquitecto encargado de la rehabilitación de la casa natalícia de Alejandro VI a comienzos de la década de los noventa. Aunque el estado en el que se encontraba la planta noble en aquel entonces obligó a que se tuviese que plantear una distribución que no tenía prácticamente nada en común con la original, pero la parte inferior, además de mantenerse fiel, fue restaurada buscando dejar a la luz elementos que en tiempos del barroco habían sido tapados, como un arco carpanel de bella manufactura. Todo este proceso fue relatado y publicado en un artículo que apareció en el *Llibre de Fira* de 1995³⁶.

Posteriormente, y tras iniciativa de Antonio Vela Masó, entonces arquitecto municipal de la ciudad, se llevó a cabo un proyecto bautizado como *Estudio Previo del Distrito "Ciutat" del Conjunto Histórico de Xàtiva*. Se centró en los edificios del casco antiguo pertenecientes a la zona central y profundizó en detalles tales como la ampliación de la documentación gráfica (en el anterior predominaban los alzados, y en éste comienzan a incorporarse, en los más de los casos, plantas). Esta última fue realizada en 1988 por los arquitectos Francisco Taberner, J. Manuel Despiau y Pilar Soler. También se incidió en las descripciones en cuanto a materiales empleados a lo largo de su historia, y en patologías que presentaban en el momento del estudio una información técnica muy útil.

De manera aislada, Marià González Baldoví ha sido el investigador que más incursiones ha realizado en este campo, aunque como él mismo afirma, con unos objetivos distintos, como son los de averiguar los lazos y vínculos existentes entre los otrora habitantes de dichas propiedades. A él le corresponden los estudios acerca del Palacio de los Ruiz de Alarcón, de los Blasco-Parra, de los Joan o de los Mahiques-Sanç, entre otros. Información ésta que ha ido apareciendo en diferentes espacios de tiempo y en distintas publicaciones. Suyos son los textos de "Informe artístic i històric sobre la Casa d'Alarcó de Xàtiva"³⁷ (1979), "Algunes curiositats sobre el barri del Mercat"³⁸ (1992), "Anècdotes relacionades amb el Palau de Montortal"³⁹ (1994), o "La casa Fenollet de Xàtiva"⁴⁰ (1994). También Daniel Benito Goerlich irrumpió en el estudio de la arquitectura civil setabense cuando en 1995, con motivo del Aniversario de los Borja, se elaboró un catálogo en el que se recogían estudios centrados en la vida de esta noble familia valenciana. De entre ellos, uno vinculado al palacio del marqués de Montortal fue elaborado por este investigador.

En el caso de los profesionales involucrados directamente en la arquitectura civil setabense, tampoco se tiene constancia de un libro que se centre únicamente en constructores, arquitectos e inquilinos. En cuanto a textos, cabe destacar

el artículo aparecido en *Papers de la Costera* en 1986, "Xàtiva i la transició professional en l'arquitectura del segle XVIII al País Valencià"⁴¹, de Julián Esteban Chapapría, el cual penetra en la transición del gremio a la academia, o aquellos artículos relacionados con la actividad gremial setabense. En este sentido, destaca un texto elaborado por Sebastià Garrido, "Ordinacions i estatuts del gremi de fusters, obrers de vila i de pedrapiquers de l'any 1555"⁴², aparecido en el *Llibret explicatiu de la falla Benlloch-Alexandre VI* el año 1997. Se trata de un estudio centrado en los colectivos profesionales que participaban en el sector de la construcción.

Otro artículo, confeccionado, por Mariano González Baldoví, "Artistas y clientes en Xàtiva, 1550-1707"⁴³, aparecido en el *Libro de Estudios de la exposición de la Luz de las Imágenes Lux Mundi* en 2007, se centra en los artífices y los propietarios de las grandes casas de Xàtiva construidas en los siglos XVI y XVII. También textos como el de "El arte del corte de piedras en la arquitectura valenciana del cuatrocientos. Francesch Baldomar y el inicio de la estereotomía valenciana"⁴⁴, obra de Arturo Zaragoza Catalán y publicado en 1992, así como el de "La reforma de Carles III sobre els propis i arbitris en l'ajuntament de Xàtiva"⁴⁵, redactado por María Pilar Hernando Serra y publicado en las actas del *Primer Congreso de Historia de la Costera* en 2006, o el de Amadeo Serra Desfilis, titulado "Xàtiva, la ciudad de los Borja"⁴⁶, aportan datos respecto al trabajo desarrollado por los diferentes gremios o profesionales setabenses.

En cuanto a los propietarios, se ha buscado en diferentes libros relacionados con la ciudad, pues no hay ninguno que se centre en esta temática de forma directa. El que lo hace de una forma más completa es Carlos Sarthou Carreres en *Guía Oficial de Játiva*⁴⁷, publicado por vez primera en 1925, y en donde se dedicaba un capítulo a las familias nobles que hubo en Xàtiva. Más recientemente, Vicent Pons Alòs y Marià González Baldoví han investigado acerca de los propietarios en diversos artículos, como "La sociedad de Xàtiva en la época de los Borja"⁴⁸ (1995) y "La ciudad de los donceles y los eclesiásticos"⁴⁹ (2001), el primero, y "Xàtiva en 1620: Veïns, topònims i aspectes urbans", el segundo y citado anteriormente. Se han localizado y consultado estudios centrados en familias nobiliarias concretas, como el elaborado por Miquel Batllori Munné acerca de la familia Borja⁵⁰ y publicado en 1994, campo en el que también hay que señalar el libro coordinado por Marià González Baldoví *Els Llaudes de Xàtiva: Història d'un llinatge*⁵¹, publicado en 2008 y que, aunque principalmente gira en torno a la familia Llaudes, los lazos de parentesco de sus miembros con otros de la alta sociedad setabense arrojan información sobre diferentes linajes de la época. En un espectro más amplio, el estudio elaborado por Arturo García Caraffa y titulado *El solar catalán, valenciano y balear*⁵², dividido en cuatro volúmenes, aporta información puntual sobre el origen de algunas de las familias setabenses.

A modo complementario, se ha consultado literatura de viajes debido a que la imagen que se proyectaba de Xàtiva hacia el exterior fue, durante siglos, la de un núcleo urbano de especial relevancia sociocultural. Su importancia como segunda ciudad del reino de Valencia durante el medievo, el atractivo de

⁴¹ ESTEBAN CHAPAPRIA, Julián. "Xàtiva i la transició professional en l'arquitectura del segle XVIII al País Valencià". En *Papers de la Costera*, 3-4, 1986, pp. 93-104.

⁴² GARRIDO, Sebastià. "Ordinacions i estatuts del gremi de fusters, obrers de vila i de pedrapiquers de l'any 1555". En *Llibret explicatiu falla Benlloch-Alexandre VI*, 1997, pp. 98-103.

⁴³ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Artistas y clientes en Xàtiva, 1550-1707". En *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva 2007, Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007, pp. 537-571.

⁴⁴ ZARAGOZÁ CATALÁN, Arturo. "El arte del corte de piedras en la arquitectura valenciana del cuatrocientos. Francesch Baldomar y el inicio de la estereotomía valenciana". En *Primer congreso de historia del arte valenciano, Mayo 1992 Actas*. València: Conselleria de Cultura, 1993, pp. 97-105.

⁴⁵ HERNANDO SERRA, María Pilar. "La reforma de Carles III sobre els propis i arbitris en l'ajuntament de Xàtiva". En *Primer Congrès d'Història de la Costera*. València: Alfons el Magnànim, 2006, pp. 303-332.

⁴⁶ SERRA DESFILIS, Amadeo. "Xàtiva, la ciudad de los Borja". En *El hogar de los Borja*. València: Generalitat Valenciana, 2001, pp. 35-47.

⁴⁷ SARTHOU CARRERES, Carlos. *Guía oficial de Játiva*. 2ª ed. Valencia: Ayuntamiento de Xàtiva, 1988.

⁴⁸ PONS ALÓS, Vicent. "La sociedad de Xàtiva en la época de los Borja". En *Xàtiva, els Borja: Una projecció europea*, Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 1995, pp. 165-188.

⁴⁹ PONS ALÓS, Vicent. "La ciudad de los donceles y los eclesiásticos". En *El hogar de los Borja*. València: Generalitat Valenciana, 2001, pp. 51-72.

⁵⁰ BATLLORI MUNNÉ, Miquel. *La família Borja. A cura d'Eulàlia Duran i Josep Solervicens*. València: Tres i Quatre, 1994,

⁵¹ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. *Els Llaudes de Xàtiva. Història d'un llinatge*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 2008.

⁵² GARCÍA CARRAFFA, Arturo. *El solar catalán, valenciano y balear*. 4 vols. San Sebastián: Librería Internacional, 1968.

⁵³ GARCÍA MERCADAL, José. *España vista por los extranjeros*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1920, p. 73.

⁵⁴ GARCÍA MERCADAL, José. *España vista por los extranjeros*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1920, p. 263.

⁵⁵ ARCINIEGA GARCÍA, Luis. *El saber encaminado. Caminos y viajeros por tierras valencianas en la Edad Media y Moderna*. València: Universitat de València, 2009, pp. 167-168.

⁵⁶ A este respecto son interesantes diferentes libros como GARCÍA MERCADAL, José. *Viajes de extranjeros por España y Portugal: desde los tiempos más remotos, hasta fines del siglo XVI*. Madrid: Aguilar, 1952, donde se recogen testimonios desde Avieno en adelante, además del ya citado *España vista por los extranjeros*, (1920) y ARCINIEGA GARCÍA, Luis. *El saber encaminado. Caminos y viajeros por tierras valencianas en la Edad Media y Moderna*. València: Universitat de València, 2009, donde se recoge el paso de viajeros como Jacop Cuelvis, Juan Álvarez de Colmenar, Carel Allard, Pieter van der Aa, Joachim Ottens, Alexandre Laborde, Joseph Delaporte, Antonio Ponz o Francisco Pérez Bayer por tierras valencianas.

⁵⁷ ROSSELLÓ VERGER, Vicenç M. *55 ciutats Valencianes*. Valencia: Universitat de València, 1984.

⁵⁸ AZUAR RUIZ, Rafael; GUTIÉRREZ, Sonia. *Urbanismo medieval del País Valenciano*. Madrid: Polifemo, 1993.

⁵⁹ BÉRCHEZ, Joaquín. *Arquitectura barroca Valenciana*. València: Bancaixa, 1993.

⁶⁰ FALOMIR FAUS, Miguel. *Arte en Valencia, 1472-1522*. València: Consell Valencià de Cultura, 1996.

⁶¹ ZARAGOZÁ CATALÁN, Arturo. *Arquitectura gótica valenciana: siglos XIII-XV*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2000.

⁶² ARCINIEGA GARCÍA, Luis. *El palacio de los Borja en Valencia*. Valencia: Corts Valencianes, 2003.

⁶³ BÉRCHEZ GÓMEZ, Joaquín (Coord.). *Catálogo de Monumentos y Conjuntos declarados e incoados de la Comunidad Valenciana*. 2 vols. Valencia: Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, Servei de Patrimoni Arquitectònic, 1983.

⁶⁴ GIMÉNEZ JULIÁN, Emilio. "Palau dels Scala: Elements arquitectònics més significatius de l'edifici". En *Revista Batlia*, 9, Diputació de València, 1985, pp. 55-65.

⁶⁵ Otro texto igualmente interesante a este respecto, y publicado simultáneamente al citado, es el centrado en la rehabilitación de ese mismo palacio. GIMÉNEZ JULIÁN, Emilio. "Reflexions al voltant de la restauració del patrimoni: El palau dels Scala com a pretext". En *Revista Batlia*, 9, Diputació de València, 1985, pp. 55-65, p. 57.

figuras como los Borja y posteriormente la quema de la ciudad contribuyeron a su notabilidad. Destacan testimonios como el de El Edrisi en el siglo XII, quien afirmaba que Xàtiva era una ciudad rica y en ella se producía el mejor papel del mundo⁵³ o el de Antonio de Lalaing, quien hablaba de la fortaleza setabense como la mejor del reino⁵⁴, así como el de un viajero alemán que facilitó la información de su viaje a Martin Zeiller dejando testimonio acerca de las fuentes y la conducción del agua hasta la ciudad⁵⁵, además de muchos otros que, si bien no llegaron a visitar el Reino de Valencia, demuestran que sí se hicieron eco de aspectos y construcciones setabenses en sus textos⁵⁶.

Tras una primera búsqueda centrada en documentación referida al ámbito local, se ha llevado a cabo el mismo proceso en fuentes de carácter provincial con la intención de establecer un marco comparativo con la ciudad y el reino de Valencia. Empezando por el urbanismo, se han consultado libros tales como el de Vicenç Rosselló *55 ciutats valencianes*⁵⁷ (1984); el de *Urbanismo medieval del País Valenciano*⁵⁸, elaborado conjuntamente por Rafael Azuar y Sonia Gutiérrez y aparecido en 1993; y estudios centrados en arquitectura como *Arquitectura barroca valenciana*⁵⁹, de Joaquín Bérchez (1993), *Arte en Valencia, 1472-1522*⁶⁰, obra de Miguel Falomir Faus (1996); *Arquitectura gótica valenciana, siglos XIII-XV*, de Arturo Zaragoza Catalán⁶¹ (2000) y *El palacio de los Borja*⁶², de Luis Arciniega (2003);

Otros textos de gran utilidad sobre arquitectura civil del reino de Valencia, es relevante el catálogo *Monumentos de la Comunidad Valenciana: Catálogo de Monumentos y Conjuntos declarados e incoados*⁶³ (1983), en donde se recogían escritos referidos a algunos palacios y casas burguesas (además de edificios religiosos) de la mayor parte de las poblaciones valencianas. También el artículo escrito por Emilio Giménez Julián y centrado en una de las obras de arquitectura civil más relevantes de Valencia, el palacio de los Boil de la Scala, es un buen ejemplo. Publicado en la revista *Batlia* y editado por la Diputación de Valencia en 1985, apareció bajo el título "Palau dels Scala: Elements arquitectònics més significatius de l'edifici"⁶⁴. Es un texto clarificador en cuanto a la descripción de algunos de los elementos más característicos de la arquitectura civil mediterránea desde el siglo XIII en adelante⁶⁵. También el capítulo del libro "Cort e palau de rey. The Real Palace of Valencia in the medieval epoch"⁶⁶, redactado por Amadeo Serra y aparecido en 2007.

Asimismo, dentro del análisis de la arquitectura del reino de Valencia, cabe destacar el estudio de Ximo Company "El gòtic valencià i Europa"⁶⁷, publicado en el año 1989 y muy interesante y complementario a otros estudios, también consultados, elaborados por Amadeo Serra y Teresa Izquierdo o Trinidad Simó y María Jesús Teixidor de Otto, y correspondientes a este momento histórico. El primero de ellos se titula "De bona fusta dolrada per mans de mestre: Techumbres policromadas en la arquitectura valenciana (siglos XIII-XV)"⁶⁸ y se centra en un elemento compositivo concreto como son las techumbres, mientras que el elaborado por Simó y Teixidor de Otto fue publicado como *La vivienda y la calle: La calle de Cavallers de Valencia como ejemplo de desarrollo*

urbano⁶⁹, aparecido en 1996 y centrado en la evolución de esta noble vía de la capital valenciana.

Otro estudio, publicado éste en la revista *Centro de Estudios del Maestrazgo* y aparecido por primera vez en el año 2000, es el de Carlos A. Catalán Font, que, bajo el título “Arte renacentista frente al gótico en la arquitectura civil de los siglos XV y XVI: Su expresión en ventanas del Maestrat y Els Ports”⁷⁰, se centró en la comparación de elementos constructivos concretos en dos periodos arquitectónicos diferentes, pero no en la evolución arquitectónica íntegra de cada uno de los inmuebles estudiados.

Por otra parte, el libro coordinado de forma conjunta por Sonia Dauksis y Francisco Taberner Pastor, quienes bajo el título de *Historia de la ciudad*⁷¹, reunieron a una serie de autores para que tratasen temas de arquitectura y urbanismo. Se trata de una obra de gran riqueza, dividida en siete volúmenes (hasta el momento) y que aborda temas tanto de arquitectura religiosa, como de arquitectura civil, y entre las características que sirvieron de provecho para esta investigación, además del valor de los textos consultados (como por ejemplo el de Daniel Benito Goerlich referente al Palacio del Almirante), cabe destacar su estructura, centrada en la evolución de la ciudad desde el punto de vista arquitectónico desde sus orígenes hasta la actualidad. Analizando desde la arqueología y la primera morfología valentina, recorre la historia de la ciudad a través de su arquitectura y urbanismo mediante diferentes textos que, aunque no siempre se centran en el campo arquitectónico, acaban llegando hasta fechas relativamente recientes, lo que lo convierte en un libro de referencia.

También cabe destacar el estudio de Luis Arciniega “Construcciones, usos y visiones del Palacio del Real de Valencia bajo los Austrias”⁷² (2005), muy útil en cuanto al análisis de una construcción de carácter civil privado, pudiendo extrapolar algunos aspectos a la presente investigación. Otro artículo destacado es el de “La portada de Dos Aguas: Bernini, Ripa, Rovira. La huella de Bernini en la portada del Palacio del Marqués de Dos Aguas”⁷³, obra de Inocencio Vicente Pérez Guillén y publicado por la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos en 2008. Aunque se trata de una obra centrada en un elemento concreto como es la portada rococó, fue útil para el enfoque y el tratamiento de la portada del palacio del Conde de Olocau de Xàtiva, la cual está inspirada en la del palacio de Caprarola de los Farnesio.

Otro libro de referencia es el redactado por Mercedes Gómez-Ferrer, publicado por la Institució Alfons el Magnànim en 2012, centrado en el Palacio Real de Valencia y titulado *El Real de Valencia (1238-1810): Historia arquitectónica de un palacio desaparecido*⁷⁴, de gran importancia por la descripción evolutiva de una obra de arquitectura civil de tal magnitud, con diferentes intervenciones que son extrapolables a otras casas palaciegas setabenses y complementario al estudio citado anteriormente de Luis Arciniega y al de Amadeo Serra “Historia de dos palacios y una ciudad: Valencia, 1238-1460”⁷⁵ (2013). *El palacio de los Borja*, de Luis Arciniega García es otro de los libros de gran utilidad. En él analiza

⁶⁶ SERRA DESFILIS, Amadeo. “Cort e palau de rey. The Real Palace of Valencia in the medieval epoch”. En *Imago Temporis. Medium Aevum*, I, 2007, pp. 121-148.

⁶⁷ COMPANY, Ximo. “El gòtic valencià i Europa”. En *En torno al 750 aniversario: Antecedentes y consecuencias de la conquista de Valencia, Tomo II*. València: Consell Valencià de Cultura, 1989, pp. 351-396.

⁶⁸ SERRA, Amadeo; IZQUIERDO, Teresa. “De bona fusta dolrada per mans de mestre: Techumbres policromadas en la arquitectura valenciana (siglos XIII-XV)”. En BROUQUET, Sophie; GARCÍA MARSILLA, Juan V. (eds.). *Mercados del Lujo, Mercados del Arte. El gusto de las elites mediterráneas en los siglos XIV y XV*. Valencia: Universitat de València, 2015

⁶⁹ SIMÓ, Trinidad; TEIXIDOR DE OTTO, M^a Jesús. *La vivienda y la calle: La calle de Cavallers de Valencia como ejemplo de desarrollo urbano*. València: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, 1996,

⁷⁰ CATALÁN FONT, Carlos A. “Arte renacentista frente al gótico en la arquitectura civil de los siglos XV y XVI: Su expresión en ventanas del Maestrat y Els Ports”. En *Centro de Estudios del Maestrazgo*, 17, 2000, pp. 37-46.

⁷¹ DAUKSIS, Sonia, TABERNER PASTOR, Francisco (Coords.). *Historia de la ciudad*. Valencia: Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia, 2000-2016.

⁷² ARCINIEGA GARCÍA, Luis. “Construcciones, usos y visiones del Palacio del Real de Valencia bajo los Austrias”. En *Ars Longa*, 14-15, 2005-2006, pp. 129-164.

⁷³ PÉREZ GUILLÉN, Inocencio. “La portada de Dos Aguas: Bernini, Ripa, Rovira. Tras la huella de Bernini en la la portada del Marqués de Dos Aguas”. En *Archivo de Arte Valenciano*, 89, 2008, pp. 65-80.

⁷⁴ GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. *El Real de Valencia (1238-1810): Historia arquitectónica de un palacio desaparecido*. Valencia: Institució Alfons el Magnànim, 2012.

⁷⁵ SERRA DESFILIS, Amadeo. “Historia de dos palacios y una ciudad: Valencia, 1238-1460”. En *Anales de la Historia del Arte*, Vol. 23, Núm. Especial (II), 2013, pp. 333-367.

⁷⁶ ARCINIEGA GARCÍA, Luis. “Los ojos de la arquitectura. Espacios para ser y ser visto”. En BROUQUET, Sophie; GARCÍA MARSILLA, Juan V. (eds.). *Mercados del Lujo, Mercados del Arte. El gusto de las elites mediterráneas en los siglos XIV y XV*. Valencia: Universitat de València, 2015, pp. 241-270.

⁷⁷ CAVANILLES, Antonio Josef. *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia*. Madrid: Imprenta Real, 1795.

⁷⁸ ORELLANA, Marcos Antonio. *Biografía pictórica valentina o vida de los pintores, arquitectos, escultores y grabados valencianos*. Madrid: Xavier de Salas, 1930. (Mss. c.a. 1800).

⁷⁹ GUTIÉRREZ-CORTINES CORRAL, Cristina. *Renacimiento y arquitectura religiosa en la antigua Diócesis de Cartagena (Reyno de Murcia, Gobernación de Orihuela y Sierra del Segura)*. Murcia: Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, 1987.

⁸⁰ PEÑA VELASCO, Concepción de la. “Religiosos arquitectos y matemáticos en las primeras décadas del siglo XVIII en Murcia”. En *Imafronte*. 12-13, 1996-1997, pp. 241-270.

⁶⁸ GÓMEZ FERRER, Mercedes. *Arquitectura en la Valencia del siglo XVI. El Hospital General y sus artífices*. Valencia: Albatros, 1998.

⁸² ZARAGOZÁ, Arturo; GÓMEZ-FERRER, Mercedes. *Pere Compte: Arquitecto*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2007.

⁸³ ARCINIEGA GARCÍA, Luis. “La madera de Castilla en la construcción valenciana de la Edad Moderna”. En SERRA DESFILIS, Amadeo (ed.). *Arquitectura en construcción*. Universitat de València, 2010, pp. 283-344.

⁸⁴ PERELLÓ FERRER, Antònia Maria. *L'arquitectura civil del segle XVII a Barcelona*. Barcelona: L'Abadia de Montserrat, 1996.

las diferentes posesiones de la familia Borja en tierras valencianas, haciendo especial hincapié en el palacio que tuvieron en la capital, hoy Cortes Valencianas, pero también desarrollando un análisis de la tipología de casa señorial útil para afrontar el análisis de las construcciones setabenses de carácter civil. Y un estudio más reciente es el de “Los ojos de la arquitectura. Espacios para ver y ser visto”⁷⁶, redactado por Luis Arciniega y publicado como capítulo de un libro en 2015, en el que se centra principalmente en el papel desempeñado por un elemento como las ventanas en la arquitectura de su tiempo y en la misma vida de los habitantes.

Y de gran utilidad para poder conocer tanto el medio como la procedencia y características de algunos de los materiales empleados, como la piedra o el yeso, es el estudio elaborado a finales del siglo XVIII por el botánico Cavanilles y titulado *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia*⁷⁷.

En el caso de aquellos que participaron de una forma u otra en la construcción de las casas estudiadas, el análisis se centra únicamente en los artífices y no en los propietarios, por ser estos últimos un aspecto no extrapolable. Así, destaca el libro *Biografía pictórica valentina o vida de los pintores, arquitectos, escultores y grabados valencianos*⁷⁸, de Marcos Antonio Orellana, manuscrito circa 1800; *Renacimiento y arquitectura religiosa en la antigua diócesis de Cartagena (Reyno de Murcia, Gobernación de Orihuela y Sierra del Segura)*⁷⁹, elaborado por Cristina Gutiérrez-Cortines Corral y publicado en 1987; el artículo “Religiosos arquitectos y matemáticos en las primeras décadas del siglo XVIII en Murcia”⁸⁰, de María Concepción de la Peña Velasco, aparecido en 1997; el estudio *Arquitectura en la Valencia del siglo XVI. El Hospital General y sus artífices*⁸¹, obra de Mercedes Gómez-Ferrer, de 1998, y *Pere Compte: Arquitecto*⁸² de Arturo Zaragoza Catalán y Mercedes Gómez-Ferrer y aparecido en 2007. También cabe destacar el capítulo de libro “La madera de Castilla en la construcción valenciana de la Edad Moderna”⁸³, perteneciente a Luis Arciniega y publicado en 2010.

En el marco de la Corona de Aragón, la tesis doctoral de Antònia Maria Perelló Ferrer, *L'arquitectura civil del segle XVII a Barcelona*⁸⁴, leída en el Departament d'Història de l'Art de la Universitat de Barcelona es muy útil porque permite contrastar la documentación consultada para la realización de la presente investigación con la empleada por la autora en un ámbito próximo y poder comprobar que se ha acudido a fuentes de iguales (o similares en los casos más desfavorecidos) características, como el *Catàleg de Patrimoni Arquitectònic Històric-artístic de la Ciutat de Barcelona*, los fondos del Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, *Dietaris* y libros que abordan diferentes fases de la arquitectura o la historia del arte centradas en elementos propios de construcciones de carácter civil. La estructura del libro también guarda relación con la aquí planteada, contextualizando histórica y socialmente el periodo en el que se sitúa la construcción de los edificios en los que se centra el libro, describiendo el urbanismo, profundizando en los gremios relacionados con la construcción y describiendo la arquitectura civil.

Siguiendo con la arquitectura civil en la Corona de Aragón, otro estudio consultado ha sido el realizado por Carmen Gómez Urdáñez sobre la ciudad de Zaragoza y centrado en el siglo XVI⁸⁵, e igualmente práctico es el libro coordinado por Carmen Lacarra Ducay y titulado *Las artes en Aragón durante el reinado de Fernando el Católico (1479-1516)*, y especialmente el capítulo redactado también por Carmen Gómez Urdáñez "La arquitectura civil en Aragón"⁸⁶, el cual es útil como complemento a su trabajo sobre Zaragoza. De igual modo, es interesante el estudio de Peropadre y Bassegoda acerca de la arquitectura civil centroaragonesa comprendida entre los siglos XVII y XVIII⁸⁷ y que se publicó en 1986. Por otro lado, el trabajo desarrollado por Trinidad Simó y titulado "El palacio y la casa señorial del gótico catalán"⁸⁸, publicado en 1993, muestra un análisis tipológico de utilidad para el presente estudio, y que además se complementa con el estudio elaborado por Pilar Giráldez y Màrius Vendrell *El gòtic meridional català: cases, esglésies i palaus*⁸⁹, aparecido en 2009. Las semejanzas entre la arquitectura que analizan con la existente en Xàtiva sirve para llevar a cabo un mejor análisis.

Pretendiendo extender ese marco comparativo más allá de las fronteras del extinto reino de Valencia y la Corona de Aragón, se ha hecho lo propio con fuentes de carácter general vinculadas en primer término al campo del urbanismo, consultando libros como el de *Resumen histórico del urbanismo en España*⁹⁰ publicado en 1954 por Leopoldo Torres Balbás; *Breve historia del urbanismo*⁹¹, redactado por Fernando Chueca Goitia y publicado en 1986; *Ciudades del siglo de Oro: las vistas españolas de Anton van den Wyngaerde*⁹², de Richard Kagan, aparecido también en 1986; *La idea de la ciudad en la cultura hispana de la Edad Moderna*, de Santiago Quesada, publicado en 1992⁹³, el libro *Las claves del urbanismo. Cómo identificarlo*⁹⁴, de Antonio Bonet Correa y publicado en 1989, y el de *Histoire de l'urbanisme. Renaissance et temps moderne*⁹⁵, aparecido en 1941 y escrito por Pierre Lavedan. De igual modo, y buscando información atendiendo a la evolución cronológica, se han consultado los libros *Historia del urbanismo: siglos XIV y XV*⁹⁶, obra de Vittorio Franchetti Pardo y publicado en 1985; los elaborados por E. Guidoni *Historia del urbanismo. El siglo XVI e Historia del urbanismo. El siglo XVII*⁹⁷, publicados en 1985 y 1982 respectivamente; *El largo siglo XVI: Los usos artísticos del renacimiento español*⁹⁸, elaborado por Fernando Marías y publicado en 1989; *La ciudad europea del siglo XV al XX: Orígenes, desarrollo y crisis de la civilización urbana en la Edad Moderna y Contemporánea*⁹⁹, que vio la luz en 2002 y cuyo autor es Césare de Seta, y el más reciente, *La baja edad media en los siglos XIV-XV. Economía y sociedad*, obra de Enric Guinot y publicado en el año 2003¹⁰⁰.

Se han consultado, asimismo, libros, catálogos y publicaciones que abordaban el ámbito de la Arquitectura civil de forma general y no concreta, con ejemplos como *Escuela de Arquitectura Civil: En que se contienen los órdenes de arquitectura*¹⁰¹, de Athanasio Genaro Brizguz y Bru, libro útil para la descripción de las partes que componen los edificios englobados en este orden; los *Tratados de arquitectura civil montea y cantería i relojes*¹⁰², publicado en 1794 por fray Tomás Vicente Tosca, centrado en la ciudad de Valencia y que se mostraba como un trabajo

⁸⁵ GÓMEZ URDÁÑEZ, Carmen. *Arquitectura civil en Zaragoza en el siglo XVI*. Zaragoza: Ayuntamiento de Zaragoza, 1987 y 1988, 2 vols.

⁸⁶ GÓMEZ URDÁÑEZ, Carmen. "La arquitectura civil en Aragón". En LACARRA DUCAY, Carmen (Coord.). *Las artes en Aragón durante el reinado de Fernando el Católico (1479-1516)*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico (Diputación Provincial de Zaragoza), 1993, pp. 99-127.

⁸⁷ PEROPADRE MUNIESA, Ángel; BASSEGODA NONELL, Joan. *La Arquitectura civil centroaragonesa en los siglos XVII y XVIII*. Barcelona: Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de Barcelona, 1986.

⁸⁸ SIMÓ, Trinidad. "El palacio y la casa señorial del gótico catalán". En *Primer congreso de historia del arte valenciano, Mayo 1992 Actas*. València: Conselleria de Cultura, 1993, pp. 81-85.

⁸⁹ GIRÁLDEZ, Pilar; VENDRELL, Màrius (crd.). *El gòtic meridional català: cases, esglésies i palaus*. Barcelona: El Clavell, 2009.

⁹⁰ TORRES BALBÁS, Leopoldo. *Resumen histórico del urbanismo en España*. Madrid: Instituto de Administración Local, 1954.

⁹¹ CHUECA GOITIA, Fernando. *Breve historia del urbanismo*. Madrid: Alianza, 1986.

⁹² KAGAN, Richard L. (Dir.). *Ciudades del siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton Van den Wyngaerde*. Madrid: El Viso, 1986.

⁹³ QUESADA, Santiago. *La idea de la ciudad en la cultura hispana de la Edad Moderna*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 1992.

⁹⁴ BONET CORREA, Antonio. *Las claves del urbanismo. Cómo identificarlo*. Barcelona: Editorial Ariel, 1989.

⁹⁵ LAVEDAN, Pierre. *Histoire de l'urbanisme. Renaissance et temps moderne*. Paris: Henri Laurens, 1941.

⁹⁶ FRANCHETTI PARDO, Vittorio. *Historia del urbanismo: siglos XIV y XV*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local, 1985.

⁹⁷ GUIDONI, Enrico.; MARINO, Angela.: *Historia del urbanismo. El siglo XVI*. Instituto de Estudios de Administración Local, 1985, y GUIDONI, Enrico.: *Historia del urbanismo. El siglo XVII*. Madrid: Instituto de Administración Local, 1982.

⁹⁸ MARÍAS, Fernando. *El largo siglo XVI: Los usos artísticos del renacimiento español*. Madrid: Taurus, 1989

⁹⁹ SETA, Cesare de. *La ciudad europea del siglo XV al XX: Orígenes, desarrollo y crisis de la civilización urbana en la Edad Moderna y Contemporánea*. Madrid: Istmo, 2002 (ed. original 1996).

¹⁰⁰ GUINOT RODRÍGUEZ, Enric. *La baja edad media en los siglos XIV-XV. Economía y sociedad*. Madrid: Síntesis, 2003.

¹⁰¹ BRIZGUZ Y BRU, Athanasio Genaro. *Escuela de arquitectura civil en que se contienen los órdenes de arquitectura...* Valencia: Oficina de Joseph de Orga, 1738. Reproducción facsímil València: Roig Impresores, 1996.

¹⁰² TOSCA, Tomás Vicente. *Tratados de arquitectura civil monte y cantería i relojes*. Valencia: Imprenta de los hermanos Orga, 1794.

¹⁰³ TOSCA, Tomás Vicente. *Compendio Mathematico: en que se contienen todas las materias mas principales que tratan de la Cantidad*. Valencia: Imprenta de Joseph García, 1757.

¹⁰⁴ SANZ SANZ, María Virginia; LEÓN TELLO, Francisco José. *Estética y teoría de la arquitectura en los tratados españoles del siglo XVIII*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1994.

¹⁰⁵ COLLANTES DE TERÁN Y DELORME, Francisco; GÓMEZ ESTERN, Luis. *Arquitectura civil sevillana*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, 1984.

¹⁰⁶ LÓPEZ FERNÁNDEZ, María Teresa. *Guía de la arquitectura civil del siglo XVI en Ávila*. Ávila: Caja Central de Ahorros y Préstamos de Ávila, 1984.

¹⁰⁷ GARCÍA PEÑA, Francisco. *La Arquitectura civil del renacimiento en Plasencia: 1500-1598*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 1985.

¹⁰⁸ RUIZ MATEOS, Aurora. *Arquitectura civil de la orden de Santiago de Compostela: Encomiendas*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008.

¹⁰⁹ LÓPEZ GUZMÁN, Rafael. *La arquitectura civil en Granada en el siglo XVI*. Granada: Universidad de Granada, Departamento de Historia del Arte, 1986.

¹¹⁰ GALERA MENDOZA, Esther. *Arquitectura civil y urbanismo en Loja desde la conquista hasta el siglo XVIII*. Granada: Universidad de Granada, Departamento de Historia del Arte, 1994.

¹¹¹ LAMPÉREZY ROMEA, Vicente. *Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII*. Madrid: Saturnino Calleja, 1922.

¹¹² SERRA, Amadeo. "La historia de la arquitectura gótica mediterránea en obras: procesos de construcción e interpretación de los edificios". En SERRA, Amadeo. (cord.). *Arquitectura en construcción en Europa en época medieval y moderna*. Valencia: Universitat de València, 2010, p. 15-56.

ejemplar para el desarrollo de la columna vertebral de la presente investigación, o el también elaborado por Tosca *Compendio Mathematico: en que se contienen todas las materias mas principales que tratan de la Cantidad*¹⁰³, el cual se refería a la arquitectura civil brevemente y de forma indirecta. Y, más recientes, los trabajos de María Virginia Sanz Sanz y Francisco José León Tello, titulado *Estética y teoría de la arquitectura en los tratados españoles del siglo XVIII*¹⁰⁴, publicado en 1994 y centrado en la influencia que tuvieron los tratados de arquitectura realizados en España en las Academias de Nobles Artes y consecuentemente en la arquitectura y el urbanismo de su tiempo.

Se han contrastado otros trabajos centrados en la arquitectura civil de otras ciudades de la geografía ibérica como, entre otros muchos, los casos de Sevilla¹⁰⁵, Ávila¹⁰⁶ o Plasencia¹⁰⁷, además de tesis como la de *Arquitectura civil de la orden de Santiago de Extremadura: Encomiendas*¹⁰⁸, elaborada por Aurora Ruiz Mateos y presentada en 1984, la tesis de Rafael López Guzmán, publicada en 1986 y aparecida bajo el título *La arquitectura civil en Granada en el siglo XVI*¹⁰⁹, o la más reciente de las tres redactada por Esther Galera Mendoza y presentada bajo el título *Arquitectura civil y urbanismo en Loja desde la conquista hasta el siglo XVIII*¹¹⁰, de 1994.

Asimismo, y de entre los estudios generales de arquitectura civil, la obra de Vicente Lampérez y Romea titulada *Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII*¹¹¹, publicado en 1922, es de notable importancia referencial. Aparte de la estructura narrativa, dividida ésta en épocas, tal y como se está llevando a cabo en esta tesis, y como consecuencia del amplio arco cronológico que abarca, desarrolla una descripción primero del contexto en el que se inscriben las construcciones, que acto seguido describe y a las que en los más de los casos aporta material gráfico, generalmente secciones y plantas. Además, desgrana algunas tipologías arquitectónicas describiendo algunos de sus elementos, como son las letrinas o las chimeneas, por ejemplo. Analiza edificios esparcidos por toda la geografía española, de manera que la gran diferencia estriba en que no se trata de un estudio de arquitectura civil referido a un todo urbanístico desde el que poder entender cómo evolucionó una ciudad en concreto, pero sí es útil en cuanto al resto de los puntos citados.

Y ya más reciente es el estudio de Amadeo Serra titulado "La historia de la arquitectura gótica mediterránea en obras: procesos de construcción e interpretación"¹¹² (2010) en el que aborda los diferentes procesos -técnicos, administrativos, sociales y económicos- en torno a la obra.

De todo lo consultado y analizado se puede extraer, principalmente, la firme convicción de la no existencia de un estudio de arquitectura civil centrado en la ciudad de Xàtiva hasta la fecha. Actualmente, las investigaciones realizadas a este respecto pueden ser consideradas como incursiones aisladas en este campo, preocupadas en la mayoría de los casos más por la sociedad del momento u otros aspectos que por la arquitectura. Asimismo, se trata de una documentación que no se ha concentrado o aglutinado a modo de compendio,

sino que se encuentra dispersa e incompleta, pues en raras ocasiones se localizan descripciones en las que se incorpora tanto la información de carácter histórico con la de carácter gráfico y documental.

Hasta la fecha no existe una clasificación cronológica de la arquitectura civil de carácter privado que constituye el casco histórico de Xàtiva, ni un estudio en donde se expongan elementos tipológicos comunes y singulares derivados de dicha arquitectura, todo ello, tanto la cronología como los tipos, vinculado a la historia de la ciudad y su evolución desde la conquista cristiana hasta el siglo XIX. Por tanto, la elaboración del presente estudio cuenta con la originalidad de ser el primer estudio que busca desarrollar una investigación de la arquitectura civil de carácter privado de Xàtiva como conjunto y profundizar en la historia que gira en torno a ella tanto de manera individual, estudiando las singularidades de cada inmueble, como de manera general, analizando la evolución urbanística setabense.

La existencia, por otra parte, de estudios de arquitectura civil centrados en otras ciudades y desarrollados abarcando varias centurias les convierten en referentes para el desarrollo y la redacción de la presente investigación. El análisis de su estructura ha servido como punto de partida y en cualquier caso la forma de enfocar cada uno de estos tratados ha servido como guía para la búsqueda de fuentes.

Todos los textos y documentos citados son algunos ejemplos del material encontrado y referido al campo de estudio de esta tesis. El hilo conductor argumental de la misma, la arquitectura civil, en cuanto a la documentación conservada y existente en la propia ciudad de Xàtiva, y, tal y como ya se ha dicho que afirmaba Isaïes Blesa Duet, no ha sido hasta el momento tratado en toda su extensión. Todas las investigaciones llevadas a cabo hasta el momento, bien de forma indirecta (como en los estudios de urbanismo) o bien de manera aislada (como en los ejemplos comentados), aun siendo de gran utilidad para el posterior desarrollo investigador, no pueden ser considerados estudios de arquitectura civil setabense como tales. Sirven para ejemplificar cuál es el estado actual de las investigaciones a este respecto y son útiles, junto con los libros y toda la documentación localizada en los distintos archivos, para ser tomados como punto de partida, además de constituir una rica base sobre la que dar comienzo a la investigación y a la consiguiente redacción.

3. Objetivos, método y fuentes

Objetivos

El presente trabajo surge como respuesta a la necesidad de clasificar algunas de las muestras todavía existentes de la arquitectura de carácter civil setabense, con una clara intención de contribuir de forma positiva a su revalorización y con la esperanza de evitar que caigan en el olvido y acaben desapareciendo. Las setenta y siete descripciones que se incluyen en la presente tesis conforman

una parte de todo el conjunto de arquitectura civil de la ciudad todavía existente, pero no de su totalidad; otras construcciones de este mismo campo no han sido estudiadas y un análisis a su alrededor sería complementario a ésta, aumentando la información existente.

La investigación se plantea de la siguiente manera: elegido el tema, se lleva a cabo una primera aproximación en lo que a recopilación de datos se refiere. Posteriormente, viendo las posibilidades del mismo, se profundiza en el contexto, el cual ocupa la primera parte del estudio. El desarrollo puede subdividirse en puntos tales como el vaciado de datos socio-históricos por un lado, que aporten información referente a cómo era la sociedad del momento en cada uno de los periodos en los que se adscriben los inmuebles; la recopilación de información centrada en la evolución arquitectónica de los tipos estudiados; y la búsqueda de información acerca de los maestros de obras, los diferentes habitantes de las casas objeto de estudio y los cambios urbanísticos sucedidos.

De este modo, se establecen unos objetivos que consisten, en primer lugar, en contextualizar para poner en valor el patrimonio arquitectónico de carácter civil setabense analizando su evolución urbanística, atendiendo a su crecimiento y a las diferentes propuestas de remodelación o replanteamiento a lo largo del periodo comprendido entre la conquista cristiana y el 1900, estudiando el desarrollo de las tipologías arquitectónicas objeto del presente estudio, a la vez que investigando acerca de las estructuras gremiales vinculadas al mundo de la construcción existentes en esta ciudad entre los siglos XIII y XIX. Tras la contextualización, se plantea estudiar y clasificar tipologías arquitectónicas características de Xàtiva (especialmente las de mayores dimensiones y relevancia). Para ello, el criterio aplicado es el de la ordenación de cada una de ellas a partir de los vestigios, ya sean documentales o físicos, más antiguos localizados.

Método y fuentes

En cuanto al método de investigación, éste se basa en el método teórico de estudio, profundizando en el conocimiento de las regularidades y cualidades esenciales tanto del periodo estudiado como en las diferentes soluciones constructivas efectuadas en el mismo. En primer lugar, se realiza la investigación a partir del método histórico y lógico, estudiando la evolución de los inmuebles y contextualizándola. Dicha metodología se basa en los datos que proporciona el estudio histórico, de manera que no constituya un simple razonamiento especulativo. De la misma forma, desde el método histórico se descubren las evidencias fundamentales a partir de la lógica objetiva del propio desarrollo de los hechos que se van conociendo y que, de igual modo, se han tenido en cuenta como relevantes para la composición de la tesis.

La segunda parte de la investigación se basa en el método de trabajo inductivo-deductivo. Mediante este procedimiento, a partir de hechos singulares, obtenidos y seleccionados en la primera parte del estudio, se pasa a la proposición de

planteamientos, posibilitados éstos por la propia inducción, dando lugar a las hipótesis resultado del procesamiento de la información. Dentro de este proceso analítico, se desarrolla una valoración de las ideas obtenidas en las partes anteriores. De esta manera, se puede valorar la evolución del conjunto arquitectónico analizado y compararlo con el mismo proceso evolutivo vivido por otros cascos monumentales.

Se procede a la búsqueda de documentación en los fondos de la Biblioteca Municipal de Xàtiva, donde cualquier consulta ha sido llevada a cabo de manera sencilla gracias a la labor de Vicent Orquín López, director de esta institución, y todo su equipo. La catalogación de la mayor parte de los textos publicados en revistas y catálogos de carácter local, redactados por historiadores y estudiosos de la historia, la historia del arte y la arquitectura, contribuye en gran medida a facilitar la búsqueda de documentación en este aspecto. Información referida tanto al urbanismo setabense, como a elementos arquitectónicos concretos o edificios singulares, es especialmente útil para poder comprobar, a través de dichos textos, hasta qué punto se ha llegado a profundizar en el estudio del campo de la arquitectura civil setabense. En dicha institución se han podido consultar libros y artículos citados en el estado de la cuestión. Paralelamente, se lleva a cabo un proceso de recopilación de información bibliográfica en ésta y otras bibliotecas como la Biblioteca de Humanidades Joan Reglà de la Universitat de València.

En segundo lugar, se procede a la consulta de fuentes en el Archivo Municipal de Xàtiva para la recopilación de datos, haciendo lo propio en otras instituciones de similares características como el Archivo Histórico de la Colegiata de Xàtiva, el Archivo del Reino de Valencia, el Archivo General y Fotográfico de la Diputación de Valencia, el Archivo Cartográfico del Ejército, el Archivo Histórico Nacional, el Archivo General de Simancas y el Archivo Histórico Militar de París. En los dos primeros se localiza documentación gráfica como plantas y alzados de inmuebles y planos urbanísticos, además de documentos tan valiosos para este estudio como los legajos contenedores de las Actas de Policía Urbana, en su sección de obras de particulares generadas desde el siglo XIX (comprendiendo concretamente el periodo desarrollado entre 1848 y 1938). Sus ricos fondos han sido útiles para poder ampliar la información de epígrafes como el de propietarios y el de las viviendas principalmente. En el resto, información puntual de carácter gráfico y documental ha contribuido a complementar la investigación.

Se realizaron diversas consultas documentales, como las Actas de Bautismo, para aproximarse a las que fueron las familias propietarias de las casas estudiadas. Además de, en casos concretos, conseguir información gráfica de inmuebles que en la actualidad pertenecen a la iglesia y que desde entonces han sufrido algún tipo de intervención arquitectónica. Han sido examinados los *Quaderns de la Seda* en donde se encontraban las nombradas actas bautismales, y el *Fons Modern* y las cajas correspondientes a los distintos barrios que componían la ciudad para la obtención de información referente a la propiedad de

determinadas casas. De su localización se dará mayor detalle en el epígrafe dedicado a fuentes.

También han sido consultados otros documentos como padrones de riqueza o impuestos sobre propios y arbitrios, con el fin de obtener información acerca de los que una vez fueron propietarios de los inmuebles objeto del presente estudio.

Asimismo, cabe destacar el estudio, todavía en proceso de trabajo, que Marià González Baldoví está desarrollando acerca de la genealogía setabense. En este sentido, agradezco el haber tenido acceso a esta información no publicada y de tanto interés para mi investigación.

Tras el vaciado de información documental, se desarrolla el trabajo de campo, tomando datos de los inmuebles objeto de estudio, documentándolos fotográficamente en los casos que es posible para tomar conciencia de los elementos arquitectónicos existentes y su adscripción a una tipología concreta -y no publicados para mantener la intimidad de sus propietarios- y, posteriormente, realizar el correspondiente levantamiento de planos. Dibujar cada una de las fachadas ayuda a su comprensión y mejor análisis, y su inclusión en detrimento de las fotografías de los alzados responde a la idea de aportar y preservar información técnica de las mismas tanto en el presente como en el futuro. En dichas representaciones las cubiertas de teja se muestran como cubiertas tipo, manteniendo la forma en alzado pero obviando la disposición exacta de las tejas, pues éstas no influyen ni influyeron en los elementos compositivos de la fachada.

Por último, se consulta el Catálogo de Patrimonio setabense elaborado por Ricardo Sicluna y Arturo Zaragoza¹¹³, el cual centra uno de sus apartados en arquitectura civil y que es de gran utilidad para establecer una base de cara a la redacción de la tesis.

La estructura otorgada a la presente investigación es la siguiente: en primer lugar se lleva a cabo un análisis histórico de la ciudad desde el punto de vista urbanístico desde el siglo XIII en adelante con la finalidad de presentar la trama urbana donde se enclavan las casas objeto de estudio. En segundo lugar, se profundiza en las viviendas, ahondando en los diferentes elementos arquitectónicos que las componen y la evolución de las tipologías, para posteriormente dar paso al análisis individual de las construcciones que motivan el presente trabajo. Este apartado se subdivide en periodos los cuales cuentan, en cada caso, con una introducción a modo de análisis socio-histórico. Esta agrupación responde a diferentes sucesos que trajeron consigo cambios tipológicos en la arquitectura y que en su momento distinguían unas construcciones de otras. El último apartado lo completan las personas que participaron de dichas construcciones, empezando por sus artífices, incidiendo en cómo trabajaban y en cómo evolucionó su profesión, y a continuación por los propietarios que habitaron estas casas, generalmente notables linajes de la historia setabense. Acto seguido,

se da paso a las conclusiones que vienen sucedidas por unas líneas destinadas a algunas consideraciones.

A continuación de la investigación, se incorpora un anexo en el que se pueden consultar diferentes clasificaciones de los inmuebles estudiados, quedando ordenados de mayor a menor superficie de suelo, de mayor a menor superficie construida y, en último lugar, clasificados cronológicamente en función de los elementos contenidos en cada caso y adscribibles a un periodo concreto de los estudiados.

Ciudad de Tatiba



9 Cruz llamada de Saliba.
do linea divina por la Cruzada
monte que se dirige al mayor de
ll chigarr de l'aval que sigue la d
22 termino del antiguo pueblo de
Cuyo en el baranco de l'aver
ha lugar a la pte n° en la divi
en el monte de la hermita y en
13 Campos del pueblo de la dora
11 Vereda que baya por pte y me
gar al baranco de l'aver que h
10 termino de Saliba. 16 de
el termino de Saliba.

Esta linea divina
se dirige a lo mudo
de Saliba, con cual
de aquel d'aver, y
que termino de
de Saliba, con cual
de aquel d'aver, y
que termino de



I. LA CIUDAD

La trama urbana setabense encuentra su origen en el asentamiento musulmán anterior a la conquista cristiana. La ciudad mantuvo, tras la llegada de los cristianos, las características básicas del urbanismo preexistente¹¹⁴, y, aunque ya se trataba de una villa muy poblada¹¹⁵ -la segunda del reino únicamente por detrás de Valencia-, sufrió entonces un crecimiento del parque edificado como consecuencia del aumento del número de habitantes. Dicho aumento se produjo por los intereses mercantiles y políticos de los nuevos pobladores, y es posible que, al igual que ocurrió en otras ciudades, trajese consigo una regularización de determinadas calles y plazas¹¹⁶. Aquella nueva situación tenía una marcada connotación militar debido a los conflictos entre los distintos grupos poblacionales que daban lugar a situaciones que creaban inseguridad¹¹⁷.

En la configuración de la morfología urbana adquirida por Xàtiva fue muy importante el elemento defensivo. Rodeando a la ciudad se alzaban varias líneas de muralla, erigidas éstas en diferentes épocas. Ello ha provocado que las edificaciones que perduran hasta la actualidad construidas tras la conquista cristiana se encuentren en el interior del recinto. En el exterior, en el barrio de les Barreres, no hay ninguna construcción de esta época debido a la destrucción del mismo en la guerra de los Dos Pedros contra Castilla con la intención de que no sirviese como baluarte para el enemigo¹¹⁸. En ese mismo conflicto la configuración de las murallas que rodeaban la ciudad se vio modificada, levantando los muros unos metros por delante de los anteriormente construidos. Esta ampliación del perímetro amurallado propició, a la vez que fortalecía la villa, un aumento de la superficie de los terrenos pertenecientes a los propietarios de todas las casas adosadas en la anterior línea de defensa. Por este motivo, las propiedades de la calle Moncada entre otras, vieron cómo su superficie de suelo variaba generando unos huertos-jardines más amplios que los que tenían hasta el momento. Por el sur, en la parte alta de la ciudad, otra línea de murallas la separaba del asentamiento primigenio.

En el recinto amurallado se abrían nueve puertas, llamadas de Cocentaina, del Puig, de Valencia -también conocida como el Portal Fosc-, de Santa Ana, del León, de Ferreria, dels Banys, de Santa Tecla y de San Jorge. En su interior, existían pocos espacios públicos, y tal vez el más característico en el siglo XIV era la actual plaza de Sant Pere, entonces plaza del Mercat, donde se celebraba el mercado que ocupaba los pórticos de la plaza hasta la puerta del Puig por privilegio del rey Jaime II desde 1306¹¹⁹. Ante la iglesia de Santa María y el palacio del gobierno municipal se situaba la conocida como plaza de *les Corts* o plaza mayor, debido a que también en ella se encontraban las sedes de *mustassaf*, las cortes de la Bailía y del Justicia y la de la subgobernación *dellà Xúquer*¹²⁰. También era importante la plaza de *les Cols*, actual plaza del Mercado, aunque su forma no era la actual, sino que contaba con una planta más rectangular, con fachadas enfrentadas en paralelo. Y posteriormente se abrió una plaza en el extremo occidental frente a una de las puertas de entrada, lo cual es prueba de la existencia de reformas urbanas llevadas a cabo en el siglo XVI¹²¹.

Fig. 02. AGFDV.Términos de la Llosa de Ranes y Xàtiva, 1847.

¹¹⁴ Trinidad Miró y M^a Jesús Teixidor recogen las palabras de Sanchís Guarnier en las que decía que tras la conquista, una de cada dos casas iba a parar a manos de los conquistadores. SIMÓ, Trinidad; TEIXIDOR DE OTTO, M^a Jesús. *La vivienda y la calle: La calle de Cavallers de Valencia como ejemplo de desarrollo urbano*. València: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, 1996, p. 126.

¹¹⁵ TORRES BALBÁS, Leopoldo. "Játiva y los restos del palacio de Pinohermoso". En *Al-Andalus*, v. XXIII, fasc. 1, 1958, pp. 143-171, p. 146.

¹¹⁶ AZUAR RUIZ, Rafael; GUTIÉRREZ, Sonia. *Urbanismo medieval del País Valenciano*. Madrid: Polifemo, 1993, p. 176.

¹¹⁷ Vicenç M. Rosselló Verger profundiza en el estudio de la ciudad de Xàtiva tras la conquista, así como también de otras ciudades valencianas en su estudio ROSSELLÓ VERGER, Vicenç M. *55 ciutats Valencianes*. Valencia: Universitat de València, 1984.

¹¹⁸ SARTHOU CARRERES, Carlos. *Datos para la historia de Játiva*. Xàtiva: Lidia Sarthou Vila, 1976-1978 (Ed. original de 1933-1935), p. 207.

¹¹⁹ ROSSELLÓ VERGER, Vicenç M. *55 ciutats Valencianes*. Valencia: Universitat de València, 1984, p. 24.

¹²⁰ SERRA DESFILIS, Amadeo. "Xàtiva, la ciudad de los Borja". En *El hogar de los Borja*. València: Generalitat Valenciana, 2001, pp. 35-47, p. 36.

¹²¹ KAGAN, Richard L. (Dir.). *Ciudades del siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton Van den Wyngaerde*. Madrid: El Viso, 1986, p. 211.

¹²² SIMÓ, Trinidad; TEIXIDOR DE OTTO, M^a Jesús. *La vivienda y la calle: La calle de Cavallers de Valencia como ejemplo de desarrollo urbano*. València: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, 1996, p. 25.

¹²³ ROSSELLÓ VERGER, Vicenç M. *55 ciutats Valencianes*. Valencia: Universitat de València, 1984, p. 57.

¹²⁴ A este respecto, véase BOLUDA PERUCHO, Alfred. *El llibre del repartiment de l'aigua de la séquia de Bellús (any 1680)*. Xàtiva: Matéu, 1998.

¹²⁵ En opinión de Marià González Baldoví, las obras de esta acequia empezaron en el siglo XII.

Por otro lado, la ciudad contaba con notables construcciones de carácter religioso. En la parte alta, bajo el castillo, se erigió la ermita de reconquista de Sant Feliu, la ermita de las Santas, el monasterio de Montsant y la iglesia de Sant Josep. De igual modo, cabe señalar que en el antiguo asentamiento, muy probablemente donde se construyó Sant Feliu, se alzaba, en tiempos visigodos, una catedral, y Saitabi era sede episcopal, aspecto que habla de la importancia que llegó a adquirir en tiempos pasados.

En la parte baja, dentro del recinto amurallado se situaban la iglesia de Sant Pere (erigida aprovechando la preexistencia de una mezquita) en la parte oriental, la de Santa María y Sant Francesc en la zona central y la de Santa Tecla en la parte occidental. Además, se distribuían monasterios y conventos como Mont Sant, Sant Doménec, Trinidad, Clarisas o Sant Francesc, así como edificios de carácter público como el Hospital General de Pobres Mendicantes, iniciado en 1418, o el Nuevo Almudín, construido entre 1545 y 1548. En el siglo XVI, sobre la iglesia de Santa María, que fue derruida, comenzaría a construirse la actual Iglesia Colegial de la Virgen de la Seo, edificio que se convirtió en la referencia arquitectónica de la ciudad y que supone la construcción de carácter religioso más grande de la provincia de Valencia.

La ciudad contaba con dos calles principales que discurrían de este a oeste, en perpendicular a la pendiente de la montaña para salvar así el desnivel y poder mantener una misma cota en prácticamente todo su recorrido. Éstas eran Corretgeria y Moncada. La segunda, aunque no fue fruto de la conquista cristiana como ocurrió en Valencia con la calle Cavallers, sí es cierto que fue alterando su aspecto en función de la evolución política de la creciente aristocratización del lugar¹²². Volviendo al nombrado desnivel, cabe señalar que es uno de los factores que condicionaron, desde su nacimiento, el urbanismo de Xàtiva, acomodado éste a las curvas de nivel o isohipsas, lo que ha llevado a que se extiendan construcciones desde las faldas de la montaña del castillo hasta la parte más plana, donde el recinto quedaba cerrado por la muralla. Existen otras ciudades adaptadas al medio que responden a esta misma tipología urbanística, como es el caso de Orihuela, Onda, Callosa d'en Sarrià o Denia, como más características, todas ellas habiendo desarrollado en el pasado una función defensiva, estratégica y, en ocasiones, de control de caminos¹²³.

Respecto a los dos viales principales, la disposición de éstos y, como consecuencia, el surgimiento en torno a ellos de grandes propiedades, viene condicionado por las acequias de Bellús y *Aigua Santa*. De hecho, el por qué de un aumento de las construcciones residenciales en el siglo XIV se encuentra en la reconstrucción del canal de Bellús¹²⁴, que abastecía de agua a un gran número de vecinos y que ya anteriormente, en el periodo de dominación musulmana, propició que la ciudad descendiese desde la costera del castillo (donde se encontraba su ubicación desde tiempos de los romanos) hasta su situación actual¹²⁵. También el canal de la Aigua Santa condicionó el poblamiento de esta parte del territorio de la misma manera que lo hizo la acequia anteriormente citada y, en opinión de Marià González Baldoví, podría haber sido el motivo de expansión de la ciudad

islámica en su momento¹²⁶. De esta forma, la arquitectura del agua se convirtió en un factor que no solamente sería causante de la morfología urbana que adoptó la ciudad en estos momentos, sino también en centurias posteriores.

Después de contar con suministro de agua en esta parte de la ciudad, la acumulación de riqueza por parte de algunas familias se reflejó en la arquitectura como medio para visualizar su poder. Nuevas casas se levantaron sobre espacios no edificados, y otras adaptaron las técnicas constructivas de aquel tiempo sobre construcciones anteriores. Distintos linajes procedentes de la nobleza catalano-aragonesa se instalaron en la ciudad en aquellos momentos, a los cuales se sumaría una nobleza local con posterioridad. Por su parte, los jurados de la ciudad se encargaban de regularizar cualquier proyecto aplicando una serie de normas urbanísticas que quedaron escritas en los Fueros, así como también las disposiciones aprobadas por el Consell en cuanto a medianeras, aleros o a la altura máxima de las nuevas construcciones.

La ingeniería hidráulica seguiría jugando un papel capital en la ciudad en las centurias siguientes. A mediados del siglo XIX, con la red de acequias en funcionamiento, se repartían 53 fuentes en espacios públicos tales como calles y plazas, y alrededor de 427 en casas particulares¹²⁷.

Por otra parte, la construcción de grandes obras también condicionaría, aunque en menor medida, el urbanismo setabense. El caso más notable es el de la colegiata de Santa María de la Seo, la cual influyó el planeamiento de sus proximidades, como puede apreciarse en las casas de la calle Abad Plà.

En el Reino de Valencia, la importancia de Xàtiva se apreciaba, además de por su tamaño y su densidad poblacional, también por su papel político-administrativo, siendo la capital de una de las dos subgobiernaciones de Valencia¹²⁸ y teniendo bajo su jurisdicción un territorio de 494 km² con en torno a 91.000 habitantes. También después de la época foral volvió a estar al frente de un territorio como capital, esta vez de provincia, aunque fue un episodio de muy corta duración, pues esta división administrativa duró entre el 27 de enero de 1822 y el 1 de octubre de 1823, cuando fue suprimida con la vuelta del absolutismo.

Convertida en el centro administrativo y comercial del sur valenciano¹²⁹, y reconocida como ciudad desde el año 1347 cuando en recompensa a su fidelidad Pedro IV le devolvió este título ya ostentado en época romana¹³⁰, aportaba en este periodo el 15% del total de la población del territorio valenciano, siendo, como ya se ha señalado, la segunda ciudad más poblada. Su enclave estratégico hizo del castillo una de las fortalezas más importantes de la Corona de Aragón, llegando a convertirse en prisión de estado desde el siglo XIII, y por otro lado favoreció a la ciudad desde el punto de vista económico debido a su control de las rutas comerciales. Este aspecto influyó directamente en la constitución de una clase dirigente y adinerada que supuso la segunda concentración de nobleza más importante del reino. Los procesos de urbanización empujaron a la ciudad (y a la Corona de Aragón en general) hacia una mayor concentración

¹²⁶ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "La influència de l'aigua en la formació de la Xàtiva musulmana". En *Papers de la Costera*, 6, 1989, pp. 133-137.

¹²⁷ MADDOZ, Pascual. *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España. Tomo IX*, Madrid: Establecimiento Tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti, 1847, p. 601.

¹²⁸ De las dos gobernaciones existentes en el reino, la de Orihuela y la de Valencia, de ésta surgían dos subgobiernaciones, la lugartenencia de Castellón y la lugartenencia de Xàtiva.

¹²⁹ SERRA DESFILIS, Amadeo. "Xàtiva, la ciudad de los Borja". En *El hogar de los Borja*. València: Generalitat Valenciana, 2001, pp. 35-47; p. 36.

¹³⁰ PONS ALÓS, Vicent. "La ciudad de los donceles y los eclesiásticos". En *El hogar de los Borja*. València: Generalitat Valenciana, 2001, pp. 51-72; p. 51.

¹³¹ A este respecto, véase CHUECA GOITIA, Fernando. *Breve historia del urbanismo*. Madrid: Alianza, 1986.

¹³² SERRA DESFILIS, Amadeo. "Xàtiva, la ciudad de los Borja". En *El hogar de los Borja*. València: Generalitat Valenciana, 2001, pp. 35-47; p. 38.

¹³³ PONS ALÓS, Vicent. "La ciudad de los donceles y los eclesiásticos". En *El hogar de los Borja*. València: Generalitat Valenciana, 2001, pp. 51-72, 52.

¹³⁴ PÉREZ GARCÍA, Pablo. "Xàtiva moderna". En HERMOSILLA PLA, Jorge (Dir.). *Historia de Xàtiva*. Xàtiva: Universitat de València, 2006, pp. 271-352, pp. 335-336.

demográfica (que también se dio en las principales capitales regionales). Esta modificación de la fisonomía urbana, sumada al aumento demográfico, contribuyeron al engrandecimiento económico de la ciudad, la cual asumió su papel como mercado regional.

Su ubicación en un cruce de rutas comerciales, fundamentalmente en la principal hacia Castilla, -motivo por el que se veía beneficiada de los contactos entre uno y otro reino-, y la consolidación de la red de grandes y medianas ciudades en el reino, reforzó sus funciones económicas y políticas de control sobre las zonas rurales. Esta densificación urbana derivó en una dispersión de los establecimientos artesanales en el interior del recinto amurallado, al tiempo que se producía una transformación de la actividad comercial y un proceso creciente del desarrollo de la manufactura y la protoindustria. Los motivos principales que originan el surgimiento de la ciudad medieval son el comercio y la industria, los cuales contribuyen a la composición de una sociedad formada por comerciantes, mercaderes, viajeros, importantes hombres de negocios... incitando a otras personas a que se establezcan para desarrollar allí sus negocios. De esta manera, la ciudad actuó como foco de atracción hacia un número de gente que aumentó gradualmente con el paso de los años¹³¹.

Entrado el siglo XV, el contingente poblacional que suponía Xàtiva con respecto al total del territorio valenciano era del 11,69%, en favor de la capital, que había aumentado el número de habitantes. Aun así, Xàtiva seguía siendo el segundo núcleo más importante del reino, con un casco urbano que había crecido extramuros para dar lugar a la concentración musulmana más abundante en una ciudad del territorio valenciano¹³².

Hasta el siglo XVI, el Reino de Valencia contaba con cinco ciudades: Segorbe, Valencia, Xàtiva, Alicante y Orihuela y en su conjunto destacaban aquellas que junto a las villas tenían participación en las Cortes a través del brazo real. Xàtiva, debido a su posición como segunda del reino, actuaba en nombre del resto de ciudades y villas reales en caso de desavenencias con Valencia, ocupando también el segundo lugar en el brazo¹³³. La ciudad comenzó a perder importancia tras la revuelta de las Germanías. En 1562, varias décadas después de este conflicto, su población suponía el 2,64% de la población total del reino¹³⁴. Ya entonces había perdido su posición como segunda ciudad más poblada del reino, pues, además de Valencia que contaba con 11.700 vecinos, ciudades como Alicante, con 5.471 vecinos, y Orihuela, con 1.693 vecinos, la habían sobrepasado en número, ya que Xàtiva se situaba en los 1.639 vecinos. Otra ciudad que empezaba a incrementar su población era Onteniente con 1.093 vecinos. El decrecimiento con respecto a la población total valenciana siguió aumentando y a mediados del siglo XIX la ciudad contaba con 15.745 habitantes por 1.212.432 de toda la Comunidad Valenciana, lo que suponía un 1,29%.

Por tanto, las acequias que atravesaban la ciudad, construcciones como la Seo, la acumulación de riqueza y la definición adquirida por el recinto amurallado fueron los factores que configuraron el urbanismo de Xàtiva. Un urbanismo

que aprovechó la herencia del periodo anterior, aunque en el momento de la irrupción de la Cristiandad había una considerable cantidad de huertos en el interior de las murallas, motivo que permitió que se levantasen edificios de grandes dimensiones a manos de los señores, caballeros y profesionales liberales que acumularon grandes riquezas y convirtieron la imagen de la ciudad en la representación de sus poderes¹³⁵, como los antepasados de los papas Borja, los Sanç, así como los Montcada, los cuales dieron el nombre a la calle más importante de la ciudad, u otros¹³⁶.

Esta herencia urbanística se ha mantenido, en gran parte, hasta la actualidad, a pesar de las citadas modificaciones que se han ido produciendo paulatinamente. Con todo, fueron varios los intentos por desmembrar la planta setabense, tal y como se expondrá a continuación.

I. Divisiones urbanas de la ciudad medieval y moderna

La subdivisión interna del conjunto urbano setabense respondía a una partición tradicional en la época que se podría clasificar como multifuncional¹³⁷: administrativa y de carácter religioso, ya que la pertenencia a uno u otro barrio dependía de la parroquia (no siempre más próxima) a la que se adscribía. La ciudad quedaba dividida en tres barrios: Mercat, vinculado a la parroquia de Sant Pere; Ciutat, ligado a la parroquia de Santa María, y Barreres situado extramuros pero vinculado a la parroquia de Santa Tecla, estando ésta dentro del recinto amurallado. Cada uno de ellos contaba con un lugarteniente que quedaba al frente de su administración. Así, la calle En Gai dividía el barrio de Sant Pere del de Santa Maria. En este segundo, las calles de Moncada y Corretgeria seguían actuando como vías más importantes y vertebradoras del núcleo, ejerciendo como calles distribuidoras tanto del tránsito de mercaderías como de personas, y comunicándose con los diferentes puntos de intercambio de productos como eran la actual plaza de Sant Pere y la del Mercat, donde se vendían únicamente productos hortofrutícolas. Las fachadas de los inmuebles ubicados en las inmediaciones de estos focos mercantiles gozaban de un destacado valor comercial, pues aprovechaban su situación para abrir las puertas y mostrar los productos que recogían con el fin de venderlos. En el caso concreto de la calle de la Corretgeria, además de haber casas de mercaderes y tiendas que cumplían aquella función comercial, había también *oficians*, casas de derechos, el almudín, el hospital, la casa de la ciudad y las audiencias de justicia, y comunicaba con la que en aquellos momentos era la plaza de les Cols, importante espacio comercial, que hoy día es la plaza del Mercat, y que se convertiría en el verdadero centro de Xàtiva en el siglo XVI.

El barrio de Sant Pere o del Mercat quedaba vertebrado por la plaza hoy de Sant Pere, pero las calles próximas a ésta también jugaban un papel importante debido a que la actividad comercial se agrupaba por zonas. De ello deriva el nombre de estos viales, como las calles de Carners, Ventres, de la Llet. En el distrito Ciutat la calle principal era la de Moncada, pero otra vía que discurre en paralelo a ésta, era igualmente notable porque en ella se ubicaban edificios de

¹³⁵ VESCO, Maurizio. "Los signos de la grandeza urbana: el Civitates Orbis Terrarum". En CÁMARA MUÑOZ, Alicia; GÓMEZ LÓPEZ, Consuelo. *La imagen de la ciudad en la Edad Moderna*. Madrid: UNED, 2011, pp. 131-184, p. 160.

¹³⁶ Enric Guinot Rodríguez indica que los apellidos de la sociedad cristiana de los siglos XIII y XIV fueron traídos a estas tierras de la mano de los repobladores catalanes y aragoneses. GUINOT RODRÍGUEZ, Enric. "L'antroponímia baixmedieval de Xàtiva". En *Primer congrés d'Història de la Costera*. València: Alfons el Magnànim, 2006, pp. 185-218, p. 192.

¹³⁷ AZUAR RUIZ, Rafael; GUTIÉRREZ, Sonia. *Urbanismo medieval del País Valenciano*. Madrid: Polifemo, 1993, p. 184.

¹³⁸ PIQUERAS, Juan. "Xàtiva en el segle XVI. Assaig de geografia històrica a partir dels escrits de Martí de Viciana i els dibuixos d'Anthoine van den Wijngaerde". En ROSSELLÓ VERGER, Vicenç M. *Les vistes valencianes d'Anton van den Wijngaerde*. València: Ajuntament de València, 1990, pp. 221-258.

¹³⁹ BOLUDA PERUCHO, Alfred. "Un punto de partida: Xàtiva entre siglos". En *El hogar de los Borja*. València: Generalitat Valenciana, 2001, pp. 21-34.

¹⁴⁰ Un ejemplo de esta cristianización urbanística de la antigua ciudad musulmana, 18/07/1393: "Els jurats acorden que si una església o monestir necessita ampliar-se ocupant cases i patis de veïns, pagarà a aquestos veïns viuguen o no". En RUBIO VELA, Agustín. *Epistolari de la València medieval*. València: Universitat de València, 1985, p. 88.

¹⁴¹ ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "Los ojos de la arquitectura. Espacios para ser y ser visto". En BROUQUET, Sophie; GARCÍA MARSILLA, Juan V. (eds.). *Mercados del Lujo, Mercados del Arte. El gusto de las elites mediterráneas en los siglos XIV y XV*. Valencia: Universitat de València, 2015, pp. 241-270, p. 260.

¹⁴² PONS ALÓS, Vicent. "La ciudad de los donceles y los eclesiásticos". En *El hogar de los Borja*. València: Generalitat Valenciana, 2001, pp. 51-72, 54.

¹⁴³ SERRA DESFILIS, Amadeo. "Xàtiva, la ciudad de los Borja". En *El hogar de los Borja*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2000, pp. 35-47, p. 37.

¹⁴⁴ RUBIOVELA, Agustín. *Epistolari de la València medieval*. València: Universitat de València, 1985, p. 88.

carácter administrativo o tiendas de ricos comerciantes, e incluso en uno de sus extremos finalizaba abriéndose a la plaza donde se situaría la iglesia de la Seo. Es ésta la calle Corretgeria. Y en cuanto al distrito de les Barreres, se trataba de un arrabal que había surgido a ambos costados del camino real de Castilla que llegaba hasta la ciudad por poniente. Su calle principal era el propio camino de Castilla, hoy llamado calle Hostals o de los Hermanos Villanueva. De este barrio formaba también parte el arrabal de Sant Joan, donde se situaba la morería¹³⁸.

El siglo XIV fue uno de los más importantes en el campo de las reformas urbanas en la historia de Xàtiva, ya que de la mano del gobierno municipal, organismo del que dependía la organización del espacio urbano¹³⁹, se llevaron a término diferentes intervenciones con la intención de transformarla para que su aspecto entrase dentro de los cánones estéticos cristianos¹⁴⁰. La calle era el reflejo de una nueva concepción cristiana, al igual que lo eran los nuevos elementos arquitectónicos frente a los muros construidos con otros materiales y empleados hasta entonces por los musulmanes, introducidos más en el vial¹⁴¹. De este modo, se aplicaron un conjunto de medidas de carácter urbanístico que buscaban acotar la ciudad cristiana de la judía o la mudéjar, limitando el espacio que quedaba rodeado por las murallas y el extramuros, y reuniendo a los grupos sociales en calles concretas (como es el caso de la calle Moncada) o parroquias (como ocurre con la de Sant Pere y determinadas cofradías y gremios)¹⁴². Las medidas se tomaban desde la Casa de la Ciudad, donde los dirigentes aplicaban una política tendente al decoro urbano¹⁴³, buscando el acomodamiento y acondicionamiento de caminos y puentes, y generando espacios abiertos, inexistentes en Medina Xateba (a excepción de la actual Plaza de San Pedro y la del Mercado); derruyendo construcciones (en algunos casos atravesadas por calles o callejones sin salida) para crear localizaciones como la plaza de Aldomar y la de la Trinidad¹⁴⁴, además de buscar un alineamiento de determinadas calles para la subsiguiente construcción de palacios urbanos, como Moncada o En Gai.

Esta última es interesante porque la construcción de estos edificios modificó la morfología primigenia de la calle, que estaría adecuada al barranco que atravesaba la zona. Moncada, junto con la calle de la Corretgeria, eran los ejes vertebradores de la estructura urbana de la ciudad. La primera, aunque finaliza en la plaza de la Trinidad, continuaba siendo importante a través de la calle del Ángel (comunicando así con la calle En Gai, la más importante en cuanto a arquitectura de las que transcurren perpendicularmente), con la plaza de Aldomar y con el barrio de San Pedro para llegar a la actual plaza del mismo nombre, la cual era uno de los centros comerciales más importantes del siglo XIV debido a que allí se celebraba el mercado (de hecho era llamada plaza del Mercado). Cruzando las dos calles principales surgían muchas otras como la ya citada de En Gai y la calle Vallès y callejuelas como la de los Riberas de notable pendiente, motivo por el que algunas de ellas habían sido estratificadas con el fin de generar un escalonamiento que hiciese más cómoda la subida. Ya por encima de Corretgeria, sirven como ejemplo de ello las calles de las Santas y de San José.

A pesar de todas las modificaciones llevadas a término, hay que señalar que la morfología urbana de Xàtiva no sufrió un cambio total respecto a la configuración dada por los musulmanes, la cual fue sustituyéndose de forma gradual durante un largo periodo de tiempo¹⁴⁵, y a lo que cabe añadir que el entramado urbano se desarrollaba buscando acomodamiento sobre las dificultades orográficas del lugar, motivo por el que las calles eran sumamente irregulares y variables.

Con una trama urbana que no había variado prácticamente respecto a épocas anteriores, la irrupción renacentista no fue a gran escala, sino más bien focal¹⁴⁶. Tampoco se llevaron a término aquellas importantes intervenciones urbanas de alineaciones de calles ejecutadas en otras ciudades en la centuria del 1500¹⁴⁷, pues la importancia morfológica de la ciudad islámica, a pesar de la adaptación cristiana de los siglos precedentes, era determinante, y para poder modificarla, había que demoler barriadas enteras, cosa impensable en aquellos momentos. Sí se rectificaron algunas callejuelas y callejones como resultado del crecimiento de algunas propiedades particulares¹⁴⁸. Por contra, la Germanía causó desperfectos en la ciudad, como derribos parciales de algunas construcciones¹⁴⁹ e incendios y daños aislados en otras, así como también en las calles¹⁵⁰. Pero a pesar de todo ello, Xàtiva seguía siendo la segunda ciudad en importancia del reino de Valencia, atendiendo a la Crónica de Martí de Vicián¹⁵¹. Reflejo de ello era el arrabal, que en aquel entonces llegó a tener 380 casas¹⁵², convirtiéndose así en un núcleo de notable entidad.

Por otro lado, los historiadores del urbanismo del quinientos agrupan a las ciudades españolas de la época en diferentes tipologías: corte y sitios reales, ciudades burocráticas, centros industrializados, ciudades ducales y de patronazgo, episcopales, universitarias y ciudades conventuales, lo cual es útil para caracterizar y tipificar las formas de vida y la funcionalidad de las mismas¹⁵³. En aquel entonces, y atendiendo a la descripción que el propio Felipe II hizo sobre Xàtiva, podría ser clasificada como ciudad conventual, pues catalogó dos iglesias parroquiales, diez monasterios, dos conventos, dos hospitales y escuelas¹⁵⁴. Esta conventualización pudo surgir como consecuencia de crisis demográficas, económicas, de la desindustrialización, de las economías urbanas o de la propia emigración de las élites¹⁵⁵. A pesar de ello, la ciudad seguía contando con una fuerte presencia nobiliaria.

En el siglo XVI, durante el reinado de Felipe II, el monarca se interesó encarecidamente por el urbanismo, y buscando equipararse en cuanto a normas y edictos urbanísticos con Italia¹⁵⁶, empezaron a producirse reformas de carácter morfológico en determinadas ciudades españolas como Zaragoza, donde en 1582 se inició el proyecto de apertura de la calle Imperial, ensanchando la preexistente llamada de la Triplería,¹⁵⁷ o Madrid, elegida capital, que buscaban el ensanchamiento y rectificación de antiguas calles, la supresión de cobertizos con el fin de obtener una mejor iluminación y ventilación, la construcción de plazas abiertas y explanadas, y otras medidas que mejoraban la higiene pública, el saneamiento y el abastecimiento de aguas. Eran éstas reformas que venían inspiradas por ideas modernas con la intención de eliminar la morfología ruda

¹⁴⁵ Aún en la actualidad, el urbanismo del casco antiguo es muestra de la herencia musulmana.

¹⁴⁶ En 1563 todavía no se apreciaba ninguna transformación importante en la ciudad. ESTEBAN CHAPAPRÍA, Julián; SICLUNA LLETGET, Ricard. "La ciutat de Xàtiva i la seua arquitectura vista per Van den Wijngaerde". En ROSSELLÓ VERGER, Vicenç M. *Les vistes valencianes d'Anton van den Wijngaerde*. València: Ajuntament de València, 1990, p. 260.

¹⁴⁷ Las ciudades españolas tardaron en tener plantas realizadas científicamente como las que existieron de las ciudades italianas. CÁMARA MUÑOZ, Alicia. "La ciudad y la mirada científica". En CÁMARA MUÑOZ, Alicia; GÓMEZ LÓPEZ, Consuelo. *La imagen de la ciudad en la Edad Moderna*. Madrid: UNED, 2011, pp. 105-129; p. 124.

¹⁴⁸ "1511: Lisència donada a Joan Cerdà per a tancar un carreró." TEROL i REIG, Vicent (ed.). *Índex general de consells i actes de l'Arxiu Municipal de Xàtiva (1500-1550)*. València: Universitat de València, 2006, p. 240.

¹⁴⁹ "La artillería derribó un gran lienzo de muralla y causó terribles daños en la casa de la Ciudad". BOIX, Vicente. *Xàtiva: memorias, recuerdos y tradiciones de esta antigua ciudad*. Xàtiva: Imprenta y librería de Blas Bellver, 1857. Reproducción facsímil Valencia: Librerías París-Valencia, 1980, p. 148.

¹⁵⁰ "La ciudad presentaba un campo de desolación; la artillería enemiga había causado horribles estragos por las diferentes calles que recorrió; había puertas y ventanas derribadas; casas incendiadas". BOIX, Vicente. *Xàtiva: memorias, recuerdos y tradiciones de esta antigua ciudad*. Xàtiva: Imprenta y librería de Blas Bellver, 1857. Reproducción facsímil Valencia: Librerías París-Valencia, 1980, p. 148.

¹⁵¹ Tal y como se recoge en la contribución "Nobilissima pues es la ella la segunda en todo a la ciudad de Valencia". BÉRCHEZ, Joaquín. "Imágenes urbanas de Xàtiva". En HERMOSILLA PLA, Jorge (Dir.). *Historia de Xàtiva*. Xàtiva: Universitat de València, 2006, pp. 468-471, p. 470.

¹⁵² REGLÀ, Joan. "La expulsión de los moriscos y sus consecuencias". En *Hispania*, XIII, 1953, pp. 402-479; p. 449.

¹⁵³ MARÍAS, Fernando. "Las ciudades del siglo XVI y el urbanismo renacentista". En KAGAN, Richard L. (Dir.). *Ciudades del siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton Van den Wyngaerde*. Madrid: El Viso, 1986, pp. 84-105; p. 102.

¹⁵⁴ El rey envió un escrito al embajador en Roma diciendo que Xàtiva "es un lugar ameno abundante de todas las casas necesarias para la vida humana. Murada con el alcázar grande y edificios suntuosos; poblada de caballeros y gente noble y rica; tiene tres mil casas en la ciudad y tres mil más en sus aldeas". En KAGAN, Richard L. (Dir.). *Ciudades del siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton Van den Wyngaerde*. Madrid: El Viso, 1986, p. 211.

¹⁵⁵ MARÍAS, Fernando. "Las ciudades del siglo XVI y el urbanismo renacentista". En KAGAN, Richard L. (Dir.). *Ciudades del siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton Van den Wyngaerde*. Madrid: El Viso, 1986, pp. 84-105, p. 105.

¹⁵⁶ SETA, Cesare de. *La ciudad europea del siglo XV al XX: Orígenes, desarrollo y crisis de la civilización urbana en la Edad Moderna y Contemporánea*. Madrid: Istmo, 2002 (ed. original 1996), p. 37.

¹⁵⁷ GÓMEZ URDÁÑEZ, Carmen. *La Arquitectura civil en Zaragoza en el siglo XVI*. 2 Vols. Zaragoza: Ayuntamiento de Zaragoza, 1987, p. 44, t. I.

¹⁵⁸ KAGAN, Richard L. (Dir.). "Ciudades del siglo de Oro". En *Ciudades del siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton Van den Wyngaerde*. Madrid: El Viso, 1986, pp. 69-93, p. 69.

¹⁵⁹ Como indica Fernando Marías, en las ciudades quinientistas españolas, a grandes rasgos, se apreciaban fragmentos o determinadas intervenciones en sentido moderno o renacentista, siendo la gran mayoría todavía medievales. Sobre las ciudades renacentistas, MARÍAS, Fernando. "Las ciudades del siglo XVI y el urbanismo renacentista". En *Ciudades del siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton Van den Wyngaerde*. Madrid: El Viso, 1986, pp. 84-105, y MARÍAS, Fernando. *El largo siglo XVI: Los usos artísticos del renacimiento español*. Madrid: Taurus, 1989.

¹⁶⁰ SARTHOU CARRERES, Carlos. *Datos para la historia de Játiva*. Xàtiva: Lidia Sarthou Vila, 1976-1978 (Ed. original de 1933-1935), p. 61.

¹⁶¹ SERRA DESFILIS, Amadeo. "Xàtiva, la ciudad de los Borja". En *El hogar de los Borja*. València: Generalitat Valenciana, 2001, pp. 35-47, p. 44.

¹⁶² GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Xàtiva en 1620: Veins, topònims i aspectes urbans" En *Papers de la Costera*, 5, 1987, pp. 153-180.

¹⁶³ KAGAN, Richard L. (Dir.). *Ciudades del siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton Van den Wyngaerde*. Madrid: El Viso, 1986, p. 211.

¹⁶⁴ Por contextos similares, sabemos que éste solía deberse a motivos tales como el ensanchamiento de otros espacios, desastres naturales, conflictividad social o como resultado de la decisión de determinados estamentos. BARCELÓ CRESPI, Maria; ROSSELLÓ BORDOY, Guillem. *La casa gòtica a la ciutat de Mallorca*. Palma de Mallorca: Institut d'Estudis Balears, 2009, p. 159.

¹⁶⁵ MARTÍNEZ, Ángel; SBERT, Toni; SICLUNA, Ricardo. "Xàtiva. Evolució urbana" En *Papers de la Costera*, 1, 1982, pp. 79-82.

¹⁶⁶ V.V.AA. *Retratos de españoles ilustres: Con un epitome de sus vidas*. Madrid: Imprenta Real, 1791, p. 99, t. 2.

y tosca del pasado y contribuir a la "nobleza y grandiosidad"¹⁵⁸, pero en el caso de Xàtiva, lo cierto es que en aquellos momentos, seguía siendo una ciudad todavía medieval¹⁵⁹. A pesar de ello, sí se llevaron a cabo obras de infraestructura, saneamiento y mejora de determinados servicios públicos como el *Estudi de Gramàtica*, situado junto al portal de Sant Francesc¹⁶⁰, el ensanche de la plaza de les Cols a costa de la carnicería, la nueva balsa de la plaza de los baños sita entre el arrabal de Barreres y la muralla, o las reparaciones de la aduana situada junto al portal de Cocentina¹⁶¹.

Durante la centuria del 1600 el entramado medieval no sufrió variaciones importantes, pero fueron muy influyentes los sucesos negativos que ocurrieron en la ciudad. El perímetro amurallado y la aglomeración de casas repartidas entre calles estrechas y callejones, fueron factores decisivos en la propagación de las epidemias que tantos problemas generaron entre los habitantes. En aquellos momentos, la expulsión de los moriscos, epidemias y otros acontecimientos habían llevado a que la ciudad contara con una demografía cuantitativamente media-baja.

Pero las exigencias desde los momentos iniciales de la Xàtiva cristiana habían generado una densificación de viviendas tanto en el interior de las murallas como también en el barrio de Barreres, a la que se había llegado mediante la construcción de casas ocupando callejones y *atzucats* y la edificación sobre huertos¹⁶² y, en el caso del arrabal, suponiendo un incremento poblacional¹⁶³. Un claro ejemplo de aquello es la desaparición de la Font Fonda, una plaza situada entre las casas situadas al este de la plaza del Mercat, las ubicadas a norte de la calle Noguera, a oeste de la calle Peris y a sur de la plaza de Mossèn Urios, que contaba con acceso desde la propia plaza del Mercat, y que diferentes construcciones y ampliaciones de inmuebles ya construidos hicieron desaparecer. También es significativo el caso de la fachada sur de la colegiata. Contigua a ésta había originariamente una calle que en esta centuria desaparecería como consecuencia de la edificación de casas.

A parte se produjeron una serie de proyectos urbanos dirigidos por las autoridades, como el derribo de casas¹⁶⁴ situadas entre la calle de la Corretgeria y la plaza del Mercat (vecinas de la casa Artigues) para comunicar la plaza de les Corts con la de les Cols.

En este periodo los ejes más importantes de la ciudad continuaban siendo la calle de Moncada y la de la Corretgeria, y se levantaron construcciones de carácter religioso como el convento de Sant Agustí o el de la Consolación¹⁶⁵.

2. Las disposiciones del padre Tosca

Ya en el siglo XVIII, y tras la quema de la ciudad y todos los agravios acaecidos durante la guerra de Sucesión, el rey Borbón dejó al frente de la misma al manchego Melchor Rafael de Macanaz, entregándole por sus servicios 160 ducados de plata doble¹⁶⁶, además de la cesión de una propiedad en la calle

Moncada. Éste acudió al fraile oratoriano Tomás Vicente Tosca, un reconocido matemático y cartógrafo de Valencia, para que trabajase en un proyecto de reurbanización de la ciudad¹⁶⁷:

“Vino el referido padre Tosca, y hecho cargo del terreno, formó su planta, en fuerza de la cual, quedaba fuera de la ciudad todo el barrio que llaman del Mercado; tiraban tres calles rectas desde la iglesia colegial hasta lo último hacia poniente; otra desde la fuente que llaman del Ángel, hasta la casa del manifiesto; y quinta desde la torre llamada del Dr. Fuster por la Alameda, por los huertos de Cebrià, y del convento de la Merced, hasta igualar a la cuarta; se disponía en planta, fuesen las casas de igual elevación, pero con inferioridad a los edificios públicos, y casas comunes de la Ciudad con cuatro plazas bastante anchas, y las travesías para cruzar las principales calles a proporción”¹⁶⁸.

Su intención, basada en la apertura de espacios propia del pensamiento ilustrado de la época, intentaba aplicar los conceptos de simetría, proporción y regularidad¹⁶⁹, adaptándose a la superficie preexistente. De este modo, pretendía la supresión de muchas de las calles y callejones no rectilíneos, así como también el derribo de muchas hileras de casas para poder originar calles rectas y dotar a la ciudad de cierta simetría. De aquella forma, se generaría una parcelación que nada tenía que ver con lo existente, pues tanto la propia parcela como el trazado formarían un mismo conjunto que se repetiría a diferentes niveles¹⁷⁰ con viviendas subordinadas a las calles¹⁷¹. Es interesante destacar que la visión del padre Tosca en cuanto a la organización de la ciudad estaba muy avanzada respecto a su tiempo, ya que mientras que en los primeros estudios de la formación del urbanismo se muestra arbitrario, sin responder a ninguna norma formativa, él ya planteó un trazado que seguía unas directrices con el fin de generar una forma urbana organizada. Finalmente, nada se ejecutó. La presión de los poderosos setabenses sumada a problemas técnicos y a que Macanaz dejó su cargo, consiguieron que la morfología urbana no se viese alterada con este proyecto. Si hubiese sucedido, los barrios del Mercat, Ciutat y Barreres hubiesen desaparecido. En opinión de Ventura Pascual y Beltrán:

“Verdaderamente hubiera sido San Felipe la más hermosa ciudad del reyno, si se hubiera puesto en ejecución la planta, llevando hasta el fin cuanto podía el diseño; diéronse órdenes, tiráronse líneas, derribáronse casas que impedían o embarazaban su rectitud, y aquí paró todo el proyecto, porque mudando de empleo al juez Macanaz, que lo mandaba, quedó todo lo demás en planta, por la oposición que a ello hacían los naturales de la ciudad, unos por verse privados de sus casas solariegas, que tenían en el barrio del Mercado, y otros por interesados en los censos que tenían sobre ellas”¹⁷².

El proyecto buscaba la creación de una cuadrícula dentro del recinto amurallado. De este a oeste, cinco calles internas atravesaban la ciudad, y de norte a sur, eran nueve los viales que cruzaban la población, aunque otras calles menores, rompiendo un poco la simetría de la zona este, actuaban como espacios comunicadores entre dos, tres o en ocasiones cuatro de las calles perpendiculares. Entre este encuadre de calles, se generaban parcelas de

¹⁶⁷ A su vez, Tosca trabajó en este proyecto en asociación con el doctor Colecha, otro matemático, un ingeniero, un arquitecto y varios médicos. BLESÀ DUET, Isaïes. *El municipi borbònic en l'Antic Règim (1700-1723)*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 1994, p. 50.

¹⁶⁸ El historiador Ventura Pascual y Beltrán recopiló información acerca de los proyectos de Felipe V en Xàtiva, entre los que se encuentra el de la ciudad de nueva planta. En PASCUAL Y BELTRÁN, Ventura. *Curiosidades setabenses. Datos para la historia del exterminio de Játiva en la guerra de Sucesión*. Xàtiva: Associació d'Amics de la Costera, 2006, p. 22.

¹⁶⁹ SANZ SANZ, María Virginia; LEÓN TELLO, Francisco José. *Estética y teoría de la arquitectura en los tratados españoles del siglo XVIII*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1994, p. 1256.

¹⁷⁰ PIÑÓN, Juan Luis. *Los orígenes de la Valencia moderna. Notas sobre la reedificación urbana de la primera mitad del siglo XIX*. València: Alfons el Magnànim, 1988, pp. 53-54.

¹⁷¹ De la misma manera en la que siglos atrás se había proyectado para Vila-Real. Véase ZARAGOZÁ CATALÁN, Arturo. *Arquitectura gòtica valenciana: Siglos XIII-XV*. Valencia: Direcció General de Promoció Cultural i Patrimoni Artístic, 2000, p. 107.

¹⁷² Su opinión se basa en la representación que el pintor Díaz Carreño hizo de Melchor de Macanaz, a quien le pintó un plano en la mano que podría ser de la nueva planta proyectada para San Felipe. PASCUAL Y BELTRÁN, Ventura. *Curiosidades setabenses. Datos para la historia del exterminio de Játiva en la guerra de Sucesión*. Xàtiva: Associació d'Amics de la Costera, 2006, p. 22.

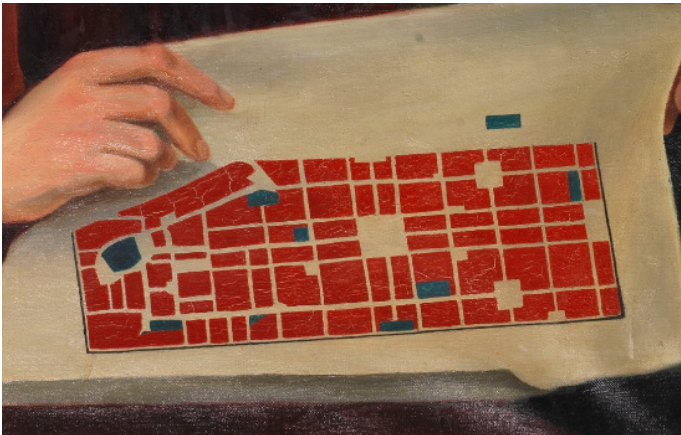
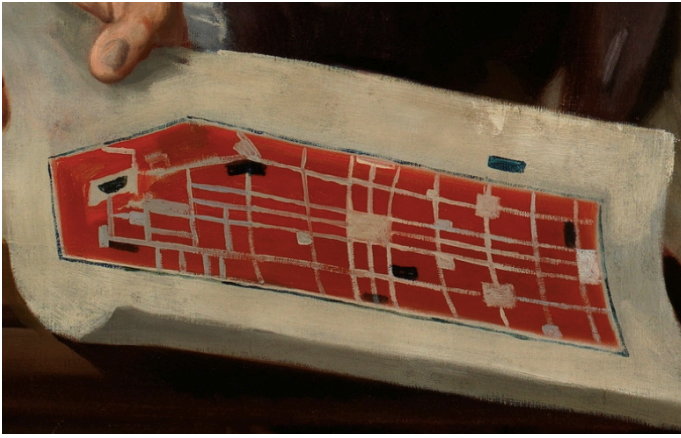


Fig. 03. Detalle de la representación del pintor Díaz Carreño (hacia 1878) de la posible ciudad planteada por Tosca.

Fig. 04. Detalle de la representación de la pintora Teresa Madasú y Celestino (hacia 1877) de la posible ciudad planteada por Tosca.

grandes dimensiones y de forma rectangular, configurando una ciudad de planta completamente regular. Las tres calles que atravesaban la ciudad en dirección al centro, guardaban una distancia unas respecto a otras inferior que en el resto de viales, y todas ellas convergían en un espacio central que actuaría como elemento urbano principal según la nueva planimetría setabense. Esta plaza era cuadrangular y debía ser considerada como eje vertebrador en el que se ubicarían los organismos gubernamentales o utilizada como plaza del mercado. Alineada con ésta en dirección oeste, y ya situada al final de la ciudad, se abriría otra plaza, y justo en el punto intermedio de ambas, pero no en la misma trayectoria, se encontraban otras dos plazas también de forma cuadrada. Las cuatro estaban dispuestas, en planta, formando un rombo entre ellas. Por otro lado, la calle central de las tres que surgían desde la plaza central en dirección sur, comunicaba con otra plaza, ya de menores dimensiones, situada también en la última línea de edificaciones por esta parte.

La parte este no gozaba de la misma regularidad, pues en el costado más oriental se produciría una división de muchas parcelas rompiendo el modelo planteado en el oeste. De hecho, y posiblemente como consecuencia de un intento de adaptarse a la superficie preexistente, en el último tercio de la planta por la parte norte, Tosca representó un quiebro que condicionaría y por tanto rompería el alineamiento de calles procedentes del oeste. Y prueba de ello es que la calle más próxima a esta variación, adaptaba la misma disposición transcurriendo en paralelo al quiebro.

También contaba con espacios abiertos, pero de dimensiones y forma variable (aunque siempre adaptados a la cuadrícula de la planimetría), distribuidos formando una especie de triángulo en planta y englobando un parcelario donde se rompía la simetría entre calles. Es destacable el hecho de que, mientras que por el sur la ciudad gozaba de diez salidas, por el oeste de cuatro y por el norte de trece, en el este no se había proyectado ninguna salida. Únicamente, de las diez salidas a norte, la más próxima a esta parte de la ciudad buscaba salir por allí.

El plano original propuesto por el padre Tosca pudo ser utilizado por los pintores Teresa Madasú y Celestino y Francisco Díaz Carreño hacia los años de 1877 y 1878 cuando la Junta Iconográfica Nacional les encargó sendas obras en las que aparecería Macanaz con la nueva planta de San Felipe, con el fin de incluirlas en la Galería de Españoles Ilustres del Museo Iconográfico. En ambos casos se mostraba un documento con una ciudad representada en planta, sin sombras -lo que hace un poco más complicado conocer con exactitud las alturas que se habrían proyectado-, pero que, atendiendo a los espacios públicos, como la plaza central, y los accesos y las proporciones, puede afirmarse que en ambos cuadros se utilizó el plano de nueva planta de San Felipe original proyectado por el padre Tosca.

En cualquier caso, su planteamiento guardaba ciertas similitudes con el de la estructura fundacional de Vila-Real, en el que se aprecia una planimetría

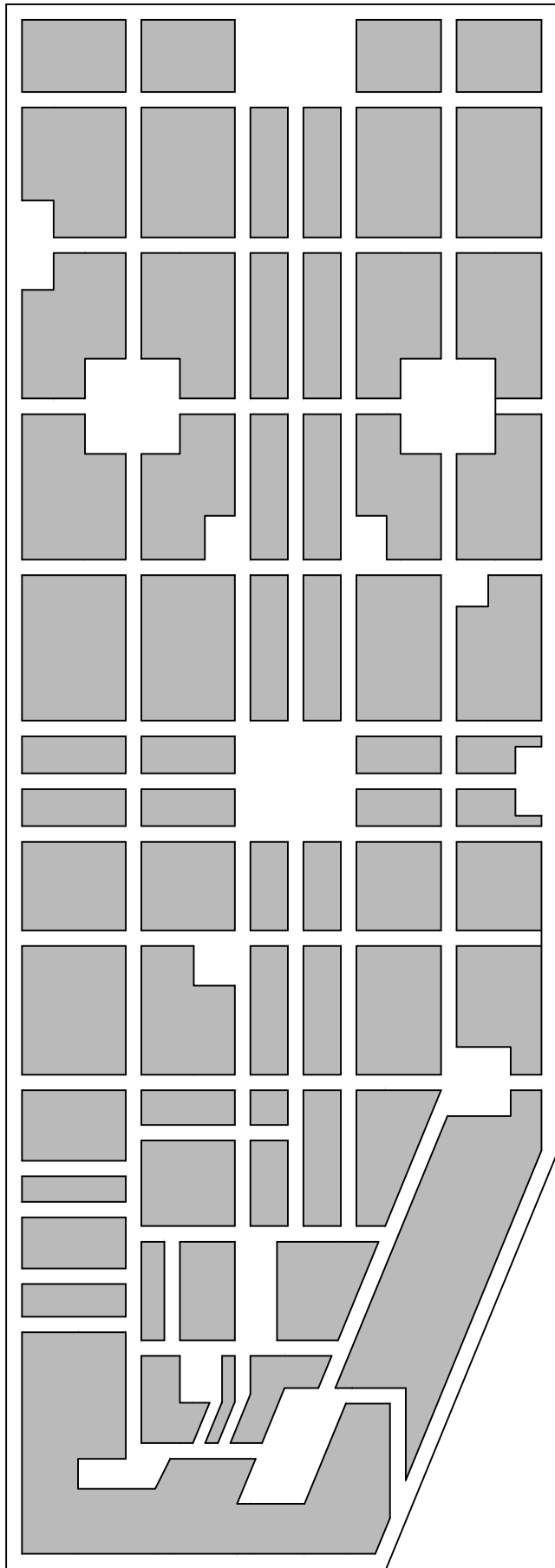


Fig. 05. Plano de Xàtiva diseñado a partir del proyecto del padre Tosca a principios del siglo XVIII.

Fig. 06. Macanaz representado por Díaz Carreño, ca. 1878

¹⁷³ ROSSELLÓ VERGER, Vicenç M. *55 ciutats Valencianes*. Valencia: Universitat de València, 1984, p. 84.

¹⁷⁴ La inoperancia por parte de las autoridades locales a la hora de poner dicho proyecto en marcha, llevó a que se ordenara desde Madrid "el adelantamiento de la nueva ciudad". En BLESÀ DUET, Isaïes. *El municipi borbònic en l'Antic Règim (1700-1723)*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 1994, p. 91.

¹⁷⁵ BLESÀ DUET, Isaïes. *El municipi borbònic en l'Antic Règim (1700-1723)*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 1994, p. 104.

¹⁷⁶ ROSSELLÓ VERGER, Vicenç M. *55 ciutats Valencianes*. Valencia: Universitat de València, 1984, p. 72.

¹⁷⁷ El ritmo de establecimiento en casas entre los años de 1713 y 1715 fue de entre treinta y cinco y cuarenta. BLESÀ DUET, Isaïes. *El municipi borbònic en l'Antic Règim (1700-1723)*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 1994, p. 52.



organizada al modo de ciudad ilustrada (a pesar de haber sido erigida siglos atrás) o romana¹⁷³.

Los dirigentes de San Felipe, antes de dejar de lado el planteamiento urbanístico de Tosca¹⁷⁴, derribaron algunas casas que consideraban en mal estado de conservación e intentaron modificar calles, pero pronto desestimaron el proyecto porque éste suponía la destrucción de las propiedades de aquellos que se habían mostrado partidarios del francés en todo momento¹⁷⁵ y, no menos importante, la de los bienes de la iglesia.

Lo cierto es que el incendio no afectó a la estructura urbana general¹⁷⁶, con lo que por otra parte dieron comienzo una serie de obras con intención de levantar hospedajes para los nuevos residentes fieles al rey y para aquellos que ya habían demostrado su fidelidad y en la guerra habían perdido su casa¹⁷⁷, pues Macanaz había aprobado que todos aquellos ciudadanos que se habían



Fig. 07. Macanaz representado por Teresa Madasú, ca. 1877

¹⁷⁸ PASCUAL Y BELTRÁN, Ventura. *Curiosidades setabenses. Datos para la historia del exterminio de Játiva en la guerra de Sucesión*. Xàtiva: Associació d'Amics de la Costera, 2006, pp. 134-135.

mostrado partidarios del Borbón pudiesen regresar a sus viviendas. En otras ocasiones, cuando no se reconstruía la antigua propiedad, eran recompensados con otra casa en la ciudad¹⁷⁸.

¹⁷⁹ ROSSELLÓ VERGER, Vicenç M. *Cartografia històrica dels Països Catalans*. València: Universitat de València - Institut d'Estudis Catalans, 2008, pp. 268-269.

¹⁸⁰ MARTÍNEZ, Ángel; SBERT, Toni; SICLUNA, Ricardo. "Xàtiva. Evolució urbana". En *Papers de la Costera*, 1, 1982, pp. 79-82.

¹⁸¹ PÉREZ GARCÍA, Pablo. "Xàtiva moderna". En HERMOSILLA PLA, Jorge (Dir.). *Historia de Xàtiva*. Xàtiva: Universitat de València, 2006, pp. 271-352, p. 337.

3. Las nuevas alineaciones de Montaigú

Después del abandono de aquel primer proyecto urbanístico en la ciudad, y como consecuencia tal vez de la imperante necesidad de reestructurar la trama urbana tras la quema (y todo lo que derivó de la misma), el ingeniero Anthoine de Montaigú fue el encargado de dibujar un plano de Xàtiva en el que se representaba en tonalidades rosadas aquellas barriadas que no se había previsto modificar; se contorneaba de forma sutil las que sí pensaban modificarse, y sobre ellas se representaba en amarillo la trama de las nuevas barriadas previstas. Además, destacó los elementos defensivos como la muralla que rodeaba la ciudad, las puertas de acceso a la misma y el arrabal¹⁷⁹.

Las zonas en las que existía intención de rectificar el entramado urbano afectaban principalmente al distrito del Mercat (aunque también en parte a la zona este del Distrito Ciutat). La calle de Sant Vicent se rectificaría para generar una calle que transcurriría en línea recta hasta la puerta de Cocentaina; las casas comprendidas entre esta citada calle y las del Ángel y Sant Pere serían reedificadas y, como otro aspecto significativo del proyecto, las construcciones ubicadas en las proximidades del tramo de muralla noroeste, serían derruidas para la construcción de un hospital para inválidos.

También se contemplaba el derribo de las casas situadas donde actualmente se encuentra la plaza de Santa Anna, así como la reedificación del palacio de los Sanç de Vallès o la natalicia de Alejandro VI como edificios de carácter civil más relevantes.

Afortunadamente, estas reformas urbanas no se ejecutaron en su totalidad, permitiendo que muchos de los edificios que en la actualidad conforman el patrimonio histórico-arquitectónico de Xàtiva todavía permanezcan en pie, pero por otra parte cabe destacar que el comienzo del proyecto de Montaigú trajo consigo importantes mejoras tanto en las infraestructuras de caminos y acequias como en los sistemas de producción agrícola e industrial¹⁸⁰.

De hecho, lo cierto es que la expansión económica que se vivió en la ciudad de Xàtiva tras la Guerra de Sucesión permitió que se reconstruyesen aquellas barriadas que se vieron afectadas por el incendio, como fue el caso de la zona enmarcada por la calle de Sant Pere por el sur, la calle del Portal de Valencia por el norte, y las de Pintor Rusinyol (antes Barranc) y Benlloch por el oeste y el este respectivamente, encuadrando las de Caldes y Porxets. Esta superficie quedó arrasada durante la quema de 1707, tal y como se deduce del plano de Montaigú, donde aparece representada en amarillo, color éste que utilizó para indicar cuáles eran los espacios que debían ser reedificados¹⁸¹.

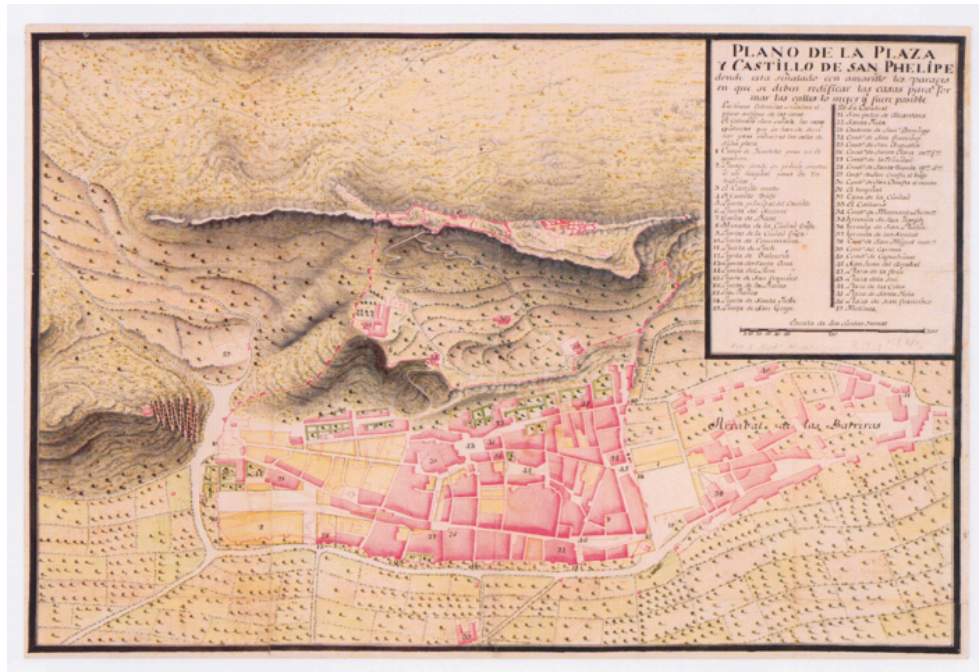


Fig. 08. Ministerio de Defensa. ACE. Plaza y castillo de San Felipe, 1721. Propuesta de alineación de viales de Anthoine de Montaignú.

4. Cambios y revolución

La ciudad sufrió graves daños tras los fuertes terremotos que comenzaron a manifestarse el 23 de marzo de 1748¹⁸². El temblor afectó a numerosas construcciones, como la iglesia de la Seo, en la que se derrumbó la cúpula y la nave central, o la Casa de la Ciudad, de la que cayó su torre. Los daños y desperfectos causados en edificios, puentes e infraestructuras de riego y viarias fueron valorados en 17.000 libras¹⁸³. Desde el gobierno de la ciudad se instó a la ciudadanía a evacuar todas las casas hasta que se aseguraran de que había pasado el peligro¹⁸⁴, además de tomar las medidas pertinentes para asistir a los perjudicados y vigilar las viviendas que se habían quedado sin inquilinos. El 26 de marzo la alcaldía emitió una orden mediante la que se enviaba a maestros de obras, albañiles y brigadas a realizar apuntalamientos, derribos y toda obra necesaria en la ciudad, pero las réplicas del terremoto hicieron inútil cualquier intento de reparación. El 29 de marzo llegó a la ciudad el ingeniero Juan Bautista Trench, enviado por el ministro de la Real Audiencia y encargado del corregimiento de la ciudad de San Felipe Pedro Valdés León¹⁸⁵, con la finalidad de reconocer y asegurar los templos, conventos y edificios públicos. Éste realizó un detallado informe de muchas de las construcciones que se repartían por la ciudad, y a partir de él, maestros de obras locales se encargaron de supervisar las obras que se fueron ejecutando de forma sucesiva, aunque cabe señalar que los terremotos se prolongaron hasta el mes de mayo¹⁸⁶.

En una representación de la ciudad del año 1753¹⁸⁷, se aprecia una reedificación total de las construcciones intramuros, pues se representan los espacios abiertos que ya venían existiendo antes de los terremotos. Asimismo, calles como San Vicente se representan completamente rectas, lo cual puede ser resultado de una adecuación del urbanismo tras los sucesos acaecidos en los años anteriores. La recuperación llegó, en gran medida, durante el reinado de Carlos III, pues a

¹⁸² A este respecto, cabe destacar el libro redactado por Carlos Sathou y centrado en el estudio de los terremotos sufridos en Xàtiva en 1748 y sus consecuencias. SARTHOU CARRERES, Carlos. *Los terremotos de 1748. Un capítulo para la historia de Játiva*. Xàtiva: Impremta Enrique M^a Bellver, 1922.

¹⁸³ PÉREZ GARCÍA, Pablo. "Xàtiva moderna". En HERMOSILLA PLA, Jorge (Dir.). *Historia de Xàtiva*. Xàtiva: Universitat de València, 2006, pp. 271-352, p. 337.

¹⁸⁴ "[...] La mayor parte de los vezinos amedrentados de tan grande calamidad permanecen en los campos, y huertos al abrigo de toldos, y barracas, sin que haya sucedido desorden, ni desgracia de persona alguna". CARRASCO, Esteban Félix. *Relacion puntual, circunstanciada de la ruinas, y extragos causados por los terremotos, que se sintieron en varias partes del Reyno de Valencia, los dias 23 de marzo, y 2 de abril de 1748*. Valencia: Imprenta de la viuda de Antonio Bordazar, 1748, p. 13.

¹⁸⁵ CARRASCO, Esteban Félix. *Relacion puntual, circunstanciada de la ruinas, y extragos causados por los terremotos, que se sintieron en varias partes del Reyno de Valencia, los dias 23 de marzo, y 2 de abril de 1748*. Valencia: Imprenta de la viuda de Antonio Bordazar, 1748, pp. 12-13.

¹⁸⁶ SARTHOU CARRERES, Carlos. *Los terremotos de 1748. Un capítulo para la historia de Játiva*. Xàtiva: Impremta Enrique M^a Bellver, 1922, p. 5.

¹⁸⁷ Para más información, puede consultarse la obra AGUILAR, Inmaculada. *Construir, registrar y representar. Sendas, caminos y carreteras de la Comunitat Valenciana. Mapas y Planos 1550-1850*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2009.

Fig. 09. AGS, MPD, 29, 001. Mapa de San Felipe, huerta, lugares, monte de Puig y demás que en él se expresa.

Fig. 10. Detalle del mapa de San Felipe, huerta, lugares, monte de Puig y demás que en él se expresa.

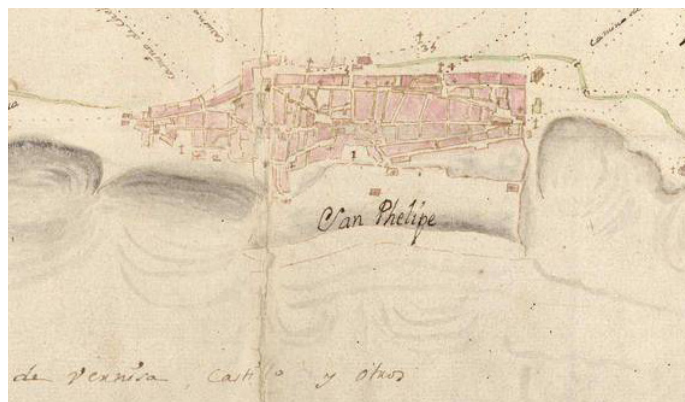
¹⁸⁸ PÉREZ GARCÍA, Pablo. "Xàtiva moderna". En HERMOSILLA PLA, Jorge (Dir.). *Historia de Xàtiva*. Xàtiva: Universitat de València, 2006, pp. 271-352, p. 347.

¹⁸⁹ Este plano viene acompañado de una serie de documentos que se centran en la defensa de la ruta de Alcoy, prestando especial atención a la rehabilitación de los muros del castillo. Archivo Histórico Militar de París. Véase AGUILAR, Inmaculada. *Construir, registrar y representar. Sendas, caminos y carreteras de la Comunitat Valenciana. Mapas y Planos 1550-1850*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2009, p. 136.



partir del 1759 se llevaron a cabo una serie de intervenciones en edificios como los molinos de los barrios del Mercat y de Barreres, el Cuartel de Inválidos o el convento de Sant Francesc, en 1765 dio comienzo la construcción de la Casa de la Enseñanza promovida por el arzobispo de Valencia Andrés Mayoral, en 1777 se presentó el proyecto de la Casa Abadía situada al lado del palacio de la Ardiaca y en 1786 se proyectaron reformas en calles, fuentes, paseos y caminos¹⁸⁸.

Por otra parte, en un plano realizado por el capitán ingeniero Vallantin en 1812 por encargo del ejército francés durante la Guerra de la Independencia con la finalidad de estudiar diferentes enclaves estratégicos que pudiesen ser útiles para la contienda, se representa la ciudad de Xàtiva junto con su castillo. Debido al interés del mismo, centrado principalmente en la fortaleza, aparece ésta detallada con mayor precisión que la ciudad, que se representa de una forma más abstracta. En este caso, es remarcable el hecho de que se muestra una representación en la que se aprecia una ciudad con un urbanismo irregular y desorganizado¹⁸⁹.



En aquellos momentos, en Europa, se estaba produciendo la revolución industrial, que, a pesar del escaso éxito que tuvo en un principio en España, supuso un enorme cambio cualitativo en la actividad industrial y comercial. Convirtió en público un espacio que anteriormente formaba parte del ámbito del trabajador: la calle. El ayuntamiento quería acabar con la desocupación, cosa que se ve reflejada en los artesanos, aquellos que deberían haber participado en los trabajos de obras públicas. A su vez, se pretendía despertar el interés por cierto tipo de industrias y de maquinaria ya en práctica en el extranjero. La sociedad valenciana despertó a la actividad mecanizada. Surgieron fábricas de

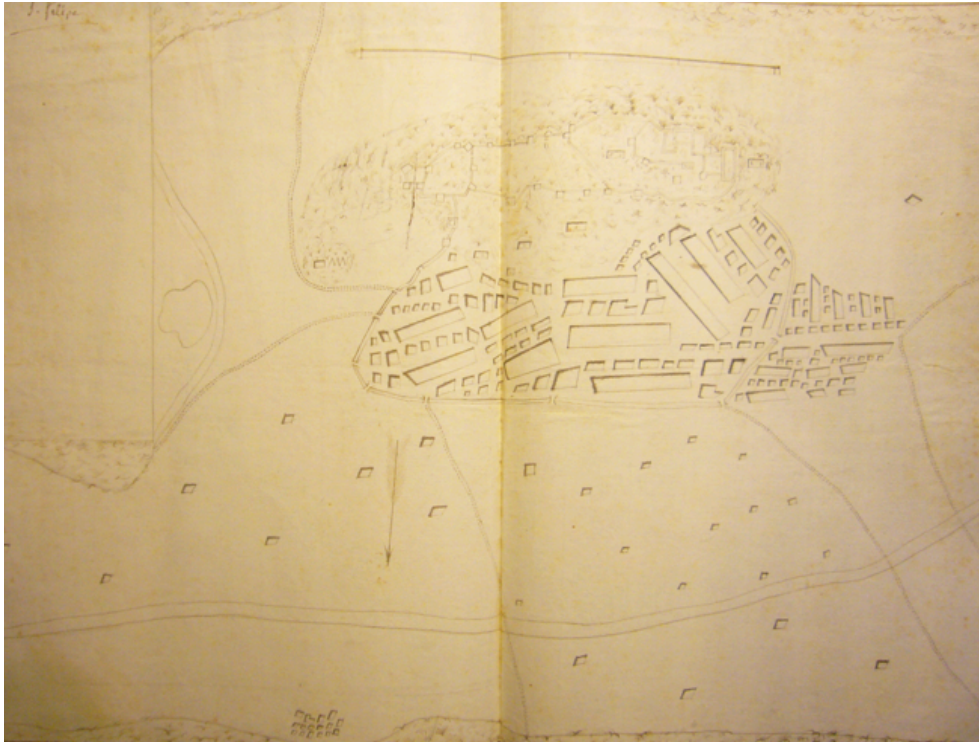


Fig. 11. AHMP, Plano de la fortaleza y ciudad de Xàtiva en 1812.

¹⁹⁰ FRANCH BENAVENT, Ricardo. "El comercio y el puerto de Valencia en el siglo XVIII". En *La ciudad de Valencia: historia, geografía y arte en la ciudad de Valencia, vol. 1*. Valencia: Universitat de València, 2009, pp. 300-307, p. 301.

¹⁹¹ Un claro reflejo de esto es el incremento del número de habitantes en las ciudades integradas por la ruta mercantil de la capital en comparación con la evolución del número de habitantes de Xàtiva.

jabón, de velas, de fósforos, de cerveza, de ladrillos... y además, las invenciones de nuevas máquinas. Y a todo ello se sumó la implantación de una serie de libertades de carácter económico como la de libre comercio o la de precios.

El comercio crecía a la vez e incluso en mayor medida que la actividad industrial; Valencia comerciaba con el resto de poblaciones de España y de otros continentes, y desde el siglo XVIII además de controlar el tráfico comercial marítimo, también tenía un relevante control sobre el tráfico terrestre en el territorio valenciano¹⁹⁰. La variedad de productos era sorprendente. Principalmente se encontraban toda clase de legumbres, frutos, granos y cáñamo, además de la gran cantidad de vinos, maíz, naranjas, aceites y las tablas de pescado y de carne.

Los productos procedentes de otras partes del país llegaban a la ciudad mediante caminos, en diligencias o carros. En el puerto, la actividad era incesante, la gran producción de maíz, arroz y frutas era aquello que más se vendía en otros puntos de España. Por otro lado, se importaban artículos como aceite, anís, madera, trigo o papel.

Aunque la comunicación entre Valencia y los pueblos de su provincia ya existía antes de que se produjesen estos cambios en el siglo XIX, el servicio era escaso y costoso. La red comercial de la capital en dirección sur no llegaba a Xàtiva, y ello supuso un factor decisivo para que la ciudad perdiese fuerza respecto a otras localidades que sí podían comerciar directamente¹⁹¹ con Valencia. Con todo, Xàtiva continuaba siendo una ciudad importante en la que la revolución industrial dejó fábricas, nueva maquinaria y nuevos trabajos, además de cierta renovación mercantil que ayudaría a la burguesía bienestante a mantener sus fortunas, aunque no era lo suficientemente fuerte como para que lo hiciesen

Fig. 12. Pasaje de la calle Sant Doménec proyectado por Francisco Cuenca en 1833. Recogido en BÉRCHEZ, Joaquín; CORELL, Vicente. *Catálogo de diseños de Arquitectura de la Real Academia de BB.AA. de San Carlos de Valencia (1768-1846)*. Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de Valencia y Murcia, 1981.

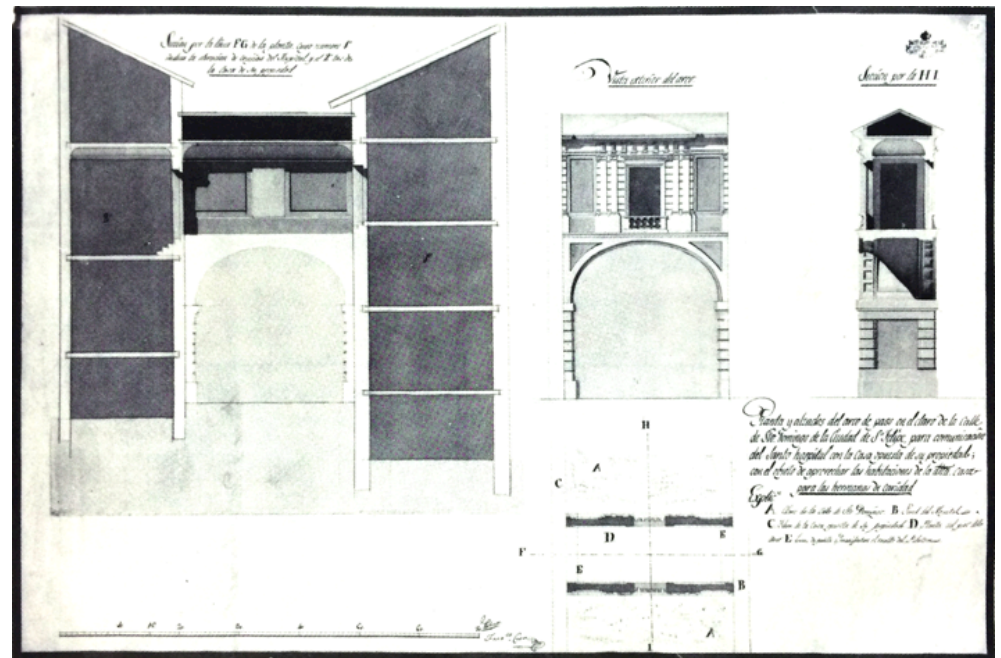
¹⁹² MARTÍNEZ, Ángel; SBERT, Toni; SICLUNA, Ricardo. "Xàtiva. Evolució urbana". En *Papers de la Costera*, 1, 1982, pp. 79-82.

¹⁹³ MARTÍNEZ SERRANO, José Antonio. "Transformaciones agrarias en el País Valenciano, 1878-1973". En *Agricultura y Sociedad*, 11, 1979, pp. 129-148, p. 131.

¹⁹⁴ HERMOSILLA PLA, Jorge (Dir.). *Historia de Xàtiva*. Xàtiva: Universitat de València, 2006, p. 360.

¹⁹⁵ AMX LG-518 Expediente de Policía Urbana: "La irregularidad observada en la construcción de edificios de esta ciudad, sin plan ni regla alguna, hace que la mayor parte de sus calles sean no solo tortuosas, si que también intransitables para carruages y caballerías, y en el estado progresivo de la epoca, es indispensable que la policia urbana se lleve con toda energia, y aun asi, la reforma de las calles se hará de un modo paulatino, impropio para una población de la categoría y posición de esta ciudad."

¹⁹⁶ AMX LG-518 Expediente de Policía Urbana: "¿Porque se observa irregularidad en la construccion de edificios, porque las calles son intransitables y tortuosas y porque haya necesidad de una energetica reforma, se ha de obligar á su representada á los perjuicios tan considerables que la reporta el acuerdo del ayuntamiento? Eso seria tanto como obligar á los dueños de los edificios de la mayor parte de las Calles á derribarlos para asistir a la reforma proyectada por la Corporacion."



durante mucho tiempo, pues en la segunda mitad de esta centuria una fuerte crisis cortó con este impulso propiciado por dicha revolución¹⁹².

En cuanto al sector agrario, éste estuvo en manos de nobleza y clero hasta el último tercio del siglo XIX, quienes además de tener una notable influencia sobre la tierra, ostentaban gran parte de su propiedad. Pero a partir de aquellos momentos comenzó a cambiar de manos para pasar a formar parte del patrimonio de una burguesía urbana que desde mediados del siglo XIX había ido viendo cómo su poder aumentaba en detrimento del de la nobleza y el clero, hasta el punto de introducirse en el sector agrario -ajeno a este grupo social hasta entonces- y traer consigo un gran cambio social desde el punto de vista de la gestión y los resultados¹⁹³, aunque en el caso concreto de Xàtiva, las dos últimas décadas del siglo XIX estuvieron marcadas por una crisis arrocera surgida a raíz de la competencia de las importaciones de otros países productores de este cultivo, provocando un descenso en los beneficios de los propietarios¹⁹⁴.

Desde el punto de vista del urbanismo, las pretensiones por parte de los dirigentes de mejorar la ciudad, que urbanísticamente se encontraba muy atrasada, condujeron a que en las últimas décadas de esta centuria se intentase ejecutar un plan de mejora con la intención de renovar las calles y adaptar algunas de éstas al tránsito de carruajes y caballerías¹⁹⁵, además de la solicitud a los propietarios de las casas para que reparasen las fachadas que se encontrasen en mal estado. Esta propuesta no fue del gusto de todos, como lo corrobora la respuesta de Ramón Cortés y Cantero en representación de María del Milagro Fourrat y Valier que se vio en la tesitura de tener que reparar parte de la fachada de su casa de la calle del Canónigo Cebrián¹⁹⁶. Otras medidas que afectaron al espacio urbano recayeron sobre los conventos desamortizados, que dotarían a la ciudad de nuevos espacios públicos, o a las puertas de la

ciudad, que tras perder su función fiscal, se transformaron en espacios abiertos. Además, se proyectó un ensanche que iniciaba en la Alameda extendiéndose hacia la parte norte de la ciudad¹⁹⁷. De igual modo, existía un visible interés dirigido al embellecimiento de la ciudad, y surgieron proyectos en los que el cuidado de las formas -acorde a los cánones estéticos del momento- saltaba a la vista. Un excelente ejemplo es el del proyecto del arco de paso en la calle de Sant Doménech que se uniría el hospital con una casa enfrentada. En la documentación gráfica que ha perdurado hasta la actualidad¹⁹⁸ se aprecia un estilo neoclasicista con almohadillado en la parte inferior; arco rebajado soportando el pasaje y una decoración con columnas, almohadillado en el centro y triglifos en la parte superior del paramento vertical, además de un pequeño balcón que se abría a ambos lados. El proyecto fue encargado a Francisco Cuenca en 1833, pero nunca se llevó a cabo por prohibición de la propia Academia, que no era partidaria de este tipo de intervenciones urbanas.

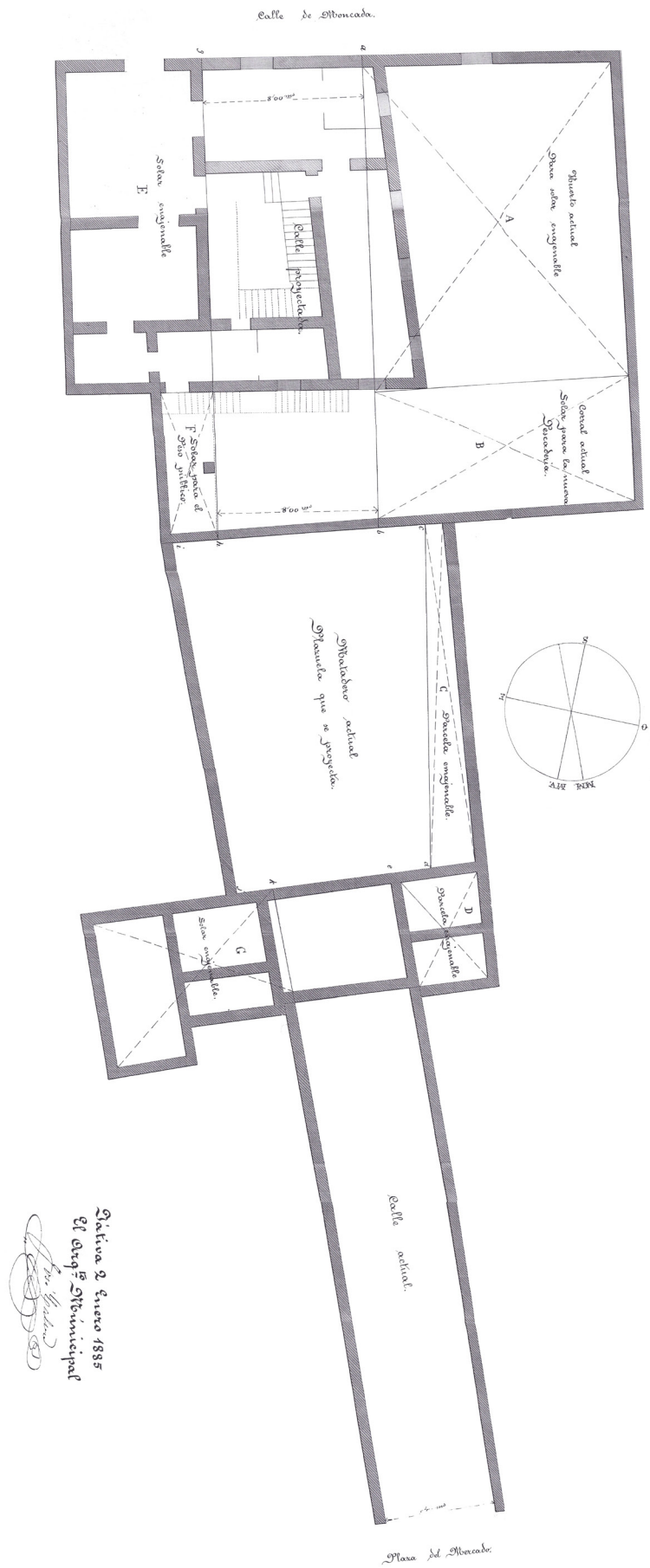
Se proyectaron nuevas calles, como la de Salamanca en 1885, que nunca se ejecutó. Debía comunicar la calle Moncada con la plaza del Mercat, quedando ésta abierta a la calle más importante de la ciudad además de por la calle Vallès, por esta nueva vía. Se abriría paso a través de la casa de los Sant Ramon Bonhivern, que se derribaría. El huerto de ésta permanecería como solar alienable. Detrás de la casa se encontraba el matadero, del que también se contemplaba su derribo para abrir una plaza y, ya a continuación llegaría a la plaza del Mercat¹⁹⁹. La determinación de abrir esta calle se entendía como la solución a los problemas que podían presentar las estrechas calles que enlazaban desde la calle Moncada y la plaza de Sant Francesc con la plaza del Mercat y, como el propio arquitecto que diseñó el proyecto afirmó, una comunicación más directa con la estación del ferrocarril.

¹⁹⁷ HERMOSILLA PLA, Jorge (Dir.). *Historia de Xàtiva*. Xàtiva: Universitat de València, 2006, p. 360.

¹⁹⁸ BÉRCHEZ, Joaquín; CORELL, Vicente. *Catálogo de diseños de Arquitectura de la Real Academia de BB.AA. de San Carlos de Valencia (1768-1846)*. Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de Valencia y Murcia, 1981, p. 336.

¹⁹⁹ AMX LG-524 Expediente de Policía Urbana: "El huerto actual de la casa que á de enagenarse unido á la pequeña parcela de edificio comprendida entre uno de sus muros y la alineacion proyectada a b de color carmin que ha de constituir la acera Oeste de la Calle produce un solar edificable señalado con la letra A que podrá venderse como sobrante de la vía pública á muy buen precio por recaer á la hermosa Calle de Moncada y á la nueva Calle que se proyecta. Gran parte del corral actual de la casa proporciona en dicha acera un solar de forma rectangular de suficiente superficie para establecer en él la nueva Pescaderia completamente aislada para su perfecta ventilacion señalado con la letra B. Continuando en el mismo sentido se proyecta la alineacion c d trazada de un modo simetrico cual se encuentra la porcion de linea opuesta i j con relacion al eje de la Calle de que se trata de suerte que se forma la Plazuela c d i j y queda disponible para enajenar la parcela C de gran valor para los dueños de los predios contiguos que adquiriendola podran sacar fachadas á la Plazuela que se proyecta. Esta plazuela producto de estudio practicado ha sido en su forma resultado de la posicion i j de la medianeria que en lo sucesivo vendra á ser linea de fachadas cuya conveniencia es indubitable por diferentes razones; de una parte la direccion de la Calle actual que conduce al Matadero, de otra la consideracion de que quedaran parcelas de alguna importancia en el solar de la casa espropiable y ultimamente la necesidad de anchura para los carruajes y caballerias que precisamente han de acercarse al peso publico son razones todas unidas á la conveniente converjencia de los dos estramos o tramos de la Calle que proporciona dicha Plazuela obligan y demuestran su necesidad y forma. Siguiendo en dicha acera se observa que queda igualmente disponible para su enajenacion la porcion del Matadero D que por razon de su forma y posición ha de ser de gran estima. De este modo queda fija de posición la linea a b c d e f que constituyen la acera Oeste de la via proyectada. Pasando á la acera opuesta á partir de la misma Calle de Moncada dejando 8 m de anchura para la Calle proyectada entre aquella y el solar del Matadero público se correrá la paralela g h á la a b que permite conservar la porcion del edificio E correspondiente á la casa n.º 14 repetida inmiscuida aunque en pequeña parte con la contigua pero que, proporciona al Ayuntamiento otro ingreso de bastante consideracion con la venta de la porcion del edificio E referido y á la vez le suministra al mismo el local F como solar suficiente y muy á proposito para con poquissimo coste establecer el peso público en la forma mas conveniente que se crea. Siguiendo en esta acera se considera fija de posición la pared ó muro i j que constituirá uno de los dos lados mayores de la Plazuela que se proyecta que con la alineacion K j ultima ya la via propuesta cuya ultima alineacion K l proporciona el solar G enajenable como sobrante del actual Matadero, solar que necesariamente ha de ser muy solicitado y del cual puede sacarse un gran partido."

Fig. 13. AMX LG-524. Propuesta de la calle Salamanca proyectada por el arquitecto José Calvo.





LEYENDA

Puertas

- 1. de San Jorge
- 2. de Santa Tecla
- 3. dels Banys
- 4. de Ferreria
- 5. Del León
- 6. Santa Ana
- 7. de Valencia (Portal Fosc)
- 8. El Puig
- 9. Cocentaina

Conventos

- 10. Sant Onofre el Vell
- 11. Sant Onofre el Nou
- 12. Consolación
- 13. Trinitarios
- 14. Clarisas
- 15. Sant Francesc
- 16. Sant Doménec
- 17. Sant Agustí
- 18. Mercedarios
- 19. Mont Sant

Iglesias y ermitas

- 20. Sant Pere
- 21. Santa Maria/La Seu
- 22. Santa Tecla
- 23. Sant Josep
- 24. Sant Feliu
- 25. Santes

Edificios de carácter civil

- 26. Hospital general
- 27. Casa de la Ciudad
- 28. Almudín
- 29. Castillo



II. LAS VIVIENDAS

I. Tipologías arquitectónicas

Remontándose a los siglos XIII-XIV, la información documental original referida a este campo es prácticamente inexistente, y por este motivo las descripciones tipológicas pasan por el análisis de aquello construido. Los límites temporales de esa arquitectura gótica²⁰⁰ abarcan un periodo enmarcado entre la conquista cristiana, momento en que los recién llegados se hacen con las grandes casas de los musulmanes²⁰¹, hasta la revuelta de las Germanías, es decir, desde mediados del siglo XIII hasta la segunda década del siglo XVI (1250-1520)²⁰², y su expansión se desarrolló conforme se fue repoblando el reino. Así, de entre los edificios de carácter civil que han llegado hasta nuestros días construidos en la centuria del 1300²⁰³, encontramos palacios señoriales.

Se caracterizan por su ubicación dentro del entramado urbano: ocupan espacios en las calles más importantes, como bien pueden ser Moncada, que guarda similitudes con la calle de Cavallers de Valencia²⁰⁴, y En Gai. También se distribuían entre las vías comerciales como Corretgeria, la actual calle del Ángel²⁰⁵ y la calle Peris²⁰⁶. Por otra parte, disponían de grandes parcelas regulares, sobre las que levantaban edificios cuya superficie venía condicionada por las dimensiones de los troncos empleados para la construcción de los forjados y las cubiertas²⁰⁷. A pesar del aparente desorden urbanístico, ciudad y casa formaban un todo vivo, orgánico y compacto²⁰⁸. Éstas estaban divididas en diferentes niveles divididos entre semisótano y entresuelo, a los que se accedía mediante un amplio vestíbulo que quedaba abierto al patio, y la planta noble de altura considerable. El espacio central era descubierto y a su alrededor se alzaba la vivienda²⁰⁹. En él se encontraba la escalera que conducía a la planta noble, donde se desarrollaba la vida de los propietarios. Contaba con un gran espacio, un salón, con una decoración austera, y un número de estancias determinado por la importancia dada al inmueble²¹⁰.

Los techos tendrían una altura aproximada de cinco metros y ventanas geminadas con uno o varios maineles²¹¹ o de un estilo gótico que bien podría ser todavía primitivo, permitirían que la luz entrase desde el exterior; contando éstas con unas dimensiones condicionadas por el momento y el uso de las estancias, y a menudo buscando reflejar poder²¹². También estarían ubicadas las habitaciones principales de los señores, y las cambras y salas funcionarían como espacios de transición. Estas casas señoriales quedan encuadradas dentro de una tipología que se repite en gran parte del territorio mediterráneo, de manera que encontramos ejemplos tanto en Valencia como en Cataluña, Baleares, Perpiñán, Sicilia y Cerdeña, pero también en Chipre y Rodas²¹³, aunque en el caso valenciano, la influencia llegaba directamente del gótico meridional catalán²¹⁴.

El patio, junto con las dependencias comunicadas con el mismo, se utilizaría como lugar de trabajo, público y dotado de funciones comerciales²¹⁵, motivo

²⁰⁰ La arquitectura gótica valenciana no desarrolló las mismas técnicas que las del alto gótico o gótico clásico francés, así que simplemente se llama gótica por cuestiones cronológicas. ZARAGOZÁ CATALÁN, Arturo. *Arquitectura gótica valenciana: Siglos XIII-XV*. Valencia: Direcció General de Promoció Cultural i Patrimoni Artístic, 2000, p. 17.

²⁰¹ TORRES BALBÁS, Leopoldo. *Resumen histórico del urbanismo en España*. Madrid: Instituto de Administración Local, 1954, p. 23.

²⁰² MIRA, Eduard. "Una arquitectura gótica mediterránea: Estilos, maneras e ideologías". En MIRA, Eduard; ZARAGOZÁ, Arturo (Coms.). *Una arquitectura gótica mediterránea*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2003, t. II., pp. 25-103; p. 27.

²⁰³ Los orígenes de la arquitectura gótica valenciana pueden residir en el segundo cuarto del siglo XIV, en opinión de ZARAGOZÁ CATALÁN, Arturo. "El arte del corte de piedras en la arquitectura valenciana del cuatrocientos. Francesch Baldomar y el inicio de la estereotomía valenciana". En *Primer congreso de historia del arte valenciano, Mayo 1992 Actas*. València: Conselleria de Cultura, 1993, pp. 97-105.

²⁰⁴ Ambas se componen de manzanas relativamente extensas y fueron una de las vías principales en el periodo islámico en sus respectivas ciudades. Véase SIMÓ, Trinidad; TEIXIDOR DE OTTO, M^a Jesús. *La vivienda y la calle: La calle de Cavallers de Valencia como ejemplo de desarrollo urbano*. València: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, 1996, p. 70.

²⁰⁵ La existencia de un mercado en la actual plaza de San Pedro convertía a las calles de San Pedro y del Ángel en importantes calles comerciales porque éstas comunicaban de forma directa con la calle Moncada. Consecuentemente, estas vías públicas se constituyeron como extensiones lineales del mercado a la vez que también como rutas de comunicación.

²⁰⁶ Como remarca Howard Saalman, "la existencia de espacios especializados dedicados al comercio no debería hacernos olvidar un hecho básico: toda ciudad medieval era un mercado. El comercio y la producción tenían lugar por todas partes: en espacios abiertos y en espacios cerrados; en espacios públicos y en espacios privados". SAALMAN, Howard. *Medieval cities*, New York: Braziller; 1968, p. 28.

²⁰⁷ Este aspecto es capital para entender que la superficie de las grandes casas setabenses era menor respecto a las de Valencia no tanto condicionadas por la riqueza económica, como sí por el traslado de los troncos. La llegada de madera hasta Valencia era más fácil y cómoda debido a la proximidad de la costa y del cauce del río Turia. Por su parte, los troncos empleados en Xàtiva bajaban desde el río Xúquer y luego a través del Albaida, éste de menor caudal, condicionando el transporte y tamaño de dichos troncos. A este respecto, véase ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "La madera de Castilla en la construcción valenciana de la Edad Moderna". En SERRA DESFILIS, Amadeo (ed.): *Arquitectura en construcción*. Universitat de València, 2010, p. 283-344.

²⁰⁸ SIMÓ, Trinidad; TEIXIDOR DE OTTO, M^a Jesús. *La vivienda y la calle: La calle de Cavallers de Valencia como ejemplo de desarrollo urbano*. València: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, 1996, p. 127.

²⁰⁹ PERELLÓ FERRER, Antònia Maria. *L'arquitectura civil del segle XVII a Barcelona*. Barcelona: L'Abadia de Montserrat, 1996, p. 421.

²¹⁰ BARCELÓ CRESPI, Maria; ROSSELLÓ BORDOY, Guillem. *La casa gòtica a la ciutat de Mallorca*. Palma de Mallorca: Institut d'Estudis Balears, 2009, p. 13.

²¹¹ LAMPÉREZ Y ROMEA, Vicente. *Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media: según el estudio de los elementos y monumentos*. 2 vols. Madrid: Imprenta Artística de José Blass, 1908-1909, p. 535.

²¹² ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "Los ojos de la arquitectura. Espacios para ser y ser visto". En BROUQUET, Sophie; GARCÍA MARSILLA, Juan V. (eds.). *Mercados del Lujo, Mercados del Arte. El gusto de las elites mediterráneas en los siglos XIV y XV*. Valencia: Universitat de València, 2015, pp. 241-270; p. 259.

²¹³ SIMÓ, Trinidad. "El palacio y la casa señorial del gótico catalán". En *Primer congreso de historia del arte valenciano, Mayo 1992 Actas*. València: Conselleria de Cultura, 1993, pp. 81-85; p. 82.

²¹⁴ COMPANY, Ximo. "El gòtic valencià i Europa". En *En torno al 750 aniversario: Antecedentes y consecuencias de la conquista de Valencia, Tomo II*. València: Consell Valencià de Cultura, 1989, pp. 351-396; pp. 355-356.

²¹⁵ BARCELÓ CRESPI, Maria; ROSSELLÓ BORDOY, Guillem. *La casa gòtica a la ciutat de Mallorca*. Palma de Mallorca: Institut d'Estudis Balears, 2009, p. 30.

²¹⁶ Es muestra de estos espacios de almacenaje la bodega que precede al patio del palacio del barón del Sacro-Lirio.

²¹⁷ Hay que señalar que la morfología urbana medieval de herencia musulmana era, cuanto menos, insalubre a causa de la escasez de zonas abiertas, impidiendo que existiese un reciclaje del aire necesario para evitar la concentración de enfermedades.

²¹⁸ En relación al entramado urbano comercial de las ciudades medievales.

²¹⁹ SIMÓ, Trinidad; TEIXIDOR DE OTTO, M^a Jesús. *La vivienda y la calle: La calle de Cavallers de Valencia como ejemplo de desarrollo urbano*. València: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, 1996, p. 128.

²²⁰ SERRA DESFILIS, Amadeo. "La historia de la arquitectura gótica mediterránea en obras: Procesos de construcción e interpretación de los edificios". En SERRA DESFILIS, Amadeo (ed.). *Arquitectura en construcción en Europa en época medieval y moderna*. Valencia: Universitat de València, 2010, pp. 13-53; p. 26.

por el que los arcos se abrían en aquel espacio (en el siglo XIV de estilo apuntado) y se construían teniendo en cuenta una luz suficientemente amplia para que pudiesen pasar los carros arrastrados por bestias. Este espacio abierto servía para dar luz y ventilación a las diversas salas y dependencias. Desde el mismo patio solía existir un acceso directo a una zona de almacenaje²¹⁶, la cual en ocasiones podía estar comunicada con el terreno contiguo a la edificación, también propiedad del señor y donde, en ocasiones, en la parte ya final, se construía un corral. Además, cabe recordar que en ese espacio central se encontraban las escaleras para poder acceder tanto a los siguientes niveles como a las habitaciones de los entresuelos, suponiendo el eje vertebrador de la construcción.

De esta manera, se convertía en la parte más importante de la casa a la vez que otorgaba luz, permitía una renovación del aire²¹⁷ y propiciaba la interacción con el exterior, con la calle y la actividad de ésta²¹⁸. En la parte trasera solía existir un huerto en donde se acumulaba la leña y donde habitualmente había algún pozo o una balsa pequeña que recibía el nombre de *safareig*, utilizada para regar, hacer la colada o lavarse²¹⁹.

Aunque la arquitectura de aquel tiempo no estaba sujeta a rígidos principios normativos²²⁰, el concepto constructivo de estos edificios sí es común al de los edificios públicos de corte administrativo, de manera que guardan similitudes con las casas comunales y las generalidades. Contaban con el ya descrito patio como núcleo principal y distribuidor, con unas fachadas que miran a éste por un lado y a la calle por otro, dotando al conjunto de una estética uniforme. Estaban construidas con muros "compuestos"²²¹, coformados de tapia y argamasa con ladrillo a excepción de la portada, los arcos, las impostas y las cantoneras donde se utiliza la sillería²²² (aunque en los siglos XIII y XIV sí que se construyeron casas señoriales utilizando sillares en la mayor parte del edificio) procedente de las canteras más próximas a la ciudad²²³, así como también en los jambajes de las ventanas de la planta noble. Ésta adquiere tal importancia que, mediante su dependencia principal, que actuaba como sala de recepción, acabará dando nombre a todo el conjunto arquitectónico, ya que éste era llamado *palau*²²⁴.

La piedra trabajada o sillería se extraía de las canteras de Buixcarró²²⁵, las cuales proporcionaban piedras de tres variedades diferentes: blancas, rosadas y de tonalidades amarillentas²²⁶. Antonio Valcárcel Pío de Saboya y Moura, Conde de Lumières, se refirió a esta piedra caliza con los nombres de "jaspe de Buscaró", "mármol de Buscaró", "mármol de Barcheta", "roseta" y "mármol pardo"²²⁷, hablando de su empleo en época romana, cuando éstos lo utilizaban como soporte para inscripciones, quienes le dieron el nombre de *marmor saetabitanum*²²⁸. También en el siglo XVI es frecuente la piedra blanca de Barxeta, la cual aparece en labores escultóricas en San Miguel de los Reyes en el último cuarto de dicha centuria²²⁹. En el caso de la arquitectura civil setabense, el tipo de piedra más utilizado es el de la caliza de tonos amarillentos desde la conquista cristiana hasta el siglo XVII, cuando empezaría a emplearse la piedra blanca²³⁰.



Fig. 14. Región del Buixcarró.

Fig. 15. Cantera del Buixcarró.

Fig. 16. Bloques extraídos de la cantera del Buixcarró.



²²¹ LAMPÉREZ Y ROMEA, Vicente. *Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media: según el estudio de los elementos y monumentos*. 2 vols. Madrid: Imprenta Artística de José Blass, 1908-1909, p. 424.

²²² Un ejemplo de esta tipología constructiva es la casa Peris o la casa Fenollet.

²²³ GIRÁLDEZ, Pilar; VENDRELL, Màrius (crd.). *El gòtic meridional català: cases, esglésies i palaus*. Barcelona: El Clavell, 2009, p. 151.

²²⁴ BONASSIE, Pierre; GERBET, Marie-Claude; GUICHARD, Pierre. *Las Españas medievales*. Barcelona: Crítica, 2001, pp. 240.

²²⁵ “La Barcheta es un sitio cercano al Oriente de esta ciudad, de donde se sacan hermosos jaspes, y los hay en otro llamado Buscarró”. En PONZ, Antonio. *Viage de España, ó Cartas, en que se dá noticia de las cosas mas apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella. Tomo Quarto*. Madrid: Joachin Ibarra, 1774, p. 317.

²²⁶ “En aquellos barrancos y á una legua de la citada fuente están las canteras de Buixcarró, famosas por la variedad, abundancia y hermosura de sus mármoles. Vistas de lejos semejan un gran castillo arruinado por los vivos colores y cortes que resaltan sobre lo pardo del monte y matas que allí crecen. Pasa por las raíces un barranco, cuyo fondo está lleno de escombros que dexan los canteros, y baxan con las aguas: allí se ven confusos los colores amarillo, blanco, roxo, pardo y rosa. Los bancos marmóreos están casi horizontales, y empiezan á beneficiarse á la altura de 40 á 60 pies del barranco: son tan grandes y sólidos, que dan piezas para columnas de 30 pies sin la menor imperfeccion, á no ser que algunas veces varíen lo vivo del colorido. Los bancos inferiores suelen ser de color pardo ó aplomado: vistos en bruto parecen greda endurecida; rotos presentan un grano fino y nada áspero; se trabajan con facilidad, y reciben un pulimento admirable. Este es el solo mármol de Buixcarró, á quien falta el carácter común á los de la cantera, esto es, el entretexido de venitas que se parecen de algun modo á las mallas de un red. Sobre los bancos pardos, y mas comunmente sobre peñas bastas, descansan sin órden los de otros colores, que se tocan y confunden muchas veces. Los de color de carne, ó bien de un rosado tierno, tienen doce y mas pies de grueso, son de un grano fino y compacto, y admiten perfectamente el pulimento. Estos se llaman por antonomasia mármol de Buixcarró, y se prefieren para adornar los templos y las casas. Apénas se verá en Valencia ni en todo el reyno obra alguna de mármoles, donde no brille este entre otros preciosos. No es de menor mérito el amarillo, cuya superficie tersa y brillante por el pulimento es de color de yema de huevo sembrada de venitas encendidas. Del blanco hay dos suertes graciosas: la mejor se halla

en bancos que alternan ó se mezclan con los antecedentes, cuyo fondo es de color de queso ó leche con venitas sanguíneas; la inferior ó menos estimada ocupa lo alto del cerro en hojas de poco grueso. El roxo, que tira al color de ladrillo, suele despreciarse cuando no tiene la solidez y union que los otros. Yo lo he hallado perfectos en las canteras de Marchuquera. Finalmente en aquellas canteras se ven algunos cantos de un precioso mármol compuesto de zonas amarillas, coloradas, coloradas, blancas y anaranjadas, el qual tiene alguna semejanza con el verdadero alabastro, pero le falta transparencia.” En CAVANILLES, Antonio Josef. *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia*. Madrid: Imprenta Real, 1795, v. 1, pp. 214-215.

²²⁷ LUMIARES, Antonio Valcárcel Pfo de Saboya y Moura , Conde de. *Inscripciones y antigüedades del Reino de Valencia*. Madrid : s.n., 1852, pp. 39 a 42.

²²⁸ CEBRIÁN FERNÁNDEZ, Rosario. “Saetabis y el comercio del Buixcarró”. En *Lucentum*, XXVII, 2008, pp. 101-113; p. 101.

²²⁹ ARCINIEGA GARCÍA, Luis. *El monasterio de San Miguel de los Reyes*. Valencia: Biblioteca Valenciana, 2001, pp. 41 y 70.

²³⁰ La casa natalicia de Alejandro VI, la casa Meliana-Ortoneda o la casa de los Joan son muestra del empleo de la piedra caliza amarillenta, mientras que en construcciones adscribibles ya al siglo XVII se aprecia el uso de la piedra caliza blanca.

²³¹ GIRÁLDEZ, Pilar; VENDRELL, Màrius (Coord.). *El gòtic meridional català: cases, esglésies i palaus*. Barcelona: El Clavell, 2009, p. 184.

²³² CUCHÍ I BURGOS, Albert. “La técnica tradicional del tapial”. En *Actas del Primer Congreso Nacional de Historia de la Construcción*. Madrid: CEHOPU, 1996, pp. 159-165; p. 161.

²³³ Para más información sobre los orígenes del término, véase GALARZA TORTAJADA, Manuel. “La tapia valenciana: Una técnica constructiva poco conocida”. En *Actas del Primer Congreso Nacional de Historia de la Construcción*. Madrid: CEHOPU, 1996, pp. 211-215; p. 211.

²³⁴ BARCELÓ CRESPI, Maria; ROSSELLÓ BORDOY, Guillem. *La casa gòtica a la ciutat de Mallorca*. Palma de Mallorca: Institut d’Estudis Balears, 2009, p. 99.

²³⁵ GIRÁLDEZ, Pilar; VENDRELL, Màrius (Coord.). *El gòtic meridional català: cases, esglésies i palaus*. Barcelona: El Clavell, 2009, p. 184.

²³⁶ “El mortero de la argila de San-Felipe se haze así: Ponese un lecho de cal viva; sobre este lecho se pone otro de argila: echase encima el agua que es menester para matar la cal, y al mismo tiempo se bate, y luego que esta mezcla esta bien batida, se pone en obra sin dexarla reposar. Este mortero se compone de una pata de cal, y dos del sobredicho polvo, ò argila. Sus propiedades son las mismas que las del mortero puzolano: de fuerte, que

Los muros solían estar contruidos mediante el método de tapia, correspondiente a la formación de muros de tierra sobre un basamento de sillares de piedra y conformado por lechos de tierra (cerámicas con tierra y en ocasiones paja) dispuestos entre lechadas de mortero y cal. Adquiere su forma mediante un encofrado de madera y todo se compacta con el fin de que el muro pueda adquirir la resistencia necesaria²³¹. Asimismo, la tierra, una vez vertida en el encofrado, dispone de un mínimo de humedad que es expulsada mediante el apisonado²³². Pero en la región de Valencia se desarrolló un particular método de construcción de tapia que también fue aplicado en Xàtiva. Éste era conocido como “tapia valenciana” desde el siglo XVI²³³, y seguía un proceso de fabricación consistente en apisonar y compactar las tierras desde el centro hacia las paredes o puertas del encofrado. Tras cada tongada, se colocaban ladrillos a soga y tizón con su cara pegada a dichas paredes, separados los unos de los otros a la suficiente distancia como para que, al verter la pasta de cal y la siguiente tongada de tierra, quedasen totalmente embebidos en ésta. Su aspecto exterior era el de un muro de ladrillo con las llagas y juntas muy anchas y sobresalientes con respecto a los ladrillos. Uno de los mejores ejemplos visibles de esta técnica constructiva en Xàtiva se encuentra en la casa del conde de Olocau, en la que se aprecia un recrecido del último nivel con muros de tapia valenciana.

El aspecto resultante del muro era el de un acabado que no requería ningún tratamiento protector; con lo que al retirar las paredes o tablas del encofrado, el muro ya se mostraba terminado. En algunos casos, cuando se quería dejar la superficie como si fuese un estucado, antes de verter el hormigón se enlucían las tablas del encofrado con pasta de cal o mortero de cal muy rico, mientras que cuando se buscaba otorgarle un aspecto pétreo, se colocaba el ladrillo ya retirado de las paredes, quedando el hormigón superficial.

Estéticamente, las fachadas se caracterizaban por su severidad²³⁴, pues quedaban totalmente excluidas de todo tipo de elementos superfluos, mientras que el acabado de los muros donde había sillería vista se veía condicionado por el acabado de la cara externa de la piedra, ya que en función de éste, las juntas horizontales de mortero entre los sillares se presentaban con mayor o menor grosor; mientras que en las verticales no siempre llegaba el mortero, quedando ocasionalmente vacías²³⁵.

Generalmente, se utilizaban dos tipos de arena para hacer el mortero: la arena de mina o cava y la arena de río. El mortero se distinguía por tres especies de polvo: el puzolano, colorado y procedente del Reino de Nápoles; la tierra de Olanda, de color pardo y procedente del bajo Rhin, y la *argila* de San Felipe, originaria de Xàtiva²³⁶. Por otro lado, a partir de la revuelta de las Germanías ganó terreno la albañilería y la talla de yeso²³⁷, habiendo comenzado su empleo en la segunda mitad del XIV para la construcción de elementos puntuales como las nervaduras²³⁸. El yeso empleado procedía en muchas ocasiones de la Llosa de Ranes²³⁹ o Manuel²⁴⁰, lo que suponía que estas poblaciones se viesen favorecidas por la actividad constructiva setabense. De hecho, ya en obras materializadas entre los años 1475 y 1500 se empleaba de forma tímida,

expandiéndose décadas después aplicado sobre arcos conopiales o escarzanos, y después sobre carpaneles, lobulados, mixtilíneos, en ocasiones con arquivoltas, de las puertas o ventanales de las estancias más importantes de los edificios²⁴¹. Finalmente, las cubiertas se remataban con tejas, habitualmente confeccionadas con arcilla cocida. El uso más generalizado es el de las llamadas árabes, en forma de canal cónico, aunque en menor medida también se utilizaba la teja plana²⁴². Por otro lado, se utilizaba la madera en las ventanas, las puertas y las vigas²⁴³. Se trataba de obras de una enorme magnitud, de gran complejidad y llevadas a término en un considerable periodo de tiempo, construidas siguiendo los deseos del propietario pero bajo la dirección de una persona que ocuparía el escalón más alto dentro de los diferentes niveles de conocimientos en el sector de la construcción. A pesar de todo, es muy probable que no existiese un plan de ordenación, cosa que es muestra de la inexistencia de una idea de unidad²⁴⁴.

En el siglo XV, tiempo de esplendor para la sociedad valenciana, se produjeron nuevas transformaciones artísticas, cosa que se vio reflejada también en la arquitectura, donde se adoptaron influencias llegadas desde Italia²⁴⁵. Los maestros de obras empezaron a trabajar en base a la tipología actualmente conocida como de palacio mediterráneo e influencia italiana, donde la estructura del edificio también giraba alrededor de un patio central que contaba entonces con un pozo. La escalera noble pasaba a estar cubierta en todos sus casos. En el caso concreto de la ciudad de Xàtiva, la existencia del pozo no era necesaria gracias a la abundancia de agua procedente tanto del medio natural como de la acción antrópica tras las construcciones de las diferentes acequias que abastecían gran parte del conjunto urbano²⁴⁶. Eran edificios de entre tres y cuatro plantas en los que se procuraba utilizar una cantidad de piezas de sillería superior a aquello construido hasta el momento. La austeridad de los palacios anteriores dejaba paso a una preponderancia de elementos ornamentales tanto en las puertas como en las ventanas y los techos, aunque la utilización del sillar únicamente en las esquinas, vanos y determinadas partes del interior eran la mayor diferencia respecto a las construcciones de estilo propiamente italiano, en las que se percibía un coste económico más elevado reflejado tanto en los materiales, como la piedra, que era utilizada en la mayor parte del edificio, si no en todo, como también en el diseño arquitectónico, de mayor complejidad. Estas transformaciones reflejan, asimismo, que la actividad constructiva se desarrollaba también en intervenciones de transformación de lo existente, así como en tareas de mantenimiento, reparaciones o conservación de lo ya edificado²⁴⁷.

La distribución, organizada por plantas, se debía a las necesidades de los propietarios. En este sentido, apenas hubo variaciones con respecto al siglo anterior. Así, la planta baja quedaba destinada a bodega, almacén, cocina, dormitorios de servicio y también cuadras. El entresuelo adoptó un papel de mayor importancia de la que se le había conferido hasta el momento, pues a partir de entonces se consolidó su uso como estudio²⁴⁸, que ya en el siglo XIV se había iniciado en algunos casos. Al acceder a la primera planta, se encontraba el espacio residencial de la familia en cuestión, donde estaban ubicadas el

luego que se pone en obra en los edificios que se fabrican en el agua, hace cuerpo con los otros materiales". En BRIZGUZY BRU, Athanasio Genaro. *Escuela de arquitectura civil en que se contienen los órdenes de arquitectura...* Valencia: Oficina de Joseph de Orga, 1738. Reproducción facsímil València: Roig Impresores, 1996, pp. 132-133.

²³⁷ GÓMEZ-FERRER, Mercedes; ZARAGOZÁ, Arturo. "Lenguajes, fábricas y oficios en la arquitectura valenciana del tránsito entre la Edad Media y la Edad Moderna (1450-1550)". En ÁLVARO ZAMORA, M^a Isabel; IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, Javier (Coords.). *La arquitectura en la Corona de Aragón entre el Gótico y el Renacimiento (1450-1550). Rasgos de unidad y diversidad*. Tarazona: Fundación Tarazona, 2009, pp. 149-184; p. 151.

²³⁸ MARÍN SÁNCHEZ, Rafael. *Uso estructural de prefabricados de yeso en la arquitectura levantina de los siglos XV y XVI*. Tesis Doctoral. Valencia: Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Valencia, 2014, p. 29.

²³⁹ "[...] Corto es el término de este pueblo, y nunca bastarian sus frutos para sostenerle; pero encierra muchas minas de yeso, que es un poderoso recurso para los jornaleros. Mas de cien familias se mantienen beneficiando el yeso, y llevandolo á San Felipe y á otros pueblos". En CAVANILLES, Antonio Josef. *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia*. Madrid: Imprenta Real, 1795, v. 1, p. 223.

²⁴⁰ "A la izquierda del río Albayda están las salinas de Manuel. Desde el puerto de Cárcer, que separa la Ribera de los pueblos de la Costera, empieza una multitud de cerros que por el norte de la Llosa siguen hasta las cercanías de Manuel: todos son de yeso como los montes del citado puerto, y cubiertos de seis ó mas pies de tierra arcillosa, por lo comun roxa, sobre los cuales brillan pedacitos de yeso cristalizado. Quedan entre los cerros gargantas y barrancos, que reunidos se dirigen hácia Manuel". En CAVANILLES, Antonio Josef. *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia*. Madrid: Imprenta Real, 1795, v. 1, pp. 203-204.

²⁴¹ GISBERT SANTONJA, Josep A. "Renaixement en algeps des de Santa Maria Magdalena de Montsant -Xàtiva-. Desig i realitat d'un ornat alla romana de baixa gama". En *Notes i pinzellades al voltant de Xàtiva. Actes de les VI Jornades d'Art i Història*. Xàtiva: Ulleye, 2015, pp. 61-134; p. 62.

²⁴² VICTOR, Sandrine. *La construcció i els seus oficis a la Girona del segle XV*. Girona: Ajuntament de Girona, 2004, p. 326.

²⁴³ SIMÓ, Trinidad; TEIXIDOR DE OTTO, M^a Jesús. *La vivienda y la calle: La calle de Cavallers de Valencia como ejemplo de desarrollo urbano*. València: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, 1996, p. 127.

²⁴⁴ SIMÓ, Trinidad. "El palacio y la casa señorial del gótico catalán". En *Primer congreso de historia del arte valenciano*. València: Conselleria de Cultura, 1993, pp. 81-85; p. 82.

²⁴⁵ FALOMIR FAUS, Miguel. *Arte en Valencia, 1472-1522*. València: Consell Valencià de Cultura, 1996, p. 299 y ss.

²⁴⁶ Esta tipología sí se construía en Valencia siguiendo el modelo italiano con fidelidad debido principalmente a la escasez de agua existente en la ciudad.

²⁴⁷ SERRA DESFILIS, Amadeo. "La historia de la arquitectura gótica mediterránea en obras: Procesos de construcción e interpretación de los edificios". En SERRA DESFILIS, Amadeo (ed.). *Arquitectura en construcción en Europa en época medieval y moderna*. Valencia: Universitat de València, 2010, pp. 13-53; p. 18.

²⁴⁸ Véase SERRA DESFILIS, Amadeo. "La arquitectura de época medieval en la gobernación de Xàtiva". En *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva 2007, Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007, pp. 329-349.

²⁴⁹ BARCELÓ CRESPI, Maria; ROSSELLÓ BORDOY, Guillem. *La casa gòtica a la ciutat de Mallorca*. Palma de Mallorca: Institut d'Estudis Balears, 2009, p. 87.

²⁵⁰ CÁMARA MUÑOZ, Alicia. "La dimensión social de la casa". En BLASCO ESQUIVIAS, Beatriz. *La casa: Evolución del espacio doméstico en España*. Madrid: El Viso, 2006, pp. 125-200; p. 135.

²⁵¹ BENITO GOERLICH, Daniel. "La casa del caballero". En *El hogar de los Borja*. València: Generalitat Valenciana, 2001, p. 78.

²⁵² COMPANY, Ximo. "El gòtic valencià i Europa". En *En torno al 750 aniversario: Antecedentes y consecuencias de la conquista de Valencia*. València: Consell Valencià de Cultura, 1989, pp. 351-396; pp. 355-356.

²⁵³ GUINOT RODRÍGUEZ, Enric. *La baja edad media en los siglos XIV-XV. Economía y sociedad*. Madrid: Síntesis, 2003, p. 148.

²⁵⁴ GÓMEZ-FERRER, Mercedes; ZARAGOZÁ, Arturo. "Lenguajes, fábricas y oficios en la arquitectura valenciana del tránsito entre la Edad Media y la Edad Moderna (1450-1550)". En ÁLVARO ZAMORA, M^a Isabel; IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, Javier (Coords.). *La arquitectura en la Corona de Aragón entre el Gótico y el Renacimiento (1450-1550). Rasgos de unidad y diversidad*. Tarazona: Fundación Tarazona, 2009, pp. 149-184; p. 151.

conjunto de estancias de la parte noble denominadas *palau*, tal vez alguna nueva dependencia donde se guardaban documentos, libros, o que se utilizaba a modo de capilla y otras estancias destinadas a dormitorios. Si el edificio contaba con otro piso intermedio entre este nivel y la andana (una segunda planta), probablemente ésta quedaba destinada a dependencias para el servicio (en lugar de tenerlas en la planta baja). Y ya por encima de ésta se encontraba la llamada algarfa que continuaba recibiendo la utilidad de almacén²⁴⁹ en función siempre de la necesidad de la familia.

Los poderosos burgueses, a imitación de los nobles, encargaban la construcción de residencias de grandes dimensiones. En éstas también se utilizaba la piedra para su construcción, sobre todo sillares en la puerta de entrada y las esquinas de la calle. Aunque la distribución por plantas era similar a la del palacio noble, pero de dimensiones más reducidas, la diferencia más notable era la inexistencia de un patio central entendido como elemento distribuidor. Las entradas de luz eran menores, contando en sus fachadas con un número inferior (siempre respecto a los palacios) de ventanas, y la cubierta se construía a dos aguas. En ocasiones, en la parte trasera de la casa, había un patio destinado a huerto.

El interior contaba con una planta baja desde la que se podía acceder tanto al entresuelo, en caso de que contase con uno, como a la planta noble, donde había una gran estancia comedor, como también, y a diferencia del palacio noble, una cocina. Igualmente, en este nivel se encontraban las dependencias de los habitantes, las únicas donde podía haber cerámica decorativa en toda la casa. También podían existir pinturas murales. Los suelos se conformaban de un enlosado de piedra o de tierra apisonada mezclada con cal.

Los tres elementos decorativos más frecuentes eran, en los techos, los alfarjes y las bovedillas, la mayoría de veces con pinturas o yeserías con relieves. En el suelo, los azulejos con formas geométricas o con representaciones de la vida cotidiana y, finalmente, en los muros, pinturas utilizando la técnica al seco o tapices, que comenzarían a ser sustituidos gradualmente por cuadros a partir del siglo XVII²⁵⁰. Por otra parte, se adquirió el dominio de la técnica de la construcción abovedada y, aunque en Xàtiva no queda prácticamente ninguna muestra dentro de la arquitectura civil, sí encontramos un excelente ejemplo en la segunda mitad del siglo XV en el palacio del marqués de Montortal, donde, en opinión de Daniel Benito, es posible que una bóveda cubriese parte del espacio destinado a la capilla de la casa²⁵¹.

De esta manera, y en palabras de Ximo Company, el gótico valenciano fue comprometido y coherente²⁵², y prueba de ello es la arquitectura (aunque no muy abundante) de aquellos momentos que ha perdurado hasta la actualidad. Las tipologías arquitectónicas desarrolladas durante los siglos XIII, XIV y XV se mantuvieron en gran medida durante las siguientes centurias. En rasgos generales, la arquitectura gótica valenciana se mostró influida por las concepciones italianas²⁵³, flamencas y germánicas fusionadas con características autóctonas hasta las Germanías²⁵⁴, aunque también es cierto que la tradición

constructiva del lugar marcaba el guión en la distribución del programa de los edificios, a pesar de que éstos estuvieran repletos de guiños decorativos y homenajes a otras tradiciones²⁵⁵. En el caso de Xàtiva, lo hicieron -incorporando nuevas técnicas²⁵⁶- hasta el siglo XVIII, cuando la ciudad empezó a recuperarse de la quema y la subsiguiente crisis. Surgió así una nueva tipología promovida por la burguesía profesional setabense que mostraba la intención de seguir la forma y distribución de los palacios góticos aunque partiendo de una superficie de suelo inferior de la que éstos disponían, motivo por el que la mayoría de estas construcciones no contarían con huerto-jardín en la parte posterior. La escalera perdió importancia respecto a épocas anteriores; su construcción ya no se llevaba a término utilizando sillares, pues a partir de aquellos momentos sería habitual encontrar la construcción de ladrillos revestidos por azulejos y forja, y quedaba dividida en tres tramos en la mayoría de casos relacionando los diferentes niveles de la vivienda. La fachada adoptó perfiles mixtilíneos y vio cómo la puerta con arco de medio punto desaparecería en favor de puertas escuadradas de estilo barroco en unos casos y neoclásico en otros, y las ventanas góticas fueron sustituidas por grandes balcones también de forjas y azulejos²⁵⁷.

La otra tipología desarrollada a partir de esta centuria, concretamente a partir de la segunda mitad, fue la conocida como obrador. Construida sobre un solar irregular, estrecho pero profundo en la mayoría de los casos, de herencia gótica, constructivamente se apoyaba sobre paredes medianeras y muros de carga y quedaba compuesto por planta baja²⁵⁸, una o dos plantas destinadas a vivienda y la andana a la que sucedía el alero de madera -también llamado *ràfol* o *rafe*²⁵⁹-. Se situaban en las zonas comerciales de la ciudad y pronto ocuparon un elevado número de espacios en la actual plaza del Mercat y sus alrededores, como respuesta al incremento demográfico producido por la repoblación de la ciudad tras los sucesos del año 1707.

A partir de estos momentos, después del incendio, el saqueo y, sobre todo el terremoto de 1748, la reconstrucción de la ciudad debía ejecutarse en un tiempo en el que predominaban las concepciones barrocas; corriente que ampliaría el rígido ideario clásico²⁶⁰. Casimiro Medina ocupaba el cargo de arquitecto o maestro de obras de la ciudad en el momento del seísmo y, por tanto, quien tuvo que tomar todo tipo de decisiones respecto a las intervenciones en cuanto a reparaciones y apuntalamientos en diferentes edificios de la ciudad, así como supervisar la reparación de los desperfectos²⁶¹ con ayuda del gremio de obreros de la villa, de manera que, este arquitecto junto a otros como fray José Alberto Pina que llegó a actuar en calidad de arquitecto municipal²⁶², o algunos maestros de obras, jugaron un importante papel en la transformación de la fisonomía arquitectónica de la Xàtiva del 1700. Al surgir la Academia, en las rehabilitaciones y renovaciones de las diferentes casas, se ignoraron todos aquellos elementos característicos de épocas anteriores, como los ventanales, los cuales quedaron en los mejores casos cegados, y eliminados en los peores, y sobre las obras nuevas se estrechó la vigilancia para que se aplicasen las formas clásicas²⁶³.

²⁵⁵ MIRA, Eduard. "Una arquitectura gótica mediterránea: Estilos, maneras e ideologías". En MIRA, Eduard; ZARAGOZÁ, Arturo (Coms.). *Una arquitectura gótica mediterránea*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2003, t. II., pp. 25-103; p. 48.

²⁵⁶ Se introdujeron técnicas tales como el ladrillo tabicado, aplantillado y cortado. GÓMEZ-FERRER, Mercedes; ZARAGOZÁ, Arturo. "Lenguajes, fábricas y oficios en la arquitectura valenciana del tránsito entre la Edad Media y la Edad Moderna (1450-1550)". En ÁLVARO ZAMORA, M^a Isabel; IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, Javier (Coords.). *La arquitectura en la Corona de Aragón entre el Gótico y el Renacimiento (1450-1550). Rasgos de unidad y diversidad*. Tarazona: Fundación Tarazona, 2009, pp. 149-184; p. 150.

²⁵⁷ El aspecto de la ciudad es eminentemente barroco y estas fachadas son las predominantes. También son comunes en el resto de la arquitectura valenciana.

²⁵⁸ Ésta se destinaba a comercio o tienda.

²⁵⁹ GÓMEZ URDÁÑEZ, Carmen. *La Arquitectura civil en Zaragoza en el siglo XVI*. 2 Vols. Zaragoza: Ayuntamiento de Zaragoza, 1987, p. 113, t. I.

²⁶⁰ BÉRCHEZ, Joaquín. *Arquitectura barroca Valenciana*. València: Bancaixa, 1993, p. 260.

²⁶¹ VIÑES MASIP, Gonzalo. *La patrona de Játiva*. Valencia: Imprenta hijo F.Vives Mora, 1923, pp. 161-162.

²⁶² BÉRCHEZ, Joaquín; CORELL, Vicente. *Catálogo de diseños de Arquitectura de la Real Academia de BB.AA. de San Carlos de Valencia (1768-1846)*. Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de Valencia y Murcia, 1981, p. 400.

²⁶³ MIRA, Eduard. "Una arquitectura gótica mediterránea: Estilos, maneras e ideologías". En MIRA, Eduard; ZARAGOZÁ, Arturo (Coms.). *Una arquitectura gótica mediterránea*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2003, t. II., pp. 25-103; p. 30.

²⁶⁴ LE MUET, Pierre. *Manière de bastir pour toutes sortes de personnes par Pierre Le Muet architecte ordinaire du Roy et conducteur des desseins des fortifications en la province de Picardie. Dediee au Roy*. Paris : Melchior Tavernier, 1623.

²⁶⁵ “Son las ventanas en las fachadas, como los ojos en la cara [...] de la fealdad de las ventanas resulta la de la fachada, y de todo el edificio”. BRIZGUZ Y BRU, Athanasio Genaro. *Escuela de arquitectura civil en que se contienen los órdenes de arquitectura...* Valencia: Oficina de Joseph de Orga, 1738. Reproducción facsímil València: Roig Impresores, 1996, p. 91

²⁶⁶ “Las ventanas han de caer a plomo las unas sobre las otras; y para mayor firmeza del edificio se han de hazer tan distantes las unas de las otras, que en medio de ellas queda un macizo igual á su anchura”. BRIZGUZ Y BRU, Athanasio Genaro. *Escuela de arquitectura civil en que se contienen los órdenes de arquitectura...* Valencia: Oficina de Joseph de Orga, 1738. Reproducción facsímil València: Roig Impresores, 1996, p. 92.

²⁶⁷ BRIZGUZ Y BRU, Athanasio Genaro. *Escuela de arquitectura civil en que se contienen los órdenes de arquitectura...* Valencia: Oficina de Joseph de Orga, 1738. Reproducción facsímil València: Roig Impresores, 1996, pp. 88-89.

²⁶⁸ PÉREZ ROJAS, Fco. Javier (Coord). “Arquitectura y artes decorativas en Xàtiva; siglos XIX y XX”. En *Historia de Xàtiva*. València: Facultat de Geografia i Història. Universitat de València, 2006, pp. 475-510; p. 482.

Pero después de la irrupción de la Academia en el mundo de la arquitectura, de la recuperación de lo clásico, empezarán a surgir una serie de pautas que, en mayor o menor medida, los arquitectos debían seguir a la hora de ejecutar una obra. El arquitecto Athanasio Genaro Brizguz y Bru publicó *Escuela de arquitectura civil en que se contienen los órdenes de arquitectura, la distribución de los planos de templos y casas, y el conocimiento de los materiales* en el año 1804, tomando ideas, muy probablemente, del libro de Pierre Le Muet *Manière de bastir pour toutes sortes de personnes*²⁶⁴. En él indicaba todo aquello que cualquier arquitecto debía tener en cuenta, desde la ejecución de planos hasta la elección de los materiales.

Su clasificación tipológica venía marcada, no ya por el aspecto social, sino por el tamaño de la parcela. Como características comunes en toda construcción de carácter civil señalaba la incorporación sistemática del patio (aunque éste es ya común desde el siglo XIV en las casas conocidas como palacios y en gran parte de las casas propiedad de la clase burguesa), así como también la disposición del mismo, juntamente con la escalera, en las parcelas donde la profundidad superaba la anchura de la fachada.

En líneas generales, el cuerpo del edificio constaba generalmente de dos niveles, aunque en el caso de Xàtiva es más habitual encontrar tres niveles como consecuencia del desnivel del terreno. El primer nivel contaría con mayor altura, pero siempre procurando que no existiesen grandes desigualdades. Se buscaría equilibrar las partes vacías y las macizas, siempre teniendo presentes unos resultados estéticos positivos²⁶⁵. Esta regularización de la construcción pretendía introducir diferentes órdenes compositivos en las fachadas, los cuales dependerían en todos los casos de la estructura distributiva del inmueble. Y éste, siempre que el ancho lo permitiese, tendría la puerta de entrada centrada, y actuaría como elemento principal respecto al resto de vanos, los cuales, dentro de un único orden posible, se distribuirían respondiendo a pautas simétricas, siempre organizados y alineados con el fin de definir el armazón²⁶⁶. Las andanas serían ornamentadas con frisos clásicos elaborados empleando yeso, y guardan relación con la estética francesa. El tamaño de las puertas estaría condicionado por el espacio disponible, pero se procuraría que, a excepción de la de entrada y las destinadas para el paso de carros y mercaderías, el resto contasen con una misma proporción²⁶⁷.

Así, predominaría una arquitectura civil de corte neoclásico, con composiciones ordenadas y en la que también destacaría el papel adquirido por el color, que dotaría a cada fachada de un carácter personal, con una clara tendencia hacia la combinación de dos colores, intentando que destacase la ornamentación sobre el paramento²⁶⁸. Las nuevas corrientes llegadas desde el exterior, como la ya citada francesa, y en mayor medida la italiana, se adoptaron en la construcción y aparecen reflejadas en diferentes edificios, como el palacio de Pere Lluís Garcerán de Borja de la calle Moncada, la número 11 de la misma calle, o la número 6 de la plaza de la Seu. La aplicación de una tendencia u otra, es decir, la dotación de un tratamiento diferenciado en los balcones de los diferentes

niveles y el señalamiento del forjado con un molduraje corrido por un lado y la resolución mediante pilastras en las diversas plantas por otro, constituirían dos tipologías arquitectónicas de fachada propias del siglo XIX, a las que también acompañarían, en algunas ocasiones, el acolchado típico neoclásico y las grandes portadas²⁶⁹ (también la casa 11 de la calle de Moncada es un interesante ejemplo de portada propia de aquel momento, entre otras), dando lugar a una particular tipología ecléctica.

Referencias

La tratadística europea también se hizo eco en Xàtiva, siendo tal vez el más antiguo de los tratados que se ven reflejados el de Giacomo Barozzi da Vignola y conocido como *Regola delle cinque ordine d'architettura*, publicado en su primera edición en el año 1562 en Roma. De entre las ilustraciones recogidas en esta obra, una es prueba evidente de ello, ya que sirvió como ejemplo para la construcción de la portada de la casa del conde de Olocau. Existen traducciones del mismo en castellano desde 1593. También la obra de Andrea Palladio *I Quattro Libri dell'Architettura*, aparecida en 1570 en Venecia, y traducida al castellano en 1578 por Juan del Ribero Rada de forma manuscrita, fue de gran influencia sobre todo en la arquitectura del siglo XVIII. El palladianismo, se difundió hasta puntos tan alejados como Inglaterra o los Estados Unidos de América. En la arquitectura civil setabense, tratados como éste o el de Vincenzo Scamozzi titulado *L'idea della Architettura Universale* y aparecido en 1615, sirvieron de base para la configuración de espacios como el claustro del palacio de los Ruiz de Alarcón.

A partir del siglo XVIII comenzaron a aflorar tratados de arquitectura tendentes hacia el racionalismo, como el publicado en 1706 en París y titulado *Nouveau traité de tout l'architecture utile aux entrepreneurs, ouvriers, et a ceux qui font bâtir*, obra de Louis-Gerard de Cordemoy, quien se apoyó en las ideas vitruvianas y en las de Claude Perrault y la reducción de la complejidad de la arquitectura. En España fue Athanasio Genaro Brizguz y Bru quien elaboró el tratado sobre arquitectura civil más relevante. En el caso setabense, la influencia de esta obra puede apreciarse en construcciones de nueva planta como las casas Fournat y Olanier, erigidas, además, por familias francesas llegadas a la ciudad de la mano de Felipe V.

Otros tratados fueron el de Jacques François Blondel²⁷⁰ publicado bajo el título *L'Architecture française entre 1752 et 1756* y que era una actualización del trabajo comenzado por Jean Marot, o el de Marc-Antoine Laugier, bautizado como *Essai sur l'Architecture* y aparecido por vez primera en 1753. Este autor, siguiendo las ideas de Cordemoy, se posicionó a favor del rechazo hacia los elementos innecesarios desde el punto de vista constructivo, tendiendo hacia la simplicidad. Consideraba la arquitectura gótica y se mostraba partidario del clasicismo, pero se distanciaba de las corrientes barrocas y rococó.

También adquirió notable relevancia *Principii d'Architettura Civile*, de Francesco

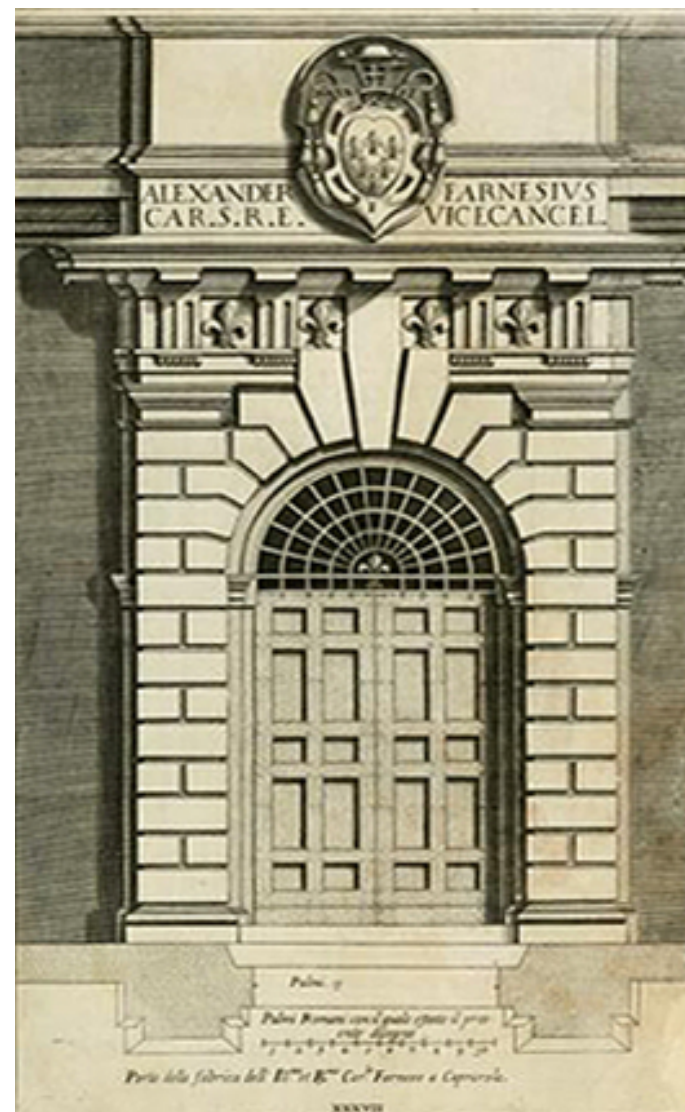


Fig. 17. Dibujo de la puerta del palacio Farnesio en Caprarola por Barozzi da Vignola.

²⁶⁹ PIÑÓN, Juan Luis. *Los orígenes de la Valencia moderna. Notas sobre la reedificación urbana de la primera mitad del siglo XIX*. València: Alfons el Magnànim, 1988, p. 132.

²⁷⁰ De este mismo autor es también interesante BLONDEL, Jacques-François. *De la distribution des maisons de plaisance et de la décoration en général*. París: Librairie du Roy pour l'Artillerie, 1738.

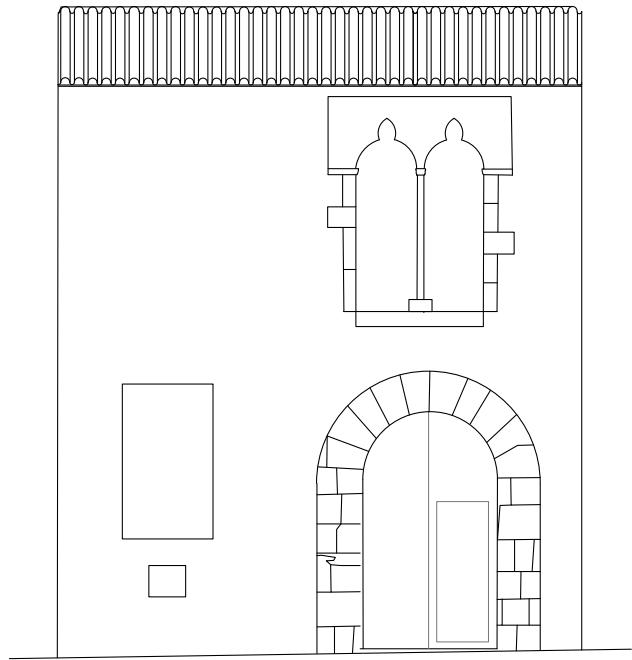


Fig. 18. Ejemplo de fachada de casa adscribible al siglo XIV.

²⁷¹ ARCINIEGA GARCÍA, Luis. *El palacio de los Borja en Valencia*. Valencia: Corts Valencianes, 2003, p. 141.

²⁷² La casa señorial valenciana de época gótica es igual a la de todos los estados ribereños del mediterráneo de la Corona de Aragón y muy similar a las del mediterráneo occidental y cristiano. ZARAGOZÁ CATALÁN, Arturo. *Arquitectura gótica valenciana: Siglos XIII-XV*. Valencia: Direcció General de Promoció Cultural i Patrimoni Artístic, 2000, p. 206.

²⁷³ ARCINIEGA GARCÍA, Luis. *El palacio de los Borja en Valencia*. Valencia: Corts Valencianes, 2003, p. 145.

²⁷⁴ También llamadas *finestres de corbes*, contaban con uno o dos parteluces que dividían el espacio en vertical y que recibían el nombre de *mainell*. Estaban coronadas por arcos de medio punto, apuntados o por motivos arquitectónicos más elaborados como los lóbulos.

²⁷⁵ ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "Los ojos de la arquitectura. Espacios para ser y ser visto". En BROUQUET, Sophie; GARCÍA MARSILLA, Juan V. (eds.). *Mercados del Lujo, Mercados del Arte. El gusto de las elites mediterráneas en los siglos XIV y XV*. Valencia: Universitat de València, 2015, pp. 241-270; p. 242-260.

²⁷⁶ MARÍAS, Fernando. *El largo siglo XVI: Los usos artísticos del renacimiento español*. Madrid: Taurus, 1989, p. 137.

²⁷⁷ GÓMEZ URDÁÑEZ, Carmen. *Zaragoza y los palacios del Renacimiento*. Zaragoza: Obra Social y Cultural de Ibercaja, 2008, p. 32.

Milizia y publicado por primera vez en 1781, el cual cuenta con un contenido basado en el pensamiento racionalista propio de su centuria, defensor de las ideas de decoro y buena arquitectura, de la proporción y la simetría, pero a la vez tendente hacia el eclecticismo. Cinco años después se publicaría la obra de Carlo Lodoli titulada *Elementi d'architettura lodoliana ossia l'arte de fabbricare con solidità scientifica e con eleganza non capricciosa*, que sigue la misma línea racionalista que el anterior incluyendo también una vertiente centrada en la importancia de la materialidad.

Evolución de las tipologías

Secundando las palabras de Luis Arciniega²⁷¹, el estudio de las casas palaciegas es una tarea complicada en cuanto a que cada caso concreto acumula intervenciones de diversas épocas que no siempre son identificables con los estilos. La división de la propiedad y el hecho de contar con la decisión personal de un titular que queda sujeto a los cambios de gusto y de uso, son prueba de las transformaciones de estas construcciones entre las que se va diluyendo la historia. Con todo, y aunque se trata de un ejemplo, la evolución de esta hipotética casa es extrapolable a muchas de las casas objeto del presente estudio. La construcción primeriza, partiendo de los orígenes de esta investigación, se remonta al siglo XIII²⁷² y estaba dividida en planta baja, semisótano, entresuelo y planta noble. La puerta, generalmente no centrada²⁷³, cuenta con arco de medio punto conformado por dovelas, alargadas en muchos casos, y mientras que para el semisótano y el entresuelo se abren vanos simples y pequeños, en la planta noble destaca un ventanal bilobulado propio de este periodo, de grandes dimensiones gracias a la altura de la planta noble y que era identificado como *finestres coronelles*²⁷⁴, las cuales contaban con *sitis* o *festejadors*, poyos de piedra situados a ambos lados para contemplar e interactuar con el exterior. En un primer momento la ventana se ubicaba respondiendo a las necesidades del interior, pero paulatinamente fueron proyectándose en relación al resto de elementos compositivos de la fachada²⁷⁵, que en aquel entonces solía destacar por su austeridad²⁷⁶. En planta baja las ventanas solían ser de menor tamaño, estrechas en un principio y cuadradas y molduradas después, en ocasiones enrejadas²⁷⁷. La sillería se quedaba vista, pues era símbolo de poder²⁷⁸, y aunque en esta representación no aparezca, en aquellos tiempos era común en ventanas, puertas y en las esquinas o laterales de la fachada principal, así como también en escaleras -principalmente las del patio-²⁷⁹.

En el interior los muros estaban conformados por tapial mixto o de baja calidad²⁸⁰, mientras que el espacio quedaba distribuido, desde la puerta, en un zaguán²⁸¹ de grandes arcadas que comunicaba con el semisótano (o semisótanos) y el entresuelo o *estudi*, donde se desarrollaba la actividad comercial de los propietarios. De nuevo en ese espacio de recepción, y tras atravesar un arco que en aquellos momentos era apuntado, se llegaba al patio, espacio vertebrador donde se encontraba la escalera de piedra que en ocasiones contaba con un poyo o banco para montar o descabalgarse, perimetral y abierta, en ángulo y en dos de los lados del patio, descubierta normalmente

y que comunicaba con la planta noble. En ésta, y orientada hacia la calle, se encontraba la gran sala conocida como *palau*, mientras que las habitaciones de la familia habitadora se orientaban hacia el interior. Atravesando el patio solía encontrarse un espacio semiabierto porticado en donde podían dejarse los carros y los caballos. Tanto este espacio como el que sucedía al de la puerta de entrada, solían contar con alfarjes de madera, tal y como se aprecia en ejemplos como el del palacio del barón del Sacro-Lirio, de estilo mudéjar. Éste formaba parte de un segundo volumen o crujía que quedaba enfrentada a la primera y principal, y que acababa convirtiendo el patio en un espacio abierto de carácter privado. Hacia éste se abrían ventanas que permitían la ventilación de las habitaciones que no daban a la calle.

En el siglo XV la evolución tipológica apenas varió con respecto a la centuria anterior. Lo cierto es que el auge económico permitió que se construyesen nuevos edificios, pero los elementos arquitectónicos siguieron atendiendo a los cánones ejecutados hasta el momento. En el XVI comenzaron a penetrar las corrientes renacentistas, pero a pesar de ello siguieron aplicándose en la mayoría de los casos las técnicas y el estilo gótico²⁸².

El aspecto del inmueble, después de dos siglos, tampoco había sufrido ninguna variación a grandes rasgos en sus niveles originales, pero a partir de estos momentos, y como respuesta a las necesidades de entonces, se ejecuta una ampliación construyendo sobre la planta noble una nueva planta, la algorfa. El tejado es desmontado y se vuelve a componer en la nueva cota. En cuanto a la fachada, en esta ampliación se abre una logia de vanos de arco de medio punto, huecos de menores dimensiones que los del resto (a excepción del del semisótano). Se trata de una repetición de aberturas que conforman una

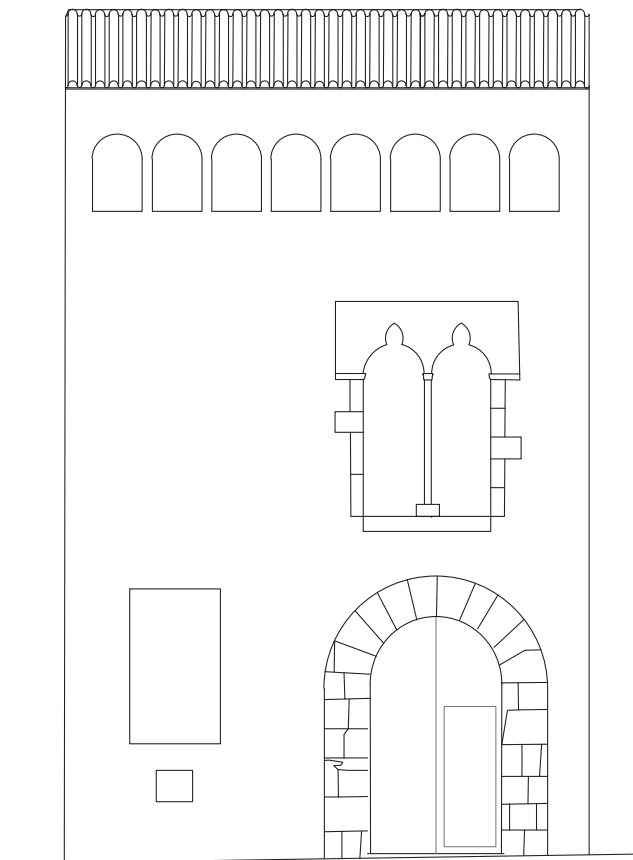


Fig. 19. (Arriba) Ejemplo de fachada de casa adscribible al siglo XVI.

Fig. 20. (Izquierda abajo) Anotaciones y dibujos de Adrien Danzats realizados en 1837 tras su paso por Xàtiva en los que se aprecian puertas y ventanas todavía góticas.



²⁷⁸ SIMÓ, Trinidad; TEIXIDOR DE OTTO, M^º Jesús. *La vivienda y la calle: La calle de Cavallers de Valencia como ejemplo de desarrollo urbano*. València: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, 1996, p. 124.

²⁷⁹ ARCINIEGA GARCÍA, Luis. *El palacio de los Borja en Valencia*. Valencia: Corts Valencianes, 2003, p. 145.

²⁸⁰ ZARAGOZÁ CATALÁN, Arturo. *Arquitectura gótica valenciana: Siglos XIII-XV*. Valencia: Direcció General de Promoció Cultural i Patrimoni Artístic, 2000, p. 207.

²⁸¹ ARCINIEGA GARCÍA, Luis. *El palacio de los Borja en Valencia*. Valencia: Corts Valencianes, 2003, p. 149.

²⁸² ZARAGOZÁ CATALÁN, Arturo. *Arquitectura gótica valenciana: Siglos XIII-XV*. Valencia: Direcció General de Promoció Cultural i Patrimoni Artístic, 2000, p. 207.

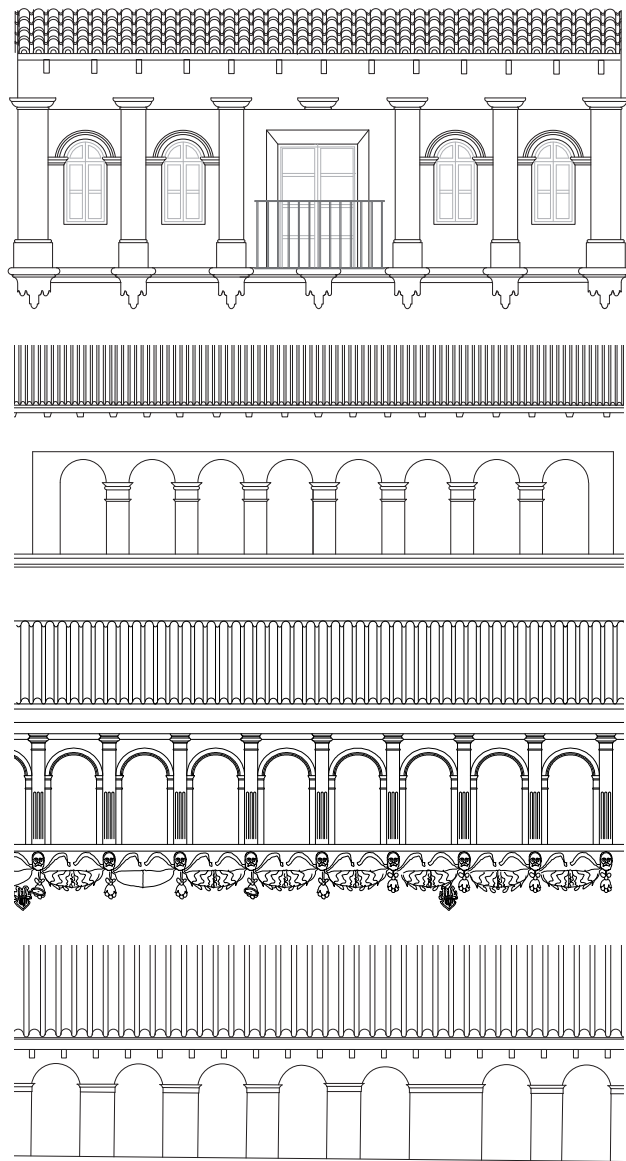


Fig. 21. Ejemplos de galerías de arcos de casas setabenses.

²⁸³ JUAN VIDAL, Francisco (a cargo de). *Investigando los bienes arquitectónicos*. Valencia: Ediciones Generales de la Construcción, 2005, p. 100.

²⁸⁴ GÓMEZ URDÁÑEZ, Carmen. *Zaragoza y los palacios del Renacimiento*. Zaragoza: Obra Social y Cultural de Ibercaja, 2008, p. 32.

²⁸⁵ ARCINIEGA GARCÍA, Luis. *El palacio de los Borja en Valencia*. Valencia: Corts Valencianes, 2003, p. 149.

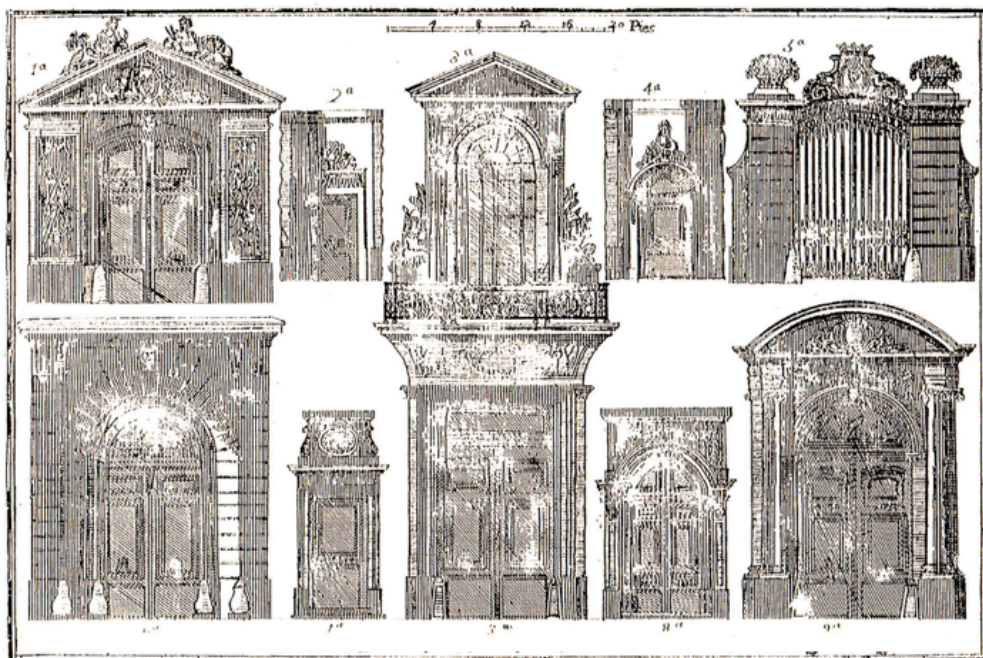
serie y que cumplieran con la función de ventilar el espacio en el que se abrían. Estos vanos son característicos de la tradición aragonesa²⁸³, con variantes que iban desde la galería de arcos hasta una solución más abierta compuesta por un gran vano horizontal dividido por pilares²⁸⁴, y que se adaptaría entonces en tierras valencianas. En el caso particular de Xàtiva, aparecen, en la mayor parte de los casos, divididos por columnillas de obra desde las que arrancan los arcos, los cuales apoyan en el collarino unas veces, o sobre el equino en otras, de las nombradas columnillas. En menor medida, son las columnas las que se encargan de dividir una serie de espacios en los que se abren los nombrados arcos de medio punto. Dichas columnas, como elementos independientes, llegan hasta la cornisa, apoyando ésta sobre su ábaco. Ello permite distinguir entre una tipología más elaborada, acompañada de mayor ornamentación, y otra más sencilla, compuesta por muy pocos elementos.

Asimismo, en el interior, se producen determinados cambios que bien pueden atender a razones estéticas u ornamentales, pues los alfarjes dejan paso a las techumbres compuestas por vigas de madera con revoltones de yesería en las bovedillas en los que, mediante moldes, tomaban forma motivos florales y antropomórficos como hojas de acanto y querubines. Un ejemplo de estos nuevos techos en Xàtiva se halla en la casa de los Cebrián de la calle Corretgeria. Con todo, conceptualmente, la funcionalidad de la casa seguía atendiendo a unos criterios de organización que la orientaban hacia el interior²⁸⁵.

Por otro lado, en algunos casos sí se producen cambios en los vanos tanto del entresuelo como de la planta noble, reemplazando las antiguas ventanas por unas nuevas en las que una carpintería de madera se mostraba más elaborada y hacía gala de una geometría más estudiada. Es el caso de la ventana del palacio del conde de Olocau en la plaza de Santa Tecla. En el primer nivel, la ventana trilobulada común en la planta noble, también fue sustituida por ventanas de forma cuadrada en las que tanto el dintel y el alféizar como las jambas quedaban compuestas por sillares trabajados y dotados de relieve o moldurados. Un buen ejemplo de ello es el del palacio de los Sanç de Vallès de la calle Vallès.

En el siglo XVIII comenzó a ejecutarse la más importante intervención. La quema de la ciudad y los terremotos fueron los principales factores que obligaron a actuar en la casa. Hasta el momento, el aspecto de la misma, de forma generalizada, puede apreciarse en unos bocetos realizados por Adrien Danzats tras su paso por la ciudad en 1837. En ellos plasma elementos tales como puertas con arco de medio punto y ventanas trilobuladas, escribiendo sobre los dibujos “casas parecidas a aquellas de Barcelona y Perpiñán”, cosa que ayuda a deducir que todavía durante aquel siglo, la ciudad conservaba elementos de las centurias precedentes.

De este modo, se puede afirmar que la gran transformación barroca que debió dar comienzo de forma generalizada después de 1748, una vez sucedido el terremoto que tan graves daños causó, se extendió a lo largo de esa centuria y parte de la siguiente, reaprovechando y revistiendo las arquitecturas



medievales²⁸⁶, siendo la fachada la parte del inmueble donde más visibles son los cambios impuestos por los cánones estéticos de cada periodo²⁸⁷. En este caso, tras consolidar y reparar cada vivienda, o construir una nueva, la puerta ha sido reemplazada por una escuadrada. Los vanos del semisótano y el entresuelo se han enrejado y en la planta noble el ventanal bilobulado, trilobulado o cuadrado, se ha sustituido por un balcón corrido debido a que a su izquierda se ha abierto otro ventanal de iguales características. En la algarfa la logia de arcos de medio punto ha sido tapiada casi en su totalidad, exceptuando unos pocos huecos que han quedado como ventanas rectangulares. Y respecto a las casas esquineras, los encadenados de sillares dejaron de ser habituales a favor de sillares de piedra pulidos contorneados y achaflanados²⁸⁸. En cuanto a los espacios interiores, el

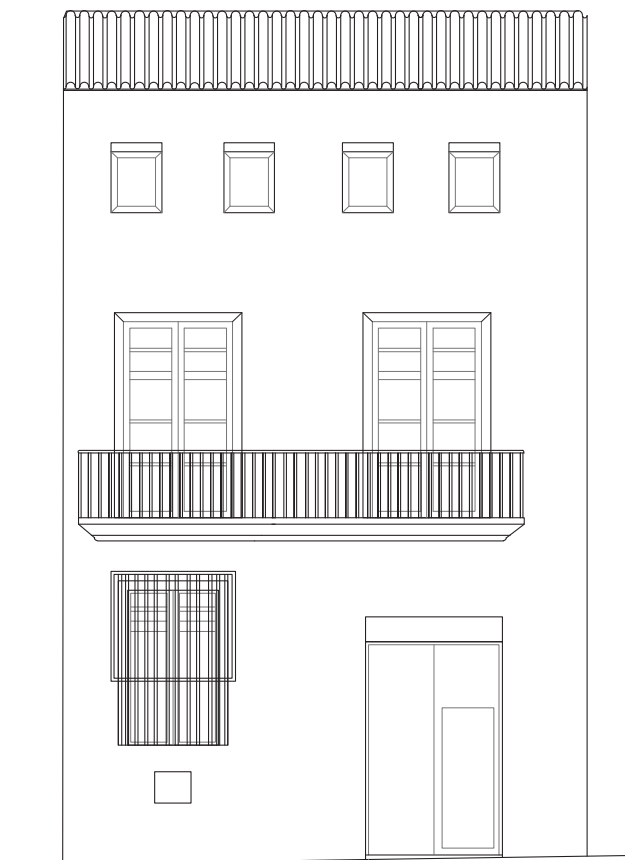


Fig. 22. (Arriba) Ejemplo de fachada de casa adscribible al siglo XVIII.

Fig. 23. (Arriba izquierda) Estampa 36, folio 91 - Puertas - Athanasio Genaro Brizguz y Bru, *Escuela de Arquitectura Civil*, en que se contienen los ordenes de Arquitectura.

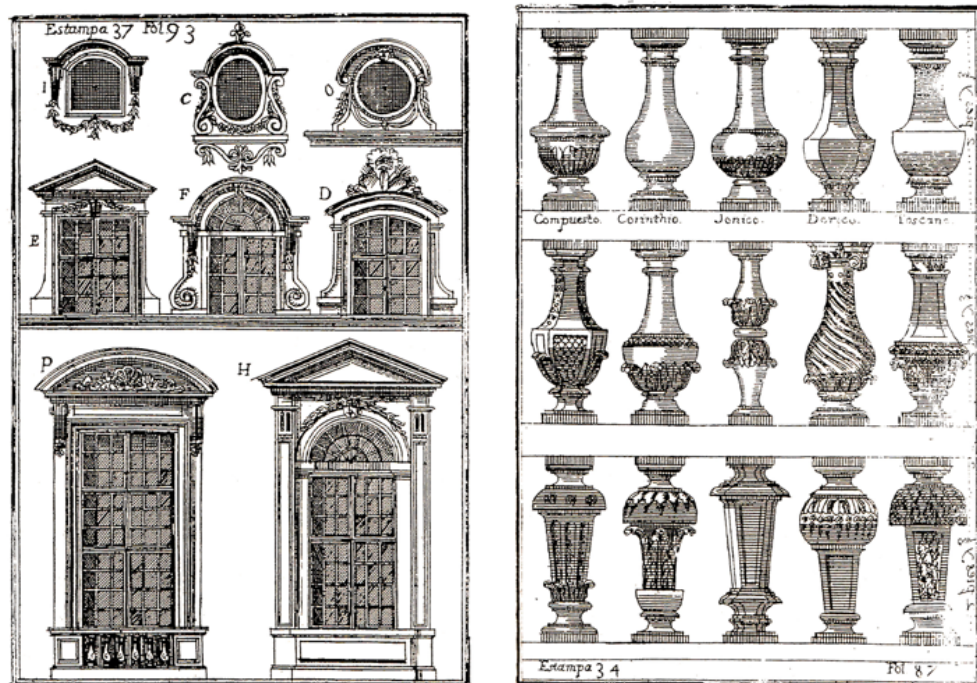
Fig. 24. (Abajo izquierda) Estampa 37, folio 93 - Ventanas - Athanasio Genaro Brizguz y Bru, *Escuela de Arquitectura Civil*, en que se contienen los ordenes de Arquitectura.

Fig. 25. (Abajo derecha) Estampa 34, folio 87 - Balaustres - Athanasio Genaro Brizguz y Bru, *Escuela de Arquitectura Civil*, en que se contienen los ordenes de Arquitectura.

²⁸⁶ ZARAGOZÁ CATALÁN, Arturo. *Arquitectura gótica valenciana: Siglos XIII-XV*. Valencia: Direcció General de Promoció Cultural i Patrimoni Artístic, 2000, p. 18.

²⁸⁷ BARCELÓ CRESPI, Maria; ROSSELLÓ BORDOY, Guillem. *La casa gòtica a la ciutat de Mallorca*. Palma de Mallorca: Institut d'Estudis Balears, 2009, p. 30.

²⁸⁸ En este caso, se aplicaba a construcciones de obra nueva. BÉRCHEZ, Joaquín; GÓMEZ-FERRER, Mercedes. "Arquitectura de la época moderna en Xàtiva". En *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva 2007, Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007, pp. 350-373; p. 366.



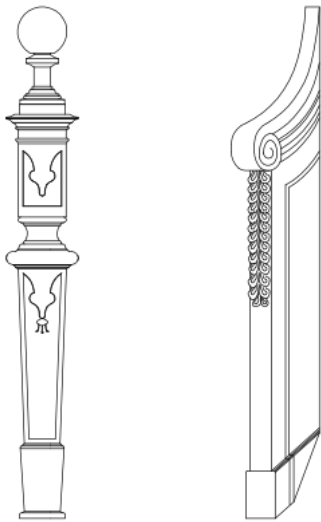


Fig. 26. Tipología 01 y Tipología 02 de los pasamanos más comunes en Xàtiva.

²⁸⁹ Esta alteración de los usos primigenios en las casas señoriales es extensiva en toda la Península. Un ejemplo es el del palacio del vizconde de Ebol y Illa en Fréscano (Zaragoza). Véase GÓMEZ URDÁÑEZ, Carmen. "Testimonios de arquitectura civil del siglo XVI desaparecida". En *Emblemata*, 19, 2013, pp. 393-412; pp. 406-407.

²⁹⁰ El palacio de los Mahiques-Sanç, la casa Ballester Julbe, la casa del conde de Olocau o la casa Perpinyà pueden ser ejemplo de ello.

cambio más significativo es el del patio y la escalera, que dejan de compartir el mismo espacio, trasladando la escalera hasta un espacio cerrado. Por otro lado, las habitaciones siguen siendo contiguas, con distribuciones carentes de pasillos.

En el siglo XIX los cambios sucedidos no son tanto tipológicos como sí funcionales, respondiendo a las necesidades del momento. El decaimiento de la nobleza lleva a que muchas casas pierdan el uso dado hasta el momento y a partir de esta centuria comienzan a ser abandonadas, lo que se acentuará en el siglo XX. Nuevas familias las habitan, pero esta vez compartiéndolas, lo que lleva a desvirtuar las divisiones originales²⁸⁹.

Elementos compositivos. Puertas, ventanas, balaustres y pasamanos

Desde la conquista cristiana, la piedra jugó un papel capital en cuanto a la composición de estos elementos. Puertas compuestas por sillares y dovelas formando arcos de medio punto, ventanas lobuladas, escaleras y balaustres esculpidos en piedra... Su uso se extendió en el tiempo, pero fueron empleándose materiales alternativos como el ladrillo macizo o el yeso conforme fueron aprendiendo nuevas técnicas constructivas. En el siglo XVIII, Athanasio Genaro Brizguz y Bru, en su tratado de Arquitectura incluyó diferentes tipos de cada uno de los elementos de composición de clara inspiración clásica y adoptados de la nueva arquitectura racionalista francesa, como las puertas, las ventanas o los balaustres. El autor del texto recogió diferentes tipos de cada uno de estos elementos y los plasmó en estampas para que sirviesen a modo de ejemplo de lo que él consideraba buena arquitectura.

En el caso de Xàtiva, pocas son las puertas en arquitectura civil que tomaron referencias del tratado de Brizguz y Bru o similares²⁹⁰, y lo mismo ocurre con las ventanas, las cuales muestran detalles en yeso en casos concretos debido a la proliferación de los balcones de forja, llevando a una gran utilización del hierro.

Los balaustres son si cabe menos comunes, pues en Xàtiva, desde el mismo siglo XVIII, empezaron a proliferar los pasamanos de forja y madera. En este caso cabe destacar, por ser los más abundantes, dos tipologías de pasamanos: la del tipo columna, rematada por una esfera u otro elemento geométrico, y que puede localizarse en el palacio Ruiz de Alarcón, en la casa n.º 4 de la plaza del Arzobispo Mayoral o en la casa Llácer; y la del tipo curvado, que finaliza o arranca con un pequeño giro hacia fuera. Este segundo se encuentra en casas como la natalicia de Alejandro VI, el palacio del marqués de Montortal o la casa numerada con el 26 de la calle de Sant Pere.

Techos. Alfarjes, artesonados y bovedillas

La arquitectura civil de los siglos XIII, XIV y XV, de grandes dimensiones en abundantes casos, no dejaba de ser una muestra más de las construcciones que se estaban desarrollando en los territorios de la Corona de Aragón e Italia, sin grandes diferencias respecto a éstas. El diseño general de la casa seguía el mismo



Fig. 27. Alfarje del Palacio del Barón del Sacro-Lirio, muestra de la carpintería de *allò blanc*.

modelo que en otras ciudades, pero era en los techos donde radicaban las mayores diferencias²⁹¹, pues éstos contaban con techumbres que bien podrían ser descritas como una fusión de la herencia musulmana con el arte cristiano, algunos de tiempos inmediatamente posteriores a la conquista cristiana²⁹², como una respuesta a la necesidad del empleo de sistemas constructivos rápidos y económicos. Gracias a aquel fino dominio de la madera, elemento de vital importancia a lo largo de toda la construcción de una casa (desde su utilización como encofrados durante la construcción de los muros, hasta las cubiertas del edificio, pasando por los dinteles y los techos²⁹³), se elaboraron magníficos trabajos de artesanía que serían conocidos en muchos rincones de la geografía levantina.

Era habitual que los palacios se engalanasen con estructuras de madera. A partir del siglo XIV se encuentran ejemplos donde los canes quedaban dispuestos en dos niveles, dando forma de artesa a la techumbre con un falso amizate²⁹⁴. Se fabricaban otras formadas por canes encargados de sostener las vigas vistas o jácenas, en paralelo y horizontal, sobre las que quedaban apoyadas las jaldetas o vigas transversales de menor esquadría²⁹⁵. Este tipo de techo recibía el nombre de alfarje, y los ejemplares documentados en Valencia datan de las primeras décadas del siglo XV, prolongándose su construcción hasta el siglo XVI²⁹⁶.

En una fase más avanzada, la articulación de las vigas paralelas con piezas perpendiculares que se ensamblaban en los laterales con una separación igual a la distancia entre jácenas, daría paso a la aparición de la cubierta dividida en una retícula de base cuadrangular. Ésta recibe el nombre de artesonado²⁹⁷. En ambos casos, las dimensiones de la superficie a cubrir determinarían las dimensiones y el grosor de las vigas para que éstas no se doblasen. Una y otra tipología fueron las dos soluciones más comunes en la arquitectura gótica valenciana.

En el caso de Xàtiva, son destacables los techos de un elevado número de

²⁹¹ Los viajeros extranjeros los describían como un rasgo distintivo de los palacios, residencias reales, iglesias y conventos de la España bajomedieval y renacentista. Para más información, véase SERRA, Amadeo; IZQUIERDO, Teresa. "De bona fusta dolrada per mans de mestre: Techumbres policromadas en la arquitectura valenciana (siglos XIII-XV)". En BROUQUET, Sophie; GARCÍA MARSILLA, Juan V. (eds.). *Mercados del Lujo, Mercados del Arte. El gusto de las elites mediterráneas en los siglos XIV y XV*. Valencia: Universitat de València, 2015, pp. 271-298; p. 291.

²⁹² "Varias casas conservan techumbres de los primeros tiempos que siguieron a la conquista del rey D. Jaime, y arcos ogivos, y escaleras de piedra, y viejos escudos de armas de las nobles familias que se establecieron en Xàtiva." BOIX, Vicente. *Xàtiva: memorias, recuerdos y tradiciones de esta antigua ciudad*. Xàtiva: Imprenta y librería de Blas Bellver, 1857. Reproducción facsímil Valencia: Librerías París-Valencia, 1980, p. 417.

²⁹³ GIRÁLDEZ, Pilar; VENDRELL, Màrius (Coord.). *El gòtic meridional català: cases, esglésies i palaus*. Barcelona: El Clavell, 2009, p. 174.

²⁹⁴ SERRA, Amadeo; IZQUIERDO, Teresa. "De bona fusta dolrada per mans de mestre: Techumbres policromadas en la arquitectura valenciana (siglos XIII-XV)". En BROUQUET, Sophie; GARCÍA MARSILLA, Juan V. (eds.). *Mercados del Lujo, Mercados del Arte. El gusto de las elites mediterráneas en los siglos XIV y XV*. Valencia: Universitat de València, 2015, pp. 271-298; p. 276.

²⁹⁵ ARCINIEGA GARCÍA, Luis. *El palacio de los Borja en Valencia*. Valencia: Corts Valencianes, 2003, p. 115.

²⁹⁶ SERRA, Amadeo; IZQUIERDO, Teresa. "De bona fusta dolrada per mans de mestre: Techumbres policromadas en la arquitectura valenciana (siglos XIII-XV)". En BROUQUET, Sophie; GARCÍA MARSILLA, Juan V. (eds.). *Mercados del Lujo, Mercados del Arte. El gusto de las elites mediterráneas en los siglos XIV y XV*. Valencia: Universitat de València, 2015, pp. 271-298; p. 272.

²⁹⁷ Existía una modalidad de artesonado más rica consistente en un continuo de vigas apeadas sobre molduras en voladizo, a la que se añadían listones de madera dispuestos a una misma distancia entre sí y en sentido perpendicular a las jácenas, para crear el recuadro o casetón en forma de artesa. En SERRA, Amadeo; IZQUIERDO, Teresa. "De bona fusta dolrada per mans de mestre: Techumbres policromadas en la arquitectura valenciana (siglos XIII-XV)". En BROUQUET, Sophie; GARCÍA MARSILLA, Juan V. (eds.). *Mercados del Lujo, Mercados del Arte. El gusto de las elites mediterráneas en los siglos XIV y XV*. Valencia: Universitat de València, 2015, pp. 271-298; p. 287.



Figs. 28 y 29. Ornamentación en yeso de la casa Fourrat de la calle del Canónigo Cebrián.

²⁹⁸ ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "La madera de Castilla en la construcción valenciana de la Edad Moderna". En SERRA DESFILIS, Amadeo (ed.): *Arquitectura en construcción*. Universitat de València, 2010, pp. 283-344; p. 319.

²⁹⁹ Es un excelente ejemplo el artesanado de la casa de los Sanç Alboi de la calle Moncada.

³⁰⁰ GÓMEZ-FERRER, Mercedes. "Arquitectura conventual medieval a Xàtiva i Montesa". En *1er Congrés d'Història de la Costera*. València: Alfons el Magnànim, 2006, pp. 525-546; p. 537.

³⁰¹ SERRA, Amadeo; IZQUIERDO, Teresa. "De bona fusta dolrada per mans de mestre: Techumbres policromadas en la arquitectura valenciana (siglos XIII-XV)". En BROUQUET, Sophie; GARCÍA MARSILLA, Juan V. (eds.). *Mercados del Lujo, Mercados del Arte. El gusto de las elites mediterráneas en los siglos XIV y XV*. Valencia: Universitat de València, 2015, pp. 271-298; p. 276.

³⁰² BENITO GOERLICH, Daniel. "El palacio del Almirante como modelo de vivienda señorial en el tránsito de la edad media al renacimiento (s. XIV-XVI)". En DAUKSIS, Sonia, TABERNER PASTOR, Francisco (coords). *Historia de la ciudad. II. Territorio, sociedad y patrimonio. Una visión arquitectónica de la historia de la ciudad de Valencia*. Valencia: Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia, 2002, pp. 147-164; p. 157.

casas distribuidas por toda la ciudad, adquiriendo una importancia tal que los convertiría en deseados, como es el caso del que tenía Guillem de Bellví en su casa y que regaló al rey Martín I el Humano cuando visitó la ciudad en 1404. Posteriormente sería instalado en una sala del Palacio Real Mayor de Barcelona. En aquella misma visita, el rey pudo acceder al interior de las casas de Pere de la Guerola y Tomàs de Vallebrera, donde entonces sí compró otras dos techumbres que también se trasladaron a Barcelona²⁹⁸. Igualmente relevante es la armadura del palacio de los Sanç de Vallès, de época almohade y de par y nudillo, o las techumbres de otros palacios como el de los Sanç d'Alboi en la que se identificaban sotanas policromadas con las que el arte mudéjar se fusionaba con motivos figurativos y heráldicos.

Predominaban aquellos forjados conformados por vigas horizontales que descansaban sobre una solera perimetral; elementos de madera ornamentada con una policromía realizada al temple, mediante el uso de colores vivos y generando diversas composiciones, ubicados bajo un techo plano sobre capiteles de piedra, también éstos decorados con un rico abanico de colores²⁹⁹, como los trabajos de pintado realizados por Francesc Serra II en el año 1404 en el convento de Santa Clara³⁰⁰. En otros casos, la viguería quedaba subdividida por viguetas transversales que encuadraban azulejos planos que la mayoría de las veces eran placas de barro cocido. Todos estos elementos solían estar decorados con pinturas al temple que reproducían todo tipo de detalles, como motivos florales, animales, geométricos o heráldicos³⁰¹. Mayoritariamente se utilizaban estos últimos³⁰², que también se reproducirían en vigas esquineras como la de la casa de los Ros de Ursinos en la calle Moncada o la jácena del patio de la casa Llaudes-Guardamino de la calle de la Corretgeria³⁰³.

Entre las construcciones ejecutadas en aquellos momentos que perduran hasta la actualidad, se encuentran diferentes tipos de techumbres, como es el caso del alfarje en el palacio del barón del Sacro-Lirio y que se podría clasificar como de carpintería de *allò blanc*³⁰⁴ (de lo blanco), o el de la casa numerada con el 2 de la calle del Canónigo Cebrián, de excelente manufactura.

En cuanto a las bovedillas, a partir del siglo XVI, la parte de la casa en la que más se notó y repitió la influencia renacentista fue en los techos. Su aparición en detrimento de los alfarjes responde principalmente a que eran más económicas y apropiadas para espacios de menor altura³⁰⁵. Además, la transformación de los usos de la vivienda, distinguiendo el espacio familiar o privado del profesional o público, otorgó una mayor importancia a los entresuelos o *estudis*, donde frecuentemente se instalaron bovedillas de yeso, tendidas de viga a viga y fabricadas mediante un molde de madera tallada en negativo³⁰⁶.

La introducción del yeso como solución constructiva les daba un nuevo carácter, surgiendo a partir de aquellos momentos las bovedillas de este material, ocupando todo un espacio entre vigas después de haber sido fabricadas empleando un molde de madera. Los motivos ornamentales, siendo fieles al arte valenciano, no dejaban de ser de cariz floral, además de incorporar ahora



Fig. 30. Bovedillas de la casa de los Cebrián de la calle de la Corretgeria.

³⁰³ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. *Els Llaudes de Xàtiva. Història d'un llinatge*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 2008, p. 94.

³⁰⁴ BENITO GOERLICH, Daniel. "El palacio del Almirante como modelo de vivienda señorial en el tránsito de la edad media al renacimiento (s. XIV-XVI)". En DAUKSIS, Sonia, TABERNER PASTOR, Francisco (coords). *Historia de la ciudad. II. Territorio, sociedad y patrimonio. Una visión arquitectónica de la historia de la ciudad de Valencia*. Valencia: Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia, 2002, pp. 147-164; p. 158.

³⁰⁵ ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "Construcción, usos y visiones del Palacio del Real de Valencia bajo los Austrias". En *Ars Longa*, 2005-2006, n.º 14-15, pp. 129-164; p. 134.

³⁰⁶ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Artistas y clientes en Xàtiva, 1550-1707". En *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva 2007, Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007, pp. 537-571; p. 541.

³⁰⁷ En este caso, tipo de decoración donde se representan motivos vegetales en sutil relieve, de procedencia italiana.

³⁰⁸ GÓMEZ URDÁÑEZ, Carmen. *La Arquitectura civil en Zaragoza en el siglo XVI*. 2 Vols. Zaragoza: Ayuntamiento de Zaragoza, 1987, p. 46, t. 2.

³⁰⁹ BÉRCHEZ, Joaquín; GÓMEZ-FERRER, Mercedes. "Arquitectura de la época moderna en Xàtiva". En *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva 2007, Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007, pp. 350-373, p. 352.

³¹⁰ GÓMEZ-FERRER, Mercedes; ZARAGOZÁ, Arturo. "Lenguajes, fábricas y oficios en la arquitectura valenciana del tránsito entre la Edad Media y la Edad Moderna (1450-1550)". En ÁLVARO ZAMORA, M^a Isabel; IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, Javier. *La arquitectura en la Corona de Aragón entre el Gótico y el Renacimiento (1450-1550). Rasgos de unidad y diversidad*. Tarazona: Fundación Tarazona, 2009, pp. 149-184; p. 176.

³¹¹ GISBERT SANTONJA, Josep A. "Renaixement en algeps des de Santa Maria Magdalena de Montsant -Xàtiva-. Desig i realitat d'un ornat alla romana de baixa gama". En *Notes i pinzellades al voltant de Xàtiva. Actes de les VI Jornades d'Art i Història*. Xàtiva: Ulleye, 2015, pp. 61-134; pp. 61-62.

³¹² GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. *Arquitectura en la Valencia del siglo XVI: el Hospital General y sus artífices*. Valencia: Albatros, 1988, p. 196.

³¹³ SERRA DESFILIS, Amadeo. "Xàtiva, la ciudad de los Borja". En *El hogar de los Borja*. València: Generalitat Valenciana, 2001, pp. 35-47.

también animales y aspectos y formas clásicas importadas por el Renacimiento, adornadas con relieves a *candelieri*³⁰⁷. También la carpintería evolucionó hacia el modelo renacentista y adoptó las nuevas formas basadas en lo clásico, pero sin imponerse a las propias de corte todavía mudéjar.

Un excelente exponente de estos trabajos en esta centuria fue Lluís Munyòs, quien fuera discípulo de Damián Forment³⁰⁸ y primero de una dinastía de tallistas, que ejecutó diversas obras en diferentes inmuebles de la ciudad donde dejaba clara muestra de ese repertorio *alla romana*³⁰⁹, obra muy demandada a finales del siglo XV y principios del XVI³¹⁰, y la asimilación de los nuevos conceptos italianizantes³¹¹ (siendo considerado como un importante introductor del Renacimiento en Valencia³¹²), tanto en carpintería como también en bovedillas de yeso³¹³, categoría en la que también destacaron Jaume Esteve³¹⁴ o Jaume Vicent, reconocidos, al igual que Munyòs, como *imaginaires*. Era ésta una figura profesional que se encontraba a caballo entre la del *obrer de vila* y el carpintero, dominando técnicas de ambas disciplinas, aunque bien podría ser considerada una especialización, puesto que no contaba con estatutos y tampoco el colectivo estaba agrupado a modo de gremio, sino que pertenecían a los ya constituidos de carpinteros o de *obrer de vila*³¹⁵.

La solución de las bovedillas o los revoltones fue empleada desde comienzos del siglo XVI hasta mediados del siglo XVII, momento en que comenzó a darse una sustitución a favor de la construcción de forjados de madera ocultos por bóvedas de cañas y yeso, demostrando la importancia de la que gozó este material en Xàtiva, el cual podría considerarse como referente en su dominio y aplicación, tanto en arquitectura religiosa como en civil. De hecho, en el segundo de los casos, en casas como la de los Joan de la plaza Roca, la de los Cebrián de

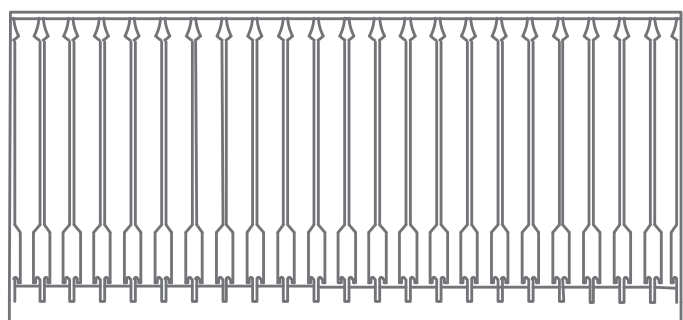
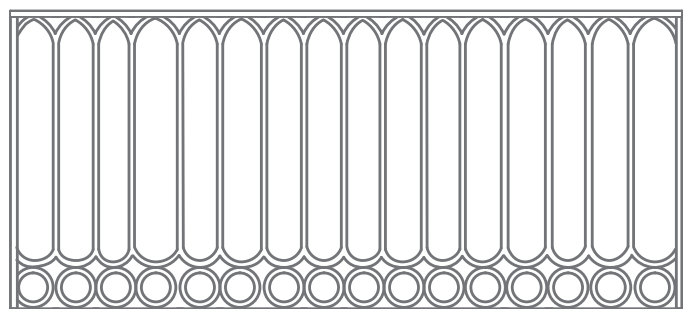
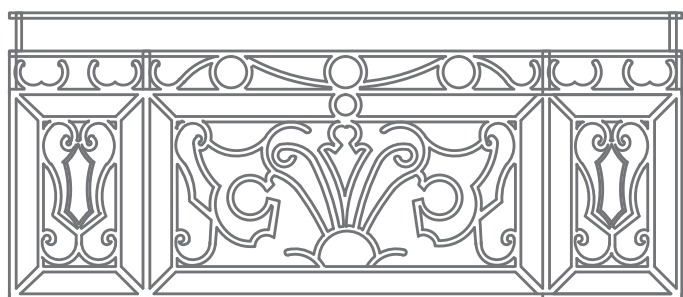
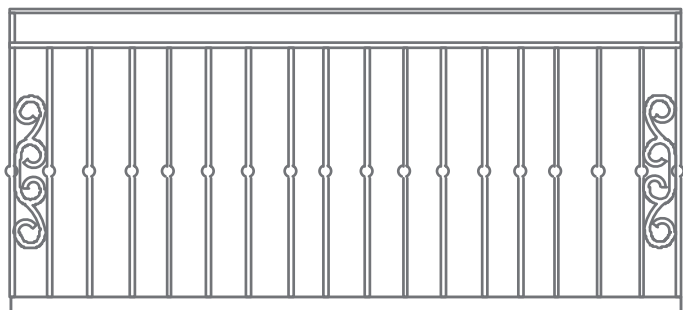


Fig. 31. Ejemplos de las diferentes tipologías del enrejado de los balcones.

la calle Corretgeria o la numerada con el 5 en esta misma calle, que contienen motivos florales, militares y geométricos³¹⁶, son muestra de la proliferación y su dominio en la ciudad -tal vez uno de los conjuntos más relevantes en lo que al empleo del yeso se refiere-, el cual invita a plantearse que, al igual que se estudia una estereotomía de la piedra, debería profundizarse también en la estereotomía de la albañilería, pues algunos ejemplos son de tan excelente manufactura que servirían para tal propuesta.

En cuanto a la madera, en el siglo XVIII continuaba utilizándose, siendo recogida su aplicación por tratadistas que enseñaban prácticas sobre su empleo en armaduras, entramados, revestimientos...³¹⁷

Balcones

Y en ese mismo siglo XVIII, con la renovación barroca que comenzó a producirse de manera gradual tras la quema de la ciudad y más concretamente tras los terremotos de 1748, la sustitución de las ventanas *de corbes* por ventanales con balcones de forja supuso una alteración radical en el paisaje urbano setabense. El balcón se convirtió en el elemento arquitectónico protagonista de la evolución urbana en aquella época.

Se incorporaron con cierta facilidad a las fachadas de numerosas casas, mejorando la habitabilidad de los espacios interiores generando un pequeño espacio abierto de carácter privado. En las enseñanzas impartidas por la Academia de Nobles Artes, se estudiaba el balcón como un elemento formal más, y los arquitectos, tras su paso por dicha institución, lo incluían en la composición de edificios de nueva planta³¹⁸.

Sus diseños, ya en el siglo XVIII, eran muy elaborados. Se aprecian diferentes tipos: los más sencillos destacan por la verticalidad de la composición, conformados únicamente por barrotes y, en algunos casos, con elementos ornamentales de pequeñas dimensiones -como una esfera- en el punto intermedio de cada barra. También hay casos en los que en las esquinas se incorporan elementos geométricos que tienden hacia formas florales. Un segundo tipo sigue esta misma línea pero cuenta con una ornamentación más elaborada en la parte superior o en la inferior -y en ocasiones, en ambas-. Dentro del mismo pueden incluirse ejemplos como el del balcón con barrotes en forma de flecha o el balcón cerrado en la parte inferior por formas circulares o también florales. Un tercer tipo incluye todos aquellos balcones en los que la forja cuenta con una elaborada composición que podría ser definida como ecléctica. En todos los casos, sin excepción, la simetría salta a la vista.

En una primera fase, los balcones se apoyaban sobre los tornapuntas, unos barrotes que penetraban en la fachada para poder sostenerlos. Éstos también gozaban de cierta elaboración, con formas curvas pero siempre proporcionadas. Posteriormente aparecerían las repisas, también llamadas *sotabalcones*, elementos que sostenían el vuelo del balcón. En su cara inferior contaban con

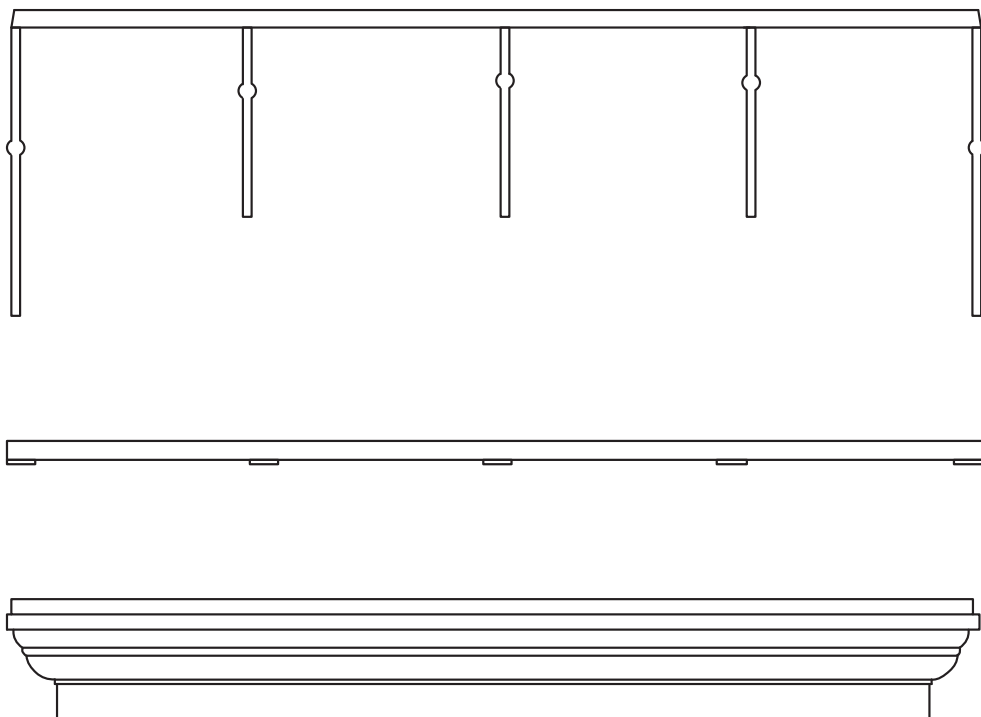


Fig. 32. Ejemplos de tornapuntas, repisas y repisas molduradas.

³¹⁴ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Artistas y comitentes en la Xàtiva de los Borja". En *El hogar de los Borja*. València: Generalitat Valenciana, 2001, pp. 91-108; p. 96.

³¹⁵ Sobre estos profesionales, véase el subapartado I. Los artífices, en el capítulo III. Las personas (págs. 231 y ss.).

³¹⁶ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Artistas y clientes en Xàtiva, 1550-1707". En *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva 2007, Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007, pp. 537-571; p. 542.

³¹⁷ SANZ SANZ, María Virginia; LEÓN TELLO, Francisco José. *Estética y teoría de la arquitectura en los tratados españoles del siglo XVIII*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1994, p. 684.

³¹⁸ PRIVITERA, Paolo. "Los balcones históricos de la Valencia intramuros. Una metodología de investigación". En *Arché: Publicación del Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio de la UPV*, 6-7, 2011-2012, pp. 419-426; p. 421.

³¹⁹ A este respecto, véase GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. *Bells taulells vells*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 2011.

³²⁰ PRIVITERA, Paolo. "Los balcones históricos de la Valencia intramuros. Una metodología de investigación". En *Arché: Publicación del Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio de la UPV*, 6-7, 2011-2012, pp. 419-426; p. 423.

³²¹ PRIVITERA, Paolo. "Los balcones históricos de la Valencia intramuros. Una metodología de investigación". En *Arché: Publicación del Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio de la UPV*, 6-7, 2011-2012, pp. 419-426; p. 425.

revestimientos cerámicos de gran interés³¹⁹. Y ya en una tercera fase, la repisa moldurada evoluciona hasta englobar la estructura portante del interior³²⁰.

Mientras que en ciudades como Valencia pueden localizarse barrios en donde existe una homogeneidad de balcones en lo que a tipologías se refiere -como es el caso del barrio de Sant Francesc, fruto de las transformaciones producidas en el siglo XIX y sobre todo en el XX³²¹-, en el caso de Xàtiva no es así. Aunque si bien los predominantes son los de corte más sencillo, no puede determinarse una zona o área en concreto en la que todos sean iguales.



2. La ciudad desde la conquista cristiana de 1246 hasta la construcción del canal de Agua Santa en 1422

A. Características

Elegida por los iberos, potenciada por los romanos, admirada por los musulmanes y engrandecida por los cristianos³²², Xàtiva, en la centuria del 1300, era uno de los focos más importantes de la cristiandad levantina, hasta el punto de ser reconocida por el rey como ciudad. De hecho, era considerada como la más importante del reino por detrás de Valencia, y prueba de ello es la arquitectura que se levantó en aquellos momentos. La economía bienestante se veía favorecida, entre otros aspectos, por las importantes oleadas migratorias que llegaban a la ciudad procedentes de las comarcas próximas, aunque también de localizaciones más lejanas. Era ésta una sociedad que destacaba, por un lado, por una más que interesante pluralidad cultural y, por otro, por la movilidad. Primero y paulatinamente del campo a la ciudad y desde la segunda mitad del siglo XIV a la inversa, alargándose en este caso toda una centuria. Esta caída poblacional en las ciudades se dio en el conjunto de la Corona de Aragón, y fue debida, principalmente, a la intención de la gente de huir de las pestes.

Las circunstancias, después de que Xàtiva se convirtiese en una ciudad cristiana, propiciaron la llegada de un notable número de pobladores cristianos, los cuales se asentaron sobre todo en la parte oeste de la ciudad³²³. Se implantó asimismo el feudalismo, donde la población quedaba estratificada, distinguiendo entre *mà menor*, *mà mitjana* y *mà major*. La pertenencia a un grupo o a otro venía impuesta por la sangre y la economía, principalmente. En el estrato más alto de la sociedad se encontraban los nobles, generosos y donceles, en el intermedio un grupo de gente adinerada donde destacaba en Xàtiva el conjunto de notarios, el cual iría adquiriendo mayor importancia en los siglos siguientes, y el más bajo, la mayor parte de la población, compuesto por gente con unos trabajos que reportaban bajos ingresos. Los miembros de este último grupo trabajaban para la *mà major* y en ocasiones también para gente de la *mà mitjana*, a la que pertenecían los *Ciutadans* (algunos de estos eran los ya nombrados notarios), gente rica y poderosa que gracias a una serie de normativas aprobadas en el último tercio del anterior siglo, vieron aumentado su estatus social conformando una oligarquía urbana de la que algunos de sus miembros llegaron a controlar el gobierno municipal, consolidando los cimientos de las sucesivas jerarquías sociales. Asimismo, la clase dirigente, este patriarcado bien asentado, llevaba a término una política con tendencia al decoro urbano con la pretensión de mostrar una ciudad imponente³²⁴.

Habría que señalar que en Xàtiva, como en general el Reino de Valencia, fue uno de los territorios donde el proceso de señorialización tardó más en llegar (aproximadamente a partir del segundo tercio del siglo XIV). A principios de la centuria del 1300 las órdenes militares como la de Montesa³²⁵ todavía gozaban de gran importancia, así como los pactos acordados en tiempo de los *Repartiments*, a la vez que faltaba todavía, a diferencia de otros territorios

Fig. 33. Detalle de fachada conformada por sillería.

³²² “Europa se forma con ingredientes de procedencia romana, bárbara y árabe, moldeando su carácter tanto espiritual como material”. FEBVRE, Lucien. *Europa. Génesis de una civilización*. Barcelona: Crítica, 2001, p. 110.

³²³ BONET O'CONNOR, Isabel. “Urbanisme i minories: Xàtiva després de la conquesta cristiana”. En *XVII Congrés d'Història de la Corona d'Aragó. Vol. 2*. Barcelona, 2003, p. 290.

³²⁴ SERRA DESFILIS, Amadeo. “Xàtiva, la ciudad de los Borja”. En *El hogar de los Borja*. València: Generalitat Valenciana, 2001, p. 37.

³²⁵ BORJA y ARÁNDIGA, Joan. *Breve resolución de todas las cosas generales y particulares de la Orden y Cavallería de Montesa*. València: Alfons el Magnànim, 2004, p. 85.

³²⁶ BOLUDA PERUCHO, Alfred. "De Medina Sateba a Xàtiva foral". En *Xàtiva, Història breu*. Ontinyent: Caixa d'Estalvis d'Ontinyent, 1997, pp. 85-86.

³²⁷ "Micer Guerau de Palau, sentencia de 10 de marzo de 1362 en la que declara que los Generosos y Caballeros que habitaban dentro los términos generales de la Ciudad, entonces Xàtiva, debían contribuir para reparo de los muros y valladares". BRANCHAT, Vicent. *Tratado de los derechos y regalías que corresponden al Real Patrimonio en el Reyno de Valencia*. Valencia: Imprenta de Joseph y Tomas de Orga, 1784, pp. 160-161.

³²⁸ BOLUDA PERUCHO, Alfred. "De Medina Sateba a Xàtiva foral". En *Xàtiva, Història breu*. Ontinyent: Caixa d'Estalvis d'Ontinyent, 1997, p. 94.

³²⁹ Desde 1373 a 1469 se produjo un descenso demográfico del 47,7%, es decir, en aproximadamente una centuria, la ciudad vio reducida su población en casi la mitad. LÓPEZ ELUM, Pedro. "La població de Xàtiva a l'època medieval". En *Xàtiva, els Borja. Una projecció europea*, Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 1995, pp. 159-164; p. 161.

³³⁰ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Xàtiva en els segles XIV i XV. La transformació d'una ciutat". En *Xàtiva, els Borja: Una projecció europea*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 1995, pp. 149-158; p. 150.

como Cataluña, la presencia de señoríos. Cuando quedó instaurada esta aristocratización en las ciudades, éstas acabaron gobernándose ellas mismas.

Desde el punto de vista económico, es bien cierto que el siglo XIV fue uno de los más esplendorosos de la historia de Xàtiva, por el incremento de su riqueza así como por su papel como segunda ciudad del Reino, donde jugó un ya destacado protagonismo político. Superó diversos escollos que no rompieron la continuidad de la evolución, como la guerra de la Unión, durante los años de 1347-1348, en la que se produjeron enfrentamientos entre el rey y los estamentos, donde la ciudad se posicionó a favor del bando realista y salió beneficiada con el fin del conflicto³²⁶, o la guerra contra Castilla, en la que sufrieron desperfectos que rápidamente se repararon³²⁷. La estructura económica, todavía no libre de crisis, quedó dotada de una diversidad que, junto al carácter de centro urbano del que gozaba, permitió que existiese la movilidad y el dinamismo social³²⁸, y, mientras Cataluña se veía sumida en un periodo de decadencia, la economía valenciana empezaba a gozar de una prosperidad que permitiría la acumulación de grandes fortunas. En el caso de Xàtiva, el factor demográfico sufrió variaciones dirigidas hacia un descenso poblacional considerable³²⁹, pero no generó inestabilidad económica, permitiendo que la línea de crecimiento que ya había arrancado a finales del siglo XIV, continuase su progresión. Hasta el momento de la caída demográfica en el último cuarto del siglo XIV, la ciudad había visto cómo se producía un aumento de la población debido, sobre todo, a las exenciones fiscales de las que gozaba el pueblo en aquellos momentos³³⁰.

En cuanto a la arquitectura, la eclosión tardía de los poderosos linajes setabenses puede ser el motivo de que no se pueda localizar ninguna construcción anterior a la segunda mitad de este siglo, que es considerado como una de las más activas etapas de ejecución de obras arquitectónicas en la Corona de Aragón. La edificación de nuevas casas en la ciudad en este periodo, al igual que lo ocurrido en épocas anteriores, queda casi sujeta en su totalidad al recorrido de las acequias de la Vila y de Bellús, y, siguiendo el recorrido de esta segunda, se aprecia cómo en esta centuria podría abastecer la casa natalicia de Alejandro VI, la casa Meliana-Ortoneda, el palacio del barón del Sacro-Lirio, la casa Peris y la casa de los Fenollet.

B. Distribución de las viviendas



LEYENDA

- 1. Casa Mahiques-Sanç
- 2. Casa de los Fenollet
- 3. Palacio del barón del Sacro-Lirio
- 4. Casa natalicia de Alejandro VI
- 5. Casa Meliana-Ortoneda
- 6. Casa de los Peris
- 7. Casa de los Pardo
- 8. Casa de los Joan



C. Análisis de las viviendas

Casa natalicia de Alejandro VI



Es uno de los edificios de carácter civil más importantes de la ciudad como consecuencia de haber nacido en él uno de los papas Borja³³¹. Se encuentra en la plaza de Aldomar, haciendo esquina con la calle Ventres, y cuenta con una superficie construida de 611 m² sobre un solar de unos 250 m², con una planta trapezoidal, aunque cabe señalar que originariamente, tanto la superficie de suelo como la construida serían mayores. Las reformas en siglos posteriores, incluidas diferentes particiones, contribuyeron a la reducción de sus dimensiones, ocupando los espacios del cuerpo por el ala oeste dando forma a la actual calle de Ventres, cerrando el patio y reduciendo de forma drástica sus dimensiones.

Es sabido que los miembros del linaje Borja habitaron esta construcción desde sus orígenes, y prueba de ello es que uno de los primeros, Roderic Gil de Borja, antepasado directo de Roderic de Borja, vivió en ella en el siglo XIV³³². La propiedad fue heredada y compartida con los descendientes de su padre, Jofre de Borja³³³, y de igual modo posiblemente ocurrió hasta finales del siglo XV o principios del XVI.

Se trata de un edificio reconstruido sobre cimientos del siglo XIV³³⁴, renovado completamente y por primera vez en el siglo XVIII, y posteriormente hacia finales del siglo XIX o ya entrando el siglo XX. La construcción consta de planta baja con un gran vestíbulo que permite el acceso a unos semisótanos situados a ambos lados, dos entresuelos dispuestos de la misma forma, seguidos éstos de planta noble de considerable profundidad con ventanas orientadas hacia un espacio interior y tres balcones con vistas a la plaza de Aldomar con balconaje de hierro, cosa que es prueba de la renovación que sufriría a finales del siglo XVIII. En la fachada se puede contemplar un arco dovelado gótico con vano rectangular, perteneciente a la construcción original del siglo XIV -aunque escuadrado en la centuria del 1700-, cuando se colocaron las dovelas en forma de abanico que han perdurado hasta la actualidad.

Antes de estas intervenciones a gran escala, se llevaron a término otras en las que el edificio se adaptaba a las corrientes artístico-arquitectónicas del momento. Prueba de ello es el arco carpanel del vestíbulo apoyado sobre capiteles de corte jónico y girado 90 grados sobre su propio eje, que, según Marià González Baldoví³³⁵ fueron esculpidos a mediados del siglo XVI por el mismo cantero que trabajó en el patio del Almudín, en la casa de los Peris y en la de Fabra.

³³¹ En referencia a Alejandro VI, Sanchís Sivera señala que "nació por julio a medianoche; que nació en dicha ciudad en casa de su padre Jofre de Borja, en la plaza de los Borjas, cerca del Mercado". SANCHIS SIVERA, José: "El cardenal Rodrigo de Borja en Valencia". En *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo 84. Madrid: Real Academia Española, 1924, pp. 120-164; p. 124.

³³² VENTURA CONEJERO, Agustí. *Els carrers i les partides de Xàtiva*. Xàtiva: Matéu, 2008, p. 49.

³³³ ARV, Governació, reg. 4.841, m. 24, ff. 34v y 37v.

³³⁴ Un primer análisis en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-079-1.

³³⁵ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Artistas y clientes en Xàtiva, 1550-1707". En *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva 2007, Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007, pp. 537-571; p. 539.

Fig. 34. Fachada principal de la casa natalicia de Alejandro VI.

³³⁶ TUDELA IGLESIAS, Vicente. "La restauració de la casa natalícia d'en Roderic de Borja". En *Llibre de Fira*, 1995, pp 124-126.



En el siglo XVIII se levantó la *cambra* continuando el cuerpo principal de mampostería de piedra trabajada, y es muy posible que antes de esta intervención el edificio original ya se hubiese compartimentado, motivo por el que las casas de la calle Ventres, que originariamente formarían parte de este inmueble, no cuentan con esa altura añadida. La cocina, como normalmente sucedía en los palacios urbanos, se encontraba en la planta baja, con comunicación directa con el patio.

Estructuralmente contaba con dos crujías con muros de carga en las fachadas principal y posterior, y pórtico central doblado por medio de jácena de madera y arco resistente posterior que compensaba la longitud de la viga.

En la centuria del 1900 el inmueble sufrió diferentes transformaciones de uso, pasando de ser un espacio residencial a ser utilizado como escuela, para, posteriormente, volver a ser vivienda particular. En las décadas finales del siglo XX fue rehabilitada y adaptada a las necesidades del momento por el arquitecto Vicente Tudela Iglesias³³⁶, aunque la planta baja, los entresuelos y los semisótanos se conservan sin variaciones desde el siglo XVIII.

Casa Meliana-Ortoneda



Situada en la calle En Gai, hoy día numerada con el 9, 11 y 13, es una de las construcciones civiles con uno de los anchos de fachada más grandes de toda la ciudad, ya que cuenta con una medida de 28 metros. La superficie construida se levanta sobre un solar de 405 metros cuadrados en los que la mayor parte quedan destinados como huerto, uno de los más grandes de la ciudad pertenecientes a particulares.

Es conocida con el nombre de Meliana-Ortoneda porque algunos miembros de estas importantes familias la habitaron. Los Meliana, descendientes de uno de los secretarios que el ayuntamiento de la ciudad tuvo en el siglo XVIII, la adquirieron en esa centuria, y probablemente a ellos se debe la unión de las casas que actualmente componen una única unidad conformando un edificio propio de su posición social. Por su parte, los Ortoneda habitaron el inmueble en el siglo XIX, familia en la que destacaron personajes como el sacerdote Francisco Ortoneda Meliana, cura de la parroquia del Salvador, dignidad del canónigo y catedrático de Cánones, o Mariano Ortoneda y Ortiz, abogado que se casó con Josefa Llaudes y Meliana, y que formó parte de la Diputación Provincial, mientras que en Xàtiva actuó como decano del Colegio de Abogados³³⁷. A lo largo de este periodo, los primeros emparentaron con los segundos, de manera que la propiedad recibe el nombre de Meliana en primer lugar y el de los Ortoneda en segundo por ser éste el orden en que los miembros más importantes de ambos linajes la habitaron.

Cuenta con una acusada volumetría y consta de planta baja, a la que se accede a través de una puerta escuadrada con arco alindado, al vestíbulo que comunica con el semisótano y el entresuelo, y las escaleras, que conectan con la planta noble y la andana. La fachada es casi simétrica, con balcones capialzados de forja, ventanas en el último nivel y tejado que finaliza con un alero recayente a la propia calle. La casa está orientada en su mayor parte hacia el patio interior, de grandes dimensiones y que cumple la función de iluminar y airear el inmueble.

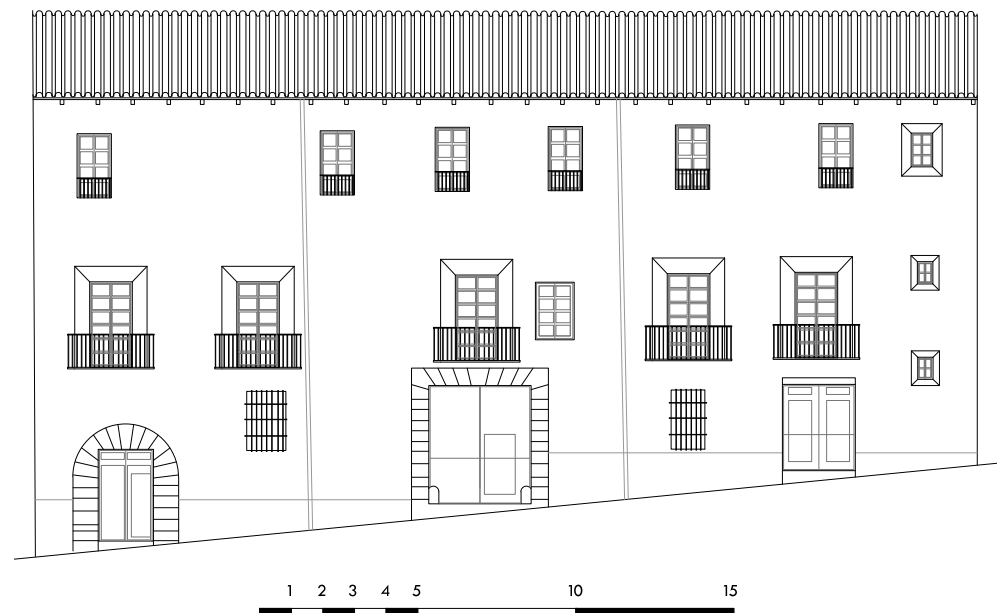
Su construcción, posiblemente de larga duración, se realizó utilizando diferentes tipos de fábrica. Así, encontramos que la planta baja es mayoritariamente obra de tapial (junto a sillares en lugares concretos) correspondiente al momento inicial de la construcción. A partir del primer nivel, y ya mostrando cierta compacidad hasta el final de la fachada, encontramos un sistema constructivo de tapia de argamasa y ladrillos de las mismas características que en las construcciones del siglo XVIII³³⁸.

³³⁷ PASCUAL Y BELTRÁN, Ventura. *Játiva biográfica*. Valencia: Renovación Tipográfica, 1931, pp. 189-190.

³³⁸ Un primer estudio en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-073-1.

Fig. 35. Fachada de la casa Meliana-Ortoneda.

³³⁹ AMX LG-526 Expediente de Policía Urbana: "Los que suscriben [...] domiciliados en las cuatro viviendas de que consta el número trece de la calle Engay de esta ciudad, a V. Con el mayor respeto y consideración exponen: Que residen desde hace varios años en el inmueble citado y como quiera que presenta las deficiencias que se expresan, como son la falta de agua en el interior de cada uno de los pisos aunque existe un depósito en la parte baja; luz pública en la escalera general que conduce a las viviendas, y por último, la falta de pintura en la escalera que presenta con ello un aspecto de suciedad al carecer en parte de cal en sus paredes, suplican, si lo cree de justicia, ordene lo conveniente para que se proceda a efectuar una inspección en el lugar de referencia y se nos conceda lo que solicitamos, por creer que todo ello corresponde hacerlo al propietario de la finca."



Muy probablemente fue ésta una construcción que nació de la unión de varias casas medievales modestas, a las que se les fue añadiendo cuerpos de edificación o anexionando otros ya construidos para dar forma a una casa señorial en el siglo XVIII, de manera que se conformó un volumen prismático que quedó organizado mediante dos crujías y con una cubierta a dos aguas. Aunque es muy complicado poder saberlo con seguridad, es probable que la numerada con el 9 fuese la más antigua de las tres, pues es la única que cuenta con puerta compuesta por sillares en forma de arco de medio punto, mientras que en las otras dos puertas se utilizan técnicas posteriores a ésta.

En el siglo XX el edificio volvía a estar dividido en tres, numerados cada uno de éstos con el 9, 11 y 13. En este último, compartimentado en viviendas, el año 1949 se encontraba en tan mal estado que los vecinos solicitaron a las autoridades la reparación de los desperfectos y la adecuación de los espacios públicos por parte del propietario³³⁹. Posteriormente, todo el conjunto fue adquirido por la Colegiata y en el año 1979 se llevó a término un proyecto de rehabilitación a cargo del arquitecto Vicente Bolinches, en el que la casa número 11 actuaría como elemento principal con un vestíbulo de casi 60 m² desde donde se podía acceder tanto a la numerada con el 9 como a la número 13. En esta última se situaba la escalera principal, elemento comunicador con el siguiente nivel de la misma forma que permitía el acceso al semisótano. Aparte de ésta, otra escalera enlazaba con el primer piso. En la casa número 9 también se proyectó un espacio de recepción, aunque de dimensiones más reducidas.

La prueba de la unificación de las tres casas se encuentra en el nivel de planta baja, pues si se hubiese tratado de una única edificación desde sus orígenes, muy probablemente este desnivel, consecuencia de su ubicación en una zona de fuerte pendiente, se hubiese salvado excavando y alineando el suelo. Como

son tres construcciones primigeniamente diferentes, la alineación del terreno se encuentra en tres niveles diferentes, comunicados los unos con los otros mediante escalones.

En 1994 se ejecutó una intervención considerada como obra menor en la que se actuó tanto en la planta baja como en la planta noble, vertiendo hormigón en la superficie de la primera para después pavimentarla, y en la segunda se reforzó el forjado mediante una losa también de hormigón después de haber demolido tanto el pavimento previamente existente como la tabiquería. Se respetó la viguería de madera que soportaba la estructura anterior³⁴⁰.

Palacio del barón del Sacro-Lirio



Está ubicado en una de las calles más importantes de la ciudad, aquella que desde el periodo de dominación musulmana conectaba la calle de Aziz (hoy día conocida como calle Moncada) con la plaza del Mercado, que actualmente recibe el nombre de plaza de San Pedro, motivo por el que las calles del Ángel y de San Pedro era un importante eje comercial dentro de la morfología urbana setabense. Cuenta con una superficie de suelo de 658 metros cuadrados³⁴¹ y una superficie construida de unos 910 metros cuadrados³⁴².

Los Pelegero, propietarios del inmueble y habitantes que le otorgan el nombre con el que se conoce en la actualidad, compraron el título nobiliario en el siglo XVIII como muchas otras familias lo hicieron aprovechando su cómoda posición social. El primer barón del Sacro-Lirio fue Gaspar Pelegero y Mezquita³⁴³, y después su descendencia continuaría habitando la casa bajo el mismo título nobiliario hasta que varias generaciones después el descendiente directo de esta línea se marchó de la ciudad. Antes de que esta familia comprase la vivienda, otros importantes linajes la habitaron. Es el caso de los Sanç, con propiedades en la calle Moncada y Vallès, pues uno de sus descendientes, Acaci Sanç, junto con su familia y progenie, vivió en el palacio durante un arco cronológico comprendido entre la segunda parte del siglo XVI y gran parte del XVII. Los Sanç lo vendieron a una familia de comerciantes que se enriqueció precisamente en esa centuria, los Salvador. Y ya en el siglo XVIII, Gaspar Pelegero, que hasta el momento vivía en una casa de la calle En Gai que todavía cuenta con el escudo de su familia en el dintel de la puerta, negoció con el gobernador Blayrón y finalmente consiguió hacerse con la propiedad.

Este edificio alberga elementos originarios de mediados del siglo XIV³⁴⁴. Cuenta con unas grandes dimensiones, y se encontraba exento originariamente, con una fachada principal donde destaca una amplia puerta que da acceso a un

³⁴⁰ AHCX. Fondo moderno, proyectos varios. Edifici c/ En Gai.

³⁴¹ Originariamente, como se comenta más adelante, la superficie de suelo perteneciente a esta propiedad contaba con unas dimensiones muy superiores a las actuales.

³⁴² Superficie ésta que no tiene relación con la original, pero que es el resultado de la evolución del edificio desde el momento de su construcción hasta nuestros días.

³⁴³ Carlos IV fue quien le concedió el título. Existe un expediente de pruebas de nobleza de la Orden de Carlos III donde aparece Vicente Pelegero, natural de la villa de San Felipe. En GARCÍA CARRAFFA, Arturo. *El solar catalán, valenciano y balear*. 4 vols. San Sebastián: Librería Internacional, 1968, pp. 282-283, t. 3.

³⁴⁴ Se publicó un primer análisis en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-078-1.

³⁴⁵ SIMÓ, Trinidad. "El palacio y la casa señorial del gótico catalán". En *Primer congreso de historia del arte valenciano, Mayo 1992 Actas*. València: Conselleria de Cultura, 1993, pp. 81-85; p. 84.

³⁴⁶ Muy posiblemente se llevó a término la renovación del siglo XVIII en respuesta a las necesidades de aquel momento.

³⁴⁷ GALARZA TORTAJADA, Manuel. "Introducción del renacimiento arquitectónico en Valencia (nuevos datos documentales)". En *Primer congreso de historia del arte valenciano, Mayo 1992 Actas*. València: Conselleria de Cultura, 1993, pp. 223-227; p. 225.

³⁴⁸ CAMARASA, Pablo. "El palau del baró del Sacre-Lliri". En *Llibret explicatiu de la falla Benlloch-Alexandre Viè*, 2012, pp. 69-72.

³⁴⁹ En los siglos XV y XVI se erigieron varias capillas costeadas por destacadas familias locales, como la de Nuestra Señora de las Fiebras en 1497, costeada por el cardenal de Cosenza y obispo de Teano don Francisco de Borja, las de San Juan Bautista y San Juan Evangelista a cargo de los Joan, las de Santa Lucía y Santa Bárbara por cuenta de los Sanç o la citada de San Sebastián por los Castellar; entre otras. En VIÑES MASIP, Gonzalo. *La patrona de Játiva*. Valencia: Imprenta hijo F.Vives Mora, 1923, p. 38.

³⁵⁰ Este pertenece al mismo estilo arquitectónico que el que se encuentra en la sala del duque de Calabria en el castillo de la ciudad.

³⁵¹ La acequia del agua de Bellús, anterior al siglo XIV, había sido construida muy próxima a esta casa, motivo que lleva a pensar que el edificio se levantó en este lugar debido a la posibilidad de contar con el suministro de la misma. Una derivación proporciona agua hasta llegar al lugar donde se encuentra la fuente, atravesando la bodega.

³⁵² En la casa se magnificaban los elementos que conservaban el agua [...] se utilizaba cerámica vidriada o mármol en las cantaneras, rejas artísticas para los pozos, piezas de mármol de Buixcarró." ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. "La arquitectura del agua en La Costera". En *Papers de la Costera*, 1, 1981, pp. 60-80.

vestíbulo desde el que se puede acceder a los entresuelos, ubicados a ambos lados. Son espacios que funcionaban como estudios. Bajo éstos quedaban los semisótanos. Al frente se ubica el patio, elemento distribuidor de los palacios tardogóticos como es el caso. En la primera planta, llamada planta noble, se encontraban las dependencias familiares, contiguas unas respecto a otras debido a la inexistencia de corredores, así como también un gran salón (el nombrado *palau*), que contaría con una decoración compuesta por tapices únicamente. Sobre ésta se encuentra la andana, en su momento llamada *algorfa*³⁴⁵, que solía destinarse a almacén de aquello que se recogía en el terreno del huerto de la propiedad con el fin de protegerlo de la humedad o, en ocasiones, como lugar de acomodo del servicio que trabajaba para la familia, y que se construiría durante el siglo XVI³⁴⁶, pues estas galerías no son comunes en edificios de carácter civil anteriores a esta centuria³⁴⁷.

En cuanto a sus primeros propietarios nada sabemos. Tan sólo, un detalle. Un par de sillares ubicados a ambos lados de la ventana gótica primitiva cegada que da al patio interior, cuentan con una pequeña escultura cada uno de ellos en la que se representan un par de torreones, posiblemente haciendo referencia al escudo de armas de los Castellar³⁴⁸, linaje poderoso y relevante dentro de la sociedad setabense, que en la centuria siguiente, demostrando su poder, costearon la capilla de San Sebastián³⁴⁹, y que bien podrían haber sido los que ordenaron construir este edificio.

En el patio aparecen dos arcos apuntados (aunque uno de ellos actualmente está cegado a causa de reformas posteriores) y sobre éstos un ventanal gótico primitivo³⁵⁰ (también tapiado). Al pasar por debajo de los arcos se contempla un alfarje gótico. Desde este espacio se podía acceder a la bodega, que quedaba enterrada sobre la zona destinada a huerto. En la izquierda de la entrada de esta despensa hay una fuente de la que emanaba agua de Bellús, pues la acequia homónima transcurre a escasos metros de la vivienda³⁵¹, y en el año 1764 se instaló un escudo de armas del barón del Sacro-Lirio desde el que brota mediante un caño el agua sobre una fuente de piedra de Barxeta³⁵². Entre los muros del cuerpo situado a sur se encontraron restos de una ventana también de corte gótico, geminada, aunque de manufactura más elaborada que la anterior, donde los sillares estaban separados entre la argamasa. Su ubicación es completamente desconocida, ya que podría estar ubicada tanto en el cuerpo sur, bien en la parte del patio o bien en la del huerto, como en el situado en la parte norte, donde sucede lo mismo, dejando libertad a las hipótesis acerca de si se encontraba en las fachadas del patio o en las de la calle.

Por lo que respecta a los forjados, se realizaron utilizando vigas de madera con revoltones de ladrillos, exceptuando únicamente las zonas de artesonado, mientras que las cubiertas son inclinadas, de teja, con la vertiente dirigida al patio originariamente, pero modificada en el siglo XVIII y redirigida a la calle después de la correspondiente remodelación.



Fig. 36. Fachada del palacio del barón del Sacro-Lirio.

³⁵³ En este aspecto conviene señalar que originariamente el edificio sería más ancho por el oeste, como lo prueba un arco (cegado) que en la actualidad queda escondido por el papel ornamental que cubre las estancias de la planta noble, pero que en el semisótano empieza a intuirse.

Esta construcción contaba con una superficie de terreno mucho más grande que la que actualmente es el patio de la vivienda. Posiblemente llegaba casi hasta la calle San Vicente y hacia el oeste hasta el actual Ayuntamiento de las Aguas. Posteriores construcciones provocaron una parcelación de este terreno hasta reducirlo a sus dimensiones actuales. El cuerpo sur, además de albergar dependencias de la planta noble, se encargaba de salvar el desnivel existente entre la puerta de entrada a la propiedad y la de salida a la zona del huerto, al que se accedía después de llegar, mediante una escalera, a un nivel intermedio de unos tres metros de altura respecto a la cota la que queda el suelo del patio y, ya desde aquí, atravesar el cuerpo del edificio para salir al huerto. Una de estas salidas primigenias todavía se conserva y, afortunadamente, en su lugar original, permitiendo el acceso a esta zona abierta de la propiedad.

Fue profundamente transformado en el siglo XVIII, tras la quema de la ciudad, y en los siglos XIX y XX también se ejecutaron numerosas reformas. En la fachada norte perdura la puerta de acceso, adintelada, acompañada de un conjunto ornamental puramente neoclásico. Prueba de la remodelación sufrida después del incendio de 1707 es, además de esta ornamentación neoclásica, la sustitución de las ventanas originarias por balcones de forja barrocos próximos al rococó, así como la ampliación del edificio después de añadirle el cuerpo lindante por el este³⁵³. El cuerpo este vio cómo se cegaba el arco más próximo a la puerta de entrada con el fin de ampliar tanto el semisótano como el entresuelo, este último convertido en lugar habitable. Por su parte, el cuerpo oeste también sufrió remodelaciones. El entresuelo se convirtió en una vivienda con cocina, baño y habitaciones, situadas éstas en el interior y, por tanto, sin ninguna ventilación natural, ya que la sala de estar quedaba situada en la parte que da a la calle del Ángel. Para acceder a la planta noble, que también fue compartimentada, se alargó la escalera generando un corredor que quedaba

³⁵⁴ DIAGO, Francisco. *Anales del Reyno de Valencia*. Valencia, Pedro Patricio Mey, 1613. Edición contemporánea *Apuntamientos recogidos por Francisco Diago, O.P. para continuar los Anales del Reyno de Valencia desde el rey Pedro III hasta Felipe II*. Valencia: Acción Bibliográfica Valenciana, 1936-1946. Edición facsímil en Valencia: Librerías París-Valencia, 1981, p. 340.

³⁵⁵ BLESÀ DUET, Isaïes. *Un nuevo municipio para una nueva monarquía. Oligarquía y poder local. Xàtiva, 1707-1808*. València: Universitat de València, 2005, p. 315.

³⁵⁶ SARTHOU CARRERES, Carlos. *Guía oficial de Játiva*. 2ª ed. Valencia: Ayuntamiento de Xàtiva, 1988 (1ª ed. 1925), p. 49.

³⁵⁷ Un primer estudio en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-021-1.

en parte sobre el añadido del entresuelo donde se había ubicado la cocina y el baño y en parte en el aire. Por este motivo, se decidió levantar una columna en el patio que desvirtuaba el conjunto del mismo.

Las particiones efectuadas en el siglo XX supondrían una subdivisión interior nociva desde el punto de vista de la estructura original, la cual sufriría modificaciones irreversibles. El huerto que todavía permanecía anexo a la casa desapareció en favor de un cuerpo añadido. Posteriormente fue adquirido por una empresa de fabricación de colchones y en ese nuevo espacio se instalaron máquinas para la fabricación de estos bienes. Las vibraciones de esta maquinaria también afectaron a la estructura del edificio, especialmente a la bodega, que se encontraba exactamente debajo de esta. Actualmente, toda aquella ampliación ha desaparecido y el huerto vuelve a estar libre de cualquier construcción sobre su superficie.

Casa de los Peris



Sobre una parcela actualmente rectangular de 397 m² se construyó esta casa con 1.146 m² distribuidos entre planta baja y tres niveles. Es muy probable que la construcción primigenia no tuviese esta estructura, pues la existencia de arcos apuntados al final de la planta baja, adscribibles a las primeras obras y que tendrían continuación en dirección sur, así lo indican.

La familia Ferrer, importante linaje de los siglos XV y XVI, algunos de cuyos miembros llegaron a ser alcaldes de la ciudad, fueron destacados moradores de esta vivienda³⁵⁴. Posteriormente, sus propietarios fueron los Peris, que le dan nombre, y todavía en el siglo XVIII continuaban viviendo en ella³⁵⁵. En el siglo XIX tuvo otros habitantes, como José Soler Albert, y ya a continuación alojó una sociedad musical³⁵⁶, para más tarde ser ocupada parte de la planta baja por una escuela de idiomas y la otra parte (incluyendo vestíbulo y patio) por un pub.

El edificio sigue la tipología de palacio urbano medieval, con vestíbulo de entrada que da paso al patio donde se encontraba la escalera. A continuación le sucede otro cuerpo que cierra el conjunto y mediante el que se podría acceder al huerto perteneciente a la propiedad.

En el patio destaca un gran arco rebajado compuesto por sillería que posiblemente se construyó tras una renovación ejecutada en el siglo XVI y en la que también se añadió una nueva altura en el edificio, de la que en la parte este todavía se conservan las ventanas con arcos de medio punto³⁵⁷. Se ejecutaron otras reformas, de las que cabe destacar las de finales del siglo

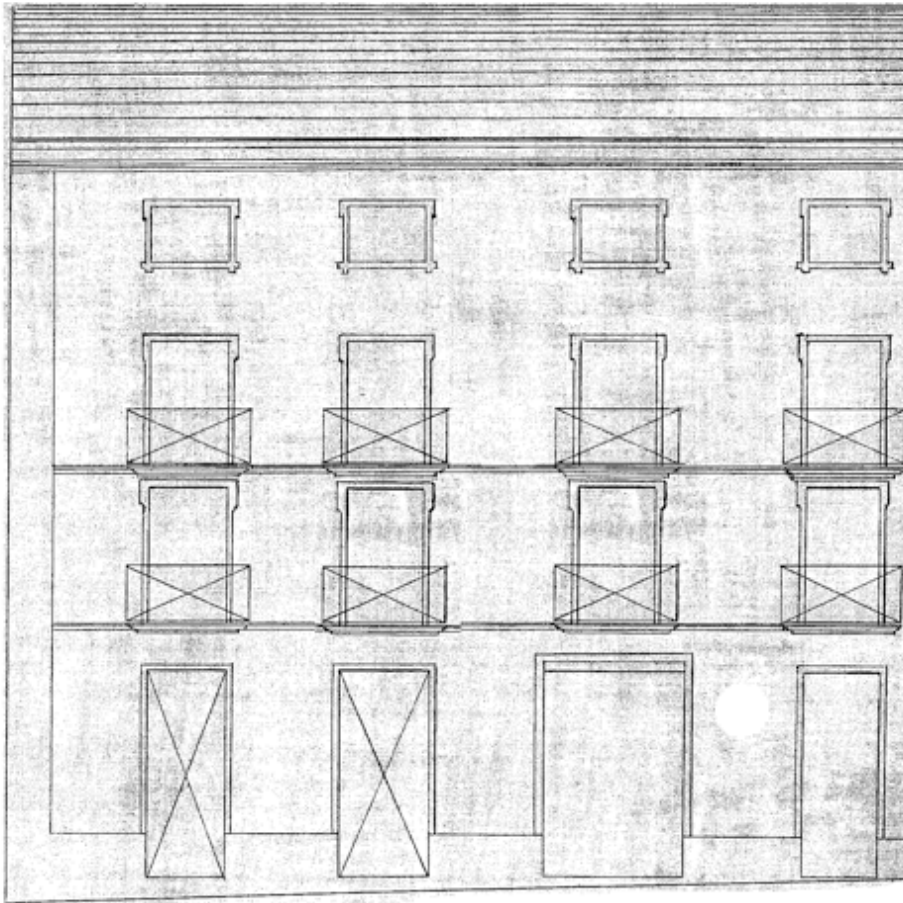


Fig. 37. AMX LG-519 Fachada de la casa de los Peris.

³⁵⁸ AMX LG-518 Expediente de Policía Urbana: "El maestro de obras [Joaquín Bellver] que suscribe a V. S. Hace saber: Que la fachada de la casa situada en la calle de Peris de esta ciudad demandada con el número 11 se halla ofreciendo señales manifiestas de ruina en su planta baja y como quien que el edificio de que se trata es de una elevación o altura bastante considerable y que por lo tanto dicha planta baja está destinada á sustentar grandes cargas el que dice no puede menos de prevenir á V.S. El que se proceda al conveniente apeo ó apuntalamiento de la indicada fachada mientras se instruye el oportuno expediente para la demolición y sucesiva reedificación de la supradicha fachada".

³⁵⁹ AMX LG-518 Expediente de Policía Urbana: 3/2/1874 "Hágase saber á Don José Soler Albert lo relacionado por los peritos y obléguese al mismo á apuntalar dentro de veinte y cuatro horas la fachada denunciada".

³⁶⁰ AMX LG-519 Expediente de Policía Urbana.

XIX, cuando el inmueble fue dividido para crear viviendas. Pero antes de esta conversión, en el año 1873, las autoridades se vieron en la obligación de exigir al propietario que reforzase la planta baja, pues ésta se encontraba en tan mal estado que amenazaba ruina³⁵⁸. El entonces propietario, José Soler Albert, en principio no efectuó ninguna intervención, motivo por el que tan solo un año después, recibía una nueva notificación del ayuntamiento para que actuase con presteza³⁵⁹. El maestro de obras encargado del proyecto fue José Acuña³⁶⁰ y a él le corresponde el diseño de gran parte de la fachada que se conserva en la actualidad.

Casa de los Pardo



Se encuentra ubicada en la calle de los Peris y numerada con el 10 y el 12 como consecuencia de una partición. Se levanta sobre un solar irregular con tres patios y una superficie de 432 m², mientras que goza de 810 m² construidos y repartidos entre tres plantas. Este espacio tenía el problema añadido del fuerte



Fig. 38. Arcos apuntados en la fachada de la casa de los Pardo.

³⁶¹ Información extraída de la Genealogía setabense estudiada por Marià González Baldoví y todavía no publicada.

³⁶² Posteriormente comprarían el palacio del barón de Uxola en la calle Moncada y ubicarían en él su escuela hasta la actualidad.

³⁶³ AMX LG-525 Expediente de Policía Urbana: "José M^a Maravall Baldrés [...] respetuosamente espone que como dueño de la casa número 10 de la calle y Plaza de Peris de esta Ciudad, desea abrir dos vanos mas en la planta baja de la fachada principal en la misma que sirvan de puertas de entrada".

³⁶⁴ Una primera aproximación en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-023-1.

desnivel que se salvó excavando el terreno e igualándolo a una misma cota.

Históricamente, en 1574 la casa pertenecía a los herederos de Dimes Pardo, descendiente de Lluch Pardo, notable personaje que, a principios del siglo XVI vivía en la plaza de la Seu. A finales del siglo XVII estaba ya en manos de los Correger, que, después de emparentar con los Guitart, pasó a Felip Guitart. Éste la dejó en herencia a su hijo Argeo Guitart, que murió el año 1710, siendo todavía muy joven, pasando la propiedad a manos de su hermano Vicent, que había emparentado con Antonia Lutgarda Cebrián Tolosa. Tras fallecer su marido, ella se convirtió en la heredera. El inmueble había sido saqueado tras la quema de la ciudad, y ello había provocado que únicamente guardase importancia la estructura y no los bienes muebles ya desaparecidos³⁶¹. Desde finales del siglo XVIII hasta principios del XX, perteneció a los Maravall, familia que la alquiló desde 1905 hasta 1915 a las monjas dominicas, quienes instalaron allí su primera escuela³⁶². En 1921 se abrieron dos nuevos huecos en la planta baja por petición de don José María Maravall Baldrés³⁶³, y una vez los Maravall la vendieron, años después, se dividió para alojar a distintas familias. La planta baja se destinó a negocios, abriéndose un taller de trabajo del mármol.

Es una construcción del siglo XIV y es de especial interés sobre todo porque cuenta con una serie de arcos soportales (hoy en día cegados) que muy probablemente, al menos en la época en que se construyeron, actuarían como un espacio de tránsito porticado del que desconocemos sus dimensiones, pero que a buen seguro en algunos tramos era más profundo que la propia casa³⁶⁴.

El edificio está dividido entre planta baja, un primer nivel donde estaba la planta noble, con espacio de gran altura y ya por encima la andana, muy probablemente añadida en el siglo XVI al igual que ocurre en otras casas de estas características en la ciudad. Este último forjado cuenta con vigas más gruesas con el fin de soportar cargas más pesadas que en la planta noble, destinándose en muchas ocasiones a almacenes donde se guardaba la cosecha. El inmueble quedaba vertebrado a través del patio, que no era de grandes dimensiones, ubicado en la segunda crujía. Por detrás de una tercera crujía queda un segundo patio que sería utilizado como huerto, aunque es de reducidas dimensiones, y el tercer patio se origina al adosar a esta vivienda otra, cosa que indica que no estaba contemplado en la construcción inicial. En el siglo XVIII se reformó siendo sustituidas las ventanas de la planta noble por balcones y cegando los arcos soportales buscando ganar espacio y alinear la casa con respecto a la calle, aunque también cabe la posibilidad de que se cegasen después de los terremotos de 1748 para otorgar mayor consistencia a la estructura. De la fachada solamente permanece una ventana del gótico primitivo que perdió el tragaluz a favor de dos portezuelas de madera, y una posterior ornamentación en yesería alrededor de su perímetro otorgándole un aspecto propio del siglo XVIII. La fábrica es de sillería en las esquinas, arcos, dintel y montantes de las puertas, y el resto de argamasa pero utilizando piedras de gran tamaño. Tiempo después, posiblemente ya en el siglo XIX o tal vez principios del XX, una serie de motivos romboidales representados bajo y en las columnas de la galería

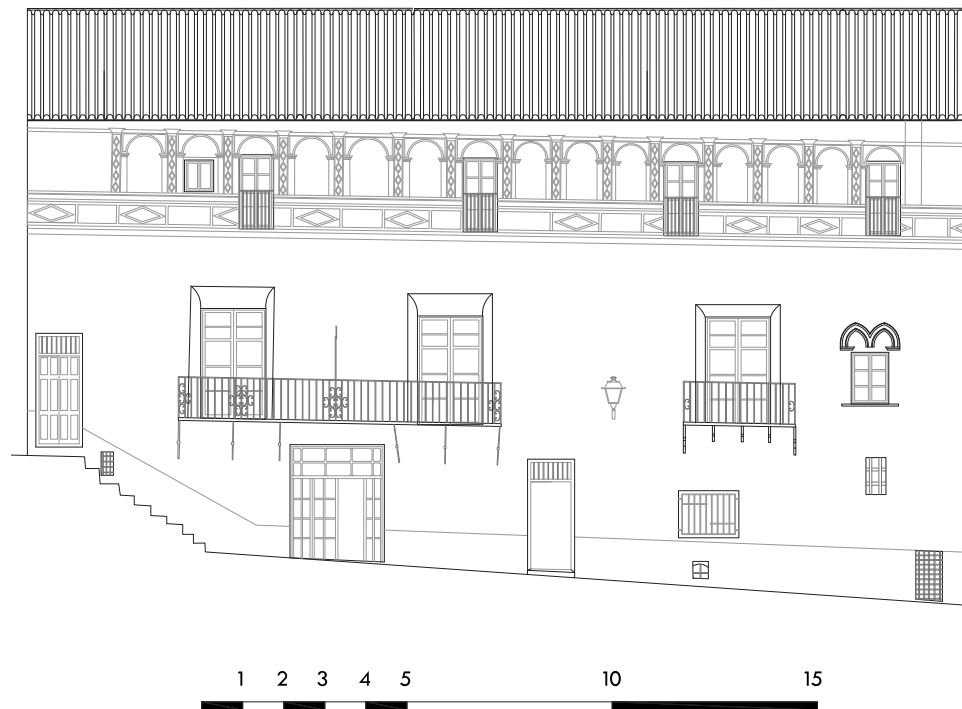


Fig. 39. Fachada de la casa de los Pardo.

³⁶⁵ ZAFORTEZA y MUSOLES, D. "Historia de la fundación del Lugar Nuevo de Fenollet y de su señorío". En *Saitabi*, 1948, n.º 6, pp. 5-47.

³⁶⁶ Luis III de Fenollet fue uno de los servidores del heredero de Juan II, llegando a ser reboster d'argent en el organigrama de la corte y posteriormente, en 1488, baile de Xàtiva por privilegio concedido por Fernando el Católico. En PEREA RODRÍGUEZ, Óscar: "La nobleza valenciana en el Cancionero general (1511): L'exemple de Francesc Gilabert de Fenollet (ca. 1480-1548), batlle de Xàtiva". En *Primer Congrés d'Història de la Costera*. València: Alfons el Magnànim, 2006, pp. 367-382; pp. 370-371.

de arcos de la andana, se convirtieron en parte de la ornamentación de esta fachada.

Casa de los Fenollet



Se trata de una construcción ejecutada sobre un solar de 293 metros cuadrados y que cuenta con una superficie de 571 m². No goza de las dimensiones de otros edificios de su importancia construidos en esta centuria, pero es sumamente interesante por cómo se aprovechó el espacio para sacarle un enorme partido. Está situada en la calle de la Calderería número 26.

La familia que da nombre a la vivienda es la de los Fenollet. Este linaje, procedente del sur de Francia en tiempos de Jaime I, consiguió el título de condes de Fenollet en Cataluña, y ya se instalaron en la ciudad como tales. Fueron fundadores de Lloc Nou y señores de Genovés³⁶⁵, además de mantener estrechos lazos con la monarquía³⁶⁶. También otras notables familias habitaron este inmueble, como los Pròxita, pero fueron los Fenollet los que permanecieron durante más tiempo en ella.

Cuando los propietarios de aquel espacio encargaron la construcción de la casa, ya eran conscientes de que no dispondrían de huerto. En la construcción original, la puerta no se encontraba centrada como en la actualidad, del mismo



Fig. 40. Vista de la entrada de la casa Fenollet desde el patio.

³⁶⁷ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "La casa Fenollet". En *Llibret explicatiu de la falla Ferroviària*, 1994, pp. 46-50.

³⁶⁸ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "La casa Fenollet". En *Llibret explicatiu de la falla Ferroviària*, 1994, pp. 46-50.

³⁶⁹ Se publicó un primer estudio en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-026-I.

³⁷⁰ "Conviven y se superponen varios arcos los cuales son testigos de diferentes épocas: arcos apuntados que testifican, junto con los diafragmas, el momento primero, y grandes arcos rebajados o carpaneles en lugares que se necesitan grandes cubriciones, pero también correspondiendo a épocas más avanzadas." SIMÓ, Trinidad. "El palacio y la casa señorial del gótico catalán". En *Primer congreso de historia del arte valenciano, Mayo 1992 Actas*. València: Conselleria de Cultura, 1993, pp. 81-85; p. 84.

modo que el ancho de fachada tampoco era el actual, principalmente porque la parte del inmueble situado a la derecha de la puerta era independiente a la vivienda. En la planta baja de ese cuerpo que estaba por anexionar se abre hoy una puerta hacia la calle, pero los arcos fajones en el interior y su linealidad llevan a pensar que en épocas anteriores todo ese espacio daba forma a un callejón³⁶⁷. Un alfarje de madera cubría los techos del mismo.

En planta baja, el edificio quedaba vertebrado por el patio, al que se accedía atravesando el vestíbulo de la entrada y pasando bajo un arco apuntado, y desde el que se podía acceder al terreno de reducidas dimensiones que quedaba a espaldas de la casa, el cual también se utilizaba como cuerdas, mientras que mediante las escaleras se accedía a la planta noble. El inmueble contaba con una sala de las llamadas *palau* donde se producía la vida diaria de los propietarios, y contiguas a ésta, el resto de las estancias de la familia.

Estructuralmente, se construyó con dos crujiás paralelas a la fachada formando un espacio central que cerraba por el oeste con una tercera crujiá. La situación de éstas, como deduce Marià González Baldoví, obligó a que la escalera quedase ubicada en la parte este de la casa³⁶⁸. En el semisótano de la parte sudoeste se pueden ver sillares originales y tanto los restos de las vigas de madera como los de un arco ya desaparecido, indican que originariamente el nivel de la vivienda estaría por debajo del actual.

Analizando su evolución histórico-arquitectónica, cabe señalar que se trata de un edificio que ha sufrido diversas e importantes intervenciones³⁶⁹. De hecho, ya a finales del siglo XV o principios del XVI se produjo una primera actuación destacable: el arco apuntado que daba acceso al patio fue cegado en parte con el fin de construir un arco escarzano aprovechando la luz del anterior³⁷⁰, mientras que en el cuerpo perpendicular a éste situado en el oeste, se levantó también otro arco de las mismas características pero de manufactura más sencilla, empleando materiales de más baja calidad respecto al primero. Y es que este arco está compuesto por sillares muy bien trabajados por parte de los picapedreros, y con motivos florales en los capiteles. El entresuelo, ubicado a la izquierda de la puerta de entrada, es también producto de reformas posteriores.

Aunque no es del todo seguro debido a la falta de documentación precisa, es muy probable que la casa sufriese graves desperfectos tras los terremotos de 1748, de manera que inevitablemente, debió ser intervenida para paliarlos. Pero no fue hasta las últimas décadas del siglo XVIII cuando se ejecutó la nombrada, necesaria e importante reforma en la que, además de reforzar la estructura, se añadió, muy probablemente por la necesidad de contar con más superficie útil y de reparar el tejado, una altura más. Esta ampliación comportó la consecuente rectificación de la escalera para adaptarla a las nuevas circunstancias de uso. Además, con intención de permitir un acceso cómodo a las estancias de la planta noble, se construyó la galería volada que caracteriza a esta casa, la cual fue cubierta por un alero perimetral con una cubierta inclinada con la pendiente dirigida al patio, donde se recogía el agua de lluvia. También en esta misma

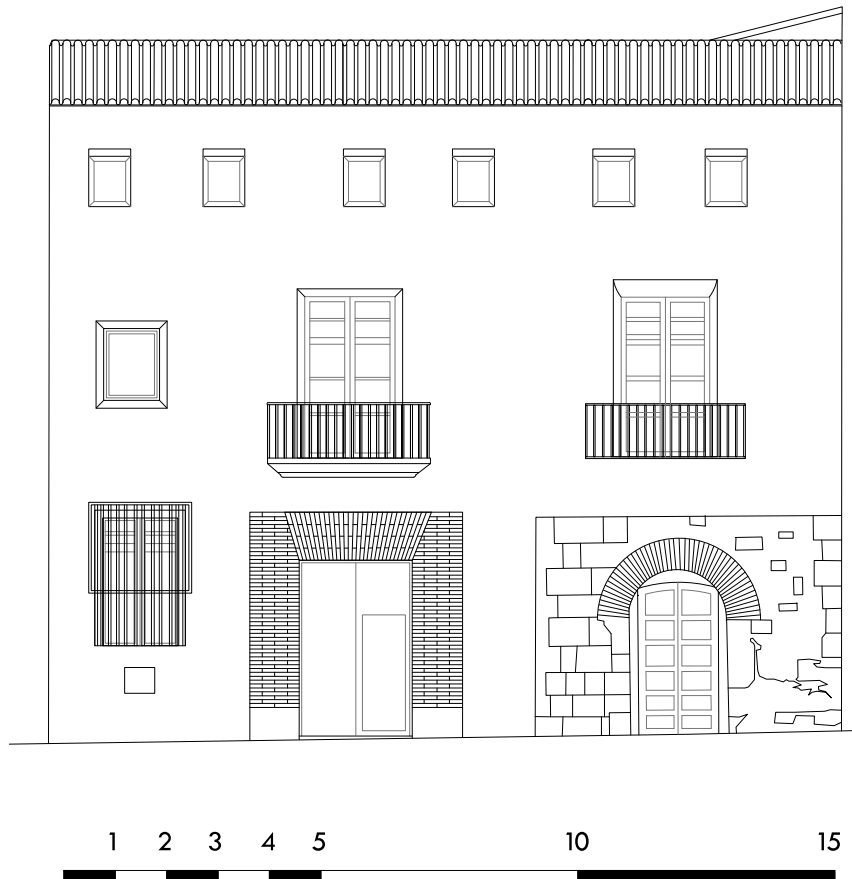


Fig. 41. Fachada de la casa de los Fenollet.

³⁷¹ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "La casa Fenollet". En *Llibret explicatiu de la falla Ferroviària*, 1994, pp. 46-50.

³⁷² Este espacio que originariamente no pertenecía a la casa Fenollet fue, anteriormente, una vivienda particular con diferente altura respecto a ésta. Evidentemente, solamente la planta baja no formaba parte del inmueble en cuestión, pues la planta noble contaba con estancias sobre la misma.

intervención se alineó la puerta con el arco de entrada al patio para así permitir un mejor acceso a los carruajes y carros, y sería en este momento cuando el sillar que posiblemente se utilizó para los montantes y el dintel de la puerta original se sustituyó por ladrillos que a partir de entonces cumplirían la misma función. El adintelado se ejecutó colocando los ladrillos a sardinel. Las zonas destinadas a la vivienda estaban ornamentadas con pinturas murales; motivos florales geométricos o en ocasiones escenas en las que se representaban episodios históricos³⁷¹.

Ya en el siglo XX la propiedad fue abandonada y empezó a deteriorarse gravemente. En la década de los cincuenta el conjunto del edificio fue dividido para poder dar cabida a diferentes familias. La distribución fue alterada en todos los espacios. Con el paso del tiempo, la marcha de los últimos habitantes provocó que se le buscasen nuevos usos. Así, primero se utilizó como cuadra de bestias, a continuación como cochera de tartanas y ya por último como almacén para comerciantes. En la actualidad se ha añadido el cuerpo situado a la derecha de la puerta que en principio no formaba parte de la casa, y se ha nivelado la cubierta de ambos cuerpos³⁷², dirigiéndose la pendiente hacia la calle.

Casa de los Joan

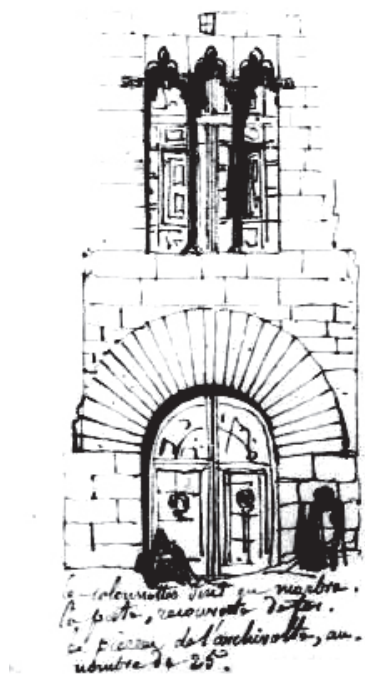


Fig. 42. Detalle del dibujo de Adrien Danzats, 1837.



Fig. 43. (Abajo derecha) Planta de la casa de los Joan.

Está situada en la plaza de Roca, con fachadas hacia la calle que lleva el mismo nombre y la calle de las Santas, aunque la puerta de acceso se encuentra situada en la propia plaza. La parcela es de 478 m² y en ella se construyó la casa con patio dejando un espacio para el huerto (que sería más grande originariamente). El inmueble cuenta con 644 m² repartidos entre planta baja, planta noble y andana.

El nombre con que es conocida la casa proviene del linaje Joan, que desde las primeras décadas del siglo XV ocuparon los cargos de alcaides del castillo, la juraduría y el justicazgo de la ciudad³⁷³. El miembro más antiguo conocido que la habitó fue, probablemente, Jeroni Joan el año 1504. El 1534, treinta años después, el propietario era Lluís Joan y tan sólo dos años después se registró a Felip Joan, primo de Alejandro VI y su camarero³⁷⁴. Posteriormente pasó a manos de la familia Pròxita, también otro linaje importante en la historia de la ciudad, pero, por ser los Joan la familia conocida más antigua que la habitó, es la que le da nombre.



³⁷³ PONS ALÓS, Vicent. "La ciudad de los donceles y los eclesiásticos". En *El hogar de los Borja*. València: Generalitat Valenciana, 2001, pp. 51-72; p. 65.

³⁷⁴ Información extraída de la Genealogía setabense estudiada por Marià González Baldoví y todavía no publicada.

³⁷⁵ Un primer análisis en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-312-1.

En la fachada principal se encuentra la puerta de acceso con arco de medio punto dovelado labrado en piedra, y a su derecha tres ventanas de diferentes dimensiones corresponden a distintas estancias de la planta baja³⁷⁵. En el primer nivel aparecen tres ventanales con balcones de forja añadidos en el XIX y que

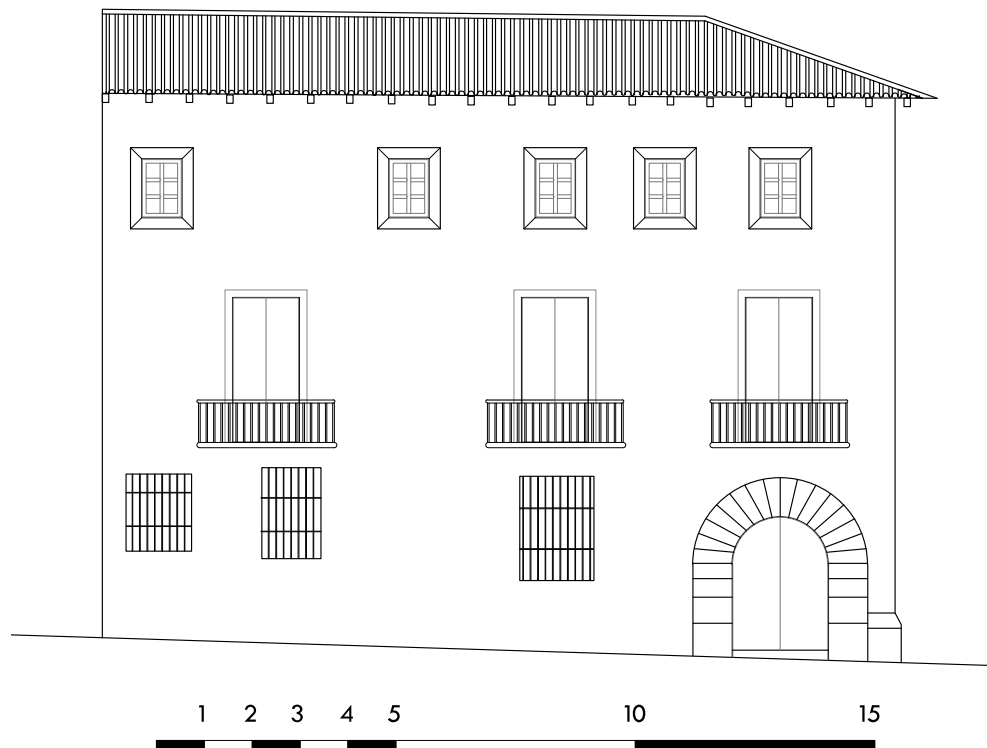


Fig. 44. (izquierda) Fachada principal de la casa de los Joan.

Fig. 45. (abajo) Revoltos renacentistas de la casa de los Joan.

³⁷⁶ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. *Bells taulells vells*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 2011, p. 200.

³⁷⁷ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Artistas y clientes en Xàtiva, 1550-1707". En *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva 2007, Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007, pp. 537-571; p. 542.

³⁷⁸ Se les llamaba de *corbes* probablemente debido a los arquillos. ZARAGOZÁ CATALÁN, Arturo. *Arquitectura gòtica valenciana: Siglos XIII-XV*. Valencia: Direcció General de Promoció Cultural i Patrimoni Artístic, 2000, p. 208.

³⁷⁹ Un primer estudio en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-016-1.

cuentan con cerámica del XVIII³⁷⁶ y cinco ventanas en la andana, sobre la que se encuentra el alero. El edificio gira alrededor del patio, en el que se aprecia que sus costados no son iguales, mientras que la posición respecto al conjunto de la construcción es central, y donde aparecen los restos de arcos apuntados no abocelados que se remontan hasta el siglo de su construcción. Una escalera gótica de dos tramos permite el acceso a la planta noble, de altos techos, y ya a continuación la andana que se construiría muy probablemente en el siglo XVI. En la parte posterior se encontraba el espacio destinado a huerto o corral, aunque es posible que se extendiese hacia el oeste.

Cuando se añadió una nueva altura a la vivienda es muy probable que se llevase a término una intervención interior en la que los techos se transformaron, siguiendo las corrientes renacentistas, con revoltos de yeso en los que se representaron motivos clásicos³⁷⁷.

Por otra parte, y atendiendo al dibujo de Adrien Danzats de 1837, el cual muy probablemente corresponde a este inmueble por contar con un arco de medio punto compuesto por veinticinco dovelas, numeradas por el mismo Danzats, el aspecto del edificio mantenía elementos góticos como la ventana de *corbes*³⁷⁸ con parteluces o columnas de mármol -según describe el autor en el texto adjunto- y puerta de hierro. Además, en el dibujo se aprecia que para su construcción se había empleado sillería desde la línea de calle hasta la ventana del primer nivel, cosa que todavía hoy es visible. Con posterioridad a esta fecha, la fachada se adaptó a las corrientes barrocas propias de la época, reemplazando las ventanas por balcones pero manteniendo la puerta dovelada. También posteriormente se añadió el escudo de armas localizado sobre la puerta.



³⁸⁰ PASCUAL Y BELTRÁN, Ventura. *Játiva biográfica*. Valencia: Renovación Tipográfica, 1931, p. 126.

³⁸¹ VENTURA CONEJERO, Agustí. *Els carrers i les partides de Xàtiva*. Xàtiva: Matéu, 2008, p. 116.

³⁸² AMX LG-525 Expediente de Policía Urbana.

³⁸³ BÉRCHEZ, Joaquín; GÓMEZ-FERRER, Mercedes. "Arquitectura de la época moderna en Xàtiva". En *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva 2007, Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007, pp. 350-373; p. 367.

³⁸⁴ "Siendo las puertas principales de los edificios la parte más visible de las fachadas, se podrá distinguir la puerta de una casa grande, de las pequeñas, haziendo resaltar sobre las jambas un cuerpo, o orden de Arquitectura". BRIZGUZ Y BRU, Athanasio Genaro. *Escuela de arquitectura civil en que se contienen los órdenes de arquitectura...* Valencia: Oficina de Joseph de Orga, 1738. Reproducción facsímil València: Roig Impresores, 1996, p. 90.

³⁸⁵ AMX LG-525 Expediente de Policía Urbana: "Blas S. Bellver Mata [...] expone que es dueño de una casa situada en la calle de Moncada n.º 7 y deseando picar y enlucir la fachada principal de la misma así como también construir un mirador de madera en

Casa Mahiques Sanç



Se encuentra ubicada en la calle Moncada con el número 7 y cuenta con una superficie de suelo de 938 metros cuadrados, mientras que reparte 2.258 m² de superficie entre planta baja con semisótanos y entresuelos a ambos lados de la puerta de entrada, los cuales cuentan con una puerta de acceso que desemboca en un mismo espacio, quedando conectados por el vestíbulo de recepción.

A continuación de éste, y separado mediante un arco rebajado, se encuentra el patio, elemento vertebrador que demuestra que en esta construcción se siguió la tipología de palacio urbano medieval. En él se encontraba la escalera que permitía el acceso a la planta noble, en la que originariamente se encontraría la gran sala sobre la entrada del inmueble, y que contaría con ventanas trilobuladas abiertas a la calle Moncada. Sobre este nivel se encuentra ya la andana, que no corresponde al momento originario de la construcción.

La casa es conocida por el apellido Mahiques Sanç³⁷⁹ porque perteneció a esta noble familia, el escudo de la cual se encuentra en el dintel de la puerta de entrada. Uno de sus habitantes, a finales del siglo XVI fue Vicente Mahiques Sanç³⁸⁰. A comienzos del siglo XVIII pertenecía a Josef Gerónimo Soler y su hijo, Constantino Soler y tras la quema de la ciudad fue confiscada por el juez Melchor de Macanaz, elegido por Felipe V para dirigir la reedificación de la ciudad, quien se convirtió en su nuevo propietario³⁸¹. Posteriormente pasó a Blai Silvino Bellver³⁸².

De la fábrica original de tapia y argamasa, apenas se conserva prácticamente nada; el único vestigio son los restos de una torre de muralla con una ventana gótica construida con sillares que pertenecía a la línea de defensa que existía antes de la guerra con Castilla, por tanto es anterior a 1363. Una vez el muro defensivo fue modificado, la construcción anterior quedó adosada a la casa entonces existente como fachada norte. Sucesivas renovaciones, o reconstrucciones, posiblemente en el siglo XVI (intervención en la que probablemente también se añadió la andana), provocarían una primera variación en cuanto a su aspecto compositivo, en la que se construiría el arco rebajado que da paso al patio. La modificación de la muralla permitió que gozase de huerto, pues al principio no tenía. En el siglo XVIII se ejecutó una nueva renovación tras el incendio. Ésta afectó sobre todo a la fachada de la calle Moncada, en la que se sustituyeron las ventanas por balcones de forja con azulejos cerámicos y se dotó a la puerta de un claro aspecto neoclásico, con cuerpos que forman una especie de pilastras jónicas estriadas³⁸³ en los montantes³⁸⁴. Los arcos de la andana están separados

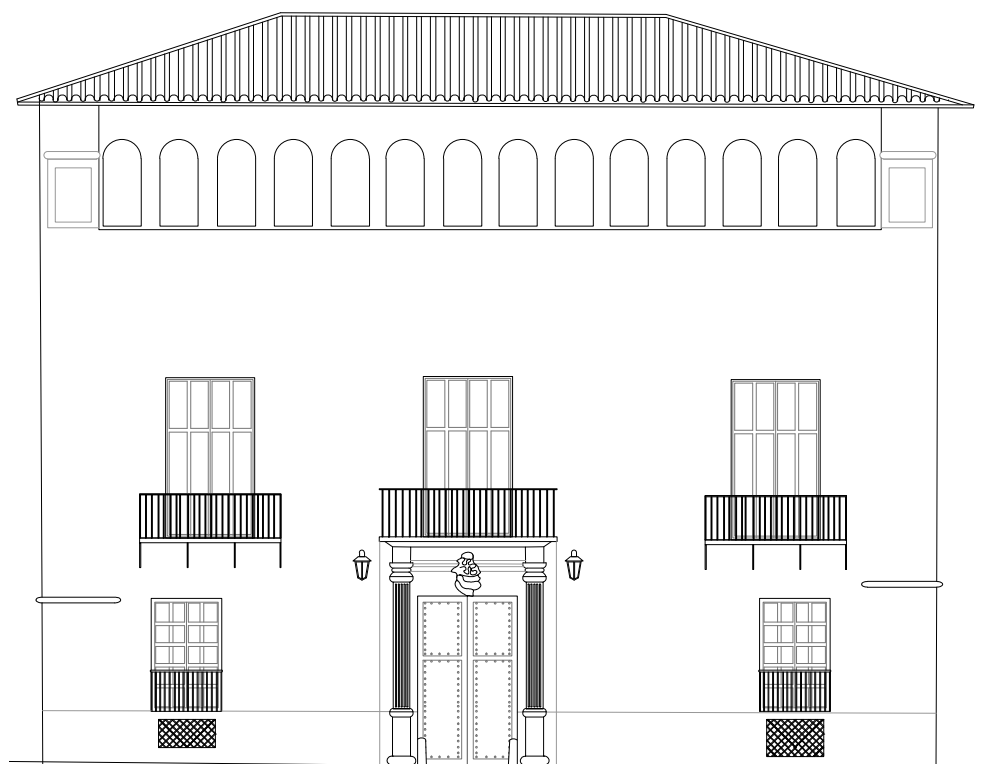


Fig. 46. Fachada del palacio de los Mahiques-Sanç.

uno de sus balcones”.

³⁸⁶ VETGES TU I MEDITERRÀNIA. “Rehabilitación del Casino setabense como Casa de Cultura”. En *Llibre de Fira*, 1990, pp. 99-104.

³⁸⁷ SARTHOU, Carlos. *Datos para la historia de Játiva*. Xàtiva: Lidia Sarthou Vila, 1976-1978 (Ed. original de 1933-1935), pp. 165 y ss.

³⁸⁸ BONASSIE, Pierre; GERBET, Marie-Claude; GUICHARD, Pierre.

del resto de la composición a través de unas molduras horizontales. Ya por encima, un interesante alero corona el edificio.

Posteriormente, en 1913, empezó otra intervención. Ésta se centró, sobre todo, en el cuerpo norte del edificio, donde se reformó la planta baja y la planta noble, en las que se aprecian claros detalles modernistas como los capiteles de las columnas de la actual sala de las columnas o la sala de actos del primer nivel, así como también la fachada, que es también academicista, en la que los vanos de la planta baja y del primer nivel están alineados y sería completamente simétrica de no ser por la inclusión y adaptación del antiguo torreón de la muralla. Aparte de éste, el resto de la fachada cuenta con unos vanos coronados por arcos de medio punto y en el caso de la primera planta, pilastras con capiteles corintios entre éstos que llegan hasta un nuevas nuevas molduras sobre las que se abren tres vacíos circulares simulando un nivel añadido, aunque realmente son parte de la planta noble, la cual goza de unos altos techos y cuenta con una decoración interior de corte neoclásico. Nuevamente en el año 1921 se intervino en el edificio, esta vez a menor escala. Únicamente se lució la fachada principal y se solicitó la construcción de un mirador³⁸⁵. A finales del siglo XX, después de que dejase de ser utilizada como casino, una importante reforma la adaptó como casa de la Cultura³⁸⁶. Se colocó una claraboya en el patio para permitir la entrada de luz y se respetó la escalera como elemento comunicador; pero también se instaló un ascensor al lado de ésta y se procedió a una redistribución de espacios, aunque se respetaron muchos otros.



3. La ciudad desde la construcción del canal de Agua Santa en 1422 hasta la epidemia de 1500

A. Características

La centuria del 1400 empezó en Xàtiva con cierto protagonismo respecto al conjunto del Reino de Valencia, ya que la muerte sin descendencia del rey Martín el Humano en 1410 supuso el inicio de un conflicto sucesorio entre Ferran de Antequera y el conde Jaime de Urgel. El desenlace provocó que la ciudad pasara a un primer plano, pues la derrota del segundo le llevó a quedar como prisionero del castillo setabense tras pasar por otras cárceles. El enfrentamiento por el trono y su resolución derivó en una serie de conflictos los siguientes años, aunque, según Sarthou, no afectaron de forma negativa al conjunto de la población, ya que estas décadas fueron las de mayor abundancia artística en la ciudad durante el siglo XV³⁸⁷.

Con el cambio de siglo, una nueva nobleza ocupó el estrato más alto de la sociedad local y, por tanto, algunas de las casas que motivan este estudio. Los apellidos eran los siguientes: Tolsà, Joan, Ferrer, Rotlà, Gallach, Llançol, Lloris, Sentboi, Despuig, Martí, Montagut, Tallada, Escrivà, Roca, Corveran d'Olet, Bosch y Sent-Ramon. De esta forma, el número de miembros pertenecientes a la clase privilegiada sufría un relevante incremento respecto a periodos anteriores. Igualmente en este periodo empieza la ascensión de los Borja hasta llegar al pontificado. La repercusión en Xàtiva también debió de ser fructífera y, aunque no todo se ha conservado, la constancia de la existencia de obras como la Capilla de Calixto III o la de las Fiebras indican que desde su posición, bien en Valencia o bien en Roma, siguieron teniendo en cuenta la ciudad.

La mecánica de la sociedad, estratificada por clases, continuaba de la misma forma que en el siglo anterior, aunque sí se produjo un cambio en cuanto a que la Asamblea General fue sustituida por magistrados locales, procedentes de las oligarquías ciudadanas y que a partir de aquel momento engordaron sus fortunas, repercutiendo también en la arquitectura, ya que algunos ordenarían construir grandes casas familiares³⁸⁸.

La población rondaría los 10.000 habitantes³⁸⁹, aunque ésta se redujo de forma progresiva desde 1418 hasta 1469³⁹⁰, produciéndose de nuevo un aumento del 10% en los últimos treinta años³⁹¹. En el último tercio de dicha centuria, la distribución por parroquias era desigual, de manera que en la de San Pedro se contabilizaban unas 700 casas, mientras que en Santa María eran 500 aproximadamente y en Santa Tecla, menos poblada, unas 400³⁹². Antes, la guerra con Castilla en los años de 1429 y 1430 y los periodos de hambre sufridos en 1435 y 1475 fueron factores que condicionaron la demografía setabense.

El espacio urbano ya había quedado totalmente definido tras las diferentes intervenciones con el fin de modificar la morfología de la ciudad atendiendo a los cánones cristianos, y se dividía en dos conjuntos diferenciados y separados

Fig. 47. Detalle de fachada erigida con argamasa.

Las Españas medievales. Barcelona: Crítica, 2001, pp. 238-239.

³⁸⁹ VENTURA CONEJERO, Agustí. "Xàtiva a l'any 1408". En *Llibret explicatiu de la falla Benlloch-Alexandre Viè*, 1997, pp. 104-108; p. 104.

³⁹⁰ GUINOT, Enric. *La baja edad media en los siglos XIV-XV. Economía y sociedad*. Madrid: Síntesis, 2003, p. 30.

³⁹¹ LÓPEZ ELUM, Pedro. "La población de Xàtiva en época medieval". En *Xàtiva, els Borja. Una projecció Europea*, Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 1995, pp. 159-164; p. 162.

³⁹² Se trata de cifras aproximadas y, según la procedencia de la fuente, este número de casas aumenta o disminuye.

³⁹³ BOLUDA PERUCHO, Alfred. "Un punto de partida: Xàtiva entre siglos". En *El hogar de los Borja*. València: Generalitat Valenciana, 2001, pp. 21-34.

³⁹⁴ RUBIO VELA, Agustí. *Epistolari de la València medieval*. València: Universitat de València, 1985, p. 89.

³⁹⁵ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Xàtiva en els segles XIV i XV. La transformació d'una ciutat". En *Xàtiva, els Borja. Una projecció europea*, Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 1995, pp. 149-158; p. 158.

³⁹⁶ Agustí Ventura rescata un documento referente a esta familia y la citada propiedad en el que señala que un tal Ausiàs Rotllà, alrededor del año 1443, entró en la casa e intentó agredir sexualmente a la mujer de Francesc de Sent Boí. VENTURA

por un gran espacio abierto intermedio conformado por las plazas de la Balsa y del Españolito en la actualidad³⁹³, con un primer cuerpo rodeado por el recinto amurallado y un segundo comprendido por el barrio de Barreres. En el interior se construyeron iglesias y conventos, palacios y edificios donde se instalaron instituciones gubernamentales, y procuró mejorarse la higiene abriendo nuevos espacios como la nombrada plaza de Santa Tecla u otras. Además, las calles todavía eran de tierra, no contaban con adoquinado, cosa que provocaba que, cuando llovía, se embarrasen, derivando en desniveles y generando agujeros. Por otra parte, la acumulación de basura de las casas en las esquinas de las calles y las callejuelas desembocaba en problemas de olor y derivaba en un espacio insalubre. Se puede pensar que ésta era una de las causas para que los residentes en los palacios y en las casas burguesas prefiriesen contar con un espacio interior abierto a sus casas donde estos problemas sociales no se encontraban.

A pesar de todo, las mejoras urbanas producidas en la ciudad durante el anterior periodo permitieron que la construcción continuase creciendo. El año 1402 se dio la orden de rellenar los vacíos existentes en determinadas calles de la ciudad con la finalidad de crear un territorio uniforme y embellecer la villa³⁹⁴. De esta forma se conseguía mejorar la salubridad de determinadas barriadas y el tránsito rodado. Dos décadas después, en 1422, se ejecutó la más importante de las obras para esta centuria: la construcción de la acequia de Agua Santa, aprobada su realización tras la destrucción de la acequia de Bellús, aunque esta segunda sería reparada con posterioridad. La importancia de estos conductos era básica y primordial. Ésta atravesaba la ciudad mediante cañones y acueductos de fábrica a cielo abierto³⁹⁵. Las consecuencias fueron muy beneficiosas para los vecinos de la ciudad, pues debido al trayecto del nuevo conducto, que se encontraba ocho metros por encima de la cota de la acequia de Bellús, permitió que apareciesen huertos donde antes no existían y provocó que aumentase el valor de los terrenos que pronto adquiriría la oligarquía de la ciudad. La nombrada obra de ingeniería comportó, desde el punto de vista urbanístico, el establecimiento de los viales actuales de Sant Doménec y de Sant Agustí y, junto con la revalorización del suelo, se dio pie a que los poderosos decidiesen empezar a levantar sus residencias en esta parte de la ciudad.

B. Distribución de las viviendas



LEYENDA

- 1. Casas nos 3 y 4 de la plaza de la Trinidad
- 2. Palacio de los Sanç de Sorió
- 3. Palacio de Pere Lluís Garcerán de Borja
- 4. Palacio Sanç Alboi
- 5. Palacio del marqués de Montortal
- 6. Casa Sant Ramon Bonhivern
- 7. Casa Trobat
- 8. Casa Diego del carrer Botigues
- 9. Casas 4 y 6 de la calle de José Carchano
- 10. Casa nº 11 de la calle Vallès
- 11. Casa nº 14 de la calle Sants



C. Análisis de las viviendas

Casas 3 y 4 de la plaza de la Trinidad



Conjuntamente ocupan un espacio de 368 m² sobre los que se encuentran ambas casas, una con una superficie construida de 288 m² y la otra de 342 m². Se trata de un par de construcciones que originariamente formaban un solo conjunto. Fueron ocupadas por el convento de Trinitarios, ubicado enfrente, en la misma plaza de la Trinidad.

En el adintelado de la puerta de la casa numerada con el cuatro aparecen unos escudos no identificados que parecen contener temas religiosos, y que podrían hacer alusión a posible posesión de la propiedad por parte de los trinitarios en un tiempo pasado. Pero en determinado momento pasó a manos de particulares, ya que se sabe que en el último tercio del siglo XV, la familia de Francesc de Sent Boí residía en ella³⁹⁶, apareciendo también como propietarios a principios del siglo siguiente. La construcción del convento de los trinitarios es fechable alrededor del año 1260³⁹⁷, de manera que existe la posibilidad de que la construcción de estos edificios se llevase a cabo pocas décadas después como respuesta a nuevas necesidades de la comunidad. En cualquier caso, los vestigios más antiguos reconocibles en la actualidad pertenecen al siglo XV.

Las fachadas de ambas casas muestran su pertenencia a un único inmueble en la planta noble, donde dos balcones corridos de forja separados por muy poca distancia, parecen unir los vanos de una y otra propiedad³⁹⁸. En planta baja, en la número tres se abre una puerta, escuadrada ésta, a la izquierda de la composición, mientras que a su derecha lo hace una ventana que nace prácticamente de la cota de la calle. Por el contrario, en la número cuatro, la esquina y parte de la fachada lateral ubicada en la calle Clérigos es un zócalo de cantería en planta baja. La puerta, que también es escuadrada, cuenta con unos centímetros menos de altura y de anchura, y se encuentra situada a la derecha. A su izquierda aparece una ventana, que se sitúa a 120 centímetros de la cota de la calle y llega hasta el molduraje de la barandilla del balcón del siguiente nivel. En éste, en la planta noble, hay dos vanos en cada una de las viviendas, y en el último nivel es donde se detecta la mayor diferencia comparativa entre una y otra. En la casa número tres aparece una galería de arcos de medio punto en la andana, ornamentados con un molduraje que simula columnas intermedias, donde destaca tanto las impostas como los arcos de las cuatro ventanas que conforman esta logia a la vez que transmite consistencia al zócalo con una moldura horizontal compuesta por diversos cimacios unidos simétricamente respecto a un hilillo, y en la casa cuatro es mucho más simple, con dos balcones

CONEJERO, Agustí. "Alguns documents inèdits sobre Xàtiva a l'Edat Mitjana". En *Llibre de Fira*, 2002, pp. 40-58.

³⁹⁷ PONS ALÓS, Vicent. "La sociedad de Xàtiva en la época de los Borja". En *Xàtiva, els Borja: Una projecció europea*, Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 1995, pp. 165-188; p. 170.

³⁹⁸ Un primer análisis a cargo de ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-003-1.

³⁹⁹ AMX LG-522 Expediente de Policía Urbana "Don Emilio Llanderal y Puchades, propietario [...] habiendo variado la distribución de las habitaciones a la primera crugia de la casa señalada con el n.º 3 de la plaza del Cid, proyecta con tal motivo

Fig. 48. Fachadas de las casas 3 y 4 de la plaza de la Trinidad.

trasladar los vanos de la fachada de la misma unos cincuenta centímetros mas hacia la parte de Poniente y el entresuelo rebajarlo hasta el piso de la planta baja.”

⁴⁰⁰ Un primer estudio en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-006-1.



que continúan la trayectoria vertical de los vacíos de los niveles inferiores, dando como resultado la existencia de cierta simetría en cuanto al orden de vanos, característica que no cumple la casa vecina. Ambas fachadas se ven coronadas por un mismo alero. Los huecos del segundo nivel demuestran que ya en el siglo XVIII la propiedad original estaría dividida en las dos de la actualidad, pues, mientras que en la casa numerada con el 4 se llevó a término una reforma con el fin de adaptar la fachada a las corrientes propias del momento, en la casa numerada con el 3 todavía se mantenía la galería propia del siglo XVI.

En 1907 el entonces propietario de la casa numerada con el 3 solicitó que se pudiese llevar a término una redistribución de los vanos como respuesta a la modificación de los tabiques de las estancias del inmueble³⁹⁹, aunque se trató de una solicitud que no afectaba al número de huecos.

Palacio Sanç de Sorió



Situado en la calle Moncada, está construido en un solar de 336 m² sobre los que se desarrollan en diferentes niveles 1.248 m². Linda por el este con la casa Mompó y por el oeste con la casa n.º 24. Se trata de la más imponente de las construcciones de carácter residencial de este tramo de la calle, con orígenes en el siglo XV, y posteriores reformas que llegan hasta el XX. En principio seguía

la tipología de palacio urbano, siendo una muestra de estilo gótico bastante avanzado que ayuda a su datación. Contaría con patio posterior. Conserva un patio con bóvedas rebajadas de cantería que vuelan sobre ménsulas y la galería del primer piso, con columnas de fustes octogonales⁴⁰⁰.

La casa perteneció a la familia de los Sanç de Sorió. En el siglo XVII la poseyó primero Antonio Sanç y posteriormente su heredero el doctor Francisco Sanç de Sorió⁴⁰¹. Éste, según su testamento, no habitaba en ella, mientras que el primero levantó un nuevo cuerpo con diferentes dependencias en el huerto posterior que tras su muerte dejó en herencia a su hermana doña Margarida Sanç, propietaria del palacio de los Sanç de Vallès⁴⁰².

Está conformada por una planta baja con semisótano y entresuelos, planta noble, piso y andana, y se vertebraba mediante un patio central, del que la configuración arquitectónica primigenia es muy interesante. Como se aprecia en un dibujo de Ramó Simarro, una serie de puertas se abrían a este espacio distribuidor donde la utilización de la piedra era, en estos vanos, muy llamativa en cuanto a que en la parte superior de los mismos se formaban una serie de arcos (algunos de medio punto y otros apuntados si se atiende al dibujo) sobre los que mediante un recerido también en forma de arco en cada uno de ellos se asentaba la galería volada del primer nivel. En el mismo dibujo se aprecia la existencia de dos escaleras, una pequeña para el servicio y otra, una escalinata noble, con escalones que invaden el espacio del patio con forma convexa.

La fachada fue completamente remodelada en el siglo XVIII, produciendo un notable cambio sobre todo en los vanos: las ventanas lobuladas góticas fueron sustituidas por nuevos huecos con montantes y dinteles de ladrillos a los que

Fig. 49. Dibujo de R. Simarro del patio del palacio de los Sanç de Sorió, 1838.

⁴⁰¹ “La casa de los señores de Sorió era la que hoy pertenece a los herederos de D. Landelino Acevo, en la calle de Moncada, al lado de la de D. Cristóbal Mompó”. PASCUAL Y BELTRÁN, Ventura. *Játiva biográfica*. Tomo III. València: Renovación Tipográfica, 1931, pp. 152-154.

⁴⁰² “Item dona, deixa y llega a la noble dona Margarita Sans sa germana, lo estudi, cambres, entrades que están en los apartaments del miramar que es obra nova feta per lo testador [...] en així que la dita part de la casa y mirador reste a la dita sa germana”. PASCUAL Y BELTRÁN, Ventura. *Játiva biográfica*. Tomo III. València: Renovación Tipográfica, 1931, p. 148.

⁴⁰³ AMX LG-529 Expediente de Policía Urbana.

⁴⁰⁴ VIÑES MASIP, Gonzalo. *La patrona de Játiva*. Valencia: Imprenta hijo F.Vives Mora, 1923, pp. 76-77.



Vista de un ángulo del patio de la casa propia de D. Mateo Acevo, en Játiva calle d. Moncada.

Fig. 50. Alzado del palacio de los Sanç de Sorió, 1838.

⁴⁰⁵ Un primer análisis en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo.



se le colocaron balcones de forja, nueva carpintería y un molduraje perimetral a modo ornamental. En planta baja se cuentan nueve huecos; la puerta, escuadrada, se encuentra en el centro y tanto a la derecha como a la izquierda se abren cuatro ventanas pertenecientes a los entresuelos. Por debajo de éstas lo hacen cuatro más de menores dimensiones, correspondientes a los semisótanos. En planta noble, sobre los huecos de planta baja, cinco nuevos vanos se abren en las estancias hacia la calle Moncada. De éstos, cuatro son balcones de forja menos el segundo por la izquierda, que es un mirador, construido en 1925, alterando la fachada tras su inclusión y que se llevó a término tras ser solicitado por la entonces propietaria Nieves Mata⁴⁰³. Por encima de éstos, y situados en un mismo trazo vertical, cinco balcones de menores dimensiones, se abren en la andana, y una cornisa con canal actúa como enlace entre el paramento horizontal y la cubierta.

Goza de ornamentación de tipo neoclásico alrededor de todos sus huecos, muestra de una reforma ejecutada en el siglo XIX.

El inmueble fue adaptado como edificio de viviendas ya en el siglo XX, compartimentando sus espacios y, por tanto, dividiendo la propiedad, que pasaría a manos de varias familias. La planta baja, destinada a uso comercial, fue utilizada desde la segunda mitad de esta centuria como bodega y tienda de venta de vinos y olivas, hasta las décadas finales. Por su parte, la división de los espacios conllevó el soterramiento de la fábrica gótica, reduciendo las dimensiones del patio mediante el levantamiento de nuevos tabiques, de la misma forma que se cubrió la galería orientada al espacio central y situada en planta noble. Nuevas ventanas se abrirían en estas compartimentaciones con el fin de propiciar la entrada de luz a las estancias recientemente creadas.

Palacio Sanç d'Alboi



Se ubica entre la casa de los Mahiques Sanç, de la que queda separado mediante un estrecho callejón, por la parte oeste, y de la casa numerada con el 11 por la parte este. La parcela llegaba hasta la línea de muralla, y en la actualidad cuenta con una superficie de 938 m² sobre la que se levanta un edificio de 1.245 m².

Recibe el nombre de Sanç d'Alboi porque en algunas ménsulas en el interior del inmueble aparecen los escudos de esta familia, siendo uno de sus habitantes Francisco Sanç señor de Alboi, encargado de costear el aceite y la cera para el alumbrado de la virgen desde enero de 1533⁴⁰⁴.

Respondiendo a la tipología de palacio urbano de la época, consta de planta baja, semisótano, entresuelo, planta noble y andana, con una crujía paralela a la línea de la calle Moncada en la que se sitúa el vestíbulo que precede al patio, el cual goza de un artesonado y al que se puede acceder atravesando un arco rebajado⁴⁰⁵. A éste le sucede una segunda crujía, también paralela a la primera que da paso al huerto-jardín. Los entresuelos quedaban a ambos lados de la puerta de entrada y, al igual que en el vestíbulo, todavía se conservan las techumbres originales de aquella centuria o la siguiente con decoración gótica⁴⁰⁶. La escalera estaba ubicada en el espacio central abierto, y conectaba con la planta noble, que contaba con una sala principal en la parte sur, es decir, sobre la puerta principal, con las ventanas orientadas hacia la calle Moncada, en la que todavía se conserva un artesonado gótico. Las estancias pertenecientes a los respectivos miembros de la familia habitadora rodeaban el patio a oeste y a norte, con vacíos tanto en el callejón que quedaba por la parte de la casa de los Mahiques Sanç como por el huerto perteneciente a la propiedad. Ya por encima se encuentra la andana y sobre ésta la cubierta con un alero que cae a la calle.

La construcción se llevó a término utilizando sillares tanto alrededor de la puerta, como en las esquinas, los arcos y la escalera, mientras que los muros medianeros son de tapia valenciana y los interiores de argamasa de ladrillos.

La remodelación más importante sufrida por el edificio se llevó a término en el siglo XIX, donde por un lado se intervino en la fachada, remodelándola y adaptándola a las corrientes estéticas propias de la época, con la organización de los vanos mediante una composición simétrica rodeada por molduraje que resalta tanto la diferencia entre los distintos niveles que componen la casa como los vanos. Los balcones que sustituyeron las ventanas originales contaban con forja y la cornisa queda rematada por impostas.

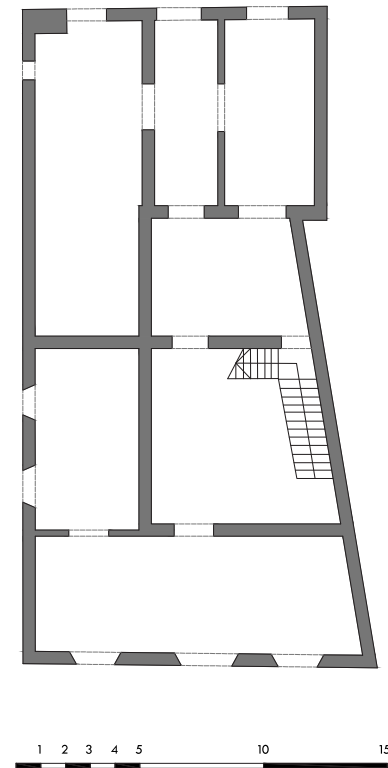


Fig. 51. Planta del palacio de los Sanç d'Alboi

R.I.P.A.C. (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-014-1.

⁴⁰⁶ En Mallorca perduran algunos ejemplos, tal y como se recoge en BARCELÓ CRESPI, Maria; ROSSELLÓ BORDOY, Guillem. *La casa gòtica a la ciutat de Mallorca*. Palma de Mallorca: Institut d'Estudis Balears, 2009, p. 50.

⁴⁰⁷ Un estudio previo recogido en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. R.I.P.A.C. (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-015-1.

⁴⁰⁸ BENITO GOERLICH, Daniel. "La casa del caballero". En *El*

Fig. 52. Fachada del palacio de los Sanç d'Alboi

hogar de los Borja. València: Generalitat Valenciana, 2001, pp. 73-90.

⁴⁰⁹ ZARAGOZÁ CATALÁN, Arturo. *Arquitectura gótica valenciana: Siglos XIII-XV*. Valencia: Direcció General de Promoció Cultural i



A finales del siglo XIX, en el año 1894, fue alquilado por el Círculo Mercantil, agrupación a quien corresponde la rehabilitación de las dependencias situadas a norte el año 1917. En la actualidad se encuentra deshabitada.

Palacio del marqués de Montortal



Señalado con el número doce en la calle Moncada, linda por un lado con el palacio de los Diego y por el otro lo hacía con una casa propiedad de la familia Fourrat, pero ahora lo hace con un edificio de viviendas construido en el siglo XX. La superficie de suelo de la propiedad es de 720 m², mientras que la construida llega a los 759 m². Sus orígenes se remontan al siglo XV, cuando ocupó uno de los espacios más valiosos de la ciudad⁴⁰⁷. La estructura y la tipología a la que esta construcción puede adscribirse corresponde a la

propia de los palacios urbanos del XVIII, siglo en el que se llevaría a cabo una importante renovación cuando el inmueble fue adquirido por el personaje que le da nombre, el marqués de Montortal. Sin embargo, los cuerpos sur y este del edificio se edificarían ya en el siglo XV, como lo demuestran una bóveda de nervadura de albañilería de la segunda mitad de esta centuria que cubría, posiblemente, el espacio destinado como capilla de los propietarios del inmueble⁴⁰⁸, elemento que es muy poco común en este tipo de edificaciones⁴⁰⁹, o un espacio con un pilar octogonal central de sillares entre la tercera y la cuarta crujía, así como también arcos apuntados de sillares que indican no ser obra culta por la imprecisión geométrica. En origen, otros arcos apuntados similares a éstos, se abrían en la fachada de la calle Moncada.

Consta de cinco crujías que, aunque no llegan a ser paralelas a la calle Moncada, fueron construidas atendiendo a cierto paralelismo. La puerta de entrada, escuadrada y con arco de sillares de medio punto, da acceso a un vestíbulo que comunica con los semisótanos y el entresuelo, ubicados en la parte este del edificio. En este nivel se situarían los establos, la bodega y tal vez la cocina con las dependencias del servicio⁴¹⁰. Su distribución, propia de la centuria, queda vertebrada por el patio, al que se llega después de atravesar el citado vestíbulo y del que queda dividido mediante un arco de medio punto. En el patio se ubica la escalera de dos tramos adosada a un lado del mismo⁴¹¹ desde la que se accede a la planta noble. Sobre ésta se encuentra ya la andana, que como en el resto de construcciones de esta centuria no fue construida originariamente. De nuevo en el patio, a continuación de éste aparecen nuevas dependencias que lo separan del huerto jardín. Este espacio cuenta con un lavadero y una alberca, situada en la parte posterior. En la fachada sur, desde el nivel de la planta noble, una escalera construida en piedra comunica directamente con el huerto.

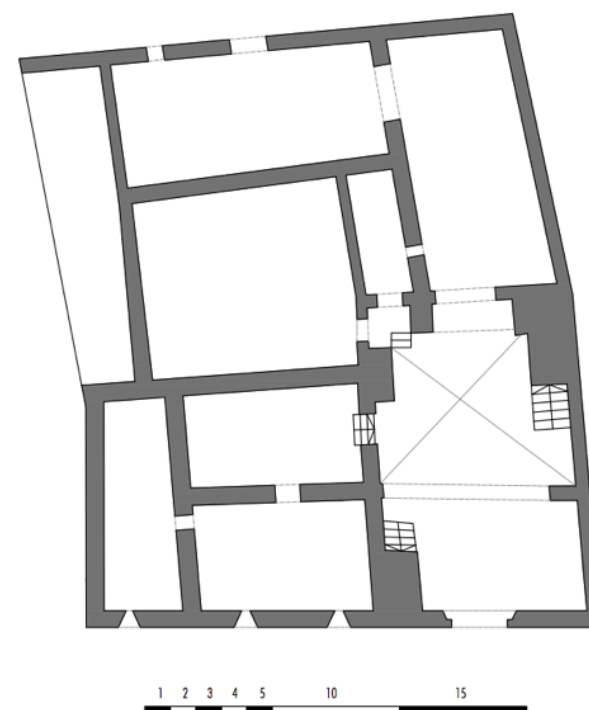
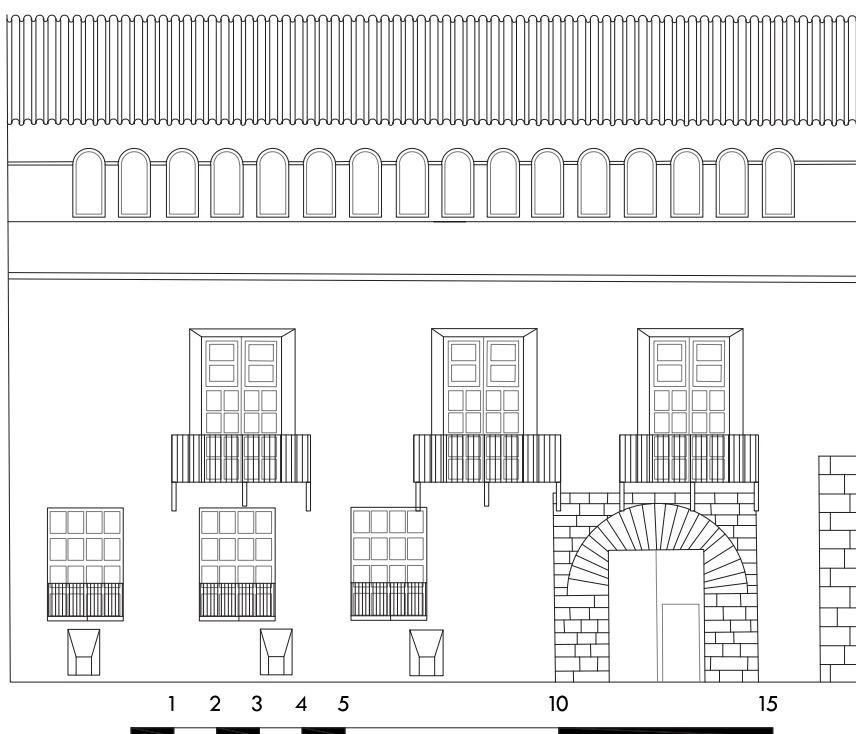


Fig. 53. (Arriba) Planta del palacio del marqués de Montortal.

Fig. 54. (Abajo) Fachada del palacio del marqués de Montortal.

Patrimoni Artístic, 2000, p. 206.

⁴¹⁰ SERRA DESFILIS, Amadeo. "La arquitectura de época medieval en la gobernación de Xàtiva". En *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva 2007, Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007, pp. 329-349.

⁴¹¹ LAMPÉREZY ROMEA, Vicente. *Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII*. Madrid: Saturnino Calleja, 1922, p. 379.

⁴¹² AMX LG-520 Expediente de Policía Urbana: "[...] del Sr. Don Miguel Galiano y Talens, Marqués de Montortal, á.V. S. atentamente espone: que su representado desea reformar los huecos situados en el piso entresuelo de su casa de la calle de Moncada demarcada con el número diez y ocho, sustituyendo los actuales antepechos

de mampostería por balcones de hierro enrasados al paramento exterior del muro de fachada, lo cual contribuirá a mejorar el aspecto de esta”.

⁴¹³ AMX LG-524 Expediente de Policía Urbana: “Francisco Gil Rodrigo [...] apoderado del Excmo Señor Marques de Montortal á la Comision Municipal permanente acude y respetuosamente dice: Que como dueño su principal de la casa n.º 18 de la Calle de Moncada desea picar y enlucir su fachada”.

⁴¹⁴ Un primer análisis en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-018-I.

⁴¹⁵ PONS ALÓS, Vicent. “La sociedad de Xàtiva en la época de los Borja”, en *Xàtiva, els Borja: Una projecció europea*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 1995, pp. 165-188; p. 166.

⁴¹⁶ “Passados VIII días, el virey fue aposentado dentro la ciudad en la casa de mossén Miguel Juan Sanct Ramón”, VICIANA, Martí de. *Libro quarto de la crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su reino*. Barcelona: Pablo Cortey, 1566. Reproducción facsímil en Valencia: Universitat de València, 2005, p. 157.

⁴¹⁷ SIMÓ, Trinidad. “El palacio y la casa señorial del gótico catalán”. *Primer congreso de historia del arte valenciano, Mayo 1992 Actas*. València: Conselleria de Cultura, 1993, pp. 81-85; p. 83.

⁴¹⁸ AMX LG-518 Expediente de Policía Urbana: “Don Jaime Lagier [...] hace presente: que en la casa que habita en esta ciudad calle de Moncada, n.º 14, en la parte que media entre ella y la de Don Antonio Blasco, se ha desprendido una porcion del conuinado de yeso de la misma en su parte exterior y está para desprenderse alguna otra porcion. Que encima de la reja del huerto de la misma casa desprendieronse hace ya bastante tiempo algunos ladrillos de la bovedilla que hay en dicho punto.”

⁴¹⁹ AMX LG-519 Expediente de Policía Urbana: “[...] Doña Ramona Lagier, trata de una casa de la propiedad de dicha señora, situada en la calle de Moncada n.º de revocar y enlucir solo los bajos de la fachada de la misma deteriorados por las lluvias”.

⁴²⁰ AMX LG-520 Expediente de Policía Urbana: “[...] don José Gomez Bianqui posee una casa en esta ciudad calle de Moncada señalada con el número 14 en la cual proyecta el sustituir la reja actual del entresuelo por un balconcito reja, conservando las mismas dimensiones del vano”.

⁴²¹ AMX LG-522 Expediente de Policía Urbana: “Don Eduardo Gomez Lagier [...] dice: que hará poco mas de un año se le autorizó para sustituir el alero antiguo ó salida de la casa señalada con el n.º 14 de la calle de Moncada propia del recurrente, por otro de yeseria con forjado de ladrillo, con su correspondiente canal y tubo de bajada segun está prevenido; pero a causa de su defectuosa construccion cuando se construyó, hay necesidad por los daños que estan causando las armas de la cubierta en la fachada, de derribarla y reconstruirla de nuevo con mayor buelo”.

La fachada, exceptuando la puerta dovelada, es obra del siglo XVIII. En 1886 se sustituyeron las barandillas del entresuelo por balcones de forja⁴¹², y no se volvería a intervenir hasta el año 1924, cuando se actuó con el fin de embellecer la fachada⁴¹³. A finales de siglo se llevó a término una restauración total del inmueble.

Casa de los Sant Ramon Bonhivern



Se trata de uno de los edificios históricos menos imponentes de la calle Moncada, donde se encuentra numerada con el 14, pero no por ello menos interesante. Sus dimensiones son de 648 metros cuadrados de superficie de suelo y 1.134 metros cuadrados de superficie construida. Al entrar hay un entresuelo a la izquierda y al frente el vestíbulo. Aunque parte de la fábrica original sería del siglo XV⁴¹⁴, la remodelación de la centuria del 1700 fue tan importante que apenas se aprecia una tipología propia de la arquitectura gótica. Los únicos vestigios de la fábrica primigenia son dos arcos apuntados y los alfarjes conservados en la planta noble. Por su parte, el patio interior no se encuentra alineado respecto a la puerta de entrada, sino que se sitúa a la izquierda y en torno a él gira toda la vivienda.

La familia que le da nombre, los Sant Ramon Bonhivern, fue una de las más relevantes en la Xàtiva medieval unión del linaje local de los Sant Ramon con los alicantinos Bonhivern⁴¹⁵, y prueba de ello es que, tal y como señaló Viciano a mediados del siglo XVI, durante la Germanía, el virrey y conde de Melito se hospedó en esta propiedad⁴¹⁶. Como la mujer del virrey sufría alguna enfermedad, y para que no faltase a los oficios, solicitó que se construyese un paso elevado desde la casa hasta el monasterio de Sant Francesc⁴¹⁷. En el siglo XVIII fue residencia del gobernador Rocafull.

Tras la quema de la ciudad, el aspecto de la fachada se vio rotundamente transformado mediante una sobria disposición con simetría en sus huecos y balcón de forja en la planta noble. En el interior, una escalera, también del XVIII, vertebraba los diferentes niveles de la casa. Ésta es de escalones bajos, pero cuenta con cierta profundidad. En los siglos XIX y XX se ejecutaron otras intervenciones, aunque la mayoría consideradas como menores, como es el caso de la realizada en el año 1872 como respuesta al desprendimiento de parte del muro del huerto, construido siguiendo la técnica de la tapia valenciana, y de un muro de yeso⁴¹⁸, la de 1883 en la que se enlució la planta baja⁴¹⁹ o la llevada a término en 1890 para sustituir la reja del entresuelo por un balcón⁴²⁰. También en el año 1903 se intervino, en este caso en el alero, que fue sustituido por una cornisa⁴²¹.

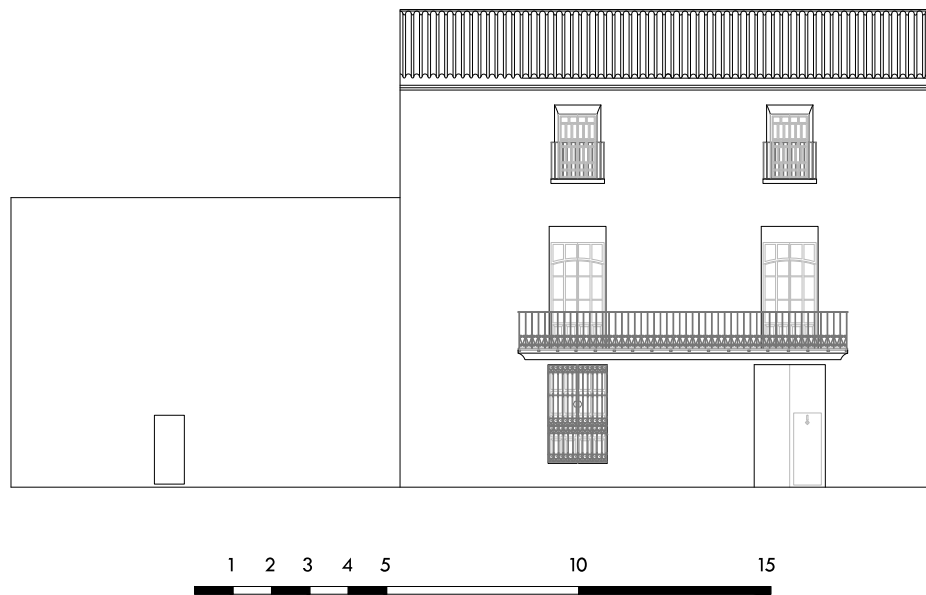
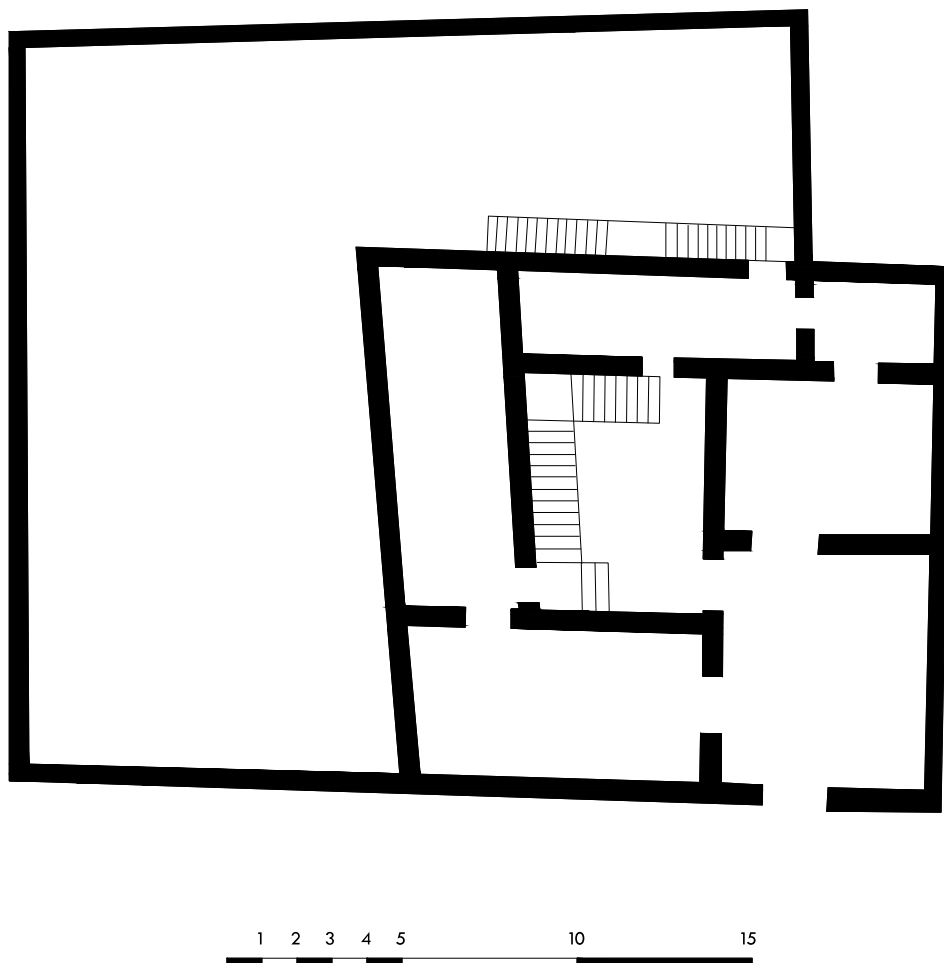


Fig. 55. (Arriba) Fachada de la casa de los Sant Ramon Bonhivern.

Fig. 56. (Abajo) Planta de la casa de los Sant Ramon Bonhivern.

⁴²²Se publicó un primer análisis en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-0248-1.

Cuenta con un huerto que no es originario de la propiedad, pues se halla sobre un espacio en el que anteriormente debió haber alguna otra construcción.



⁴²³ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. *Els Llaudes de Xàtiva. Història d'un llinatge*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 2008, p. 108.

⁴²⁴ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Xàtiva en 1620: Veïns, topònims i aspectes urbans". En *Papers de la Costera*, 5, 1987, pp. 153-180.

Casa de los Diego de la calle Botigues



Con fachada a tres calles (Botigues, del Peso y de José Carchano), contaba con el acceso principal por la calle Botigues y está numerada con el 17. Se levanta sobre un solar de 826 m² y cuenta con una superficie construida de 2.245 m².

El nombre de la propiedad lo recibe del caballero Ignacio de Diego, hermano de Andrés de Diego, naturales de Cullera y miembros de una de las más importantes familias de la ciudad en el siglo XIX. Aunque no es el habitador más antiguo, sí es tal vez el más relevante de todos los que hasta la actualidad han residido en ella.

Los orígenes del edificio residen en el siglo XV, o tal vez en el XIV, como lo demuestran los dos arcos apuntados de su interior y una puerta escuadrada y dovelada con arco de medio punto⁴²² adscribible a los momentos originarios de la construcción y situada en la fachada de la calle José Carchano, El inmueble contaba con un vestíbulo al que se accedía desde la puerta de entrada y que daba paso a un patio de reducidas dimensiones, rodeado éste por el resto de cuerpos del edificio y quedando aislado respecto al exterior. A la planta baja le seguía la planta noble con las estancias de uso familiar y a continuación, para coronar el edificio, la andana con la correspondiente galería volada.

Originariamente contaría con una única altura, pero en una primera renovación se añadiría la segunda. En el siglo XVIII su aspecto se adaptó a las nuevas corrientes imperantes en aquellos momentos, motivo por el que las ventanas serían sustituidas por balcones de forja en la planta noble, o la escalera actual, que también se erigiría en esta centuria después de eliminar la anterior. Es probable que la casa quedase en mal estado tras el incendio y los sucesivos asaltos que le precedieron, y por ello se produjeron estas intervenciones. Ya en el siglo XIX se incorpora una decoración de azulejos en diferentes estancias de la casa, además de una reforma en gran parte del inmueble, posiblemente a cargo de fray Vicente Cuenca⁴²³.

En el siglo XX se compartimentó con intención de acoger a diferentes familias, subdividiendo la planta noble, aprovechando su altura para generar un nuevo nivel. Además, la planta baja también fue dividida para la implantación de negocios y todo ello derivó en una profunda transformación de la fachada de la calle Botigues donde algunos balcones fueron sustituidos por ventanales, se abrieron huecos para dotar de luz esa nueva altura y en la planta baja, la estructura del edificio quedó escondida entre los escaparates de las tiendas.



Fig. 57. Fachada principal de la casa Diego de la calle Botigues.

⁴²⁵ Cegar algunos elementos para redistribuir los huecos en fachada era una práctica habitual. Algún ejemplo similar al de la casa 4 y 6 de la calle José Carchano se halla en el casal del marqués de la Romana de Mallorca, en el que se cegó, en parte, una ventana

Casas n.ºs 4 y 6 de la calle de José Carchano



Situada en una estrecha calle que comunica la calle de la Corretgeria con la de Botigues, está construida entre medianeras, lindando a norte con la casa de los Diego de esta calle. Su superficie de suelo es de 145 m², contando con un solar irregular como consecuencia de la parcelación medieval heredada del periodo musulmán, mientras que la superficie construida es de 226 m².

En el siglo XVII la unión de ésta con la casa vecina y, posiblemente, con la casa con la que linda por el sur, formaría una misma propiedad a manos del caballero Francés Escrivà que también gozaba de otras posesiones en la ciudad, como dos casas en la actual calle Grau o una casa esquinera entre las calles Colom y de Roca⁴²⁴.

Antes de su participación, su superficie de suelo y construida eran de 185 m² y 418 m² respectivamente. Posiblemente fue en el siglo XVIII cuando se llevó a término una división de la propiedad, desigual en cuanto al reparto de espacios, recibiendo la nueva partición que lindaba con la casa de Diego 40 m² de suelo



Fig. 58 (Arriba) Detalle de la fachada de las casas 4 y 6 de la calle José Carchano donde puede apreciarse la parte superior de la forma de una ventana gótica cegada.

Fig. 59. (Derecha) Fachada de las casas 4 y 6 de la calle José Carchano.



geminada. Véase BARCELÓ CRESPI, Maria; ROSSELLÓ BORDOY, Guillem. *La casa gòtica a la ciutat de Mallorca*. Palma de Mallorca: Institut d'Estudis Balears, 2009.

⁴²⁶ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Xàtiva en 1620: Veïns, topònims i aspectes urbans". En *Papers de la Costera*, 5, 1987, pp. 153-180.

y 192 m² de superficie construida, y la situada a sur, mucho más grande, quedó con los 145 m² y 226 m², de suelo y de superficie construida citados. Con estos datos, a pesar de todo, las dimensiones de la propiedad original levantada en este siglo XV no son conocidas, pero es posible que todavía gozase de mayor superficie de suelo.

Los nuevos espacios se vieron redistribuidos, con la necesidad de construir una nueva escalera para la vivienda norte y manteniendo la original del siglo XVIII en la sur, siendo ésta perimetral. Las estancias también se modificaron en cuanto a dimensiones, aunque la distribución por plantas continuó cumpliendo las mismas funciones.

Conjuntamente se trata de un edificio originario del siglo XV como lo demuestra un ventanal geminado -de *corbes*- cegado⁴²⁵ y situado en el primer nivel de la casa n.º 4, y actualmente desaparecido en parte. Posiblemente su construcción es contemporánea a la casa vecina de los Diego. Entre los siglos XVI y XVII se ejecutaría una ampliación de la estructura recreciendo la edificación. En el siglo XVIII se produciría una de las más importantes intervenciones desde el momento de su construcción, redistribuyendo los huecos del primer y segundo nivel y modificando su forma, prescindiendo como ya se ha dicho de la ventana gótica y abriendo balcones. En el segundo nivel se abren ventanas alineadas con los vanos de los niveles inferiores. En el siglo XX, cuando se divide la propiedad, una nueva puerta aparece en la planta baja, en la recientemente creada casa numerada con el 8.

El conjunto se compone de planta baja y dos alturas y en la fachada se abren tres vacíos en planta baja en la casa número 6 y otro en la 4. En el primer nivel aparecen dos balcones en la más ancha y uno en la más estrecha, mientras que en el segundo cuentan con dos y un ventanal de menores dimensiones respectivamente. Ambas fachadas quedaban coronadas por un alero continuo que es una muestra de la unidad que en el pasado formaban las dos viviendas.

La distribución interior, tal vez como consecuencia de las diferentes intervenciones sufridas con el paso del tiempo, no responde a la habitual del palacio urbano. Tampoco las dimensiones son las propias de esta tipología, pues sabiendo que sus orígenes se encuentran en el siglo XV, si se tratase de un palacio urbano perteneciente a la poderosa clase bienestante, las dimensiones de éste deberían ser mayores.

Casa n.º 11 de la calle Vallès



Con una superficie de suelo de 734 m² y una construida de 870 m², este inmueble identificado con el número 11 se levanta sobre un solar de planta irregular que, a consecuencia de su profundidad, llega a lindar con los huertos de las grandes casas de la calle Moncada.

Es posible que la estructura original del edificio pertenezca al siglo XV, como lo corrobora un alfarje existente en la planta baja en una de las estancias orientadas en la calle de la Calderería, pero las diferentes reformas ejecutadas posteriormente han desvirtuado el conjunto originario eliminando prácticamente todas las muestras de aquel momento. A principios de la centuria de 1600 residía en ella don Gregory Sanç de la Llosa, caballero de la Orden de Calatrava, que también contaba con la casa vecina numerada con el trece⁴²⁶. En las décadas finales del siglo XVII y primeras del XVIII es posible que fuese propiedad de don Gregori Exea, que también poseía casas en la calle Moncada⁴²⁷.

En la entrada se encuentra un vestíbulo desde donde se puede acceder tanto al semisótano como al entresuelo y a éste le precede el patio, que en la actualidad está cubierto y donde posiblemente quedaba ubicada la escalera de acceso a la planta noble⁴²⁸. Por encima de aquella, en una intervención posterior a la construcción inicial, se levantó un nuevo nivel que no se podría considerar como una simple andana por su altura, más propia de una planta pensada para albergar estancias con las comodidades comunes de un espacio habitable de forma permanente. En la parte trasera del inmueble, después de atravesar una segunda crujía paralela a la línea de fachada principal, se accedía al huerto-jardín.

⁴²⁷ AHCX Caja 1, Ciutat, n.º 4, 1695.

⁴²⁸ Publicada una primera aproximación en ZARAGOZA, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-024-1.

⁴²⁹ AMX LG-521 Expediente de Policía Urbana: "Blas S. Bellver propietario del comercio y de ésta vecindad, según cédula personal que exhibe á la Alcaldía, respetuosamente dice. Que por convenir á sus intereses, proyecta el trasladar el despacho al detall

Fig. 60. Fachada de la casa número 11 de la calle Vallès

que tiene instalado en la casa n.º 13 de la calle de Vallés, á la del n.º 11 de la propia calle; convirtiendo para ello el balconcito del piso bajo que existe á la izquierda entrando de la puerta actual, en puerta de entrada exclusivamente para el indicado despacho, con el fin de hacerlo completamente independiente de aquel: Además trata de abrir un vano de un metro de ancho por dos de alto que serviría para aparador ó exhibicion de objetos de escritorio, cuyo vano se proyecta abrir, entre la puerta de entrada actual y la que resultará suprimiendo el antepecho del balconcito para entrada del repetido despacho. Para la mejor esplicacion del proyecto ha de manifestar el que suscribe, que las obras de la fachada actual son de sólida construccion y de fábrica de ladrillos; pero como la abertura del aparador ha de reducir los postes laterales, és indispensable sustituir las indicadas obras de fábrica, en dos columnas de hierro para dárles la consistencia necesaria”.

⁴³⁰ AMX LG-522 Expediente de Policía Urbana: “Blas Silvino Bellver [...] dice: Que en la calle de Vallés posee una casa señalada con el numero 11 cuya fachada lateral de la misma recae á la calle de la Caldereria y cuyo edificio forma parte tambien de la señalada con el numero 11 de la propia calle, la cual tiene en estado ruinoso sobre unos setenta centímetros del poste de la puerta accesoria a la derecha entrando”.

⁴³¹ AMX LG-526 Expediente de Policía Urbana: “relativo a la concesión de permiso para realizar varias reformas en la casa calle de Valles n.º 11 [...] consistentes en abrir tres vanos antepechos en el segundo piso de un metro por uno y medio y cambiar balcones existentes en el indicado piso por otros de hierro fundido y en la misma casa fachada calle Calderería piso principal abrir dos vanos antepechos de las mismas dimensiones”.

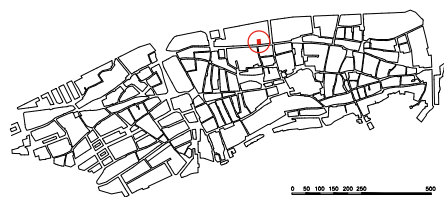
⁴³² Un análisis previo en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-010-1.



En los siglos XIX y XX se registran una serie de obras que alteraron el orden de los vanos, como la de 1899, consistente en el traslado del despacho del que entonces era propietario, Blai Silvino Bellver, situado en el bajo de la casa vecina, y que quiso instalar en la planta baja de su propiedad⁴²⁹ modificando una serie de huecos, o la de 1903 en que el mismo propietario reparaba uno de los montantes de la puerta que se abría a la calle de la Caldereria⁴³⁰.

El año 1923, bajo otro propietario, Enrique Martínez Bellver, se solicitó la ejecución de obras de reparación de la fachada así como también la apertura de nuevos vanos tanto en la fachada principal como en la orientada a la calle de la Caldereria, modificando notablemente el aspecto adquirido en el siglo XVIII⁴³¹. Posteriormente, la casa fue transformada en edificio de viviendas, quedando la planta baja junto al patio, que se cubrió, destinada a almacén, mientras que en la parte norte, a la derecha de donde se encontraba la puerta de acceso por la calle Vallès, se habilitó una nueva entrada con vestíbulo que serviría de acceso o zaguán a las diferentes viviendas distribuidas en las dos plantas con las que contaba. Concretos detalles modernistas, como un mirador situado en la primera planta, o la decoración del nuevo vestíbulo, dejan entrever un intento de adaptación al estilo del momento.

Palacio d'en Pere Lluís Garcerán de Borja (casa de los Ballester-Julbe)



Situada en la calle de Moncada y numerada con el 13, es una de las construcciones de carácter civil más imponentes de la ciudad. El solar, de unos 1.000 metros cuadrados, fue ocupado en esta centuria por un palacio urbano que más tarde llegaría a ser propiedad de los descendientes de Alejandro VI. A finales del siglo XX sufriría una importante transformación en la que prácticamente toda la estructura se vería modificada, aunque adaptándose a la tipología arquitectónica ya existente correspondiente a la de palacio urbano, respetando el patio interior como elemento distribuidor que a partir de aquellos momentos sería el espacio de comunicación entre las diferentes viviendas las cuales fueron concebidas para la burguesía ciudadana⁴³².

De entre sus propietarios, son los miembros de la familia Borja los más destacados. En el año 1487, el canónigo Ausiàs Rotglà, presbítero de Xàtiva, vendió un *alberch* que hasta entonces había sido propiedad de los condes de Cocentaina, a Pedro Luis de Borja y su mujer María Enríquez⁴³³. En aquel entonces era conocida como *casa de don Felipe*, y confrontaba con las propiedades de Galceran Sanç y Pedro Tolza. Posteriormente, Juan de Borja, III duque, legaría la casa a su hijo Pere Lluís Garcerán de Borja, mestre de Montesa, quien le da nombre. Años más tarde el inmueble dejó de pertenecer a esta línea descendiente de los Borja, pero es probable que en 1632 regresara a manos de la línea sucesoria directa, pues el 13 de marzo de ese mismo año, el duque de Gandía Francisco de Borja y Centelles tomó posesión de casas en la calle Moncada⁴³⁴. A mediados del siglo XVIII, se registraron una serie de intervenciones para subsanar desperfectos en la propiedad, estando todavía en posesión del duque de Gandía⁴³⁵. Ya en 1778, fue adquirida por José Ros de Ursinos, barón de Almicera, quien pagó por ella 3.000 libras⁴³⁶, cantidad por la que fue tasada por los maestros de obras Tomás Martínez y José Bellver, comprándola al duque de Gandía y Osuna Pedro de Alcántara Téllez-Girón⁴³⁷.

El edificio original, antes de su transformación, estaba conformado por planta baja, semisótano, entresuelo, planta noble y andana. En el siglo XX, estos dos últimos niveles fueron transformados en dos plantas con el fin de aprovechar mejor el espacio de cara al final del proyecto.

La fachada que se conserva en la actualidad pertenece a la renovación de las décadas finales del 1800, concretamente a la del año 1882. Ésta fue diseñada por Lluís Gordó⁴³⁸ y destaca tanto por su simetría como por la recargada ornamentación. La portada, de corte neoclásico, queda centrada y a ambos lados se abren las ventanas de los entresuelos, guardando una distancia que se

⁴³³ Se vendió por 11.000 sueldos y acabó de pagarse en 1492 ante el notario Luis Erau. AHN, NOBLEZA, Osuna, legajo 936, n.º 3. En ARCINIEGA GARCÍA, Luis. *El palacio de los Borja en Valencia*. Valencia: Corts Valencianes, 2003, p. 240.

⁴³⁴ ARCINIEGA GARCÍA, Luis. *El palacio de los Borja en Valencia*. Valencia: Corts Valencianes, 2003, p. 240.

⁴³⁵ AHN, NOBLEZA, Osuna, legajo 1267, n.º 443. Obras en estados ducado Gandía 1751-1753. Reparaciones en la casa de San Felipe (Játiva): en 1751 realizadas por Luis Jover por valor de 396 libras; en 1752 por Félix Soler, maestro de obras de San Felipe, por valor de 312 libras. En ARCINIEGA GARCÍA, Luis. *El palacio de los Borja en Valencia*. Valencia: Corts Valencianes, 2003, p. 240.

⁴³⁶ AHN, NOBLEZA, Osuna, legajo 936, n.º 9. Venta de la casa a favor de José Ros, barón de Almicera, 7-12-1778, ante José Mariano Ortiz. 3000 libras. Entre los que justiprecian Tomás Martínez, albañilería.

⁴³⁷ CAMPÓN, Júlia. "Escut de Pere Lluís de Borja". En *Xàtiva, els Borja. Una projecció europea*, Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 1995, vol. 2, pp. 92-94.

⁴³⁸ ESTEBAN CHAPAPRIA, Julián. "Xàtiva i la transició professional en l'arquitectura del segle XVIII al País Valencià". En *Papers de la Costera*, 3-4, 1986, pp. 93-104; p. 103.

⁴³⁹ AMX LG-519 Expediente de Policía Urbana: "Don Pedro Maria Julbe [...] espone: Que como á dueño de la casa n.º [9] de la calle de Moncada trata de reedificar su fachada segun el nuevo trazado de la alineacion aprovada".

Fig. 61. Fachada del palacio d'en Pere Lluís Garcerán de Borja

⁴⁴⁰ AMX LG-531 Expediente de Policía Urbana: "Don Pedro Julbe Climent [...] espone: Que como á dueño de la muralla que cierra por el Norte el huerto de la casa que posee en la calle de Moncada número 9, y del terreno extramuros que por el Sur linda con dicha muralla y que dista menos de 25 metros de la Carretera provincial que desde la Estación del Ferro-Carril de esta Ciudad, se dirige á empalmar con la de Alicante en la puerta de Concentaina, trata de poner en comunicación el indicado huerto con el citado terreno, por medio de una puerta que abra en la muralla de su propiedad. Y como en el cerca de este terreno igualmente de su propiedad, tiene proyectado construir ensanchando su casa, así como tambien el cubrir con losas ó la obra que se designa, las cunetas de la carretera y paseo de la derecha para poder salir á la misma".

⁴⁴¹ Para un primer estudio véase ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-046-1.



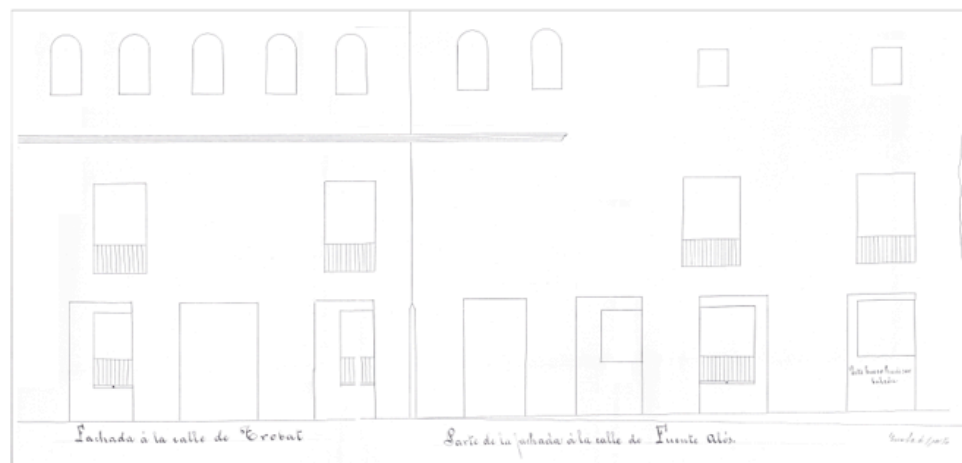
repite en cada una de ellas. Por encima aparecen cinco balcones de forja; uno por encima de la puerta, dos a la derecha y dos más a la izquierda. El central es más amplio porque a él se abren dos ventanales.

Pedro María Julbe Climent, abogado, era el miembro de esta familia a quien pertenecía la propiedad durante las últimas décadas del siglo XIX y él fue quien presentó en 1882 un proyecto de reedificación de la fachada otorgándole el aspecto actual⁴³⁹ con el diseño del maestro de obras anteriormente citado. Más tarde, solicitó a las autoridades la posibilidad de abrir una puerta en la parte posterior de su huerto, que lindaba con la muralla, con la finalidad de obtener comunicación directa con la carretera que pasaba en paralela a ese tramo del perímetro amurallado⁴⁴⁰.

Casa Trobat



Señalada con el número 2 en la calle del mismo nombre, este antiguo palacio urbano ocupa un solar de 494 m² sobre los que se levantan 1.746 m² repartidos en diferentes niveles. Cuenta con fachadas a tres calles (Trobat, Arrapades y



Font Alòs) y conforma un volumen imponente con una planta baja de gran altura en la esquina de las calles Arrapades y Font d'Alòs por la necesidad de salvar el desnivel en el que se sitúa la construcción.

La casa es conocida con el apellido Trobat (que también da nombre a la calle) porque en ella vivió el notario Trobat, personaje más relevante de todos los que la habitaron, aunque también otros fueron destacadas figuras en la Xàtiva de su tiempo, como el noble Anrrich de Tallada, que vivió en ella en el siglo XVII⁴⁴¹.

Su ubicación, en una zona de la ciudad donde el entramado urbano es muy enrevesado, resta importancia a sus grandes proporciones. Así, se compone de la nombrada planta baja en la que se salva el desnivel dándole mayor altura a la parte más baja⁴⁴² buscando igualar el nivel del primer forjado, de una planta noble también de destacable altura (y que posteriormente se desdobló para sacar otro piso) y la andana⁴⁴³.

Desde el momento inicial de su construcción hasta la actualidad, ha sufrido un elevado número de intervenciones dispares: reformas, reparaciones, redistribuciones, divisiones..., posiblemente con intención de ir adaptándose a las exigencias de cada periodo, pero ello ha contribuido de forma negativa a que tanto su interior como el exterior se aprecien restos superpuestos pertenecientes a los diferentes estilos a los que el inmueble se ha ido adaptando, de manera que se complica su datación. Así, encontramos que en el año 1881, la fachada recayente a la calle de la Font d'Alòs debió ser reparada por encontrarse en mal estado de conservación⁴⁴⁴, mientras que cuando en las primeras décadas del siglo XX adquiere la casa el notario Vicente Barona Cherp, lleva a término diferentes proyectos de obras, como el de 1912 cuando solicita la apertura de una puerta y ventana en la calle de Arrapades⁴⁴⁵, o el año 1919 en el que se ejecutó un proyecto de remodelación prácticamente integral de la fachada recayente a Font d'Alòs por el que se abrieron nuevos vanos⁴⁴⁶, además de una nueva puerta en la calle Trobat. En 1920 se modificó esta misma fachada para que entrase en armonía con la de la casa número 1 de aquella calle⁴⁴⁷, mientras que en el año 1926 se repararon grietas además de modificar otras ventanas⁴⁴⁸. Ya posteriormente, y hasta la actualidad, la planta baja ha sido

Fig. 62. AMX LG-525. Despliegue de las fachadas de la casa Trobat.

⁴⁴² GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Xàtiva en 1620: Veïns, topònims i aspectes urbans". En *Papers de la Costera*, 5, 1987, pp. 153-180.

⁴⁴³ En contra de lo que ocurre en la mayor parte de construcciones de la ciudad en las que el desnivel del territorio se soluciona mediante la extracción de tierra y la nivelación del terreno antes del inicio de las obras.

⁴⁴⁴ AMX LG-519 Expediente de Policía Urbana: "Don Francisco Ferrer y Pérez, propietario, vecino de esta ciudad [...] espone: que es dueño de una casa, situada en el ámbito de esta población, calle de Trobat, número dos, la cual tiene su fachada lateral á la de Fuente Alós; que en la citada fachada necesita reparar una parte de la misma, con arreglo á lo espresamente consignado en el párrafo primero de la Real Órden de 12 de marzo de 1878, ampliatoria de la de 9 de febrero de 1863, puesto que la reparacion que solicita afecta á una pequeña parte de la longitud de la misma."

⁴⁴⁵ AMX LG-524 Expediente de Policía Urbana: "Vicente Barona Cherp [...] en dicha casa, que es de su propiedad, ha de abrir una pequeña puerta y convertir una ventana en balcón en la fachada ó pared recayente á la calle de Arrapades".

⁴⁴⁶ AMX LG-525 Expediente de Policía Urbana: "Vicente Barona Cherp [...] propietario de la casa sita en esta ciudad, calle Trobat número 2, cuya fachada lateral recae á la calle de Fuente Alós, y teniendo que abrir en la planta baja de la primera calle ó fachada principal un vano ó hueco con otra puerta de entrada, que reemplazará á un balcón y sustituir el que actualmente es balcón por otro hueco que servirá también de entrada, é igualmente deseando abrir otro vano ó hueco con puerta de entrada en la planta baja de la calle de Fuente Alós, sustituir el que actualmente se encuentra y otro balcón por otros dos que sirvan respectivamente de entrada y de puerta escaparate, y finalmente el que hoy es ventana sustituirlo por balcón".

⁴⁴⁷ AMX LG-525 Expediente de Policía Urbana: "Vicente Barona Cherp, Notario de esta ciudad [...] en la casa de propiedad del exponente, sita en la calle Trobat número dos, con fachada en la Fuente Alós, necesita sustituir en esta última fachada, para la casa recayente á ella señalada con el número uno, una ventana que existe por una puerta de entrada que haga juego armónicamente con las recientemente abiertas con lo cual quedará hermoçada la vía pública."

⁴⁴⁸ AMX LG-529 Expediente de Policía Urbana: "Don Vicente Barona Cherp [...] expone: que necesitando tapar unas grietas en la fachada de la casa, número 2 de la calle de Trobat, y abrir una ventana de 2 metros altura por 1 ancho en la misma en el primer piso y recayente á la calle Fuente Alós, y cambiar el balcón por una puerta en la planta baja de la indicada recayente á la de Fuente Alós."

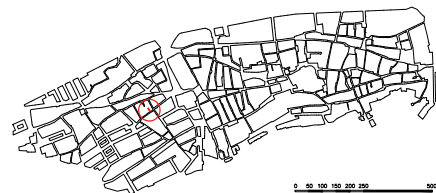
⁴⁴⁹ Un estudio anterior en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-091-1.

⁴⁵⁰ PIQUERAS, Juan. "Xàtiva en el segle XVI. Assaig de geografia històrica a partir dels escrits de Martí de Viciania i els dibuixos d'Anthoine van der Wijngaerde". En *Les vistes valencianes d'Anthoine van den Wijngaerde*. València: Ajuntament de València, 1990, pp. 221-258. Es posible que la casa n.º 14 y otras formasen parte de una única casa hasta el siglo XVI y que a partir de aquellos momentos, como resultado del abandono, se dividiese generando diversas propiedades.

⁴⁵¹ Para más información respecto al conflicto de las Germanías, véase PÉREZ GARCÍA, Pablo. "Conflicto y represión: la Justicia Penal ante la Germanía de Valencia (1519-1523)". En *Revista de Historia Moderna*, 22, 1996. pp. 141-198; p.155.

readaptada en numerosas ocasiones a las diferentes particiones promovidas por los comercios que se han instalado allí a lo largo del tiempo.

Casa n.º 14 de la calle Sants



Edificio singular, el único del siglo XV situado extramuros. Consta de una superficie de suelo de 207 metros cuadrados y una construida de 472, con una planta que, aunque no es perfectamente cuadrada, sí cuenta con unas medidas similares en todos sus lados.

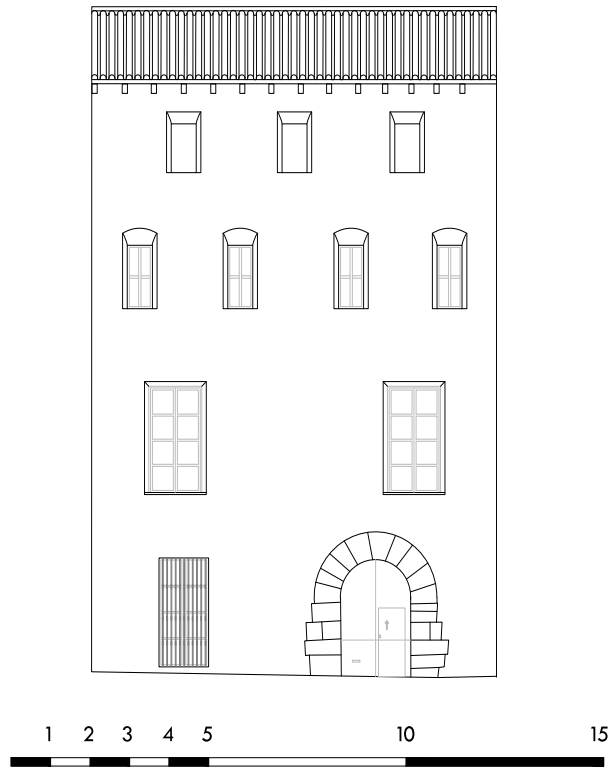
Se trata de una gran obra de argamasa con ladrillos que originariamente contaría con una superficie construida superior en planta baja conformando un edificio de mayores dimensiones pero que posteriormente se habría compartimentado⁴⁴⁹. Su ubicación en el arrabal de Sant Joan permite citar a Viciania (siglo XVI) cuando apunta que allí "havia ricas casas dellos (los Agarenos), agora son Christianos y no tan ricos; porque con las guerras han venido a menos tener"⁴⁵⁰. El espacio queda dividido en planta baja, que se encuentra por debajo de la cota de calle como consecuencia del paso del tiempo, primera planta y doble andana.

La fachada es obra austera, y en ella destaca la altura de la puerta, que como ocurre en el piso de planta baja, se encuentra por debajo del nivel de la calle, reduciéndose sus dimensiones.

Se trata de una puerta conformada por sillares, con arco de medio punto en el que está esculpida la fecha de 1706, evidentemente, no correspondiente al momento de su construcción. A la izquierda se abre una ventana que, por su altura, corresponde a una intervención muy posterior. En el primer nivel aparecen dos ventanas capialzadas de las mismas dimensiones y ya por encima, la doble andana cuenta con dos hileras horizontales de ventanas, cuatro en la inferior y tres en la superior. La apertura de tan elevado número de huecos responde a la necesidad de los habitantes de conseguir la entrada de luz natural, escasa ésta como consecuencia de su orientación así como también de su ubicación entre medianeras, dotando de iluminación a diversas estancias.

Es evidente que, si primigeniamente esta propiedad formaba parte de otra más grande, su altura no era la actual. En siglos posteriores, a partir del XVI (pero con la posibilidad de haberse producido incluso en el XVIII) se ejecuta la ampliación del inmueble con la ampliación de niveles. Esta práctica empieza a ser habitual en la centuria del 1500, aunque la fecha del arco adintelado de la puerta de 1706 podría significar el año en que toda la casa fue rehabilitada, siendo ampliada en altura con el fin de acoger a una familia con ciertas necesidades de espacio.

Fig. 63. Fachada de la casa número 14 de la calle Sants.





4. La ciudad desde la epidemia de 1500 hasta la quema de 1707

A. Características

En Xàtiva la del 1500 fue una centuria marcada por los episodios negativos que derivaron en que se perdiese el dinamismo conseguido anteriormente. En primer lugar debido al conflicto de las Germanías, y en segundo a que se sucedieron numerosos brotes de peste.

Un porcentaje muy elevado del total de la tierra pertenecía a la clase nobiliaria y, en aquellos momentos unas pocas familias controlaban enormes posesiones. El conflicto pronto adquirió un cariz político, sobre todo cuando la Germanía adoptó una forma de organización política llamada la Junta de los Trece Síndicos de los Oficios y Cuatro Cuarteles de la Huerta⁴⁵¹, la cual actuaría en calidad de representante y mediadora, pero no evitó los posteriores encuentros violentos. Estos enfrentamientos entre los agermanados y el virrey provocaron graves daños a los ciudadanos, que en ocasiones perdieron su patrimonio y pasaron hambre⁴⁵², pues la resistencia era la segunda más contundente por detrás de la de Valencia, lo que provocó que el interés en detenerla fuese de carácter inmediato⁴⁵³.

Tras la resolución de las Germanías, la virreina Germana de Foix arremetió contra Xàtiva; empezó un tiempo de represión, tanto judicial como militar. Así, se persiguió y castigó a los agermanados y se decidió que la ciudad debía pagar una multa de 37.000 libras, cantidad que fue costeada en un periodo de siete años. A este conflicto le sucedió una nueva epidemia de peste, tal vez una de las más funestas: la de los años 1523-1524. La propagación de la enfermedad contribuyó al descenso de la economía, hasta el punto de registrarse los niveles más bajos hasta el momento. El sector más afectado fue el de la manufactura sedera, que comenzó a ver cómo perdía importancia.

Los nombramientos de nuevos miembros en el organigrama municipal fueron una especie de recompensa a su fidelidad a la corona durante la revuelta de las Germanías. En estos momentos, una burguesía poderosa empezaba a desbancar a la nobleza terrateniente que estaba más disgregada que nunca, e incontables conflictos surgían entre las diferentes familias setabenses como los Sanç, Bellvís, Despuig, Malferit o Tallada, linajes en los que la economía marcaba la diferencia entre unos y otros. La burguesía, por su parte, pretendía desarrollar sin ningún tipo de impedimentos sus operaciones comerciales, cosa que suscitó polémicas y disputas entre ellos y el grupo nobiliario.

El número de habitantes varió, a lo largo de la primera mitad de la centuria, de forma irregular, condicionados por los diferentes episodios de carácter negativo anteriormente citados, hasta llegar a un punto de estancamiento⁴⁵⁴. Ya en la segunda parte del siglo se aprecia un progresivo aumento demográfico. Estos altibajos desembocaron en un periodo de graves dificultades económicas, a las que se sumaron las crisis políticas vividas desde prácticamente el comienzo

Fig. 64. Detalle de muro construido aplicando la técnica de la tapia valenciana.

⁴⁵² "...por la tala de los panes que mandó hazer el virrey en la huerta de Xàtiva, fue causada hambre gravíssima dentro la ciudad." VICIANA, Martí de. *Libro quarto de la crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su reino*. Barcelona: Pablo Cortey, 1566. Reproducción facsímil en Valencia: Universitat de València, 2005, p. 518.

⁴⁵³ "Es la ciudad de Xàtiva en este reino segunda en todo a la ciudad de Valencia, y así por esta causa fue la segunda en agermanarse y segunda después de Valencia en reducirse." VICIANA, Martí de. *Libro quarto de la crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su reino*. Barcelona: Pablo Cortey, 1566. Reproducción facsímil en Valencia: Universitat de València, 2005, p. 153.

⁴⁵⁴ No ocurrió así en otras ciudades de la geografía española en las que también se sucedieron episodios epidémicos, como fue el caso de Zaragoza, donde se registra un aumento progresivo de la población desde el siglo XIV en adelante. En GÓMEZ URDÁÑEZ, Carmen. *La Arquitectura civil en Zaragoza en el siglo XVI*. 2 Vols. Zaragoza: Ayuntamiento de Zaragoza, 1987, p. 21, t. I.

⁴⁵⁵ Una de las causas de la llegada de nuevos habitantes pudo deberse al retroceso en cuanto a la fundación o surgimiento de ciudades de nueva planta con respecto a las centurias anteriores. LAVEDAN, Pierre. *Histoire de l'urbanisme. Renaissance et temps moderne*. Paris: Henri Laurens, 1941, p. 71.

⁴⁵⁶ Hasta la expulsión, la propiedad de la tierra, debido a las posesiones de los moriscos, era eminentemente minifundista en muchos lugares, pero tras su expulsión, y sobre todo a partir de 1630, las pequeñas propiedades retrocedieron en pro de las medianas y grandes. En ARDIT, Manuel. "Una reflexión sobre la expulsión de los moriscos valencianos y la repoblación". En *Revista de Historia Moderna*, 27, 2009, pp. 295-316; p. 312.

⁴⁵⁷ Se produjeron donaciones por parte del Rey a los diferentes señores de la ciudad de Xàtiva de las tierras pertenecientes a los moriscos expulsados en los años 1614, 1615 y 1616. BRANCHAT, Vicent. *Tratado de los derechos y regalías que corresponden al Real Patrimonio en el Reyno de Valencia*. Valencia: Imprenta de Joseph y Tomas de Orga, 1784, p. 73.

⁴⁵⁸ TORRES MORERA, Juan R. "Repoblación del reino de Valencia después de la expulsión de los moriscos". En *Saitabi*, 16, 1966, pp. 121-148; p. 135.

⁴⁵⁹ Según descripción del padre Fonseca, llegaron repobladores deseosos de actuar como labradores: "... pues yendose los vasallos, quedando las casas deshabitadas, las tierras despobladas y sin quien las pudiese cultivar, muy poco o ningun fruto podían dar. Verdad sea que se trato luego de poblar los lugares, lo qual se puso por essecucion en las huertas de Valencia, Xativa, Gandia, Origuela y muchas otras partes, por ser la tierra muy buena y fertil, dexando muchos de los que habitavan la ciudad de Valencia sus oficios mecanicos de sastres, çapateros, sederos y otros, para hazerse labradores..."; en TORRES MORERA, Juan R. "Repoblación del reino de Valencia después de la expulsión de los moriscos". En *Saitabi*, 16, 1966, pp. 121-148; p. 136.

⁴⁶⁰ "Motí dels llauradors a Xàtiva i una casa cremada. A l de juliol de 1663 Vingué nova de Xàtiva de com los llauradors havien entrat amotinats, de nit, en la ciutat y havien pegat foch a la casa de un notari que era escrivà de la sala de dita ciutat." AIERDI, Joaquim. *Dietari. Notícies de València i son regne, de 1661 a 1664 i de 1667 a 1679. A cura de Vicent Josep Escartí*. Barcelona: Barcino, 1999, p. 310.

⁴⁶¹ BOLUDA, Alfred; GALIANA, J.P.; PONS, Vicent. *Les pestes de 1600 i 1648: el dietari de Josep Aznar i Francesc Sanç: estudi i edició*. Ontinyent: Ajuntament d'Ontinyent, Servei de publicacions, 1995, p. 26.

del siglo. La recuperación económica no llegaría hasta mediados de siglo, y el periodo considerado como más dinámico de la misma transcurriría entre los años 50 y 80, cuando se consiguieron los porcentajes de crecimiento económico, demográfico y mercantil más altos de toda la centuria, reconvirtiéndose en un foco de atracción nuevamente para gente en busca de oportunidades⁴⁵⁵ y también para una nobleza situada en un segundo escalón, y a la que vivir en Valencia le suponía un sobreesfuerzo económico debido a que tenía unos ingresos más bajos. Por el contrario, permanecer en Xàtiva les ayudaba a mantener una posición aliviada.

En cuanto al XVII es, tal vez, el siglo más negativo de la historia setabense desde la conquista del siglo XIII. El esplendor de la histórica Xàtiva empezaba a apagarse en la entrada de esta nueva centuria. Dos grandes epidemias, la expulsión de los moriscos y un movimiento iniciado por un campesinado descontento fueron algunos de los factores más importantes e influyentes para que la ciudad acabase cayendo a un segundo plano dentro del Reino de Valencia. Las epidemias de peste, sucedidas entre los años de 1600 y 1648, diezmaron la población de la misma forma que empujaron a aquellos que no sufrían la enfermedad a huir, cosa que provocó un drástico descenso del número de habitantes. Este descenso se vio incrementado por la expulsión de los moriscos en 1609 y tan sólo se vio falsamente paliado por la movilidad de gente de unos lugares a otros en España que este suceso produjo, así como también de países como Francia y Malta.

Los moriscos se ocupaban de todo aquello que los cristianos no querían hacer, los trabajos más indeseables, y la pérdida económica también fue grave. Sus tierras⁴⁵⁶ pasaron a manos de los nobles que ampliarían sus dominios⁴⁵⁷, aunque entonces, suponiendo los expulsados un 35% de la población total del reino⁴⁵⁸, se quedaban sin mano de obra. Conforme se fue desarrollando la centuria, los terratenientes requerían de gente para trabajar sus campos y empezaron a alquilarlos a repobladores⁴⁵⁹ y campesinos que pronto no pudieron hacer frente a las cargas tributarias que se les imponían. Ello derivó en un conflicto antifeudal que más tarde sería bautizado con el nombre de Segunda Germanía. Como registró Joaquim Aierdi en su *Dietari*, se produjeron diferentes ataques directos contra los poderosos de la ciudad⁴⁶⁰.

Con el fin de acabar con estos episodios se decretó una amnistía a la que sucedió una represión contra los agermanados. Pero todo ello no calló a los campesinos que, aunque no llegaron a constituir un movimiento como el anterior, sí que continuaron mostrando su descontento. Antes de la expulsión de los moriscos había empezado a producirse una reactivación del crecimiento económico, pero éste se vio paralizado cuando este grupo de pobladores tuvo que abandonar el territorio. La economía todavía empeoró cuando se propagó la peste de 1647 y perduró durante todo un año⁴⁶¹. La huida de autoridades y poderosos para evitar la enfermedad provocaba el abandono temporal de sus residencias, las cuales se veían expuestas tanto a robos como a saqueos, pero, ciertamente, la epidemia se aferraba más entre los miembros más desfavorecidos

de la sociedad. Una medida que se tomó en aquellos tiempos para combatir el problema fue la quema de las casas por donde se había extendido la epidemia para eliminar los vestigios de ésta.

La sociedad, a pesar de todos los problemas a los que estaba expuesta, desarrolló una cultura eminentemente urbana, con una base económica que continuaba residiendo en la agricultura.

Desde el punto de vista arquitectónico, y remontándose de nuevo al 1500, es una de las centurias donde menos actividad de obra nueva se detecta en la ciudad por el hecho de que las grandes familias adineradas setabenses ya contaban con buenas residencias construidas en los siglos anteriores. Además, mientras se desarrollaba el conflicto de las Germanías, y por los ataques y saqueos que empezaban a producirse, muchos vecinos decidieron abandonar sus propiedades para evitar males mayores⁴⁶², a la vez que la atracción de la capital del reino provocaba que muchos otros se trasladasen de forma permanente al *cap i casal*. Al nombrado hecho hay que añadir que es posible que existiese una paralización de toda obra por orden de Germana de Foix desde 1521 hasta 1536 como castigo por la revuelta de las Germanías, pero, por otra parte, es indudable la existencia de aisladas transformaciones artísticas en esta época sobre aquello ya construido, desarrollándose una revolución arquitectónica de corte renacentista, mientras la vida continuaba transcurriendo en un plano completamente medieval⁴⁶³. Encontramos ejemplos en casas como la natalicia de Alejandro VI, la de los Joan de la plaza de la Roca o la de la calle Corretgeria marcada con el número 9, entre otras. También, otros inmuebles fueron ampliados durante este siglo. En ellos aparece esa característica planta alzada sobre planta noble, la galería con numerosas ventanas todas ellas del mismo formato, llamada algorfa⁴⁶⁴. Estas nuevas alturas se aprecian en la vista de la ciudad realizada por Anton van den Wijngaerde el año 1563 y bien pueden responder a una mayor actividad artesanal o comercial⁴⁶⁵.

Los propietarios adaptaban a las necesidades de cada momento sus viviendas y es en esta centuria cuando empieza a notarse una división espacial de los usos de los palacios, distinguiendo entre el espacio público y el privado. Muestra de ello son los *estudis*, los cuales, ubicados generalmente en los entresuelos, o en la propia planta baja (con acceso propio sin necesidad de entrar en la parte donde la familia propietaria contaba con sus espacios privados), albergaban ahora negocios como podían ser notarías⁴⁶⁶ o consultas médicas. Esta reubicación de los usos creó la necesidad de generar nuevos espacios y ello desembocó en algunos casos en el hundimiento de la planta baja con el fin de sacar un subterráneo y el cerramiento del patio, que veía cómo se reducían sus dimensiones en favor de nuevas dependencias. Asimismo, se introdujeron, de manera sutil, órdenes clásicos. Unidades formales básicas modulares, como las galerías de arcos seriadas o las repeticiones de bovedillas⁴⁶⁷. Todas estas intervenciones se ejecutaron utilizando materiales diferentes a los originales, por lo que es muy habitual encontrar en ellas paredes de diferente fábrica.

⁴⁶² “Y con estas muertes, corridas, robos y escándalos, todos los cavalleros, ciudadanos y gente honrada y muchos plebeos que tenían la boz y obediencia del rey, por apartarse de ocasión y librar sus personas de inconvenientes tan malos, desampararon sus casas y dexaron sus haziendas”. VICIANA, Martí de. *Libro quarto de la crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su reino*. Barcelona: Pablo Cortey, 1566. Reproducción facsímil en Valencia: Universitat de València, 2005, p. 186.

⁴⁶³ CHUECA GOITIA, Fernando. *Breve historia del urbanismo*. Madrid: Alianza, 1986, p. 80.

⁴⁶⁴ Algunos ejemplos son la casa numerada con el 10 y 12 de la calle de los Peris o la casa Trobat.

⁴⁶⁵ ESTEBAN CHAPAPRIA, Julián; SICLUNA LLETGET, Ricardo. “La ciutat de Xàtiva i la seua arquitectura vista per van den Wijngaerde”. En *Les vistes valencianes d'Anton van den Wijngaerde*. València: Ajuntament de València, 1990, p. 301.

⁴⁶⁶ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. “Artistas y clientes en Xàtiva, 1550-1707”. En *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva 2007, Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007, pp. 537-571; p. 541.

⁴⁶⁷ JUAN VIDAL, Francisco (a cargo de). *Investigando los bienes arquitectónicos*. Valencia: Ediciones Generales de la Construcción, 2005, p. 21.

⁴⁶⁸ TEROL i REIG, Vicent (ed.). *Índex general de consells i actes de l'Arxiu Municipal de Xàtiva (1500-1550)*. València: Universitat de València, 2006, p. 251.

⁴⁶⁹ TEROL i REIG, Vicent (ed.). *Índex general de consells i actes de l'Arxiu Municipal de Xàtiva (1500-1550)*. València: Universitat de València, 2006, p. 251.

⁴⁷⁰ TEROL i REIG, Vicent (ed.). *Índex general de consells i actes de l'Arxiu Municipal de Xàtiva (1500-1550)*. València: Universitat de València, 2006, p. 252.

⁴⁷¹ SETA, Cesare de. *La ciudad europea del siglo XV al XX: Orígenes, desarrollo y crisis de la civilización urbana en la Edad Moderna y Contemporánea*. Madrid: Istmo, 2002 (ed. original 1996), p. 91.

⁴⁷² ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "Defensa a la antigua y a la moderna en el reino de Valencia durante el siglo XVI". En *Espacio, Tiempo y Forma, Serie VII, Hª del Arte*, t. 12, 1999, pp. 61-94; p. 75.

⁴⁷³ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Rutes d'aproximació al patrimoni cultural valencià". En *Xàtiva-Montesa*. València: Generalitat Valenciana – Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, 1984, p. 10.

⁴⁷⁴ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Artistas y clientes en Xàtiva, 1550-1707". En *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva 2007, Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007, pp. 539-571; p. 551.

⁴⁷⁵ MARAVALL, José Antonio. *La cultura del Barroco. Análisis de una estructura histórica*. Barcelona: Ariel, 1981, p. 128.

Se concedieron licencias para ejecutar obras menores en diferentes inmuebles de particulares de la ciudad. Es el caso del caballero Martí Rius, que en el año 1547 la solicitó para *traure una paret dret a la muralla de la casa de aquell, junt al portal de els Banyes*⁴⁶⁸, o la de Feliu Garcia⁴⁶⁹ que un año después pidió que le concediesen una licencia de las mismas características. También el caballero Jaume de Sent-Ramon⁴⁷⁰ solicitó otra con idéntica finalidad el año 1549.

Ciertamente, y aparte de las intervenciones en edificios de particulares, se ejecutaron importantes proyectos tanto en arquitectura religiosa como pública, y prueba de ello son la fachada del antiguo hospital o el inicio de las obras de la Seo.

También, la misma virreina Germana sopesó la posibilidad de derribar las murallas de la ciudad, símbolo protector de la misma⁴⁷¹, idea que, afortunadamente, no eclosionó, pues la propuesta se formuló el año 1524 y en caso de haberse efectuado, Xàtiva hubiese quedado desprotegida en una época en la que existían altos índices de bandolerismo y saqueos. De hecho, a mediados de esa centuria, se llevaron a cabo tareas de fortificación ante la alerta de las incursiones de piratas turcos, que ya habían saqueado Cullera en dos ocasiones⁴⁷².

Durante el siglo XVII volvió a producirse otro descenso en lo que a la construcción se refiere. La expulsión de los moriscos y el sucesivo descenso demográfico provocaron que muchas casas de la ciudad quedasen sin inquilinos. Donde más se hicieron notar fue en el arrabal de Sant Joan⁴⁷³, hasta el momento el núcleo de mayor concentración morisca de la ciudad, el cual, tras la expulsión de este grupo, vio cómo todas aquellas casas que habían quedado vacías eran asaltadas y sufrían grandes desperfectos en sus interiores. La actividad constructiva disminuyó, y prueba de la misma durante esta centuria es la caída de la demanda de profesionales de este sector y la consecuente reducción de maestros de obras, picapedreros y carpinteros, que perdieron cuarenta y nueve, once y treinta y nueve miembros respectivamente⁴⁷⁴. Por otra parte, a partir de esta centuria el proceso constructivo sufre una evolución, consecuencia de esa crisis social relacionada con el barroco⁴⁷⁵. Hasta el momento, las grandes casas se construían utilizando sillares en los zócalos, esquinas y ventanaje. A partir de entonces, se sustituyeron por fábrica mixta de argamasa y ladrillos, por ladrillos en los montantes y dinteles de los vanos, y por mampostería.

B. Distribución de las viviendas

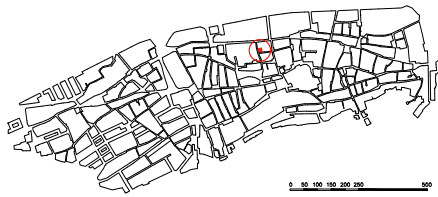


LEYENDA

- 1. Casa Moxica
- 2. Palacio de los Sanç de Vallès
- 3. Casa de los Cebrià
- 4. Casa nº 11 de la calle de la Corretgeria
- 5. Casa de los Bellver
- 6. Casa nº 6 de la plaza de la Seo
- 7. Casa de Fabra
- 8. Casa del conde de Olocau
- 9. Palacio de Ruiz de Alarcón
- 10. Casa Abat
- 11. Casa nº 22 de la calle de San Pedro
- 12. Casa de los Quadrado

C. Análisis de las viviendas

Palacio de los Sanç de Vallès o de Pinohermoso



Este inmueble está situado en la calle de Vallès con el número 20, y construido sobre un solar de 465 m² y una superficie repartida entre la planta baja y tres niveles de 1.519 m².

El nombre original de la casa es el de sus habitantes más importantes, los Sanç de Vallès, con personajes como Margarida Sanç, que también dan nombre a la calle, miembros de la noble familia de los Sanç, las diferentes ramas de la cual contaban con otros palacios en la ciudad como los ya citados de los Sanç d'Alboi, Sanç de la Llosa o de los Mahiques Sanç. También es conocido como de Pinohermoso por haber pertenecido a esta familia condal.

Es, tal vez, la más destacada construcción de carácter civil con elementos arquitectónicos del siglo XVI⁴⁷⁶, aunque fue edificada aprovechando elementos de una construcción anterior⁴⁷⁷, probablemente erigida en el siglo XII⁴⁷⁸. En esta centuria fue cuando se ejecutó la ampliación en altura añadiendo una algarfa con una galería de arcos que cuenta con una ornamentación de garlandas de frutos y cabezas de leones y, probablemente, también se incorporaron las ventanas cuadrangulares del primer nivel, idénticas a las de la casa número 1 de la calle Montenegro de Mallorca⁴⁷⁹. Se atravesaba una puerta de acceso con arco de medio punto para llegar a la sala de estar baja, mientras que su interior contaba con una planta cuadrada, con sencillos muros y una armadura de par y nudillo⁴⁸⁰ sobre la que originariamente ya descansaría la cubierta de teja⁴⁸¹.

Respecto a la distribución original del resto del inmueble, nada queda, pues en el siglo XX se llevó a término una intervención para convertirlo en espacio expositor de azulejos hidráulicos y material para la construcción⁴⁸², así como también en edificio de viviendas, desfigurando los espacios originarios y modificando sus superficies.

Es muy interesante una descripción referente a este palacio recogida por Germán Ramírez Aledón de un manuscrito del que fuera primer conservador del museo de Xàtiva desde 1919, José Carchano, y que debió ser redactado con anterioridad a 1917:

“Casa con gran fachada, puerta de medio arco de piedra y al lado izquierdo una gran ventana estilo gótico escuadrada y en el primer piso tres grandes ventanales y encima del arquitrabe un escudo en cada ventanal de medio



Fig. 65. AMX LG-529. Anuncio de la fábrica de Baldosas Hidráulicas sita en el palacio de los Sanç de Vallès.

⁴⁷⁶ Un primer análisis técnico en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-025-1.

⁴⁷⁷ SERRA DESFILIS, Amadeo. “Convivencia, asimilación y rechazo: el arte islámico en el reino de Valencia desde la Conquista Cristiana hasta las Germanías (circa 1230-circa 1520)”. En ARCINIEGA, Luis (Coord.). *Memoria y significado: uso y recepción de los vestigios del pasado*. Valencia: Universitat de València, 2013; pp. 33-60, p. 47.

⁴⁷⁸ RUBIERA, María Jesús; EPALZA, Mikel. *Xàtiva musulmana (sigles VIII-XIII)*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 1987, p. 150.

⁴⁷⁹ Véase BARCELÓ CRESPI, María; ROSSELLÓ BORDOY, Guillem. *La casa gòtica a la ciutat de Mallorca*. Palma de Mallorca: Institut d'Estudis Balears, 2009.

⁴⁸⁰ SARTHOU CARRERES, Carlos. *Guía oficial de Játiva*. 2ª ed. Valencia: Ayuntamiento de Xàtiva, 1988 (1ª ed. 1925), p. 60.

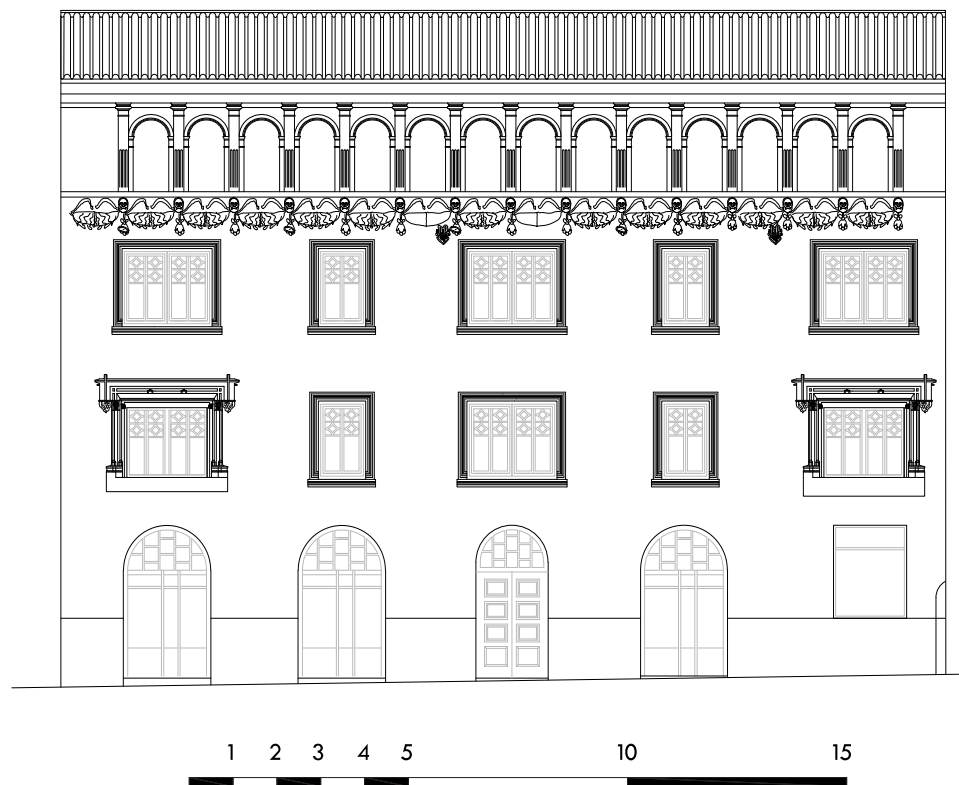
⁴⁸¹ A este respecto cabe señalar la descripción que de la misma hace Leopoldo Torres Balbás en su investigación acerca de dicho inmueble. TORRES BALBÁS, Leopoldo. “Játiva y los restos del palacio de Pinohermoso”. En *Al-Andalus*, v. XXIII, fasc. 1, 1958, pp. 143-171.

⁴⁸² AMX LG-529 Expediente de Policía Urbana.

Fig. 66. (Derecha) Fachada principal del palacio Sanç de Vallès.

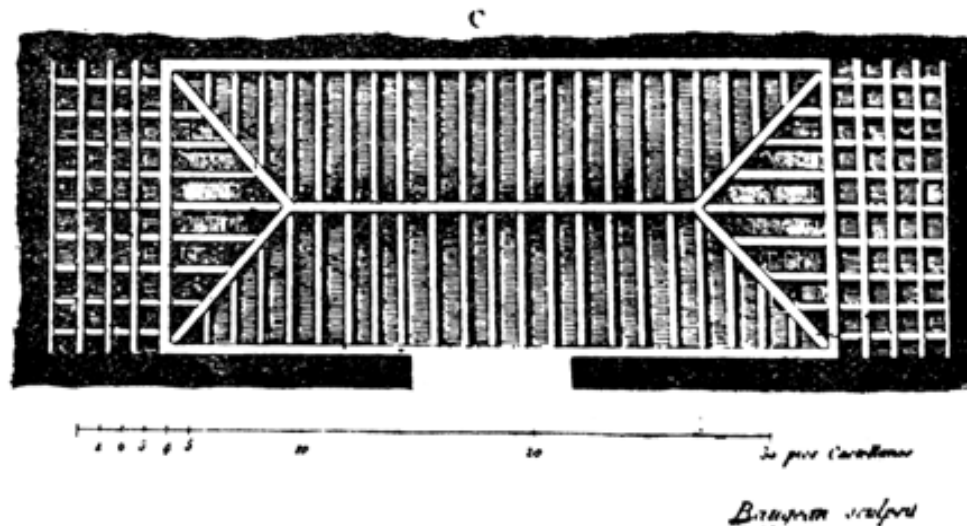
Fig. 67. (Derecha abajo) Dibujo de la armadura del palacio de Pinohermoso por Alexandre Laborde.

⁴⁸³ RAMÍREZ ALEDÓN, Germán. "Un manuscrit inèdit de José Carchano sobre Xàtiva". En *Papers de la Costera*, 6, 1989, pp. 179-197.



punto y en el friso un adorno formando colgantes hojas de laurel y un gran alero. Entramos en dicha casa y tenemos el patio y a la izquierda la escalera y pasamanos de piedra pero embadurnada en blanco o más bien dicho de cal. Las puertas de las habitaciones lujosas con fachadas de piedra, también embadurnadas de cal; los salones espaciosos y con artesonados; los pisos con azulejos pequeños y el dibujo gótico.

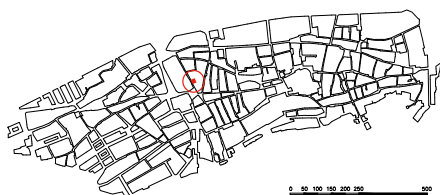
Al mismo lado del pie de la escalera hay una puerta de medio punto. Entramos y estamos en el patio grande que es donde está la Mezquita árabe de la que se conserva el artesonado con pequeños desperfectos. En la antedicha Mezquita está la puerta del Califato; le falta la columna del centro y muchos dibujos y en las dos ventanas algún pedazo de adorno, pues está pintada de azul y oro. Enfrente hay una fuentecita de piedra embadurnada en cal."⁴⁸³



Con estas palabras es posible hacerse una idea de la distribución interna, con un vestíbulo de entrada en el que se encontraba la escalera en la parte sur de la propiedad y enfrente el acceso al patio. En el primer nivel, las dependencias serían de grandes dimensiones y estarían comunicadas unas con otras para permitir el acceso en detrimento del corredor; que no existiría, y todas ellas con rica ornamentación. En el segundo nivel se hallaría la andana, espacio mucho más austero y sin mayor interés.

En el patio, además del artesonado anteriormente citado, también se conservarían los restos de una construcción anterior adscrita al periodo de dominación musulmana que Carchano identificó con una mezquita⁴⁸⁴ y Boix con un mihrab⁴⁸⁵, mientras que Sarthou lo describió como un salón árabe⁴⁸⁶, aunque posteriormente se ha comprobado que pertenecían a unos baños. A ellos hizo alusión Adrien Danzats tras su paso por Xàtiva cuando dibujó algunas fachadas, correspondiendo una de éstas al palacio de los Sanç de Vallès, como así lo corroboran las anotaciones con las que él mismo acompañó las ilustraciones⁴⁸⁷. Éstos fueron reproducidos por Alexandre Laborde y publicados en su libro de viajes, en una representación de una planta rectangular⁴⁸⁸. En 1883 R. Amador de los Ríos tradujo las inscripciones y concluyó que se trataba de un edificio civil de principios del siglo XII⁴⁸⁹. En 1929 se inició la declaración de monumento del Tesoro Artístico de este espacio, y un año después se autorizó el desmontaje y traslado al museo municipal tanto de la armadura como de los arcos islámicos⁴⁹⁰.

Casa Moxica



Situada en la calle del Canónigo Cebrián y numerada con el 4, esta propiedad de 724 metros cuadrados construidos en diferentes niveles sobre una superficie de 518 metros cuadrados, se encuentra entre medianeras. Está conformada por planta baja, planta noble y andana, sobre la que existe un último nivel de reducidas dimensiones y con techos de baja altura. La puerta de entrada da paso a un vestíbulo que comunica con un semisótano, el entresuelo y un patio rodeado por un arco rebajado y otro escarzano. De esta zona de tránsito nace la escalera para acceder al siguiente nivel, dividida en dos tramos y adscrita al estilo gótico. Es uno de los pocos restos que todavía perduran de la construcción inicial⁴⁹¹.

La casa recibe este nombre porque fue habitada por miembros de esta familia, la cual, entre otras propiedades, también adquirió la casa número cuatro de la plaza del Arzobispo Mayoral. A principios del siglo XVIII vivía en ella Thomas Moxica⁴⁹² hasta su muerte en el año 1722, y luego su mujer y descendencia⁴⁹³.

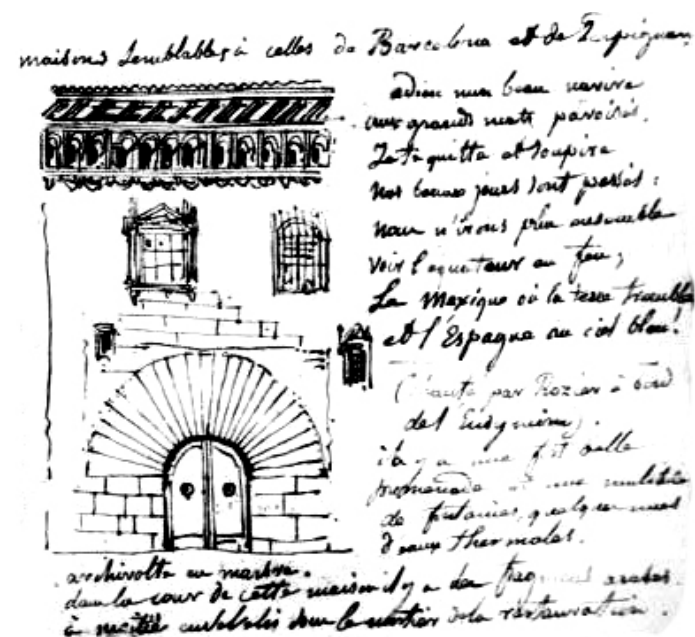


Fig. 68. En la parte inferior, Danzats escribió "Dans la cour de cette maison il y a des fragments arabes", esto es, "En el patio de esta casa hay fragmentos árabes". Tanto por esta afirmación, como por la galería de arcos de la andana, es fácil deducir que la representación corresponde al palacio de los Sanç de Vallès, que en origen contaría con una puerta dovelada situada en la parte izquierda de la fachada.

⁴⁸⁴ Carchano debió apoyar su afirmación en el estudio de Alexandre de Laborde, quien había traducido las inscripciones existentes alrededor de las ventanas y, viendo que eran éstas de carácter religioso, llegó a la conclusión de que el edificio había sido mezquita.

⁴⁸⁵ BOIX, Vicente. *Xàtiva: memorias, recuerdos y tradiciones de esta antigua ciudad*. Xàtiva: Imprenta y librería de Blas Bellver, 1857. Reproducción facsímil Valencia: Librerías París-Valencia, 1980, p. 43.

⁴⁸⁶ SARTHOU, Carlos. *Datos para la historia de Játiva*. Xàtiva: Lidia Sarthou Vila, 1976-1978 (Ed. original de 1933-1935), p. 57.

⁴⁸⁷ Véase la figura 67.

⁴⁸⁸ LABORDE, Alexandre de. *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne*, t. I. París: Pierre Didot, 1806, p. 95.

⁴⁸⁹ AZUAR RUIZ, Rafael. *Arqueología del País Valenciano: panorama y perspectivas*. Alicante: Universidad de Alicante, 1985, p. 30.

⁴⁹⁰ TORRES BALBÁS, Leopoldo. "Játiva y los restos del palacio de Pinohermoso". En *Al-Andalus*, v. XXIII, fasc. 1, 1958, pp. 143-171; p. 157.

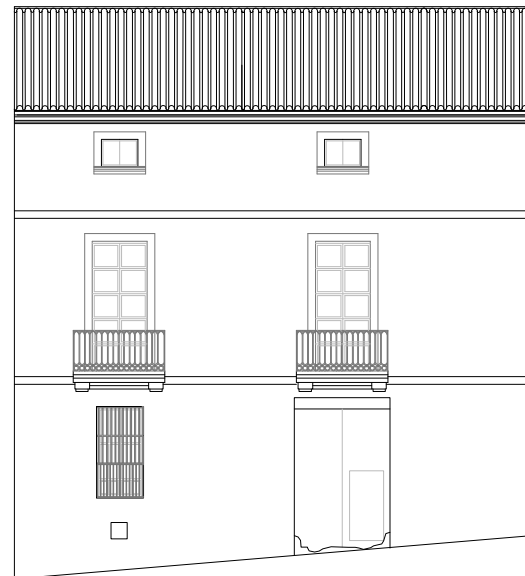
⁴⁹¹ Una aproximación previa en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-032-1.

Fig. 69. Fachada de la casa Moxica.

⁴⁹² AHCX Quaderns de la Seda. Caja I Ciutat, n.º 10, 1706.

⁴⁹³ AHCX Quaderns de la Seda. Caja I Ciutat, n.º 14, 15, 16, 18, 19, 21, 22 y 24, correspondientes a los años de 1718, 1720, 1721, 1722, 1723, 1724, 1725 y 1726.

⁴⁹⁴ AMX LG-520 Expediente de Policía Urbana: "[...] que por encargo de Don Maximiliano Llorca dueño de la casa que el recurrente habita en la calle de Canonigo cebrian número cuatro, proyecta por la excesiva elevacion que tiene la fachada de dicha casa (la cual priva de luz y ventilacion á la indicada calle así como á las habitaciones) el rebajarla hasta el alquitrave que ecxiste unos dos metros bajo el alero y al propio tiempo al efectuar la reforma, hacer cornisa con canal y tubo de bajada revocando y enluciendo los desnochados que se noten en la misma con el fin de enjabelgarla".

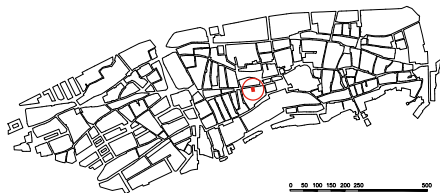


La fachada cuenta con dos huecos por planta, alineados verticalmente. La puerta se encuentra a derecha, es cuadrada y a su izquierda se abre una ventana. Bajo ésta un pequeño vano permite la entrada de luz y la ventilación del semisótano. En el primer nivel dos balcones aparecen, separados de los huecos de planta baja por un molduraje horizontal de yeso. En la andana, otras dos ventanas se abren en la fachada y al igual que ocurre con el forjado del primer nivel, también se señala mediante una moldura la posición del segundo. Una cornisa actúa como espacio de encuentro entre el paramento vertical y la cubierta.

En la renovación del XVIII se remodeló el interior, dejando prueba de ello en el patio, con la inclusión de los arcos anteriormente nombrados, y ya posteriormente toda la fachada, sustituyendo las ventanas originales por balcones de forja y alineando los huecos para generar la simetría promovida por el academicismo. La andana fue construida entre los años 1840 y 1850, sustituyendo las vigas del forjado que pasaría a actuar como piso de aquel nivel por unas nuevas más anchas pretendiendo que soportasen sin problemas el peso de las cosechas. Posteriormente, en el año 1889, debido a la altura que se le había dado al edificio décadas antes, fue rectificada y rebajada para permitir una mejor entrada de luz y ventilación ya no solo en la casa, sino en la propia calle⁴⁹⁴. En el siglo XX se llevaron a cabo numerosas reformas en las que se redistribuyeron los espacios interiores, se amplió la superficie construida por la fachada este, apoyando la obra nueva sobre una estructura metálica, y en unos casos se abrieron nuevos huecos y en otros se sustituyeron los ya existentes por nuevas carpinterías en las que se emplearon materiales como el aluminio y el pvc. El edificio se convirtió en sede la Cruz Roja, con lo que las personas al cargo del mismo decidieron transformar los espacios interiores incluyendo más

cuartos de aseo y nuevas escaleras o una rampa que comunica la planta baja con el primer nivel adherida a la fachada posterior:

Casa de los Cebrián de la calle de la Corretgeria



Imponente construcción de 515 m² de superficie de suelo y 1.541 m² distribuidos entre planta baja, entresuelo, planta noble, segunda altura y andana. Está numerada con el 9. Su ubicación, en una de las calles más importantes -debido a su función como vial vertebrador del comercio setabense en la ciudad medieval-, ayuda a pensar que desde los siglos XIV o XV el espacio que hoy ocupa ya estuviese edificado. Pero no permanece ningún resto que ayude a su datación en tiempos del Gótico. Por el contrario, en planta baja, en la tercera crujía, todavía perduran techos de bovedillas de yeso entre vigas adscribibles al siglo XVI⁴⁹⁵, momento en que se intervendría en la vivienda anterior o ésta se reedificaría. Éstos, en opinión de Marià González Baldoví, son idénticos a los de la sala de juntas del gremio de carpinteros y obreros de la ciudad⁴⁹⁶, así como también a los del monasterio de Llutxent, lo cual llevaría a vincularlos al maestro Francesc Martí Biulaygua⁴⁹⁷.

Un escudo de armas en el dintel de la puerta de entrada indica a quién perteneció esta propiedad tiempo atrás. Este elemento heráldico corresponde al linaje de los Cebrián⁴⁹⁸, quienes, con Francisco Cebrián y Roca como cabeza de familia, habitaron allí en el siglo XVIII, un tiempo en el que esta familia gozaba de un importante patrimonio y una notable posición en la sociedad setabense⁴⁹⁹.

Así, hasta la actualidad, la vivienda contaba con un vestíbulo de entrada desde el que se podía acceder a los entresuelos situados a ambos lados. Atravesando un arco rebajado de sillares se dejaba atrás la primera crujía y se accedía al patio, de reducidas dimensiones, y a continuación un segundo vestíbulo al que da paso otro arco rebajado donde se encuentran -todavía hoy- las techumbres renacentistas. En este espacio se encontraba la puerta que permitía el acceso al huerto jardín posterior. La planta noble contaba con altos techos, motivo que permitió que en determinado momento ésta se desdoblase para contar con un nuevo nivel. Por encima, la andana, que cerraba el espacio habitable.

En el siglo XVIII se llevó a término una importante reforma en la que el edificio adoptó el aspecto exterior actual, de la misma forma que interiormente sería adaptado a las necesidades del tiempo. También, una reforma en los siglos XIX o XX erigió un nuevo cuerpo adosado al anteriormente descrito ocupando parte del jardín posterior. Cuenta con menor altura y abraza el espacio abierto.



Fig. 70. Detalle de los rev尔顿es renacentistas de la casa de los Cebrián de la calle Corretgeria.

⁴⁹⁵ ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-042-1.

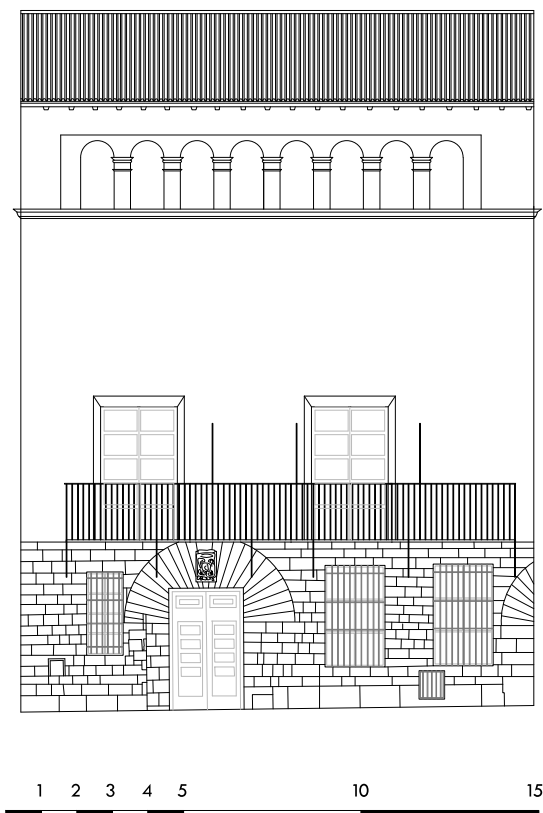
⁴⁹⁶ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Artistas y clientes en Xàtiva, 1550-1707". En *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva 2007, Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007, pp. 539-571; p. 542.

⁴⁹⁷ GÓMEZ-FERRER, Mercedes; ZARAGOZÁ, Arturo. "Lenguajes, fábricas y oficios en la arquitectura valenciana del tránsito entre la Edad Media y la Edad Moderna (1450-1550)". En ÁLVARO ZAMORA, M^a Isabel; IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, Javier. *La arquitectura en la Corona de Aragón entre el Gótico y el Renacimiento (1450-1550). Rasgos de unidad y diversidad*. Tarazona: Fundación Tarazona, 2009, pp. 149-184; p. 174.

⁴⁹⁸ Los primeros miembros de este distinguido linaje llegaron con la conquista de Jaime I. Fueron Onofre de Cebrián y su hijo Francisco Cebrián, quien contrajo matrimonio con Vicenta Olomar, quienes establecieron el apellido en Xàtiva. En GARCÍA CARRAFFA, Arturo. *El solar catalán, valenciano y balear*. 4 vols. San Sebastián: Librería Internacional, 1968, p. 422, t. 1.

⁴⁹⁹ BLESA DUET, Isaïes. *Un nuevo municipio para una nueva monarquía. Oligarquía y poder local. Xàtiva, 1707-1808*. València: Universitat de València, 2005, p. 307.

Fig. 71. Fachada de la casa de los Cebrián de la calle Corretgeria.



La fachada, aunque austera, goza de elementos de interés. La puerta está conformada por sillares y esta acompañada por una ventana a su izquierda y dos a la derecha. En el primer nivel, un pronunciado balcón de forja corrido destaca sobre el resto de elementos, y comunica los dos ventanales que se abren en esta planta noble. Por encima, como consecuencia de la subdivisión de este espacio, aparecen tres ventanas, y en la andana se localiza una galería de arcos de medio punto que dota a la composición de ligereza en su parte superior. La fachada queda cerrada por un alero.

Actualmente, el inmueble ha sido restaurado y se ha compartimentado con la idea de adaptarlo como edificio de viviendas. El patio interior se conserva, aunque como espacio de paso, mientras que el huerto posterior también tiene nuevas funciones.

Casa n.º 11 de la calle de la Corretgeria



De la misma altura que la número 9, se trata de una casa con una superficie de suelo de 457 m² y una construida de 1.316 m², que responde a la tipología arquitectónica de palacio urbano.

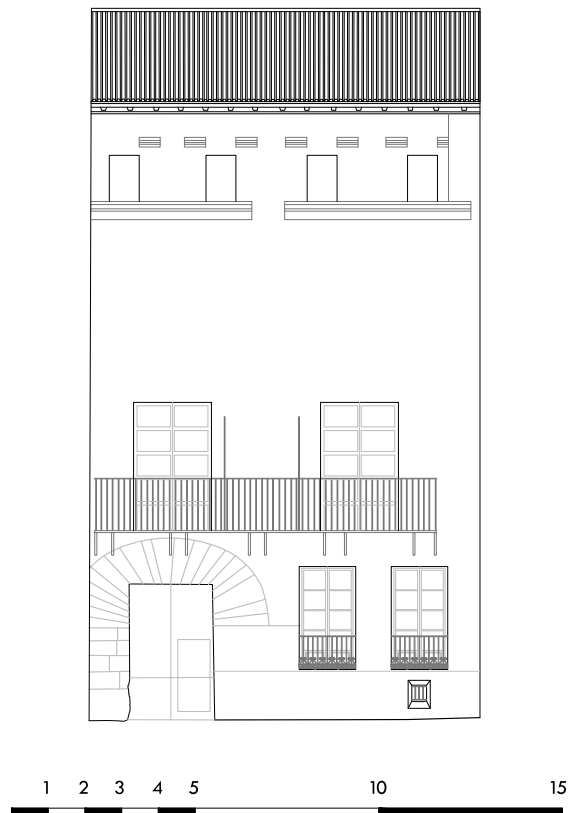


Fig. 72. Fachada de la casa número 11 de la calle Corretgeria.

⁵⁰⁰ Un primer análisis en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-041-1.

⁵⁰¹ A. E. J. Morris señala que en las ciudades medievales mediterráneas se convirtió en un hecho común la formación de pasajes que desembocaban en la configuración de calles menores de forma que permitían el desarrollo de los jardines traseros como patios. El caso de este inmueble podría ser un ejemplo. MORRIS, A. E. J.. *Historia de la forma urbana*. Barcelona: Gustavo Gili, 2007, pp. 104-105.

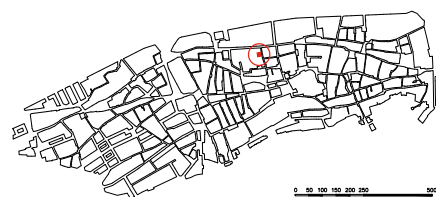
Está conformada por planta baja, con un gran vestíbulo de entrada que comunica tanto con el entresuelo como con el semisótano y se alarga hasta el final de la segunda crujía, donde se encuentra la escalera después de pasar por un arco rebajado⁵⁰⁰. Ésta es perimetral y se deja atrás para poder acceder al patio interior. Al fondo, un nuevo arco rebajado abre un nuevo espacio distribuidor cubierto, ya de menores dimensiones en comparación con el de la entrada. La casa se ensancha hacia el oeste en esta parte trasera, conformando un volumen alargado que comunica con un patio que originariamente llegaría hasta la calle de Maluenda⁵⁰¹.

La planta noble es de las mismas características que la de la casa vecina, con altos techos, tal vez los más altos de la ciudad en cuanto a este tipo de construcción porque en este caso, esta altura no ha sido subdividida. También ocurre lo mismo en la andana, con una altura que destaca por encima del conjunto de edificios que cuentan con una última altura de iguales características.

La fachada es clara muestra de la renovación llevada a cabo en el siglo XVIII, aunque en la actualidad continúan siendo visibles los sillares que forman el arco de medio punto de la puerta primigenia (escuadrada en la reforma de dicha centuria). A su derecha, se abren dos ventanas del entresuelo, mientras que en la planta noble nuevamente encontramos un balcón corrido que comunica los dos grandes ventanales que iluminaban la *sala gran*. El muro se alarga verticalmente sin ningún otro vano hasta llegar a la andana, donde cuatro ventanas ocupan hoy día el lugar que anteriormente ocupaba una galería de arcos. Un alero al mismo nivel que el de la vecina casa de los Cebrián corona la fachada.

⁵⁰² AMX LG-524 Expediente de Policía Urbana: "Blas Silvino Bellver comerciante y propietario [...] que en la calle de Vallés posee de su propiedad una casa demarcada con el n.º 13 y por convenir á sus intereses y como medida de hornato público proyecta en la fachada de la misma el sustituir las puertas balcones actuales por otras de construcción moderna enrasadas al paramento exterior de la misma, cambiando al propio tiempo los balcones de hierro dulce por otros de hierro fundido con sus correspondientes repisas".

Casa de los Bellver



Construida entre medianeras, linda por el norte con la casa de los Ros de Ursinos y por el sur con la numerada con el once de la misma calle. Se levanta sobre un espacio de 360 m² y cuenta con una superficie construida de 897 m², distribuidos entre planta baja, planta noble y andana.

El inmueble perteneció, en el siglo XVII, a Gerony Sanç de la Llosa, también propietario de la casa número 11 de la misma calle. Con posterioridad, fue adquirida por Blai Bellver, que instaló en la planta baja su imprenta, la cual pasó a manos de su hijo Blai Silvino Bellver y posteriormente a los descendientes de éste.

Responde a la tipología arquitectónica de palacio urbano, tanto por las dimensiones, como por la distribución de los espacios, los cuales originariamente estarían articulados desde el patio interior donde se encontraría la escalera para acceder a los siguientes niveles. La parte trasera linda con el huerto de la propiedad del marqués de Montortal, motivo por el que carece de patio posterior.

La fachada muestra un cuerpo imponente aligerado por una serie de vanos distribuidos en línea verticalmente para que exista simetría, pero ésta se vio alterada por las posteriores intervenciones a las que se sometió el inmueble. Originariamente la puerta con composición de sillares formando un arco de medio punto, se encontraba a la izquierda, pero en el año 1899 fue modificada por petición del entonces propietario, abriendo un nuevo vano a su derecha. En el primer nivel, que cuenta con dos balcones de forja, encontramos que donde posiblemente existía un tercero, en la actualidad hay un interesante mirador. En la andana cinco ventanas se abren y ya por encima una cornisa corona el edificio. Diferentes obras han alterado el aspecto primigenio, como la ejecutada en el siglo XVIII o las ya posteriores del XIX y XX. En el año 1891 se modificaron los balcones pretendiendo adaptarlos a las nuevas corrientes⁵⁰², y como se ha mencionado anteriormente, a finales del XIX se transformó la puerta de entrada en un mostrador, siendo actualmente una ventana de la planta baja. A mediados del siglo XX se cedió el espacio lindante con la casa número once para que, una vez ésta había sido transformada en edificio de viviendas, pudiesen construir la escalera que articularía las diferentes plantas.

La configuración de la planta es compleja en cuanto a que está conformada por un primer cuerpo con muros alineados a la propia calle y un segundo cuerpo posterior, en el que se encuentra el patio y que se va estrechando hacia

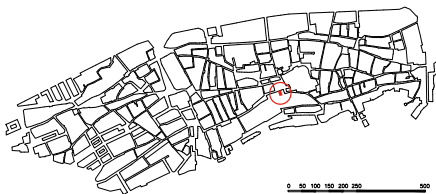


Fig. 73. Fachada de la casa de los Bellver.

⁵⁰³ Información extraída de la Genealogía setabense estudiada por Marià González Baldoví y todavía no publicada.

su parte final. El propio patio cuenta con una forma alargada que también se estrecha. Todo ello puede deberse a que durante su construcción inicial se vio condicionada por las construcciones vecinas.

Casa n.º 9 de la plaza de Calixto III



Es la muestra de arquitectura de carácter privado más imponente de esta plaza. Cuenta con una superficie de suelo de 361 metros cuadrados y una construida de 908 m². Se sitúa entre dos construcciones en la cara sur de este espacio público.

El habitador más antiguo conocido es el canónigo Francesc Sepulcre, que residía en ella el año 1530. Años después, el propietario era Lluch Pardo, que pagaba por ella un censo a las monjas de Montsant y posiblemente no la habitaba, pues en las mismas fechas otro canónigo de apellido Soler era quien vivía. A éste le sucedió Joan Francesc Gallach. Ya en las últimas décadas del mismo siglo XVI esta posesión estaba parcialmente en manos de Domingo Guardia, que la dejó en herencia a sus descendientes para que, en el año 1625, su hijo, llamado también Domingo, comprase su totalidad⁵⁰³.

Fig. 74. Fachada de la casa número 9 de la plaza Calixto III.

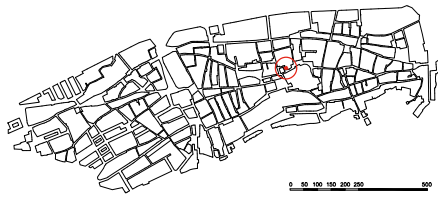
⁵⁰⁴ ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-058-1.



La distribución interior gira alrededor de un patio descubierto donde se encuentra la escalera para acceder a los siguientes niveles. A continuación de este espacio, un cuerpo posterior de menor altura cierra la edificación, que queda dividida en el primer volumen en planta baja, dos alturas y andana. En éste cabe destacar, en la primera planta, la embocadura de yeso de una de las puertas, la cual no es de grandes dimensiones, con una ornamentación adscribible al rococó y de interesante manufactura⁵⁰⁴. El segundo de los cuerpos anteriormente nombrados está conformado por planta baja, una altura y andana. Así, desde el momento originario de su construcción hasta la actualidad, sufriría diferentes intervenciones, siendo una de las más importantes la ejecutada en el siglo XVIII (posiblemente a partir de la segunda mitad de éste, ya que los motivos de estilo rococó no pueden ser anteriores) y otra a comienzos del siglo XX, en la que se reformaría la fachada, entonces barroca, íntegramente.

La fachada es completamente simétrica, a excepción de la puerta de acceso situada en la parte derecha de la planta baja y dos ventanas en el centro y en la izquierda. En todas las plantas se abren tres huecos. El primer nivel es ligeramente superior al segundo, motivo por el que los balcones de forja son más anchos en esta primera altura que en la segunda. Por encima, ya en la andana, tres pequeños vanos aparecen con el fin de permitir la entrada de luz. Sobre cada una de las ventanas del primer y segundo nivel, una ornamentación de estucos enmarcada en rectángulos las corona. Sobre toda la composición, una cornisa señala el punto en que la fachada se encuentra con el tejado. Este paramento vertical, tal y como se ha indicado, debió ser reformado en el siglo XIX, centuria en la que pertenece su ornamentación.

Casa de Fabra



Se trata de una construcción que se sitúa en la calle del Abad Plà y está numerada con el 5. Actualmente, y como consecuencia del derribo de varias casas vecinas situadas en la parte oeste, la casa de Fabra cuenta con fachada a la calle Peris/Mossèn Urios mediante la plaza que se abre en este vial.

El nombre de Fabra lo recibe por un jefe del ejército que a principios de la centuria del 1900 habitó en ella. Como no contaba con suministro de agua de ninguna de las acequias que atravesaban la ciudad, es complicado saber qué otras familias habitaron en ella.

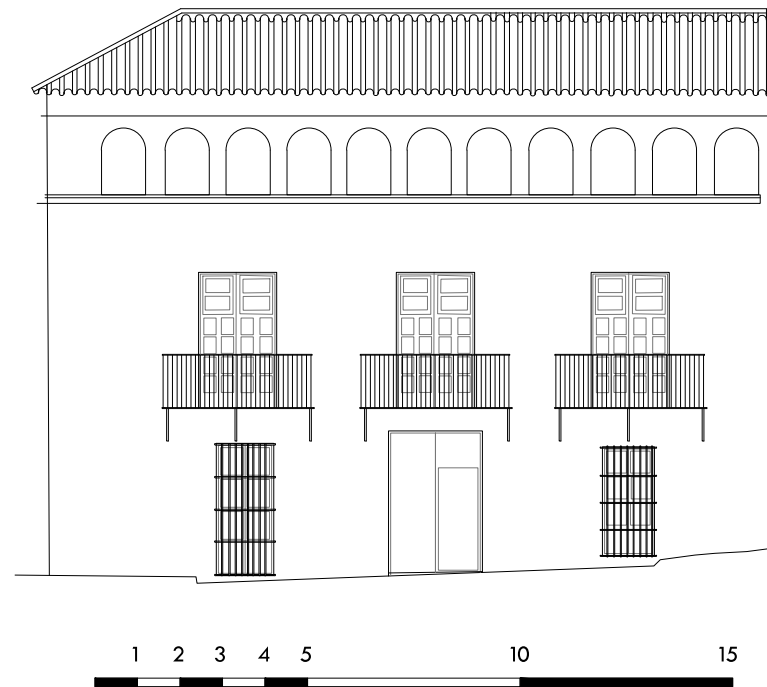
Ocupa una superficie de suelo de 534 m² y cuenta con una superficie construida de 204 m², repartidos entre planta baja con semisótano, planta noble y andana. La puerta de entrada es escuadrada y da paso al vestíbulo, en el que hay dos estancias a ambos lados a una cota ligeramente elevada. A continuación de éste, dejando atrás la primera crujía y atravesando un arco rebajado de sillería que se apoya sobre dos capiteles invertidos, se encuentra el patio, que mediante la escalera, conecta todos los niveles del edificio. Ésta transcurre adherida al perímetro del espacio abierto y da lugar a una tipología de escalera de ojo central. Seguidamente aparece un segundo cuerpo del edificio donde desde un nuevo vestíbulo se puede acceder tanto a las otras estancias laterales como al huerto jardín, de reducidas dimensiones respecto a otras casas de esta época. La escalera que conecta el nivel inferior con el primero es de tres tramos y en el rellano se encuentra el acceso al semisótano, que se utilizaría como bodega. Por lo que hace al nombrado arco rebajado, este es adscribible al siglo XVI⁵⁰⁵ y por la tipología de los capiteles, corresponde a la misma época que la construcción del claustro del Almudín o que el arco carpanel de la casa natalicia de Alejandro VI⁵⁰⁶.

En cuanto a la fachada, fue diseñada teniendo en cuenta la simetría a la hora de distribuir los huecos. La puerta queda centrada, y a sus lados se abren las ventanas de las dependencias laterales. Sobre estos tres huecos se encuentran los balcones de forja que configuran una distribución vertical de los vanos. En el último nivel, una galería de arcos de medio punto permite la entrada de luz natural a la andana, que queda separada del resto de la composición por un molduraje que no corresponde a la fábrica original. Sobre ésta, una cornisa cierra la fachada, la cual tampoco es original, sino que corresponde a una renovación realizada en el siglo XIX. Desde el momento de su construcción hasta la actualidad ha sido objeto de algunas intervenciones en las que la estructura original del edificio no se ha visto modificada pero sí diferentes

⁵⁰⁵ Un primer estudio en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-067-1.

⁵⁰⁶ Atendiendo, tal y como se ha comentado en el análisis de la casa natalicia de Alejandro VI, a una hipótesis de Marià González Baldoví y todavía no publicada.

Fig. 75. Fachada principal de la casa de Fabra.

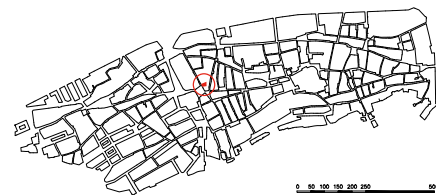


aspectos de la fachada como la sustitución del alero primigenio por la cornisa actual o la modificación de los ventanales de la planta noble, originariamente ubicados sobre huecos con capialzado y que serían rectificadas con el fin de situar la carpintería de las ventanas enrasada con respecto a la fachada. También el pavimento, tanto en planta baja como en el primer nivel, fue sustituido en el siglo XX (colocando en este último azulejos hidráulicos).

La construcción primigenia es anterior al levantamiento del campanario de la Seu, y prueba de ello es la disposición de la estructura del edificio respecto al trazado urbano, no manteniendo ninguna linealidad como consecuencia de haber sido proyectada teniendo en cuenta un elemento hoy día inexistente: el anterior campanario de la iglesia que se levantaba donde se encuentra la colegiata actual. El derribo del primero y su sustitución por el actual modificaron las calles, quedando esta casa dispuesta de forma irregular respecto al resto.

En las décadas finales del siglo XX el edificio se encontraba deshabitado y con muestras de deterioro. A principios del siglo XXI fue rehabilitado y la planta baja adaptada como restaurante-cafetería (utilizando posteriormente algunas estancias de la planta noble).

Casa del conde de Olocau



Ubicada en la plaza de Santa Tecla, linda por el sur con la casa número dos de la calle del Canónigo Cebrián, y por el norte con la número once de dicha plaza.

Su superficie de suelo es de 232 m², mientras que la construida asciende a 654 m² repartidos entre planta baja, semisótano, entresuelo, planta noble y andana.

Sarthou⁵⁰⁷ señala que el inmueble fue propiedad del conde de Olocau, pues tiempo atrás se encontraba en el patio el escudo de armas de este linaje, pero la falta de información no permite saber cuál fue su vinculación con esta casa. Eran los Vilaragut condes de Olocau y, desde el año 1626, también marqueses de Llanera gracias a que Francisca Vilaragut se casó con Jorge Sanç de Cardona, descendiente directo del marqués de Llanera⁵⁰⁸. Los herederos de este matrimonio podrían haber adquirido propiedades en Xàtiva, y una de ellas podría haber sido ésta.

El edificio está conformado por dos cuerpos de diferente orientación (uno con fachada paralela a la hilera de casas de la calle del canónigo Cebrián y otro orientado a la línea de la calle del Peso), y cuenta con un patio central alineado respecto a la puerta de entrada que actúa como elemento compositivo y ordenador, tanto en planta como en el funcionamiento interno del edificio, que queda estructurado a su alrededor⁵⁰⁹. Éste no solamente da a la plaza de Santa Tecla, sino también a la calle del beato Jacinto Castañeda, donde hay un nuevo espacio abierto que queda separado de la calle mediante un muro de tapia.

La fábrica está compuesta por un zócalo de sillares hasta una altura de 2,40 metros en la parte más alta (salva la pendiente para igualarse a la fachada). El resto es de mampostería hasta el forjado de la andana, donde se aprecia un cambio en la utilización de materiales, utilizando ladrillos macizos.

En cuanto a la fachada, queda ésta condicionada por la puerta, que está centrada. Es de estilo manierista y fue diseñada a imitación de la proyectada por Giacomo Barozzi da Vignola en el palacio de los Farnesio en Caprarola, siendo reproducida en diversas ocasiones⁵¹⁰, como en el palacio de los Montcada de Caltanissetta. Su altura llega hasta la mitad del balcón central del primer nivel, del que se suprimió la forja y que ve su vano reducido considerablemente, lo que invita a pensar que su edificación fue posterior al momento en que, en el siglo XVIII, se lleva a cabo la remodelación de la fachada en la que se incorporaron tres balcones de forja.

La planta baja cuenta con dos huecos, la puerta y una ventana del entresuelo, la cual todavía podría ser la original, pues es obra renacentista, contribuyendo a la datación de este inmueble remontando el momento de su construcción a finales del siglo XVI como muy pronto. En la planta noble, en el siglo XVIII, se abrieron los tres balcones capialzados y ya en la andana, a notable distancia de los anteriores, las tres ventanas que permitían una buena ventilación, todas ellas con montantes y dinteles de ladrillo macizo.

A principios del siglo XX fue utilizado como caja de reclutas, perdiendo sus funciones de espacio de residencia familiar, pero, tiempo después, fue reutilizado como espacio de uso residencial.

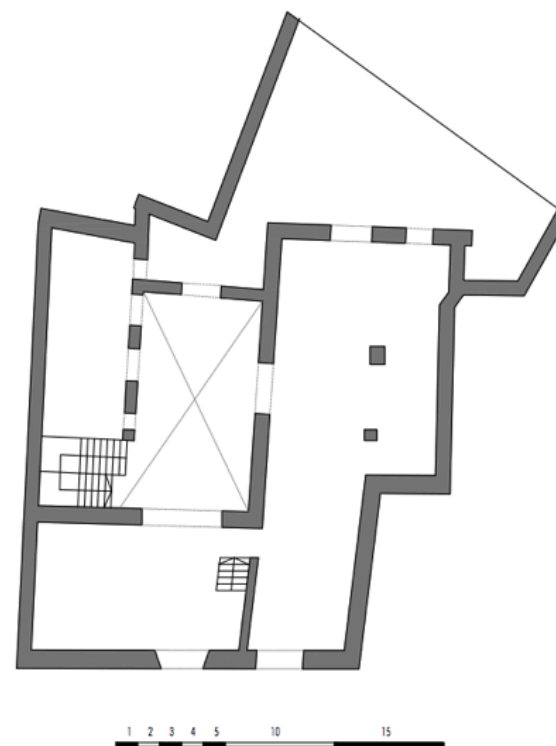


Fig. 76. Planta de la casa del conde de Olocau.

⁵⁰⁷ SARTHOU CARRERES, Carlos. *Guía oficial de Játiva*. 2ª ed. Valencia: Ayuntamiento de Xàtiva, 1988 (1ª ed. 1925), p. 41.

⁵⁰⁸ ARANDA PÉREZ, Francisco José (Coord.). *La declinación de la Monarquía hispánica en el siglo XVII*. Cuenca: Universidad Castilla-La Mancha, 2004, p. 632.

⁵⁰⁹ Para un análisis previo véase ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-038-1.

⁵¹⁰ VIGNOLA, Giacomo Barozzi da. *Regola delli cinque ordine d'architettura*. Roma, 1582, lám. XXVII. La edición original se remonta al año 1562, y en la publicada veinte años después, se incorporan láminas de portadas de Miguel Ángel (*la nuova agiunta de Michiel Angiello Bonarotta fiorentino*).



Fig. 77. (Arriba) Detalle de carpintería renacentista en la casa del conde de Olocau.

Fig. 78. (Derecha) Fachada de la casa del conde de Olocau.



⁵¹¹ AHCX Cajas 1 y 2 referentes al *districte Ciutat*.

Palacio de los Ruiz de Alarcón



El espacio sobre el que se levanta el edificio es trapezoidal y cuenta con una superficie aproximada de 700 m², sobre los que se distribuyen 2.681 m² de superficie construida en diferentes niveles. Está situado en la plaza de la Trinidad, compartiendo espacio con el antiguo convento de Trinitarios, parte del convento de Clarisas y otras viviendas de carácter particular, además de la fuente gótica que se encuentra delante de la puerta de entrada a esta construcción que ahora centra nuestra atención. Los laterales del palacio dan a la calle de Santa Anna por su cara norte y a la calle del Ángel por la sur; mientras que la parte este linda con otras construcciones todas ellas posteriores. Su construcción se ejecutó sobre un solar en el que muy probablemente hubo otra construcción que fue levantada con la intención de dar forma a una plaza que hoy día es conocida como de la Trinidad.

El inmueble fue propiedad de la familia Alcasal en las últimas décadas del siglo XVII, mientras que a principios del siglo XVIII estaba en manos de los Guerola⁵¹¹,

y ya en el segundo tercio del mismo pasó a manos de los Ruiz de Alarcón, una familia perteneciente a la nobleza castellana que venía de Almansa y que son quienes en la actualidad le dan nombre. El primer miembro de este linaje fue don Carlos Ruiz de Alarcón Corredor, que se había enriquecido gracias a su actividad como comerciante de carne, haciéndose con el control de este mercado en la ciudad⁵¹².

Está conformado por planta baja, semisótanos, entresuelo, planta noble y andana. En el vestíbulo de entrada se encuentran dos arcos carpaneles de excelente manufactura. Cuenta con una doble crujía de entrada por planta, con una escalera conformada por interesantes azulejos, originariamente en la segunda planta, y a continuación un patio columnario de dos alturas. En la planta baja hay siete columnas toscanas y siete arcos rebajados de menor calidad que los arcos carpaneles anteriormente citados, mientras que en la planta superior éstas presentan deformaciones en su sección horizontal para poder adaptarse a la planta trapezoidal del patio de tal forma que se pueda mantener un orden oblicuo. Pasando el patio hay una alta crujía. La fachada oeste cuenta con puerta de arco de medio punto adintelado, con escudo heráldico y una ventana a su derecha en la misma planta baja, toda de sillares⁵¹³. Dos ventanales con un amplio balcón de forja corrido en la primera planta, conjunto que no guarda simetría con el resto del edificio para permitir gozar de una vista de la calle Moncada y actuar como el edificio que preside la vía más importante de la ciudad, seguida de una imponente logia que se ve coronada por un interesante alero.

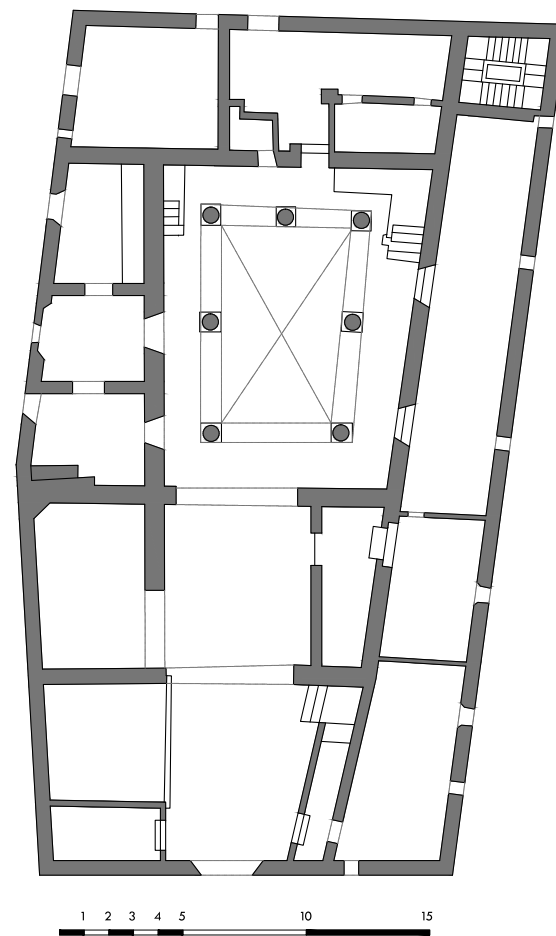


Fig. 79. Planta del palacio de los Ruiz de Alarcón.

Leon Battista Alberti, en su tratado *De Re Edificatoria*, consideró el espacio circundante a la construcción como primera parte de la arquitectura, mostrando interés en la relación entre ambos y destacando cómo el entorno constituye un valor para la presencia y disposición arquitectónica. Esta consideración no era un aspecto habitual en la arquitectura de carácter urbano en ciudades donde la trama urbana era de herencia islámica, pero en palacios como el de los Borja de Valencia⁵¹⁴, y en el de los Ruiz de Alarcón en Xàtiva, sí puede apreciarse esa intencionalidad.

La fábrica del edificio, a excepción de la planta baja que la conforman sillares, es variada, pues encontramos muros de tapia valenciana, morteros, ladrillos... Todo ello clara muestra de las diferentes intervenciones sufridas a lo largo del tiempo, como las del siglo XVIII en las que se enrasaron los balcones del entresuelo para contar con una desmedida volada⁵¹⁵. A pesar de la diversidad, lo cierto es que los muros de tapia valenciana son los predominantes, siendo ésta visible en las fachadas norte y sur del inmueble.

En cuanto a su datación, teniendo como referencia el plano de la trayectoria de la acequia de Bellús fechado en 1680, y apoyando la teoría de Alfred Boluda, quien propone que este edificio, aunque toscamente, estaba representado en este documento⁵¹⁶, encontramos que es anterior al siglo XVIII, siendo más que probable, como lo corroboran las características arquitectónicas del mismo,

⁵¹² GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Palau d'Alarcó". En BÉRCHEZ, Joaquín (Coord.). *Catàleg de monuments i conjunts de la Comunitat Valenciana*. València: Conselleria de Cultura, Educació i Ciència – Servei de Patrimoni Arquitectònic, 1983, p. 929.

⁵¹³ ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-001-1.

⁵¹⁴ ARCINIEGA GARCÍA, Luis. *El palacio de los Borja en Valencia*. Valencia: Corts Valencianes, 2003, pp. 59-60.

⁵¹⁵ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Palau d'Alarcó". En BÉRCHEZ, Joaquín (Coord.). *Catàleg de monuments i conjunts de la Comunitat Valenciana*. València: Conselleria de Cultura, Educació i Ciència – Servei de Patrimoni Arquitectònic, 1983, p. 932.

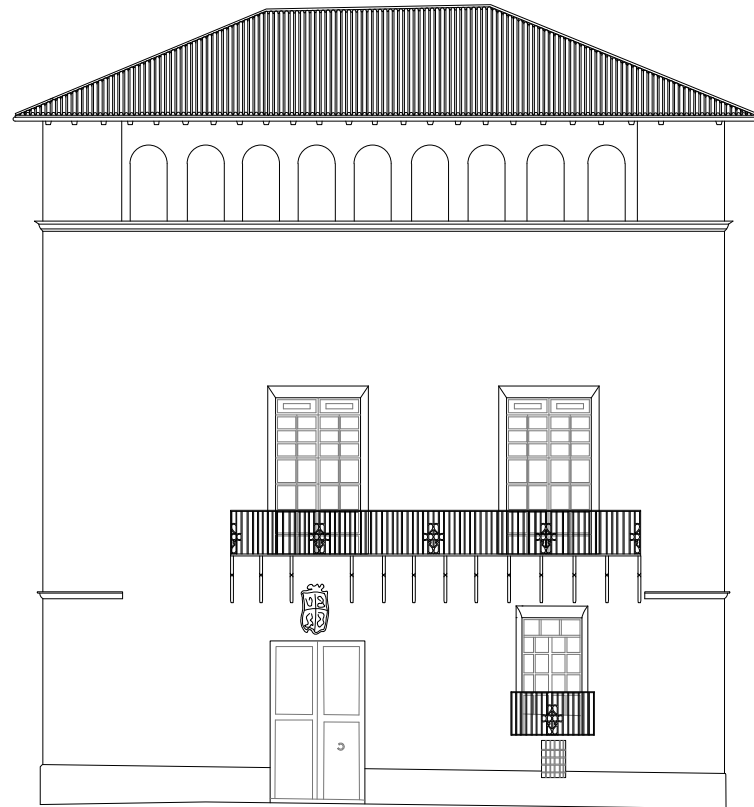
⁵¹⁶ BOLUDA PERUCHO, Alfred. *El llibre del repartiment de l'aigua de la séquia de Bellús (any 1680)*. Xàtiva: Matéu, 1998, p.76.



Fig. 80. (Arriba) Detalle de muro de tapia valenciana en la fachada norte del palacio de los Ruiz de Alarcón.

Fig. 81. (Derecha) Fachada principal del palacio de los Ruiz de Alarcón.

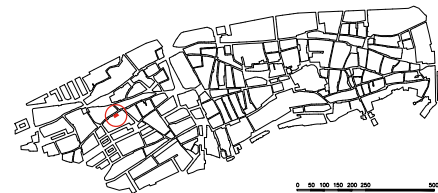
Fig. 82. (Abajo) Patio del palacio de los Ruiz de Alarcón.



que su construcción se llevase a cabo en centurias anteriores. Por otra parte, es posible que fuese remodelado poco después de la quema de la ciudad, ya que al poco de ocurrir ésta, el edificio volvía a estar habitado.

La característica arquitectónica tal vez más interesante de este edificio es el estilo de su patio, ya que no sigue la tipología común en los palacios urbanos. En concreto, se trata de un espacio abierto columnado quizá solamente relacionable con el Almudín. Las columnas pertenecen al orden toscano y son de una altura destacable.

Casa Abat



Se encuentra situada en la calle de Sant Rafel y está numerada con el 13. Cuenta con una superficie de suelo de 929 m² y entre los diferentes niveles que componen la edificación, su superficie construida asciende a los 1.363 m².

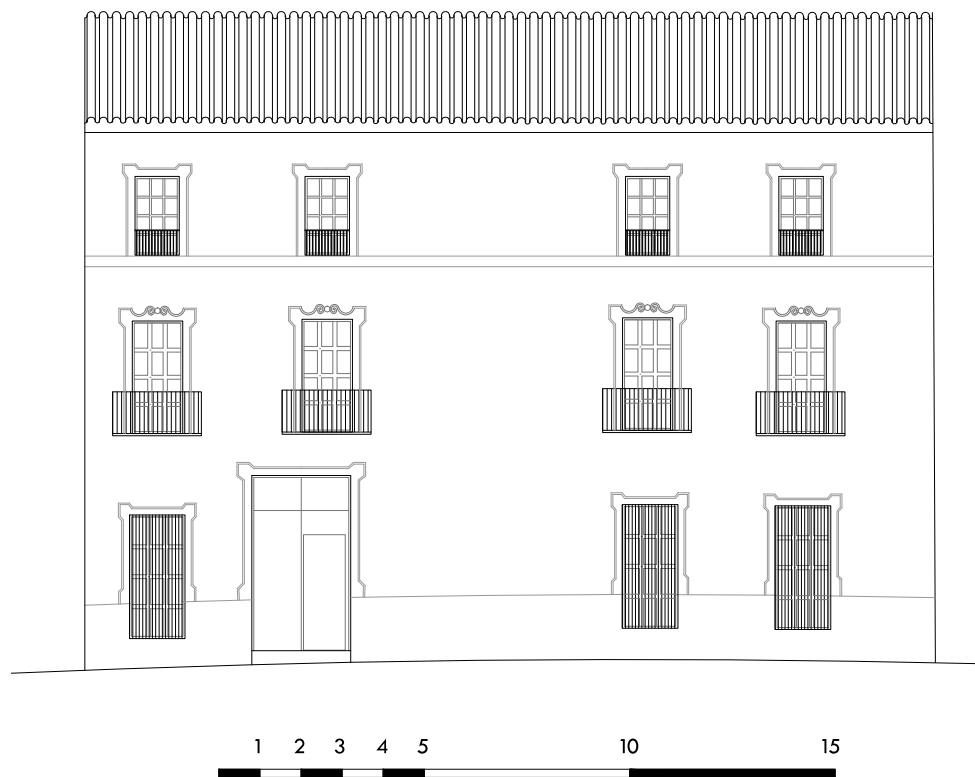


Fig. 83. Fachada de la casa Abat.

⁵¹⁷ VENTURA CONEJERO, Agustí. *Els carrers i les partides de Xàtiva*. Xàtiva: Matéu, 2008, p. 303.

⁵¹⁸ Originariamente, los Abat llegaron con la conquista cristiana y recibieron tierras en Alcoy, asentándose en 1255. Con el tiempo se trasladarían a Muro, Xàtiva, Elda y Novelda. En GARCÍA CARRAFFA, Arturo. *El solar catalán, valenciano y balear*. 4 vols. San Sebastián: Librería Internacional, 1968, p. 1, t. I.

⁵¹⁹ AHGX Caja 1, Barreres, n.º 13, 1718; n.º 17, 1722; n.º 20, 1724. Se registra como propietario de la vivienda a Félix Abat.

El nombre de la casa proviene de una de las más importantes familias habitadoras de este inmueble. En 1662 se registra Juan Abat, que contaba con huerto y casa en la partida de Barreres, “en lo carrer per lo qual es va de la Font Trencada al portal del Raval⁵¹⁷”, ayudando también a datar el edificio, aunque el aspecto actual es el de una renovación o reconstrucción ejecutada en el siglo XVIII, décadas en las que todavía la familia Abat⁵¹⁸ sería propietaria del inmueble⁵¹⁹.

Su tipología arquitectónica es fácilmente adscribible a la del palacio urbano, aunque es llamativo el hecho de que no se encontraba dentro del recinto amurallado, sino en el barrio de Barreres. A pesar de ello, los rasgos característicos de las grandes casas de la ciudad de Xàtiva se repiten una vez más en este inmueble. Así, una puerta con montantes y dintel de sillares da paso a un vestíbulo desde el que acceder a las estancias situadas a ambos lados y que precede al patio, al que se llega atravesando un arco rebajado. Este espacio abierto guarda linealidad respecto a la puerta. En él se encuentra la escalera que comunica con el primer nivel, la planta noble, la cual cuenta con una gran sala y dependencias de uso privado. Por encima de ésta se encuentra ya la andana, que en este caso, y debido a la altura de sus techos, más bien parece una segunda planta, habilitada a buen seguro para la servidumbre a las órdenes de la familia a la que pertenecía la propiedad. La fachada es simétrica en cuanto a la posición vertical de los vanos, pero no lo es respecto a la distancia de unos y otros. Cuenta con cuatro ventanas y balcones de forja por planta. La separación de los huecos situados a este es mayor que la de los situados a oeste, los cuales se encuentran juntos.

⁵²⁰ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Xàtiva en 1620: Veïns, topònims i aspectes urbans". En *Papers de la Costera*, 5, 1987, p. 168.

⁵²¹ Los miembros de esta familia, abandonaron la casa durante la guerra de Sucesión, seguramente debido a su posición partidaria de los austracistas, exiliándose a Nápoles, pero, tras la paz de Viena de 1725 regresaron a la ciudad y retomaron la posesión de esta vivienda.

⁵²² Una aproximación previa en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-022-1.

Casa de los Quadrado



Erigida en el siglo XVII concebida como un palacio señorial, ocupa un espacio de 383 m² y cuenta con una superficie construida de 1.025 m².

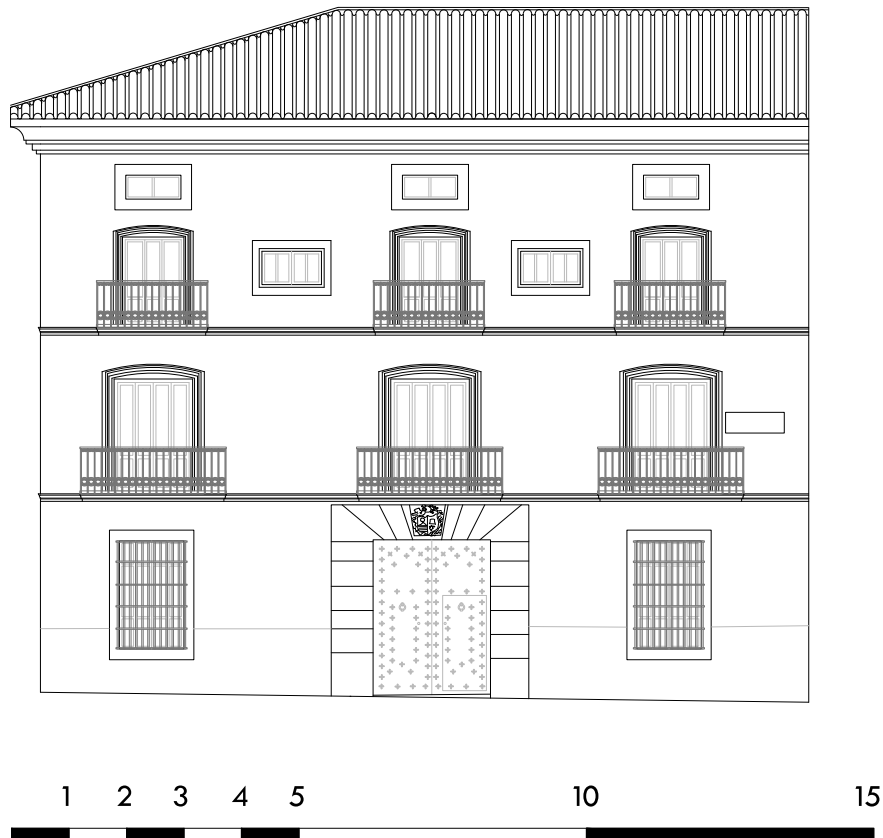
En las primeras décadas del 1600 vivía en ella un caballero llamado Martí Pardo⁵²⁰, casado con Maria Roca. Tiempo después pasó a manos de los Ferrer, quienes emparentaron con los Quadrado. Valero Quadrado, comerciante y jurado de la ciudad, la heredó y después lo hizo el doctor Josep Maria Quadrado Sanchis⁵²¹. A finales del siglo XVIII Leonardo Baldoví y Cayetana Quadrado vivían en la casa, y éstos la vendieron al comerciante Federico Mata a principios del siglo XIX. A éste le compró el inmueble Balbino Morales, siendo propiedad de su linaje hasta la actualidad. El escudo nobiliario de la puerta es originario de la propiedad que éstos tenían en la calle En Gai, pero en el siglo XX fue trasladado hasta donde se encuentra en la actualidad.

El espacio está subdividido en planta baja, planta noble, segunda altura y andana y, aunque sucesivas intervenciones han modificado la distribución original, respondía a la tipología arquitectónica de palacio urbano, ya que en la planta se aprecia una construcción que gira alrededor de un patio que servía como espacio comunicador; y que, posteriormente a la construcción inicial, se añadiría todo un nuevo volumen donde el espesor de los tabiques es inferior a los del espacio central⁵²².

Dos fachadas están orientadas, una a la plaza de Mossèn Urios y otra a la calle de los Peris. La principal, la primera de éstas, queda organizada simétricamente, con puerta adintelada y dos ventanas en planta baja, tres balcones de forja en planta noble situados sobre los anteriormente citados huecos y tres más de un tamaño más reducido continúan en el segundo nivel. Para finalizar, se abren tres pequeñas ventanas en la andana que continúa la linealidad. Como elementos discordantes, entre los balcones de la segunda altura aparecen dos ventanas similares a las de la andana, no coincidentes en el tiempo con el resto.

La fachada de la calle de los Peris pierde la simetría. Dos ventanas en planta baja, situadas una a la izquierda y la otra en el centro, sí tienen continuidad en la planta noble con un balcón de forja y un mirador; al igual que en la segunda altura con dos ventanas de las mismas dimensiones que las intermedias de la fachada principal; pero no ocurre lo mismo en la andana, donde una de las dos ventanas continúa manteniendo la linealidad (situada en el centro de la composición), mientras que la otra, que se encuentra en la parte derecha del paramento vertical, no guarda continuidad respecto a ningún vano de

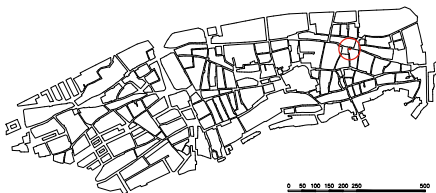
Fig. 84. Fachada principal de la casa de los Quadrado.



plantas inferiores. Para intentar paliar esta irregularidad, una serie de molduras enmarcan tres huecos por planta, existentes e inexistentes, de manera que crean una composición que busca ser simétrica.

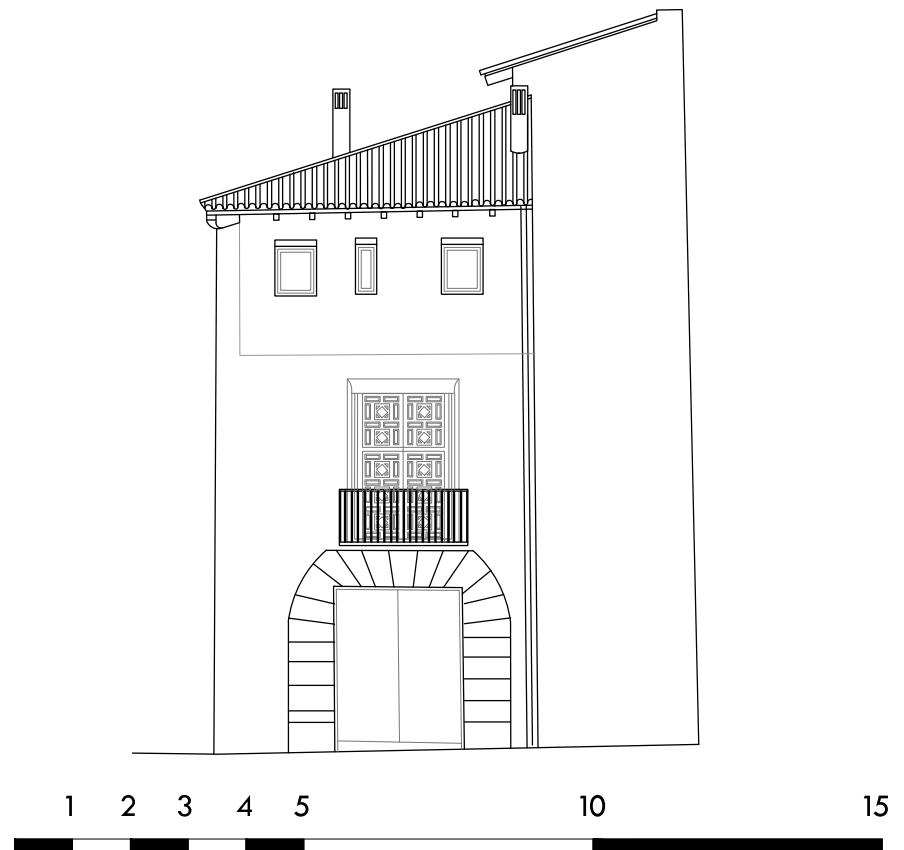
La casa actual se construyó en el siglo XVIII aprovechando los restos anteriores que perduraron en el siglo XVII, como lo corroboran dos arcos rebajados conformados por sillares de finales de esta centuria y que sufrieron el incendio de 1707. Prueba de ello es el aspecto de la piedra rota a causa de este suceso.

Casa n.º 22 de la calle de Sant Pere



Esquinera entre la calle de Sant Pere y la plaza de Alejandro VI, se levanta sobre un espacio irregular de 132 metros cuadrados y cuenta con una superficie construida de 330 m². Cuenta con una distribución sumamente irregular, adaptada a las características del solar, contando con un primer cuerpo por el que se accede, con fachadas a la calle de Sant Pere y a la plaza de Alejandro VI, que cuenta con planta baja, planta noble y andana, ésta de considerable altura. A continuación se abre un patio y por detrás de éste cierra la propiedad una

Fig. 85. Fachada principal de la casa 22 de la calle de Sant Pere.



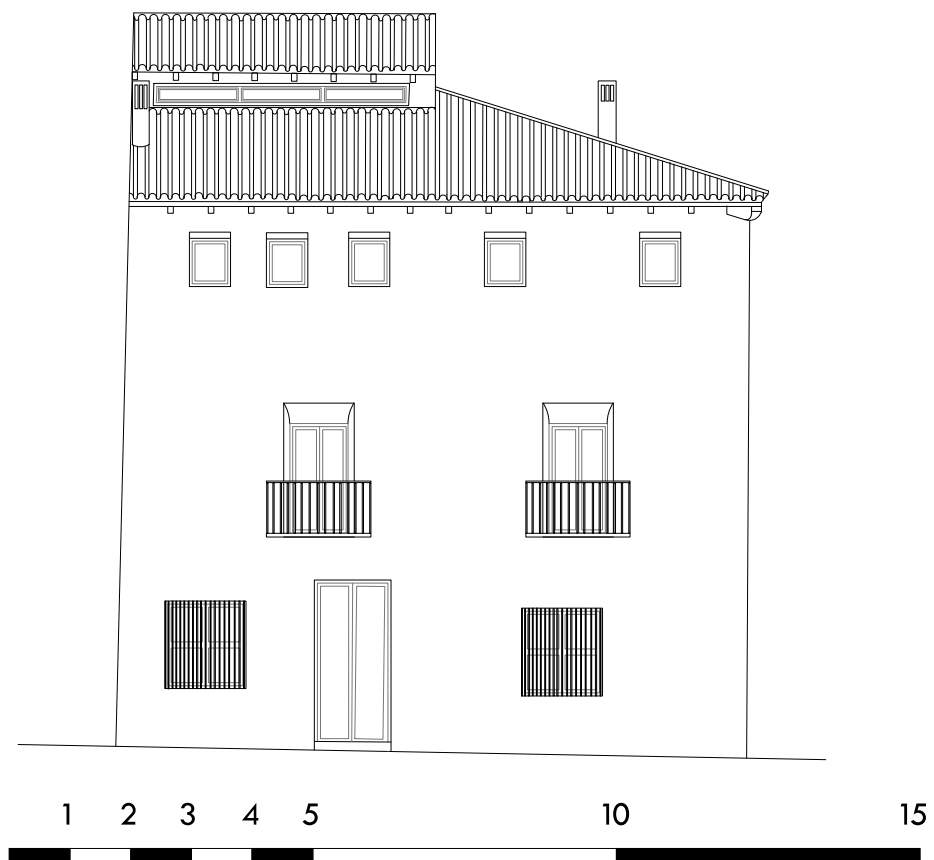
construcción destinada al servicio que se utilizaría como corral y que cuenta con dos alturas.

La fábrica es de argamasa con ladrillos, siguiendo el mismo tipo constructivo que en el palacio de Ruiz de Alarcón, a excepción de la fachada de la plaza de Alejandro VI en planta baja, que es casi en su totalidad de sillería. La estructura horizontal queda conformada por vigas de madera con bovedillas entre éstas.

Sus fachadas son claramente obras no cultas. En la de la plaza de Alejandro VI, en el siglo XVIII se incorporó un balcón de forja de mayores dimensiones que cualquier otro hueco de la casa, en sustitución de otro menor. Bajo éste se encuentra una puerta escuadrada con sillería en forma de arco de medio punto, y por encima se abren tres ventanas correspondientes a la andana. La fachada de la calle de Sant Pere contaba con tres ventanas en planta baja, dos balcones en planta noble y una serie de ventanas rectangulares en la nombrada algorfa. Un alero perimetral rodeaba ambas.

En los siglos posteriores, aparte de la citada modificación de fachada, el edificio sufrió destacadas intervenciones. La más relevante fue la reforma en la que se construyeron entreplantas con la finalidad de ganar superficie, originando espacios de baja altura incómodas para los habitantes. A finales del siglo XX la casa fue restaurada tras un periodo de no haber estado habitada y se eliminaron los forjados no originales retornando a la distribución original, siendo adaptada a las exigencias contemporáneas.

Fig. 86. Fachada lateral de la casa 22 de la calle de Sant Pere.





5. La ciudad de San Felipe, 1707-1811

A. Características

La guerra de Sucesión supuso un punto de inflexión en la historia de la ciudad. Después de que Felipe V se proclamara rey de España, castigó Xàtiva por haberse posicionado en el lado del archiduque Carlos de Austria, su oponente, quemándola y, además, condenándola a la pérdida de su memoria borrando su nombre de la historia y sustituyéndolo por el de Colonia Nueva de San Felipe.

El incendio fue traumático. Muchos de sus habitantes fueron expulsados de la ciudad, los nobles y religiosos que se mostraron a favor de Felipe de Anjou pasaron a ocupar un primer plano en la escena social, mientras que los partidarios del archiduque eran castigados. La duración de la quema fue de unos días y fue muy grave para parte importante de la arquitectura civil, aunque el fuego no afectó a todas las construcciones⁵²³. No se quemaron los edificios religiosos y se respetaron algunos públicos, así como también propiedades particulares, pero fue más doloroso el saqueo que se produjo posteriormente, pues además de los objetos que pudiesen haber en el interior de las casas todavía en buen estado, también se llevaron la piedra y la madera que conformaba la estructura de las mismas⁵²⁴. Además, no fue hasta el año 1729 cuando el gobierno municipal decretó que aquellas viviendas que se encontraran en estado de ruina debían ser derruidas, así como la decisión de intervenir en las que todavía se podían recuperar⁵²⁵.

La población disminuyó considerablemente, pasando de unos 13.500 antes del incendio, a contar con unos 4.000 habitantes en 1724⁵²⁶, acusándose un descenso progresivo los últimos años. La posterior repoblación fue lenta, y a su crecimiento colaboró, de forma directa, la llegada de contingentes extranjeros y personas de los alrededores. Años después, ya con Carlos III como rey, se reunió una delegación en representación de la Corona de Aragón para solicitarle que existiese igualdad en cuanto al número de miembros de la nobleza entre franceses y linajes autóctonos⁵²⁷, debido al elevado porcentaje que después de la quema se instaló en la ciudad aprovechando los privilegios que el rey Borbón les ofrecía.

Felipe V llevó a término una reforma fiscal con la intención de hacer crecer la contribución a los gastos generales de la monarquía por parte de los habitantes que se habían mostrado partidarios del derrotado Archiduque Carlos, y ejercer una más organizada racionalización de los tributos. En el caso particular de Xàtiva, tras la condena impuesta por el rey, se tomaron medidas para reactivar la actividad en la ciudad. Se instauró un modelo administrativo extraído del vigente en Castilla, pero supuso un cúmulo de problemas burocráticos e institucionales en la Corona de Aragón⁵²⁸. En esta ocasión, y a diferencia de los siglos anteriores, las oligarquías dominantes, una formada por la antigua nobleza (Agulló, Baldoví, Cebrián, Ferrer...) y otra por los nuevos nobles como los Llácer, Ruiz de Alarcón y Roca, entre otros, se apoyaron, fueron fieles al régimen

Fig. 87. Detalle de muro construido siguiendo la técnica tradicional del tapial.

⁵²³ GANDÍA ÁLVAREZ, Enrique. "De Xàtiva foral a Ciudad de San Felipe". En *Xàtiva, Història breu*. Ontinyent: Caixa d'Estalvis d'Ontinyent, 1997, pp. 103-151.

⁵²⁴ "Lo que ocasionó la total ruina de la ciudad fue que, estando por comandante en el castillo D. Guillermo Oneva, con algunos soldados de diferentes naciones, estos bajaban a la ciudad y con el pretexto de llevar madera de las casas para hacer fuego en los ranchos y cuarteles, destruyeron y arruinaron muchas casas. [...] Lo segundo que contribuyó a la dicha ruina, fueron los paisanos, que de los lugares de la comarca, mandaban venir a demoler los muros de la ciudad y estos mismos acababan de demoler muchas casas para aprovecharse de la madera." PASCUAL Y BELTRÁN, Ventura. *Curiosidades setabenses. Datos para la historia del exterminio de Játiva en la guerra de Sucesión*. Xàtiva: Associació d'Amics de la Costera, 2006 p. 17.

⁵²⁵ BLESÀ DUET, Isaïes. *El municipi borbònic en l'Antic Règim (1700-1723)*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 1994, p. 58.

⁵²⁶ AMX Llibre de concòrdia de 1728 – Libros 256/257, p. 23.

⁵²⁷ LLUCH, Ernest. *Las Españas vencidas del siglo XVIII. Claroscuros de la Ilustración*. Barcelona: Crítica, 1999, pp. 140-141.

⁵²⁸ BLESÀ DUET, Isaïes. "Els ajuntaments al segle XVIII". En *Llibre de Fira*, 1992, p. 105.

⁵²⁹ CAPEL MARTÍNEZ, Rosa María; CEPEDA GÓMEZ, José. *El siglo de las Luces. Política y sociedad*. Madrid: Síntesis, 2006, p. 97.

⁵³⁰ BLESÀ DUET, Isaïes. "De la destrucció de Xàtiva a la Nueva Colonia de San Felipe". En *Llibre de Fira*, 2007, pp. 73-79.

⁵³¹ CAPEL MARTÍNEZ, Rosa María; CEPEDA GÓMEZ, José. *El siglo de las Luces. Política y sociedad*. Madrid: Síntesis, 2006, p. 122.

⁵³² MARTÍNEZ, Ángel; SBERT, Toni; SICLUNA, Ricardo. "Xàtiva. Evolució urbana". En *Papers de la Costera*, 1, 1982, pp. 79-82.

⁵³³ PONS, Anacleit; SERNA, Justo. *La ciudad extensa. La burguesía comercial-financiera en la Valencia de mediados del siglo XIX*. València: Diputació de València, 1992, p. 358.

⁵³⁴ "Bellos edificios que se han ido reedificando, como también las casas desde su destrucción". RAMÍREZ ALEDÓN, Germán. "Xàtiva en un manual de viajeros de 1786". En *Llibre de Fira*, 1986, pp. 65-72.

⁵³⁵ ALONSO LLORCA, Joan; BOLUDA PERUCHO, Alfred. "Runes i rogatives: els terratrèmols de 1748 a Xàtiva". En *Papers de la Costera*, 7-8, 1992, pp. 83-94.

⁵³⁶ CARRASCO, Esteban Félix. *Relacion puntual, circunstanciada de la ruinas, y extragos causados por los terremotos, que se sintieron en varias partes del Reyno de Valencia, los dias 23 de marzo, y 2 de abril de 1748*. Valencia: Imprenta de la viuda de Antonio Bordazar, 1748, p. 10.

absolutista y acabaron ostentando lugares privilegiados en la sociedad del siglo XVIII. Esta clase alta ejercía su poder sobre tres pilares fundamentales, que eran el patrimonio, la ocupación de cargos políticos importantes y la difusión en el resto de la población de los valores que justificaban ambos casos⁵²⁹. Por otra parte, la venalidad de cargos impulsada por la propia corona permitió que los oficios municipales en venta fuesen comprados por sectores que no pertenecían a la aristocracia, pero que gozaban de un gran poder económico. Aprovechando estos nuevos cargos solicitaron títulos nobiliarios, como fue el caso de los Pelegero, que pasarían a ser los barones del Sacro-Lirio⁵³⁰. Pero, a diferencia de los siglos pasados, los nobles se vieron obligados a convivir con nuevos extranjeros recompensados por el papel jugado en la guerra de Sucesión. Principalmente eran franceses e irlandeses.

La recuperación setabense empezaría a producirse a partir de los años cuarenta, en consonancia con el crecimiento demográfico, que contribuiría al enriquecimiento y aumento del número de miembros del grupo burgués⁵³¹. Las nuevas familias bienestantes aprovecharían, en la mayoría de los casos, los restos de las antiguas edificaciones construidas en periodos anteriores para reconstruirlas y convertirlas en sus residencias⁵³², y fue en el último tercio del siglo cuando se construyeron los palacios urbanos y las casas de la burguesía bienestante en las calles y plazas más importantes de la ciudad.

La estratificación social continuaba actuando como elemento definitorio en cuanto al tamaño y tipo de construcción tras el incendio. La nueva clase burguesa pretendía, como había pasado en anteriores siglos, imitar a la nobleza, pero ahora con una base económica más equilibrada. Todavía en el siglo XVIII continuaba registrándose una concentración de la propiedad en manos del estamento nobiliario, pero poco a poco la burguesía conseguiría erosionar su poder por su propio beneficio⁵³³. Estos burgueses encargaban construcciones con las mismas pretensiones que los nobles, convirtiendo la casa en el eje del linaje, utilizándola como espacio para llevar a término los negocios y rodeándola de colaboradores. Ellos sabían que el nombre de la casa mostraba una solvente economía, ostentación de poder y reputación profesional, cosa que facilitaba los pactos económicos y los sociales, enlazando a sus miembros con los de la nobleza en ocasiones, permitiendo ascender un nuevo escalón social.

El aspecto que, casi de forma mayoritaria, conserva el casco histórico de Xàtiva en la actualidad es producto de la fuerte transformación arquitectónica que se produjo en el siglo XVIII. La quema de la ciudad y los terremotos de 1748 obligaron a llevar a término esta renovación adaptada al estilo clásico, pues tras el incendio⁵³⁴, y como señalan Joan Alonso Llorca y Alfred Boluda Perucho, la mayoría de construcciones no pudieron soportar un terremoto de tan importante magnitud⁵³⁵, además de que en opinión de Esteban Félix Carrasco, las casas setabenses sufrieron tanto por estar mal construidas y haber aprovechado los materiales de las ruinas de la antigua Xàtiva⁵³⁶. Las fachadas cambiaron su aspecto, todavía medieval en la mayoría de los casos, por un imponente estilo propio de la época donde los balcones de forja empezaron

a propagarse vertiginosamente por toda la ciudad. Se enjalbegaron, también como medida de prevención de cara a posibles epidemias, formando un bloque unitario e imponente en las casas más grandes. Todos estos trabajos, costosos y en los que se invirtió un gran número de horas de trabajo, se ejecutaron de forma conjunta entre las autoridades y el vecindario, pues una elevada cantidad de habitantes colaboró en las reparaciones. El gremio de maestros de obras se movilizó con la finalidad de recorrer todas las calles de la ciudad y, a la vez que redactaban informes del estado en que habían quedado las casas, empezaron las indicaciones para ejecutar los necesarios apuntalamientos⁵³⁷. Estos maestros de obras fueron Félix Soler, Nadal Miralles, José Castañeda, Felipe Sanchis, Jaime Luis Molla y Esteban Juan, entre otros, y al final de su trabajo presentaron informes que recogían daños en centenares de inmuebles.

En los años sucesivos a los terremotos se llevaron a cabo muchos proyectos de consolidación, rehabilitación y reconstrucción, además de construcciones de nueva planta. La ciudad se fue recuperando y nuevos pobladores fueron instalándose en la misma. Así, en las décadas de 1770 y 1780 se concentró la más importante llegada de extranjeros a la ciudad, propiciando que hubiese un aumento demográfico notable, que queda reflejado en el censo de Floridablanca del año 1787 en el que se registraron 12.635 habitantes⁵³⁸, recuperando las cifras anteriores a la quema de la ciudad.

⁵³⁷ SARTHOU CARRERES, Carlos. *Los terremotos de 1748. Un capítulo para la historia de Játiva*. Xàtiva: Impremta Enriquer M^a Bellver, 1922, p.7. Sarthou recoge en este trabajo tres expedientes referentes a este sucesos, y en el primero de ellos, que es donde se habla de la tarea de los maestros de obras, se incluyen las "inspecciones oculares" que describen los desperfectos causados por el terremoto en los edificios públicos y particulares de la ciudad.

⁵³⁸ A la inmigración habría que sumarle también la aplicación de medidas de salubridad que llevaron a que se produjese una caída de la mortalidad. En VV.AA. *Gran Enciclopedia de la Comunidad Valenciana*. v. 16. Valencia: Prensa Valenciana, 2005, p. 265.

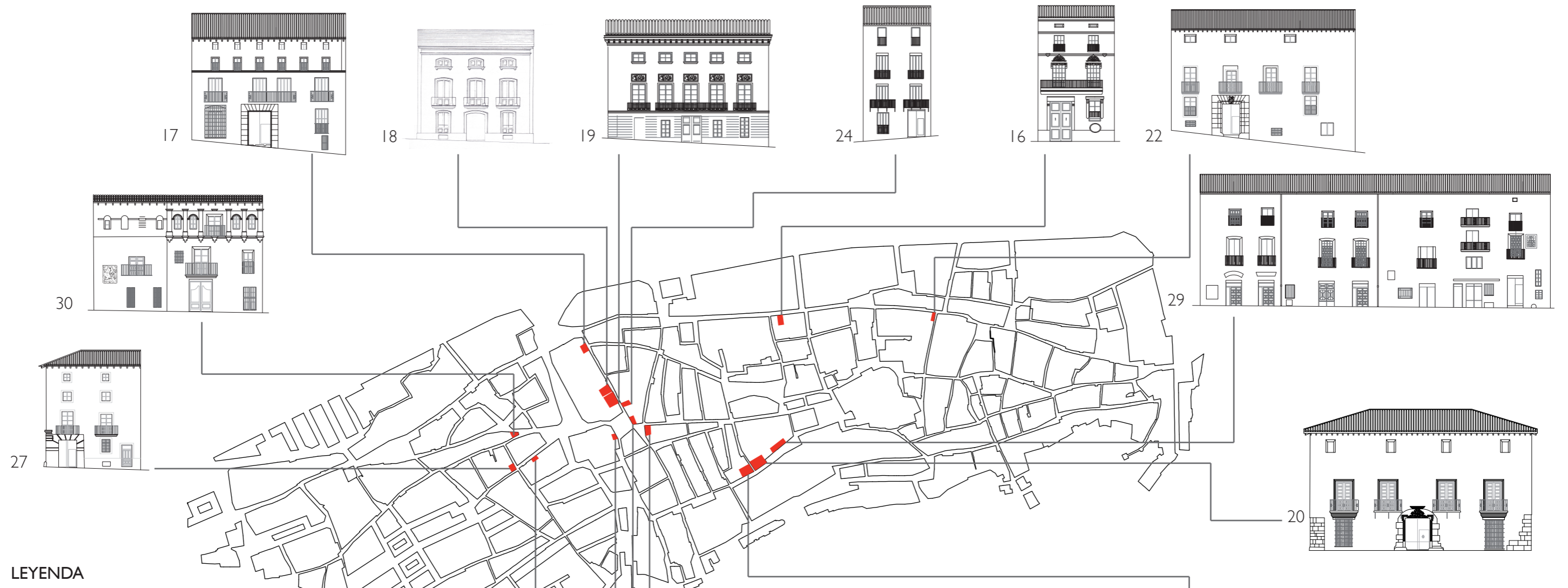
B. Distribución de las viviendas



LEYENDA

- 1. Casa Ros de Ursinos
- 2. Palacio del barón de Uxola
- 3. Casa Mompó
- 4. Casa de don Luis Cerdà
- 5. Casa nº 15 de la calle Botigues
- 6. Casa nº 16 de la calle Botigues
- 7. Casa nº 12 de la calle de Colom
- 8. Casa nº 48 de la calle de San Pedro
- 9. Casa Gran o de los Cebrián
- 10. Farmacia Artigues
- 11. Casa Artigues
- 12. Casa del barón del Sacro-Lirio de la calle En Gai
- 13. Casa nº 18 de la calle San Vicente
- 14. Casa nº 20 de la calle San Vicente
- 15. Casa nº 4 de la calle Abat Plà

B. Distribución de las viviendas



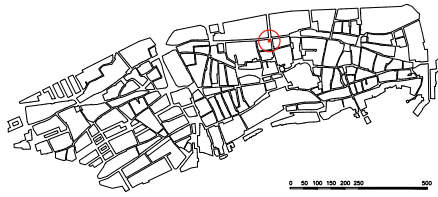
LEYENDA

- 16. Casa nº 24 de la calle Moncada
- 17. Casa Rius
- 18. Casa Perpinyà
- 19. Casa Fourrat
- 20. Casa Llácer
- 21. Casa Sant Ramon
- 22. Casa nº 2 de la calle En Gay
- 23. Casa nº 4 de la plaza arzobispo Mayoral
- 24. Casa nº 2 de la calle Canónigo Cebrián
- 25. Casa nº 5 de la plaza Santa Tecla
- 26. Casa nº 11 de la plaza Santa Tecla
- 27. Casa nº 10 de la calle de la Font Alta
- 28. Casa nº 13 de la calle Sants
- 29. Casas nos 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14 y 16 de la calle de Sant Doménec
- 30. Casas nos 1 y 2 de la calle Pouets



C. Análisis de las viviendas

Casa Mompó



Situada en la calle Moncada, está numerada con el 28 y cuenta con fachadas a esta misma calle, a la calle Peris y a la calle Farjas. Ocupa una superficie de suelo de 819 m² y cuenta con una superficie construida de 2.037 m², pero son medidas que distan mucho de las originales, pues son datos correspondientes a la unión de esta propiedad con el cuartel de la calle de las Farjas.

La casa recibe el nombre de Mompó porque uno de sus habitantes más ilustres fue Cristóbal Mompó Borrás, alcalde de Xàtiva a comienzos del siglo XX.

El acceso principal a la vivienda se encuentra en la calle Moncada, aunque también cuenta con otro situado en la calle de las Farjas y una pequeña puerta en la calle de los Peris. La principal contiene un sencillo adintelado y jambas de sillares, de los que algunos fueron reemplazados en el siglo XX. En el interior, un vestíbulo comunica con un entresuelo situado a la derecha y con un primer patio con arcos de sillería sobre pilastras donde se encuentra la escalera con columnas de orden toscano al frente y que conecta con el primer nivel. Entre el primero y el segundo espacio abierto existe un cuerpo intermedio que bien podría ser la parte trasera de la casa original. A continuación del segundo, ya prácticamente en la calle de las Farjas, se encuentra un tercer patio. Ninguno de los tres está alineado como consecuencia de no pertenecer a un mismo edificio originariamente.

La planta noble cuenta con dos balcones de forja adscribibles al siglo XVIII, cosa que indica que en esta centuria se llevó a término una remodelación de la fachada del edificio, a la que también se añadió un molduraje rectilíneo sobre la galería de arcos de la andana⁵³⁹.

En el siglo XIX se llevaron a término obras menores, como la del año 1873 en la que se reedificó una barandilla en mal estado de una de las ventanas del primer nivel⁵⁴⁰, u otra ejecutada a finales del mismo año en la que el maestro de obras José Bellver fue contratado para colocar rejas en algunas de las ventanas de la vivienda⁵⁴¹. En 1898 solicitó permiso para sustituir el alero por una cornisa con canalón⁵⁴², y en 1912, el maestro de obras de la ciudad, José Acuña, redactaba un escrito en el que explicaba los trabajos ejecutados en la fachada lateral de esta propiedad que habían sido denunciados por no haber sido previamente autorizados⁵⁴³, justificando a los propietarios.

⁵³⁹ Para un primer análisis véase ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-005-1.

⁵⁴⁰ AMX LG-518 Expediente de Policía Urbana: "Doña Emilia Guiteras Bordanove, viuda propietaria de esta vecindad [...] expone: que entre las diferentes ventanas que corresponden al piso principal, de la casa situada en la calle de Moncada con el número 28, abiertas en el flanco recayente a la calle de Peris, existe una ó sea la segunda á contar desde la esquina de la de Farjas, cuyo antepecho formado de tabique carece de las precisas condiciones de estabilidad".

⁵⁴¹ AMX LG-518 Expediente de Policía Urbana: "D. José Bellver maestro de obras de esta vecindad [...] la casa situada en la calle de Moncada de esta ciudad señalada con el número 28 se desea colocar rejas de hierro en las dos ventanas que carecen de ellas en el flanco de la espresada cara recayente á la calle de Peris y en la planta baja."

⁵⁴² AMX LG-521 Expediente de Policía Urbana: "Don Cristobal Mompó y Borrás [...] expone: Que como á dueño de la casa n.º 28 de la calle de Moncada, tiene proyectado en su fachada sustituir el alero por cornisa con canalon para recibir las aguas pluviales y su correspondiente tubería de bajada."

⁵⁴³ AMX LG-526 Expediente de Policía Urbana: "El maestro municipal que suscribe, en cumplimiento del cargo que se le ha confiado y de lo ordenado por esa Alcaldía para que reconozca las obras de reparacion que se han realizado sin autorizacion oficial en la fachada lateral de la casa n.º 28 de la calle de Moncada propiedad de D. Cristobal Mompó, debe manifestar: Que constituido en la referida obra, esta ha consistido tan solo en la extraccion ó arranque de seis tubos de alfareria de diez centímetros de diametro empotrados en el grueso de la pared lateral que servian de desagüe a la pila de la fuente situada en el guisador de la casa referida que por la union ó ensanche de los mismos se producian filtraciones en la pared indicada, causando perjuicios en ella que era preciso evitar enseguida, por lo que no se ha tenido tiempo de pedir la autorizacion legal formal como esta prevenido".

Fig. 88. Fachada principal de la casa Mompó.

⁵⁴⁴ ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-311-1b.



En cuanto al edificio conocido como cuartel de la calle Farjas, éste fue transformado en el siglo XVIII aprovechando una construcción anterior. En 1737 se ejecutaron obras de reparación en cubierta y ventanas, mientras que tras el terremoto de 1748 se llevó a cabo una rehabilitación, que debió ser superficial porque en 1750 fue enajenada por ruina, lo que llevó, en 1757, a que fuese adquirida por fray Alberto Pina, quien se encargó de su renovación integral materializando unas obras que se prolongaron hasta el año 1758⁵⁴⁴.

Casa Artigues



Aunque el acceso principal se encuentra en la plaza del Mercat, al edificarse sobre un solar esquinero de forma cuadrangular con un área de 241 m², el inmueble cuenta con otras dos fachadas orientadas a la calle; una al este en la que se encuentran los escalones que comunican la plaza del Mercat con la calle



Fig. 89. Fachada lateral de la casa Artigues.

⁵⁴⁵ Un estudio previo en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-054- I.

⁵⁴⁶ "Alguna vez será preciso fingir ventanada la una parte del edificio, para que guarde uniformidad, y correspondencia con la otra". BRIZGUZY BRU, Athanasio Genaro. *Escuela de arquitectura civil en que se contienen los órdenes de arquitectura...* Valencia: Oficina de Joseph de Orga, 1738. Reproducción facsímil València: Roig Impresores, 1996, p. 92.

de la Corretgeria, y la otra al sur, con salida por esta calle, donde la cota es ya más elevada.

Su construcción corresponde a la década de los cuarenta del siglo XVIII, y recibe el nombre de casa Artigues porque perteneció a esta familia, siendo Berthomeu Artigues uno de sus primeros habitantes, si no el primero.

La superficie construida es de 860 m² y queda dividida en planta baja, a la que se accede desde la propia plaza del Mercat (quedando por debajo del nivel de la calle de la Corretgeria), y tres alturas. La primera de ellas ya está a la misma cota que la calle anteriormente citada y cuenta con una distribución más propia de un obrador que de una casa burguesa (el patio no es el elemento central y tampoco existe una planta noble).

La segunda altura, de las mismas características que la primera, precede a la andana, y ya sobre ésta, la cubierta remata el edificio. En los dos niveles intermedios es donde se distribuyen las dependencias familiares, dejando la planta superior como almacén.

Las fachadas cuentan con un diseño academicista⁵⁴⁵, fruto de una reforma del siglo XIX donde se busca la exaltación de los huecos, que quedan distribuidos de forma lineal con el fin de conseguir simetría. Es interesante una ventana fingida en el segundo nivel para no romper la composición, tal y como aconsejaba Athanasio Genaro Brizguz y Bru⁵⁴⁶. El edificio queda rematado por una cornisa.

⁵⁴⁷ Una primera aproximación en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-075-1.

⁵⁰⁷ Son ventanas muy similares a las de la casa natalicia de Alejandro VI, pero de mayores dimensiones.



Numerada con el 4, este inmueble construido sobre un solar de 311 m², y con 645 m² distribuidos entre los diferentes niveles, por sus dimensiones totales y por las destinadas a cada espacio, responde a un tipología constructiva comprendida entre la casa burguesa y el palacio urbano.

La referencia al palacio urbano se hace patente en la distribución de las alturas, donde la propiedad queda dividida en planta baja con semisótano y entresuelo, planta noble y andana. Además, y al igual que en las residencias de la aristocracia, el elemento vertebrador de todo el conjunto es nuevamente el patio. Por otra parte, cabe señalar que se trata de una propiedad que no cuenta con un huerto posterior, pues linda con el terreno perteneciente en el palacio del barón del Sacro-Lirio de la calle del Ángel.

La datación del edificio, por la configuración de la puerta, podría ser anterior al siglo XVIII, pero el resto de la construcción sí queda adscrita a esta centuria⁵⁴⁷. Posiblemente se construyó, o reconstruyó, en las primeras décadas del siglo, ya que el escudo de armas que hay sobre la puerta pertenece al barón del Sacro-Lirio y éste habitó esta propiedad antes de adquirir el inmueble de la calle del Ángel en las décadas centrales del 1800.

Existe la posibilidad de que estas dos construcciones hubiesen estado comunicadas en determinado momento, y así lo corrobora un arco de ladrillos cegado existente en el muro este del patio, permitiendo que la casa de la calle En Gai gozase del espacio abierto perteneciente al palacio de la calle del Ángel.

El aspecto exterior es también el de un palacio urbano, con puerta adintelada conformada por sillares, con suficiente anchura para permitir la entrada de carros; en la planta noble, la cual es de mayor altura que el resto como ocurre con los palacios, los balcones son de forja, y la andana, aunque no cuenta con una galería de arcos, también presenta huecos para permitir la entrada de luz natural y que se origine ventilación interior; a modo éstos de ventanas⁵⁴⁸. La puerta, no centrada respecto al resto de huecos, cuenta con dos ventanas correspondientes al entresuelo por la izquierda y una por la derecha, y los tres vanos se intentan alinear con el dintel de la misma. De los cuatro balcones de planta noble tres son idénticos, mientras que el situado a la derecha es de menores dimensiones por haber sido modificado posteriormente. Se sitúan por encima de las ventanas y la puerta de planta baja, pero ya no ocurre lo mismo en la andana, donde se abren cinco ventanas que rompen cualquier intento de simetría. Un alero sobresale ya por encima.

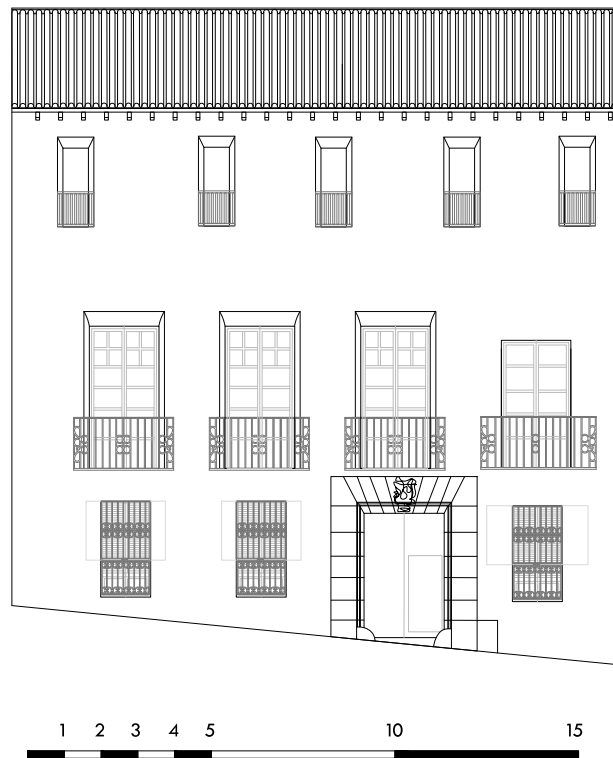


Fig.90. Fachada de la casa del barón del Sacro-Lirio de la calle En Gai.

⁵⁴⁹ Otros ejemplos anteriormente citados son el palacio de Ruiz de Alarcón, la casa de Diego de la calle Botigues o la casa n.º 15 de la misma calle.

⁵⁵⁰ Se lleva a cabo un primer estudio en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-045-1.

⁵⁵¹ BLESÀ DUET, Isaïes. *Un nuevo municipio para una nueva monarquía. Oligarquía y poder local. Xàtiva, 1707-1808*. València: Universitat de València, 2005, p. 307.

Casa de don Luis Cerdà



Es una de las pocas casas clasificadas como señoriales de la ciudad que cuenta con tres fachadas orientadas a las calles de Roca, Grau y Tomás⁵⁴⁹. Se levanta sobre un solar de 527 m² y cuenta con una superficie construida que llega a los 1.369 m². Está conformada por planta baja, semisótano, entresuelo, planta noble y andana⁵⁵⁰. Debido a la forma cuadrilátera de la parcela, la construcción se resuelve a modo de impluvium mediante un patio central desde el que se organiza la distribución de la casa.

Luis Cerdà i Rotllà, como aparece esculpido sobre los sillares del dintel de la puerta, a ambos lados del escudo de su linaje, ordenó construir la casa el año 1742. Se trataba de un poderoso señor, regidor del ayuntamiento de la ciudad y creditor censalista, que acumuló una gran fortuna y que da nombre a la propiedad. Contaba con otras propiedades repartidas por Xàtiva, como una en el Portal dels Banys, otras dos en la calle de Sant Agustí y una cuarta en el arrabal de Sant Joan⁵⁵¹.

La casa fue construida sobre un espacio en el que anteriormente se encontraba la casa de la familia Roca, la cual se vio gravemente afectada en la quema de la

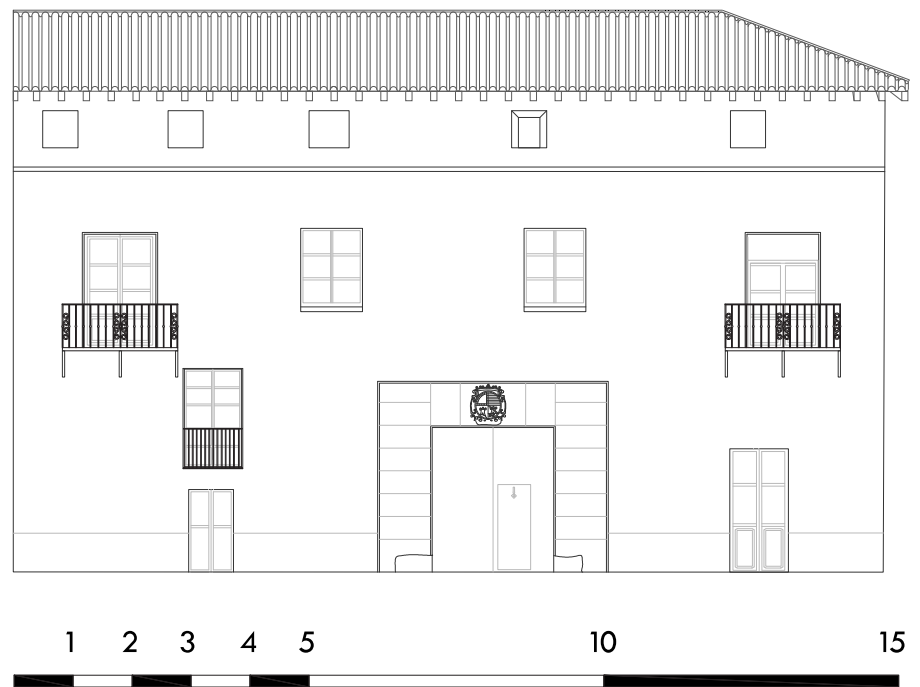
Fig. 91. (Derecha) Fachada principal de la casa de don Luis Cerdà.

Fig. 92. (Abajo) AMX LG-524 Dibujo del maestro de obras José Acuña donde se indica la colocación del motor; 1911

⁵⁵² “D. Pedro Roca era poseedor de una casa reducida a solar por la quema y desolación de esta ciudad acontecida en la pasada guerra de 1707, cuyo solar tenía por lindes la plazuela de Roca y casas de d. Manuel Jordán. En 8 de febrero de 1737 d. Pedro Roca vendió dicho solar a D. Manuel Jordán y en 3 de febrero 1753 D. Pedro Jordán, procurador de D. Manuel Jordán, lo vendió a D. Luis Cerdà”. PASCUAL Y BELTRÁN, Ventura. *Curiosidades setabenses. Datos para la historia del exterminio de Játiva en la guerra de Sucesión*. Xàtiva: Associació d'Amics de la Costera, 2006, p. 154.

⁵⁵³ AMX LG-524: Expediente de Policía Urbana: “[...] la planta baja de la casa señalada con el n.º 11 de la calle y plaza de Roca solicitando José Terol Jordan el instalar en la misma un motor electrico de tres caballos de fuerza motriz para dar movimiento á la maquinaria y sus trasmisores de una fábrica de confeccion de muñecas establecida en el espresado edificio”.

⁵⁵⁴ Información facilitada por Marià González Baldoví.

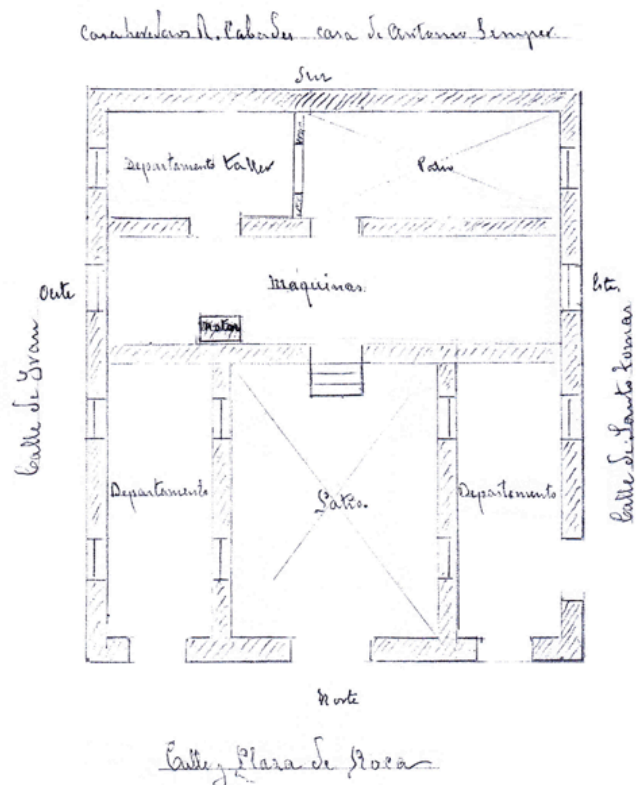


ciudad⁵⁵² y en la que se utilizaron restos de anteriores construcciones románicas, como lo corrobora la existencia de una columna románica en el semisótano de la actual construcción, que a su vez demuestra que se reutilizaron elementos preexistentes.

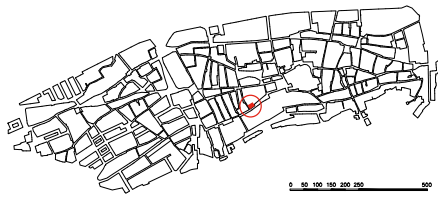
Perteneció a la familia de don Luis Cerdà durante el resto del siglo XVIII y parte del XIX. Desde 1837 estuvo habitada por José Santandreu primero y por Vicente Tudela después. A principios del siglo XX el propietario era José Terol Jordán, que había instalado una fábrica de muñecas en la planta baja de la casa. El año 1911, con el fin de mejorar la producción, solicitó la instalación de un motor⁵⁵³, siendo ésta aprobada. Le sustituyó, alrededor de los años cuarenta del mismo siglo, una modista y a ésta una fábrica de papel⁵⁵⁴.

La entrada, a través de una puerta adintelada, situada en la calle Roca, da paso a un vestíbulo que precede al patio, al que rodean los cuatro cuerpos que componen el inmueble y que permite la ventilación y la entrada de luz natural de las estancias que, distribuidas en diferentes niveles, cuentan con ventanas hacia esta parte interior.

En el vestíbulo se encuentra, adosada al cuerpo este, en uno de los ángulos del patio, la escalera, la cual cuenta con azulejos y forja, y que conecta con el primer nivel, mientras que en la parte de enfrente se ubica el entresuelo. Hay que atravesar la primera crujía mediante un arco rebajado para poder llegar al patio. Alineado con este arco, hay otro que cierra el espacio abierto por la parte sur. Dos crujías más, paralelas a la primera, acaban de conformar el edificio. Cabe remarcar que estos dos arcos también quedaban alineados a la puerta, y gracias a su luz y altura, permitían la entrada de carros.



Casa Llácer



Se encuentra situada en la calle de Sant Doménec, siendo un edificio exento en tres de sus lados y a excepción de la cara norte. Por el oeste cuenta con una fachada que da a la calle Maluenda. Su superficie de suelo es de 608 metros cuadrados, mientras que la construida es de 1.331 m².

Aunque diferentes fuentes señalan que este edificio fue propiedad de Luis Ferriol⁵⁵⁵, señor de Estubeny, lo cierto es que en la época del citado personaje, el siglo XVI, el espacio que en la actualidad ocupa la casa eran huertos, como lo demuestra el plano de Montañú de 1721. De esta forma, la casa de los Ferriol⁵⁵⁶ no se situaría exactamente donde hoy se halla ésta. El escudo que hay sobre la puerta es de los Llácer, propietarios más ilustres que habitaron en este inmueble y apellido que le da nombre. Gerardo Llácer, uno de sus miembros, residió entre los años de 1721 y 1724. Fue un personaje muy poderoso, y prueba de ello es que contaba, además ésta, con otra casa en la calle Colom, otra en la actual plaza de Sant Pere, dos casas en la plaza de la Seu, dos más en la calle Noguera y tres en la calle de la Argenteria⁵⁵⁷. En el siglo XX don Gregorio Molina la compró, aunque nunca vivió en ella. En la segunda mitad de esta centuria fue utilizada como casa de la Cruz Roja.

Su construcción de nueva planta data del segundo tercio del siglo XVIII⁵⁵⁸. Presenta simetría en la distribución de los huecos en la fachada principal y elementos barrocos y rococó. Sobre la puerta de entrada se encuentra un escudo al que rodean rocallas como elemento ornamental. La entrada, a través de una puerta de contornos mixtilíneos, da paso a un vestíbulo desde donde se puede acceder tanto a dos entresuelos ubicados a ambos lados, como al patio, el cual queda separado por un arco escarzano construido con sillares donde se ubica la escalera para acceder a la siguiente altura, desembocando en una zona distribuidora, también abierta, en la que mediante corredores volados comunica con las estancias de la planta noble. La *sala gran* queda ubicada a sur, con los balcones orientados a la calle Sant Doménec, y las habitaciones se distribuían entre los cuerpos norte y este. Coronando el edificio se encuentra la andana que, como característica diferenciadora de otras casas, no cuenta con esa logia de arcos de medio punto que tanto se repetía en la arquitectura civil setabense. Volviendo al patio, en paralelo a la primera crujía se encuentra la segunda, cerrando el espacio distribuidor, y a la que se accede también pasando por un arco escarzano, éste no ya de sillares, sino de ladrillos macizos, aunque guarda las mismas dimensiones y el mismo diseño. También en paralelo a esta segunda, y en dirección sur, se encuentra la tercera, que ya da paso al huerto propiedad

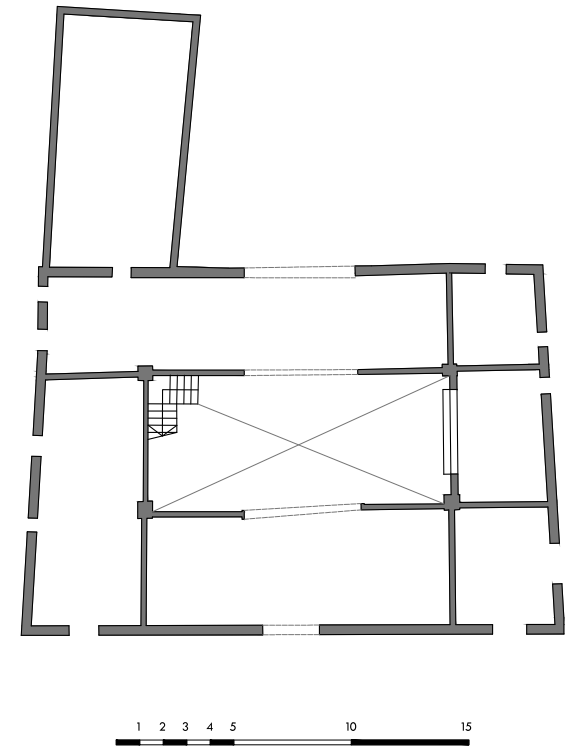


Fig. 93. Planta de la casa Llácer:

⁵⁵⁵ “Frente a las casas que hoy ocultan el huerto del convento, están aún las casas solariegas de dos familias nobles setabenses, la del magnífico don Luis Ferriol, señor de Estubeny en el siglo XVI (hoy del señor Martínez Morcillo), que todavía conserva sobre la hermosa portada de sillería el escudo de armas de aquel prócer, que luchó bravamente en el ejército del virrey de la Germania y la del caballero mosén Jaime Sent Ramón y sus hijos (hoy del señor Hostenc).” PASCUAL Y BELTRÁN, Ventura. *El turista en Játiva*, 1925, p. 44. También lo señala Carlos Sarthou Carreres en su *Guía oficial de Játiva*. 2ª ed. Valencia: Ayuntamiento de Xàtiva, 1988.

⁵⁵⁶ La casa de los Ferriol en Xàtiva perteneció a Francés Ferriol, caballero de la Orden de Montesa a finales del siglo XVI y padre del nombrado Luis Ferriol de Estubeny y Pellicer. Posteriormente, en la primera mitad del siglo XVII estuvo en posesión de Federico Ferriol y Julián de Bederrides, del hábito de Montesa. En GARCÍA CARRAFFA, Arturo. *El solar catalán, valenciano y balear*. 4 vols. San Sebastián: Librería Internacional, 1968, pp. 205-206, t. 2.

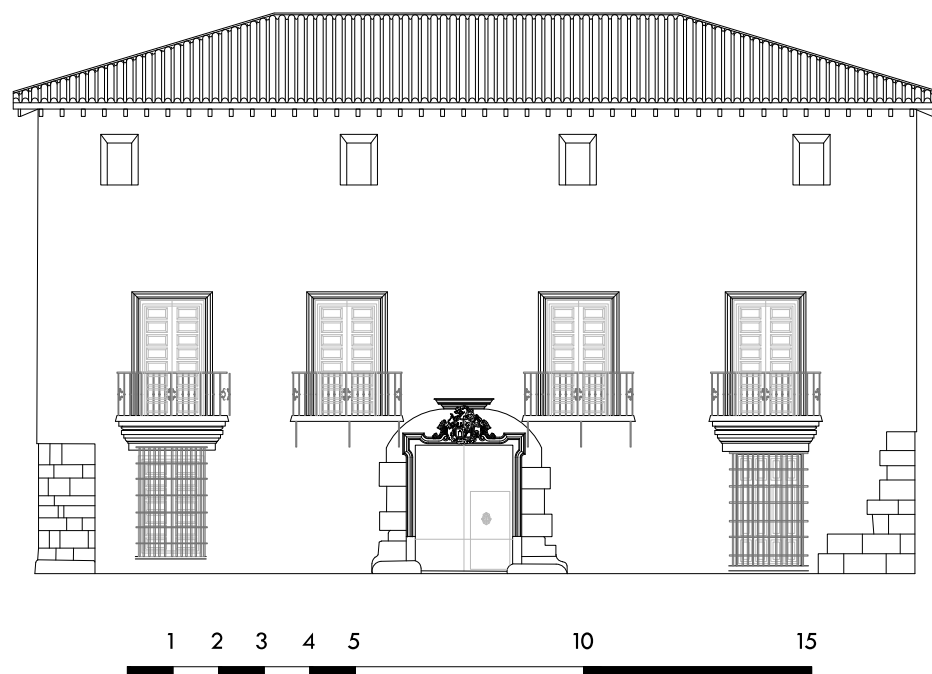
⁵⁵⁷ PASCUAL Y BELTRÁN, Ventura. *Curiosidades setabenses. Datos para la historia del exterminio de Játiva en la guerra de Sucesión*. Xàtiva: Associació d'Amics de la Costera, 2006, p. 98.

⁵⁵⁸ Para un análisis técnico previo véase ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C. (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva)*, 1980, ficha X-063-I.



Fig. 94. (Arriba) Rocalla sustentante del tercer tramo de la escalera del patio de la casa Llácer.

Fig. 95. (Derecha) Fachada principal de la casa Llácer.



⁵⁵⁹ Éste es muy similar al de la escalera de la casa Fenollet y al de la casa numerada con el 7 de la calle Abat Plà.

⁵⁶⁰ PASCUAL Y BELTRÁN, Ventura. *Játiva biográfica*. Valencia: Renovación Tipográfica, 1931, pp. 166-169.

de la finca. En la parte oeste del mismo se construyó, posteriormente, un nuevo cuerpo que se añadiría al inmueble, ampliando su superficie construida.

Tanto la arquitectura como la decoración son de corte barroco tardío, y así lo corroboran tanto el pasamanos de la escalera⁵⁵⁹ como el elemento que soporta el peso del último tramo de la escalera, que bien podría adscribirse al rococó y que está realizado en yeso, siendo una relevante muestra del excelente nivel de maestría que alcanzó la albañilería setabense, en forma de una gran rocalla que probablemente esté sujeta a la pared mediante una fijación horizontal y un jabalcón como los existentes en la escalera del coro de la iglesia de Santa María de Morella.

Casa Sant Ramon



Situada en la calle de Sant Doméneç y señalada con el número 26, esta casa que queda separada de la casa Llácer por la calle Maluenda, cuenta con 490 metros cuadrados de superficie de suelo y 1.097 metros cuadrados de superficie construida.

El inmueble es conocido con el nombre de Sant Ramon porque fue propiedad de esta importante familia, que también gozaría posteriormente de residencia en la calle Moncada. Uno de los miembros de este linaje que la habitó fue el síndico Fernando de Sent-Ramón⁵⁶⁰, y lo hizo en las primeras décadas del siglo



Fig. 96. (Arriba) Arco de herradura de la casa Sant Ramon.

Fig. 97. (Izquierda) Fachada principal de la casa Sant Ramon.

⁵⁶¹ Un primer estudio en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-065-1.

⁵⁶² GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. *Bells taulells vells*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 2011, p. 70.

XV. Más recientemente perteneció a los Hostench y ya en las últimas décadas del siglo XX fue adquirido por la ciudad. Por otra parte, aunque se sabe que la construcción inicial del inmueble data de tiempos góticos, pues perteneció al caballero Jaume de Sent-Ramón y éste vivió en el siglo XIV, las sucesivas transformaciones impiden datarla con precisión.

La tipología arquitectónica a la que queda adscrita es la propia del siglo XVIII, con planta baja dotada de patio central, planta noble y un segundo nivel por encima de éste.

Desde el patio se podía acceder a un arrimador que contaba con una portada de acceso de estilo neoclásico, con dos columnas con capiteles jónicos esculpidas en los montantes y un dintel con una composición rectilínea que recaía sobre las citadas columnas y se situaba por encima de un arco de medio punto también de notable ornamentación⁵⁶¹.

La fachada buscaba la simetría, con la puerta centrada escuadrada y dos ventanas, una a cada lado. Sobre estos tres huecos se abren tres balcones de forja y, por encima, ya en el último nivel, aparecen siete ventanas, aunque originariamente no serían tantas, pues de esta forma se rompía la buscada composición simétrica. La cubierta cuenta con un alero pronunciado.

En el siglo XX se ejecutó una remodelación parcial de tipo modernista en su interior; en la que tal vez el elemento más interesante es un arco en forma de herradura, siendo dicha forma muy pronunciada, ubicado en el vestíbulo⁵⁶². Desde principios del siglo XXI, se están ejecutando una serie de obras de rehabilitación de todo el conjunto del inmueble con el fin de transformarlo en albergue.

⁵⁶³ PASCUAL Y BELTRÁN, Ventura. *Játiva biográfica*. Valencia: Renovación Tipográfica, 1931, pp. 166-169.

⁵⁶⁴ BLESÀ DUET, Isaïes. *El municipi borbònic en l'Antic Règim (1700-1723)*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 1994, p. 72.

⁵⁶⁵ RAMÍREZ ALEDÓN, Germán. "La crema de Xàtiva en 1707". En *Llibre de Fira*, 1996, pp. 51-68.

⁵⁶⁶ Un análisis previo en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-028-1.

⁵⁶⁷ AZNAR, Ramon. "Francesc Antoni Cebrià i Valda". En *Llibret explicatiu Falla Benlloch-Alexandre VI*, 1998, pp. 156-162.

⁵⁶⁸ Entre otras la casa de los Perpinyà o la número 9 de la calle de la Corretgeria, donde todavía en la actualidad se encuentra el escudo de esta noble familia sobre la puerta.

⁵⁶⁹ BLESÀ DUET, Isaïes. *Un nuevo municipio para una nueva monarquía. Oligarquía y poder local. Xàtiva, 1707-1808*. València: Universitat de València, 2005, p. 256.

Casa Gran o de los Cebrián



Gran construcción ubicada en la calle de Jacinto Castañeda y numerada con el 10. La superficie de suelo de la propiedad es de 690 m² y la construida de 1.751 m². El edificio que ha llegado hasta la actualidad es obra del XVIII, ya que la construcción anterior fue uno de los inmuebles más afectados por el incendio de 1707⁵⁶³ derivando en que se tuviese que reconstruir entre 1713 y 1715⁵⁶⁴. La documentación existente demuestra que tres días después de empezar el incendio continuaba estando habitada, y además en ella estaba protegida la imagen del Cristo del Carmen⁵⁶⁵. Se compone de planta baja, planta noble, segunda altura y andana, y todos estos espacios quedan vertebrados mediante un patio abierto interior en el que se ubica la escalera. En la parte izquierda de ésta, una puerta permite el acceso al jardín posterior, que en la actualidad es un patio trasero de reducida superficie⁵⁶⁶.

Es conocida como la casa de los Cebrián porque pertenecía a este noble linaje, y en ella nació Francesc Antoni Cebrián i Valda cuando ésta estaba en manos de su abuelo Francisco Cebrián i Roca⁵⁶⁷, y que más tarde sería el canónigo Cebrián. Ésta y otras edificaciones del casco antiguo de la ciudad pertenecían a su familia⁵⁶⁸. Su reconstrucción tras el incendio se llevó a término, muy probablemente, como consecuencia de la beneficiosa relación entre el rey y los miembros de la familia propietaria, pues los Cebrián fueron apresados en 1707 por mostrarse partidarios de Felipe V, pero cuando éste salió victorioso, se vieron recompensados⁵⁶⁹.

A principios del siglo XX se llevó a término una importante reforma de carácter modernista, tal vez con el propósito de transformar la casa en edificio de viviendas, redistribuyendo el patio para poder adaptar la escalera a las nuevas particiones verticales. Las ventanas del primer y segundo nivel orientadas hacia este espacio interior eran buena muestra modernista. En 1953 el edificio sufrió un grave incendio que perjudicó seriamente la estructura.

Después de estar tiempo deshabitado, fue nuevamente restaurado como edificio de viviendas, pero en esta ocasión sacando un nivel más y abriendo una galería de arcos de medio punto en la andana, alterando la fachada de la calle Jacinto Castañeda. El patio se cubrió con una claraboya, en planta baja se hicieron las particiones de tal forma que el espacio quedaba compartimentado en diversos estudios de diferentes propietarios; apartamentos en el primer y segundo nivel y en un nivel intermedio entre este último y la andana se distribuyeron pisos con doble altura.

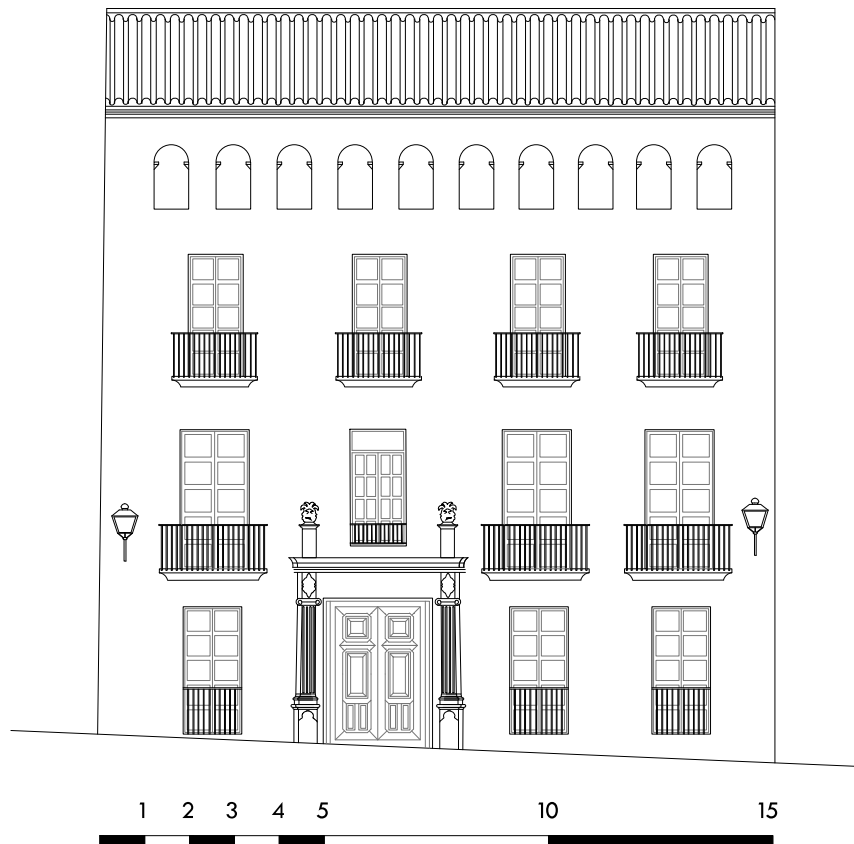


Fig. 98. (Arriba) Escalera principal de la casa de los Cebrián.

Fig. 99. (Izquierda) Fachada de la casa de los Cebrián.

La estructura recoge tipos constructivos de diferentes periodos, pero predomina el uso de ladrillo y tapial en los paramentos verticales y vigas de madera y entrevigado de bovedillas.

La fachada, simétrica, cuenta con una puerta de estilo neoclásico y de gran similitud respecto a la de la casa de los Mahiques Sanç, con dos pilastras en los montantes que soportan el dintel y que son coronadas por florones a ambos lados. La planta baja queda ordenada alrededor de ésta, pues a la izquierda se abre una ventana, y dos a la derecha. Por encima de éstos cuatro vanos, en el primer nivel, aparecen cuatro balcones, y cuatro más en el segundo nivel. En la actualidad, una galería de arcos en la andana y una cornisa cierran la composición.

Casa Fourrat de la calle Canónigo Cebrián

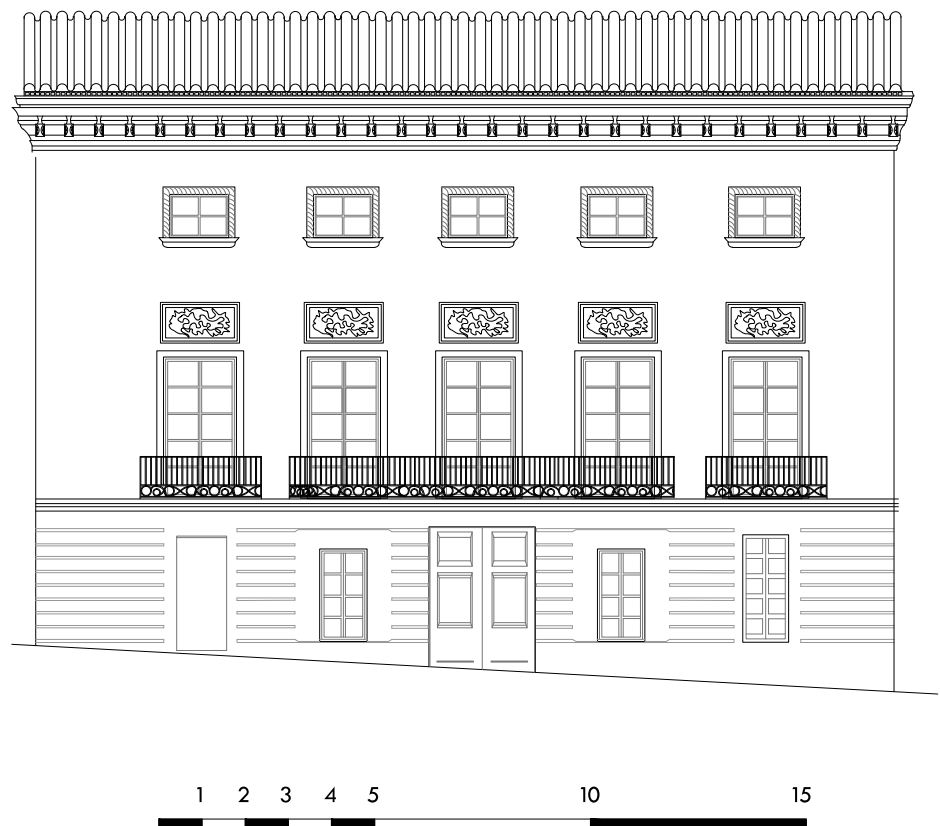


Construida aprovechando la estructura original de una casa de la misma centuria del 1700, como lo corroboran los arcos rebajados del patio, este inmueble de

Fig. 100. Fachada de la casa Fourrat de la calle del Canónigo Cebrián.

⁵⁷⁰ Para un primer análisis, véase ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C. (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva)*, 1980, ficha X-031-1.

⁵⁷¹ ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C. (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva)*, 1980, ficha X-031-1-b.



664 m² y construido sobre una parcela de 1.118 m², fue proyectado por el maestro de obras José Bellver y Segarra⁵⁷⁰.

La propiedad es identificada con el apellido Fourrat porque perteneció a esta poderosa familia, una de las más importantes de la colonia francesa llegada en el siglo XVIII. Contaban también con posesiones en la calle Moncada y la calle de Botigues.

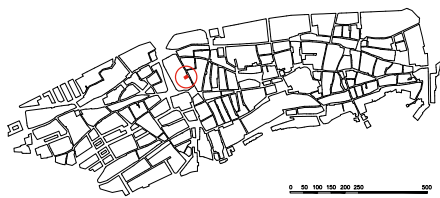
La entrada, a través de una puerta escuadrada propia de la época da paso a un vestíbulo que precede al patio, desde donde, mediante escaleras de mármol blanco ubicadas a ambos lados, se puede acceder tanto a los entresuelos como a la planta noble y a la andana. La escalera principal, de tres tramos, queda oculta y en el primer nivel aparece una galería interior corrida. A continuación de este espacio abierto, que cuenta con dos arcos carpaneles de ladrillo macizo apoyado sobre pilastras de sillares con imposta moldurada en su arranque, y después de atravesar una segunda crujía donde se halla un vestíbulo intermedio a diferente nivel (dos escalones por encima), se llega al huerto de la parte posterior de la propiedad, que originariamente se extendería hasta la línea de muralla⁵⁷¹.

La fachada, simétrica en origen, cuenta con cinco huecos en cada nivel a excepción de la planta baja donde hay cuatro, aunque se delimita el contorno del quinto con el fin de que continúe existiendo la linealidad vertical de los vanos. La puerta, escuadrada, queda centrada respecto a la composición, y cuenta con dos ventanas a derecha y sólo una a la izquierda. En la planta noble, cinco

nuevos huecos vuelven a abrirse, estando los tres del centro resaltados por un balcón corrido. Sobre éstos, molduras encuadradas ornamentan la fachada y por encima de ellas aparecen cinco nuevas ventanas correspondientes a la andana. Una cornisa con ménsulas la cierra.

La fábrica es de muros de ladrillo y mampostería, con muros portantes macizos con arcos también de ladrillo que actúan como elementos sustentantes verticales, y vigas de madera y bovedillas como horizontales. En el siglo XIX se acometieron las primeras intervenciones en el inmueble. Así, en el año 1873 se registra una solicitud de una intervención menor para la reparación de determinada parte de la fachada⁵⁷², la cual requirió la participación del arquitecto municipal y posteriormente de la Comisión de Policía Urbana del ayuntamiento que le obligó a que se realizase una obra de consolidación de ésta⁵⁷³, resolución que no gustó a la propietaria, quien recurrió⁵⁷⁴, pero el mismo año fue ella quien solicitó un nuevo permiso para reparar los desperfectos de la planta baja⁵⁷⁵. Diez años después, en 1883 se repararon los balcones de la planta noble que se encontraban en mal estado⁵⁷⁶ y posiblemente a finales de esa década se llevó a término otra intervención, pues en 1889 el notario José Valls denunció, como vecino, estas obras⁵⁷⁷. Décadas después, a finales del siglo XX, la planta baja fue adaptada como funeraria y hasta la actualidad funciona como tal.

Casa Perpinyà



Situada entre medianeras y numerada con el 3 de la calle del Canónigo Cebrián, a sur linda con la casa de los Fourrat y a norte lo hace con una casa que corresponde a la tipología de casa de pueblo. La superficie de la parcela es de 626 m² debido a que llega hasta donde prácticamente se levantaba la muralla que rodeaba la ciudad. La superficie construida es de 871 m².

Recibe este nombre porque perteneció a la familia de Pasqual Perpinyà, que residió en la construcción preexistente sobre la que se levanta la actual casa⁵⁷⁸ en el siglo XVII y que también daba nombre a la calle antes de que éste pasara a ser conocido con la denominación actual.

En el interior, desde el vestíbulo de entrada se accede al entresuelo y precede al patio, al que se llega atravesando un arco escarzano que abre la primera crujía paralela a la calle⁵⁷⁹. En este espacio abierto es donde se encuentra la escalera que conecta con la planta noble, y desde él, y atravesando una segunda crujía (también paralela a la calle), mediante un arco de las mismas dimensiones que el primero, se llega a un segundo vestíbulo que da paso al huerto situado

⁵⁷² AMX LG-518 Expediente de Policía Urbana: "D. Juan Bta. Vallier como curador de Doña M^a del Milagro Fourrat y Vallier dueña de la casa en esta Ciudad, calle del Canonigo Cebrian n.º 1 á V. S. atentamente espone: Que á consecuencia de la demolicion de la casa contigua á su izquierda ó sea el n.º 3 de la citada calle, ha venido á quedar al descubierto y sin amparo el testero de su fachada, sin ofrecer hoy la debida solidez la pequeña parte de la misma comprendida entre dicho testero y el pequeño balcon del entresuelo [...] la parte ruinososa será á lo mas unos cuatro metros cuadrados, siendo muy fuerte y buena la restante de la fachada de 21 metros de longitud y 14 altura ó sean 294 metros cuadrados, estando por tanto en la relación de 4 á 294 la pequeña parte que exige reparacion con la buena totalidad á la justificacion de V. S."

⁵⁷³ AMX LG-518 Expediente de Policía Urbana: "Bien se comprende que el Señor Arquitecto municipal con la escrupulosidad y tino con que trata todo los asuntos que se le confian, vea el derecho del recurrente de un modo absoluto, respeta la comisión su relevante ciencia; sin embargo no puede menos de fijar su atencion acerca de lo que se preceptua en la disposicion cuarta, según el mismo indica; y aunque agenos al arte arquitectonico, observan que se trata de apoyar la parte derruida de la fachada, sustituyendo obra que la han de dar una solidez que se opone á la mejora de líneas aprobadas y cuya calle es de las que mas la reclaman por su estrechez y curvas; sin que haya notado, tal vez por no aparecer á la vista por razon del derribo, el bombeo de parte de dicha pared y estado ruinoso, observado hace ya algun tiempo, haciendo sospechoso su estado de solidez."

⁵⁷⁴ AMX LG-518 Expediente de Policía Urbana: "Ramón Cortés y Cantero de esta vecindad y en representación de Doña Maria del Milagro Fourrat y Vallier á V. S. atentamente espone: [...] La Comisión de Policía Urbana ha juzgado conveniente oponerse al dictamen facultativo mencionado y aunque el que reconoce el perfecto derecho que asiste a la Comision y al Ayuntamiento para no conformarse con las soluciones facultativas debe manifestar sin embargo su estrañeza al ver que en el presente caso se haya infundido á la Corporacion tan poco respeto la opinion de su Arquitecto cuando por seguir en general los conocimientos teoricos y practicos de estos funcionarios suelen ser por lo comun la regla a que las corporaciones municipales ajustan sus disposiciones."

⁵⁷⁵ AMX LG-518 Expediente de Policía Urbana: "Ramon Cortés domiciliado en esta ciudad como apoderado de D. Milagro Fourrat á V. S. atentamente espone: Que su representada es dueña de la casa calle del Canonigo Cebrian N.º 1 en la cual intenta picar y enlucir algunos deterioros que se encuentran en la parte baja de la fachada de dicha casa."

⁵⁷⁶ AMX LG-519 Expediente de Policía Urbana: "Don Isidoro Fourrat [...] espone: que en la calle del canonigo Cebrian n.º 1 posee una casa y encontrandose las repisas de los balcones del piso principal en estado deteriorado a causas de las lluvias proyecta repararlas."

⁵⁷⁷ AMX LG-520 Expediente de Policía Urbana: "Dn. Jose Valls y

Fig. 101. AMX LG-521 Dibujo del maestro de obras José Bellver, 1873.

Alcaráz [...] las obras de consolidación que ilegalmente se han practicado en la casa n.º 1 de la calle del Canónigo Cebrián”.

⁵⁷⁸ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. “Artistas y clientes en Xàtiva, 1550-1707”. En *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva 2007, Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007, pp. 539-571; p. 542.

⁵⁷⁹ Una primera aproximación en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-030-1.

⁵⁸⁰ AMX LG-519 Expediente de policía urbana: “[...] se encuentra en estado ruinoso á consecuencia de una grave rotura que aparece en el arco de sillería que forma el dintel de la puerta de entrada á la citada casa debiendo procederse sin demora al conveniente apeo ó apuntalamiento del citado arco á fin de que se evite la completa ruina de la expresada fachada que tan palpablemente se indica en la actualidad”, a 27 de enero de 1873.

⁵⁸¹ AMX LG-521 Expediente de Policía Urbana: “[...] que el alero que existe en la fachada de la casa que habita en la calle de Cebrián [3] es de forma antigua; y conviniendo al que dice sustituir aquel por una cornisa de yesería con su correspondiente canal.”



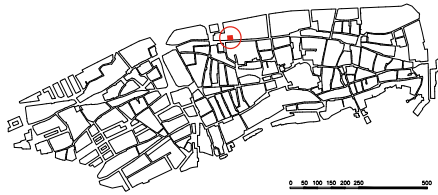
en la parte posterior de la vivienda. Aunque en la actualidad ya no goza de las dimensiones originales, continúa ocupando una importante extensión, y cuando todavía existía la muralla, había un paso elevado que comunicaba la propiedad y que recibía el nombre de *naia* (meseta en castellano), con el muro. Es interesante señalar que se conservan casetones renacentistas en los techos de la planta baja, reaprovechados de la construcción anterior.

Por encima de la planta noble se encuentra una segunda altura, ya no de carácter residencial, sino más bien utilizada en su momento como almacén o para el servicio de los propietarios.

El edificio se reconstruyó en el siglo XVIII, aprovechando los restos de la construcción anterior ya erigida en el siglo XVI, siendo adaptado a la tipología de palacio urbano. Tan sólo un siglo después la escalera original renacentista fue sustituida por una de fundición, mientras que en 1873 sufrió una importante intervención en la que sobre todo se trató su fachada⁵⁸⁰, a la que ya se le impusieron los cánones academicistas, con balcones de forja en la planta noble, molduras rodeando todos los huecos y también en la cornisa, y guardando una simetría perfecta. El propietario del inmueble en aquellos momentos era José Vallés Alcaraz, y recurrió al maestro de obras José Bellver para que se encargase del proyecto, consistente en el apuntalamiento y posterior remodelación de la fachada de la casa número 3 y de la número 5, que también pertenecía a la misma persona.

En el año 1892, Vicente Baldrés Estellés, entonces propietario, solicitó la sustitución del alero por una cornisa⁵⁸¹. Otras obras menores se realizaron hasta las últimas décadas del siglo XX, momento en que se rehabilita completamente.

Palacio del barón de Uxola



Imponente edificio de la calle Moncada, numerado con el cinco, se levantó entre el antiguo convento de Sant Francesc y el palacio de los Mahiques Sanç. Su superficie de suelo, de grandes dimensiones, es de 1.866 m², mientras que la construida llega a los 3.712 m².

Este palacio es conocido como el del barón de Uxola porque en el dintel de la puerta se hallaba su escudo de armas según las anotaciones de Sarthou, siendo muestra de que le perteneció. El primer miembro de este linaje fue Vicente Mérita y Alborno, que consiguió el título el año 1799, y serían sus descendientes quienes adquirirían esta casa. Posteriormente perteneció a la familia Chocomeli. Antes, el palacio que existía donde en la actualidad se alza éste era residencia de los Despuig, pasando después a manos de Félix Tárrega⁵⁸². El edificio actual se erigió sobre el anterior aprovechando parte de su estructura.

Cuenta con un patio interior no centrado respecto a su planta, pero sí respecto a la puerta de la calle Moncada. Originariamente una escalera situada en este espacio abierto comunicaba con los siguientes niveles, la cual todavía hoy continúa existiendo. En la parte posterior se encuentra un patio que llegaba hasta el muro que cerraba la ciudad, configurando un extenso huerto (como el de las casas Mahiques Sanç, de Pere Lluís Garcerán de Borja o la numerada con el once de esta misma calle).

La fachada guarda simetría en la distribución de sus huecos, conformándose cuatro líneas verticales donde se ubican éstos. La puerta de entrada, conformada por sillares en los montantes y en el dintel, y centrada, como se ha señalado anteriormente, respecto al patio interior, ocupa el segundo vano empezando por la izquierda. A su derecha todavía permanecen los otros dos huecos, que junto al primero se abren como ventanas. Los cuatro corresponden a los entresuelos y tienen continuación en el primer y segundo nivel con balcones de forja. La composición se ve coronada por una extensa logia a la que sucede un potente alero.

La fábrica del edificio es adscribible al siglo XVIII⁵⁸³, aunque ésta también ha quedado sujeta a posteriores modificaciones, como la de 1888 en la que se debió intervenir en la fachada⁵⁸⁴. Las más importantes se produjeron en el siglo XX, cuando la comunidad de Dominicas de la Anunciata adquirió el inmueble para transformarlo en centro escolar. La estructura del palacio hasta aquellos momentos estaba conformada por planta baja, entresuelos y semisótanos, planta noble y andana, y con la finalidad de ganar espacio, el primer nivel se

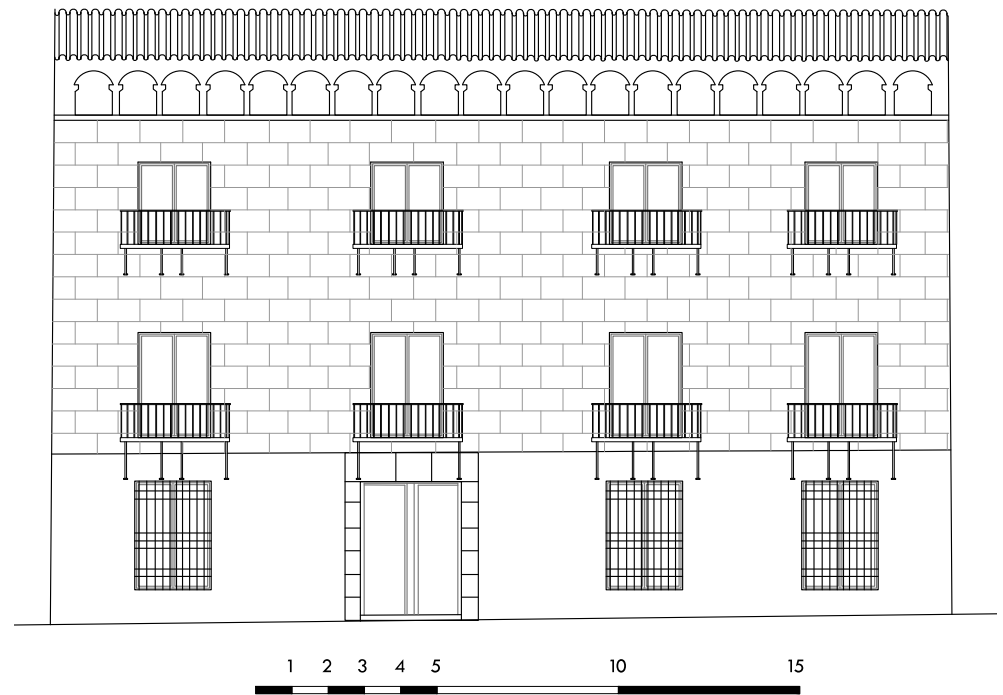
⁵⁸² "Don Félix Tárrega, casa en carrer Moncada, a un costat convent de Sant Francesc, carreró en mig, al altre en la de Macanaz, que era de Soler, de front en la del governador Rocafull, que era de Chaves, i a les espatles en la muralla." VENTURA CONEJERO, Agustí. *Els carrers i les partides de Xàtiva*. Xàtiva: Matéu, 2008, p. 116.

⁵⁸³ Véase un primer análisis en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-019-1.

⁵⁸⁴ AMX LG-520 Expediente de Policía Urbana: "Dn Antonino Chocomeli, vecino de esta Ciudad, á V. S. atentamente expone: Que en la casa de la propiedad de su Sra. Madre Da. Rosa Codina Vda. De Chocomeli, situada en la calle de Moncada n.º5, el desplome de la repisa de uno de los balcones y el estado ruinoso de las otras motivan la necesidad de la reparacion de estos desperfectos".

Fig. 102. Fachada del palacio del barón de Uxola.

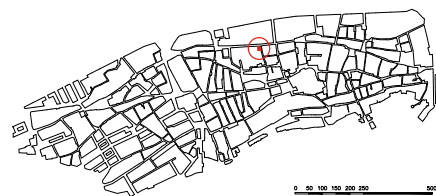
⁵⁸⁵ Un estudio previo en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-011-1.



desdobló, alterando también el aspecto de la fachada, en la que se abrieron los cuatro vanos de la segunda planta. En este caso se trata de balcones alineados con los del primer nivel, pero de menor altura.

En el huerto posterior también se ejecutaron nuevas obras como consecuencia de la adaptación en escuela a la que se sometió la propiedad, añadiendo un cuerpo en la parte este de la misma, adosado a la construcción de la calle Moncada, que sería utilizado como capilla, y ya posteriormente, el levantamiento de un nuevo edificio donde se encontraba la línea de muralla para ampliar las instalaciones.

Casa de los Ros de Ursinos



Situada en un solar esquinero entre las calles de Moncada y Vallès y construida en un área de unos 220 metros cuadrados, consta de planta baja, planta noble y andana, llegando a una superficie construida de 669 m². En el momento de su construcción lindaba por el oeste con otro palacio urbano que perteneció a los Fourrat, al que prácticamente abrazaba por su parte posterior; pues la parcela es de una forma irregular en L.

La casa recibe el nombre de los Ros de Ursinos⁵⁸⁵ porque fueron los miembros de esta familia unos de los habitantes más relevantes del inmueble. Procedentes



Fig. 103. (Arriba) Alero de la casa de los Ros de Ursinos.

Fig. 104. (Izquierda) Fachada principal de la casa de los Ros de Ursinos.

⁵⁸⁶ RUIZ TORRES, Pedro. *Reformismo e ilustración*. Barcelona: Crítica, 2008, p. 32.

de la Vall de Albaida, emparentaron con setabenses como los Puigmoltó (a finales del siglo XVII). En la Guerra de Sucesión se mostraron fieles partidarios de Felipe de Anjou y de Macanaz⁵⁸⁶, y sus relaciones les permitieron ocupar altos cargos que les reportaron pingües beneficios. Pero también, en la construcción preexistente sobre la que se levanta la actual casa, habitaron Ramon Sanç de la Llosa, Pasqual Berenguer Sanç de la Llosa y otros descendientes de este noble linaje, motivo por el que a veces también se la ha citado como la casa de los Sanç de la Llosa.

Responde a una tipología arquitectónica de palacio urbano, aunque sus dimensiones y la carencia de huerto posterior contribuyen a que sea de menor importancia que el resto de edificaciones de la calle Moncada. Cuenta con dos crujías, una paralela a la calle de Vallès y la otra a la de Moncada. El espacio se articula mediante un patio interior. En él se encuentra la escalera que conecta con la planta noble.

La fachada principal es la de la calle Moncada, donde se encuentra la puerta, y a la izquierda de ésta, originariamente se ubicaba una ventana. En el primer nivel se abren dos grandes balcones de forja y en la andana cinco ventanas de arco de medio punto generan sensación de liviandad. La fachada de la calle de Vallès goza de menos huecos debido a la menor importancia de su posición.

Cabe destacar un interesante alero perimetral con vigas finalizadas con canecillos, que contienen motivos florales de estilo muy similar a las vigas esquineras de la casa n.º4 de la plaza del arzobispo Mayoral y a la de la casa n.º 3 de la calle de Sant Vicent, aunque la pieza más interesante es nuevamente la terminación de viga esquinera donde aparece una especie de atlante que sujeta con sus manos el escudo de armas de los Ros de Ursinos.

⁵⁸⁷ Una primera aproximación en ZARAGOZA, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-034-1.

Casa n.º 5 de la plaza de Santa Tecla



Construida sobre un solar en forma de L de 282 m², cuenta con una superficie construida de 654 m². Su tipología bien podría corresponder a la de la casa burguesa surgida en este siglo, pues se aprecia una estratificación similar a la propia del palacio urbano, pero sin semisótanos ni entresuelos, con un patio ya de reducidas dimensiones y menor altura en las diferentes plantas.

En el momento de su construcción es muy probable que, de la misma forma que ocurre con la casa de los Olanier, se levantara sobre un espacio en el que no había antes otra como consecuencia de la guerra de Sucesión y se adaptase a la irregularidad del propio solar.

En la planta noble, o simplemente la primera planta en este caso, se hallarían las dependencias donde la familia habitadora desarrollaría su vida diaria.

La fábrica de la estructura es en su totalidad de tapia de argamasa y ladrillos, levantada en las décadas centrales del siglo XVIII⁵⁸⁷, como lo demuestra su fachada, con puerta escuadrada, balcones de forja en la planta noble y una galería de arcos de medio punto en la andana, que permitían la entrada de luz, con un molduraje de yeso rectilíneo que la separa del resto de la fachada. Entre los nombrados arcos se simulan columnas que llegan hasta el alero, que cierra la composición.

Finalmente, se ve coronada por una cornisa que sustituye un alero originario que se remonta al momento de la construcción del inmueble como lo demuestra el pronunciado tejado que sobresale.

En el siglo XIX se habilitó como edificio de viviendas, repartidas éstas entre la planta baja y las dos alturas. Esta adaptación supuso una rectificación y modificación de los huecos para poder dotar a todas las particiones de luz natural.

Así, se abren la citada puerta escuadrada de planta baja junto a otras dos ventanas que tienen continuación en el primer nivel, mientras que la galería de arcos de la segunda altura fue cegada dejando únicamente tres ventanas que continúan la verticalidad de los vanos de los niveles inferiores.

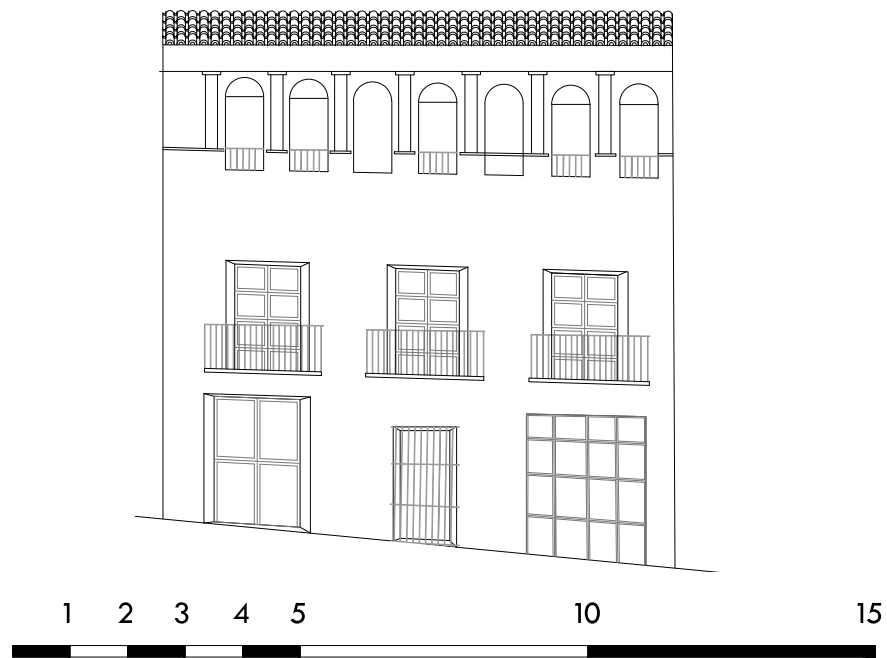
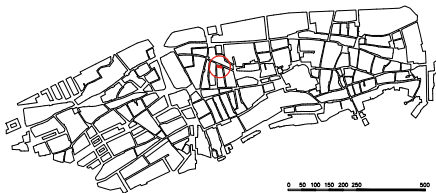


Fig. 105. Fachada de la casa n.º 5 de la plaza de Santa Tecla.

⁵⁸⁸ Para un primer análisis, véase ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-050-1.

Casa n.º 15 de la calle Botigues



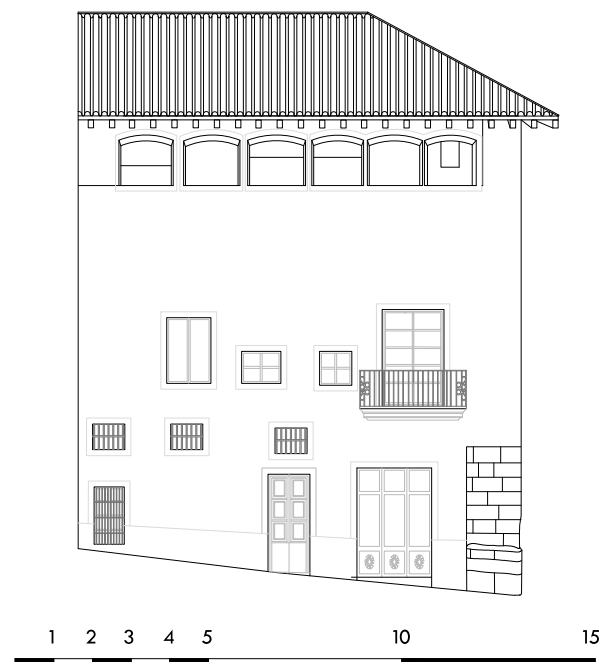
Se trata de un volumen exento no paralelo a la línea de edificaciones construidas en la otra parte de la calle donde se sitúa, alterando la trama urbana. Cuenta con tres fachadas que quedan orientadas a las calles de Botigues, donde originariamente se encontraría la puerta de acceso principal; la calle de José Carchano por el oeste y la de Bellver por el este. La superficie de suelo de la casa en el momento de su construcción estaría alrededor de los 350 m², mientras que la superficie construida ascendería a los 866 m².

Consta de planta baja, planta noble y andana, respondiendo a una tipología arquitectónica propia del palacio urbano, aunque por la falta de huerto posterior y el momento de su construcción, bien podría tratarse de una construcción perteneciente a algún miembro de la burguesía comerciante, pudiendo así ser adscrita a la tipología de casa burguesa⁵⁸⁸.

Fue construida con sillares en las esquinas y tapia de argamasa con ladrillos en el resto. De la misma forma que ocurre en otras propiedades construidas en pendiente, ésta se salva nivelando el terreno, de manera que da la impresión de estar adentrándose en la tierra en su parte posterior.

Las diferentes transformaciones a las que ha sido sometido el inmueble han alterado considerablemente tanto la estructura y las divisiones internas como

Fig. 106. Fachada principal de la casa n.º 15 de la calle Botigues.

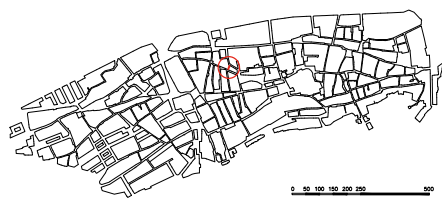


la fachada, impidiendo que en la actualidad se pueda agrupar dentro de uno de los estilos artísticos que proliferaron en Xàtiva durante los siglos XVIII y XIX. De esta manera el edificio original ha quedado dividido verticalmente en tres propiedades, que no son iguales en cuanto a superficie, pues estas particiones no responden a ningún criterio de reparto equitativo, provocando que cada una de las viviendas surgidas de la división cuente con una planta desigual e irregular:

La distribución original, completamente desaparecida, ha perdido el patio interior abierto primigenio, quedando un patio de luces de menores dimensiones que se cierra con una claraboya en el nivel del primer forjado, aunque por la cubierta se pueden deducir las dimensiones originales de éste. Además, ya en el siglo XX, los techos de planta noble, la cual gozaba de una gran altura, fueron rebajados con el fin de extraer un nivel intermedio que, aún sin ser habitable, sí podía ser utilizado como almacén.

Exteriormente, de no ser por la pintura que distingue claramente cuál es cada una de las tres casas, todo continúa siendo un único cuerpo, con las variaciones de aperturas de nuevos huecos, el cegado de otros y la consecuente pérdida de simetría. Pero la alteración más grande puede encontrarse en planta baja, donde la compartimentación derivó en la aparición de diferentes locales comerciales que, además de modificar el aspecto interior de la casa, provocaron la desaparición de la puerta de acceso principal original y los vanos que en este nivel se encontraban. En planta noble todavía se conservan balcones de forja, entre los que en las tres fachadas se abrieron nuevos huecos en forma de ventanas, mientras que en la andana se localiza una galería en la que los arcos son de mayores dimensiones que los de la mayoría de casas donde aparece este tipo de vano. Ésta ha sido cegada en parte, alterada en algunos casos y respetada las menos de las veces.

Casa n.º 16 de la calle Botigues



Con fachada hacia las calles de Botigues y Pi, este edificio de 431 m² de superficie construida, levantado sobre un solar de planta irregular de 929 m², responde a la tipología arquitectónica de obrador común en el siglo XVIII, con planta baja y dos alturas, la primera de las cuales es ligeramente más alta que la segunda. La planta baja quedaba destinada a comercio (y también en la actualidad), mientras que las siguientes alturas fueron destinadas a habitaje de la familia propietaria⁵⁸⁹. Es probable que se erigiese sobre una casa propiedad de la familia Sanç de Senyera⁵⁹⁰.

La organización del espacio es irregular; asentada sobre un solar configurado en los momentos de crecimiento no planeado de la ciudad gótica⁵⁹¹ y por tanto nada práctico a la hora de levantar el edificio. Así, la distribución interior es compleja, con ausencia de patio, con una comunicación entre los diferentes niveles mediante una estrecha escalera que no siempre es continua. La planta baja no se encuentra toda a la misma cota. Desde la entrada por la calle Botigues hasta la fachada de la calle Pi va descendiendo para ajustarse a la pendiente.

El interés de la fachada se centra principalmente en el balcón de forja del primer nivel, esquinero, y que cuenta con un revestido de azulejos en la cara inferior⁵⁹², los cuales gozan de especial interés⁵⁹³. En el segundo, se abre un ventanal y ya por encima un potente alero cierra la configuración de este paramento. Por la calle Pi no hay ningún balcón, los huecos los conforman una serie de ventanas que probablemente habrán sido modificadas en función de las necesidades de cada momento desde el día de la construcción de la casa.

Por detrás, la fachada orientada a la calle Pi, cuenta con un zócalo de piedra en planta baja que llega hasta media altura que pretende salvar la pendiente del terreno con mayor altura en el punto bajo y menor en el alto, de tal forma que finaliza en una línea completamente horizontal. Este zócalo llega hasta el quiebro de las fachadas de las construcciones de la nombrada calle. En esta otra parte, en la planta baja hay un bajo comercial. En el resto de niveles, otros vanos distribuidos de forma irregular permiten la entrada de luz natural. De igual manera que ocurre en la fachada de la calle Botigues, un alero actúa como punto de unión entre los paramentos verticales y la cubierta, demostrando que ambos forman parte de un mismo edificio.



Fig. 107. Cara inferior del balcón de la casa n.º 16 de Botigues.

⁵⁸⁹ Un primer análisis en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-049-1.

⁵⁹⁰ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. *Bells taulells vells*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 2011, p. 25.

⁵⁹¹ MORRIS, A. E. J.. *Historia de la forma urbana*. Barcelona: Gustavo Gili, 2007, p. 163.

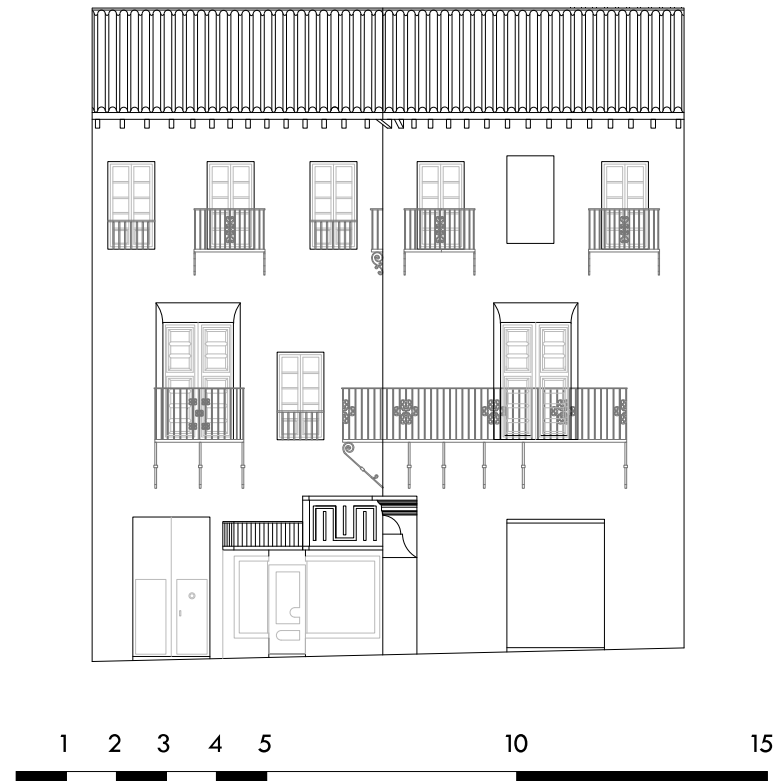
⁵⁹² GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. *Bells taulells vells*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 2011, p. 25.

⁵⁹³ A este respecto, véase PÉREZ GUILLÉN, Inocencio V. *La pintura cerámica valenciana del siglo XVIII: Barroco, rococó y academicismo clasicista*. Valencia: Alfons el Magnànim, 1991 y PÉREZ GUILLÉN, Inocencio V. "La azulejería valenciana en los siglos XVII, XVIII y XIX". En *La ruta de la cerámica: sala Bancaja San Miguel, Castellón*. Castellón: Asociación para la Promoción del Diseño Cerámico, 2000.

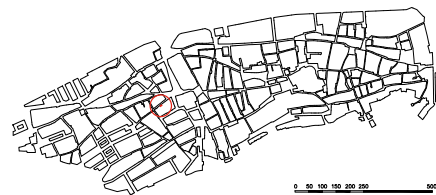
Fig. 108. Fachada de la casa n.º 16 de la calle Botigues.

⁵⁹⁴ Juntamente con la casa Abat son las únicas dos construcciones de grandes dimensiones que todavía perduran en pie de la zona extramuros de la antigua ciudad amurallada.

⁵⁹⁵ Un estudio previo en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-089-1.



Casa n.º 13 de la calle de Sants



Es uno de los inmuebles conservados, originariamente particular; más grande del arrabal de Sant Joan⁵⁹⁴. Se construyó sobre un solar rectangular de aproximadamente 800 m². La casa quedaba dividida entre planta baja, la cual, al igual que en los palacios urbanos, contaba con semisótano y entresuelo. Sobre éste se encontraba la planta noble y ya en el último nivel la andana.

La tipología es adscribible a la de palacio urbano, ya que también queda estructurada alrededor de un patio donde se encontraba el acceso a la escalera, cubierta, que comunicaba con la planta noble. Además, en la parte posterior contaba con un extenso huerto que en origen sería más grande que actualmente⁵⁹⁵.

La fachada destaca respecto a la de las construcciones de los alrededores por las dimensiones, ya que pertenece a un cuerpo que se abre de manera imponente a una calle estrecha y donde hay predominio de casas correspondientes a la tipología de *casa de poble*. En la planta baja, y centrada respecto al resto del conjunto, se encuentra la puerta de entrada, escuadrada y a ambos lados dos ventanas. Los tres huecos tienen continuación lineal, para dotar a la fachada

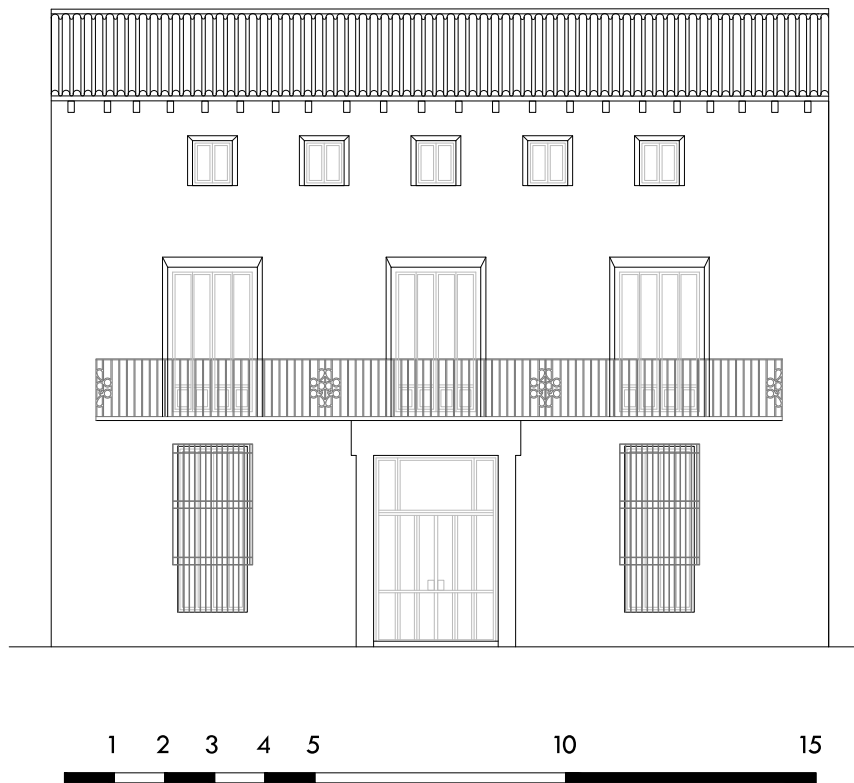


Fig. 109. Fachada de la casa n.º 12 de la calle Sants.

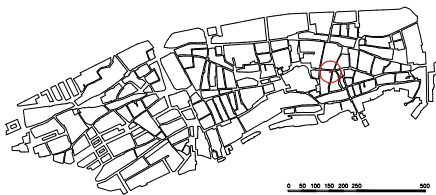
⁵⁹⁶ "... fue aposentado el virey en casa de don Juan Sans, en el arraval que nombran las Barreras", VICIANA, Martí de. *Libro quarto de la crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su reino*. Barcelona: Pablo Cortey, 1566. Reproducción facsímil en Valencia: Universitat de València, 2005, p. 157.

⁵⁹⁷ AMX LG-518 Expediente de Policía Urbana.

de simetría, en el primer nivel, donde un balcón corrido de forja permite una comunicación exterior de las estancias desde donde se abren estos vanos. En la andana, de nuevo tres ventanas continúan la verticalidad. Por encima, un alero que también destaca en la calle por su tamaño, cierra la composición.

Aunque la construcción actual remonta sus orígenes al siglo XVIII, diferentes fuentes indican que una casa de similares dimensiones existía donde se encuentra ésta, y ello queda recogido por el cronista Viciana, quien menciona que el conde de Melito durmió en ella una noche en el año 1520⁵⁹⁶. En el año 1873, tal vez por el deterioro, se llevó a término una primera intervención en el edificio, concretamente en la fachada, la cual debía enlucirse para tapar grietas y otros desperfectos⁵⁹⁷, y ya en el siglo XX fue dividido en diferentes propiedades para convertirse en edificio de viviendas.

Casa n.º 18 de la calle de Sant Vicent

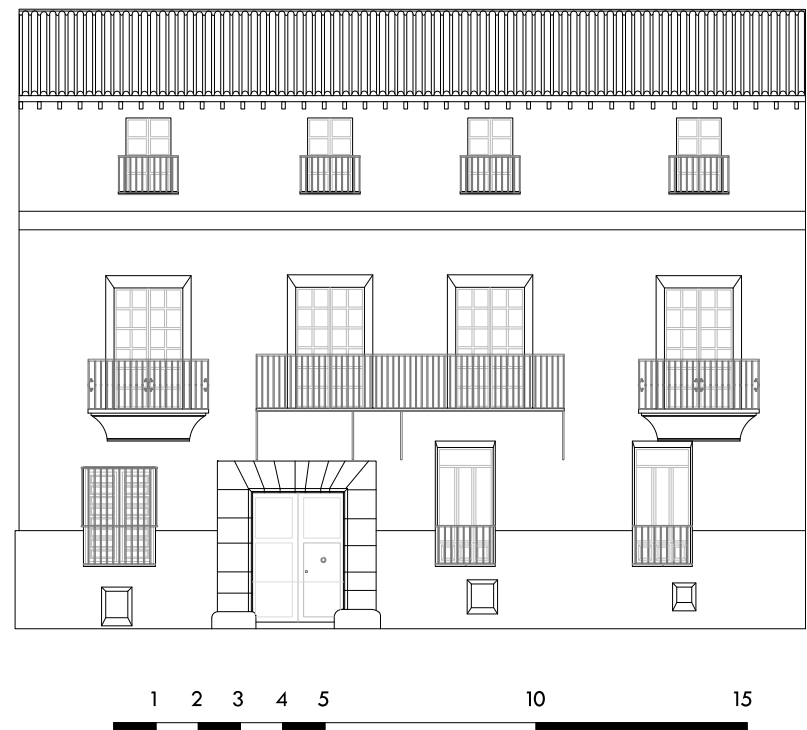


Esquinera entre los viales de Sant Vicent y Font Terol, se levanta esta construcción, la de mayores dimensiones de todas las de esta calle, con una superficie de suelo de 866 m² y una construida de 1.409 m². Es clara muestra de palacio urbano, mucho más grande que las casas 1 y 3, estructurada alrededor de un



Fig. 110. (Arriba) Pared con jardín pintado en la casa n.º 18 de la calle Sant Vicent.

Fig. 111. (Derecha) Fachada principal de la casa n.º 18 de la calle Sant Vicent.



⁵⁹⁸ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Xàtiva en 1620: Veins, topònims i aspectes urbans". En *Papers de la Costera*, 5, 1987, pp. 153-180.

⁵⁹⁹ PASCUAL Y BELTRÁN, Ventura. *Játiva biográfica*. Valencia: Renovación Tipográfica, 1931 t. II, pp. 221-223.

⁶⁰⁰ Una primera aproximación técnica en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-071-1.

patio donde se encuentra la escalera que conecta con los siguientes niveles.

La actual construcción se levanta sobre el espacio en el que anteriormente se encontraba la casa del ciudadano Joseph Bru, quien habitó en ella en la primera mitad del siglo XVII⁵⁹⁸. Este personaje pertenecía a la notable familia conocida coloquialmente como *dels Bruns*⁵⁹⁹, y que acabaría dando nombre al tramo de calle contigua a la de Sant Vicent (donde precisamente se sitúa este inmueble), en dirección a la puerta de Cocentaina. En la segunda mitad del siglo XVIII⁶⁰⁰ se construyó la que todavía permanece en pie, que fue propiedad de José Agustín Santandreu Ximeno, importante miembro de la familia de los Santandreu, y sobre la puerta principal de la misma se ubicaba el escudo nobiliario de este linaje. Posteriormente, se trasladaría hasta la llamada casa Santandreu, en la calle de Sant Doménech, edificación anexa a la iglesia dominica.

Está compuesta por semisótano, entresuelo (al que se accede mediante una escalera ubicada también en el patio), planta noble y andana.

La estructura la conforman tres crujías, la primera de las cuales se queda atrás cuando se abre al patio, donde se encuentra la segunda, pasando bajo un arco rebajado. A continuación del patio, se llega a la tercera después de atravesar un nuevo arco del mismo tipo y dimensiones que el anteriormente citado. Tras este cuerpo, y a diferencia del resto de palacios urbanos de la ciudad, no se encuentra el huerto-jardín, pues carece de éste. Por este motivo, en el muro que cierra el espacio interior, se representó un jardín generando un paisaje imaginario.

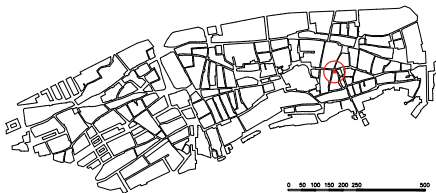
En el patio, un balcón corrido se abre en la primera planta permitiendo una

comunicación exterior entre las diferentes dependencias orientadas hacia ese espacio abierto interior:

La fachada principal es la de la calle de Sant Vicent y en ella se encuentra la puerta de acceso, construida con sillares. El resto de la fábrica es, a excepción de la esquina que también es de piedra, tapia de mampostería. A este se abre una ventana y a oeste dos, las tres pertenecientes a entresuelos. Bajo de éstas, pequeños vanos permiten la entrada de luz y ventilación en el semisótano. Por encima, cuatro balcones de forja, los dos del centro con una misma barandilla continúa, siguen una linealidad respecto a los vanos anteriormente nombrados, y en la andana ocurre lo mismo. Ya por encima, un alero señala la parte superior de la estructura.

En el siglo XX se redistribuyó el espacio con el fin de compartimentar el inmueble y dividirlo en dos propiedades.

Casa n.º 20 de la calle de Sant Vicent



Con fachadas a tres calles (Sant Vicent, Font Terol y de Auger), este inmueble de estrecha fachada principal se abre hacia el interior. Está construida sobre un solar de 394 m² y su superficie construida, repartida entre planta baja y entresuelo, planta noble, segunda planta y andana, asciende a los 782 m².

La tipología a la que puede adscribirse el edificio es a la de palacio urbano, adaptándose a un solar muy irregular configurado por la trama urbana y el terreno, que es de acusada pendiente. Así, el patio posterior se encuentra a mayor altura que la planta baja⁶⁰¹.

La distribución gira alrededor del patio central, donde la escalera comunicaría con los niveles superiores. Tal vez el desnivel es el causante de la ausencia de semisótano. La fábrica del edificio es, a excepción de los montantes y dintel de la puerta y las esquinas, que son de piedra, de argamasa con ladrillos (como en la actualidad queda patente en la fachada lateral de la calle Font Terol). El patio posterior contaría probablemente con una mayor superficie de suelo, pero posteriores construcciones sobre el mismo fueron modificándola hasta darle las dimensiones actuales.

La composición de la fachada principal guarda unos detalles muy interesantes y no repetidos en ninguna otra muestra de la arquitectura civil de Xàtiva. Se trata de unos esgrafiados situados tanto en el balcón de la planta noble como en la cornisa y que fueron realizados en el siglo XIX con plantillas. La distribución de

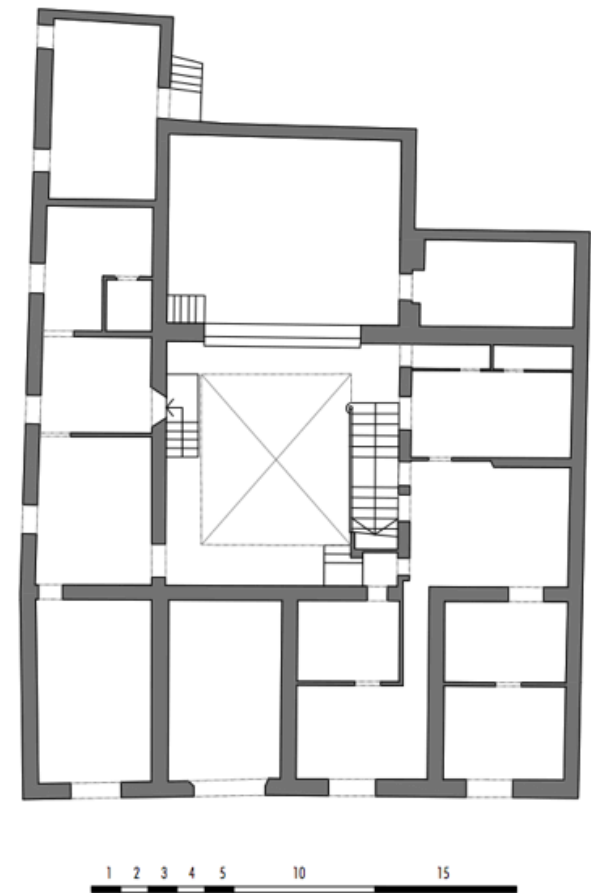


Fig. 112. Planta de la casa n.º 18 de la calle Sant Vicent.

⁶⁰¹ Un primer estudio en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-072-1.

Fig. 113. Fachada de la casa n.º 20 de la calle Sant Vicent.

⁶⁰² “En 1742 Felix Guardia aparece como testigo en una Probanza de testigos sobre propiedad de una casa de la calle de San Vicente ‘que se quemó y arruinó en la guerra e incendio general que padeció esta ciudad de San Felipe antes llamada Xàtiva, en el año pasado de mil setecientos y siete, la que quedó reducida a un montón de tierra y ruina’. En ella declara: ‘Que la casa se halla al presente derruida, hecha un montón de tierra y es la propia casa que el Lisensiado Reginaldo Bosch y el doctor Joseph Barberá, Presbíteros, como administradores que fueron de Gerónima Alvero de Veguer, a quienes conoció el testigo, y traspasaron a Ana Mollá de Pelegero”. En PASCUAL Y BELTRÁN, Ventura. *Curiosidades setabenses. Datos para la historia del exterminio de Játiva en la guerra de Sucesión. Xàtiva: Associació d'Amics de la Costera, 2006, pp. 153-154.* Este testimonio demuestra que la casa que actualmente se levanta en este espacio fue construida en el siglo XVIII.



los vanos sería simétrica en su totalidad de no ser porque en la planta noble, en vez de abrirse tres huecos como en el resto de niveles, únicamente se abre uno, correspondiente a la sala principal (en un principio) de esta construcción y dotado de un gran balcón de forja.

Está construida, y probablemente reaprovechando algunos restos, sobre una anterior edificación que en el siglo XVII perteneció a Pere Macià Albero, y posiblemente estuvo en manos de esta noble familia hasta el siglo XVIII⁶⁰².

En cuanto al edificio actual, ya desde el momento de su construcción en esta centuria, no sufrió ninguna intervención de gran magnitud hasta los años finales del siglo XX en los que en primer lugar se ejecutó una reparación de las cubiertas que se encontraban en un avanzado estado de deterioro, y ya posteriormente se rehabilitó buscando adaptarlo a las necesidades de los propietarios del momento.

Farmacia Artigues



Edificio construido sobre un solar de reducidas dimensiones y en pendiente, que cuenta con fachada a tres calles y dos cuerpos que, aunque pequeños, podrían ser independientes. Las diferentes alturas de uno y otro no se corresponden, de hecho, en el cuerpo orientado hacia la plaza de la Seu, aparece un nivel más.

Fig. 114. Retablo cerámico situado en la fachada principal de la Farmacia Artigues.



Fig. 115. Fachada principal de la farmacia Artigues.

⁶⁰³ Para una primera aproximación véase ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-057-1.

⁶⁰⁴ En la parte superior, sobre la hornacina, aparecen el franciscano fray Miguel Agulló, la franciscana sor Margarita Agullona y el beato dominico fray Jacinto Castañeda. Bajo éstos, a ambos lados de la hornacina, las mártires del siglo I Santa Anastasia y Santa Basilia; en un nivel inferior Calixto III, dos cardenales y Alejandro VI y ya debajo dos obispos, dos seglares, un mercedario y un dominico. Véase PÉREZ GUILLÉN, Inocencio V. *La pintura cerámica valenciana del siglo XVIII: Barroco, rococó y academicismo clasicista*. Valencia: Alfons el Magnànim, 1991, p. 316.



Es conocida como farmacia Artigues porque allí se instaló este negocio familiar que sería dirigido por los sucesores de Luis Artigues.

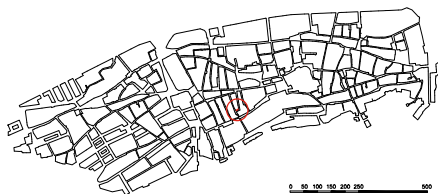
La tipología arquitectónica no goza de interés, pues se trata de dos volúmenes de muy poca profundidad y con distribuciones irregulares no sujetas a ningún tipo de patrón. En el cuerpo orientado hacia la calle de Noguera se aprecia un intento de adaptación en las construcciones de obradores, con planta baja, dos niveles y una andana, aunque el hecho de encontrarse la farmacia y la poca profundidad de esta parte del edificio impide la clara existencia de este tipo constructivo.

Ciertamente, el interés radica en la fachada orientada hacia esta misma calle, pues en ella se encuentra un panel de azulejos del año 1775⁶⁰³ de especial relevancia donde se puede contemplar, además de una vista de la ciudad en la parte inferior; la representación de los hijos más ilustres de la ciudad en el ámbito religioso⁶⁰⁴, todo ello rodeando una hornacina que guarda una imagen de la Virgen con el niño.

En cuanto a los vanos, se abren en cuatro niveles (puerta de acceso a la farmacia en planta baja, un balcón en la primera, dos ventanales en la segunda y dos ventanas en la andana) y se intentan repartir siguiendo una linealidad vertical, y todo el conjunto queda coronado por una cornisa.

La fachada orientada a la plaza de la Seu no cuenta con acceso desde la calle. En planta baja se abren dos huecos que se repiten, aunque con otras dimensiones, en los tres niveles siguientes, y una galería de arcos en la andana sobre la que ya se encuentra el alero cierra la composición. La distribución de los vanos ha variado con el tiempo, a consecuencia de las diferentes intervenciones ejecutadas en el edificio. En una de ellas, en el año 1871 se embellecieron las fachadas orientadas a la plaza de la Seu y al campanario⁶⁰⁵. En el año 1894 se llevó a cabo una nueva obra de reparación de desperfectos⁶⁰⁶ y en 1895 para reconstruir parte de la fachada de la planta baja que se encontraba en mal estado⁶⁰⁷. En el siglo XX se ejecutaron las últimas intervenciones que han ayudado a la buena conservación del edificio hasta la actualidad.

Casa n.º 12 de la calle Colom



Donde finaliza esta calle y gira para encontrarse con la de Menor, sobre un solar de 198 m² y de superficie irregular, con tres fachadas, se sitúa este inmueble.

El acceso principal se encuentra en la calle Colom y cuenta con semisótano y entresuelo en la planta baja, planta noble y andana, llegando a una superficie construida de casi 700 m². En este caso, el espacio no queda vertebrado por el patio, pues éste es inexistente, debido a las dimensiones del solar sobre el que se asienta la casa. Es posible que se trate de una casa burguesa construida reaprovechando restos anteriores y adaptada a la trama urbana existente en el siglo XVIII⁶⁰⁸. Así, una puerta adintelada y sillares en sus esquinas podrían ser materiales reaprovechados. El resto de la obra es de mampostería.

En la fachada principal, la puerta de entrada se encuentra centrada. Ésta da paso a un vestíbulo distribuidor desde el que se accede a los entresuelos y semisótanos ubicados a izquierda y derecha, y precede a otra sala con acceso a la calle Menor. En planta noble se abren tres balcones de forja, los cuales no son equidistantes entre ellos, pero sí tienen la intención de mantener una linealidad vertical respecto a los huecos de la planta baja (una ventana cuadrada a la derecha de la puerta y dos a la izquierda).

En la andana, esta linealidad se rompe definitivamente, pues surgen cinco vanos de los que dos continúan la línea de los balcones situados en los costados, pero no en el del centro. Un alero cierra la composición. Por la calle de Menor, en planta baja se abre una pequeña puerta y una ventana a su derecha. En el primer nivel aparece un balcón de forja como los de la calle Colom y por encima dos ventanas en la andana. En una intervención posterior se abrieron nuevos huecos, un par en la fachada de la calle de Colom (uno de ellos cegado

⁶⁰⁵ AMX LG-518 Expediente de Policía Urbana: "D. Serapio Artigues [...] espone: Que deseando hermosear la fachada de la Casa de su propiedad sita en la calle de Noguera n.º 10, en la parte que mira á la plaza de la Seo y frente a la torre nueva, revocando sus basamentos."

⁶⁰⁶ AMX LG-521 Expediente de Policía Urbana: "Don Luis Artigues de Soler y Pascual [...] dice: que en la calle de Noguera posee una casa señalada con el n.º 10, la cual por causa de las filtraciones del deshagüe de una letrina de la casa contigua que pasa junto al poste ó macho oeste de la puerta de entrada, se encuentra deteriorado, por cuyo motivo se trata de reparar el mismo".

⁶⁰⁷ AMX LG-521 Expediente de Policía Urbana: "D. Luis Artigues de Soler [...] respetuosamente dice: Que en la calle de Noguera posee una casa la cual habita señalada con el n.º 10 y proyecta en las fachadas lateral frente á la Torre de Santa Maria y en la recayente á la plaza de la Seo, el derribar y reconstituir un trozo de las mismas de 4 metros cuadrados en unas plantas bajas por encontrarse ruinosas".

⁶⁰⁸ Un estudio previo en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-066-I.

Fig. 116. Fachada principal de la casa n.º 12 de la calle Colom.

⁶⁰⁹ AMX LG-518 Expediente de Policía Urbana: “El que suscribe Domingo Bolinches y Mateu es dueño de la casa n.º doce de la Calle de Colom de esta Ciudad y desea revocar y enlucir los bajos de la fachada de dicha casa y como quiera que esto en nada fortifica á la misma y sí únicamente en parte la hermosea”.

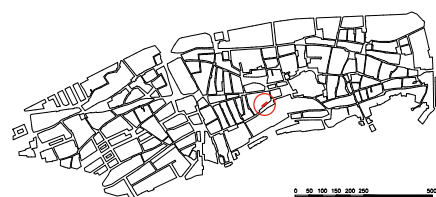
⁶¹⁰ Para un primer análisis, véase ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-060-1.



en la actualidad) y otro en la de la calle Menor.

El año 1872 se ejecutó una primera intervención consistente en enlucir la fachada únicamente en planta baja⁶⁰⁹, y desde entonces se han sucedido otras de similar importancia hasta la actualidad, cuando, después de estar un tiempo deshabitada, está siendo rehabilitada para uso particular.

Casas n.ºs 2, 4, 8, 10, 12, 14 y 16 de la calle de Sant Doméneç



Estas edificaciones responden a un mismo proyecto constructivo, siendo todas diseñadas por el mismo maestro de obras. De hecho, el patrón se repite en parejas de dos, mostrándose como una serie. La superficie de suelo que ocupan en conjunto es de 414 metros cuadrados, mientras que la construida varía de una a otra.

Se trata de grandes volúmenes verticales conformados por planta baja, planta noble y andana⁶¹⁰, caracterizados por ser viviendas estrechas (aunque la anchura también varía de unas a otras) y de no mucha profundidad. Ésta aumenta desde la número 6 hasta la 16 de forma gradual, porque, mientras la calle de Sant Doméneç es de traza irregular y desde su inicio en la plaza de la Seu se va



abriendo hacia la montaña, la calle de la Corretgeria, que se encuentra por debajo de ésta y por tanto es la otra cara la que conforma estos conjuntos de viviendas, es lineal y provoca que las edificaciones cuenten con una anchura irregular y desigual, ensanchándose conforme se avanza en dirección oeste.

La fachada es, dejando de lado nuevamente la anchura, idéntica entre unas y otras: conformada por tres huecos, uno por planta. En planta baja, una pequeña puerta escuadrada permite el acceso al interior de las viviendas. Mediante una escalera lateral se accede a la planta noble, la cual cuenta, en fachada, con un balcón de forja con el hueco capialzado. En la andana, una ventana se abre para permitir la entrada de luz natural. Un alero continuo unifica las seis fachadas.

La separación de la casa número 6 con la 8 es de escasos tres metros, y ya del 8 a la 10 aumenta. De la 10 a la 12 vuelven a darse las mismas medidas. Se trata de una construcción promovida por los dominicos. A partir del XIX, después de haber pasado a manos de particulares, empezaron a sufrir diferentes intervenciones como la de la numerada con el 16⁶¹.

Fig. 117. Fachadas de las casas n.ºs 2, 4, 8, 10, 12, 14 y 16 de la calle de Sant Doménc.

⁶¹ AMX LG-520 Expediente de Policía Urbana: "José Lopez Montaner [...] espone: Que en la casa que posee, situada en la calle de Santo Domingo, número diez y seis, que está en posesion de linea, insta de llevar á cabo las reformas siguientes:

1. Derribar la fachada y reedificarla de nuevo en la misma linea, elevando el piso de entrada de la casa al nivel de la superficie de la calle, cubriendo de escombros el hoyo que actualmente existe á su entrada construyendo una alcantarilla de desagüe por el interior de la casa para tragar las pluviales que tienen su direccion por la misma.

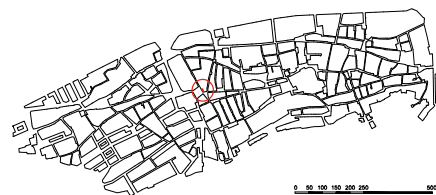
2. Dejar en la planta baja abiertos cuatro vanos, dos para puertas de entrada, y dos para balcones á un lado, que han de llevar antepechos de hierro enrasados al paramento exterior:

3. En el piso principal dejar otros cuatro vanos centrados con los de la planta baja para colocar balcones con antepecho de hierro: y en el último piso los mismos cuatro vanos para ventanas, construir en el alero comisa, colocando canal con tubo de bajada de aguas."

⁶¹² Un primer análisis en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-037-1.

⁶¹³ Como por ejemplo la casa Mompó, las casas 1 y 2 de la calle Pouets, la casa de Fabra o la vecina número 5 de la misma plaza.

Casa n.º 11 de la plaza de Santa Tecla



Construcción esquinera entre esta plaza y el final de la calle de la Corretgeria, se levanta sobre un solar de 60 metros cuadrados y distribuye entre sus diferentes niveles 176 metros de superficie útil. Está conformada por planta baja, la cual se encuentra en desnivel, planta noble y andana⁶¹².

Su distribución no responde a la típica de palacio urbano porque no cuenta con un patio distribuidor, pues su profundidad no lo permite. Así, originariamente contaría con una escalera que a buen seguro se encontraría en algún lateral para gozar de más espacio en planta baja, que accedería directamente a la *sala gran* de la planta noble. Al lado de ésta, y posiblemente sin ninguna abertura al exterior, la estancia.

Por encima, la andana, cumpliría el papel de almacén al servicio de la familia propietaria.

La planta baja es singular, pues a consecuencia de la pendiente sobre la que se construye el edificio, no toda la planta está a la misma altura. Aprovechando esta situación, sobre los dos huecos situados en la parte de la izquierda de la fachada principal, se abren dos nuevos vanos en un momento posterior a su construcción, los cuales corresponden a un entresuelo en el que los techos no gozan de altura habitual.

En la actualidad, la composición de la fachada todavía ha sufrido una nueva modificación en la que los huecos de planta baja se mantienen, pero no las dos ventanas intermedias, mientras que en la planta noble se abre un nuevo balcón a la izquierda, en línea con el que ahora queda centrado. Por su parte, la galería de arcos de la andana se mantiene. Sí ha cambiado la funcionalidad.

La fábrica es de mampostería en su totalidad, y las técnicas constructivas son las propias de la centuria. Así, en la fachada encontramos que la puerta de acceso es escuadrada, los balcones del primer nivel son de forja y no están alineados, y la galería de arcos de medio punto de la andana cuenta con un molduraje que la separa del resto de la composición, como ocurre en otras construcciones de esta época⁶¹³.

Entre cada uno de los arcos unas pilastras simulan ser elementos sustentantes. Para finalizar, un alero aparece únicamente sobre esta fachada (no sobre la lateral).

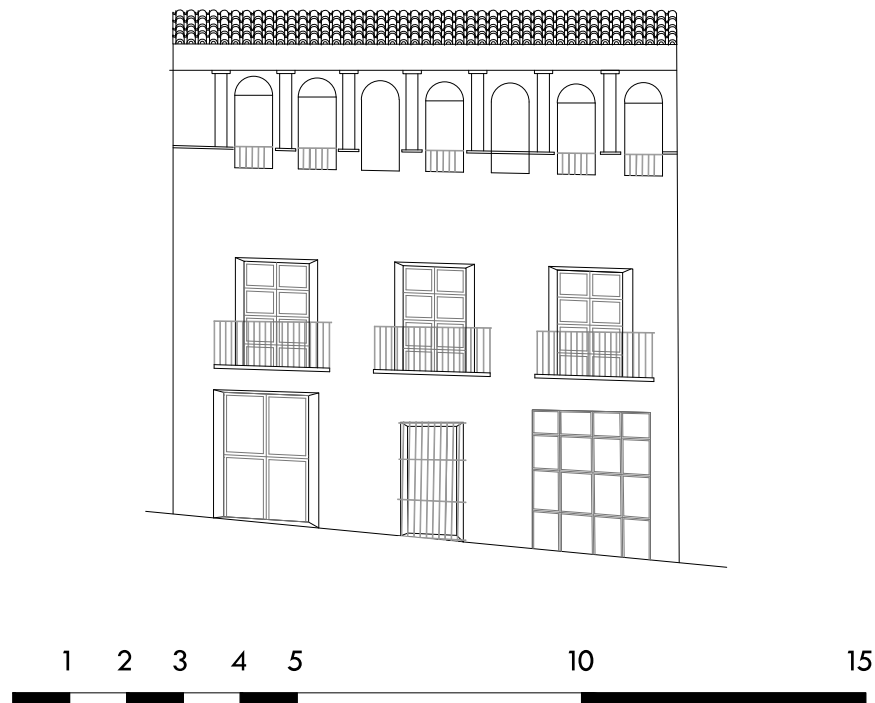
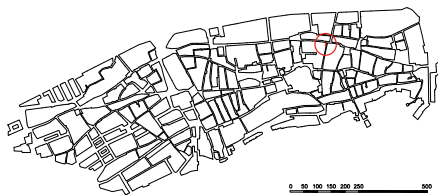


Fig. 118. Fachada de la casa número 11 de la plaza Santa Tecla.

⁶¹⁴ Para un estudio previo, véase ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-077-1.

Casa n.º 2 de la calle En Gai



Fue construida sobre un solar esquinero de 226 m² entre las calles de En Gai y el Ángel, lindando con dos propiedades que en esta centuria pertenecerían al barón del Sacro-Lirio. La superficie construida, repartida entre cinco niveles, llega a los 723 m².

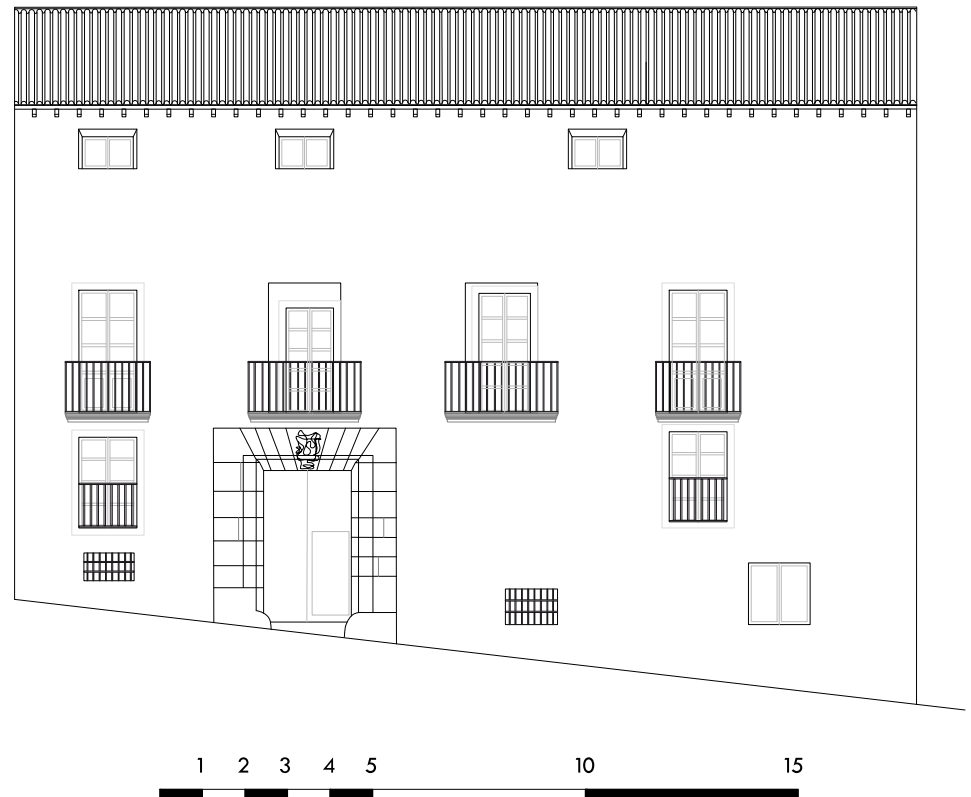
Aprovecha la inclinación de la calle para, desde planta baja, subdividir el espacio en semisótano y entresuelo. Por encima se encuentra la planta noble, la cual es uniforme, en su totalidad, sin ningún desnivel ni semialtura, y la última altura es la andana⁶¹⁴.

Responde a la tipología arquitectónica, como sucede en las construcciones vecinas, de palacio urbano, pues cuenta con un patio interior que actúa como elemento vertebrador; pero existe la diferencia respecto a éstas de que no goza de huerto posterior: toda la superficie de suelo de la propiedad está ocupada por el edificio y las tierras de alrededor pertenecen a otros palacios.

De las dos fachadas de la casa, la de la calle En Gai es la principal. La de la calle del Ángel cuenta con un ancho de menos de 6 metros, frente a los 18 metros de su otra fachada, en la que se encuentra la puerta principal, adintelada. A su

Fig. 119. Fachada principal de la casa n.º 2 de la calle En Gai.

⁶¹⁵ SARTHOU CARRERES, Carlos. *Guía oficial de Játiva*. Valencia: Ayuntamiento de Xàtiva, 1988, 2ª ed. (1ª ed. 1925), p. 49.



izquierda se abre un hueco que pertenece al diseño original de la obra, pero a derecha aparecen tres huecos los cuales se abrirían ya en el siglo XX. Por encima, tres ventanas permiten la entrada de luz por la calle En Gai a la planta noble, mientras que una lo hace por la calle del Ángel.

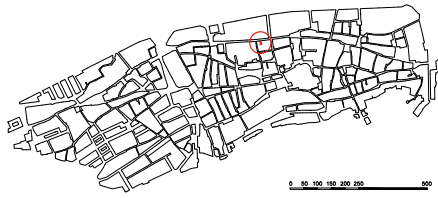
En la andana, tres más de menores dimensiones y una respectivamente, cumplen la misma función. Un alero rodea ambas señalando el punto de intersección entre la fachada y la cubierta.

La fábrica es de sillares en la puerta y la esquina, y el resto un compuesto de argamasa con ladrillos. Todo el edificio se asienta sobre un fuerte desnivel producto de la orografía del terreno y por eso la planta baja cuenta con diferentes cotas que intentan adaptarse a la irregularidad del suelo. La estructura, por tanto, es más voluminosa en su parte norte que en la sur, donde la diferencia de altura es considerable.

La planta baja fue reformada por la parte de la calle del Ángel en el siglo XX para poder adaptarla a determinada actividad comercial, modificando la fachada y abriendo una puerta de acceso al interior.

La casa es citada por Carlos Sarthou como de don Gregorio Avellà⁶¹⁵, pero no se indica quién fue este personaje, ni tampoco ninguna otra información lo corrobora.

Casa n.º 24 de la calle Moncada



Levantada entre medianeras, es una construcción sobre un solar rectangular de 104 m² en el que se distribuyen 392 m² de superficie construida entre planta baja, semisótano y entresuelo, planta noble, segundo nivel y andana.

Es probable que este inmueble, junto con la casa numerada con el 22 de la calle Vallès, con la que linda, fueran originariamente una única casa, propiedad del magnífico Jaume Cerdà en el siglo XVI, lo que se deduce por el testamento de Antonio Sanç de la Llosa, propietario de la casa vecina, como en otros documentos donde se describe la ubicación de las casas situadas en la calle de Vallès y en la de Moncada y que hablan de tres casas de las que una contaría con fachada únicamente en la calle Moncada, otra en la de Vallès y una tercera a ambas calles, siendo ésta esquinera y lindante con las dos anteriores. Posteriormente, la propiedad se dividiría dando origen tanto a la que actualmente está numerada con el 24 de la calle Moncada y con la 22 de la de Vallès, siendo propietario de ellas Geroni Exea en el siglo XVII. Ya más recientemente, la casa era conocida como de Arjona por habitar en ella un conocido médico.

A pesar de sus dimensiones, la tipología arquitectónica responde a la de palacio urbano, aunque por el momento de su construcción bien podría haber sido obra promovida por algún miembro de la burguesía y por tanto adscribirse al tipo de construcción de casa burguesa. Así, la estructura gira alrededor de un patio donde se encuentra la escalera, encargada de comunicar todos los niveles.

La puerta de entrada da paso a un vestíbulo desde el que se puede acceder tanto al entresuelo como al semisótano. Al frente, se abre el citado patio y a continuación de éste, aunque ya de poca profundidad, continúa el edificio. En el primer y segundo nivel se repartirían las estancias de uso público y privado y la andana tal vez se utilizaría como almacén⁶¹⁶.

La fachada, simétrica, cuenta en planta baja con puerta escuadrada en la parte izquierda y a la derecha dos huecos, uno de ellos en forma de óvalo correspondiente al semisótano y otro, encima de éste, al entresuelo. En la planta noble dos ventanas quedan comunicadas por un pronunciado balcón corrido de forja. A partir de ésta, la superficie por planta varía, con un nuevo espacio que, a pesar de ser estrecho, llega hasta la calle Vallès y permite que se abran nuevas ventanas.

Guardando la linealidad, dos ventanas más se abren en la segunda planta y dos vanos de reducidas dimensiones aparecen en la andana. Por encima de estos

⁶¹⁶ Una primera aproximación en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-007-1.

Fig. 120. Fachada de la casa n.º 24 de la calle Moncada.

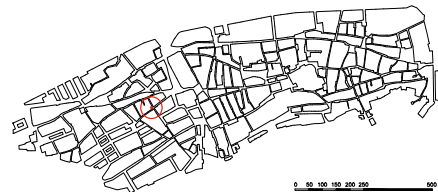
⁶¹⁷ AMX LG-521 Expediente de Policía Urbana: "Rafael Calatayud Belda, propietario y de esta vecindad [...] que como dueño de la casa que habita en la calle de Moncada señalada con el número 24 proyecta como medida de ornato público, el decorarla, conservando los vanos la misma posición y dimensiones actuales, sustituyendo el alero del sistema antiguo, por cornisa moderna forjada de ladrillo con su correspondiente canal y techo de bajada."

⁶¹⁸ Puede consultarse un primer estudio en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-090-1.



últimos, una cornisa corona el edificio. Un molduraje rectilíneo señala cada uno de los forjados y una ornamentación de estilo neorrenacentista también de yeso se encarga de resaltar los huecos. En las ventanas de la planta noble es donde se hace más notable, convirtiéndolas en una especie de hornacina con un dintel muy elaborado en forma de media circunferencia con motivos florales en su parte inferior y una especie de concha rodeándolos. Toda esta composición es obra de finales del siglo XIX, concretamente del año 1899⁶¹⁷, cosa que demuestra que, una vez construida fue reformada tiempo después.

Casa n.º 10 de la calle de la Font Alta



Ocupa un solar cuadrangular de 124 m². Su situación es esquinera entre las calles de la Font Alta y de Sants. Está dividida entre planta baja con semisótano y entresuelo, planta noble y una doble andana⁶¹⁸. La superficie construida asciende hasta los 285 m².

La tipología a la que puede adscribirse es complicada de determinar. Tanto por dimensiones generales como por las de cada una de las estancias, no se puede considerar una casa burguesa originariamente, pues tampoco se vertebraba mediante un espacio abierto central. Así, podría ser una *casa de poble* que



Fig. 121. Fachada principal de la casa n.º 10 de la calle de la Font Alta.

con el paso del tiempo fue mostrando una mejora de la posición social de sus propietarios. Como que, de la misma manera que ocurre en la casa n.º 14 de la calle Sants, este volumen, según el plano de Montañigú, debería haber formado parte de un cuerpo mucho más grande. Es posible que tras la desaparición de éste, la división de los espacios hubiese dado forma a la casa n.º 10 actual, que acabaría distinguiéndose de las construcciones vecinas después de una remodelación de su fachada.

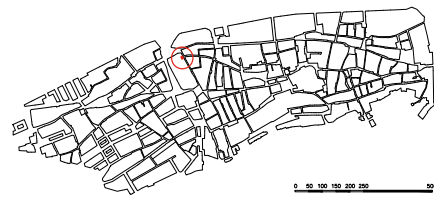
La fachada principal se encuentra situada en la calle de la Font Alta y cuenta en planta baja con una llamativa portada neoclásica, abriéndose una ventana a su derecha y actualmente también una puerta que es el acceso habitual al interior.

En la planta noble, sobre la portada neoclásica aparece un balcón de gran altura en comparación al que se abre a su derecha, y en la doble andana, los huecos inferiores son de mayores dimensiones que los superiores, los cuatro de forma cuadrangular.

Por su parte, la fachada de la calle de Sants ha sufrido numerosas modificaciones. En planta baja un único hueco surge del muro. Dos lo hacen en el primer nivel, una ventana y un balcón.

En la parte inferior de la doble andana, además de una ventana de iguales características que las de la otra composición, se abre también otra rectangular mucho más grande, y ya en la parte superior una ventana centrada respecto a la citada cuadrangular. No existe simetría y el interés de la fachada radica en la puerta compuesta por zócalos de piedra que abrazan la esquina del edificio en planta baja continuando con la linealidad de los motivos que nacen desde los montantes hasta el dintel de la propia puerta.

Casa Rius



Ubicada en la calle del Canónigo Cebrián, está numerada con el 7 y fue construida entre medianeras. La superficie de suelo llega hasta los 530 m² y la construida a los 900 m², repartidos entre planta baja, semisótano, entresuelo, planta noble y dos alturas utilizadas como andana. Recibe el nombre de Rius porque fue habitada por Juan Rius, su hijo Julio Rius y su descendencia a partir de la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX.

El espacio no se vertebra desde un patio interior, pues éste es inexistente. El vestíbulo de la entrada, de considerable longitud, comunica con el semisótano, los entresuelos y el huerto posterior. Por encima se sitúa la planta noble, con las estancias principales, mientras que las andanas fueron concebidas como grandes espacios abiertos.

En planta, el edificio cuenta con un volumen principal de planta rectangular que transcurre en paralelo a la calle del Canónigo Cebrián, y dos volúmenes en la parte trasera de éste, dispuestos perpendicularmente, enfrentados entre sí dando lugar a un espacio semiabierto entre ambos, y de menores dimensiones con respecto al principal. La fábrica es de mampostería a excepción de los montantes y el dintel de la puerta, adintelada de sillares y de anchura suficiente para permitir la entrada de carros⁶¹⁹.

La fachada, por su parte, demuestra que se trata de una construcción del siglo XVIII con ventanas con balcones de forja en la planta noble, con pequeños vanos en la doble andana y un alero coronando la composición. No existe la simetría, ratificando que no se trata de obra culta, siendo lo más probable que en la evolución del edificio se hayan producido diferentes intervenciones. Posiblemente sí existía un patio interior, pero, una vez desaparecido ya a finales del siglo XIX, y con la intención de hacer habitable la planta baja⁶²⁰, se remodeló el vestíbulo en un claro estilo adscribible al neo-rococó, cubriendo las paredes hasta media altura con azulejos donde se representan motivos florales en los que, al igual que en la casa numerada con el 8 de la calle En Gai, destacan por encima de todo los tonos verdes y dorados, con el rosado (aunque en menor medida) y azulejos hidráulicos en el piso. En 1873 se llevó a término una intervención en la fachada del inmueble y se enlució⁶²¹. En 1827 se ejecutó una obra menor en la que se solicitaba la colocación en la fachada de un tubo de desagüe⁶²². En fechas posteriores, otras reformas de carácter menor se han llevado a término, pero el conjunto del inmueble no ha vuelto a sufrir ninguna intervención desde la adaptación de la planta baja como espacio habitable. Por otra parte, se llevó a cabo un pequeño recrecido del edificio que sobresale por

⁶¹⁹ Un primer estudio en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-029-1.

⁶²⁰ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. *Bells taulells vells*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 2011, p. 41.

⁶²¹ AMX LG-518 Expediente de Policía Urbana: "Francisco Guijarro, en nombre de Doña Dolores Casanova Guill, viuda de d. Juan Rius [...] dice: que habiendo derruido d. José Valls y Alcaraz, la pared de la fachada de su casa calle del Canonigo Cebrián y al reedificarla ha tenido que retirarla segun el plan de alineacion de dicha calle, ha quedado en descubierto el lado de la pared de la fachada de la casa de los representados del esponente y del lado de mediodía; y como se halle en buen estado de conservacion y firmeza a fin de evitar el mal aspecto que presenta resultado de dichos derribo y retirada. Suplica á V. S. que previo el oportuno reconocimiento é informe se servira autorizarme para enlucir el referido lado y que presente buena vista."

⁶²² AMX LG-529 Expediente de Policía Urbana: "Don Julio Rius Casanova [...] tiene el propósito de abrir una roza ó regata en el paramento de la fachada de la casa donde habito, con objeto de alojar un tubo para desagüe de un lavabo."

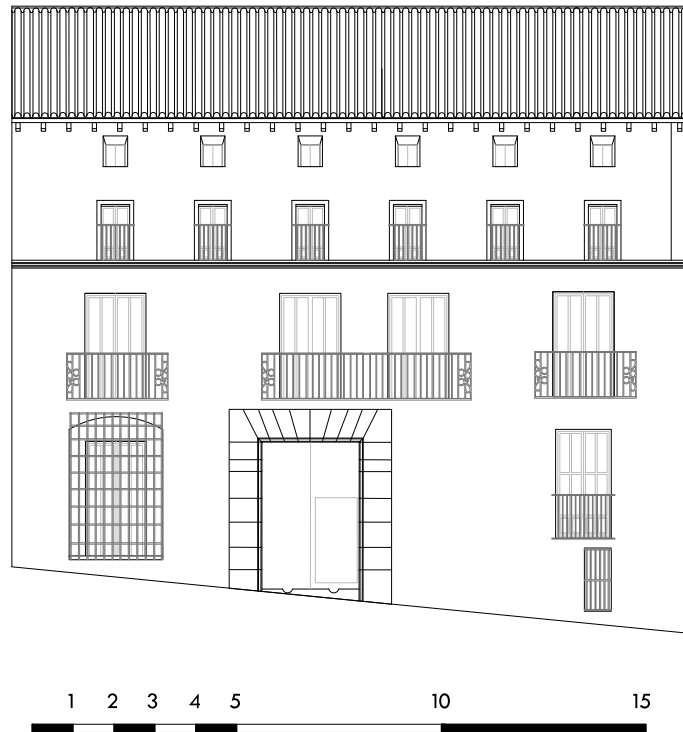


Fig. 122. (Arriba) Vestíbulo de la casa Rius.

Fig. 123. (Izquierda) Fachada de la casa Rius.

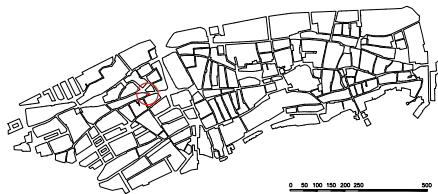
⁶²³ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Xàtiva en 1620: Veïns, topònims i aspectes urbans". *Papers de la Costera*, 5, 1987, pp. 153-180.

⁶²⁴ Un estudio previo en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-088-1.

encima de la cubierta a modo de torre, siendo éste de reducidas dimensiones y situándose como prolongación de una parte de la fachada norte.

Aunque no se conserve ningún indicio anterior al siglo XVIII, es muy probable que utilizase restos de una edificación anterior para su construcción, o tal vez fuese transformada en esta centuria, pues en el siglo XVII se registra a Joan Tudela como residente de un inmueble situado donde en la actualidad se ubica este edificio, y con anterioridad a los Siscorní⁶²³.

Casas 1 y 2 de la calle Pouets



Ambas construcciones conformarían una sola tiempo atrás. La unidad es singular por su ubicación, sobre un solar esquinero donde desembocan dos calles para convertirse en una. La superficie del solar, irregular, se ensancha en la parte oeste, donde linda con la casa vecina, duplicando la anchura de la parte este.

Su tipología arquitectónica no responde ni a la de palacio urbano ni a la de casa burguesa, tal vez por las condiciones del terreno de la propiedad, además de estar ubicada extramuros. Sí es cierto que la distribución espacial se estratifica siguiendo los cánones tipológicos de las grandes casas setabenses, con planta baja, planta noble y andana⁶²⁴.

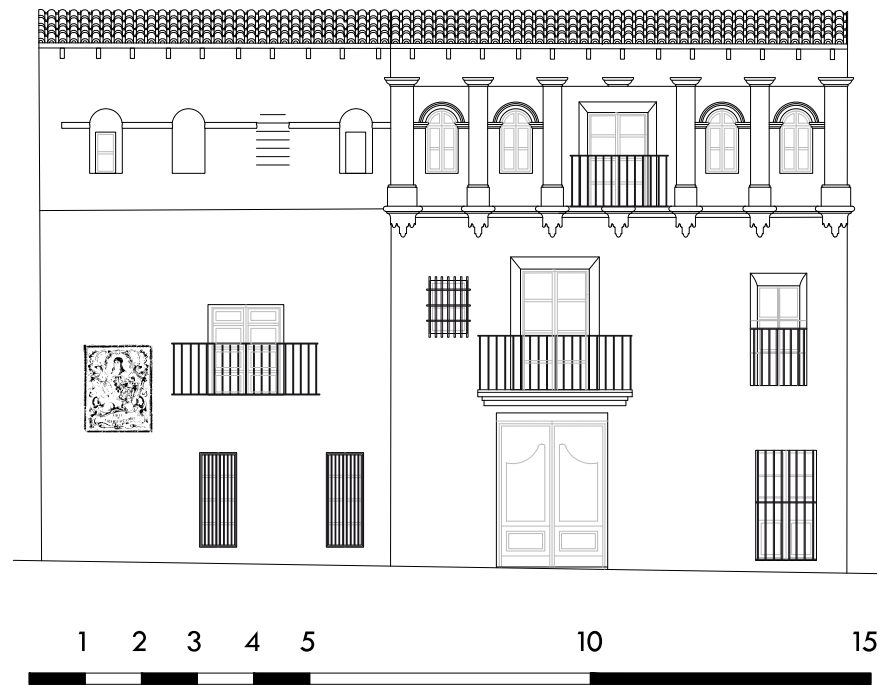
Fig. 124. Fachadas de las casas 1 y 2 de la calle Pouets.

⁶²⁵ GÓMEZ URDÁÑEZ, Carmen. *La Arquitectura civil en Zaragoza en el siglo XVI*. 2 Vols. Zaragoza: Ayuntamiento de Zaragoza, 1987, p. 115, t. I.

⁶²⁶ AMX LG-520 Expediente de Policía Urbana: "Ricardo Villalba Asensio [...] espone: Que en la calle de Pozuelos n.º 2, habita y proyecta colocar en el patio de la misma recayente á la Isleta de la Merced un motor á Gas fuerza de cuatro caballos sistema Escuder; con el fin de que por medio de la indicada fuerza motriz, pueda poner en movimiento el artefacto que tiene montado para la elaboración de almidones".

⁶²⁷ AMX LG-520 Expediente de Policía Urbana: "En virtud del cargo que desempeño y cumpliendo en lo que previene el Reglamento de Policía urbana en sus arts. 16 y 17 tengo el deber de manifestar á V. S. Que en la paret testero del corral de la casa n.º 2 de la calle de Pozuelos, se notan agrietamientos tan pronunciados que pudiera ocurrir un desplome si no se apea en debida forma mientras se procede á la formacion del oportuno expediente para proceder á su reparacion ó reedificacion."

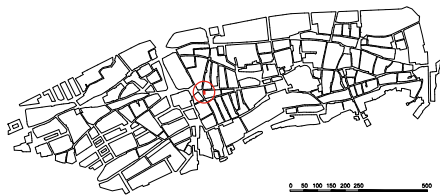
⁶²⁸ AMX LG-521 Expediente de Policía Urbana: "Ramon Pastor Hernandez [...] dice: Que en la calle de Pozuelos posee una casa señalada con el n.º 2 la cual tiene en estado ruinoso el muro lateral y posterior que sirve de cierre al patio recayente á la calle de la Merced el cual proyecta derribarlo y reedificarlo con arreglo á la alineacion aprobada para la indicada calle."



Originariamente, la fachada principal sería la de la calle Pouets, tanto por las dimensiones, como por la ubicación. La puerta de acceso es cuadrada y sobre ésta se abre un balcón de forja, único en cuanto a dimensiones de toda la composición. Por encima, toda una galería de arcos de medio punto con pilastras entre ellos, dotaba de ligereza al edificio. Posteriores reformas han producido la apertura de huecos tanto en planta baja como en los otros niveles. Así, en la planta noble, aparecen dos ventanas a ambos lados del balcón, no alineadas (ni tampoco a la misma altura), cada una de unas dimensiones. A la izquierda, un pequeño balcón también es muestra de la irregularidad de estos nuevos vanos, los cuales no fueron ejecutados en el mismo momento. En la andana, todos los arcos a excepción de tres fueron cegados, además de abrir un ventanal ensanchando uno de ellos (y por tanto eliminando tanto el arco como las pilastras). La fachada de la calle de Sant Miquel, estrecha, cuenta con un único hueco por planta, cada uno de ellos ejemplo de una técnica constructiva diferente, aunque los tres adscribibles al siglo XVIII. En planta baja hay una puerta cuadrada. En el primer nivel se abre un balcón capialzado con balcón de forja y en un último lo hace una ventana que sustituyó un vano de mayores dimensiones. Tanto ésta como la otra fachada quedan rematadas por un pronunciado alero continuo, construido éste gracias a su sistema de apeo, como ocurría en otras construcciones de carácter civil de Zaragoza⁶²⁵.

A finales del siglo XIX, concretamente en el año 1888, el entonces propietario utilizó la planta baja de la casa como espacio donde elaborar almidón, motivo por el que solicitó una concesión para poder instalar un motor que contribuyese a la tarea⁶²⁶, pero cuatro años antes fueron las autoridades quienes contactaron con el propietario (que no era el mismo) para que reparase las grietas del muro de su corral⁶²⁷. En 1893, siendo propietario Ramón Pastor Hernández, reparó el muro del patio que se encontraba en mal estado de conservación⁶²⁸.

Casa n.º 4 de la plaza arzobispo Mayoral



Se levanta sobre un solar de 210 m² y cuenta con una superficie construida de 646 m². Está conformada por planta baja, primer y segundo nivel y andana. Dos fachadas quedan orientadas a la calle; una de ellas, que en el momento inicial de la construcción sería la principal, se encuentra en la calle de la Corretgeria, mientras que la otra, de mayor anchura, mira a la plaza del arzobispo Mayoral y es donde se encuentra actualmente la puerta de acceso.

La composición original, ejecutada en 1753 como lo demuestra una inscripción aparecida en la esquina achaflanada, se levantaba sobre una superficie que, aunque con acusada pendiente, guardaba una forma cuadrangular. Entonces el nivel del piso se rebajó respecto a la calle de la Corretgeria y se igualó con el nivel del patio, salvando el nombrado desnivel. A finales del mismo siglo XVIII se añadió un nuevo cuerpo, con el que lindaba por el sur, con salida por la plaza del arzobispo Mayoral. Éste, como consecuencia de la pendiente, contaba con unos forjados a diferente cota, y con el fin de vertebrar ambos espacios y salvar esta diferencia, se construyó una escalera de estilo rococó que los comunicaba.

La tipología arquitectónica responde a la de casa burguesa, con un patio como elemento comunicador originariamente, pero con una distribución condicionada por el solar esquinero. Posteriores reformas modificaron la cota de la planta baja aumentándola, al igual que redistribuyeron los espacios.

Las fachadas se diseñaron como dos composiciones de idénticas características, con dos huecos por planta, con la puerta de acceso en la calle de la Corretgeria, compuesta ésta por sillares en los montantes y en el dintel, y balcones de forja en la primera y segunda planta siendo ligeramente más grandes los primeros, para acabar con ventanas que continuaban manteniendo la linealidad de los niveles inferiores. Éstos guardaban armonía con los de la casa de la Enseñanza (capialzados, ornamentación) para formar un conjunto de acuerdo a la plaza del arzobispo Mayoral. Pero en el momento en que se añadió el cuerpo sur, la simetría desaparece, pues el orden de vanos varía y descompensa la fachada oeste, con nuevas aberturas respecto a la situada a norte. La puerta de entrada también se modificó, sustituyendo la original por una ventana (utilizando ladrillo a su alrededor para completar el hueco) y abriendo una nueva en la plaza. La puerta primigenia fue construida empleando sillares en las jambas y el dintel, y recientemente se ha vuelto a abrir atendiendo al marco original pero manteniendo la función de ventana. Ambas fachadas se rematan con un alero el cual, en la viga esquinera, cuenta con unos motivos ornamentales florales muy interesantes⁶²⁹.

⁶²⁹ Para una primera aproximación técnica, véase ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-040-I.

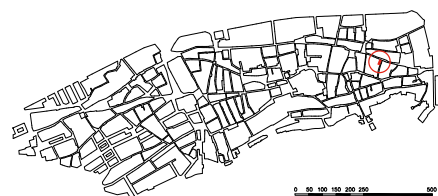
Fig. 125. Fachada lateral de la casa n.º 4 de la plaza del arzobispo Mayoral.

⁶³⁰ Información facilitada por Marià González Baldoví.



Algunos de los habitantes más destacados de este inmueble fueron los Moxica (misma familia propietaria que la casa n.º 4 de la calle del Canónigo Cebrián), los Olanier (más tarde propietarios de la casa situada en la plaza de Santa Tecla), el médico Vicent Blasco, que ejecutó una reforma modernista a la que corresponden los azulejos con representación de motivos florales idénticos a los del edificio Botella de la Alameda Jaume I, y José Parra y Dolores Morales ya en las primeras décadas del siglo XX⁶³⁰.

Casa n.º 46 de la calle de Sant Pere



Es una de las construcciones de carácter privado más grandes del antiguo distrito del Mercat, con más de 1.000 metros de superficie construida levantados sobre un espacio de 491 m². Linda por el oeste con una casa adscribible a la tipología de *casa de poble* y por el este queda separada de la construcción vecina por un estrecho callejón llamado dels Riberes. Está conformada por planta baja con semisótano y entresuelo, planta noble y doble andana.

Se adscribe a la tipología arquitectónica de palacio urbano, como lo demuestran sus dimensiones así como la distribución interior, vertebrada, en origen, alrededor del patio, pero llama la atención el hecho de estar tan alejada de las

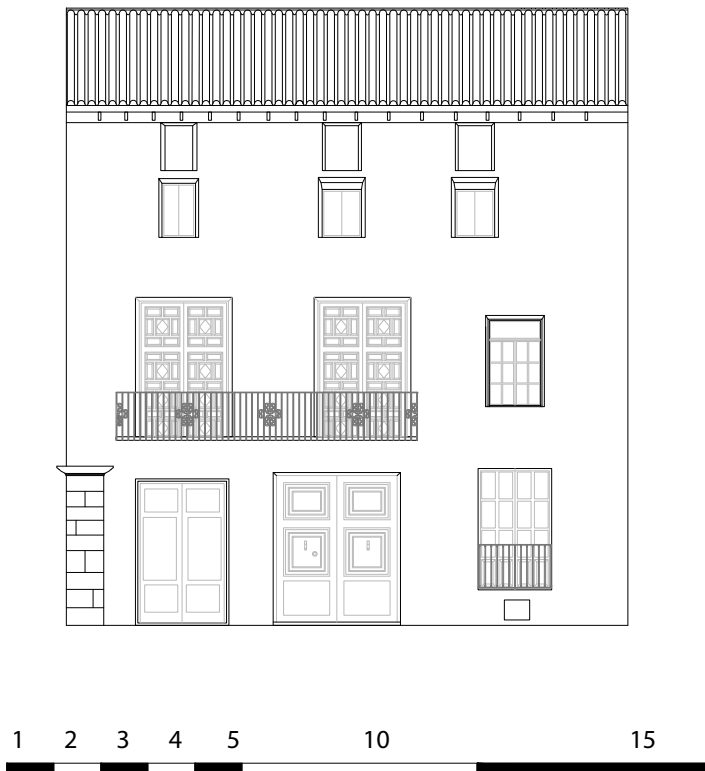


Fig. 126. Fachada principal de la casa n.º 46 de la calle de Sant Pere.

construcciones de este tipo. Las dimensiones de este espacio abierto también son significativas, ya que se trata de uno de los patios más grandes de todos los palacios urbanos de la ciudad. Tal vez, su proximidad al mercado celebrado en la plaza de Sant Pere propiciaba que la actividad comercial de los propietarios se desarrollase en su patio.

La planta baja, de notable profundidad, cuenta con un vestíbulo de entrada donde se encuentra el acceso al entresuelo situado a la derecha, mientras que a la izquierda se abre una estancia con ventana en la calle de Sant Pere. A continuación se sitúa una escalera, con un interesante pasamos, para acceder al resto de plantas.

Al frente, y alineado con la puerta de la calle, se encuentra el patio, de planta rectangular, y al que rodean diferentes estancias. Por encima se encuentra la planta noble, donde se situarían las dependencias de la familia habitadora, y acaba con una doble andana. La casa se construye igualando el suelo con el fin de salvar el fuerte desnivel y conformando una superficie a la misma cota.

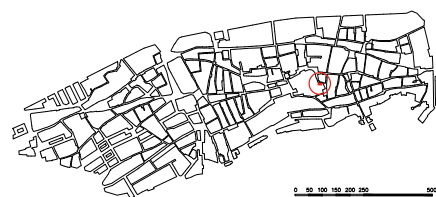
La fachada principal cuenta con tres huecos en planta baja, con la puerta, escuadrada, centrada. A la izquierda de ésta se abre otra puerta y a la derecha lo hace una ventana. Bajo de esta ventana aparece un pequeño hueco que permite la entrada de aire y luz natural en el semisótano. En planta noble aparecen dos balcones corridos de forja y una ventana, y en la andana seis ventanas cuadrangulares, tres en un nivel más bajo y otras tres en uno más alto, siendo las inferiores ligeramente más grandes que las superiores, y la composición se ve coronada por un alero que la cierra.

Fig. 127. Planta de la casa n.º 46 de la calle de Sant Pere.

⁶³¹ Un primer estudio en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-068-1.



Casa n.º 4 de la calle Abat Plà



Se trata de un edificio construido sobre un espacio de 135 m² sobre el que se reparten 345 m². Anterior a la construcción dieciochesca hubo otras, motivo por el que la composición de la fábrica pertenece a diferentes periodos. No obstante, es en el siglo XVIII cuando la casa adquiere el aspecto actual y, a pesar del reaprovechamiento de restos anteriores, éstos están tan transformados que no es posible saber si pertenecen al mismo inmueble.

Se edifica sobre un solar irregular de pronunciada pendiente, factor determinante en cuanto a la distribución de las diferentes alturas. Así, está conformado por planta baja a la que se accede desde la calle del Abat Plà, subterráneos, planta noble, desde la que se llega al jardín posterior, que se encuentra a esa misma cota, y a continuación la andana⁶³¹.

La importancia de la casa reside en su ubicación, pues está confrontado a la fachada sur de la Seu.

La tipología arquitectónica no guarda relación con la correspondiente a la de palacio urbano, tal vez por la preexistencia de anteriores construcciones



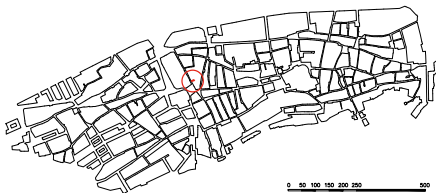
Fig. 128. Fachada de la casa n.º 4 de la calle Abat Plà.

de las que se aprovecharon diferentes partes. Prueba de ello es que sí tiene patio interior, pero éste no actúa como elemento distribuidor porque no se encuentra a la misma cota que el acceso desde la calle del Abad Plà.

La fachada cuenta con la puerta principal, que es adintelada, de sillares, centrada respecto a la calle. Por encima, un balcón de forja capitalizado es el hueco de mayores dimensiones de toda la composición, mientras que el resto son pequeñas ventanas. Una de ellas se abre al lado del citado balcón, en planta noble, y por la andana aparecen tres más.

El inmueble, aunque concebido primigeniamente como vivienda, fue también fábrica de almidón y también imprenta, pero en la actualidad vuelve a cumplir la función de habitaje particular tras haber sido restaurado.

Casa n.º 2 de la calle del Canónigo Cebrián



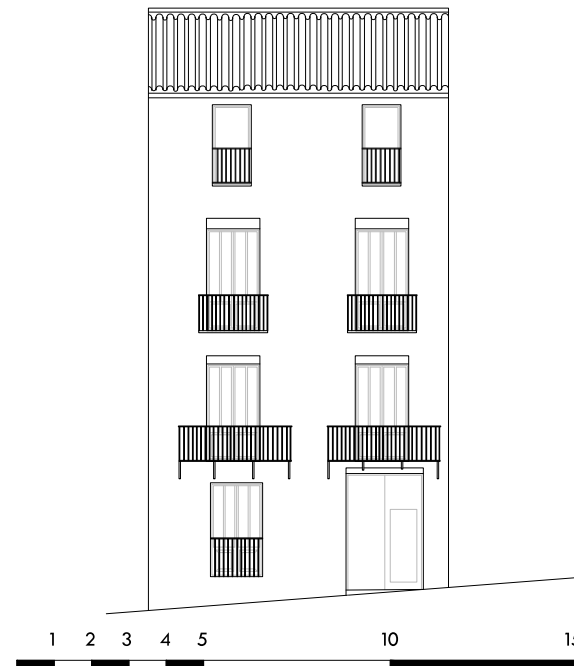
Situada entre la casa de los Moxica y la del conde de Olocou, consta de 211 m² de superficie de suelo y 508 m² de superficie construida, que se reparte entre cuatro niveles. Las dimensiones de la parcela son clara herencia gótica, factor condicionante de la ausencia de huerto posterior.

En caso de que sus orígenes se remontasen a centurias anteriores, responde

Fig. 129. Fachada de la casa n.º 2 de la calle del Canónigo Cebrián.

⁶³² GUINOT RODRÍGUEZ, Enric. *La baja edad media en los siglos XIV-XV. Economía y sociedad*. Madrid: Síntesis, 2003, p. 149.

⁶³³ Un análisis previo desde un punto de vista técnico en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C. (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva)*, 1980, ficha X-033-1.

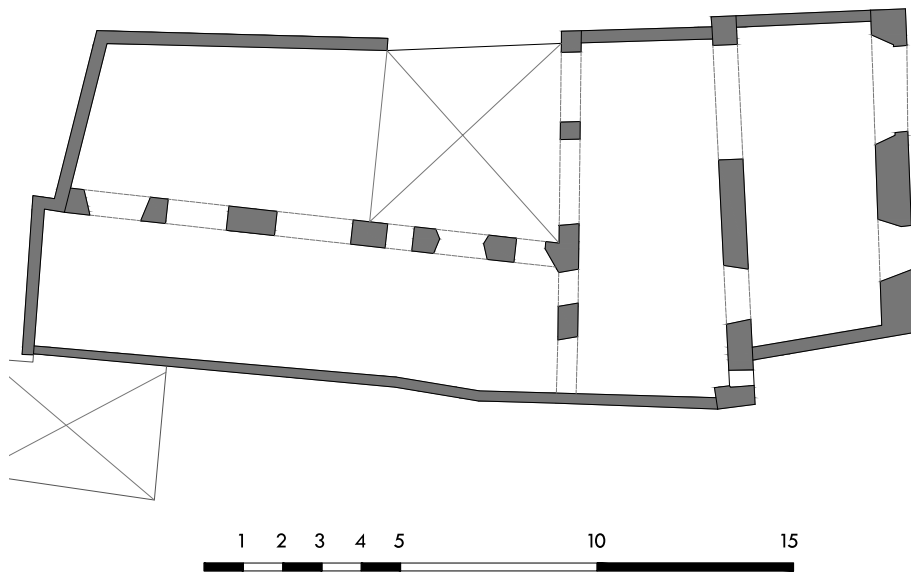


a una tipología arquitectónica que podría ser encuadrable dentro de la de *alberch*⁶³². Es una construcción de menores dimensiones en planta que en el caso de los palacios urbanos pero con un patio interior que originariamente actuaría como elemento vertebrador. El acceso desde la calle comunica con un vestíbulo, que precede al nombrado patio, y donde actualmente se ubica la escalera de dos tramos que da acceso a los siguientes niveles.

Cuenta con planta baja, dos niveles y andana. Originariamente también con semisótano⁶³³. El nivel del vestíbulo y el patio es ligeramente inferior al de la planta baja, motivo por el que son necesarios un par de escalones para subsanar esta diferencia de cota. En una de las estancias de la planta baja se conserva un alfarje de anchas vigas de madera, sin ornamentación pictórica, de notable interés, posiblemente adscribible al siglo XVI, y por tanto reaprovechado de una construcción anterior. La primera y segunda altura no gozan de techos tan altos como los de los palacios urbanos, pero el forjado de la andana cuenta con vigas más gruesas que las del resto, aspecto que demuestra que se trataba de un espacio de almacenaje. Por otra parte, destaca el pavimento del segundo nivel donde se conservan azulejos hidráulicos de la centuria del 1800.

En las décadas finales del siglo XIX, el entonces propietario, Gabriel Morales Plà, llevó a término determinadas intervenciones a la vivienda. Éste era también propietario de la casa n.º 14 de la actual calle de Jacinto Castañeda, que se encuentra a espaldas de la anterior, de manera que en estas obras ambos inmuebles vieron modificados sus espacios añadiendo a una y quitando a otra, quedando una distribución por plantas desigual en cada caso. Ya en el siglo XX, aparte de otras obras menores que se llevarían a término, se ejecutó una rehabilitación total del inmueble. En estos trabajos, se incorporaron el patio de la casa de la calle de Jacinto Castañeda y se levantó el piso de la planta baja provocando un desnivel respecto al patio con el fin de evitar humedades.

Fig. 130. Planta de la casa n.º 2 de la calle del Canónigo Cebrián.





6. La ciudad de Xàtiva desde 1811 hasta la epidemia de gripe de 1918

A. Características

La caída del sistema feudal se produce en el tránsito del siglo XVIII al XIX, pero, todavía en las primeras décadas del 1800 surgieron intentos de restauración⁶³⁴. Lo que es bien cierto es que la sociedad solicitaba un cambio y la revolución ya fue imparable. Además, con el beneplácito de las Cortes de Cádiz, se restituyó el nombre de la ciudad, dejando de utilizar el de Colonia Nueva de San Felipe y volviendo al de Xàtiva. Entre los años de 1820 y 1823, periodo conocido como el trienio liberal, la ciudad fue capital de provincia, comprendiendo desde la mitad sur de la actual provincia de Valencia y la mitad norte, aproximadamente, de la de Alicante.

Durante el primer tercio del siglo XIX, la monarquía estuvo representada por Fernando VII, quien intentó en numerosas ocasiones que el Antiguo Régimen subsistiese. A este monarca le sucedió Isabel II, y en su reinado ya empezaron a producirse cambios que propiciaron el asentamiento del estado liberal y el sistema capitalista.

La consolidación del sistema capitalista supuso la desaparición del sistema gremial, de manera que se originó un modelo novedoso en aquel momento en referencia al libre mercado, pero en el caso de la tierra, las relaciones entre propietarios y campesinos continuaron mostrando las grandes diferencias existentes en periodos anteriores. Por otra parte, en el sector industrial hubo una gran diversidad, y se asentó un destacable tejido fabril. El textil, las artes gráficas con Blai Bellver⁶³⁵ como uno de los máximos exponentes, los metales, la madera, el cuero y el papel, fueron algunos de los campos de la industria setabense.

El año 1836 tuvo lugar la desamortización programada por Mendizábal y recayente sobre los bienes de la iglesia, suprimiéndose los conventos y monasterios de religiosos varones, aunque en el caso de Xàtiva, desde 1835 los religiosos habían ido abandonándolos⁶³⁶.

En cuanto a la propiedad de la tierra, se produjo una desamortización de manos de Godoy, donde actuó como comisario el notario J. Bautista Morales Engo, sobre un territorio que pertenecía de forma mayoritaria a la iglesia, con la finalidad de acabar con los problemas financieros de la corona. Pero, en este siglo, las tierras de mayor rentabilidad de la huerta setabense pertenecían a los nobles, y ellos fueron quienes se hicieron con buena parte de lo desamortizado (a excepción de los casos en los que las superficies eran de reducidas dimensiones), consolidándose la gran propiedad. Por otro lado, otra parte de las tierras desamortizadas cayeron en manos de un nuevo grupo de gente enriquecida en las últimas décadas. Este fue uno de los factores que de forma más directa contribuyó a que se produjese un cambio en la estructura social con la aparición de una nueva clase dominante, ahora comandada por comerciantes

Fig. 131. Detalle de fachada revestida con cemento y aplicando decoración neoclásica.

⁶³⁴ Como el sexenio absolutista (1814-1820) o la ominosa década (1823-1833).

⁶³⁵ Ver Casas n.ºs 11 y 13 de la calle Vallès.

⁶³⁶ HERMOSILLA PLA, Jorge (Dir.). *Historia de Xàtiva*. Xàtiva: Universitat de València, 2006, p. 383.

⁶³⁷ AZAGRA, Joaquín. *La desamortización de Godoy en Valencia (1799-1807)*. València: Alfons el Magnànim, 1986, p. 90.

⁶³⁸ FURIÓ, Antoni. *Història del País Valencià*. València: Tres i Quatre, 2001, p. 477.

⁶³⁹ Ejemplos son la casa numerada con el 17 de la plaza de Roca o la numerada con el 42 de la plaza de la Bassa.

y propietarios agrarios en detrimento de anteriores señores. Con la intención de que se produjese una ruptura con el modelo feudal de crecimiento se debía superar los obstáculos de la amortización y la vinculación del suelo, y la solución elegida fue la apertura de un nuevo mercado del suelo urbano libre⁶³⁷.

Respecto a la demografía, la centuria empezó con un crecimiento negativo, pero aquella caída cambió después del año 1814 en el que empezaría a notarse un aumento que sería progresivo hasta 1850 (con excepción de 1834 debido a un brote de cólera). Pero desde entonces y hasta las primeras décadas del siglo XX, la demografía vendría marcada por unas cifras irregulares como consecuencia de nuevas epidemias producidas los años 1854-55, 1865 y 1885 las del cólera, y en 1918 la de la gripe. Algunas fuentes indican que no fue el único factor que afectó al número de habitantes. También la crisis de la seda perjudicó a muchos setabenses, que en algunos casos se vieron obligados a buscar trabajo en otras ciudades.

En este siglo se dio un intenso crecimiento del sector agrícola, impulsado por la especialización de productos como la viña en el secano y los cítricos, las hortalizas y el arroz en el regadío. También surgieron avances en irrigación⁶³⁸.

En el campo de la arquitectura, aunque sí se ejecutaron obras de nueva planta, la mayoría de los casos en los que se recurrió a la arquitectura fue para llevar a cabo remodelaciones. Éstas consistían en la alineación de los huecos de la fachada para que en ella existiese cierta simetría, o la instalación de los sistemas de desagüe o la sustitución del alero por una cornisa de yeso.

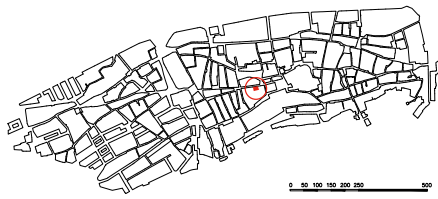
Bien cierto es que en las décadas finales de esta centuria empezó el declive de la construcción de grandes casas en la ciudad. En las primeras décadas del siglo XX todavía se construiría algún edificio particular interesante como muestra de arquitectura civil⁶³⁹, pero serían casos aislados, pues comenzarían a ser más comunes las empresas de edificios de viviendas.

B. Distribución de las viviendas



C. Análisis de las viviendas

Casa Llaudes-Guardamino



Se sitúa en la calle de la Corretgeria y está numerada con el 7. Su reconstrucción, o reforma, data de 1873 y se levantó sobre un solar de unos 500 m². La superficie construida llega hasta los 1.005 m².

El edificio perteneció, en el siglo XVII, a los Ferriol. En 1778, la viuda de Félix Miquel dejó como administrador del inmueble al canónigo T. Esteve, que renunciaría en favor del capítulo eclesiástico, cosa que provocó que la propiedad saliese del circuito inmobiliario⁶⁴⁰. La desamortización de Godoy, veinte años después, permitió que quedase a la venta. En 1803 uno de los hermanos Villanueva, Llorenç Tadeu, la adquirió y en 1809 su hijo la vendió a Vicent Llaudes, propietario que le da nombre. Su aspecto actual es consecuencia de una renovación integral encargada por los descendientes de este destacado personaje de la sociedad setabense de aquella época. En el nombrado año de 1873 le encomendaron al maestro de obras José Acuña que llevase a término los correspondientes trabajos para reedificar la fachada⁶⁴¹, y a continuación parte de la casa.

Se trata de una casa construida entre medianeras, con fachada completamente simétrica, portada centrada de estilo neoclásico, entresuelos a ambos lados con dos ventanas cada uno, al igual que los dos semisótanos que se encuentran por debajo de los *estudis*, y los huecos de los cuales ya están alineados a las nombradas ventanas. En la planta noble se abren cinco balcones de forja y sobre éstos, en el segundo nivel, cinco más en línea con los anteriores⁶⁴².

La portada, perteneciente a la construcción anterior, probablemente diseñada por Francisco Cuenca, de dintel recto con un escudo heráldico que se añadiría posteriormente a su construcción, cuenta con un acceso con una ligera pendiente, característica que actúa como elemento diferenciador respecto al resto de construcciones analizadas en este trabajo. Da paso a un vestíbulo que comunica con el patio, alineado respecto a ésta y al que se accede después de pasar bajo dos arcos rebajados.

Otros dos arcos rebajados cierran el espacio que comunica con el patio trasero. La casa, originariamente, no contaba con huerto, pero su propietario, Vicent Llaudes, compró el corral de la casa vecina. Como este espacio abierto se encontraba a mayor cota que el patio de la vivienda, se salvó el desnivel con la construcción de escalones.

⁶⁴⁰ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. *Els Llaudes de Xàtiva. Història d'un llinatge*. Ajuntament de Xàtiva: Matéu, 2008, p. 44.

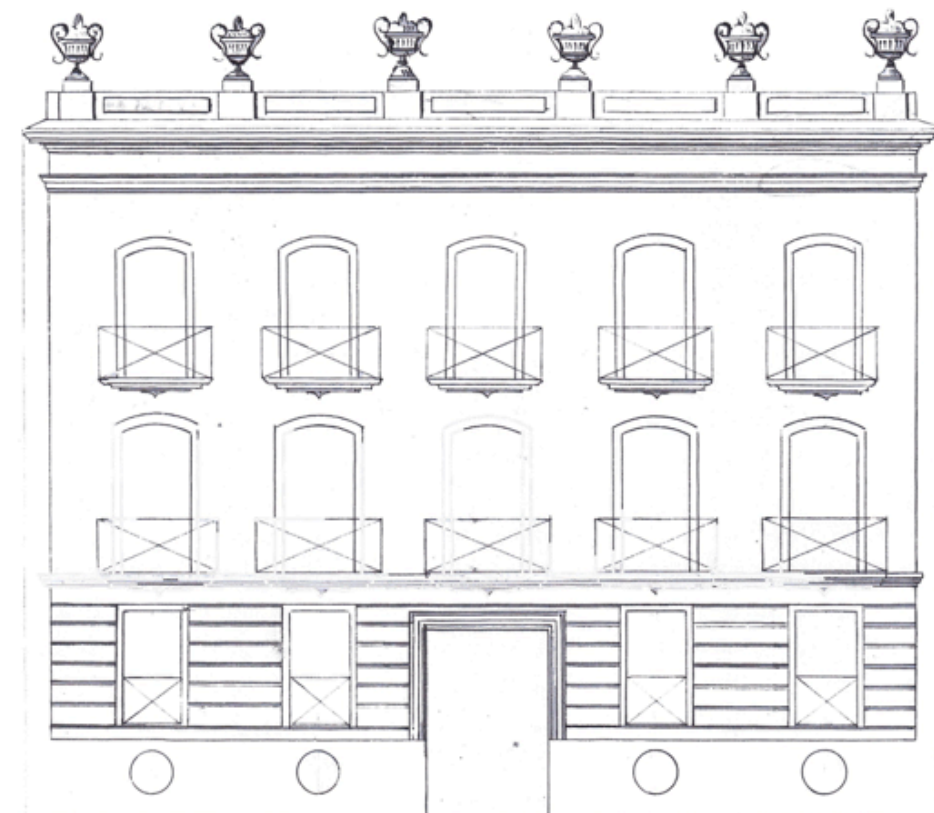
⁶⁴¹ AMX LG-518 Expediente de Policía Urbana: "En virtud de la solicitud y decretos que anteceden el maestro de obras que suscribe se ha constituido en unión de la Comisión de policía urbana en la calle de la Corregería de esta ciudad, y habiendo reconocido la fachada de la casa señalada con el número 7 y hechoso carga de la pretension del esponente de conformidad con la citada Comisión es de parecer que se puede acceder a lo que el solicitante pretende en la parte que se refiere a tapiar las aberturas que en la mencionada fachada existen siempre que verifique el cerramiento de simple tabique quedando obligado a demoler y reedificar de nuevo la referida fachada". El maestro de obras de la ciudad en aquellos momentos era Joaquín Bellver.

⁶⁴² Un análisis técnico previo en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-043-1.



Fig. 132. (Arriba) Jácena con escudo sita en el patio de la casa Llaudes-Guardamino.

Fig. 133. (Derecha) AMX LG-518 Dibujo del maestro de obras José Acuña de la fachada de la casa Llaudes-Guardamino, 1873.



Se construyó con cuatro crujiás paralelas a la calle de la Corretgeria, dos en la parte norte del patio y las otras dos a la sur. La edificación se desarrolló a los cuatro lados de éste, que actuaba como elemento central, y propició que la cubierta se diseñase a modo de impluvium, apoyado sobre elaboradas jácenas reaprovechadas de una construcción anterior. Además, este tipo de construcción permitía que la luz natural entrase en todas las estancias.

⁶⁴³ Para un primer estudio, véase ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-039-1.

⁶⁴⁴ ESTEBAN CHAPAPRIA, Julián. "Xàtiva i la transició professional en l'arquitectura del segle XVIII al País Valencià". En *Papers de la Costera*, 4, 1986, pp. 93-104, p. 100.

Casa Olanier



Este inmueble fue diseñado por Josep Bellver i Segarra⁶⁴³ y construido en 1851⁶⁴⁴ en la plaza de Santa Tecla sobre un solar esquinero entre la plaza de Santa Tecla y la calle de la Puerta de Santa Tecla, de 331 m². La superficie construida es de 603 m².

La casa es conocida por el apellido de Olanier porque fue encargada por Agustín Olanier, miembro de una destacada familia de comerciantes de origen francés. Su apellido original era Olagnier, pero la adaptación al castellano lo modificó a como lo conocemos en la actualidad.

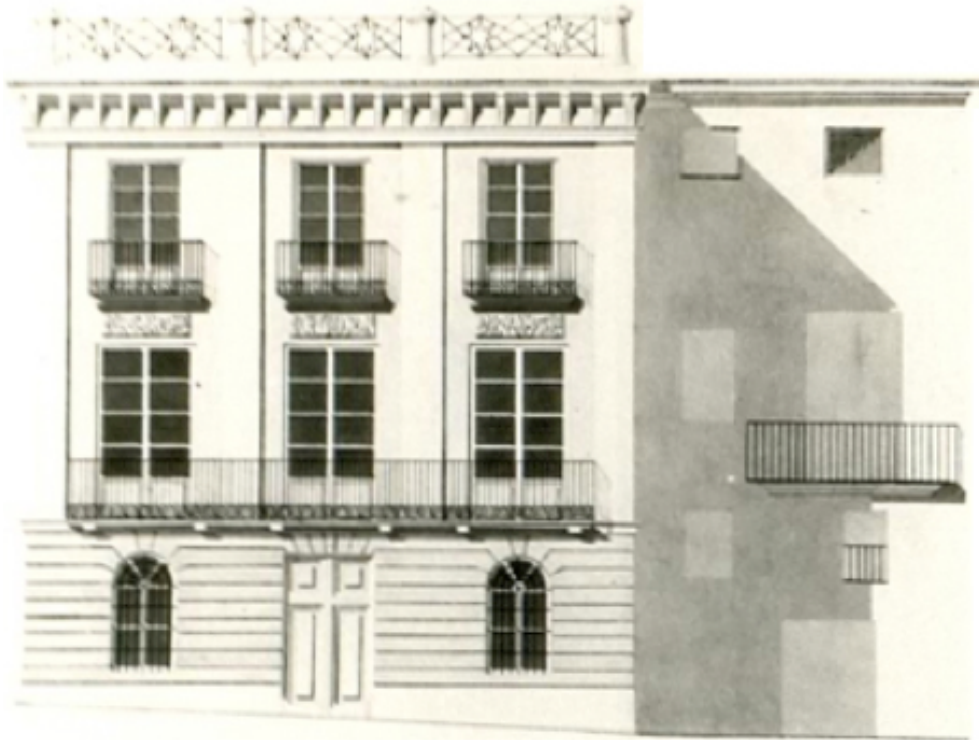


Fig. 134. ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), ficha X-039/1-b, alzado original de la casa Olanier obra de Josep Bellver i Segarra, 1851.

⁶⁴⁵ RAMÍREZ ALEDÓN, Germán. "La crema de Xàtiva en 1707". En *Llibre de Fira*, 1996, pp. 51-68.

Construida también sobre pendiente, salva el desnivel excavando el terreno para conformar un suelo uniforme desde el que levantar la casa. La planta baja tiene vestíbulo distribuidor que comunica con estancias a ambos lados y una dependencia de grandes dimensiones al frente con la escalera que enlaza con los siguientes niveles situada en un lateral. Esta primera planta es ligeramente más alta que la segunda, en respuesta a los cánones academicistas de la época. En ambas se encuentran las estancias de uso privado de la familia que habitaba el inmueble.

Muy probablemente la casa se levantó sobre un solar; es decir, no reaprovechó ninguna construcción anterior; pues esta zona de la ciudad fue bombardeada en el siglo XVIII durante la guerra de Sucesión⁶⁴⁵, destruyendo cualquier edificación existente entonces.

La fachada es clara muestra de la arquitectura academicista, con paramento de almohadillado horizontal únicamente interrumpido en los dinteles de la puerta centrada y escuadrada, y en las dos ventanas en remate de medio punto. Un gran balcón de forja que comunica los tres ventanales de la primera planta, en la altura del primer forjado, actúa como elemento separador con respecto a la planta baja. Estos huecos mantienen la linealidad vertical respecto a los de planta baja, y ocurre lo mismo con los de la segunda planta. Cuatro molduras verticales que nacen en el primer nivel encuadran los vanos. Ya por encima, una interesante cornisa con pequeñas ménsulas equidistantes cierra la composición.

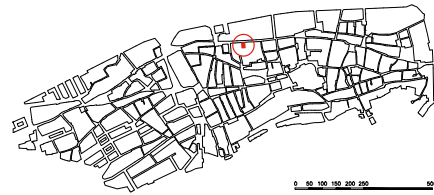
⁶⁴⁶ Una primera aproximación en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-017-1.

⁶⁴⁷ ESTEBAN CHAPAPRIA, Julián. "Xàtiva i la transició professional en l'arquitectura del segle XVIII al País Valencià". En *Papers de la Costera*, 4, 1986, pp. 93-104; p. 99.

⁶⁴⁸ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Anècdotes relacionades amb el Palau de Montortal". En *Llibret explicatiu de la Junta Local Fallera*, 1994, pp. 88-90.

⁶⁴⁹ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. *Els Llaudes de Xàtiva. Història d'un llinatge*. Ajuntament de Xàtiva: Matéu, 2008, pp. 107-108.

Casa de los Diego



Es construcción de nueva planta, y está situada en la calle Moncada y numerada con el 16, ubicada entre los palacios del marqués de Montortal y el de los Sant Ramon Bonhivern. Cuenta con una superficie de suelo de 1.255 metros cuadrados y la construida asciende a los 1.432 m², repartidos en diferentes niveles.

La obra se ejecutó en 1806⁶⁴⁶ y fue dirigida por el arquitecto fray Vicente Cuenca⁶⁴⁷, que también participó junto con su padre en las obras de la iglesia colegial de Xàtiva. En esta casa lo hizo bajo petición de un poderoso caballero llamado Andrés de Diego, familia que llegaría a emparentar con sus vecinos los marqueses de Montortal, y con los que también (por un espacio de tiempo muy breve) unificaron su casa con motivo de la visita del rey Fernando VII⁶⁴⁸. Los descendientes de aquel caballero de apellido Diego todavía residen en esta misma propiedad.

El inmueble está conformado por planta baja con semisótanos y entresuelos, planta noble y andana y, al igual que el resto de palacios urbanos de la ciudad, cuenta con un patio como espacio central.

La entrada, presidida por el escudo heráldico de los de Diego, permite el acceso al vestíbulo desde donde se puede llegar a los semisótanos y a los entresuelos. Atravesando un arco escarzano se llega al patio interior, y a continuación de éste, y tras atravesar otro vestíbulo con otros dos arcos del mismo estilo que el primero, alineados todos ellos, se llega al jardín posterior, el cual es el de mayores dimensiones de los todavía existentes en la calle Moncada. La escalera es de las mismas características que la de la casa de los Llaudes-Guardamino, separada del patio y de ojo central, con los pasamanos de similar diseño⁶⁴⁹. En la planta noble se encuentra la dependencia principal, orientada a la calle Moncada, y las de uso privado, aunque otras dos grandes salas quedan orientadas a norte, con ventanales sobre el huerto jardín de la propiedad. Por encima, siendo éste el último nivel, se sitúa la andana.

La fachada es simétrica en cuanto a la distribución de los vanos, con portada centrada de piedra con arco adintelado y pilastras laterales simulando triglifos que podrían adscribirse al movimiento academicista. A ambos lados, ventanas con una hornacina de ornamentación neogótica se abren a la calle Moncada y en el primer nivel se sitúan tres imponentes balcones de forja. Por encima, tres pequeños ventanales aparecen en la andana, y cerrando la composición aparece una cornisa con un molduraje de cuarto bocel.

Fig. 135. Fachada de la casa de los Diego.



⁶⁵⁰ Para un estudio previo, véase ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-061-1.

Es ésta, posiblemente, la última construcción de carácter civil adscribible a la tipología de palacio urbano levantada en la ciudad de Xàtiva.

Casa n.ºs 18 y 20 de la calle de Sant Doménech



Se trata de un edificio construido sobre un solar de 314 m² que cuenta con 914 m² de superficie construida. Consta de planta baja, primer y segundo nivel y andana, y, aunque originariamente podría tratarse de una casa incluida dentro de la tipología de casa burguesa, con planta baja, una planta noble de altos techos y andana, una importante intervención en la centuria del XIX⁶⁵⁰ eliminó cualquier rastro constructivo sobre el que apoyar esta hipótesis, dividiendo simétricamente la propiedad en dos casas idénticas.

La fachada es una obra maestra de la teoría arquitectónica academicista, con una marcada simetría, un falseado de huecos para no romper la igualdad y una planta noble ligeramente más alta que el resto de niveles, además de molduras

Fig. 136. Fachada de las casas n.ºs 18 y 20 de la calle Sant Doménec.



alrededor de los vanos para dotar a éstos de mayor importancia. De esta manera, en origen se abrían cuatro vanos en planta baja, de los que dos eran puertas escuadradas situadas a ambos lados y los otros dos ventanas que se levantaban desde el nivel de la calle. En el primero aparecían, por encima de las puertas, dos balcones, y continuando la línea de ventanas en el centro, se enmarcaban dos más con molduras de yeso en los montantes y en el dintel, y abriendo un único vano en el de la derecha, dejando el izquierdo simulado.

Este patrón se repite en la planta segunda y ya en la andana, manteniendo la simetría, a continuación de los huecos de los niveles inferiores se sitúan cuatro óvalos de los que tan sólo dos quedaban totalmente abiertos como ventanas, y permitiendo la ventilación de la parte más alta de la edificación.

En las décadas finales del siglo XX fue transformado en edificio de viviendas, respetando la fachada pero sustituyendo la estructura original por obra nueva. Se convirtió la planta baja en el vestíbulo y en la entrada del garaje.

En la primera y las siguientes plantas los huecos aumentaron como consecuencia de la partición (actualmente se ubican dos viviendas por planta). De esta forma, se aprovechó la simetría de la composición para, en aquellos espacios donde el hueco estaba delimitado pero no existía, abrir nuevos vanos, de manera que la fachada no vio modificada su ornamentación.

Casa n.º 22 de la calle de Vallès



Aunque cuenta con fachada tanto hacia esta calle como a la de Moncada, solamente tiene acceso por la de Vallès. La superficie de suelo de la parcela es de 120 metros cuadrados, mientras que la construida llega hasta los 365 metros cuadrados repartidos entre la planta baja, con semisótano y entresuelo, planta noble, segunda planta y andana. Se trata de una de las construcciones de menores dimensiones de esta zona.

La disposición de los vanos, aunque lineal, no es regular. En planta baja, en la fachada de la calle Moncada, dos ventanas se abren a ambos lados donde en un principio se encontraba la puerta de entrada a la casa. En planta noble un balcón corrido sobresale por encima de las citadas ventanas, soportado por una especie de ménsulas. En el centro de éste se sitúa un ventanal que permite la salida al balcón; a su izquierda se abre una ventana y a la derecha se simula el hueco de otra de las mismas características que la anterior, en un intento de encontrar la simetría. En el segundo nivel y continuando la línea de la ventana simulada, aparece un pequeño balcón, y a su izquierda, quedando por encima del ventanal del balcón corrido del primer nivel, otro balcón idéntico, mientras que en la parte izquierda hay una ventana. En la andana, otros tres huecos, los de menores dimensiones de toda la composición, mantienen la verticalidad respecto a los inferiores. Una cornisa con canal abraza ambas fachadas. En la fachada de la calle de Vallès se cuentan dos huecos por planta, todos manteniendo una linealidad que le confiere la simetría buscada en la época. Dos ventanas aparecen en planta baja, seguidas de dos balcones en planta noble sujetados por unas ménsulas y un molduraje de idénticas características que el de la otra fachada, al igual que la ornamentación que rodea ambos ventanales. En el segundo nivel se cuentan otros dos balcones, de menores dimensiones que los de la primera planta, como ocurre en el paramento vertical de la calle Moncada, y por encima, ya dos ventanas cierran la composición.

Un cuerpo añadido, situado entre medianeras del palacio de los Sanç de Vallès y esta casa número 22, de menor altura, actúa como elemento vertebrador con el fin de poder acceder a cada uno de los niveles que conforman el inmueble.

La fábrica del edificio es obra nueva de esta centuria, siendo reedificada en 1848 por el maestro de obras Josep Bellver i Segarra⁶⁵¹, a excepción de la esquina entre ambas calles, de sillares achaflanados, propio de las décadas centrales del siglo XVIII, tal y como se deduce por las inscripciones que aparecen en ejemplos como el de la casa de la Enseñanza o la casa n.º 4 de la plaza del arzobispo Mayoral. El resto de la edificación se desarrolla siguiendo los cánones

⁶⁵¹ Un primer análisis en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-008-I.

Fig. 137. Fachada lateral (hacia calle Moncada) de la casa n.º 22 de la calle de Vallès.

⁶⁵² Información extraída de la Genealogía setabense estudiada por Marià González Baldoví y todavía no publicada.



academicistas, y muestra de ello es tanto la distribución de los diferentes niveles como la decoración de las fachadas donde la composición busca la simetría y se resaltan los vanos mediante molduras.

En origen la puerta se encontraba en la calle Moncada y más tarde, por circunstancias desconocidas, se cerró para abrir el acceso a la calle de Vallès.

Probablemente, y como ya se cita en la casa vecina numerada con el 24, las dos casas conformarían la casa de un relevante personaje de la Xàtiva del siglo XVI, conocido como el magnífico Jaume Cerdà⁶⁵², pero, evidentemente, de esta construcción no perdura nada en pie en la actualidad.

Casa Bolinches



Se sitúa en la calle del Diputado Villanueva o dels Hostals, enfrente a la plaza dels Cegs. Cuenta con una superficie construida de 573 m² levantada sobre un solar de 273 m².



Fig. 138. Fachada de la casa Bolinches.

⁶⁵³ Una aproximación previa en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-084-1.

El espacio queda dividido en planta baja y tres alturas, la primera de las cuales es ligeramente más alta que la segunda. La tercera actúa a modo de andana. Debido a que el edificio ha sufrido intervenciones posteriores al momento de su construcción, en la actualidad ya no cuenta con un patio central, que probablemente sí existía, y la circulación, como consecuencia de la desaparición de éste, ya no es la misma. En concreto, la escalera es totalmente interior y no vertebrada todo el edificio, como sí ocurre en otras casas de esta época.

Tipológicamente, la fachada se adscribe al siglo XIX⁶⁵³. Diseñada simétricamente, consta de tres hileras verticales de huecos, dos puertas de acceso al interior del inmueble en planta baja, una primera altura donde se aprecia que sus dimensiones son mayores a las del segundo nivel y tres óvalos que permiten la entrada de luz natural en la andana. Todos los vanos están rodeados por una ornamentación neoclásica que los resalta. Así, desde el primer forjado hasta el de la andana, unas pilastras con capiteles jónicos simulan estar sujetando toda la composición mediante un molduraje rectilíneo horizontal que cae sobre ellos, y por encima una repetición de motivos florales adornan la andana. Tanto la composición como el estilo y los materiales utilizados en la fachada coinciden con las de la casa n.º 38 de la calle Sant Francesc y la de Perpinyà, ambas construidas por los Bellver. Consecuentemente, es muy probable que también fuese uno de los Bellver el maestro de obras de este inmueble.

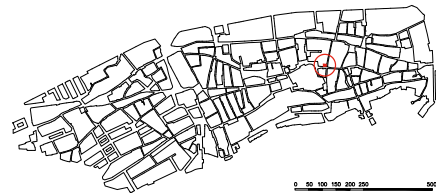
En cuanto al huerto posterior, es éste el más extenso de todos los huertos jardín de los inmuebles particulares de la ciudad ascendiendo la superficie de suelo de

⁶⁵⁴ AMX LG-519 Expediente de Policía Urbana: "José Conca Samper [...] Expone: Que en el huerto del exconvento de la Merced de esta ciudad, lindante en el camino de la ronda, desea colocar una maquina de aserrar madera, movida por vapor, de fuerza de dos caballos. El local destinado para la colocacion del citado artefacto, se halla aislado de los edificios, el cual en concepto del que dice, reúne todas las condiciones necesarias para el obgeto."

⁶⁵⁵ Un primer estudio técnico en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-069-1.

la propiedad hasta los 2.887 m², debido a que en origen pertenecía al convento de los mercedarios. La desaparición de éste provocó que tanto el claustro como el espacio abierto fuese poco a poco absorbido por construcciones posteriores desapareciendo a los ojos de los ciudadanos. Antes de que esto ocurriese, y ya abandonado, en 1882 un carpintero solicitó permiso por instalar en él una máquina para poder serrar⁶⁵⁴, y posteriormente se llevaría a término una división del espacio.

Casa n.º 1 de la calle de Sant Vicent



Esquinera entre las calles de En Gai y Sant Vicent, esta propiedad se levanta sobre un solar cuadrado de 434 m² y queda dividida en planta baja (subdividida en semisótano y entresuelo), planta noble y andana, gozando de una superficie construida de 1.711 m².

La distribución y las dimensiones son las propias de un palacio urbano, aunque no cuenta con un patio posterior, posiblemente porque cuando se construyó, el terreno de los alrededores ya pertenecía a otras propiedades. El acceso en los niveles superiores se realiza mediante una escalera ubicada en el patio, cubierta y de dos tramos⁶⁵⁵.

Las dos fachadas del edificio son de estilo academicista con una denotada simetría, linealidad de huecos y moldurajes que remarcan los forjados. En la fachada principal, la puerta es escuadrada y de gran altura y a ambos lados aparecen dos ventanas pertenecientes a los entresuelos. Sobre estos tres vanos se abren, en el primer nivel, tres más con balcones de forja y por encima de éstos, tres ventanales sobre los que ya se encuentra el alero que cierra la composición. También se mantiene la simetría en la fachada de la calle En Gai, aunque en ésta, en lugar de tres, son dos los huecos por planta.

Si bien el aspecto actual de la casa es indudablemente adscribible al siglo XIX, en el siglo XVI ya estaba el mismo solar ocupado por una construcción que sería de similares dimensiones. El propietario del inmueble era mosén Miquel Joan Romana, y su familia residió allí desde las décadas finales del 1500 hasta las primeras de la centuria siguiente.

Tendría el acceso principal por la calle En Gai y lindaba, por la calle de Sant Vicent, con la casa de Acaci Sanç, que posteriormente sería Escuela Católica. Pero de aquella casa habitada por la familia Romana, nada heredó la actual, pues no se conserva ningún elemento anterior al siglo XIX.



Fig. 139. Fachada principal de la casa n.º 1 de la calle Sant Vicent.

⁶⁵⁶ Para un análisis previo, véase ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-070-1.

Ya en el siglo XX la propiedad fue dividida y repartida entre diferentes familias convirtiéndose en un edificio de viviendas. Las particiones interiores y el aprovechamiento de los espacios ha desvirtuado el conjunto original, a pesar de que el patio todavía se conserva tal y como debió ser en un primer momento.

Casa n.º 3 de la calle de Sant Vicent



De igual manera que en la casa n.º 1 de la misma calle, esta propiedad se levanta sobre un solar cuadrangular de 223 m² que da a dos calles: Sant Vicent y En Gai, enfrentando por esta calle con la anteriormente descrita número 1. La superficie construida es de 577 m² y queda repartida entre planta baja, planta noble y dos niveles de andana. Un patio interior, paralelo a la puerta de entrada, vertebraba los diferentes niveles de la casa. Como ocurre en la casa n.º 1 (con la que guarda numerosas similitudes), ésta también queda exenta de patio.

Las fachadas son la muestra evidente de la adscripción del inmueble al siglo XIX⁶⁵⁶, pues gozan de simetría y linealidad en sus huecos, de los que mediante un molduraje se remarcan los montantes y los dinteles de cada uno, con puerta de entrada escuadrada en la fachada de la calle de Sant Vicent y ventana a su izquierda; sobre estos vanos y ya en el primer nivel, aparecen dos balcones de

Fig. 140. Fachada principal de la casa n.º 3 de la calle Sant Vicent.

⁶⁵⁷ VENTURA CONEJERO, Agustí. *Els carrers i les partides de Xàtiva*. Xàtiva: Matéu, 2008, p. 152.



forja y ya por encima, separados mediante un molduraje horizontal los huecos de las dos andanas, donde son ligeramente más altos los de la primera, pues la segunda se encuentra casi en contacto con la cubierta.

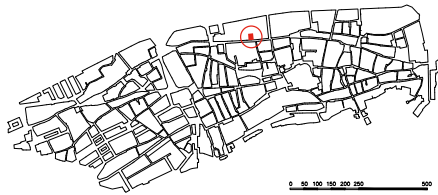
En la calle En Gai aparece una línea vertical de huecos abriendo los mismos vanos y en los mismos niveles que en la calle de Sant Vicent, mientras que en planta baja se abre una ventana a la izquierda de éstos que no tiene continuidad en las otras plantas. Ambas fachadas se ven coronadas por un alero tallado en el que destaca la viga esquinera donde se aprecian unos motivos florales trabajados en ella.

En la esquina de ambas calles se simulan de nuevo con un molduraje de yeso, sillares soportantes. En el último tramo, a partir del forjado de la primera andana, este molduraje disminuye sus dimensiones tal vez con la intención de recrear piezas menos pesadas.

Antes de que se levantase esta construcción, la parcela estaba ocupada por una casa conocida como la de los Bellvisos, la cual en 1561 pertenecía a Matena Bellvís y todavía en 1645 estaba habitada por miembros de esta familia que también contaba con propiedades en otras localizaciones de la ciudad como la calle Moncada⁶⁵⁷, pero de aquella construcción nada queda.

El edificio actual conserva su distribución originaria del siglo XIX, pues no ha sufrido ninguna intervención importante.

Casa n.º 11 de la calle Moncada



Con una superficie de suelo de más de 1.000 metros cuadrados y una construida próxima a los 2.800, esta edificación es una de las más grandes de la ciudad, con un ancho de fachada de 15 metros y una profundidad de 70. Está conformada por planta baja y dos alturas, con un espacio central que actuaría como conector.

En la parte de detrás se abriría un huerto jardín que llegaría hasta la muralla. En el primer nivel se encontraría la planta noble y por encima de éste una segunda altura de carácter habitable.

La fábrica es de argamasa mayoritariamente, aunque, como consecuencia de las intervenciones producidas en el siglo XX, en la parte posterior aparece parte de estructura de fundición⁶⁵⁸.

La fachada es del todo simétrica, con repetición de huecos en todos los niveles. En planta baja se abren cuatro vanos, dos puertas y dos ventanas, mientras que en planta noble aparecen dos ventanales a ambos lados y un gran balcón de forja corrido que comunica los dos ventanales situados en la parte central, los cuales cuentan con escultóricas columnas en sus costados, mostrando la colaboración de otras disciplinas en el campo de la arquitectura⁶⁵⁹.

En el segundo nivel, otras cuatro ventanas, también con balcones de forja, continúan la verticalidad. Entre éstos y los de la primera planta aparecen estucos de estilo neoclásico dentro de marcos rectangulares. Y ya en la parte superior una cornisa remata el edificio.

A principios del siglo XX, en 1901, el entonces propietario llevó a término una serie de reformas, principalmente en la fachada⁶⁶⁰, posiblemente con la intención de dotarla de uniformidad. En 1958, siendo el edificio propiedad de Enrique Sanchis Carañana, se llevó a cabo un proyecto de construcción de una panificadora⁶⁶¹ en la parte posterior del inmueble, alterando los espacios originales. Se incluyeron tres hornos giratorios, cinco amasadoras, tres refinadoras y dos plegadoras.

Años más tarde se derribaría y la casa sería adaptada como edificio de viviendas, cubriéndose el patio interior con una claraboya de cristal con el fin de permitir la entrada de luz natural en el espacio transformado en zaguán desde el que se accede a todos los pisos.

Fig. 141. (Abajo) AMX LG-1831/13 Planta diseñada para poder acoger la panificadora, 1958.

⁶⁵⁸ Un primer estudio en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-013-1.

⁶⁵⁹ “Sin embargo, al margen de su plausible intención académica, esta actitud era también plasmación de la realidad profesional y artística del momento, por la cual pintores y sobre todo escultores, a través del adorno arquitectónico, intervenían de una manera decisiva en el terreno de la arquitectura”. BÉRCHEZ, Joaquín. *Arquitectura y academicismo*. València: Edicions Alfons el Magnànim, Institutió Valenciana d'Estudis i Investigació, 1987, p. 81.

⁶⁶⁰ AMX LG-522 Expediente de Policía Urbana: “Vicente Mollá García [...] expone: Que en la calle de Moncada posee una casa señalada con el n.º [11] en la cual trata de realizar las obras de reforma que a continuación se detallan. En el piso último las cuatro ventanas actuales construirlas apaisadamente. En el principal hacer dos antepechos figurados en los postes extremos del mismo. Colocar las puertas de los balcones actuales enrasadas al paramento exterior. Sustituir los de hierro dulce por otros de fundición y Por último en la planta baja estrechar la planta baja unos quince centímetros para darle mayor esbeltez y el balconcillo central del entresuelo sustituirlo por una reja de hierro.”

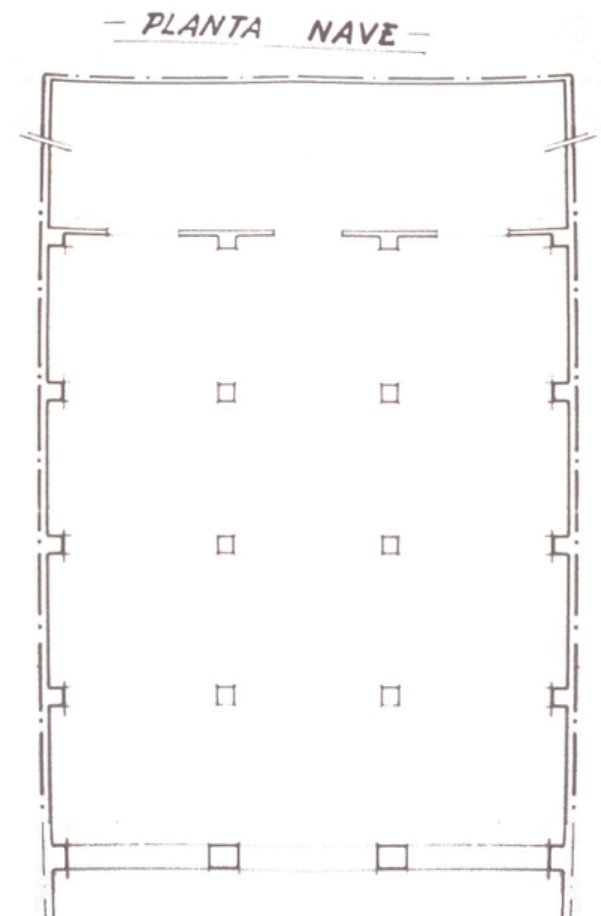
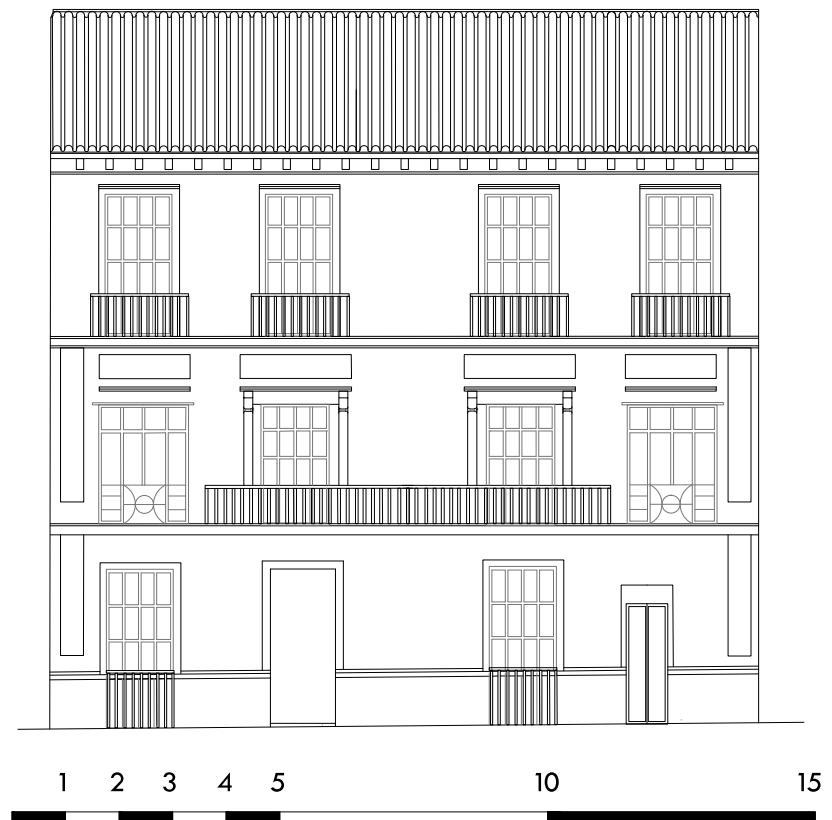


Fig. 142. Fachada de la casa n.º 11 de la calle Moncada.

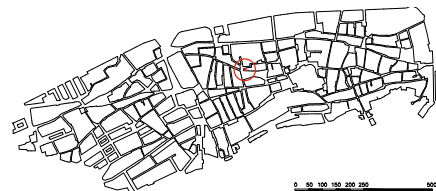
⁶⁶¹ AMX LG-1831/13 Expediente de Policía Urbana: "Incoado a instancia del gerente de Panificadora Setabense, solicitando licencia municipal para la instalacion en los locales de Moncada numero once, de una fabrica de pan con tres hornos giratorios y otros elementos con una potencia global de 17 1/2 H.P. de potencia, segun el proyecto tecnico redactado por el perito industrial don Hilario Botella Vila."

⁶⁶² Puede consultarse un primer estudio en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-051-1.

⁶⁶³ Véase Fig. 138.



Casa n.º 25 de la plaza del Mercat



Claro ejemplo de obrador, se trata de una construcción que combina vivienda y comercio, probablemente en origen perteneciente a la misma familia. Ocupa una superficie de suelo de 113 m² y cuenta con fachadas orientadas a la plaza del Mercat y a la calle de la Caldereria, situándose en un espacio que se vincula a algunas de las vías de mayor afluencia comercial de la ciudad con una clara posición de apertura a la calle de Botigues, así como una conexión directa respecto a la plaza. La superficie construida es de 462 m² y el espacio vertical queda distribuido en planta baja, donde se sitúa el comercio, dos plantas y andana⁶⁶². Atendiendo al plano de H. Ricarte, en 1750 existía una construcción que pertenecía a un tal Mompó⁶⁶³.

La estructura original contaría con una única planta (aparte de la planta baja) a la que posteriormente se añadieron los dos siguientes niveles, que son de mayor superficie que los de abajo, generando un saliente en la fachada de la plaza del Mercat, innecesario si no es por el deseo de conseguir una superficie por planta más amplia, pues la función de estos salientes es la de evitar que



Fig. 143. Fachada principal de la casa n.º 25 de la plaza del Mercat.

⁶⁶⁴ Motivo por el que se construyen en ciudades donde se registra una elevada humedad.

⁶⁶⁵ AMX LG-525 Expediente de Policía Urbana: "Don Ramon Perez Catala solicitando permiso para elevar la solera de un balcon y la cornisa de un tejado de la casa plaza de Alfonso XII número veinticinco".

⁶⁶⁶ Sus superficies construidas también varían de una a otra, siendo éstas de 187 m², 189 m², 155 m², 210 m², 288 m² y 498 m² respectivamente.

la humedad de la calle llegue hasta el nivel donde se construyen⁶⁶⁴. Una vez la casa adoptó la estructura actual, se llevó a término una intervención en las fachadas de la plaza (y no en la de la calle de la Caldereria) buscando adaptarlas al estilo academicista imperante en la ciudad. Se aprecia un enfatizado de los vanos, utilizando un molduraje rectilíneo, así como también un intento de generar simetría remarcando nuevamente con molduras inexistentes huecos. Unas ménsulas de estilo ecléctico sujetan el saliente. Las tres fachadas quedan rematadas por un alero. En 1921 se ejecutó una obra menor en la que se elevó la solera de un balcón y se abrió la cornisa⁶⁶⁵ y desde entonces, las intervenciones no han alterado el aspecto del inmueble (a excepción de la planta baja, que, al tratarse de un espacio comercial, se ha visto adaptada a los diferentes comercios que han pasado por ella).

Casas n.ºs 32, 33, 34, 35, 37 y 40 de la plaza del Mercat



Interesante conjunto de inmuebles de considerable altura en comparación con el resto de construcciones que forman este distrito del casco antiguo (exceptuando claro está los palacios urbanos). Cuentan con una superficie de suelo de 31 m², 36 m², 29 m², 17 m², 74 m² y 68 m² respectivamente⁶⁶⁶. Se trata de construcciones de escasa profundidad que aumentan su superficie

Fig. 144. Plaça del Mercat, óleo sobre lienzo obra de Vicent Gozalbes en 2001.



recreciendo en dirección a la plaza, ocupando unos metros de ésta a partir del primer nivel, y creando un espacio porticado en la cota de la calle.

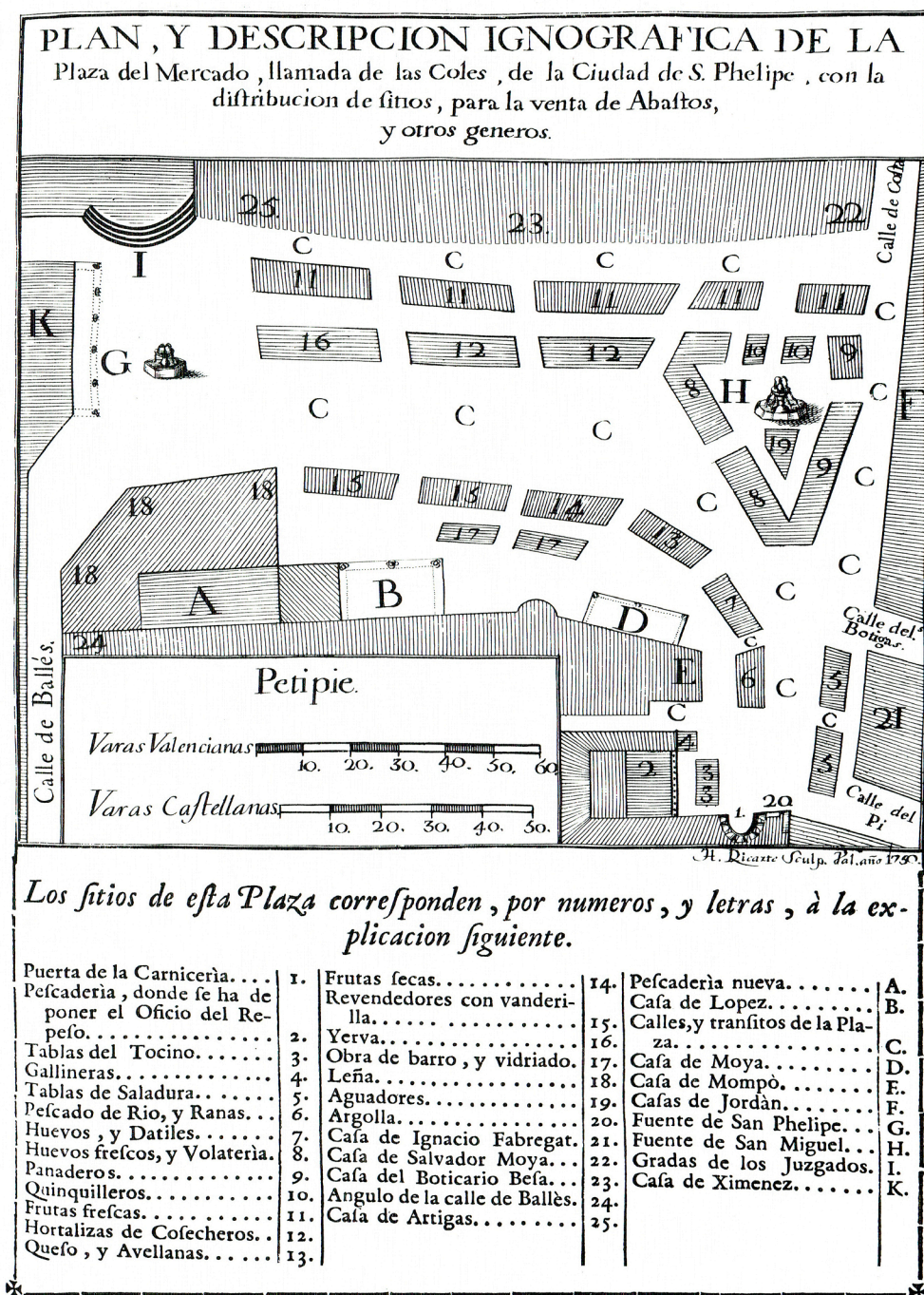
Responden a la tipología arquitectónica de obrador, aunque en este caso con más altura de lo habitual debido a que la elevación de los dos primeros niveles es prácticamente la misma y la del último no es la propia de una andana en algunos de los casos (como es el de la casa número 40), sino que goza de mayor altura. Los ejemplos de las casas 34 y 35 muestran dos plantas centrales de una misma cota (con el vano de la segunda más grande que el de la primera en el caso de la 35) y ambas están coronadas por una galería de arcos donde se encuentra la andana. No obstante, la altura de los seis inmuebles es destacable y conforman un espacio arquitectónico de especial importancia en la ciudad por constituir la única plaza porticada en parte en la actualidad, con columnas de orden toscano en algunos casos y arcos rebajados como elementos sustentantes de las correspondientes fachadas.

En cuanto a la distribución interior, es muy irregular como resultado de haber sido construidas en diferentes fases o momentos, desembocando en que se produjese una superposición de niveles de unas casas respecto a otras. Todas ellas cuentan con dependencias a modo de bodega en el sótano o semisótano, con planta baja, primera y segunda altura, y en ocasiones con un nivel intermedio, ya que las estrechas dimensiones de la mayoría de ellas no les permiten gozar de más de una dependencia orientada hacia la plaza del mercado por planta, de manera que en la parte norte se ubican las restantes. Con todo, sí hay alguna que cuenta con varios huecos por planta orientados hacia la plaza.

La adscripción tipológica podría parecer variada, pues es probable que se hayan utilizado restos de edificaciones anteriores. De todas ellas, la 32 y la 33 debieron ser, en origen, una misma vivienda, erigida ésta con anterioridad a 1750, ya que en el plano de H. Ricarte, fechado en ese año, se indica que pertenecía a los Moya. También la numerada con el 40 es anterior a esta fecha, y en el mismo plano aparece señalada como propiedad de López⁶⁶⁷. En cualquier caso, el resto pueden adscribirse al siglo XIX, periodo en el que todas ellas fueron remodeladas -al menos en fachada- y por tanto intentan ser muestra académica. Cada una de las propiedades busca la simetría y si unas mediante molduras remarcan los forjados (32, 33, 34, 35 y 40) otras utilizan esta técnica para destacar los vanos (como es el caso de la 37).

Fig. 145. AMX. Plan, y descripción iconográfica de la Plaza del Mercado, llamada de las Coles, de la Ciudad de S. Phelipe, con la distribución de sitios, para la venta de Abastos, y otros generos. H. Ricarte, 1750.

⁶⁶⁷ Véase Fig. 131.

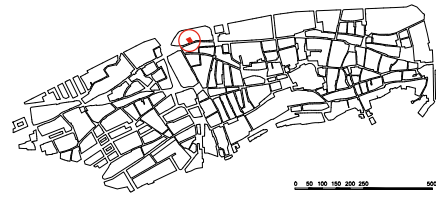


⁶⁶⁸ Un estudio previo en ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-027-I.

⁶⁶⁹ ESTEBAN CHAPAPRIA, Julián. "Xàtiva i la transició professional en l'arquitectura del segle XVIII al País Valencià". En *Papers de la Costera*, 4, 1986, pp. 93-104; p. 100.

⁶⁷⁰ AMX LG-529 Expediente de Policía Urbana.

Casa n.º 38 de la calle de Sant Francesc



Ocupa un solar de 371 m², que llega hasta la línea de muralla (la cual todavía se conserva en ese tramo y sirve como elemento delimitador de su propio patio), y cuenta con 974 m² de superficie construida. Se compone de planta baja, con patio central donde en origen se encontraría el acceso a la escalera, además de una fuente; espacio al que se accede al atravesar un arco carpanel, dejando detrás la primera crujía.

A continuación del patio, un nuevo arco carpanel da paso al último cuerpo del edificio, de gran profundidad, y que finaliza en una puerta que precede al patio posterior. En el primer nivel se encuentra la planta noble, con gran sala orientada en la calle de Sant Francesc y estancias de carácter privado hacia el patio y el huerto posterior; y ya por encima la andana⁶⁶⁸.

La fachada muestra una clara ornamentación neoclásica en respuesta a las corrientes academicistas. La puerta de entrada, escuadrada y todavía en la actualidad con un umbral de piedra adaptado a la entrada de carros, se centra respecto al ancho de fachada y cuenta con ventanas o huecos a izquierda y derecha.

En la primera planta los balcones de la planta noble aparecen en línea respecto a los huecos citados anteriormente, rodeados por un rico molduraje que corona la parte superior con motivos florales que continúan guardando la misma linealidad para no romper la simetría. En el forjado del primer nivel aparecen cuatro ménsulas que soportan tres pilastras que llegan hasta la cornisa rematadas por capiteles corintios y que simulan ser elementos soportantes de esta composición.

La construcción se llevó a término de la mano del maestro de obras Josep Bellver i Agrassot, miembro de la notable familia de los Bellver, en 1864⁶⁶⁹, y varias décadas después, en 1924, se ejecutó una primera reforma en la que se ensanchó la puerta de acceso a la vivienda⁶⁷⁰. Ya más recientemente, el edificio fue rehabilitado como consecuencia del deterioro por el paso del tiempo.

Fig. 146. Fachada de la casa n.º 38 de la calle de Sant Francesc.



Casa n.º 8 de la calle En Gai



Está construida sobre un solar de 327 m², en el que se reparten 901 m² de superficie construida entre planta baja, semisótano, entresuelo y segunda altura.

Responde a la tipología arquitectónica de palacio urbano, pues un patio interior actúa como espacio central comunicador. Para llegar a éste, desde la puerta de acceso al inmueble hay que atravesar un arrimador de ornamentación ecléctica con influencias de las corrientes modernistas de la época, con azulejos en los que predominan los tonos verdes, dorados y rosados, así como también un arco escarzano que marca el punto de unión entre ambos espacios.

El patio interior es también rectangular, guardando relación proporcional con las dimensiones de planta del edificio. La escalera está situada a la izquierda desde la puerta, y arranca en dirección sur permitiendo el acceso tanto al entresuelo como a los siguientes niveles. Enfrentado al citado arco que marca el final del

Fig. 147. Fachada de la casa n.º 8 de la calle En Gai.

⁶⁷¹ Para una primera aproximación, véase ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. *R.I.P.A.C.* (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva), 1980, ficha X-074-I.



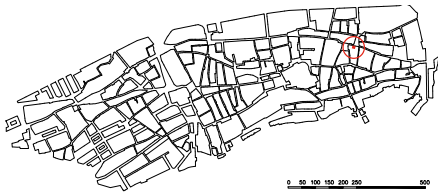
vestíbulo, pero con una mayor luz, surge otro arco escarzano que precede a un corto pasaje para llegar al huerto posterior. La fachada es más austera; no aparecen motivos ornamentales adscribibles a ninguna corriente, y la tipología se encuadra dentro del academicismo valenciano por el intento de conseguir simetría entre sus huecos y de señalar los forjados con un molduraje rectilíneo horizontal. Los montantes y el dintel de la puerta los conforman sillares, y todo el conjunto queda rematado por una cornisa. A su derecha se abre una ventana, mientras que dos lo hacen a la izquierda.

En el primer nivel son tres los huecos que se cuentan, dos de ellos balcones y el tercero una ventana. Se sitúan cada uno de ellos por encima de las ventanas de planta baja anteriormente citadas, dejando sin continuidad a la puerta. En su lugar, un molduraje intenta encuadrar el espacio donde se situaría el inexistente balcón. En el último nivel ocurre lo mismo, se abren tres vanos que siguen con la linealidad de los de las plantas inferiores y se queda sin ningún vano el mismo espacio del anterior nivel. En el siglo XX la casa fue compartimentada para reaprovechar su superficie destinada entonces a viviendas particulares, respetando el exterior, y a partir de esta división continuará habitada hasta la actualidad.

Es evidente que se trata de una construcción adscribible al siglo XIX⁶⁷¹, pero se levantó sobre un espacio en el que anteriormente se había construido la casa

de una de las ramas de una de las más importantes familias de la ciudad, la de los Belloch. Allí residió Macià Belloch a finales del siglo XVI y principios del XVII, así como también sus descendientes⁶⁷².

Casa n.º 26 de la calle de Sant Pere



Aunque situada en esta calle, se ubica donde la misma se abre a la plaza Benlloch. Está situada entre medianeras y ocupa un solar de 341 m² en el que se reparten 1.312 m² de superficie construida, distribuidos entre planta baja, entresuelo, planta noble y andana. Cuenta con un patio interior que no actúa como elemento central, ubicado prácticamente en la parte posterior del inmueble, a la que sucede un corral.

Está conformada por tres crujías paralelas a la línea de fachada. La puerta de entrada da paso a un vestíbulo donde se encuentra la escalera de doble vuelta, que además cuenta con diversos tramos distribuidos de forma irregular, siendo, tal vez, única en la ciudad. Permite el acceso tanto al entresuelo como a las plantas superiores mediante un rellano desde el que nacen tres tramos, dos enfrentados a izquierda y derecha desde el arranque de la escalera, y otro al frente, que es el principal⁶⁷³.

La fachada es de composición rigurosamente simétrica, siguiendo los cánones academicistas, con decoración de fajas en planta baja, donde se encuentra la puerta de entrada escuadrada y a su derecha la ventana del entresuelo, balcón corrido, de forja, que comunica dos huecos resaltados con molduraje de yeso en el primer nivel, soportado por ménsulas y, ya en la andana, dos ventanas alineadas verticalmente con los vanos de las alturas inferiores y también rodeadas por molduraje, además de estar sustentadas por dos ménsulas cada una, de menor tamaño que el balcón de planta noble.

La composición queda rematada por una simple cornisa. Es destacable la exacta simetría, la cual es remarcada, en cuanto a la disposición de los huecos, por dos franjas verticales, de mayor anchura que las ventanas de la primera altura y que nace a cota de la calle y muere en la cornisa.

Su construcción podría adscribirse a la primera mitad del siglo XIX, pues su ejecución corresponde al ámbito academicista. Fue adquirida en las primeras décadas del siglo XX por Donís Estellés, oriundo de Bellús, y posteriormente sería heredada por sus hijos.

Fig. 148. (Abajo) Planta de la casa n.º 48 de la calle de Sant Pere.

⁶⁷² GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Xàtiva en 1620: Veins, topònims i aspectes urbans". En *Papers de la Costera*, 5, 1987, pp. 153-180.

⁶⁷³ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. *Bells taulells vells. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva*, 2011, p. 38.

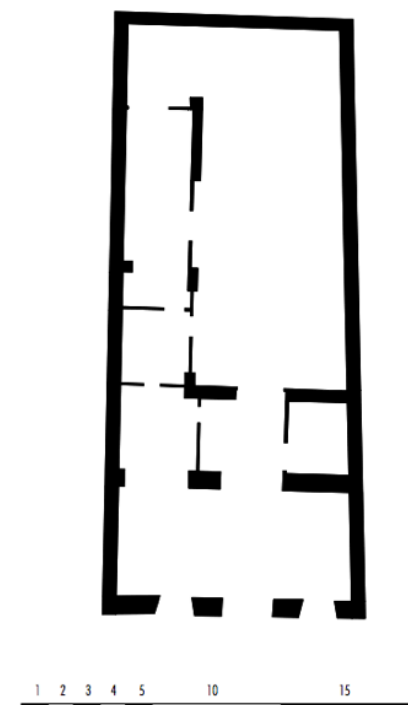


Fig. 149. Fachada principal de la casa n.º 48 de la calle de Sant Pere.



Casa n.º 48 de la calle de Sant Pere



Construida sobre una elevada pendiente, ocupa un espacio de 247 m² sobre los que se distribuyen 605 m² de superficie construida. No se encuentra alineada con el resto de casas de la calle, sino que se adelanta respecto a éstas cincuenta centímetros.

Está conformada por planta baja con semisótano, un primer nivel que podría considerarse planta noble, y una doble andana. No responde a la tipología arquitectónica de palacio urbano o de la casa burguesa, pues la construcción se agrupa en la parte norte de la propiedad, dejando la sur como huerto posterior, con la carencia de un patio interior que actúe como elemento articulador. La entrada da paso a un vestíbulo que comunica directamente con el huerto.

Cuenta con dos fachadas, quedando la principal orientada hacia la calle de Sant Pere, mientras que la otra lo hace hacia el callejón de los Riberas. La composición

Fig. 150. Fachada principal de la casa n.º 48 de la calle de Sant Pere.



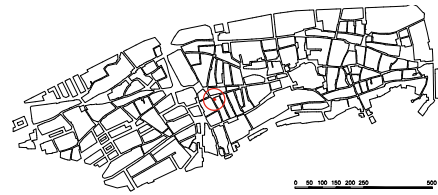
de la primera es simétrica en cuanto al reparto de los huecos pero no lo es respecto al ancho de la propia fachada, pues éstos no están centrados.

Tres hileras de vanos cruzan en vertical desde planta baja hasta la doble andana. La puerta de entrada es escuadrada con sillares en el dintel y en los montantes, achaflanados hasta una altura de unos dos metros. A ambos lados se abren dos ventanas y por debajo de la de la derecha aparece un nuevo hueco, de reducidas dimensiones, que permite la ventilación y la entrada de luz, aunque de forma escasa, al semisótano. En el primer nivel aparecen tres nuevos vanos, comunicados mediante un balcón corrido. Considerable distancia existe hasta la apertura de los huecos de la doble andana.

Seis vanos que se abren en la parte superior del inmueble, distribuidos en dos hileras horizontales, con tres ventanas en cada una de ellas situadas a la misma distancia las unas de las otras. Todos los huecos están ornamentados con un molduraje simple en planta baja y el primer nivel y un poco más complejo en las ventanas de la doble andana, donde se distingue los montantes del dintel con molduras diferenciadas. Ya por encima se encuentra el alero, el cual solamente aparece en esta fachada. La lateral, muy austera, tan sólo cuenta con un único hueco, situado también en la doble andana, cuadrado y centrado respecto al cuerpo del edificio. Un muro de mampostería rodea el huerto y lo aísla de la calle.

Fig. 151. AMX LG-524 Proyecto de reforma de la fachada principal de la casa n.º 19 de la plaza Roca.

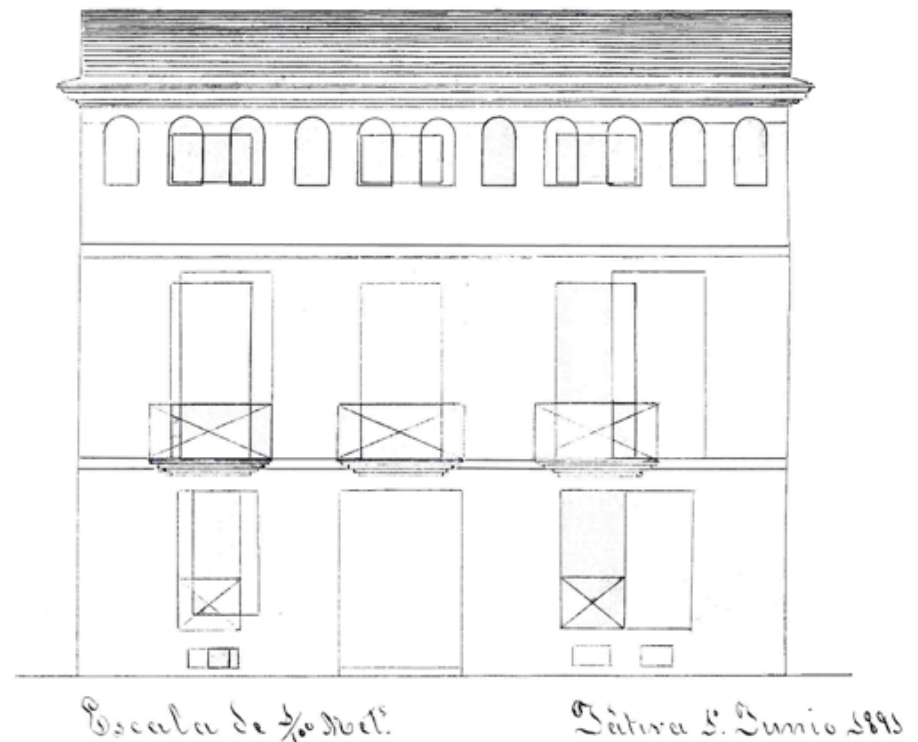
Casa n.º 19 de la plaza Roca



Linda con la casa n.º 17 (actual Colegio de Arquitectos de Xàtiva) por el este y frente a ella se encuentra la fuente que preside la plaza. Actualmente cuenta con una superficie de suelo de 253 metros cuadrados y una construida que llega hasta los 633 m².

Está conformada por planta baja, entresuelo, planta noble y andana, respondiendo a una tipología urbana de casa burguesa, con un huerto posterior en origen donde en la actualidad se levanta un edificio de viviendas. Así, en principio gozaba de 405 m² de suelo.

Al entrar desde la calle se accedía a un vestíbulo que precedía al patio. El paso de uno a otro se hacía pasando por debajo de un arco carpanel que tenía continuación con otro de pequeña luz. El espacio quedaba vertebrado por un patio alineado respecto a la puerta de entrada. Adosada al muro este se encontraba la escalera para acceder al primer nivel, donde, además de la estancia grande, había un largo pasillo que permitía el acceso a todas las habitaciones situadas a oeste, con aberturas a la calle de Santes. Nuevamente en planta, el entresuelo quedaba ubicado a oeste, y a continuación del patio un nuevo edificio lo separaba del huerto.



La fachada actual cuenta con tres huecos por planta en la plaza de Roca, con la puerta en el centro de los tres de planta baja, dos ventanas a cada lado y por encima, siguiendo la linealidad, tres balcones de forja. Sobre éstos, tres ventanas se abren en la andana y una cornisa con canal se encuentra con el tejado. La casa se levanta sobre un espacio en el que antes había otra construcción, pero el entonces propietario decidió derruirla para construir otra en las últimas décadas del siglo XIX. En 1891 se acometió otra intervención, ésta únicamente en la fachada, en la que se modificó el orden de vanos⁶⁷⁴, situando las ventanas de planta baja ambas a la misma distancia respecto a ésta, abriendo un nuevo balcón en planta noble y rectificando la posición de los dos existentes para que también éstos se situaran a la misma distancia los unos de los otros, y en la andana se tapió la galería de arcos para abrir las tres mencionadas ventanas rectangulares.

La construcción que permanece en pie perteneció a Mariano Baldoví Iborra, notario, y a sus descendientes. En concreto, su hijo propuso la remodelación de la fachada, y su nieto vendió el huerto posterior para la construcción de un edificio de viviendas⁶⁷⁵.

⁶⁷⁴ AMX LG-524 Expediente de Policía Urbana: "Don Mariano Baldoví y Aliaga escribano y propietario de esta vecindad [...] espone: que como á dueño de la casa n.º 15 de la calle y plaza de Roca y con el fin de hermosear y dar mejor aspecto á su fachada, trata de reformarla con sujecion al plano que acompaña; y como esta reforma a pesar de tener que retranquear algunos vanos, con la misma clase de materiales existentes en aquel muro, está en su derecho de poder realizar:"

⁶⁷⁵ Información extraída de la Genealogía setabense estudiada por Marià González Baldoví y todavía no publicada.



III. LAS PERSONAS

I. Los artífices

La configuración del urbanismo y la arquitectura setabenses desarrollada desde el siglo XIII al XIX contó con la participación de numerosos agentes que desde un primer momento se agruparon en torno a asociaciones de carácter gremial. Profesionales como el *obrer de vila*, el albañil, el cantero y el carpintero, trabajaron en numerosas ocasiones para dar lugar a uno de los cascos urbanos más grandes erigidos en territorio valenciano.

A. Profesionales, oficios y gremios de la construcción

La centuria del 1400 fue la más importante en la vida gremial en Valencia y Xàtiva debido a la estabilidad económica⁶⁷⁶. Ésta condujo a que también fuese un siglo destacado para las diferentes asociaciones gremiales de la ciudad, pues todas ellas debieron crearse durante aquel periodo⁶⁷⁷.

El gremio se define como aquella agrupación de personas o corporaciones de un mismo sector profesional con reglamentos en los que se especificaba cómo ingresar en ellos, la posición dentro de los mismos de la persona que accedía y las normas a seguir mientras fuese miembro. Buscaban mejorar el estatus social y económico mediante la regularización del ejercicio. A éstos les preceden las cofradías o *almoinas*⁶⁷⁸, agrupaciones de similares características, referidas a oficios menestrales⁶⁷⁹, pero con la diferencia de que éstas tenían un marcado carácter asistencial y religioso, y nunca distinguían entre maestros, oficiales y aprendices. Éstas supusieron una relevante fuente de ingresos para la monarquía, a la que había que pagar una dádiva -que variaba en función del poder económico de cada oficio- para poder recibir sus privilegios⁶⁸⁰. Comenzarían a evolucionar a partir de 1392 cuando surgen novedades constructivas y un nuevo repertorio ornamental, adoptando disposiciones de carácter técnico⁶⁸¹, pasando a ser conocidas como gremios u *offici*⁶⁸². Se reorganizaron probablemente como respuesta a la falta de formación de los jóvenes, e impusieron un examen para controlar los conocimientos de los aspirantes, además de con la intención de reducir la competencia de los extranjeros en un periodo de dificultades⁶⁸³. Aunque todavía no se constituirían de forma oficial, pues la institucionalización del gremio llegó más tarde que en países como Francia o Alemania⁶⁸⁴.

Las diferentes agrupaciones se repartían por la ciudad de forma sectorizada. Significa ello que solían ocupar espacios determinados a los que daban nombre, como las calles de la Corretgeria, de la Caldereria, Argenteria, Carners o de la Seda⁶⁸⁵. En el caso de la Corretgeria, a comienzos del siglo XV vivían en ella los sastres Joan Prat, Joan Alcanyis y Joan Lasperò, el pañero Bernat Siurana y el zapatero Miquel Sanxez⁶⁸⁶, y poco a poco fue concentrando a curtidores de piel y correeros hasta agrupar al gremio que lleva ese nombre. Es fácil deducir que generalmente estos agremiados no procedían de las clases más favorecidas como la nobleza, el patriciado urbano o las profesiones liberales.

Fig. 152. Detalle del arco carpanel conservado en la casa natalicia de Alejandro VI.

⁶⁷⁶ FALOMIR FAUS, Miguel. *Arte en Valencia, 1472-1522*. València: Consell Valencià de Cultura, 1996, p. 176.

⁶⁷⁷ GARRIDO, Sebastià. "Ordinacions i estatuts del gremi de fusters, obrers de vila i de pedrapiquers de l'any 1555". En *Llibret explicatiu falla Benlloch-Alexandre VI*, 1997, pp. 98-103; p. 101.

⁶⁷⁸ SERRA DESFILIS, Amadeo. "Conocimiento, traza e ingenio en la arquitectura valenciana del siglo XV". En *Anales de Historia del Arte*, Vol. 22, Núm. Especial, 2012, pp. 163-196; p. 174.

⁶⁷⁹ PERELLÓ FERRER, Antònia Maria. *L'arquitectura civil del segle XVII a Barcelona*. Barcelona: L'Abadia de Montserrat, 1996, p. 25.

⁶⁸⁰ FALOMIR FAUS, Miguel. *Arte en Valencia, 1472-1522*. València: Consell Valencià de Cultura, 1996, p. 176.

⁶⁸¹ SERRA DESFILIS, Amadeo. "Conocimiento, traza e ingenio en la arquitectura valenciana del siglo XV". En *Anales de Historia del Arte*, Vol. 22, Núm. Especial, 2012, pp. 163-196; p. 163.

⁶⁸² FALOMIR FAUS, Miguel. *Arte en Valencia, 1472-1522*. València: Consell Valencià de Cultura, 1996, p. 176.

⁶⁸³ Durante el siglo XVI se instalaron en Xàtiva profesionales venidos desde diferentes puntos de la geografía ibérica como los canteros Calderón y Diego Hernandis, los maestros de obras Martín Alonso, Mestre Arellano, Cosme Arteaga, Ramón Brant, Lluís Carilo, Pedro de Matrenco, Sancho Pérez, Joan Peres lo viscaí, Pere Martí Xixena y Martí Xixalbo, y los carpinteros Diego de Ávila, Guillem Montisán, Francesc Montoro y Juan Pérez Ovila. En GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Artistas y clientes en Xàtiva, 1550-1707". En *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva 2007, Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007, pp. 539-571; pp. 561-562.

⁶⁸⁴ SERRA DESFILIS, Amadeo. "Conocimiento, traza e ingenio en la arquitectura valenciana del siglo XV". En *Anales de Historia del Arte*, Vol. 22, Núm. Especial, 2012, pp. 163-196; pp. 172-173.

⁶⁸⁵ GARRIDO, Sebastià. "Ordinacions i estatuts del gremi de fusters, obrers de vila i de pedrapiquers de l'any 1555". En *Llibret explicatiu falla Benlloch-Alexandre VI*, 1997, pp. 98-103; p. 99.

⁶⁸⁶ VENTURA CONEJERO, Agustí. "Xàtiva a l'any 1408". En *Llibret explicatiu de la falla Benlloch-Alexandre VIè*, 1997, pp. 104-108; p. 106.

⁶⁸⁷ SERRA DESFILIS, Amadeo. "Arquitectura y poder civil en las ciudades de la Corona de Aragón (Siglos XIII-XV)". En *La Ciutat de Mallorca i els segles del gòtic: XXVIII Jornades d'Estudis Històrics Locals*. Palma de Mallorca: Institut d'Estudis Baleàrics, 2010, pp. 57-78; p. 68.

⁶⁸⁸ En Valencia se censaron sesenta gremios, en Alicante y Castellón de la Plana once, y ocho en Morella. En ESTEBAN CHAPAPRIA, Julián. "Xàtiva i la transició professional en l'arquitectura del segle XVIII al País Valencià". En *Papers de la Costera*, 4, 1986, pp. 93-104; p. 94.

⁶⁸⁹ FALOMIR FAUS, Miguel. *Arte en Valencia, 1472-1522*. València: Consell Valencià de Cultura, 1996, p. 193.

⁶⁹⁰ A mediados del siglo XIV, en ciudades como Mallorca ya existía una agrupación profesional de picapedreros, conocida entonces como *Oficium Lapiscidarum* o *Col·legi dels Honorables Picapedres*. BARCELÓ CRESPI, Maria; ROSSELLÓ BORDOY, Guillem. *La casa gòtica a la ciutat de Mallorca*. Palma de Mallorca: Institut d'Estudis Balears, 2009, p. 125.

⁶⁹¹ ESTEBAN CHAPAPRIA, Julián. "Xàtiva i la transició professional en l'arquitectura del segle XVIII al País Valencià". En *Papers de la Costera*, 4, 1986, pp. 93-104; p. 94.

⁶⁹² SARTHOU, Carlos. *Datos para la historia de Játiva*. Xàtiva: Lidia Sarthou Vila, 1976-1978 (Ed. original de 1933-1935), p. 343.

⁶⁹³ HERMOSILLA PLA, Jorge (Dir.). *Historia de Xàtiva*. Xàtiva: Universitat de València, 2006, p. 299.

⁶⁹⁴ SARTHOU, Carlos. *Datos para la historia de Játiva*. Xàtiva: Lidia Sarthou Vila, 1976-1978 (Ed. original de 1933-1935), p. 339.

⁶⁹⁵ GARRIDO, Sebastià. "Ordinacions i estatuts del gremi de fusters, obrers de vila i de pedrapiquers de l'any 1555". En *Llibret explicatiu falla Benlloch-Alexandre VI*, 1997, pp. 98-103; p. 100.

⁶⁹⁶ SERRA DESFILIS, Amadeo. "Conocimiento, traza e ingenio en la arquitectura valenciana del siglo XV". En *Anales de Historia del Arte*, Vol. 22, Núm. Especial, 2012, pp. 163-196; p. 168.

⁶⁹⁷ GÓMEZ URDÁÑEZ, Carmen. *La Arquitectura civil en Zaragoza en el siglo XVI*. 2 Vols. Zaragoza: Ayuntamiento de Zaragoza, 1987, p. 45, t. 2.

⁶⁹⁸ SERRA DESFILIS, Amadeo. "La historia de la arquitectura gótica mediterránea en obras: Procesos de construcción e interpretación de los edificios". En SERRA DESFILIS, Amadeo (ed.). *Arquitectura en construcción en Europa en época medieval y moderna*. Valencia: Universitat de València, 2010, pp. 13-53; pp. 22-23.

⁶⁹⁹ FALOMIR FAUS, Miguel. *Arte en Valencia, 1472-1522*. València: Consell Valencià de Cultura, 1996, p. 202.

Antes del asociacionismo gremial, en Valencia, el patriciado urbano fomentaba la competencia entre maestros, exigiéndoles capacidad de adaptación ante todo tipo de tareas y empujándoles a desarrollarse en diferentes frentes como la contratación del suministro de materiales, el reclutamiento de mano de obra y la coordinación de diversos oficios⁶⁸⁷, lo cual muy probablemente también sucediese en Xàtiva.

En la ciudad llegaron a existir un total de trece gremios⁶⁸⁸, y diferentes oficios, aún siendo entidades profesionales independientes, participaban conjunta y directamente en la construcción, como los *rajolers*, *areners*, *calciners* o *traginers*⁶⁸⁹, pero lo hacían de forma activa tres gremios: el de obreros, el de picapedreros⁶⁹⁰ y el de carpinteros. Los de albañiles u *obrs de vila* y de carpinteros, aunque se les dio forma entre el 30 de mayo de 1487 y el 27 de noviembre de 1488⁶⁹¹, es en el siglo XVI cuando adquirieron relevancia en Xàtiva. El 15 de febrero de 1513 se llevó a cabo otra ordenación de capítulos, y lo mismo ocurrió el 16 de junio de 1544 y el 26 de abril de 1555, aprobados éstos y otorgándoles oficialidad Felipe II el 15 de junio de 1562. Por su parte, las Reales Ordenanzas del de picapedreros fueron aprobadas por decreto de Felipe II ese mismo día de 1562⁶⁹². Y desde Madrid, diez días antes, el rey Felipe II había concedido el privilegio al Consell setabense para que crease oficios y decretase ordenanzas sobre los mismos. Éste sería ratificado el 23 de marzo de 1599 por Felipe III⁶⁹³.

Los estatutos gremiales fueron aprobados por el médico Gaspar Guitart, el maestro Francés Juan Anguerot y los ciudadanos Miguel Juan Esparza y Marcos Antonio Pardo ante el notario Onofre Borja en 1555, y en ellos se trataba la elección de cargos, consejos de los maestros, licencias, cuotas y multas por infracciones, garantías y requisitos, e incluso se estipulaba que los maestros albañiles, carpinteros y otros debían dar una limosna semanal para la obra de la ermita de San José y Santa Bárbara⁶⁹⁴.

Internamente, en el gremio sí existía una subdivisión que distinguía entre aprendiz, oficial y maestro. Este último era el escalón más alto al que se podía llegar y significaba haber obtenido la carrera profesional a la par que también el reconocimiento en su ámbito⁶⁹⁵. El aprendizaje del oficio hasta alcanzar la categoría más alta suponía un largo proceso que en ocasiones podía sobrepasar los límites de la juventud, con labores que conllevaban generalmente un considerable esfuerzo físico. Ello suponía que en ocasiones los jóvenes no podían desempeñar determinadas tareas que los adultos sí, de manera que era habitual encontrar a gente de mediana edad actuando en calidad de ayudantes y no como maestros⁶⁹⁶. Aprendiz y maestro firmaban un contrato en el que se establecía que la enseñanza debía ser completa y el maestro no podía ocultar conocimientos a su pupilo, proporcionándole un aprendizaje que le permitiese ejercer el oficio y pasar a formar parte de los oficiales y profesionales⁶⁹⁷ -aunque todo ello sigue suscitando controversia⁶⁹⁸-. En realidad, lo dificultoso de llegar a ser maestro derivó en que se permitiese a los oficiales la posibilidad de contratar las obras más sencillas, dejando las de mayor envergadura en manos exclusivamente de los maestros⁶⁹⁹, quienes encabezaban el equipo encargado

de la construcción⁷⁰⁰.

Su actividad laboral se había convertido en la principal base de la economía y ya en el mismo siglo XVI se registran, dentro del gremio, setenta *obers de vila*, quince picapedreros y cincuenta y tres carpinteros⁷⁰¹, quienes distribuidos por fuegos, cuatro maestros se ubicaban en la parroquia de Santa Maria, tres en la de Santa Tecla y uno en la de Sant Pere⁷⁰². Estos profesionales no habían recibido un aprendizaje formal o una preparación teórica, sino que habían adquirido sus conocimientos desde jóvenes actuando en calidad de aprendices⁷⁰³. Maestros de obras de entonces fueron Cristòfol Peres y Martí Xixena⁷⁰⁴, y Jaume Piquer junto a otros miembros de su familia llegaron a ser distinguidos carpinteros que desempeñaron su actividad en Xàtiva⁷⁰⁵. Otros maestros de la ciudad que ejercieron en otros lugares fueron Antoni de Xàtiva y Joan de Xàtiva, siendo éste último maestro de obra de vila del Hospital General de Valencia⁷⁰⁶. En tiempos de Carlos III, el maestro de obras y cantería recibía cinco libras, siendo el sueldo más bajo de entre los miembros ocupantes de cargos públicos⁷⁰⁷.

El trabajo de ambos grupos discurría por el mismo camino; los primeros trabajaban la piedra para darle una forma que permitiese a los segundos utilizarla en sus construcciones. El arte de picar piedra adquiere un alto desarrollo en la centuria del 1400, como lo corroboran los diversos a la par que bellos tratamientos otorgados a diferentes sillares que bien podrían pasar por esculturas si se tratase de piezas aisladas⁷⁰⁸.

El obrer de la vila era un maestro de obras que actuaba tanto como proyectista como contratista, con intereses de empresario comercial⁷⁰⁹. Gozaba de unos conocimientos que abarcaban todas las fases de construcción y trabajaba con aquellos que corrían a cargo de los gastos con el fin de decidir los detalles de lo que se iba a construir. También era su tarea conseguir los materiales de construcción y contratar a los diferentes trabajadores necesarios para llevar a término la obra. Las ideas de los maestros de obras de finales del siglo XIV y principios del siglo XV se basan en el libro *Dotzé del Crestià*, escrito entre 1386 y 1387 por Francesc Eiximenis, atendiendo especialmente a los apartados referidos a “*com se deuen edificar les cases y com se troba l'aigua qui vol fer un pou*”. Eiximenis elaboró un compendio de ideas de pensadores clásicos y coetáneos que tuvo especial difusión en Barcelona y Valencia⁷¹⁰.

En Xàtiva destacó la familia Casanova, que trabajó tanto en el castillo como en otros edificios importantes de la ciudad. Sus miembros fueron Bertomeu Casanova el *Major*, Bertomeu Casanova el Menor, Lluís Casanova y Francesc Casanova⁷¹¹. A partir de 1512 aparece como obrero de muros y zanjas Joan Geroni Amat. En el siglo XVI fueron *obers de vila*, entre otros, Joan Oltra, Miquel Fuster y Feliu Piquer -que también trabajó en calidad de *mestre fuster*⁷¹², y en 1544 se nombró *obrer de la vila* a Jaume Ivanyes⁷¹³. Entre 1545 a 1548 se registra la actividad de Martí Xixalbo y Joan Ribera, maestros de obras que trabajaron en el Almodí y muy probablemente en la casa natalicia de Alejandro VI. A mediados de esta centuria se registra la actividad de los obrers de vila

⁷⁰⁰ MARÍAS, Fernando. *El largo siglo XVI: Los usos artísticos del renacimiento español*. Madrid: Taurus, 1989, p. 494.

⁷⁰¹ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. “Artistas y clientes en Xàtiva, 1550-1707”. En *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva 2007, Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007, pp. 539-571; p. 551.

⁷⁰² ALONSO LLORCA, Joan; BOLUDA PERUCHO, Alfred. “Xàtiva al segle XVI”. En *Llibre de Fira 1992*, pp. 95-102.

⁷⁰³ MARÍAS, Fernando. *El largo siglo XVI: Los usos artísticos del renacimiento español*. Madrid: Taurus, 1989, p. 494.

⁷⁰⁴ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. “Artistas y clientes en Xàtiva, 1550-1707”. En *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva 2007, Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007, pp. 539-571; p. 551.

⁷⁰⁵ BÉRCHEZ, Joaquín; GÓMEZ-FERRER, Mercedes. “Arquitectura de la época moderna en Xàtiva”. En *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva 2007, Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007, pp. 350-373; p. 355.

⁷⁰⁶ GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. *Arquitectura en la Valencia del siglo XVI. El Hospital General y sus artífices*. Valencia: Albatros, 1998, p. 311.

⁷⁰⁷ HERNANDO SERRA, María Pilar. “La reforma de Carles III sobre els propis i arbitris en l'ajuntament de Xàtiva”. En *Primer Congrès d'Història de la Costera*. València: Alfons el Magnànim, 2006, pp. 303-332; p. 323.

⁷⁰⁸ Un ejemplo interesante son las hojas de parra e hipos de los capiteles del arco escarzano de la casa de los Fenollet.

⁷⁰⁹ SERRA DESFILIS, Amadeo. “Conocimiento, traza e ingenio en la arquitectura valenciana del siglo XV”. En *Anales de Historia del Arte*, Vol. 22, Núm. Especial, 2012, pp. 163-196; p. 180.

⁷¹⁰ SERRA DESFILIS, Amadeo. “Arquitectura y poder civil en las ciudades de la Corona de Aragón (Siglos XIII-XV)”. En *La Ciutat de Mallorca i els segles del gòtic: XXVIII Jornades d'Estudis Històrics Locals*. Palma de Mallorca: Institut d'Estudis Baleàrics, 2010, pp. 57-78; p. 59.

⁷¹¹ Los Casanova en el siglo XVI y los Cuenca y Bellver en el siglo XVIII son una muestra de que los apellidos más repetidos reflejan la continuidad en la profesión de varias generaciones de una misma familia, con la consecuente transmisión de conocimientos. En SERRA DESFILIS, Amadeo. “Conocimiento, traza e ingenio en la arquitectura valenciana del siglo XV”. En *Anales de Historia del Arte*, Vol. 22, Núm. Especial, 2012, pp. 163-196; p. 170.

⁷¹² GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. “Artistas y clientes en Xàtiva, 1550-1707”. En *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva*

2007, *Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007, pp. 539-571; p. 543.

⁷¹³ TEROL i REIG, Vicent (ed.). *Índex general de consells i actes de l'Arxiu Municipal de Xàtiva (1500-1550)*. València: Universitat de València, 2006, p. 273.

⁷¹⁴ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Artistas y clientes en Xàtiva, 1550-1707". En *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva 2007, Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007, pp. 539-571; p. 543.

⁷¹⁵ ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "Carrera profesional del maestro de obras del rey en el Reino de Valencia en época de los Austrias: La sucesión al cargo que ocupó Francisco Arboreda en 1622". En *Ars Longa*, 2009, n.º 18, pp. 109-131; p. 110.

⁷¹⁶ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Artistas y clientes en Xàtiva, 1550-1707". En *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva 2007, Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007, pp. 539-571; pp. 551-552.

⁷¹⁷ PEÑA VELASCO, Concepción de la. "Religiosos arquitectos y matemáticos en las primeras décadas del siglo XVIII en Murcia". En *Imafronte*. 12-13, 1996-1997, pp. 241-270; p. 265.

⁷¹⁸ SERRA DESFILIS, Amadeo. "La historia de la arquitectura gótica mediterránea en obras: Procesos de construcción e interpretación de los edificios". En SERRA DESFILIS, Amadeo (ed.). *Arquitectura en construcción en Europa en época medieval y moderna*. Valencia: Universitat de València, 2010, pp. 13-53; p. 28.

⁷¹⁹ ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "Los ojos de la arquitectura. Espacios para ser y ser visto". En BROUQUET, Sophie; GARCÍA MARSILLA, Juan V. (eds.). *Mercados del Lujo, Mercados del Arte. El gusto de las elites mediterráneas en los siglos XIV y XV*. Valencia: Universitat de València, 2015, pp. 241-270; p. 261.

⁷²⁰ PERELLÓ FERRER, Antònia Maria. *L'arquitectura civil del segle XVII a Barcelona*. Barcelona: L'Abadia de Montserrat, 1996, p. 50.

⁷²¹ MARÍAS, Fernando. "Geografías de la arquitectura del Renacimiento". En *Artigrama*. 23, 2008, pp. 21-37; p. 21.

⁷²² ZARAGOZÁ CATALÁN, Arturo. "El arte del corte de piedras en la arquitectura valenciana del cuatrocientos. Francesch Baldomar y el inicio de la estereotomía valenciana". En *Primer congreso de historia del arte valenciano, Mayo 1992 Actas*. València: Conselleria de Cultura, 1993, pp. 97-105.

⁷²³ MARÍAS, Fernando. "Materiales y técnicas: viejos fundamentos para las nuevas categorías arquitectónicas del quinientos". En *Primer congreso de historia del arte valenciano, Mayo 1992 Actas*. València: Conselleria de Cultura, 1993, pp. 263-269; p. 265.

Jaume Yvanyes, Joan Llinares y del mestre pedrapiquer Diego Hernández⁷¹⁴. De igual modo, a finales del siglo XVI y en las primeras décadas del siglo XVII destacó la figura del reconocido maestro cantero Francisco Figuerola, quien, siendo natural de Xàtiva, colaboró en la construcción del Puente del Mar de Valencia⁷¹⁵, mientras que otros profesionales que trabajarían en los años sucesivos fueron los obreros de vila Pere Andrés, (y también en calidad de carpintero), Francesc Dasí, Tomàs Doménech, Gaspar Enriques, Francesc Garcia y Simeón Moya; los carpinteros Pere Ferrer, Joaquín Ribera, Antoni Sanchis y Jeroni Garcia, y los maestros canteros Antoni Botet, Martí de Otaçaval, Agustí Sanchis y Francesc Sanchis⁷¹⁶. Además, a partir de aquellos momentos, no debía ser extraño encontrar en talleres de maestros de obras tratados italianos, franceses y españoles que habían alcanzado amplia difusión⁷¹⁷.

El picapedrero se convirtió en un artista del corte de la piedra: ya no sólo modelaba bloques de piedra otorgándoles formas poliédricas para que después fuesen utilizados como sillar, sino que empezaría a desarrollar un trabajo donde se alcanzaron altas cotas de perfeccionismo confiriéndole a los sillares un diseño cuidado y estético. Conocía la piedra, sus ventajas e inconvenientes en función de su destino⁷¹⁸, lo que suponía un conocimiento tremendamente útil para la construcción. No en vano, los más afamados constructores del medievo valenciano, Francesc Baldomar, Pere Compte y Johan Corbera, fueron picapedreros. Algunas muestras se dejaban ver en los potentes arcos de los patios, en las ventanas y las puertas doveladas, elementos todos ellos de su competencia⁷¹⁹. Fue muy común en Valencia y, en menor medida, en el resto de ciudades del reino, ocupando un importante papel en las diferentes obras donde intervenía. Dentro de su organigrama se distinguían dos niveles: el de *mestre piquer* o *pedrapiquer*, encargado de llevar el control de la forma de las piedras o *muntea*⁷²⁰, y el *menestral*, que realizaba el trabajo del corte ordenado por el *mestre*⁷²¹, lo que significa que actuaba en calidad de ayudante.

Los orígenes se pueden encontrar tanto en el arte grecorromano como en la arquitectura románica procedente del Languedoc. En el segundo tercio de la centuria del 1400 se domina la construcción de la bóveda y empiezan a ser comunes en Valencia las bóvedas aristadas (un ejemplo en Xàtiva se encuentra en el ya nombrado palacio del marqués de Montortal), toda una novedosa expresión formal⁷²². En el siglo XVI se refinó incluyendo la perspectiva, siempre buscando la diagonalidad⁷²³. Picapedreros de la época fueron Antoni y Pere Monçó, padre e hijo, y Joan Belloch seguido de Ramón Castell, Castelló *lo piquer*, Pere Ferrer, Joan Roíç o Andreu Maltés⁷²⁴. En la siguiente centuria es la figura de Joan Ribera⁷²⁵ la que perdura en la documentación existente.

Cuando se reinventa en el siglo XVII, su trato irá in crescendo conforme va pasando el tiempo debido a su alto valor constructivo. Así, ya en el siglo XVIII, encontramos que Athanasio Genaro Brizguz y Bru, en su tratado sobre arquitectura civil, distingue entre los diferentes tipos de piedra:

“Hallase, pues, de dos calidades diferentes, la una dura, y la otra blanda, ó

tierna. La dura es sin duda la mejor, porque sus partes están más estrechamente unidas, y apretadas que las de la blanda y así son más capaces de resistir a las injurias del tiempo, ó al corriente de las aguas, en los edificios que en ellas se fabrican.”⁷²⁶.

Además, distingue entre piedras de color amarillo claro y las de color pajizo, explicando que las primeras eran piedras muy humildes en su interior, descartando las oscuras y coloreadas, e insistiendo en que se debe desconfiar de aquellas que se extraen de la cantera sin haber sido sometidas a un periodo de prueba de larga duración⁷²⁷. En cuanto a la colocación en obra, era importante que asentase sobre la misma cara que había estado en contacto con el suelo en la cantera una vez había adquirido forma, pues era el lado más resistente.

En cuanto al gremio de carpinteros⁷²⁸, los trabajos realizados por sus miembros y que perduran hasta la actualidad son de fechas más recientes. De hecho, son los realizados a partir del siglo XVIII los más abundantes, aunque también han llegado hasta la actualidad trabajos desde el siglo XVI, estando registrada la presencia del *mestre fuster* Lluís Munyòs, afincado en la parroquia de Santa María⁷²⁹.

Respecto a la aplicación de conocimientos y técnicas, a comienzos del siglo XVI, durante el primer cuarto, se produce la llegada de un nuevo lenguaje arquitectónico a la romana⁷³⁰, y probablemente ocurre por la difusión de tratados como el *De Re Edificatoria* de Leon Battista Alberti, del que ya en 1490 habían varios ejemplares en Valencia⁷³¹. El profesional de la construcción de entonces podía formarse a través de tres posibles vías: una tradicional, correspondiente a los artesanos de la construcción que destacaban por encima de sus colegas hasta el punto de capacitarse para el diseño arquitectónico; una artística que englobaba a todos aquellos que habían llegado a la arquitectura a través de la escultura o la pintura; y una tercera vía teórica, en donde se incluían aquellos con una amplia formación en la teoría extrapolable al diseño arquitectónico⁷³². Además, a estas posibilidades cabría añadir una más, que bien podría formar parte de cada una de ellas: la movilidad. Desplazarse hasta otra localidad para trabajar bajo las órdenes de un maestro brindaba la posibilidad de poder aprender y estudiar otros modelos, adquiriendo de este modo nuevos conocimientos útiles para la progresión personal y dando lugar a un intercambio de ideas⁷³³. A finales de esta centuria, gozaba de gran prestigio la figura del arquitecto Juan Pavía, maestro que inició en 1596 las obras de la Seo⁷³⁴ y que se dedicó, además, al mantenimiento y reparación de edificios con la colaboración puntual de los carpinteros Gaspar Bosch y Feliu Piquer⁷³⁵, sin conocerse ningún proyecto de obra nueva⁷³⁶.

Los diferentes oficios se fueron ordenando y organizando desde el siglo XVI hasta el XVIII, y de hecho, a finales del siglo XVII, se prohibía trabajar a todo aquel que no estuviese agremiado⁷³⁷.

Tras la Guerra de Sucesión y los sucesos acontecidos en la ciudad de Xàtiva,

⁷²⁴ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. “Artistas y comitentes en la Xàtiva de los Borja”. En *El hogar de los Borja*. València: Generalitat Valenciana, 2001, pp. 91-108; p. 96.

⁷²⁵ Se registra su actividad en 1548, en TEROL i REIG, Vicent (ed.). *Índex general de consells i actes de l'Arxiu Municipal de Xàtiva (1500-1550)*. València: Universitat de València, 2006, p. 166.

⁷²⁶ BRIZGUZ Y BRU, Athanasio Genaro. *Escuela de arquitectura civil en que se contienen los órdenes de arquitectura...* Valencia: Oficina de Joseph de Orga, 1738. Reproducción facsímil València: Roig Impresores, 1996, pp. 121-122.

⁷²⁷ Estos procesos se alargaban durante varias estaciones para comprobar si la piedra era o no resistente.

⁷²⁸ Sobre algunos carpinteros, véase GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. *Arquitectura en la Valencia del siglo XVI. El Hospital General y sus artífices*. Valencia: Albatros, 1998, y ARCINIEGA GARCÍA, Luis. “La madera de Castilla en la construcción valenciana de la Edad Moderna”. En SERRA DESFILIS, Amadeo (ed.): *Arquitectura en construcción*. Valencia: Universitat de València, 2010, pp. 283-344.

⁷²⁹ FALOMIR FAUS, Miguel. *Arte en Valencia, 1472-1522*. València: Consell Valencià de Cultura, 1996, p. 251.

⁷³⁰ SERRA DESFILIS, Amadeo. “Conocimiento, traza e ingenio en la arquitectura valenciana del siglo XV”. En *Anales de Historia del Arte*, Vol. 22, Núm. Especial, 2012, pp. 163-196; p. 176.

⁷³¹ SERRA DESFILIS, Amadeo. “Arquitectura y poder civil en las ciudades de la Corona de Aragón (Siglos XIII-XV)”. En *La Ciutat de Mallorca i els segles del gòtic: XXVIII Jornades d'Estudis Històrics Locals*. Palma de Mallorca: Institut d'Estudis Baleàrics, 2010, pp. 57-78; p. 62.

⁷³² MARÍAS, Fernando. *La arquitectura del renacimiento en Toledo (1541-1631)*. Madrid: Editorial CSIC, 1983, pp. 558-560.

⁷³³ SERRA DESFILIS, Amadeo. “Conocimiento, traza e ingenio en la arquitectura valenciana del siglo XV”. En *Anales de Historia del Arte*, Vol. 22, Núm. Especial, 2012, pp. 163-196; pp. 184-185.

⁷³⁴ LLORENS MONTORO, Juan Vicente. “Influencias del Tratado de Caramuel en la Arquitectura de la Colegiata de Xàtiva”. En *Archivo de Arte Valenciano*, 66, 1985, pp. 61-67; p. 62.

⁷³⁵ ARCINIEGA GARCÍA, Luis. “La madera de Castilla en la construcción valenciana de la Edad Moderna”. En SERRA DESFILIS, Amadeo (ed.): *Arquitectura en construcción*. Universitat de València, 2010, pp. 283-344; p. 304.

⁶³⁶ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. “Artistas y clientes en Xàtiva, 1550-1707”. En *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva 2007, Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007, pp. 539-571; p. 540.

⁷³⁷ A este respecto, véase el apartado “Los gremios” del libro SARTHOU, Carlos. *Datos para la historia de Játiva*. Xàtiva: Lidia Sarthou Vila, 1976-1978 (Ed. original de 1933-1935).

⁷³⁸ SARTHOU, Carlos. *Datos para la historia de Játiva*. Xàtiva: Lidia Sarthou Vila, 1976-1978 (Ed. original de 1933-1935), pp. 338-339.

⁷³⁹ De él se dijo “[...] por su sobresaliente actividad en la arquitectura y obras de agua”. Recogido en PEÑA VELASCO, Concepción de la. “Religiosos arquitectos y matemáticos en las primeras décadas del siglo XVIII en Murcia”. En *Imafronte*. 12-13, 1996-1997, pp. 241-270; p. 265.

⁷⁴⁰ LLORENS MONTORO, Juan Vicente. “Influencias del Tratado de Caramuel en la Arquitectura de la Colegiata de Xàtiva”. En *Archivo de Arte Valenciano*, 66, 1985, pp. 61-67; p. 62.

⁷⁴¹ BÉRCHEZ, Joaquín; GÓMEZ-FERRER, Mercedes. *La Seo de Xàtiva. Historia, imágenes y realidades*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2007, p. 74.

⁷⁴² SARTHOU, Carlos. *Datos para la historia de Játiva*. Xàtiva: Lidia Sarthou Vila, 1976-1978 (Ed. original de 1933-1935), p. 342.

⁷⁴³ El término “arquitecto” aparece por primera vez en España en 1526 de la mano de Diego de Sagredo. MARÍAS, Fernando. *El largo siglo XVI: Los usos artísticos del renacimiento español*. Madrid: Taurus, 1989, p. 496.

⁷⁴⁴ BÉRCHEZ, Joaquín. *Arquitectura y academicismo*. València: Edicions Alfons el Magnànim, Institutió Valenciana d'Estudis i Investigació, 1987, pp. 30 y 74.

⁷⁴⁵ Ejemplos de ello son la casa n.º 38 de la calle de Sant Francesc y la casa Bolinches de la calle Hostals. CAMARASA, Pablo. “La influència de l'academicisme valencià a l'arquitectura de Xàtiva”. En *Llibret explicatiu falla Murta-Acadèmic Maravall*, 2012, pp. 21-22.

⁷⁴⁶ SANZ SANZ, María Virginia; LEÓN TELLO, Francisco José. *Estética y teoría de la arquitectura en los tratados españoles del siglo XVIII*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1994, p. 588.

entonces ya Colonia Nueva de San Felipe, se decidió conformar nuevos gremios apoyados en los oficios existentes. El 31 de agosto de 1726 el alcalde junto con dos regidores reunieron a todos los oficios con la finalidad de que éstos aportasen cualquier documentación referente a sus antecedentes en la que poder basarse para su constitución. Diferentes profesionales fueron convocados en varias ocasiones, pero éstos no acudieron por carecer de la información solicitada, posiblemente desaparecida como consecuencia de la quema de la ciudad. Finalmente, el 22 de septiembre de 1727 se presentaron dando un paso para la nueva constitución de los gremios⁷³⁸. En aquellos tiempos, los nombres de algunos relevantes maestros de obras setabenses eran el de Juan Blas Aparicio de Palop, presentado como maestro de Xàtiva en una intervención en un puente sobre el río Xúquer⁷³⁹, y el de Juan Cuenca, quien a mediados del siglo XVIII estuvo trabajando en la construcción de la iglesia de la Seo⁷⁴⁰, además de fray José Alberto Pina, que aunque procedente de Aragón, fue uno de los más destacados arquitectos de esta misma iglesia⁷⁴¹.

En 1750 el rey Fernando VI aprobó once nuevas ordenanzas recayentes sobre los gremios aprobados de albañiles y carpinteros -entre otros- y los oficios como el de los maestros de obras. Ese mismo año tuvo lugar un pleito entre los gremios de carpinteros y pasamaneros, y albañiles en el que se discutía acerca de la antigüedad de cada uno, siendo el primero de ellos el más antiguo⁷⁴².

B. Entre el gremio y la Academia

Es a partir de la segunda mitad de la centuria del 1700 cuando surge la Academia de Nobles Artes en Valencia, con la intención de regularizar las diferentes disciplinas a las que englobó, las cuales fueron la pintura, la escultura y la arquitectura⁷⁴³. Éstas eran evaluadas conjuntamente de tal manera que empezaron a entrelazarse.

En 1753 se constituyó en Valencia la Academia de Nobles Artes de Santa Bárbara, en funcionamiento hasta 1761, y que en algunos casos se considera como la base de la Academia de San Carlos, que se fundó en 1768. Es posible que en ella se impartiesen enseñanzas técnicas⁷⁴⁴, pero en aquel entonces los cánones establecidos todavía se apoyaban en la corriente barroca. Tras su desaparición y la constitución años después de la Real Academia de Nobles Artes de San Carlos, tomó impulso el movimiento ilustrado que, con la imposición de modelos franceses e italianos, contaba entre sus características con la intención de acabar con los inconvenientes de la ciudad medieval mediante la rectificación de las alineaciones de calles y la simetría volviendo a las formas clásicas⁷⁴⁵, extendiéndose alrededor de todo el territorio nacional.

Una de las principales y más polémicas medidas para llevar a término su teoría fue la desvinculación y consecuente sustitución del sistema gremial vigente todavía en aquellos momentos, al que criticaba duramente. Desde su creación, el método de formación y titulación se vio modificado, pero los gremios ofrecieron gran resistencia a las nuevas normas⁷⁴⁶. Surgió un grave conflicto

entre aquellos arquitectos formados en la propia Academia, como fray Vicente Cuenca y el deán Ortiz por una parte, y los maestros de obras residentes en la ciudad, como los miembros de la familia Bellver y José Acuña, entre otros, por la otra⁷⁴⁷.

El año 1773, el miembro de la Academia de nobles artes de San Carlos Antonio López, afirmó que “la instrucción de la Academia es más científica, más liberal y más profunda que las nociones dadas por los obradores privados... [...] el primor, el adorno, la hermosura de los edificios debe tener por base la estabilidad y la firmeza, y por objeto las conveniencias sociales antes que las delicias del público”. De hecho, los propios tratadistas de la época insistían en que el maestro de obras debía tener una sólida preparación teórica⁷⁴⁸.

Comenzaron a extenderse los tratados neoclásicos, los cuales respondían a la pedagogía académica y se adaptaban a ella. De esta manera, con la llegada del neoclasicismo, se creía que además de dar una respuesta coherente a la degradación urbana, se alineaban con el buen gusto de la época: “la misión de la Academia era apartar los errores e inspirar el buen gusto”. En 1777, el profesor de la Academia Vicente Gascó, partícipe de la construcción de la Seo⁷⁴⁹, criticó el intrusismo de otras disciplinas artísticas en lo que a la forma y el adorno se refería, apoyando esa corriente que no era partidaria de la participación de otros profesionales -como escultores o retablistas- en el diseño de las fachadas⁷⁵⁰, pues se había extendido la opinión de que el arquitecto debía ser quien conociese y dirigiese todas las tareas de la edificación⁷⁵¹.

La aplicación de las normas de la Academia de Valencia era más compleja en una ciudad como la de Xàtiva, con un gran y laberíntico casco urbano. Por este motivo, las diferentes intervenciones que se podrían producir en aquel tiempo quedaban clasificadas en función del tamaño de la parcela. Cuando ésta era de dimensiones reducidas, el patio quedaba ubicado al fondo, mientras que la escalera iba al lado de la fachada. Cuando era de dimensiones medianas, la escalera quedaba ubicada en el primer cuerpo del edificio y dentro de éste la fachada recayente al patio; y cuando era de dimensiones grandes, como seña más distintiva, la escalera quedaba vinculada al patio.

Para las parcelas cuadradas, se podía resolver la distribución de los espacios mediante un patio central a modo de *impluvium*. Encontramos en la construcción de la casa de los Diego, en la calle Moncada, ejecutada el año 1806 por el arquitecto fray Vicente Cuenca, un buen ejemplo de este modelo, en donde se aplican algunas soluciones que debieron ser extraídas del tratado titulado “Secretos de la Arquitectura”, traducido del francés y en manos de la familia Cuenca desde el año 1766⁷⁵². Y es que, aunque la parcela no es cuadrada, sino más bien rectangular, el arquitecto diseñó la casa de tal forma que la superficie construida ocupaba una parte casi cuadrada dentro de la área total de la misma, ajustándose a este tipo antes comentado, con un patio central rodeado por las diferentes dependencias de la casa. La parte restante se destinó a jardín. Es ésta una de las construcciones civiles más importantes de la ciudad: sigue el

⁷⁴⁷ La primera distinción entre arquitecto y maestro de obras en España se remonta al año 1536, cuando Diego de Siloé distinguió entre quien contratada y dirigía la obra -el maestro de obras- y el tracista desvinculado de la ejecución y dirección material de la fábrica. MARÍAS, Fernando. *El largo siglo XVI: Los usos artísticos del renacimiento español*. Madrid: Taurus, 1989, p. 487.

⁷⁴⁸ SANZ SANZ, María Virginia; LEÓN TELLO, Francisco José. *Estética y teoría de la arquitectura en los tratados españoles del siglo XVIII*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1994, p. 599.

⁷⁴⁹ BÉRCHEZ, Joaquín; GÓMEZ-FERRER, Mercedes. *La Seo de Xàtiva. Historia, imágenes y realidades*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2007, p. 112.

⁷⁵⁰ BÉRCHEZ, Joaquín. *Arquitectura y academicismo*. València: Edicions Alfons el Magnànim, Institució Valenciana d'Estudis i Investigació, 1987, p. 78.

⁷⁵¹ Era ésta una opinión que iba en contra de las antiguas Ordenanzas en las que se distinguía entre diferentes oficios intervinientes en todas las fases del proceso constructivo. En SANZ SANZ, María Virginia; LEÓN TELLO, Francisco José. *Estética y teoría de la arquitectura en los tratados españoles del siglo XVIII*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1994, p. 602.

⁷⁵² Esta obra fue elaborada por Maturin Jousse de la ville de la Fleche en 1642. En ARCINIEGA GARCÍA, Luis. “Arquitectura a gusto de su majestad en los monasterios de San Miguel de los Reyes y de Santo Domingo (siglos XVI y XVII)”, en *Historia de la ciudad. II. territorio, sociedad y patrimonio. Una visión arquitectónica de la historia de la ciudad de Valencia*. Valencia: CTAV - Ayuntamiento de Valencia - Universitat de València, 2002, pp. 186-204; p. 204.

⁷⁵³ ESTEBAN CHAPAPRIA, Julián. "Xàtiva i la transició professional en l'arquitectura del segle XVIII al País Valencià". En *Papers de la Costera*, 4, 1986, pp. 93-104; p. 97.

⁷⁵⁴ SANZ SANZ, María Virginia; LEÓN TELLO, Francisco José. *Estética y teoría de la arquitectura en los tratados españoles del siglo XVIII*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1994, p. 607.

esquema de palacio urbano propio del siglo XVIII, aunque cabe remarcar que es muestra más que interesante del neoclasicismo setabense.

En cuanto a la superficie edificable, ésta condicionaba la composición de las fachadas, motivo por el que las obras neoclásicas se clasifican en función del número de huecos. Las casas de una sola hilera de huecos solían ser reedificaciones de parcelas primitivas de una calidad arquitectónica baja, las de dos huecos se componían de forma similar a la anterior; ya que un gran número de casos surgían como resultado de duplicar las de un hueco. Las de tres huecos ya eran más complejas, ya que aparecía un mayor número de variables, aunque en este caso destacan aquellas que buscan una uniformidad compositiva acercándose siempre a la simetría. Y las de cuatro huecos eran el resultado de duplicar la de dos huecos.

Pero la predilección de la Academia por el arquitecto, derivó en inevitables enfrentamientos entre éstos y maestros de obras agremiados, como ocurrió con fray Vicente Cuenca, Miguel Martínez, Joseph Serra, Gaspar y Joseph Pallàs y Joseph Soler; quienes denunciaron a los oficiales Mariano y Joseph Rodanes, Vicent y Felip Bellver; Juan Pérez, Francisco Jordan, Thomàs Serra y Josef Guerola porque éstos, ante la prohibición que había caído sobre ellos de dirigir obras, habían recurrido al deán Ortiz y éste les había concedido los títulos necesarios quebrantando las disposiciones existentes para que pudiesen ejercer⁷⁵³.

Aquel nuevo órgano que tenía intención de regular determinadas profesiones, contaba con una ordenación de estudios en la que se había establecido un principio de racionalidad con la finalidad de uniformar la disparidad de criterios. El acceso a dichos estudios no era tarea fácil, pues para poder hacerlo, se exigía al alumnado que tuviese conocimientos específicos para poder seguir las clases⁷⁵⁴. El resultado fue la aparición de arquitectos con una excelente formación y notables conocimientos que les permitían aplicar en sus proyectos los criterios imperantes en la época.

Así, ante esta nueva situación en la que la figura del arquitecto impulsado por los académicos dejaba en un segundo plano a los maestros de obras, éstos empezaron a adaptarse a aquellos nuevos tiempos, y prueba de ello son las obras de los Bellver: Josep Bellver i Segarra fue el encargado del diseño de la casa Olanier, en la plaza de Santa Tecla, que se construye en 1851 y que es uno de los más interesantes modelos neoclásicos de Xàtiva, así como una excelente muestra academicista, tanto por su composición simétrica (el balcón corrido de la primera planta, la cornisa sobre modillones...), como por la delicadeza de los acabados, así como la casa Fourrat de la calle del Canónigo Cebrián. Por su parte, Josep Bellver i Agrassot, hijo del anterior, dirigió las obras de la casa n.º 38 de la calle de Sant Francesc. En las tres encontramos, por lo que respecta a la fachada, una introducción de órdenes compositivos diversos y dependientes de la estructura distributiva, con la puerta centrada, con dos plantas más la andana, la primera de éstas ligeramente más grande que la segunda. El edificio quedaba coronado por la cornisa. Son estas características propias de la arquitectura

academicista valenciana del siglo XIX, afrancesada y preocupada para conseguir un orden y unas proporciones próximas a los ideales de belleza de aquel tiempo.

La arquitectura setabense influida por la Academia valenciana, dio lugar a un punto de distinción estético respecto a todas las construcciones ejecutadas desde su fundación hasta principios del siglo XIX. Mientras que las primeras obras academicistas fueron realizadas por arquitectos como Cuenca en los comienzos de la centuria del 1800, es a mediados de la misma cuando los maestros de obras empiezan a adoptar estos nuevos modelos en sus construcciones. Algunos ejemplos de estas nuevas corrientes en la ciudad son la casa esquinera entre la calle Vallès y la calle Moncada, numerada con el 22 (obra de Josep Bellver i Segarra), que se levantó el 1848 siguiendo la reglamentación academicista tanto en la planta baja como en toda la ornamentación de yeso; la casa de los Llaudes-Guardamino en la calle Corretgeria⁷⁵⁵ el 1873, también muy interesante por sus dimensiones y su distribución, comparable en este sentido al palacio de la familia Diego nombrado anteriormente; y la casa de los hermanos Ballester Julbe, en la calle Moncada, reedificada sobre el palacio de en Pere Lluís Garcerán de Borja, que fue diseñada por el también maestro de obras Lluís Gordó el año 1882. En esta última se aprecian detalles neoclásicos como las ornamentaciones de yeso o las columnas que acompañan a los ventanales. En este sentido, cabe señalar que en las ciudades medianas, como era el caso de Xàtiva, la intervención academicista afectó principalmente a la reedificación y, más concretamente en la primera mitad del siglo XIX, en las fachadas de las casas edificadas⁷⁵⁶, siendo algunas de las intervenciones citadas anteriormente buenos ejemplos. Todas y cada una de estas obras tiene un gran valor arquitectónico, y en conjunto suponen una muestra de cómo el academicismo valenciano influyó en la arquitectura setabense.

Finalmente, con la Ley de Presupuestos de 1869-70 desaparecieron las enseñanzas oficiales de maestro de obras, quedando a cargo de las corporaciones populares como enseñanza libre. Acababan así las polémicas entre los diferentes colectivos. Para aquellos alumnos que estaban matriculados en el curso de 1869 se permitió que hasta 1871 pudiesen obtener la titulación de maestro de obras. Entre ellos se encontraban los últimos miembros de la familia Cuenca, los Bellver, Barnabé Goytre, Lluís Gordó y José Acuña⁷⁵⁷.

⁷⁵⁵ Ésta fue proyectada por José Acuña.

⁷⁵⁶ PIÑÓN, Juan Luis. *Los orígenes de la Valencia moderna. Notas sobre la reedificación urbana de la primera mitad del siglo XIX*. València: Alfons el Magnànim, 1988, p. 129.

⁷⁵⁷ ESTEBAN CHAPAPRIA, Julián. "Xàtiva i la transició professional en l'arquitectura del segle XVIII al País Valencià". En *Papers de la Costera*, 4, 1986, pp. 93-104; p. 100.



2. Los propietarios

Las grandes construcciones residenciales de carácter civil pertenecieron, desde los tiempos inmediatos a la conquista cristiana, a las clases pudientes de la sociedad. Las adquisiciones de aquellos que habían ayudado a Jaime I a conquistar el reino, como el caso de Guillem y Pere de Montcada en el caso de Xàtiva, dieron lugar a una señoría que generaría unas bases muy sólidas que le llevarían a perpetuarse en el tiempo durante casi setecientos años⁷⁵⁸. En ese primer momento se asentaron en tierras valencianas linajes procedentes de la nobleza catalana, como los Montcada, los Cardona o los Centelles, y linajes de la nobleza aragonesa como los Boil o los Híjar, aumentando el número de cargos nobiliarios desde el siglo XIV hasta el siglo XVI, cuando comenzó a estabilizarse⁷⁵⁹.

Las construcciones que han perdurado hasta nuestros días levantadas durante las décadas centrales y finales del 1300 responden al modelo de palacio urbano. En el siglo XIV el actual barrio de Sant Pere contaba con una elevada concentración de casas de gente perteneciente a la *mà menor*, el estrato más bajo de la sociedad feudal valenciana, edificaciones éstas ejecutadas mediante el uso de pobres materiales y sin la continuidad de un orden constructivo necesario para otorgarle una larga vida. Anteriormente citadas con el nombre de *cases de poble*, era la tipología más repetida en las ciudades. Éstas no gozaban de especial interés arquitectónico, y su construcción no quedaba sujeta a pautas de determinada tipología, pero sí es cierto que desde principios del siglo XIV, el rey Jaume II dictó unas disposiciones que todos deberían cumplir en cuanto a la construcción de casas en las ciudades⁷⁶⁰, de manera que no existía una libertad absoluta a la hora de edificar. Las familias que residían en ellas no ocuparon lugares importantes dentro del organigrama de la Xàtiva medieval y con el paso del tiempo fueron desapareciendo.

En el distrito Ciutat, donde actuaba como línea divisoria la calle En Gai, empezaban a levantarse residencias de las clases económicamente más poderosas. Junto con la señoría, otros personajes relevantes miembros de la *mà mitjana* como los *ciutadans*, que tomaron forma a partir del último tercio del siglo XIII y principios del XIV cuando una serie de normativas dio lugar a que un reducido grupo de vecinos distinguido por su riqueza o situación socio-profesional pudiese dedicarse a controlar el gobierno municipal dando lugar a una verdadera oligarquía urbana⁷⁶¹. También pertenecía a este grupo otros profesionales liberales tales como juristas y notarios, ocupando grandes construcciones en este distrito como fue el caso de la familia Trobat y su gran casa de la calle que recibe ese mismo nombre. Así, la concentración de palacios urbanos más alta de Xàtiva queda comprendida entre esta calle, la calle Moncada y las paralelas a ésta en dirección sur.

En las primeras décadas del siglo XV se constituiría una auténtica nobleza valenciana, la cual se vio entonces legitimada⁷⁶². La nueva situación trajo consigo disputas entre *lo novell noble* y el que ya lo era desde tiempos pasados, *lo antich*

Fig. 153. Detalle de la puerta de entrada de la casa de Fabra en la calle Abad Plà.

⁷⁵⁸ FURIÓ, ANTONI. "Senyors i senyories al País Valencià al final de l'Edat Mitjana". En *Revista d'Història Medieval*. 8, 1997, pp. 109-151; p. 112.

⁷⁵⁹ TRENCHS, Josep; PONS, Vicent. "La nobleza valenciana a través de las convocatorias a Cortes (siglos XIV-XV)". En *Les Corts a Catalunya. Actes del Congrés d'Historia Institucional*. Barcelona, 1991, pp. 368-383; p. 374.

⁷⁶⁰ Concretamente el día 1 de mayo de 1321. CABANES PERCOURT, M^a de los Desamparados; CABANES CATALÀ, M^a Luisa. *Aureum Opus de Xàtiva*. Zaragoza: Anúbar, 1996, p. 272.

⁷⁶¹ BOLUDA PERUCHO, Alfred. "De Medina Sateba a Xàtiva foral". En *Xàtiva, Història breu*. Ontinyent: Caixa d'Estalvis d'Ontinyent, 1997, pp. 85-86.

⁷⁶² PONS ALÒS, Vicente. "Los Trastámara y la nueva nobleza valenciana". En *XV Congreso de Historia de la Corona de Aragón. Actas Tomo I. El poder real en la Corona de Aragón (Siglos XIV-XVI)*. Zaragoza, 1996, t. I, vol. 5, pp. 243-256; p. 244.

⁷⁶³ San Vicente Ferrer, en sus *Sermons de Quaresma*, legitimó y reconoció el derecho de *lo novell noble*. En SANCHIS GUARNER, Manuel (ed). *Sermons de Quaresma*, II. València: Albatros, 1973, p. 118.

⁷⁶⁴ PONS ALÒS, Vicente. "Los Trastámara y la nueva nobleza valenciana". En *XV Congreso de Historia de la Corona de Aragón. Actas Tomo I. El poder real en la Corona de Aragón (Siglos XIV-XVI)*. Zaragoza, 1996, t. I, vol. 5, pp. 243-256; p. 248.

⁷⁶⁵ TRENCHS, Josep; PONS, Vicent. "La nobleza valenciana a través de las convocatorias a Cortes (siglos XIV-XV)". En *Les Corts a Catalunya. Actes del Congrés d'Historia Institucional*. Barcelona, 1991, pp. 368-383; p. 374

⁷⁶⁶ FURIÓ, ANTONI. "Senyors i senyories al País Valencià al final de l'Edat Mitjana". En *Revista d'Història Medieval*. 8, 1997, pp. 109-151; p. 117.

⁷⁶⁷ El *donzell* era todo aquel hijo de noble o caballero que todavía no había sido armado caballero, o también el escudero al servicio de un noble que acababa adquiriendo la condición de caballero. En PONS ALÒS, Vicent. "La ciudad de los donceles y los eclesiásticos". En *El hogar de los Borja*. València: Generalitat Valenciana, 2001, pp. 51-72; p. 56.

⁷⁶⁸ PONS ALÒS, Vicent. "La sociedad de Xàtiva en la época de los Borja". En *Xàtiva, els Borja: Una projecció europea*, 1995, pp. 165-188; p. 166.

⁷⁶⁹ FURIÓ, ANTONI. "Senyors i senyories al País Valencià al final de l'Edat Mitjana". En *Revista d'Història Medieval*. 8, 1997, pp. 109-151; p. 134.

⁷⁷⁰ PONS ALÒS, Vicente. "Los Trastámara y la nueva nobleza valenciana". En *XV Congreso de Historia de la Corona de Aragón. Actas Tomo I. El poder real en la Corona de Aragón (Siglos XIV-XVI)*. Zaragoza, 1996, t. I, vol. 5, pp. 243-256; pp. 249-250.

⁷⁷¹ TRENCHS, Josep; PONS, Vicent. "La nobleza valenciana a través de las convocatorias a Cortes (siglos XIV-XV)". En *Les Corts a Catalunya. Actes del Congrés d'Historia Institucional*. Barcelona, 1991, pp. 368-383; pp. 378-383.

*noble*⁷⁶³. Este incremento de nobles valencianos va indisolublemente ligado al reinado de Alfonso el Magnánimo (1416-1458), quien, con la intención de generar nuevos partidarios, concedió privilegios mediante los que se creaban nuevos cargos nobiliarios. El 15 de marzo de 1420 otorgó un privilegio a favor de aquellos *ciudadans honrats, doctors i llicenciats juristes i altres ciudadans que exercixquen o han exercit oficis de justícia, jurats, mustaçaf i altres*, concediéndoles las mismas gracias, privilegios e inmunidades que a los caballeros y generosos, promoviendo así el ennoblecimiento de muchos linajes de la oligarquía de las ciudades más importantes del reino de Valencia⁷⁶⁴. La fuerte crisis que las antiguas familias nobles de ascendencia catalana o aragonesa sufrieron en el siglo XIV, abocó a desarrollar una política de matrimonios y enlaces con estos nuevos grupos adinerados⁷⁶⁵.

Durante este reinado fue cuando apareció el mayor número de linajes de la nobleza valenciana: Bonivern, Borja, Bosch, Dalmau, Exarch, Fenollet, Gilabert, Malferit, Mora, Rabaça, Rotlà, Sanç, Silvestre, Soler... hasta un total de cincuenta y siete. Su sucesor en el trono, Juan II, continuó con su política, aunque disminuyó el número de nuevos nobles hasta dieciocho, entre los que se encontraban los Barceló, Pelegrí, Sent-Ramón, Sentboi, Vallès o Vallebrera. Con Fernando el Católico, fueron doce, hallándose entre ellos los Milà o los Tallada, y con este rey cesarían las transferencias de dominios desde la realeza hacia la señoría tras la venta del ducado de Gandía⁷⁶⁶.

En el caso concreto de Xàtiva, la nobleza estaba fundamentalmente compuesta por *donzells*⁷⁶⁷ y generosos, como también ocurría en otras villas tales como Alicante, Alzira, Castellón, Sagunto u Orihuela⁷⁶⁸. Atendiendo a la tacha del año 1430, la gran mayoría de nobles y caballeros -alrededor de los dos tercios- se concentraban en la capital del reino, mientras que el resto se repartía entre las grandes villas del territorio valenciano, estando a la cabeza Xàtiva con en torno a cuarenta linajes⁷⁶⁹. Porcentualmente, los nobles residentes en la ciudad con respecto al total del reino en el siglo XV suponían un 15% en 1429, el 6% en 1443, el 12% en 1495 y ya el 22,4% en 1528⁷⁷⁰. Estas familias eran los Rotlà, Morera, Despuig, Pertusa, Loriç, Corveran Dolet, Blanes, Bosch, Borja, Castellar, Cruilles, Deztorrent, Fabra, Fenollet, Ferrer, Joan, Martí, Montagut, Montcada, Ripoll, Roqua, Sentboi (o Sent Boí), Tallada, Vilaragut, Bellvís, Sanç, Daviu, Escrivà, Lançol, Sent-Ramón (o Sant Ramon), Tolsà, Carbonell, Crespí, Eslava, Pròxita, Stanya, Martorell y Venrell. El peso de muchos de ellos en el conjunto del reino de Valencia se veía reflejado en las convocatorias a cortes celebradas en el siglo XV, habiendo linajes como los Bellvís, los Blanes, los Carbonell, los Despuig, los Escrivà, los Eslava, los Fabra, los Fenollet, los Ferrer, los Joan, los Loriç, los Martorell, los Montagut, los Montcada, los Pertusa, los Pròxita, los Ripoll, los Roca, los Estanya, los Tolsà y los Vilaragut que fueron convocados ya en las cortes de 1417; los Castellar, los Martí y los Rotlà en 1421; los Borja, los Malferit y los Sanç en las de 1428-1429; los Bosch, los Daviu y los Bonivern, familia oriunda de Orihuela y Alicante que emparentó con los Sant Ramon, en 1443; los Sant Ramon, los Sentboi, los Vallès y los Venrell en las de 1465; los Cruilles en 1483 y los Tallada en 1490⁷⁷¹. Algunos de estos apellidos se instalaron en

Valencia a lo largo del siglo XV aprovechando su beneficiosa situación. Fue el caso de los Castellar o los Joan⁷⁷², mientras que otros, como los Pròxita o los Sanç, se asentaron en Mallorca⁷⁷³.

Estas familias hicieron uso de la arquitectura para mostrar su prestigio a la sociedad, tal y como ocurría en las villas ducales italianas⁷⁷⁴. Las edificaciones de carácter civil adquirieron la característica de ser el reflejo del poder de sus propietarios, y fueron configurando la identidad de las ciudades⁷⁷⁵ y originando espacios de prestigio que permitían la representación y exhibición aristocrática⁷⁷⁶. Las familias que las habitaban serían conocidas por todos durante generaciones y desde un primer momento utilizarían sus apellidos como método de identificación del linaje con el respectivo señorío, territorio y también propiedad en la que residía la familia. Un claro ejemplo son las familias Borja y Fenollet, ambas de las más antiguas de la Cataluña postcarolingia, con antepasados que participaron en la conquista valenciana del siglo XIII, unas procedentes de Aragón y otras de la más antigua nobleza del Rosellón y de los vizcondes de Narbona⁷⁷⁷, que dieron continuidad a sus respectivos linajes en la ciudad, adquiriendo y levantando inmuebles que empezarán a ser identificados por el apellido familiar. En la plaza de Aldomar, Roderic Gil de Borja, abuelo del papa Alejandro VI, vivía en la casa que hace esquina con la calle Ventrès y durante generaciones sería propiedad del mismo linaje, como lo demuestra el nacimiento del propio Roderic de Borja a finales del primer tercio del siglo XV. Por otra parte, el ejemplo de la familia Fenollet es útil para ver cómo la notoriedad de un linaje a lo largo de los siglos comporta la adquisición de diferentes inmuebles, así como también de señoríos⁷⁷⁸. El primero de esta saga fue Hugo de Fenollet, quien se vio recompensado por su papel en la conquista de Valencia con notables posesiones, tornándose una figura poderosa. Decidió permanecer en Xàtiva siendo el señor del pueblo de Genovés⁷⁷⁹. La casa que actualmente es conocida como de los Fenollet, ubicada en la calle de la Caldereria, en principio no pertenecía a este linaje; el incremento de miembros en la familia y el hecho de emparentar con otros miembros de la alta sociedad de la época producían esa movilidad entre las capas altas y, en este caso, derivó en que años después de su construcción, adquiriesen este inmueble al que dieron el nombre hasta la actualidad⁷⁸⁰. Asimismo, en muchas ciudades solía ser habitual que las familias más poderosas se agrupasen⁷⁸¹, siendo los Sanç el caso setabense más evidente.

Por otro lado, desde el punto de vista de las profesiones liberales, una de las de mayor prestigio en la Xàtiva del siglo XV fue la de notario. Desde comienzos del siglo XV en adelante, el número de notarios en la ciudad fue aumentando, hasta el punto de que, en 1446, el rey Alfonso el Magnánimo aprobó la creación del Colegio de notarios a imagen y semejanza del de Valencia⁷⁸². Familias como los Borrell, los Martí, los Sent-Ramón o los Tallada iniciaron su ascenso como notarios. Pronto empezaron a compaginar su actividad como notarios con la ocupación de cargos públicos y el asesoramiento a instituciones religiosas y políticas. En algún caso, su relevancia social les llevó a emparentar con los Borja, como ocurrió con el matrimonio entre Mateu Martí y Joana de Borja.

⁷⁷² HERMOSILLA PLA, Jorge (Dir.). *Historia de Xàtiva*. Xàtiva: Universitat de València, 2006, pp. 257-258.

⁷⁷³ Véase BARCELÓ CRESPI, Maria; ROSSELLÓ BORDOY, Guillem. *La casa gòtica a la ciutat de Mallorca*. Palma de Mallorca: Institut d'Estudis Balears, 2009.

⁷⁷⁴ ALEGRE CARVAJAL, Esther. *Las villas ducales como tipología urbana*. Madrid: UNED, 2004, p. 52.

⁷⁷⁵ SERRA DESFILIS, Amadeo. "Arquitectura y poder civil en las ciudades de la Corona de Aragón (Siglos XIII-XV)". En *La Ciutat de Mallorca i els segles del gòtic: XXVIII Jornades d'Estudis Històrics Locals*. Palma de Mallorca: Institut d'Estudis Balears, 2010, pp. 57-78; p. 57.

⁷⁷⁶ ALEGRE CARVAJAL, Esther. *Las villas ducales como tipología urbana*. Madrid: UNED, 2004, p. 254.

⁷⁷⁷ BATLLORI MUNNÉ, Miquel. *La família Borja. A cura d'Eulàlia Duran i Josep Solervicens*. València: Tres i Quatre, 1994, p. 25.

⁷⁷⁸ En este aspecto, la familia Fenollet fue de las más longevas, habitando diferentes propiedades y dominando otros territorios. Prueba de su importancia es la fundación de Lloc Nou d'en Fenollet, asentamiento al que le dieron su apellido.

⁷⁷⁹ GARCÍA CARRAFFA, Arturo. *El solar catalán, valenciano y balear*. 4 vols. San Sebastián: Librería Internacional, 1968, pp. 185-186, t. 2.

⁷⁸⁰ El edificio recibe el nombre de casa Fenollet porque se trata del linaje más antiguo e importante que se cree que ha habitado la casa. Este aspecto no es común en todas las construcciones civiles. Así, los barones del Sacro-Lirio no son el linaje más antiguo que habitó aquel palacio, de la misma forma que no lo son los marqueses de Montortal en el palacio de la calle Moncada o los Ruiz de Alarcón en el palacio de la plaza de la Trinidad, pero sí son las familias que gozan de más documentación con el fin de poder estudiarlas.

⁷⁸¹ SIMÓ, Trinidad; TEIXIDOR DE OTTO, M^a Jesús. *La vivienda y la calle: La calle de Cavallers de Valencia como ejemplo de desarrollo urbano*. València: Colegio Oficial de Arquitectos de Valencia, 1996, p. 124.

⁷⁸² PONS ALÓS, Vicent. "La sociedad de Xàtiva en la época de los Borja". En *Xàtiva, els Borja: Una projecció europea*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 1995, pp. 165-188; p. 166.



Fig. 154. Escudo de los Mahiques-Sanç.

⁷⁸³ GARCÍA CARRAFFA, Arturo. *El solar catalán, valenciano y balear*. 4 vols. San Sebastián: Librería Internacional, 1968, p. 132, t. 4.

⁷⁸⁴ FURIÓ, ANTONI. "Senyors i senyories al País Valencià al final de l'Edat Mitjana". En *Revista d'Història Medieval*. 8, 1997, pp. 109-151; p. 109.

⁷⁸⁵ GUINOT, Enric. "Senyoriu i reialenc al País Valencià a les darreries de l'època medieval". En *Lluís de Santàngel i el seu temps*. València: Ajuntament de València, 1992, pp. 185-204; p. 186.

⁷⁸⁶ FURIÓ, ANTONI. "Senyors i senyories al País Valencià al final de l'Edat Mitjana". En *Revista d'Història Medieval*. 8, 1997, pp. 109-151; p. 111.

⁷⁸⁷ Véase PONS ALÓS, Vicent. "La ciudad de los donceles y los eclesiásticos". En *El hogar de los Borja*. València: Generalitat Valenciana, 2001, pp. 51-72; p. 60.

⁷⁸⁸ PONS ALÓS, Vicente. "Los Trastámara y la nueva nobleza valenciana". En *XV Congreso de Historia de la Corona de Aragón. Actas Tomo I. El poder real en la Corona de Aragón (Siglos XIV-XVI)*. Zaragoza, 1996, t. I, vol. 5, pp. 243-256; p. 245.

⁷⁸⁹ FURIÓ, ANTONI. "Senyors i senyories al País Valencià al final de l'Edat Mitjana". En *Revista d'Història Medieval*. 8, 1997, pp. 109-151; p. 111.

Una de estas familias de las que ha quedado constancia en la arquitectura es la de los Sent-Ramón. Llegados en tiempos de Jaume I, cuando le fueron entregadas heredades a Joan de Sent-Ramón⁷⁸³, ejercieron en origen como notarios, y pronto ostentaron cargos públicos, como el de síndico por parte de Fernando de Sent-Ramón, y establecieron lazos con la nobleza entroncando con los Bonivern. A este linaje pertenecieron la casa Sant Ramon situada en la calle de Sant Doméneç y la casa de los Sant Ramon Bonivern de la calle de Moncada.

La posesión de una vivienda durante un amplio periodo de tiempo en manos del mismo linaje tampoco era muy habitual, y conocer la secuencia completa de propietarios de cualquier edificio determinado es una tarea casi imposible. Así, son conocidas las familias habitadoras más destacadas dentro de la sociedad setabense, y también las que residieron en épocas más actuales. La arquitectura también cuenta con su aportación mediante la heráldica, ya que los escudos nobiliarios que presidían la entrada de algunos palacios todavía se conservan e indican cuál fue el linaje que vivió en su interior.

Tanto el peso como la función de la señoría fueron cambiando desde la Edad Media, cuando el poder político estaba todavía poco institucionalizado y centralizado y el mercado poco desarrollado, hasta la moderna, cuando comenzaron a imponerse el mercantilismo y el estado absolutista⁷⁸⁴. En el siglo XVI, el estamento nobiliario en su conjunto había adquirido una gran importancia, hasta el punto de poseer el 54,76% del total de la extensión territorial valenciana⁷⁸⁵. Este avance de la nobleza se desarrolló en paralelo al fortalecimiento del poder real, con la progresiva centralización de la fiscalidad, la justicia y el poder militar por su parte. La señoría ayudaba a la monarquía en la organización del territorio, lo que le permitió sobrevivir a la centralización del poder real⁷⁸⁶, no sin pasar por un periodo de crisis no exento de conflictividad⁷⁸⁷, que trajo consigo cambios sustanciales respecto al siglo anterior.

La nueva política real supuso, en primer término, una castellanización de la nobleza valenciana mediante enlaces y matrimonios con la nobleza castellana. En segundo lugar, la división entre nobles, caballeros y generosos fue sustituida por otra que distinguía entre aquella nobleza que tenía voto en cortes y aquella otra que no tenía privilegio de asistencia. Siguieron concediéndose títulos de nobleza que dio lugar al surgimiento de una pequeña nobleza local en las principales ciudades, así como la aparición de una nueva figura, la del familiar del Santo Oficio de la Inquisición, considerada como de pseudo-nobleza, y también fue muy influyente la equiparación de la condición de *ciudadà* a la de hidalgo castellano⁷⁸⁸.

Por otro lado, a todos estos cambios había que sumar la situación económica en cada caso particular, más negativa en los pequeños linajes, lo que llevó a que muchos de ellos desapareciesen quedando desposeídos de sus antiguas señorías al no poder hacer frente a sus gastos⁷⁸⁹. Otras familias nobiliarias se dedicaron a diversificar sus recursos y a participar de una forma más activa

en el mercado, lo que les llevó a incrementar su riqueza y a acumular tierras y títulos. En el caso setabense la familia Sanç es tal vez el ejemplo más destacable. Residentes en la ciudad desde el siglo XIV, estando documentado Miquel Sanç ya en 1378, ostentaban el título de *donzells* a finales del siglo XV⁷⁹⁰, y fue en la centuria siguiente cuando expandieron sus dominios. Supieron adaptarse a las exigencias de cada periodo hasta el punto de convertirse en el linaje más influyente en la ciudad. Prueba de ello es la ocupación de cargos públicos de algunos de sus miembros, o su política de matrimonios para reforzar su poder; emparejándose con poderosas familias como los Bellvís, los Mahiques o los Cardona, así como también el aumento de sus territorios, con señoríos próximos que se extendían por la huerta como el de Sorió, de la Llosa, de Vallès o de Bèlgida⁷⁹¹.

Su poder se trasladó a la arquitectura permitiéndoles poseer algunas de las construcciones más importantes de la ciudad, estando los inmuebles de mayor tamaño en sus manos. En las calles de Vallès y Moncada fueron propietarios de varias casas: la casa Mahiques Sanç, propiedad de Vicente Mahiques Sanç en la segunda mitad del siglo XVI, el palacio de los Sanç de Sorió, en manos de Antonio Sanç y su descendencia en el siglo XVII, o la construcción existente donde hoy día se halla la casa de los Ros de Ursinos, en posesión de Ramon Sanç de la Llosa y Pasqual Berenguer Sanç de la Llosa; todas ellas en la calle Moncada. En la calle de Vallès, dos propiedades, las casas 11 y 13, pertenecieron a Gregori Sanç de la Llosa en el siglo XVII, mientras que el palacio de los Sanç de Vallès perteneció, en la misma centuria, a Margarida Sanç. Otras posesiones fueron la casa de Diego de la calle Botigues, perteneciente a Joan Sanç de Seniera en 1620, la casa del conde de Olocau en el siglo XVII, en manos de Jorge Sanç de Cardona, marqués de Llanera, y la casa lindante con la número 1 de la calle Sant Vicent estuvo en manos de Acaci Sanç en el siglo XVI hasta que éste adquirió lo que posteriormente se convertiría en el palacio del barón del Sacro-Lirio en el año 1597, siendo sus descendientes propietarios del mismo hasta finales del siglo XVII.

A comienzos del siglo XVII la señoría setabense vivió uno de los episodios más duros y destacables. En 1609 fue decretada la expulsión de los moriscos, y tras dicha sentencia, la ciudad de Xàtiva pudo perder alrededor de la mitad de sus habitantes, abandonando sus casas unas 380 familias moriscas⁷⁹². La población morisca suponía para los señores una mano de obra barata y sumisa, y, aunque parte de las tierras abandonadas por los habitantes expulsados pasaron a manos de la nobleza valenciana, éstas no fueron aprovechadas, y los años posteriores a la expulsión fueron negativos desde el punto de vista de la economía, con malas cosechas y frutos de mala calidad como consecuencia de la falta del cuidado morisco, árboles secos y propiedades saqueadas. Uno de los señores que se vio afectado fue un miembro de la familia Sanç, Ramón Sanç de la Llosa, quien a finales del mismo año de 1609 hizo público su descontento por la expulsión a través de una carta mediante la que solicitaba que el rey emplease a sus tres hijos, habiendo quedado éstos al frente de señoríos sin mano de obra que los pudiesen trabajar⁷⁹³. A pesar de este episodio, sus descendientes



Fig. 155. Escudo de los de Diego de la casa de calle Moncada

⁷⁹⁰ PONS ALÓS, Vicent. "La sociedad de Xàtiva en la época de los Borja". En *Xàtiva, els Borja: Una projecció europea*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 1995, pp. 165-188; p. 166.

⁷⁹¹ ALONSO LLORCA, Joan; BOLUDA PERUCHO, Alfred. "Xàtiva al segle XVI". En *Llibre de Fira 1992*, pp. 95-102; p. 98.

⁷⁹² HERMOSILLA PLA, Jorge (Dir.). *Historia de Xàtiva*. Xàtiva: Universitat de València, 2006, p. 311.

⁷⁹³ "[...] todos los demás y yo quedamos, aunque sin hazienda, muy gloriosos de ver en nuestros días que, en cosa tan importante pueda servir a V. M. con mi hazienda y vasallos [...] estoy muy contento, aunque sin hazienda, pues queda servida V. M. [...] supplic. a V. M. me haga merced de acordarse de tres hijos que tengo de emplearles en el Real servicio de V. M. a que los tengo ofrecidos desde su nacimiento [...]" En HERMOSILLA PLA, Jorge (Dir.). *Historia de Xàtiva*. Xàtiva: Universitat de València, 2006, pp. 271-352; p. 311.

Fig. 156. Escudo de don Luis Cerdà

⁷⁹⁴ FURIÓ, ANTONI. "Senyors i senyories al País Valencià al final de l'Edat Mitjana". En *Revista d'Història Medieval*, 8, 1997, pp. 109-151; p. 151.

⁷⁹⁵ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Xàtiva en 1620: Veïns, topònims i aspectes urbans". En *Papers de la Costera*, 5, 1987, p. 168.

⁷⁹⁶ HERMOSILLA PLA, Jorge (Dir.). *Historia de Xàtiva*. Xàtiva: Universitat de València, 2006, p. 312.

⁷⁹⁷ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Xàtiva en 1620: Veïns, topònims i aspectes urbans". En *Papers de la Costera*, 5, 1987, p. 168.



mantuvieron un poder relevante durante el siglo XVII y no perdieron sus céntricas propiedades como sí debió ocurrir en otros casos.

La nobleza setabense vio debilitado su poder en pro de una burguesía emergente que poco a poco se equipararía a la señoría ante los ojos de la sociedad con construcciones que nada tenían que envidiar. Aquellos ricos comerciantes y burgueses construirían, o comprarían, grandes inmuebles, del mismo modo que en centurias anteriores ya habían hecho algunos profesionales liberales como médicos, juristas o notarios. La nobleza que consiguió permanecer durante la edad moderna lo hizo tras haber reorganizado sus fuentes de ingresos, y después de empezar a participar en los órganos de poder de la monarquía. A raíz de ello también lo hizo en la renta centralizada generada por la fiscalidad real⁷⁹⁴. Esta readaptación le permitió seguir imponiéndose como célula primaria en la sociedad, como marco de organización de las relaciones entre los hombres y también le permitió estar al frente de la dominación como clase social.

En este caso, además de los ya citados Sanç de Vallès o Sanç de la Llosa, otros linajes que se mantuvieron en esta centuria fueron los Vilaragut, condes de Olocau -y emparentados también con los Sanç-, los Ferrer, los Fenollet, ocupando uno de sus miembros el cargo de baile en el momento de la expulsión de los moriscos, los Bellús, señores de Bellús, Benissuera y Corbera, los Rotglà, señores de Rotglà, o los Aparici, Escrivà y los Esparza, que tenían título de *cavallers*. Los Borja, por su parte, ostentaban títulos de *ciutadans*, como en el caso de Thomas Borja -quien además poseía una casa en una calle tan destacada como la de En Gai-, y ejercían profesiones liberales como la de notario, tal y como hizo Nofre Blay Borja⁷⁹⁵. Pero ya entonces comenzaron a producirse cambios en algunos de los instrumentos empleados por la señoría para mantener su poder, como es el caso del poder local, que pasaría a estar en manos de nuevos linajes enriquecidos como los Gosalbes⁷⁹⁶. Otra familia que se consolidó en la centuria del diecisiete fue la de los Doménech⁷⁹⁷, notarios, o los Quadrado, comerciantes, jurados y doctores que contaron con una gran casa en el distrito Ciutat.

En el año 1707, tras la quema de la ciudad y la llegada de nuevos pobladores,

la situación social en todos los estamentos se vio alterada. De hecho, la victoria borbónica no favoreció a la nobleza valenciana, a pesar de que ésta se había mostrado partidaria del francés en su mayoría. En un primer momento, aquellos que se habían mantenido fieles a Felipe V pudieron recuperar sus posesiones e incluso hacerse con propiedades de los nobles austracistas⁷⁹⁸, pero con graves pérdidas en sus bienes y deterioro en su patrimonio⁷⁹⁹. Con todo, la medida más perjudicial para el conjunto de la sociedad valenciana fue la abolición de los Fueros. La sociedad sufrió una castellanización promulgada por la monarquía y la nobleza además padeció al ver suprimidas instituciones como las Cortes y las Juntas de Estamento y de Electos de Estamento, a las que intrínsecamente se ligaba el poder político del que había venido haciendo uso en las últimas cinco centurias. Además, por vez primera en la historia, sobre la nobleza valenciana recayó la imposición de cargas fiscales como consecuencia de la supresión de los Fueros.

A todo ello hubo que añadir el hecho de que con la llegada de la nueva dinastía surgió una nueva nobleza secundada con la intención de crear un nuevo grupo partidario de la monarquía borbónica⁸⁰⁰. Una familia que ejemplifica este posicionamiento a favor del francés fue la de los Cebrián, con Francisco Cebrián y Roca a la cabeza. Éste poseía una gran casa en la calle de Jacinto Castañeda y a partir de estos momentos, también pasó a ser de su propiedad otra casa en la calle de la Corretgeria.

La repoblación controlada por parte de la administración francesa trajo consigo nuevas familias que en algunos casos, aun a pesar de no poseer títulos nobiliarios, llegaron a adquirir notable relevancia en la sociedad setabense. Una de ellas fue la de los Fourrat, y su poder se vio reflejado en las casas que habitaron, llegando a ocupar un palacio lindante con el del marqués de Montortal en la calle Moncada ya desaparecido, además de la propiedad existente en la calle del Canónigo Cebrián. Familias ricas o enriquecidas ejemplificaron a partir del siglo XVIII el ascenso de la burguesía, llegando a equipararse por completo a la antigua nobleza. Comenzaron a construir grandes casas que pudiesen competir con las de una señoría ya entonces decadente, obteniendo asimismo el reconocimiento social. Ricos comerciantes, oriundos y foráneos, como los Ruiz de Alarcón, que compraron el palacio al que le dan nombre en la plaza de la Trinidad, o los Llácer, con propiedad en la calle de Sant Doménec, sirven como ejemplo. También lo hace la familia Jordán, un linaje de mercaderes enriquecidos que estuvieron en posesión de la casa que luego sería de don Luis Cerdà en la plaza Roca u otra en la plaza de la Seo de la que existe información acerca de su compra pero no su ubicación exacta⁸⁰¹.

La segunda mitad del siglo XVIII estuvo marcada por la estabilidad institucional y el auge de la vitalidad urbana reflejada ésta en la ejecución de nuevos proyectos urbanísticos y municipales, eclesiásticos o particulares⁸⁰². De entre estos últimos, cabe destacar la casa de don Luis Cerdà en la plaza Roca, la desaparecida casa Tàrrega de la calle Moncada o la de los Santandreu en la calle de Sant Vicent, todas ellas de grandes dimensiones. Esta última es un excelente ejemplo de

⁷⁹⁸ El 8 de mayo de 1707 los tres estamentos de Xàtiva le solicitaron al duque de Medinaceli que hiciese llegar a Felipe V un memorial en el que solicitaban el perdón. Éste cumplió y una vez el rey reflexionó sobre la solicitud, expidió un Real Decreto firmado el 5 de junio de 1707 mediante el que concedía el perdón general a los comunes y los vasallos, indultándoles de la vida y demás penas corporales, aunque dejó patentes ciertas excepciones como la de dejar abierta la puerta a las penas pecuniarias y a la confiscación de los bienes a los seguidores del archiduque. PÉREZ APARICIO, Carmen. "De la casa de Austria a la casa de Borbón. La nobleza valenciana ante el cambio dinástico". En FELIPO ORTS, Amparo; PÉREZ APARICIO, Carmen (eds.) *La nobleza valenciana en la Edad Moderna. Patrimonio, poder y cultura*. Valencia: Universitat de València, 2014, pp. 471-541; p. 478.

⁷⁹⁹ PÉREZ APARICIO, Carmen. "De la casa de Austria a la casa de Borbón. La nobleza valenciana ante el cambio dinástico". En FELIPO ORTS, A.; PÉREZ APARICIO, C. (eds.) *La nobleza valenciana en la Edad Moderna. Patrimonio, poder y cultura*. Valencia: Universitat de València, 2014, pp. 471-541; p. 540.

⁸⁰⁰ PONS ALÒS, Vicente. "Los Trastámara y la nueva nobleza valenciana". En *XV Congreso de Historia de la Corona de Aragón. Actas Tomo I. El poder real en la Corona de Aragón (Siglos XIV-XVI)*. Zaragoza, 1996, t. I, vol. 5, pp. 243-256; p. 245.

⁸⁰¹ ARV, Escribanías del Cámara, Año 1735, Expediente 133: "En la ciudad de San Phelipe a los veinte y nueve días del mes de octubre de mil setecientos y catorce años citando el señor administrador en la Plaza de las Coles para hacer esta llamada deste pregon hazinedo saber la postura al solar de casa contenido en estos Autos y citadas las partes, despues de diferentes pregones y no haciendo mexora. Se hizo el remato acompañandolo con la candela encendida y diciendo el pregonero. Está hecha postura en el solar de cassa que se confió al Doctor Dionisio Sanchis o a sus herederos sita en la Plaza de la Seo en Seiscientos diecyocho libras y trecientos y diecyocho sueldos de Pensión como tributo en cada un año a favor de la Real Hacienda y Ospital Real de Invalidos de esta ciudad pues no hay quien puje ni de mas a la una, a las dos y a la tercera por buena y verdadera y habiendose apagado la candela quedo hecho el remate en dicho Dn. Manuel Jordan de que fueron testigos Vicente Baldoví y Pasqual Coll vecinos en esta ciudad".

⁸⁰² GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. *Els Llaudes de Xàtiva. Història d'un llinatge*. Ajuntament de Xàtiva: Matéu, 2008, pp. 72-73.

Fig. 157. Escudo de los Llácer

⁸⁰³ FURIÓ, Antoni. *Història del País Valencià*. València: Tres i Quatre, 2001, pp. 433-436.

⁸⁰⁴ Seis por la parroquia de Santa María, cinco por la de Santa Tecla, cinco por la de San Pedro y cinco por la de los Santos Juanes.

⁸⁰⁵ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. *Els Llaudes de Xàtiva. Història d'un llinatge*. Ajuntament de Xàtiva: Matéu, 2008, p. 60.



edificación erigida por la burguesía pues responde a la tipología de palacio urbano pero carente de huerto, que significativamente aparece pintado en la pared opuesta a la puerta de entrada.

En el siglo XIX, tras el hundimiento de las reminiscencias del feudalismo, empiezan a sucederse cambios en la sociedad y en las formas de habitar. La guerra del francés, ocurrida entre 1808 y 1814, proporcionó la ocasión adecuada para el derrumbe de las instituciones y los poderes establecidos hasta el momento. Empezó entonces a constituirse una activa burguesía agraria surgida al compás de la acumulación de tierras, protagonizando los cambios económicos y sociales en el campo valenciano. El citado hundimiento estuvo intrínsecamente ligado a la revolución de una burguesía que defendía la construcción de un estado liberal basado en la soberanía nacional, el sistema parlamentario y la división de poderes. Desde el inicio del conflicto, la burguesía valenciana destacó por su claro posicionamiento antifeudal. Las oligarquías locales de poderosos burgueses pusieron fin al funcionamiento de las estructuras señoriales⁸⁰³.

El cambio definitivo llegó en 1820. En ese año, los entonces dirigentes de la ciudad, con títulos hereditarios, fueron cesados y reemplazados por regidores de elección indirecta, un proceso en el que cada parroquia nombraba un número concreto de electores⁸⁰⁴ de entre los que fueron elegidos José Juan Llaudes Gosalbo, primer alcalde constitucional, Pedro de Alcántara Cebrián, Ignacio de Diego, José Moxica y Joaquín Gosalbo Aliaga⁸⁰⁵. Algunos de éstos fueron los apellidos más destacados de esta centuria, y habitaron importantes casas en las calles Botigues y Moncada, como los de Diego, o en la Corretgeria, como los Llaudes. Tal vez ésta sea una familia ejemplar del ascenso de la burguesía decimonónica, con una genealogía que remonta sus orígenes en Xàtiva a personajes dedicados al trabajo de la tierra y que fueron progresando

hasta convertirse primero en plateros, siendo reconocidos como notables comerciantes, para acabar ocupando cargos públicos como la citada alcaldía.

En el XIX, sobre todo a partir de la segunda mitad, los propietarios son el fiel reflejo del cambio de uso y las nuevas necesidades de la sociedad, con casas que se dividen convirtiéndose en multipropiedades y perdiendo su estructura original. A partir de aquellos momentos, los propietarios de las grandes casas de Xàtiva fueron, en su mayoría, distintas familias que se habían distribuido entre las particiones efectuadas en los distintos inmuebles. El palacio del barón del Sacro-Lirio de la calle del Ángel contó con una vivienda en el entresuelo izquierdo y varias en planta noble, divididas con una superficie desigual. La casa de Pere Lluís Garcerán de Borja, en la calle Moncada, sufrió una transformación integral para convertirse, también, en edificio de viviendas -readaptado para tal fin siguiendo unos cánones simétricos que hacían que las viviendas contasen con una superficie igual en cada caso- o el palacio de los Sanç de Sorió, también en la calle Moncada, reconvirtiendo la fábrica original del inmueble en viviendas pero respetando en gran medida la estructura original.



CONCLUSIONES Y ALGUNAS CONSIDERACIONES

La ciudad de Xàtiva cuenta con uno de los cascos urbanos de carácter histórico de mayores dimensiones de todo el patrimonio valenciano y en su interior guarda un conjunto arquitectónico de enorme relevancia por motivos tales como la antigüedad, la diversidad tipológica o la monumentalidad de las construcciones. A ello cabe sumar su rica historia y la notoriedad que llegaron a adquirir muchos de los personajes que la habitaron en algún momento, alzándose todo como un compendio que dio como resultado un conjunto compuesto por numerosos edificios de carácter religioso y muchos más de carácter civil, destacando la proliferación de casas señoriales y burguesas, hasta el punto de poder compararse con conjuntos histórico-monumentales como el de Mantua o Urbino en Italia o Belfort y Albi en Francia.

La arquitectura civil setabense es de clara influencia mediterránea, atendiendo a tipologías que giran alrededor de un patio que se encarga de vertebrar el espacio interior. En el caso particular de esta ciudad, y tras el estudio realizado, se puede afirmar que la distribución de los inmuebles, que asimismo quedan agrupados por tipos como se aprecia en los palacios urbanos de las calles Moncada, En Gai o Corretgeria y de las casas burguesas en las calles de Sant Vicent o de Sant Pere, viene condicionada principalmente por la canalización de las aguas procedentes de manantiales vecinos como el de Bellús o el de Agua Santa. Su existencia llevó a que se diese una alta concentración de edificios de estas tipologías sobre todo en el distrito Ciutat, pero también se construyeron muchas en el distrito Mercat.

El tamaño del casco antiguo tal y como ha llegado hasta la actualidad es consecuencia de una serie de factores que se remontan a la construcción de las murallas en 1363 ante el peligro de la Guerra de los Dos Pedros. En aquellos momentos, los muros abrazaban un área de superficie de suelo mayor que la superficie construida, pero a pesar de todo, la diferencia pronto se vio equiparada y la ciudad comenzó a crecer extramuros, en donde la tipología arquitectónica predominante es la *casa de poble*. En este caso, los límites de la muralla condujeron a que se produjese una expansión y concentración más controlada, y a ello cabe sumarle las sucesivas epidemias que se produjeron en diferentes periodos. Las enfermedades afectaron al crecimiento poblacional en varias ocasiones y, además de menguar la población, también provocaron un éxodo por parte de algunos ciudadanos que decidieron abandonar Xàtiva.

Hasta avanzada la Edad Moderna, la ciudad mantuvo una rivalidad con Valencia, que venía dada por el poder económico y comercial. Valencia, como capital del Reino, gozaba de mayor relevancia y poder, y contaba con un mayor número de habitantes. Todo ello la convertía en un foco atractivo para todos aquellos que buscaban mejorar su futuro, y en los momentos en los que Xàtiva se vio afectada por pandemias, se produjo una fuga demográfica en favor de Valencia en la mayoría de los casos. Por tanto, dicha rivalidad acabó tornándose contra la ciudad que fue perdiendo notoriedad paulatinamente. La marcha de gente

Fig. 158. Detalle de una de las jambas de la puerta de entrada a la casa de los Mahiques Sanç en la calle Moncada.

supuso un descenso demográfico que derivó en un abandono de casas de todas las tipologías, y por tanto condicionó el crecimiento urbanístico y el aumento del parque edificado.

Otro de los factores que marcó la actual configuración urbanística setabense fue la quema de la ciudad por orden de Felipe V en 1707 y las posteriores medidas que intentó implementar. El incendio, tal y como se ha comentado anteriormente, no arrasó la ciudad, sino que al producirse a modo de focos en lugares concretos, afectó a determinados inmuebles o manzanas de casas. En algunos casos se demolieron y en otros fueron restaurados con posterioridad, pero ya desde ese momento volvió a producirse un descenso demográfico muy fuerte por parte de todos aquellos que huyeron ante la salvaje medida tomada por el rey Borbón.

Los planteamientos urbanísticos que el nuevo monarca quiso llevar a cabo, aunque de forma somera, también contribuyeron a alterar la configuración urbana, como ocurrió con aquellas alineaciones proyectadas por Anthoine de Montaigú que por suerte se aplicaron en muy pocos casos. Lo cierto es que después de todo se encontraron con una ciudad en parte despoblada y el intento de repoblación se basó en repartir las propiedades abandonadas entre los nuevos habitantes, o en la construcción de nuevos inmuebles sobre solares surgidos tras la destrucción o desaparición de antiguas casas, pero no se produjo un crecimiento destacable del urbanismo local.

Un último factor que contribuyó a la evolución del casco histórico fue el terremoto del año 1748. El derrumbamiento de muchas casas, al igual que había ocurrido durante la quema de la ciudad, dio como resultado la aparición de nuevos espacios sobre los que edificar. Éstos se fueron ocupando con el paso del tiempo, y urbanísticamente rellenaron espacios anteriormente edificados.

Así, un recinto amurallado capacitado para albergar a alrededor de 10.000 personas, no tuvo la necesidad de expandirse más allá de sus muros debido a todos los altibajos citados. Con la construcción de ese perímetro amurallado, de una manera inconsciente, comenzaron a dar forma, ya desde 1363, a la identidad de la ciudad tal y como ha llegado hasta nuestros días.

La historia de Xàtiva contada desde el punto de vista de la arquitectura la conforman, además de grandes construcciones como el Castillo, la Seu, las iglesias de nave central única, los conventos, el Almudín y el Hospital, un gran número de casas que un día fueron de particulares y que albergaron a la segunda concentración de nobleza más grande de todo el reino de Valencia, siendo, por ende, uno de los más destacados conjuntos urbanos de toda la Corona de Aragón. Su preservación es el principal y más importante ejemplo para mostrar a propios y extraños esta afirmación, mientras que su desaparición se llevaría consigo el atractivo histórico-cultural con el que a día de hoy cuenta dicha ciudad.

Asimismo, y desde el punto de vista de la arquitectura civil con sus correspondientes tipologías, cabe destacar que las intervenciones sufridas en muchos de los inmuebles objeto de este estudio, ejecutadas sobre todo en el siglo XX, han desvirtuado las distribuciones originales e incluso las propias estructuras en algunos casos como por ejemplo en la casa Moxica de la calle Canónigo Cebrián, en la que diferentes necesidades han ido llevando a que se vayan abriendo puertas donde antes no las había, levantando tabiques o incluso recreciendo el edificio sin atender a ningún tipo de criterio formal para ir ocultando, o en ocasiones destruyendo, la fábrica y distribución originales. Lo mismo ocurre en el patio del palacio del barón del Sacro-Lirio, transformado en edificio de viviendas por un tiempo, en el que desapareció la escalinata original, o en tantas otras casas en las que por unas circunstancias u otras se ha desvirtuado el inmueble hasta conducirlo a la pérdida de la adscripción tipológica. Y, por supuesto, sin olvidar todas aquellas construcciones que fueron derruidas de manera intencionada para construir edificios de obra nueva, como el palacio de la marquesa de Ripalda o la casa de los Tárrega, ambas en la calle Moncada, por citar algunas.

Es cierto que también se dieron transformaciones en periodos anteriores, como las ocurridas en el siglo XVIII, las más relevantes dejando a un lado las ocurridas durante el siglo XX, pues como se ha comentado, supusieron un cambio sobre todo estético en estas grandes construcciones. Pero fueron una serie de cambios que respondían a las nuevas corrientes estéticas y se llevaron a cabo siguiendo unas pautas formales que, en los casos estudiados, dieron como resultado un conjunto homogéneo de estilo barroco.

Y yendo de lo general a lo concreto, el patrimonio setabense cuenta con una cantidad de elementos conformados en yeso que hacen de esta localidad uno de los enclaves más interesantes y con mayor cantidad de ejemplos de este tipo. De modo que, aunque se debe luchar por la salvaguarda del patrimonio arquitectónico como conjunto, por razones como las anteriormente expuestas, también deberían tenerse en cuenta detalles o elementos puntuales.

En cuanto a la presente investigación, su originalidad reside en la variedad de las fuentes manejadas, aunando primero documentación de carácter general en cuanto a la historia de la arquitectura privada de carácter civil desde el siglo XIII en adelante, la historia de la Corona de Aragón y la del Reino de Valencia, para ir acotando el estudio hasta llegar a la de carácter local referida a la historia general de Xàtiva, la historia de su evolución urbana, la de determinadas construcciones residenciales y las de sus constructores y habitantes. Ello ha permitido establecer comparaciones tipológicas que han contribuido a desarrollar una mejor perspectiva analítica.

A dicha documentación cabe añadir todo el material gráfico de carácter histórico recopilado como planos de la ciudad, planos de casas o detalles constructivos, además del creado a partir de las propias edificaciones existentes, generando una compilación vectorial y acotada fidedigna de las casas incluidas

⁸⁰⁶ Cuando comenzó a desarrollarse la presente investigación, la casa de los Morales formaba parte de la misma por su valor histórico y arquitectónico. Su desaparición llevó a que finalmente no fuese incluida, debido a que se estableció la premisa de tratar únicamente inmuebles que estuviesen en pie.

en esta investigación y algunos de los elementos arquitectónicos que forman parte de las mismas, y que forman parte del rico patrimonio setabense. Como complemento, se han incorporado fotografías que refuerzan el contenido documental y gráfico descrito.

La combinación de este material recopilado, tan diverso pero con un carácter tan específico, convierte a este estudio en inédito y a la vez en un complemento a todos los textos e investigaciones existentes que giran en torno a la historia de la ciudad de Xàtiva.

Por último, cabe destacar que tras el análisis llevado a cabo, se ha podido profundizar en el estado de conservación en el que se encuentran en la actualidad la mayoría de los edificios estudiados en la presente investigación. Como se ha indicado, el casco histórico de Xàtiva es uno de los más ricos de todo el patrimonio valenciano y, por qué no decirlo, también de la costa mediterránea española. Pero el avanzado deterioro en el que se hallan muchas de las casas que lo conforman podría llevarle a convertirse en un espacio urbano de poco interés en lo que a aspectos de arquitectura civil se refiere. El desaparecido perímetro amurallado, aun a pesar de la irregularidad de la trama urbana, otorgó una unidad al conjunto monumental de carácter civil, con palacios urbanos concentrados en calles concretas, casas burguesas en otras y obradores cerca de las zonas de comercio. La historia que rodea a cada uno de ellos, parte de la historia de la ciudad, es conjunta, y cada vez que se derrumba o derriba una de estas casas, desaparece con ella una parte del pasado de esta ciudad.

* * *

La relevancia que en la actualidad tiene este casco urbano reside, principalmente, en la gran cantidad de inmuebles que lo pueblan, agrupados en diferentes tipologías. La paulatina pérdida de algunos de ellos a lo largo del tiempo ha repercutido de forma negativa en su identidad, y, por tanto, le ha restado interés. Ejemplos visibles son el del palacio de la marquesa de Ripalda o la casa de los Tárrega, desaparecidos varias décadas atrás. Pero se trata de un problema que todavía en la actualidad sigue ocurriendo. En los últimos meses desaparecía la casa de los Morales de la calle En Gai⁸⁰⁶, con elementos visibles que se adscribían al siglo XVIII, mientras que años atrás lo hacían otras dos situadas en las calles de Botigues y Sant Vicent y construidas en esa misma centuria. Otros inmuebles, como la casa del barón del Sacro-Lirio de la calle En Gai, la de los Peris o el palacio de los Sanç de Sorió se hallan en un estado de deterioro muy avanzado. Otro ejemplo podría ser el palacio de los Llaudes-Guardamino, con serios problemas en la cubierta.

En el parque edificado analizado, son varios los inmuebles que requieren de una intervención con presteza. Tal vez los que se encuentran en un peor estado de conservación son la casa de los Llaudes-Guardamino de la calle Corretgeria y la casa de los Peris situada en la calle del mismo nombre, y, tanto por dimensiones,

como por tipología e importancia histórica, traerían consigo un impacto muy negativo en el conjunto del casco antiguo si desapareciesen. La casa de los Llaudes-Guardamino cuenta con problemas en la cubierta; la casa de los Peris, con problemas de similares características a la anterior y un deterioro avanzado de los elementos de fachada (lo que lleva a suponer que ocurre lo mismo en otros elementos interiores), la casa de don Luis Cerdà, con patologías estructurales y un avanzado deterioro del conjunto de la edificación, o la casa y el palacio del barón del Sacro-Lirio, con problemas estructurales la primera y en estado de deterioro el segundo, son otros ejemplos.

Y a este respecto cabe señalar que, al tratarse de bienes de tan notoria relevancia para la ciudad, deberían recibir una intervención sustancial por parte de la administración⁸⁰⁷, pues ella, como representante de la ciudadanía, tiene la responsabilidad de contribuir a su conservación, lo que derivaría de forma directa en la dinamización de las construcciones intervenidas desde el punto de vista turístico, convirtiéndose el dinero destinado para tales fines en una inversión, pues su correcta conservación mejoraría la calidad de vida de los residentes en el casco antiguo y potenciaría un turismo cultural que ha sido destacado como fuente de riqueza. Una notable cantidad de seminarios y publicaciones desde finales del siglo XX hasta la actualidad así lo corroboran⁸⁰⁸.

Por tanto, la pérdida de estas grandes construcciones sería catastrófica no sólo para la historia o el pasado setabense, sino también para el futuro. Dejando de lado esa parte del pasado, permitiendo su desaparición, se estaría dañando también la identidad colectiva⁸⁰⁹, al mismo tiempo en el que se estaría procediendo a que ya en el presente, y sobre todo en el futuro, se contasen con menos recursos y elementos de atracción y, por ende, se estaría dando de lado a uno de los motores económicos de la ciudad. Así, cabría recordar que, lo mismo que en la naturaleza, el paisaje urbano es rico en formas y sugerencias visuales porque refleja al hombre que lo ha configurado⁸¹⁰. Porque el patrimonio es el eco del pasado, es memoria, es arte, es historia, son relatos y proyección de futuro.

En las Directrices Operativas para la Implementación de la Conservación de Patrimonio Mundial se debate acerca de la integración de la idea de ciudad histórica como herramienta de gestión⁸¹¹. Al ser Xàtiva considerada como una ciudad histórica, su patrimonio se convierte en el principal protagonista, siendo su conservación una misión de primer orden para que ese concepto no acabe desapareciendo. Un concepto, el de patrimonio, que desde el momento en que entró en relación directa con el de cultura en la segunda mitad del siglo XX, fue incorporado en marcos como la Carta de Venecia de 1964 y en la Convención sobre Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural de la UNESCO (1972), y en el caso específico de las ciudades, se adaptó al marco cultural mediante la Carta de Washington del ICOMOS de 1987⁸¹². En el caso valenciano, en 1998 se aprobó la Ley de Patrimonio Cultural Valenciano, a la que se han ido añadiendo modificaciones en los años de 2004, 2007 y 2012. Con todo, el principal objetivo de la tutela del patrimonio consiste en

⁸⁰⁷ En este sentido, cada ciudad ha decidido aplicar una corriente restauracionista con un propósito concreto. Barcelona o Mallorca, por ejemplo, han apostado por la recuperación de elementos medievales en determinadas calles buscando el estado original de sus arquitecturas. Véase BARCELÓ CRESPI, Maria; ROSSELLÓ BORDOY, Guillem. *La casa gòtica a la ciutat de Mallorca*. Palma de Mallorca: Institut d'Estudis Balears, 2009, y también CÓCOLA GANT, Agustín. *El barrio gòtico de Barcelona. Planificación del pasado e imagen de marca*. Barcelona: Madroño, 2011, p. 70. Esto es, la identidad.

⁸⁰⁸ ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "El impacto del adverbio de adición en el patrimonio: objetividad del objeto versus subjetivismo humano". En BOIRA MAIQUES, Josep Vicent (Coord.). *Turismo y ciudad: Reflexiones en torno a Valencia*. València: Universitat de València, 2015, pp. 53-62; p. 57.

⁸⁰⁹ El Memorando de Viena (2005), en el párrafo 16, señala que "es fundamental que se tenga en cuenta la conexión emocional entre los seres humanos y su entorno, su sentido del lugar; para garantizar la calidad de vida en el entorno urbano que contribuya al éxito económico y a la vitalidad sociocultural de la ciudad".

⁸¹⁰ SANZ SANZ, María Virginia; LEÓN TELLO, Francisco José. *Estética y teoría de la arquitectura en los tratados españoles del siglo XVIII*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1994, p. 1206.

⁸¹¹ FERNÁNDEZ-BACA CASARES, Román; FERNÁNDEZ CACHO, Silvia; ORTEGA PALOMO, Germán; SALMERÓN ESCOBAR, Pedro. "La gestión del paisaje histórico urbano en Ciudades Patrimonio Mundial. Metodología de análisis, seguimiento y evolución". En FERNÁNDEZ-BACA CASARES, Román (Dir.). *El paisaje histórico urbano en las Ciudades Patrimonio Mundial: Indicadores para su conservación y gestión II. Criterios, metodología y estudios aplicados*. Sevilla: Consejería de Cultura, 2011, pp. 54-117; p. 56.

⁸¹² ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "El impacto del adverbio de adición en el patrimonio: objetividad del objeto versus subjetivismo humano". En BOIRA MAIQUES, Josep Vicent (Coord.). *Turismo y ciudad: Reflexiones en torno a Valencia*. València: Universitat de València, 2015, pp. 53-62; p. 55.

⁸¹³ FERNÁNDEZ-BACA CASARES, Román; FERNÁNDEZ CACHO, Silvia; ORTEGA PALOMO, Germán; SALMERÓN ESCOBAR, Pedro. "La gestión del paisaje histórico urbano en Ciudades Patrimonio Mundial. Metodología de análisis, seguimiento y evolución". En FERNÁNDEZ-BACA CASARES, Román (Dir). *El paisaje histórico urbano en las Ciudades Patrimonio Mundial: Indicadores para su conservación y gestión II. Criterios, metodología y estudios aplicados*. Sevilla: Consejería de Cultura, 2011, pp. 54-117; p. 60.

⁸¹⁴ Datos extraídos de <http://www.datosmacro.com/demografia/poblacion/san-marino> (consultado el 23 de junio de 2016).

⁸¹⁵ Datos extraídos de www.demo.istat.com (consultado el 30 de septiembre de 2015).

la preservación del mismo evitando en lo posible su alteración, estando ésta justificada si un cambio de uso respetuoso así lo requiere⁸¹³.

Para evitar su desaparición, desde aquí se propone buscar soluciones tomando referencias de otros modelos de ciudades de características similares en los que se han llevado a cabo intervenciones que han dado muy buenos resultados. La posibilidad de intervenir en aquellos edificios que conforman la arquitectura setabense de carácter civil residencial podría conducir a la creación de un producto de dinamización turística. Invertir para luego recuperar.

De este modo, la conservación en Francia es ejemplar en muchos casos, pero también se han llevado proyectos de rehabilitación interesantes en ciudades que comienzan a emerger ahora como Tallinn o Riga. Si bien es cierto que la magnitud de estas dos últimas no es comparable con la de Xàtiva, tal vez podrían escalarse las intervenciones llevadas a cabo para aplicarlas en la ciudad objeto de estudio. Medidas éstas orientadas a la revitalización del casco antiguo que empiezan a surtir efecto.

Existen otros excelentes casos en los que la conservación y cuidado del patrimonio de una ciudad -entendido éste como conjunto- ha conseguido generar una economía propia hasta el punto de convertirse en una de las principales fuentes de inversión. San Marino, aunque país, cuenta con un número de habitantes similar a Xàtiva (31.595 habitantes en 2014⁸¹⁴), y con una serie de reclamos turísticos con los que bien podrían establecerse paralelismos como la fortaleza o las construcciones señoriales. Y probablemente más próxima al caso de Xàtiva, no por número de habitantes pero sí por otros condicionantes como distancia respecto a una gran ciudad o historia, se encuentra el caso de San Gimignano, una localidad situada en la Toscana, que aun a pesar de tener en la actualidad 7.777 habitantes⁸¹⁵, en la segunda mitad del siglo XIV y las centurias siguientes contaba con una población de 13.000 personas, comparable con la de la ciudad de Xàtiva en aquel tiempo. Desde el punto de vista de la arquitectura civil histórica, también pueden tenderse lazos, pues ambas cuentan con un casco urbano en el que destacan numerosos palacios. Si en el caso de Xàtiva aparecen construcciones como el palacio del marqués de Montortal, el palacio de los Mahiques-Sanç, el de los Sanç d'Alboi o el de los Sanç de Sorió en la calle Moncada; el de los Ruiz de Alarcón en la plaza de la Trinidad, el del barón del Sacro-Lirio en la calle Ángel, la casa natalicia de Alejandro VI, la casa Llácer en la calle de Sant Doménec o las de don Luis Cerdà y los Joan en la plaza Roca, en San Gimignano se halla el palacio Pratellesi en la via San Giovanni, los palacios dei Cortesi, Razzi y Tortoli-Treccani en la piazza della Cisterna, el palacio Tamburini en la via di San Matteo, o los palacios Gamucci y Ficarelli, en la via Costarella.

Esta ciudad italiana es un foco de atracción para el turismo. Es cierto que fue nombrada Patrimonio de la UNESCO en 1990 y ello es un factor muy influyente en lo que al crecimiento turístico se refiere, pero para alcanzar dicho estatus, la conservación de su patrimonio, de la que podría remontarse su inicio

al año 1922, fue clave⁸¹⁶. Y la inversión llevada a cabo para tal fin, ha sido a buen seguro ya recuperada. En la actualidad, su principal fuente de ingresos⁸¹⁷ corresponde al turismo, de modo que podría considerarse que existe una especie de retroalimentación mediante la que aquello invertido genera ingresos, puestos de trabajo y además permite llevar a cabo un mantenimiento periódico de los inmuebles que forman su conjunto urbano⁸¹⁸.

Desde el punto de vista de las comunicaciones, se encuentra en una situación muy similar a la de Xàtiva. San Gimignano se encuentra a 53 kilómetros de Florencia, ciudad de 400.000 habitantes (una de las más grandes del país) comunicada con otros grandes núcleos de población y que además cuenta con aeropuerto, lo cual permite la llegada de turistas extranjeros de forma directa. Florencia y San Gimignano están comunicadas por autovía. A mayor distancia se encuentra Pisa, concretamente a 79 kilómetros. También cuenta con aeropuerto, el cual, además, tiene un elevado número de usuarios. En el caso de Xàtiva, ésta se encuentra a 56 kilómetros de Valencia, tercera ciudad de España en cuanto a número de habitantes, con quien también está enlazada por autovía y que a su vez cuenta con aeropuerto de carácter internacional, mientras que 109 son los kilómetros que la separan de Alicante, localidad con uno de los aeropuertos más concurridos de la península.

Asimismo, San Gimignano ha sabido ligar su producción propia, el vino, con su fuente primera de ingresos. Vinculándose a corrientes culturales como la del *slow food*, ha apostado por su enogastronomía, dándole otra salida a su producción vitivinícola. Es, así, una ciudad patrimonial que no ha dado la espalda a la planificación turística, de la misma forma que ha desarrollado una política turística ligada a sus propios recursos patrimoniales, pues sus dirigentes supieron entender que la relación entre turismo y patrimonio es indisoluble⁸¹⁹ en la actualidad, aplicando las ideas y directrices de la Carta Internacional sobre Turismo Cultural⁸²⁰ en la que se defiende como objetivo fundamental una gestión del patrimonio consistente en la transmisión de su significado y la necesidad de su conservación tanto para los anfitriones como para los visitantes. Y para tal fin, la nueva cultura digital ha generado instrumentos, hábitos, herramientas y nuevos modos de difusión, comunicación, recepción y comprensión para transmitir el valor y la importancia del objeto patrimonial⁸²¹.

Volviendo a San Gimignano, se trata de un caso que podría servir como ejemplo, un modelo que podría ser de referencia para Xàtiva para potenciar el turismo como fuente de ingresos y, sobre todo, para salvaguardar el patrimonio que guarda tan notable casco urbano. Y más con la actual subvención recibida correspondiente al plan ARRU⁸²², desde donde se destinarán hasta 2017 4,5 millones de euros para la rehabilitación de inmuebles sitios en el casco antiguo de dicha localidad. Pero, para ello, es necesario tomar conciencia del valor de su patrimonio por parte de propios y ajenos. La idea de patrimonio, desde sus orígenes a comienzos de la Edad Contemporánea, hacía hincapié en los valores culturales como seña de identidad, en la aportación al desarrollo cultural humano y en la generación de riqueza⁸²³. El casco antiguo setabense es, por

⁸¹⁶ A este respecto, son sumamente interesantes las descripciones referentes a los proyectos de intervención, consolidación y restauración de algunos edificios históricos de San Gimignano recogidas en LOLLI GHETTI, Mario; BERNARDINI, Maria Grazia. *Lo stato dell'arte - L'arte dello stato. Le acquisizioni del Ministero dei beni e delle attività culturali e del turismo. Colmare le lacune - Ricucire la Storia*. Roma: Gangemi, 2015, pp. 311, 314.

⁸¹⁷ Otra fuente de ingresos en San Gimignano se corresponde al cultivo de viñedos y a la producción del vino blanco conocido como *Vernaccia di San Gimignano*, con denominación de origen desde 1966.

⁸¹⁸ En 2015, tras los daños sufridos por la lluvia en algunos edificios, se llevaron tareas de restauración de los mismos empleando dinero de la propia comuna. En <http://www.intoscana.it/site/it/articolo/San-Gimignano-lavori-di-restauro-per-la-Porta-di-San-Matteo/> (consultado el 18 de junio de 2016).

⁸¹⁹ FERNÁNDEZ-BACA CASARES, Román; FERNÁNDEZ CACHO, Silvia; ORTEGA PALOMO, Germán; SALMERÓN ESCOBAR, Pedro. "La gestión del paisaje histórico urbano en Ciudades Patrimonio Mundial. Metodología de análisis, seguimiento y evolución". En FERNÁNDEZ-BACA CASARES, Román (Dir.). *El paisaje histórico urbano en las Ciudades Patrimonio Mundial: Indicadores para su conservación y gestión II. Criterios, metodología y estudios aplicados*. Sevilla: Consejería de Cultura, 2011, pp. 54-117; p. 76.

⁸²⁰ La Carta Internacional sobre Turismo Cultural fue adoptada por ICOMOS en la 12ª Asamblea General celebrada en México en el mes de octubre de 1999.

⁸²¹ ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "El impacto del adverbio de adición en el patrimonio: objetividad del objeto versus subjetivismo humano". En BOIRA MAIQUES, Josep Vicent (Coord.). *Turismo y ciudad: Reflexiones en torno a Valencia*. València: Universitat de València, 2015, pp. 53-62; p. 61.

⁸²² <http://www.laveupv.com/noticia/20839/la-generalitat-destinara-4-5-milions-a-xativa-per-rehabilitar-el-seu-nucli-antic> (consultado el 30 de junio de 2016).

⁸²³ ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "El impacto del adverbio de adición en el patrimonio: objetividad del objeto versus subjetivismo humano". En BOIRA MAIQUES, Josep Vicent (Coord.). *Turismo y ciudad: Reflexiones en torno a Valencia*. València: Universitat de València, 2015, pp. 53-62; p. 54.

⁸²⁴ FERNÁNDEZ-BACA CASARES, Román; FERNÁNDEZ CACHO, Silvia; ORTEGA PALOMO, Germán; SALMERÓN ESCOBAR, Pedro. "La gestión del paisaje histórico urbano en Ciudades Patrimonio Mundial. Metodología de análisis, seguimiento y evolución". En FERNÁNDEZ-BACA CASARES, Román (Dir.). *El paisaje histórico urbano en las Ciudades Patrimonio Mundial: Indicadores para su conservación y gestión II. Criterios, metodología y estudios aplicados*. Sevilla: Consejería de Cultura, 2011, pp. 54-117; p. 77.

⁸²⁵ Según Alois Riegl, en el monumento se pueden distinguir tres valores: el valor de lo antiguo, el valor histórico y el valor conmemorativo intencionado -como concepto de atemporalidad-. Alois Riegl, junto con Maximilian Bauer, redactaron en 1903 el Proyecto para la reorganización administrativa de la tutela de los monumentos en Austria, estructurada en tres capítulos, buscando crear una ley complementaria a todas aquellas que se habían ido aprobando desde 1880. Véase RIEGL, Alois. *El culto moderno a los monumentos, su carácter y sus orígenes*. Madrid: Visor, 1987 (Ed. en alemán, 1903).

⁸²⁶ ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "El impacto del adverbio de adición en el patrimonio: objetividad del objeto versus subjetivismo humano". En BOIRA MAIQUES, Josep Vicent (Coord.). *Turismo y ciudad: Reflexiones en torno a Valencia*. València: Universitat de València, 2015, pp. 53-62; p. 55.

tanto, su mayor valor patrimonial entendido desde como seña de identidad. Es, también, un aporte para el desarrollo cultural de los ciudadanos y puede ser, sin lugar a dudas, un motor generador de riqueza.

Pero la realidad es que actualmente se está produciendo un progresivo abandono de las viviendas que conforman el casco histórico de la ciudad -lo cual ocurre en muchos barrios de centros históricos en los que las condiciones de vida son cada vez más complicadas y donde hay muchos espacios degradados y edificios en un estado de conservación deplorable, lo que conduce a parte de su población a trasladarse a zonas residenciales mejor acondicionadas⁸²⁴-. Ello hace evidente que para poder preservar tanto los valores tradicionales como el patrimonio de los cascos históricos, haya que asegurar la permanencia de sus vecinos, aprovechando que los espacios urbanos degradados son ahora una nueva oportunidad para la evolución de la ciudad.

Y es que, la preservación de todos estos monumentos⁸²⁵ debería ser un objetivo de importancia por razones como el interés histórico-cultural, turístico o de mejora de la calidad de vida de los ciudadanos setabenses, pero también por un motivo que bien podría ser definido como de identidad. Estas construcciones forman parte de la ciudad desde, en muchos casos, varias centurias, y por mucho tiempo fueron puntos de referencia tanto para residentes como para foráneos. Fueron construidos sin tener en cuenta la temporalidad, pensando en que permanecerían allí siempre, por lo que se empleó la piedra en muchos casos, gruesos muros y grandes espacios en los que dar cabida a familias numerosas. El cambio en las formas y estilos de vida de los seres humanos llevó a que perdiesen su función, pero debería aprovecharse su resistencia como excusa para conservarlos.

No obstante, es precisamente ese concepto de identidad el que durante mucho tiempo ha sido inexistente, y mientras que en ciudades en las que el patrimonio es una de sus características, como los casos de Messina, Palermo o la propia San Gimignano en Italia, la identidad como conjunto fue asumida por la ciudadanía mucho tiempo atrás, de modo que el conocimiento respecto al valor de su patrimonio ha estado presente y ha contribuido a que se hayan producido numerosos intentos por la preservación del mismo ya desde los pasados siglos. Ese análisis patrimonial ha contribuido a consolidar la valoración de las obras de arte como un documento histórico y un ente cultural que, entre otras cosas, despierta la curiosidad hacia el pasado⁸²⁶, hacia la identidad, generando un círculo que se retroalimenta. Igualmente, el concepto de monumento, de bien inmueble y el valor del mismo entró en relación con la identidad como parte del conjunto, con lo que podría afirmarse que ha venido gozando de una importancia otorgada por sus habitantes que, salvo en casos como terremotos u otro tipo de catástrofes, han perdurado hasta la actualidad.

Por el contrario, en el particular caso de Xàtiva, la identidad se encuentra todavía en un estado cuestionable. Y, al tratarse de una definición íntimamente ligada a la de monumento, con ésta ocurre exactamente lo mismo. Desde lo concreto

a lo general, debería destacarse la importancia de cada una de las casas, de los monumentos, que configuran el casco urbano, para, en su conjunto, desarrollar y fortalecer el sentimiento de identidad.

Ambos conceptos, el de identidad y monumento, deben penetrar en la conciencia colectiva para conducir al intento de conservación y puesta en valor de la riqueza patrimonial a la que representan, un conjunto de arquitectura civil sumamente rico y de gran importancia histórica.

Este estudio cuenta con una intención de transferencia informativa y documental para la puesta en valor, la conservación y posible restauración del casco histórico de la ciudad de Xàtiva. Conociendo y conservando el pasado, se puede construir el futuro.

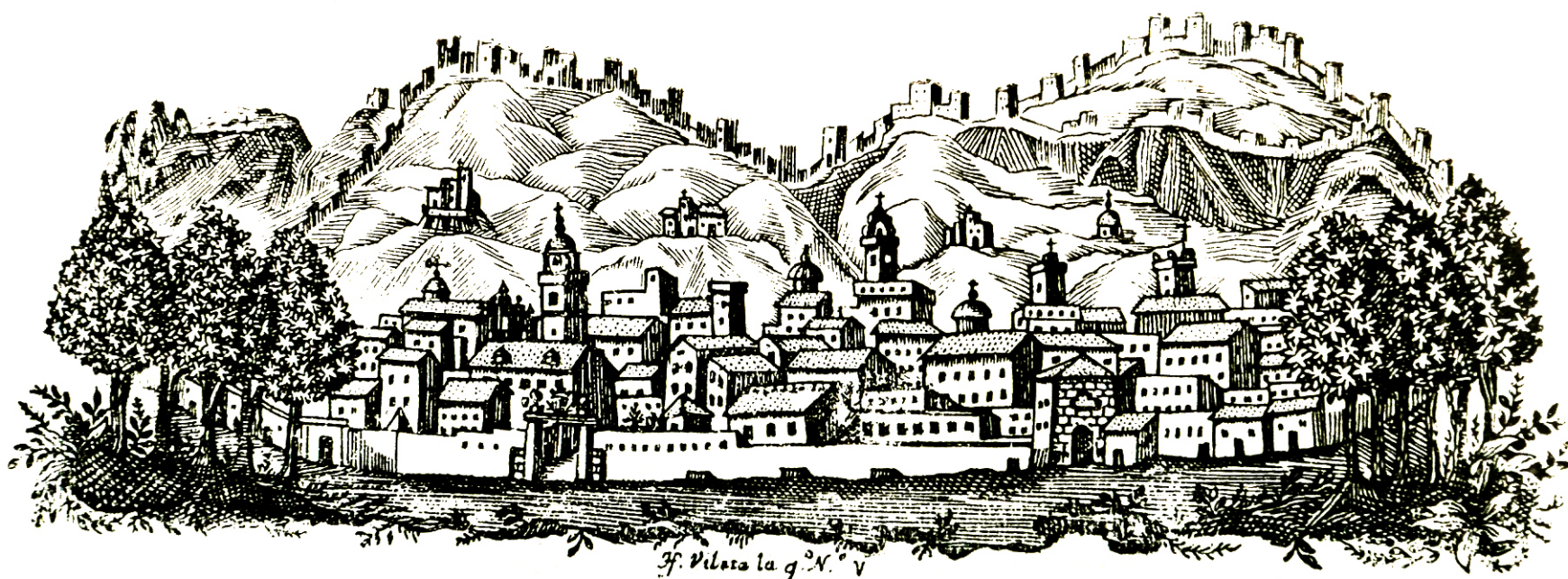


Fig. 159. R.I.P.A.C. Grabado en el que se representa Xàtiva de H. Vilata, s. XVIII.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

A

Abat, Juan	139
Acuña, José	83, 153, 205, 237, 239
Agulló, casa	145
Aierdi, Joaquim	118
Alcántara Téllez-Girón, Pedro de	111
Albero, Pere Macià	178
Alberti, Leon Battista	137, 235
Albi	251
Alcántara Cebrián, Pedro de	248
Alcanyis, Joan	231
Alcasal, casa	136
Alejandro VI	64, 72, 141, 142, 233, 243, 256
Alemania	231
Alfonso el Magnánimo	242, 243
Alicante	32, 201, 242, 257
Almansa	137
Alonso i Llorca, Joan	146
Alzira	242
Amador de los Ríos, Rodrigo	125
Amat, Joan Geroni	233
Andrés, Pere	234
Anguerot, Francés Juan	232
Antequera, Ferran de	93
Aparici, casa	246
Aragón	236
Arciniega, Luis	60
Artigues, Berthomeu	155
Artigues, Luis	180
Austria, Carlos de	145
Avellà, Gregorio	186

B

Baldomar, Francesc	234
Baldoví, casa	145
Baldoví, Leonardo	140
Baldoví Iborra, Mariano	229
Baldrés Estellés, Vicente	166
Baleares	50
Barcelona	62, 66, 233
Barona Cherp, Vicente	113
Barxeta	52, 80
Belfort	251
Belloch, casa	225
Belloch, Joan	234

Belloch, Macià	225
Bellver, Blai Silvino	90, 110, 130
Bellver, Blai	130, 201
Bellver, Felip	238
Bellver, José	111, 153, 164
Bellver i Agrassot, Josep	222, 238
Bellver i Segarra, José	164, 206, 211, 238, 239
Bellver, maestros de obras	213, 222, 237, 238, 239
Bellver, Vicent	238
Bellvís, casa	117, 216, 242, 245, 246
Bellvís, Guillem de	66
Bellvís, Matena	216
Benito, Daniel	56
Blanes, casa	242
Blas Aparicio, Juan	236
Blasco, Vicent	194
Blayrón, Gobernador	79
Blondel, Jean François	59
Boix, Vicente	125
Bolinches, Vicente	78
Boluda Perucho, Alfred	137, 146
Bonivern, casa	242, 244
Borja, casa	33, 75, 93, 111, 137, 242, 243, 246
Borja, Jofre de	75
Borja III, Juan de	111
Borja, Joana de	243
Borja, Nofre Blay	246
Borja, Onofre	232
Borja, Pedro Luis de	111
Borja, Roderic de	75, 243
Borja, Thomas	246
Borja y Centelles, Francisco de	111
Borrell, casa	243
Bosch, casa	93, 242
Bosch, Gaspar	235
Botet, Antoni	234
Brizguz y Bru, Athanasio Genaro	58, 59, 64, 155, 234
Bru, Joseph	176
Buixcarró	52
C	
Callosa d'en Sarrià	30
Caltanissetta	135
Caprarola	135
Carbonell, casa	242
Carchano, José	123, 125

Carlos III	43, 145, 233
Cardona, casa	241
Carrasco, Esteban Félix	146
Carta de Venecia	233
Carta de Washington	233
Casanova, Bertomeu, el Major	233
Casanova, Bertomeu, el Menor	233
Casanova, Francesc	233
Casanova, Joan	233
Casanova, Lluís	233
Castañeda, José	147
Castell, Ramón	234
Castellar, casa	80, 242, 243
Castelló lo piquer	234
Castellón	242
Castilla	29, 32, 34, 72, 90, 93, 145
Cataluña	51, 72, 85, 243
Cebrián, casa	62, 67, 127, 129, 145, 162, 247
Cebrián Tolosa, Antonia Lutgarda	84
Cebrián i Roca, Francisco	127, 162, 247
Cebrián i Valda, Francesc Antoni	162
Cerdà, Jaume	187, 212
Cerdà i Rotllà, Luis	157, 158, 247, 255, 256
Cerdeña	51
Chipre	51
Chocomeli, casa	167
Cocentaina, condes de	111
Company, Ximo	56
Compte, Pere	234
Comunidad Valenciana	32
Corbera, Johan	234
Cordemoy, Louis-Gerard de	59
Corona de Aragón	31, 64, 71, 72, 145, 252
Correger, casa	84
Cortés y Cantero, Ramón	46
Corveran Dolet (o Corveran D'Olet), casa	93, 242
Crespí, casa	242
Cruïlles, casa	242
Cuenca, Francisco	47, 205
Cuenca, fray Vicente	106, 208, 237, 238
Cuenca, Juan	236
D	
Danzats, Adrien	62, 89, 125
Dasí, Francesc	234
Daviu, casa	242
Dénia	30

Despuig, casa	93, 117, 167, 242
Deztorrent	242
Diego, Andrés de	106, 208
Diego, Ignacio de	106, 248
Doménech, casa	246
Doménech, Tomàs	234
E	
Eiximenis, Francesc	233
Enriques, Gaspar	234
Enríquez, María	111
Escrivà, casa	93, 242, 246
Escrivà, Francés	107
Eslava, casa	242
España	44, 45, 59, 118, 145, 257
Esparza, casa	246
Esparza, Miguel Juan	232
Estados Unidos	59
Estellés, Donís	225
Esteve, Jaume	67
Esteve, T. (canónigo)	205
Europa	44
Exea, Geroni	187
Exea, Gregori	109
F	
Fabra, casa	242
Fabra, militar	133
Farnesio, casa	189, 135
Felipe II	35, 232
Felipe III	232
Felipe V	59, 145, 162, 247, 252
Fenollet, casa	72, 85, 242, 243, 246
Fernando el Católico	242
Fernando VI	236
Fernando VII	201, 208
Ferrer, casa	82, 93, 140, 145, 242, 246
Ferrer, Pere	234
Ferriol, Luis	159
Figuerola, Francisco	234
Florencia	257
Floridablanca, conde de	147
Foix, Germana de	117, 119, 120
Forment, Damián	67
Fourrat, casa	59, 102, 163, 164, 165, 168, 247
Fourrat y Valier, M ^a del Milagro	234
Francia	85, 118, 231, 251, 256

Fuster, Miquel	233
G	
Gallach, casa	93
Gallach, Joan Francesc	131
Gandía	242
Garcerán de Borja, Pere Lluís	58, 111, 167, 239, 249
Garcia, Feliu	120
Garcia, Francesc	234
Garcia, Jeroni	234
Gascó, Vicente	237
Genovés	85, 243
Gil de Borja, Roderic	75, 243
Godoy, Manuel	201, 205
González Baldoví, Marià	26, 75, 86, 127
Gordó, Lluís	111, 239
Gosalbes, casa	246
Gosalbo Aliaga, Joaquín	248
Goytre, Barnabé	239
Guardia, Domingo	131
Guerola, casa	136
Guerola, Josef	238
Guerola, Pere de la	66
Guitart, Argeo	84
Guitart, casa	84
Guitart, Felip	84
Guitart, Gaspar	232
Guitart, Vicent	84
H	
Hernández, Diego	234
Hostench, casa	161
I	
ICOMOS	255
Inglaterra	59
Italia	55, 64, 251, 258
Ivanyes, Jaume	233
J	
Jaime I	85, 241
Jaime II	29
Joan, casa	67, 88, 93, 119, 242, 243, 256
Joan, Felip	88
Joan, Jeroni	88
Joan, Lluís	88
Jordán, casa	247

Jordán, Francisco	238
Juan II	242
Juan, Esteban	147
Julbe Climent, Pedro María	112
L	
Laborde, Alexandre	125
Lançol (o Llançol), casa	93, 242
Languedoc	234
Lasperò, Joan	231
Laugier, Marc-Antoine	59
Le Muet, Pierre	58
Ley de Patrimonio Cultural Valenciano	255
Llácer, casa	64, 145, 159, 247, 256
Llácer, Gerardo	159
Llanera, marqués de	135
Llaudes, Vicent	205
Llaudes Gosalbo, José Juan	248
Llaudes-Guardamino, casa	66, 208, 239, 248, 255, 259
Llaudes y Meliana, Josefa	77
Linares, Joan	234
Lloc Nou	85
Llosa de Ranes	54
Lodoli, Carlo	60
López, Antonio	237
Loriç, (o Lloris) casa	93, 242
M	
Macanaz, Melchor Rafael de	36, 37, 38, 40, 90, 169
Madrid	35, 232
Mahiques Sanç, casa	90, 101, 123, 163, 167, 245
Mahiques Sanç, Vicente	90, 245
Malferit, casa	117, 242
Malta	118
Maltés, Andreu	234
Manuel	54
Mantua	251
Maravall Baldrés, José Antonio	84
Maravall, casa	84
Marot, Jean	59
Martí, casa	93, 242, 243
Martí, Mateu	243
Martín I el Humano	66, 93
Martínez, Miguel	238
Martínez, Tomás	111
Martínez Bellver, Enrique	110

Martorell, casa	242
Mata, Federico	140
Mata, Nieves	100
Mayoral, Andrés	44
Medina, Casimiro	57
Medina Xateba	34
Meliana-Ortoneda, casa	72, 77
Melito, conde de	104, 175
Mendizábal, Juan Álvarez	201
Messina	258
Mérita y Albornoz, Vicente, barón de Uxola	167
Milizia, Francesco	60
Miquel, Félix	205
Miralles, Nadal	147
Molina, Gregorio	159
Molla, Jaime Luis	147
Mompó Borrás, Cristóbal	153
Monçó, Antoni	234
Monçó, Pere	234
Montagut, casa	92, 242
Montaigú, Anthoine de	42, 43, 159, 189, 252
Montcada, casa	33, 135, 241, 242
Montcada, Guillem de	241
Montcada, Pere de	241
Montesa, Orden de	71
Montortal, marqués de,	103, 130
Morales, Balbino	140
Morales, Dolores	194
Morales Engo, J. Bautista	201
Morales Plà, Gabriel	199
Morera	242
Moxica, casa	194
Moxica, José	248
Moxica, Thomas	125
Moya, Simeón	234
Munyòs, Lluís	67, 235

N

Nápoles, Reino de	54
Narbona	243

O

Olanier, Agustín	206
Olanier, casa	59, 170, 194, 206, 238
Olocau, conde de	135, 246
Olocau, conde de, casa	54, 59, 62, 134
Oltra, Joan	233

Onda	30
Onteniente	32
Orihuela	30, 32, 242
Ortiz y Sanz, José Francisco (deán)	237, 238
Ortoneda Meliana, Francisco	77
Ortoneda y Ortiz, Mariano	77
Otaçaval, Martí de	234
P	
Palermo	258
Palladio, Andrea	59
Pallàs, Gaspar	238
Pallàs, Joseph	238
Pardo, Dimes	84
Pardo, Lluch	84, 131
Pardo, Marcos Antonio	232
Pardo, Martí	140
París	59
Parra, José	194
Pascual y Beltrán, Ventura	37
Pastor Hernández, Ramón	192
Pavía, Juan	235
Pedro IV	31
Pelegero, casa	79, 146
Pelegero, Gaspar	79
Peres, Cristòfol	233
Pérez, Juan	238
Peris, casa	75, 82, 254
Perpinyà, Pasqual	165
Perpiñán	51, 62
Perrault, Claude	59
Pertusa, casa	242
Pina, José Alberto	57, 154, 236
Piquer, Felipe (o Feliu)	233, 235
Piquer, Jaume	233
Pisa	257
Prat, Joan	231
Pròxita, casa	85, 88, 242, 243
Puigmoltó, casa	169
Q	
Quadrado, casa	140, 246
Quadrado, Cayetana	140
Quadrado, Valero	140
Quadrado Sanchis, Josep Maria	140
R	

Ramírez Aledón, Germán	123
Rhin	54
Ribera, Joan	233, 234
Ribera, Joaquín	234
Ribero Rada, Juan del	59
Riga	256
Ripalda, marquesa de	253, 254
Ripoll, casa	242
Rius, Juan	190
Rius, Julio	190
Rius, Martí	120
Roca, casa	93, 145, 157, 242
Roca, Maria	140
Rocafull, governador	104
Rodanes, Joseph	238
Rodanes, Mariano	238
Rodas	51
Roç, Joan	234
Roma	59, 93
Romana, casa	214
Romana, Miquel Joan	214
Roqua, casa	242
Ros de Ursinos, casa	66, 130, 168, 169, 245
Ros de Ursinos, José	111
Rosellón	243
Rotglà, Ausiàs	111
Rotglà, casa	246
Rotlà, casa	93, 242
Ruiz de Alarcón, casa	59, 64, 136, 137, 142, 145, 247, 256
Ruiz de Alarcón Corredor, Carlos	137

S

Sacro-Lirio, barón de, casa	79, 80, 146, 156, 185
Sagunto	242
Saitabi	30
Salvador, casa	79
San Felipe (Colonia nueva)	37, 38, 40, 43, 54, 145, 236
San Gimignano	256, 257, 258
San Marino	256
Sanchis, Agustí	234
Sanchis, Antoni	234
Sanchis Carañana, Enrique	217
Sanchis, Felipe	147
Sanchis, Francesc	234
Sanç, Acaci	79, 214, 245
Sanç, Antonio	99, 245

Sanç, casa	79, 242, 243, 245
Sanç d'Alboi, casa	101
Sanç d'Alboi, Francisco	101
Sanç de Cardona, Jorge	135, 245
Sanç de la Llosa, Antonio	187
Sanç de la Llosa, casa	169, 246
Sanç de la Llosa, Gerony	130
Sanç de la Llosa, Gregory	109, 245
Sanç de la Llosa, Pasqual Berenguer	169, 245
Sanç de la Llosa, Ramon	169, 245
Sanç de Senyera, casa	173
Sanç de Senyera, Joan	245
Sanç de Sorió, casa	99
Sanç de Sorió, Francisco	99
Sanç de Vallès, casa	123, 246
Sanç, Galceran	111
Sanç, Margarida	99, 122, 245
Sanç, Miquel	245
Sant Ramon Bonhivern, casa	104
Santandreu, casa	176
Santandreu, José	158
Santandreu Ximeno, José Agustín	176
Sarthou, Carlos	93, 125, 135, 167, 186
Sanxez, Miquel	231
Scamozzi, Vincenzo	59
Segorbe	32
Sentboi (Sent Boí), casa	93, 242
Sent Boí, Francesc de	97
Sent-Ramon, casa (o Sant Ramon)	93, 160, 242, 243
Sent-Ramon, Fernando de	160, 244
Sent-Ramon, Jaume de	120, 161
Sent-Ramon, Joan de	244
Sepulcre, Francesc	131
Serra II, Francesc	66
Serra, Joseph	238
Serra, Thomàs	238
Sicilia	51
Simarro Oltra, Ramón	99
Siscorní, casa	191
Siurana, Bernat	231
Soler Albert, José	82, 83
Soler, Constantino	90
Soler, Félix	147
Soler, Josef Gerónimo	90
Soler, Joseph	238
Stanya, casa	242

T

Tallada, Anrrich de	113
Tallada, casa	93, 117, 242, 243
Tallinn	256
Tárrega, Félix	163
Terol Jordán, José	158
Tosca, Tomás Vicente	36, 37, 38, 40
Toscana	256
Tolsà, casa	93, 242
Tolza, Pedro	111
Trench, Juan Bautista	43
Trobat, casa	113
Tudela, Joan	191
Tudela, Vicente	158
Tudela Iglesias, Vicente	76
U	
UNESCO	255
Urbino	251
Urgel, Jaime de	93
V	
Vallantin, Ingeniero	44
Vallebrera, Tomàs de	66
Valcárcel, Pío de Saboya y Moura, Antonio	52
Valdés León, Pedro	43
Valencia	29, 30, 31, 32, 37, 42, 44, 45, 51, 54, 65, 67, 69, 71, 93, 117, 118, 137, 201, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 243, 251
Valencia, Reino de	31, 32, 35, 71, 93, 118, 242, 252, 253, 257
Vallés Alcaraz, José	166
Venecia	59
Venrell, casa	242
Vicent, Jaume	67
Viciano, Martí de	35, 104, 115, 175
Vignola, Giacomo Barozzi da	59, 135
Vila-Real	38
Vilaragut, casa	135, 242, 246
Vilaragut, Francisca	135
Villanueva, Llorenç Tadeu	205
W	
Wijngaerde, Anton van den	119

X

Xàtiva	29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 42, 44, 45, 46, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 62, 64, 65, 67, 69, 71, 72, 77, 93, 104, 111, 113, 117, 118, 120, 123, 125, 135, 137, 139, 145, 146, 153, 157, 172, 177, 201, 208, 209, 212, 228, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 241, 242, 243, 245, 248, 249, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259
Xàtiva, Antoni de	233
Xàtiva, Joan de	233
Xixalbo, Martí	233
Xixena, Martí	233
Y	
Yvanyes, Jaume	234

158104 por ciudad de cien missas que haue
mos celebrado en nro altar privilegiado por
el alma de la Señora Doña Agrayda Sans
de la llosa viuda, y en responso que fue el
Conuento adibir asu casa, y la dicha limos
na hauemoy recebido por manos del Señor
Don Luis Despuig comendador de Monte Ba
hija, y albasca de la sobre escrita Señora,
y por ser asi verdad firme este de mi mano,
y selle con el sello del Conuento hoy a dose
de Mayo de milseiscientos trenyta, y quatro.

J. Raphael
Lorenzo Mi.

ARCHIVOS

ACE	Archivo Cartográfico del Ejército. Ministerio de Defensa
AGFDV	Archivo General y Fotográfico de la Diputación de Valencia
AGS	Archivo General de Simancas
AHCX	Archivo Histórico de la Colegiata de Xàtiva
AHMP	Archivo Histórico Militar de París
AHN	Archivo Histórico Nacional
AMX	Archivo Municipal de Xàtiva
ARV	Archivo del Reino de Valencia

BIBLIOGRAFÍA

ABULAFIA, David. "Mercati e mercanti nella Corona d'Aragona". En *XVIII Congrés Internacional d' Història de la Corona d' Aragó*. València: Universitat de València, 2005, pp. 797-820.

AIERDI, Joaquim. *Dietari. Notícies de València i son regne, de 1661 a 1664 i de 1667 a 1679*. A cura de Vicent Josep Escartí. Barcelona: Barcino, 1999.

ALEGRE CARVAJAL, Esther. *Las Villas Ducales como tipología urbana*. Madrid: UNED, 2004.

ALONSO LLORCA, Joan; BOLUDA PERUCHO, Alfred. "Runes i rogatives: els terratrèmols de 1748 a Xàtiva". En *Papers de la Costera*, 7-8, 1992, pp. 83-94.

- "Xàtiva al segle XVI", *Llibre de Fira 1992*, pp. 95-102.

ANDRÉS ESTELLÉS, Vicent. *Xàtiva*. Xàtiva: Associació Amics de la Costera, 1980.

APARISI ROMERO, Frederic; RANGEL LÓPEZ, Noèlia; ROYO PÉREZ, Vicent. *Xàtiva en temps de Jaume I: expansió i colonització feudal*. Xàtiva: Ulleye, 2008.

ARANDA PÉREZ, Francisco José (Coord.). *La declinación de la Monarquía hispánica en el siglo XVII*. Cuenca: Universidad Castilla-La Mancha, 2004.

ARCINIEGA GARCÍA, Luis. *El monasterio de San Miguel de los Reyes*. Valencia: Biblioteca Valenciana, 2001.

- "Defensa a la antigua y a la moderna en el reino de Valencia durante el siglo XVI", en *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VII, Hª del Arte, t. 12, 1999, pp. 61-94.

- *El palacio de los Borja en Valencia*. Valencia: Corts Valencianes, 2003.

- "Arquitectura a gusto de su majestad en los monasterios de San Miguel de los Reyes y de Santo Domingo (siglos XVI y XVII)", en *Historia de la ciudad. II. territorio, sociedad y patrimonio. Una visión arquitectónica de la historia de la ciudad de Valencia*. Valencia: CTAV - Ayuntamiento de Valencia - Universitat de València, 2002, pp. 186-204.

- "Construcción, usos y visiones del Palacio del Real de Valencia bajo los Austrias". En *Ars Longa*, 2005-2006, n.º 14-15, pp. 129-164.

- "Carrera profesional del maestro de obras del rey en el Reino de Valencia en época de los Austrias: La sucesión al cargo que ocupó Francisco Arboreda en 1622". En *Ars Longa*, 2009, n.º 18, pp. 109-131.

- *El saber encaminado: caminos y viajeros por tierras valencianas de la Edad Media y Moderna*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2009.

- "La madera de Castilla en la construcción valenciana de la Edad Moderna". En SERRA DESFILIS, A. (ed.): *Arquitectura en construcción*. Universitat de València,

2010, pp. 283-344.

-“Los ojos de la arquitectura. Espacios para ser y ser visto”. En BROUQUET, Sophie; GARCÍA MARSILLA, Juan V. (eds.). *Mercados del Lujo, Mercados del Arte. El gusto de las elites mediterráneas en los siglos XIV y XV*. Valencia: Universitat de València, 2015, pp. 241-270.

-“El impacto del adverbio de adición en el patrimonio: objetividad del objeto versus subjetivismo humano”. En BOIRA MAIQUES, Josep Vicent (Coord.). *Turismo y ciudad: Reflexiones en torno a Valencia*. València: Universitat de València, 2015, pp. 53-62.

ARDIT, Manuel. “Una reflexión sobre la expulsión de los moriscos valencianos y la repoblación”. En *Revista de Historia Moderna*, 27, 2009, pp. 295-316.

AZAGRA, Joaquín. *La desamortización de Godoy en Valencia (1799-1807)*. València: Alfons el Magnànim, 1986.

AZNAR, Ramon. “Francesc Antoni Cebrià i Valda”. En *Llibret explicatiu Falla Benlloch-Alexandre VI*, 1998, pp. 156-162.

AZUAR RUIZ, Rafael. *Arqueología del País Valenciano: panorama y perspectivas*. Alicante: Universidad de Alicante, 1985.

AZUAR RUIZ, Rafael; GUTIÉRREZ, Sonia. *Urbanismo medieval del País Valenciano*. Madrid: Polifemo, 1993.

BARCELÓ CRESPI, Maria; ROSSELLÓ BORDOY, Guillem. *La casa gòtica a la ciutat de Mallorca*. Palma de Mallorca: Institut d'Estudis Balears, 2009.

BARCELÓTORRES, María del Carmen. “Sobre dues inscripcions àrabs de Xàtiva i el pseudoarabista Escolano”. En *Papers de la Costera*, 3-4, 1986, pp. 73-80.

BAS CARBONELL, Manuel. “Xàtiva en los libros de viajes extranjeros”. En *Llibre de Fira*, 1999, pp. 87-91.

BATLLORI MUNNÉ, Miquel. *La família Borja. A cura d'Eulàlia Duran i Josep Solervicens*. València: Tres i Quatre, 1994.

-*Cultura i finances a l'edat moderna*, a cura d'Eulàlia Duran i Josep Solervicens. València: Tres i Quatre, 1997.

-“L'enaltiment de la família Borja”. En *A través de la història i la cultura*, Montserrat, 1979, pp. 115-210.

BENASSAR, Bartolomé. *La España de los Austrias*. Barcelona: Crítica, 2001.

BENEVOLO, Leonardo. *Historia de la arquitectura del Renacimiento*. Madrid: Taurus, 1972-1973.

-*Orígenes del urbanismo moderno*. Madrid: H. Blume, 1979.

-*El arte y la ciudad moderna del siglo XV al XVIII*. Barcelona: Gustavo Gili, 1982.

-*La ciudad y el arquitecto*. Barcelona: Paidós, 1985.

-*La ciudad europea*. Barcelona: Crítica, 1993.

BENITO GOERLICH, Daniel. (Coord.). *Valencia y Murcia góticas*. Madrid: Encuentro, 1989.

-“La casa del caballero”. En *El hogar de los Borja*. València: Generalitat Valenciana, 2001, pp. 73-90.

-“El Palacio del Almirante como modelo de vivienda señorial en el tránsito de la Edad Media al Renacimiento (S.XIV-S.XVI)”. En VV.AA., *Historia de la ciudad II. Territorio, sociedad y patrimonio: una visión arquitectónica de la historia de la ciudad de Valencia*. Valencia: Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia, 2002, pp. 148-164.

BÉRCHEZ, Joaquín. *Arquitectura barroca Valenciana*. València: Bancaixa, 1993

-“El palau de l’Ambaixador Vich a València”. En *Debats*, 1, València, 1982, pp. 44-49.

BÉRCHEZ, Joaquín (Coord.). *Catàleg de monuments i conjunts de la Comunitat Valenciana*. València: Conselleria de Cultura, Educació i Ciència – Servei de Patrimoni Arquitectònic, 1983.

-*Arquitectura y academicismo*. València: Edicions Alfons el Magnànim, Institució Valenciana d’Estudis i Investigació, 1987.

-*Arquitectura renacentista Valenciana (1500-1574)*. València: Bancaixa, 1994.

-“Aspectos renacentistas y barrocos del palacio de la Scala de Valencia”. En *Batlia*, 9, València, 1988-1989, pp. 24-43.

-“Arquitectura y artes figurativas en Xàtiva. Época medieval y moderna.” *Historia de Xàtiva*. València: Facultat de Geografia i Història. Universitat de València, 2006, pp. 419-474.

BÉRCHEZ, Joaquín; GÓMEZ-FERRER, Mercedes. “Arquitectura de la época moderna en Xàtiva”. *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva 2007, Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007, pp. 351-373.

-*La Seo de Xàtiva. Historia, imágenes y realidades*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2007.

BLAT PIZARRO, Juan. *La arquitectura de la vivienda y la organización del crecimiento urbano (Valencia, 1853-1936)*. València: Universitat de València, 1986.

BLESA DUET, Isaïes. *El municipi borbònic en l’Antic Règim (1700-1723)*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 1994.

-“Els ajuntaments al segle XVIII. La provisió de places de diputats del comú i síndic personer en un ajuntament borbònic: la reforma municipal de Carles III a Xàtiva en l’any 1766”. En *Llibre de Fira 1992*, pp. 103-111.

-*Un nuevo municipio para una nueva monarquía. Oligarquía y poder local. Xàtiva, 1707-1808*. València: Universitat de València, 2005.

-“De la destrucció de Xàtiva a la Nueva Colonia de San Felipe”. En *Llibre de Fira*, 2007, pp. 73-79.

-*La destrucció de Xàtiva en 1707 i el govern de la ciutat en l’exil*. Xàtiva: Ulleye, 2007.

BOIX, Vicente. *Xàtiva: memorias, recuerdos y tradiciones de esta antigua ciudad*. Xàtiva: Imprenta y librería de Blas Bellver, 1857. Reproducció facsímil València: Librerías París-Valencia, 1980.

BOLUDA PERUCHO, Alfred. *El llibre del repartiment de l’aigua de la séquia de Bellús (any 1680)*. Xàtiva: Matéu, 1998.

-*Els manuals de Consells Medievals de Xàtiva (1376-1380)*. València: Diputació provincial, 1999.

-“De Medina Xateba a Xàtiva foral”. En *Xàtiva, Història breu*. Ontinyent: Caixa d’Estalvis d’Ontinyent, 1997, pp. 67-101.

-“Un punto de partida: Xàtiva entre siglos”. En *El hogar de los Borja*. València: Generalitat Valenciana, 2001, pp. 21-34.

BOLUDA, Alfred; GALIANA, J.P.; PONS, Vicent. *Les pestes de 1600 i 1648: el dietari de Josep Aznar i Francesc Sanç: estudi i edició*. Ontinyent: Ajuntament d’Ontinyent, Servei de publicacions, 1995.

BONASSIE, Pierre; GERBET, Marie-Claude; GUICHARD, Pierre. *Las Españas*

medievales. Barcelona: Crítica, 2001.

BONET CORREA, Antonio. *Morfología y ciudad: urbanismo y arquitectura durante el antiguo régimen en España*. Barcelona, Gustavo Gili, 1978.

-*Las claves del urbanismo. Cómo identificarlo*. Barcelona: Editorial Ariel, 1989.

BONET O'CONNOR, Isabel. "Urbanisme i minories: Xàtiva després de la conquesta cristiana". En *XVII Congrés d'Història de la Corona d'Aragó*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2003, pp. 289-294.

-"Una comunitat oblidada: l'aljama sarraïna de Xàtiva a mitjant segle Tretze". En *Cendres de juny*, n.º 1, 1994, p. 37-48.

-"En busca d'una minoria perduda: notícies sobre els mudejars de Xàtiva". En *Sharq Al-Andalus: estudios árabes*, n.º 12, 1995, p. 67-84.

BORJA y ARÁNDIGA, Joan. *Breve resolución de todas las cosas generales y particulares de la Orden y Cavallería de Montesa*. València: Alfons el Magnànim, 2004.

BRANCHAT, Vicent. *Tratado de los derechos y regalías que corresponden al Real Patrimonio en el Reyno de Valencia*. Valencia: Imprenta de Joseph y Tomas de Orga, 1784.

BRIZGUZ Y BRU, Athanasio Genaro. *Escuela de arquitectura civil en que se contienen los órdenes de arquitectura...* Valencia: Oficina de Joseph de Orga, 1738. Reproducción facsímil València: Roig Impresores, 1996.

BURNS, Robert I. *Jaume I i els valencians del segle XIII*. València: Tres i Quatre, 1981.

CABANES PERCOURT, M^a de los Desamparados; CABANES CATALÀ, M^a Luisa. *Aureum Opus de Xàtiva*. Zaragoza: Anúbar, 1996.

CÁMARA MUÑOZ, Alicia. "La dimensión social de la casa". En BLASCO ESQUIVIAS, Beatriz. *La casa: Evolución del espacio doméstico en España*. Madrid: El Viso, 2006.

-"La ciudad y la mirada científica". En CÁMARA MUÑOZ, Alicia; GÓMEZ LÓPEZ, Consuelo. En *La imagen de la ciudad en la Edad Moderna*. Madrid: UNED, 2011, pp. 105-129.

CAMARASA, Pablo. "La influència de l'academicisme valencià a l'arquitectura de Xàtiva". En *Llibret explicatiu de la Falla Murta-Acadèmic Maravall*, 2012, pp. 21-22.

-"El palau del baró del Sacre-Lliri". En *Llibret explicatiu de la Falla Benlloch-Alexandre VIè* 2012, pp. 129-131.

CANET APARICI, Teresa. *La audiencia valenciana en la época foral moderna*. València: Alfons el Magnànim, 1986.

CANIGGIA, Gianfranco; MAFFEI, Gian Luigi. *Tipología de la edificación. Estructura del espacio antrópico*. Madrid: Celeste, 1995.

CAPEL MARTÍNEZ, Rosa María; CEPEDA GÓMEZ, José. *El siglo de las luces. Política y sociedad*. Madrid: Síntesis, 2006.

CAPITEL, Antón. *La arquitectura compuesta por partes*. Barcelona: Gustavo Gili, 2009.

CARRASCO, Esteban Félix. *Relacion puntual, circunstanciada de la ruinas, y extragos causados por los terremotos, que se sintieron en varias partes del Reyno de Valencia, los dias 23 de marzo, y 2 de abril de 1748*. Valencia: Imprenta de la viuda de Antonio Bordazar, 1748.

CASEY, James. "La situación económica de la nobleza en vísperas de la expulsión de la moriscos". En *Homenaje al dr. D. Juan Reglà Campistol*. Valencia: Universitat de València, 1975, pp. 515-526.

CATALÁN FONT, Carlos A. "Arte renacentista frente al gótico en la arquitectura civil de los siglos XV y XVI: Su expresión en ventanas del Maestrat y Els Ports". En *Centro de Estudios del Maestrazgo*, 17, 2000, pp. 37-46.

CEBRIÁN I MOLINA, Josep Lluís. "Comentari a la vista general de Xàtiva del segle XIX". En *Llibret explicatiu de la Falla Ferroviària*, 1991, pp. 68-70.

CHIQUILLO PÉREZ, Juan Antonio. "La nobleza austracista en la Guerra de Sucesión. Algunas hipótesis sobre su participación". En *Estudis. Revista d'Història Moderna*, 17, Valencia, 1991, pp. 115-147.

CHUECA GOITIA, Fernando. *Breve historia del urbanismo*. Madrid: Alianza, 1986.
-*Historia de la Arquitectura española: Edad Antigua. Edad Media*. Madrid: Dossat, 1965.

-*Historia de la Arquitectura española: Edad Moderna*. Madrid: Dossat, 1965.

-*Invariantes castizos de la arquitectura española. Invariantes en la arquitectura hispanoamericana. Manifiesto de la Alhambra*. Madrid: Dossat, 1981.

CÓCOLA GANT, Agustín. *El barrio gótico de Barcelona. Planificación del pasado e imagen de marca*. Barcelona: Madroño, 2011.

COLLANTES DE TERÁN Y DELORME, Francisco; GÓMEZ ESTERN, Luis. *Arquitectura civil sevillana*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, 1984.

COMPANY, Ximo. "El gòtic valencià i Europa". En *En torno al 750 aniversario: Antecedentes y consecuencias de la conquista de Valencia, Tomo II*. València: Consell Valencià de Cultura, 1989, pp. 351-396.

CONFORTI, C. *La città del tardo Rinascimento*. Roma-Bari: Gius. Laterza & Figli, 2005.

CORREA BALLESTER, Jorge. *La hacienda foral valenciana. El Real Patrimonio en el siglo XVII*. València: Consell Valencià de Cultura, 1995.

CREIXELL CABEZA, Rosa M. "La casa a la Catalunya del Set-cents: Aproximacions als materials d'estudi". En *Jornades Internacionals. Espais Interiors: casa i art: des del segle XVIII al XXI*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2007.

D'AGOSTINO, Guido. "Per una tipologia socio-storica delle città e dei centri urbani nei domini italiani della Corona d'Aragona (secoli XIV-XVII)". En *XVII Congrès d'Història de la Corona d'Aragó. Vol. I*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2003, pp. 101-105.

DAUKSIS, Sonia, TABERNER PASTOR, Francisco (Coords.). *Historia de la ciudad. II. Territorio, sociedad y patrimonio. Una visión arquitectónica de la historia de la ciudad de Valencia*. Valencia: Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia, 2002.

DEL REY AYNAT, Miguel. "La casa tradicional". En *Temes d'Etnografia Valenciana: Poblament, Arquitectura, condicions de vida domèstica*. València: Alfons el Magnànim, 1983, vol. I, pp. 210-266.

DIAGO, Francisco. *Anales del Reyno de Valencia*. Valencia, Pedro Patricio Mey, 1613. Edición contemporánea *Apuntamientos recogidos por Francisco Diago, O. P. para continuar los Anales del Reyno de Valencia desde el rey Pedro III hasta Felipe II*. Valencia: Acción Bibliográfica Valenciana, 1936-1946. Edición facsímil en Valencia: Librerías París-Valencia, 1981.

DURAN, Eulàlia. *Estudis sobre cultura catalana al Renaixement*. A cura de Maria

Toldrà. València: Tres i Quatre, 2004.

ESCARTÍ, Vicent Josep. "Xàtiva "negra" i barroca: els ulls d'Aierdi". En *Llibre de Fira*, 2002, pp.96-99.

ESCOLANO, Gaspar. *Década Primera de la Historia de la Insigne, y Coronada Ciudad y Reino de Valencia*. Valencia: Pedro Patricio Mey, 1610.

ESPAÑOL, Joaquim. *Forma y consistencia*. Barcelona: Fundació Caja de Arquitectos, 2007.

ESTEBAN CHAPAPRIA, Julián. "Claves para el conocimiento de la intervención en la arquitectura histórica valenciana". En *Primer congreso de historia del arte valenciano, Mayo 1992 Actas*. València: Conselleria de Cultura, 1993, pp. 671-690.

- "Xàtiva i la transició professional en l'arquitectura del segle XVIII al País Valencià". En *Papers de la Costera*, 2, 1986, pp. 93-104.

ESTEBAN CHAPAPRIA, Julián; SICLUNA LLETGET, Ricardo. "La ciutat de Xàtiva i la seua arquitectura vista per van den Wijngaerde." En ROSSELLÓ VERGER, Vicenç M. *Les vistes valencianes d'Anton van den Wijngaerde*. València: Ajuntament de València, 1990, pp. 259-301.

ESTEVE i BLAY, Antoni (Coord.). *El palau dels Centelles d'Oliva. Recull gràfic i documental*. València: Associació Cultural Centelles i Riu-Sech Oliva, 1997.

FALOMIR FAUS, Miguel. *Arte en Valencia, 1472-1522*. València: Consell Valencià de Cultura, 1996.

FEBVRE, Lucien. *Europa. Génesis de una civilización*. Barcelona: Crítica, 2001.

FERNÁNDEZ-BACA CASARES, Román; FERNÁNDEZ CACHO, Silvia; ORTEGA PALOMO, Germán; SALMERÓN ESCOBAR, Pedro. "La gestión del paisaje histórico urbano en Ciudades Patrimonio Munal. Metodología de análisis, seguimiento y evolución". En FERNÁNDEZ-BACA CASARES, Román (Dir.). *El paisaje histórico urbano en las Ciudades Patrimonio Mundial: Indicadores para su conservación y gestión II. Criterios, metodología y estudios aplicados*. Sevilla: Consejería de Cultura, 2011, pp. 54-117.

FERNÁNDEZ PARDO, Francisco (Coord.). *Damián Forment: Escultor renacentista*. San Sebastián: Catedral de Santo Domingo de la Calzada, 1995.

FERRER I MALLOL, María Teresa. "La morería de Xàtiva (segles XIV-XV)". En VV. AA. *Xàtiva, els Borja: una projecció europea*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 1995, pp. 189-200.

FRANCH BENAVENT, Ricardo. "El comercio y el puerto de Valencia en el siglo XVIII". En *La ciudad de Valencia: historia, geografía y arte en la ciudad de Valencia, vol. 1*, Valencia: Universitat de València, 2009, pp. 300-307.

FRANCHETTI PARDO, Vittorio. *Historia del urbanismo: siglos XIV y XV*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local, 1985.

FRANCO SÁNCHEZ, Francisco. "Estudio comparativo del urbanismo islámico de seis poblaciones de la Vía Augusta Sagunto/ Xàtiva/ Orihuela y Ontinyent/ Bocairent y Beneixama". En VV.AA. *Simposio internacional sobre la ciudad islámica: ponencias y comunicaciones*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1991, pp. 353-375.

FURIÓ, Antoni. *Història del País Valencià*. València: Tres i Quatre, 2001.

GALARZATORTAJADA, Manuel. "Introducción del renacimiento arquitectónico en Valencia (nuevos datos documentales)". En *Primer congreso de historia del arte valenciano, Mayo 1992 Actas*. València: Conselleria de Cultura, 1993, pp. 223-227.

-“La tapia valenciana: una técnica constructiva poco conocida”. En *Actas del Primer Congreso Nacional de Historia de la Construcción*. Madrid: CEHOPU, 1996, pp. 211-215.

GANDÍA ÁLVAREZ, Enrique. “De Xàtiva foral a Ciudad de San Felipe”. En *Xàtiva, Història breu*. Ontinyent: Caixa d’Estalvis d’Ontinyent, 1997, pp. 103-151.

GARCÍA ALMIÑANA, E. “Los extranjeros del partido de San Felipe: el recuento de 1791-92 y los abortos antifranceses de 1793”. En *Papers de la Costera*, 7-8, 1992, pp. 95-124.

GARCÍA CARRAFFA, Arturo. *El solar catalán, valenciano y balear*. 4 vols. San Sebastián: Librería Internacional, 1968.

GARCÍA MARSILLA, J. Vicente. *Art i societat a la València medieval*. València: Afers, 2011.

GARCIA-OLIVER, Ferran. *Terra de feudals*. València: Alfons el Magnànim, 1991.

GARCÍA PEÑA, Francisco. *La Arquitectura civil del renacimiento en Plasencia: 1500-1598*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 1985.

GARRIDO, Sebastià. “Ordinacions i estatuts del gremi de fusters, obrers de vila i de pedrapiquers de l’any 1555”. En *Llibret explicatiu falla Benlloch-Alexandre VI*, 1997, pp. 98-103.

GIMÉNEZ JULIÁN, Emilio. “Reflexions al voltant de la restauració del patrimoni: El palau dels Scala com a pretext”. En *Revista Batlia*, 9, Diputació de València, 1985, pp. 55-65.

GIRÁLDEZ, Pilar; VENDRELL, Màrius (Coord.). *El gòtic meridional català: cases, esglésies i palaus*. Barcelona: El Clavell, 2009.

GISBERT SANTONJA, Josep A. “Renaixement en algeps des de Santa Maria Magdalena de Montsant -Xàtiva-. Desig i realitat d’un ornat alla romana de baixa gama”. En *Notes i pinzellades al voltant de Xàtiva. Actes de les VI Jornades d’Art i Història*. Xàtiva: Ulleye, 2015, pp. 61-134.

GÓMEZ LÓPEZ, Consuelo. *El urbanismo de Alcalá de Henares en los siglos XVI y XVII: El planteamiento de una idea de ciudad*. Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1998.

GÓMEZ URDÁÑEZ, Carmen. *La Arquitectura civil en Zaragoza en el siglo XVI*. 2 Vols. Zaragoza: Ayuntamiento de Zaragoza, 1987.

-*Zaragoza y los palacios del Renacimiento*. Zaragoza: Obra Social y Cultural de Ibercaja, 2008.

-“Arquitectura civil privada: casas nobles y principales en Aragón”. En BORRÁS GUALIS, Gonzalo; GÓMEZ URDÁÑEZ, Carmen, LOMBA SERRANO, Concepción. *Los palacios aragoneses*. Zaragoza: Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1991, pp. 98-155.

-“La arquitectura civil en Aragón”. En LACARRA DUCAY, Carmen (Coord.). *Las artes en Aragón durante el reinado de Fernando el Católico (1479-1516)*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico (Diputación Provincial de Zaragoza), 1993, pp. 99-127.

-“Testimonios de arquitectura civil del siglo XVI desaparecida: la casa de los Climent en Zaragoza y el palacio del vizconde de Ebol y de Illa en Fréscano (Zaragoza)”. En *Emblemata*, 19, 2013, pp. 393-412.

GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. *Arquitectura en la Valencia del siglo XVI: el Hospital General y sus artífices*. Valencia: Albatros, 1988.

- Vocabulario de arquitectura valenciana, siglos XV al XVII*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia, 2002.
- El Real de Valencia (1238-1810): Historia arquitectónica de un palacio desaparecido*. Valencia: Institució Alfons el Magnànim, 2012.
- GÓMEZ-FERRER, Mercedes; ZARAGOZÁ, Arturo. "Lenguajes, fábricas y oficios en la arquitectura valenciana del tránsito entre la Edad Media y la Edad Moderna (1450-1550)". En ÁLVARO ZAMORA, M^a Isabel; IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, Javier. *La arquitectura en la Corona de Aragón entre el Gótico y el Renacimiento (1450-1550). Rasgos de unidad y diversidad*. Tarazona: Fundación Tarazona, 2009, pp. 149-184.
- GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià. "Informe artístic i històric sobre el Palau d'Alarcó". En *Llibre de Fira*, 1979, pp. 41-51.
- "Conjunt històric artístic de la Ciutat de Xàtiva". En BÉRCHEZ GÓMEZ, Joaquín (Coord.). *Catálogo de Monumentos y Conjuntos incoados de la Comunidad Valenciana*, 2 vols. Valencia: Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, Servei de Patrimoni Arquitectònic, 1983.
- "Rutes d'aproximació al patrimoni cultural valencià". En *Xàtiva-Montesa*. València: Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, 1984.
- "El motí de 1691 contra els francesos". En *Papers de la Costera*, 3-4, 1986, pp. 125-128.
- "Xàtiva en 1620: Veïns, topònims i aspectes urbans". En *Papers de la Costera*, 5, 1987, pp. 153-180.
- "La influència de l'aigua en la formació de la Xàtiva musulmana". En EPALZA, Míkel de (ed.). *Agua y poblamiento musulmán. Simposium de Benissa*, abril 1987. Benissa: Ajuntament de Benissa, 1988, pp. 21-31.
- "La influència de l'aigua en la formació de la Xàtiva musulmana". En *Papers de la Costera*, 6, 1989, pp. 133-137.
- "Els banys àrabs de Xàtiva i els seus ravals". En EPALZA, Míkel de. *Baños árabes en el país valenciano*. Valencia: Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, 1989, pp. 133-156.
- "Algunes curiositats sobre el barri del mercat". En *Llibret explicatiu de la falla Benlloch-Aleixandre VI*, 1992, pp. 49-51.
- "Anècdotes relacionades amb el Palau de Montortal". En *Llibret explicatiu de la Junta Local Fallera*, 1994, pp. 88-90.
- "La casa Fenollet de Xàtiva". En *Llibret explicatiu de la falla Ferroviària*, 1994, pp. 46-50.
- "Xàtiva en els segles XIV i XV. La transformació d'una ciutat". En *Xàtiva, els Borja: una projecció europea*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 1995, pp. 149-158.
- "Artistas y comitentes en la Xàtiva de los Borja". En *El hogar de los Borja*. València: Generalitat Valenciana, 2001, pp. 91-108.
- "Artistas y clientes en Xàtiva, 1550-1707". En *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva 2007, Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007, pp. 539-571.
- GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià (Coord.). *Els Llaudes de Xàtiva. Història d'un llinatge*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 2008.
- Bells taulells vells*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 2011.
- GONZÁLEZ SIMANCAS, Manuel. *Catálogo Monumental y Artístico de la*

- Provincia de Valencia*. 2 vols., mecanografiado 1916, vol. 2.
- GUIA MARÍN, Lluís. "Monarquía, municipis i assemblees parlamentàries". En *XVIII Congrés Internacional d' Història de la Corona d' Aragó*. València: Universitat de València, 2005, pp. 451-466.
- GUIDONI, E. *Historia del urbanismo. El siglo XVII*. Madrid: Instituto de Administración Local, 1982.
- GUIDONI, E.; MERINO, Á. *Historia del urbanismo. El siglo XVI*. Instituto de Estudios de Administración Local, 1985.
- GUINOT, Enric. *Els fundadors del Regne de València*. València: Tres i Quatre, 1994.
- La baja Edad Media en los siglos XIV-XV. Economía y sociedad*. Madrid: Síntesis, 2003.
- "L'antropomíma baixmedieval de Xàtiva". En *Primer congrés d'Història de la Costera*. València: Alfons el Magnànim, 2006, pp. 185-215.
- GUTIÉRREZ-CORTINES CORRAL, Cristina. *Renacimiento y arquitectura religiosa en la antigua Diócesis de Cartagena (Reyno de Murcia, Gobernación de Orihuela y Sierra del Segura)*. Murcia: Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, 1987.
- HERMOSILLA PLÁ, Jorge (Dir.). *Historia de Xàtiva*. Valencia: Universitat de València, Facultat de Geografia i Història, 2006.
- HERNANDO SERRA, María Pilar. "La reforma de Carles III sobre els propis i arbitris en l'ajuntament de Xàtiva". En *Primer Congrés d'Història de la Costera*. València: Alfons el Magnànim, 2006, pp. 303-332.
- HINOJOSA MONTALVO, José Ramón. "Espacios de sociabilidad urbana en el Reino de Valencia durante la Edad Media". En *Acta historica et archaeologica mediavalis*, n.º 26, 2005, pp. 985-1.012.
- IGUAL LUIS, David. "Economía, mercado y comercio en la Península Ibérica (1350-1516)". En *eHumanista*, vol. 10, 2008, pp. 170-200.
- IVARS PÉREZ, Josep. "Urbanisme musulmà i gòtic a la Marina Alta". *I Congrés d'Estudis de la Marina Alta, desembre 1982*. Alacant: Institut d'Estudis Juan Gil-Albert, 1986, 197-203.
- JUAN VIDAL, Francisco (a cargo de). *Investigando los bienes arquitectónicos*. Valencia: Ediciones Generales de la Construcción, 2005.
- JÜRGENS, Oskar. *Ciudades españolas. Su desarrollo y configuración urbanística*. Madrid, Ministerio para las Administraciones Públicas, 1992.
- KAGAN, Richard L. (Dir.). *Ciudades del Siglo de Oro. Las vistas de Anton Van den Wyngaerde*. Madrid, El Viso, 1986.
- KAGAN, Richard; MARÍAS, Fernando. *Imágenes urbanas del mundo hispánico*. Madrid, El Viso, 1998.
- LAMPÉREZ Y ROMEA, Vicente. *Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media: según el estudio de los elementos y monumentos*. 2 vols. Madrid: Imprenta Artística de José Blass, 1908-1909.
- Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII*. Madrid: Saturnino Calleja, 1922.
- LAPEYRE, Henri. "Economía y sociedad en los países de la Corona de Aragón durante el siglo XVI". En *VIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón*. t. III, vol. I. València, 1967, pp. 9-34.
- LAVEDAN, Pierre. *Histoire de l'urbanisme. Renaissance et temps moderne*. Paris: Henri Laurens, 1941.
- LOLLI GHETTI, Mario; BERNARDINI, Maria Grazia. *Lo stato dell'arte - L'arte dello*

- stato. *Le acquisizioni del Ministero dei beni e delle attività culturali e del turismo. Colmare le lacune - Ricucire la Storia*. Roma: Gangemi, 2015.
- LLORENTE Y OLIVARES, Teodor. *Valencia*. Barcelona: Est. Tip.-Edit. de Daniel Cortezo, 1887-1889. Reproducción facsímil en Valencia: Albatros, 1980.
- LLUCH, Ernest. *Las Españas vencidas del siglo XVIII. Claroscuros de la Ilustración*. Barcelona: Crítica, 1999.
- LÓPEZ ELUM, Pedro. "La población de Xàtiva en la época medieval". En *Xàtiva, els Borja. Una projecció Europea*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 1995 pp. 159-164.
- La conquista y repoblación valenciana durante el reinado de Jaime I*. Valencia: Pedro López Elum, 1995.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, María Teresa. *Guía de la arquitectura civil del siglo XVI en Ávila*. Ávila: Caja Central de Ahorros y Préstamos de Ávila, 1984.
- LÓPEZ GÓMEZ, Antonio. "Játiva: la ciudad y su huerta". En *Saitabi*, n.º 16, 1966, pp. 167-189.
- LÓPEZ GONZÁLEZ, M^a Concepción. "La catalogación de los palacios góticos de la ciudad de Valencia. Hitos en el escenario urbano". En *Congreso Internacional de Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico y Edificación. III*. Granada: Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio, 1996, pp. 146-149.
- LÓPEZ GUZMÁN, Rafael. *La arquitectura civil en Granada en el siglo XVI*. Granada: Universidad de Granada, Departamento de Historia del Arte, 1986.
- LOZANO BARTOLOZZI, M^a del Mar. *El desarrollo urbanístico de Cáceres (siglos XVI-XIX)*. Extremadura, Servicio de publicaciones de la Universidad de Extremadura, 1980.
- LUMIARES, Antonio Valcárcel Pío de Saboya y Moura, Conde de. *Inscripciones y antigüedades del Reino de Valencia*. Madrid : s.n., 1852.
- MAÇZAK, Antoni. *Viajes y viajeros en la Europa moderna*. Barcelona: Omega, 1996.
- MADOZ, Pascual. *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España. Tomo IX*. Madrid: Establecimiento Tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti, 1847.
- MARAVALL, José Antonio. *La cultura del Barroco*. Barcelona: Ariel, 1981.
- MARÍAS, Fernando. *La arquitectura del renacimiento en Toledo (1541-1631)*. Madrid: CSIC, 1986.
- El largo siglo XVI: Los usos artísticos del renacimiento español*. Madrid: Taurus, 1989.
- "Las ciudades del siglo XVI y el urbanismo renacentista". En *Ciudades del siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton Van den Wyngaerde*. Madrid: El Viso, 1986, pp. 84-105.
- "Materiales y técnicas: viejos fundamentos para las nuevas categorías arquitectónicas del quinientos". En *Primer congreso de historia del arte valenciano, Mayo 1992 Actas*. València: Conselleria de Cultura, 1993, pp. 263-269.
- "Tipologie delle immagini delle città spagnole". En SETA, Cesare de (ed.). *Città d'Europa. Iconografia e vedutismo dal XV al XIX*. Nápoles, Electa Napoli, 1996, pp. 101-117.
- "Geografías de la arquitectura del Renacimiento". En *Artigrama*, 23, 2008, pp. 21-37.
- MARTÍNEZ, Ángel; SBERT, Toni; SICLUNA, Ricardo. "Xàtiva. Evolució urbana". En *Papers de la Costera*, 2, 1982, pp. 79-92.

MARTÍNEZ SERRANO, José Antonio. "Transformaciones agrarias en el País Valenciano, 1878-1973". En *Agricultura y Sociedad*, 11, 1979, pp. 129-148.

MOLINA MOLINA, A. L. *La evolución urbana en la región de Murcia (siglos XIII-XVI)*. Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio, 2003.

MONSALVO ANTÓN, José María. *La baja Edad Media en los siglos XIV-XV. Política y cultura*. Madrid: Síntesis, 2000.

MOSCARDÓ CERDÁ, M. "Aproximació a l'estudi de l'expulsió dels moriscos a Xàtiva. El problema de la terra". En *Papers de la Costera*, 7-8, 1992, pp. 73-82.

MORRIS, A. E. J.. *Historia de la forma urbana*. Barcelona: Gustavo Gili, 2007.

NARVÁEZ CASES, Carme. *El tracista Fra Josep de la Concepció (1626-1690)*. Barcelona: L'Abadia de Montserrat, 2004.

ORELLANA, Marcos Antonio. *Biografía pictórica valentina o vida de los pintores, arquitectos, escultores y grabados valencianos*. Madrid: Xavier de Salas, 1930.

OROZCO PARDO, J. L. *Christianópolis: urbanismo y contrarreforma en la Granada del seiscientos*. Granada: Excma. Diputación Provincial de Granada, 1985.

PASCUAL Y BELTRÁN, Ventura. *Curiosidades setabenses. Datos para la historia del exterminio de Játiva en la guerra de Sucesión*. Xàtiva: Associació d'Amics de la Costera, 2006.

-*Játiva biogràfica*. València: Renovación Tipogràfica, 1931.

PASTOR FLUIXÀ, Jaume. "Nobles i cavallers al País Valencià". En *Saitabi*, XLIII, 1993, pp. 13-54.

PEÑA VELASCO, Concepción de la. "Religiosos arquitectos y matemáticos en las primeras décadas del siglo XVIII en Murcia". En *Imafronte*. 12-13, 1996-1997, pp. 241-270.

PERELLÓ FERRER, Antònia Maria. *L'arquitectura civil del segle XVII a Barcelona*. Barcelona: L'Abadia de Montserrat, 1996.

PÉREZ DE LOS COBOS GIRONÉS, Francisco J. *Palacios y casas nobles de la ciudad de Valencia*. València: Ajuntament de València, 1993.

-*Palacios y casas nobles de la provincia de Valencia*. València: Federico Domenech, 1999.

-*Palacios y casas nobles de la provincia de Alicante*. València: Federico Domenech, 2001.

-*Palacios y casas nobles de la provincia de Castellón*. València: Federico Domenech, 2003.

PÉREZ GARCÍA, Pablo. "Conflicto y represión: La justicia penal ante la Germanía de Valencia (1519-1523)". En *Estudis: Revista de Historia Moderna*, 22, 1996, 141-198.

- "Xàtiva moderna". En: HERMOSILLA PLÁ, Jorge (Dir.). *Historia de Xàtiva*. Valencia: Universitat de València: Facultat de Geografia i Història, 2006, pp. 271-352.

PÉREZ GUILLÉN, Inocencio V. *La pintura cerámica valenciana del siglo XVIII: Barroco, rococó y academicismo clasicista*. Valencia: Alfons el Magnànim, 1991.

- "La azulejería valenciana en los siglos XVII, XVIII y XIX". En *La ruta de la cerámica: sala Bancaja San Miguel, Castellón*. Castellón: Asociación para la Promoción del Diseño Cerámico, 2000.

- "La portada de Dos Aguas: Bernini, Ripa, Rovira. Tras la huella de Bernini en la portada del Marqués de Dos Aguas". En *Archivo de Arte Valenciano*, 89, 65-80,

2008.

PÉREZ ROJAS, Fco. Javier. "Arquitectura y artes figurativas en Xàtiva; siglos XIX y XX". En HERMOSILLA, Jorge (Coord.). *Historia de Xàtiva*. València: Facultat de Geografia i Història. Universitat de València, 2006.

PEROPADRE MUNIESA, Ángel; BASSEGODA NONELL, Joan. *La Arquitectura civil centroaragonesa en los siglos XVII y XVIII*. Barcelona: Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de Barcelona, 1986.

PESET, Mariano; GRAULLERA, Vicente. "Nobleza y señoríos durante el siglo XVIII valenciano". En *Estudios de Historia Social*, 12-13. Madrid, 1980, pp. 245-281.

PIÑÓN, Juan Luis. *Los orígenes de la Valencia moderna. Notas sobre la reedificación urbana de la primera mitad del siglo XIX*. València: Alfons el Magnànim, 1988.

PIQUERAS, Juan. "Xàtiva en el segle XVI. Assaig de geografia històrica a partir dels escrits de Martí de Viciana i els dibuixos d'Anthoine van der Wijngaerde". En *Les vistes valencianes d'Anthoine van den Wijngaerde*. València: Ajuntament de València, 1990, pp. 221-258.

- "La Filoxera en España y su difusión espacial: 1878-1926". En *Cuadernos de Geografía*, 77, 2005, pp. 101-135.

PIQUERAS, Juan (Coord.). *Atlas de Xàtiva y su región*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 2008.

POËTE, Marcel. *Introducción al urbanismo. La evolución de las ciudades: La lección de la Antigüedad*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2011.

PONS ALÓS, Vicent. "La sociedad de Xàtiva en la época de los Borja". En *Xàtiva, els Borja: Una projecció europea*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 1995, pp. 63-73.

- "La ciudad de los donceles y los eclesiásticos". En *El hogar de los Borja*. València: Generalitat Valenciana, 2001, pp. 51-72.

PONS ALÓS, Vicent; CRUSELLES, José María. "Xàtiva en la Edad Media". En: HERMOSILLA PLÁ, Jorge (Dir.). *Historia de Xàtiva*. València: Facultat de Geografia i Història, 2006, pp. 195-270.

PONS, Analet; SERNA, Justo. *La ciudad extensa. La burguesía comercial-financiera en la Valencia de mediados del siglo XIX*. València: Diputació de València, 1992.

PRIVITERA, Paolo. "Los balcones históricos de la Valencia intramuros. Una metodología de investigación". En *Arché: Publicación del Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio de la UPV*, 6-7, 2011-2012.

QUESADA, Santiago. *La idea de la ciudad en la cultura hispana de la Edad Moderna*. Barcelona, Universitat de Barcelona, 1992.

RAMÍREZ, Juan Antonio. "Ideales urbanos. La torre de Babel y la utopía de la ciudad en progreso". En *Arquitectura Viva* 88 "Babilonias", 2003, pp. 30-33.

RAMÍREZ ALEDÓN, Germán. "Xàtiva en un manual de viajeros de 1786". En *Llibre de Fira*, 1986, pp. 65-72.

- "Un manuscrit inèdit de José Carchano sobre Xàtiva". En *Papers de la Costera*, 6, 1989, pp. 179-197.

- "Pérez Bayer a Xàtiva". En *Papers de la Costera*, 3-4, 1986, pp. 61-72.

- "Fuentes para el estudio y la evolución demográfica de Xàtiva (siglos XVI al XX)". En *Estudis sobre la població del País Valencià: actes de les I jornades d'estudi sobre la població del País Valencià*, València-Alacant, 20-22 de març de 1986. 2 vols. València: Alfons el Magnànim, 1988, vol. I, p. 69-90.

-“La crema de Xàtiva en 1707”. En *Llibre de Fira*, 1996, pp. 51-68.

RAMÍREZ ALEDÓN, Germán, et alii. *República i guerra civil a Xàtiva. 1931-1939*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva – Delegació de Cultura, 1991.

REGLÀ, Joan. “La expulsión de los moriscos y sus consecuencias”. En *Hispania*, XIII, 1953, pp. 402-479.

RIBES IBORRA, Vicent. “Del portal fosc a la porta del barranc en el segle XVIII”. En *Llibret explicatiu de la falla Benlloch-Aleixandre VI*, 1996, pp 78-83.

RIEGL, Alois. *El culto moderno a los monumentos, su carácter y sus orígenes*. Madrid: Visor, 1987 (Ed. en alemán, 1903).

RODRÍGUEZ-SAN PEDRO, Luis E.; SÁNCHEZ LORA, José Luis. *Los siglos XVI-XVII. Cultura y vida cotidiana*. Madrid: Síntesis, 2000.

ROSSELLÓ VERGER, Vicenç M. *55 ciutats valencianes*. Valencia, Universidad de Valencia, 1984.

-*Cartografia històrica dels Països Catalans*. València: Universitat de València - Institut d'Estudis Catalans, 2008.

ROSSELLÓ VERGER, Vicenç M. et al. *Les vistes valencianes d'Anthoine van der Wijngaerde (1563)*. València: Generalitat Valenciana, 1990.

RUBIERA, María Jesús; EPALZA, Mikel. *Xàtiva musulmana (segles VIII-XIII)*. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva, 1987.

RUBIO VELA, Agustín. *Epistolari de la València medieval*. València: Universitat de València, 1985.

-“La ciudad como imagen. Ideología y estética en el urbanismo bajomedieval valenciano”. En *Historia Urbana*, 3, 1994, pp. 23-37.

RUIZ MATEOS, Aurora. *Arquitectura civil de la orden de Santiago de Compostela: Encomiendas*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008.

RUIZ TORRES, Pedro. *Reformismo e ilustración*. Barcelona: Crítica, 2008.

SAALMAN, Howard. *Medieval cities*. New York: Braziller, 1968.

SANZ SANZ, María Virginia; LEÓN TELLO, Francisco José. *Estética y teoría de la arquitectura en los tratados españoles del siglo XVIII*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1994.

SALOM, Julia. *Sistema urbano y desarrollo regional*. València: Alfons el Magnànim, 1996.

SÁNCHEZ VERDUCH, M^a del Mar. “Maestros de obras en la Valencia gótica: personajes polifacéticos”. En *Saitabi*, 48, 1998, pp. 273-288.

SANCHIS SIVERA, José. “Maestros de obras y lapicidas valencianos en la Edad Media”. En *Archivo de Arte Valenciano*, 11, 1925, pp. 23-52.

-“El cardenal Rodrigo de Borja en Valencia”. En *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo 84. Madrid: Real Academia Española, 1924, pp. 120-164.

-*Nomenclator geográfico-eclesiástico de los pueblos de la diócesis de Valencia con los nombres antiguos y modernos de los que existen o han existido: notas históricas y estadísticas, relación de castillos, pobladores, objetos de arte notables, restos arqueológicos, festividades, cofradías, etc.* Valencia: Librerías París- Valencia, 1980. Reproducción facsímil de la edición de: Valencia: Miguel Gimeno, 1922.

SARTHOU CARRERES, Carlos. *Los terremotos de 1748. Un capítulo para la historia de Játiva*. Xàtiva: Impremta Enrique M^a Bellver, 1922.

-“La ciudad de Játiva o Xàtiva”. En CARRERAS Y CANDI, F (Dir.). *Geografía General del Reino de Valencia*. 5 vols. Barcelona: Alberto Martín, [1920-1927], vol.

2, pp. 446-521.

-“Efemérides setabenses del siglo XVI”. En *Folletín de la Unión Cultural Setabense*, 1922/8.

-*Datos para la historia de Játiva*. Xàtiva: Lidia Sarthou Vila, 1976-1978 (Ed. Original de 1933-1935).

-*Guía oficial de Játiva*. 2ª ed. Valencia: Ayuntamiento de Xàtiva, 1988.

SEGURA GISBERT, María del Carmen. *Apuntes históricos sobre la ciudad de Xàtiva*. Tesis doctoral, Universitat de València. Valencia: Escuela Social de Valencia, 1978.

SERRA DESFILIS, Amadeo. “La belleza de la ciudad. El urbanismo en Valencia, 1350-1410”. En *Ars Longa*, 2, 1991, pp. 73-80.

-“El Portal de la Quart y la arquitectura valenciana del siglo XV”. En *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, n.º LII, 1993, pp. 189-205.

-“Xàtiva, la ciudad de los Borja”. En *El hogar de los Borja*. València: Generalitat Valenciana, 2001, pp. 35-47.

-“Orden y decorum en el urbanismo valenciano de los siglos XIV y XV”. En *Urbanistica della città medievale italiana: Italia meridionale e insulare (XI – XV sec.)*. Roma, Kappa, 2004, pp. 37-50.

-“Cort e palau del rey. El palacio de Rey. The Real Palace of Valencia in the medieval epoch”. *Imago Temporis. Medium Aevum*, I, 2007, pp. 121-148.

-“La arquitectura de época medieval en la gobernación de Xàtiva”. En *Exposició La Llum de les Imatges Lux Mundi Xàtiva 2007, Libro de Estudios*. Madrid: Generalitat Valenciana, 2007, pp. 329-349.

-“Arquitectura y poder civil en las ciudades de la Corona de Aragón (Siglos XIII-XV)”. En *La Ciutat de Mallorca i els segles del gòtic: XXVIII Jornades d'Estudis Històrics Locals*. Palma de Mallorca: Institut d'Estudis Baleàrics, 2010, pp. 57-78.

-“Conocimiento, traza e ingenio en la arquitectura valenciana del siglo XV”. En *Anales de Historia del Arte*, Vol. 22, Núm. Especial, 2012, pp. 163-196.

-“Convivencia, asimilación y rechazo: el arte islámico en el reino de Valencia desde la Conquista Cristiana hasta las Germanías (circa 1230-circa 1520)”. En ARGINIEGA, Luis (Coord.). *Memoria y significado: uso y recepción de los vestigios del pasado*. Valencia: Universitat de València, 2013.

SETA, Cesare de. *La ciudad europea del siglo XV al XX: orígenes, desarrollo y crisis de la civilización urbana en la Edad Moderna y Contemporánea*. Madrid: Istmo, 2002.

SICLUNA, Ricardo; VERGER, Voro. “Cap a la recuperació dels centres històrics”. En *Papers de la Costera*, I, 1981, pp. 11-14.

SIMÓ, Trinidad. “El palacio y la casa señorial del gótico catalán”. En *Primer congreso de historia del arte valenciano, Mayo 1992 Actas*. València: Conselleria de Cultura, 1993, pp. 81-85.

SIMÓ, Trinidad; TEIXIDOR DE OTTO, Mª Jesús. *La vivienda y la calle: La calle de Cavallers de Valencia como ejemplo de desarrollo urbano*. València: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, 1996.

SOLER CRUZ, Pilar (Dir.). *Guía de Arquitectura de la provincia de Valencia*. València: ICARO-CTAV, 2002.

SOLER VERDÚ, Rafael. “Historia arquitectónica del palau d'en Bou de Valencia”. En *Primer congreso de historia del arte valenciano, Mayo 1992 Actas*. València:

Conselleria de Cultura, 1993, pp. 711-715.

SUMMERSON, John. *El lenguaje clásico de la arquitectura. De L. B. Alberti a Le Corbusier*. 2ª edición ampliada, 12ª tirada. Barcelona: Gustavo Gili, 2010.

TEROL i REIG, Vicent (ed.). *Índex general de consells i actes de l'Arxiu Municipal de Xàtiva (1500-1550)*. València: Universitat de València, 2006.

TORMO Y MONZÓ, Elías. *Levante: provincias valencianas y murcianas*. Madrid: Calpe, 1923.

TORRES BALBÁS, Leopoldo. *Resumen histórico del urbanismo en España*. Madrid: Instituto de Administración Local, 1954.

-“Játiva y los restos del palacio de Pinohermoso”. En *Al-Andalus*, n.º 23, 1958, p. 264-300.

TORRES MORERA, Juan R. “Repoblación del reino de Valencia después de la expulsión de los moriscos”. En *Saitabi*, 16, 1966, pp. 121-148.

TORRÓ i ABAD, Josep. *Poblament i espai rural: Transformacions històriques*. València: Alfons el Magnànim, 1990.

-*La formació d'un espai feudal: Alcoi de 1245 a 1305*. València: Diputació Provincial de València, 1992.

TOSCA, Tomás Vicente. *Tratados de arquitectura civil montea y cantería i relojes*. Valencia: Imprenta de los hermanos Orga, 1794.

-*Compendio Mathematico: en que se contienen todas las materias mas principales que tratan de la Cantidad*. Valencia: Imprenta de Joseph García, 1757.

TUDELA IGLESIAS, Vicente. “La restauració de la casa natalícia d'en Roderic de Borja”. En *Llibre de Fira*, 1995, pp. 124-126.

VELASCO BERZOSA, Ángel. “El sistema medieval defensiú de Xàtiva”. En *Llibret explicatiu de la falla Ferroviària*, 1995, pp. 85-88.

VENTURA CONEJERO, Agustí. “Noms de carrers de Xàtiva”. En *Llibre de Fira*, 1980. Xàtiva: Ajuntament de Xàtiva.

-“Topònims urbans de Xàtiva”. En *Societat d'Onomàstica. VIII Col·loqui de Lleida*, 1983, p. 52-63.

-“Xàtiva a l'any 1408”. En *Llibret explicatiu de la falla Benlloch-Alexandre VI*, 1997, pp. 104-108.

-“Alguns documents inèdits sobre Xàtiva a l'Edat Mitjana”. En *Llibre de Fira*, 2002 pp. 40-58.

-“Toponímia urbana històrica de Xàtiva”. En *Butlletí Interior de la Societat d'Onomàstica*, 94 i 95, octubre 2003, p. 689-703.

-*Els carrers i les partides de Xàtiva*. Xàtiva: Matéu, 2008.

VESCO, Maurizio. “Los signos de la grandeza urbana: el Civitates Orbis Terrarum”. En CÁMARA MUÑOZ, Alicia; GÓMEZ LÓPEZ, Consuelo. *La imagen de la ciudad en la Edad Moderna*. Madrid: UNED, 2011, pp. 131-184.

VETGESTU I MEDITERRÀNIA. Revisió i adaptació del Pla General d'Ordenació Urbana de Xàtiva 1982.

-“El PGOU de Xàtiva”. En *Llibre de Fira*, 1983, pp. 106-112.

-“Rehabilitación del Casino setabense como Casa de Cultura”. En *Llibre de Fira*, 1990, pp. 99-104.

VICIANA, Martí de. *Libro segundo de la Chronyca de la inclita y coronada ciudad de Valencia y de su reyno*. Valencia: Joan Navaro, 1564. Reproducción facsímil en Valencia: Sociedad Valenciana de Bibliófilos, 1881. Edición facsímil en Valencia:

Librerías París-Valencia, 1980.

-*Libro tercero de la Chronyca de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su reino*. Valencia: en casa de Juan Navarro, 1564. Edición moderna en Valencia: Sociedad Valenciana de Bibliófilos, 1882. Reproducción facsímil en Valencia: Librerías París-Valencia, 1980.

-*Libro quarto de la crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su reino*. Barcelona: Pablo Cortey, 1566. Reproducción facsímil en Valencia: Universitat de València, 2005.

VICTOR, Sandrine. *La construcció i els seus oficis a la Girona del segle XV*. Girona: Ajuntament de València, 2004.

VIGNOLA, Giacomo Barozzi da. *Regola delli cinque ordine d'architettura*. Roma, 1582.

VIÑES MASIP, Gonzalo. *La patrona de Játiva*. 2ª ed. Xàtiva: Matéu, 1998.

VV.AA. *Gran Enciclopedia de la Comunidad Valenciana*. v.16. Valencia: Prensa Valenciana, 2005.

VV.AA. *Retratos de españoles ilustres: Con un epítome de sus vidas*. Madrid: Imprenta Real, 1791.

VV.AA. *Urban images of the Hispanic world 1493-1793*. London: Yale University Press, 2000.

ZAFORTEZA y MUSOLES, D. "Historia de la fundación del Lugar Nuevo de Fenollet y de su señorío". En *Saitabi*, 1948, 6, pp. 5-47.

ZARAGOZÁ CATALÁN, Arturo. "La casa señorial valenciana". En *El Palau de l'Almirall*. Valencia: Generalitat Valenciana, 1991, pp. 79-109.

- "El arte del corte de piedras en la arquitectura valenciana del cuatrocientos. Francesch Baldomar y el inicio de la estereotomía valenciana". En *Primer congreso de historia del arte valenciano, Mayo 1992 Actas*. València: Conselleria de Cultura, 1993, pp. 97-105.

-*Arquitectura gótica valenciana: siglos XIII-XV*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2000.

ZARAGOZÁ, Arturo; GÓMEZ-FERRER, Mercedes. *Pere Compte: Arquitecto*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2007.

ZARAGOZÁ, Arturo; SICLUNA, Ricardo. "La arquitectura del agua en La Costera". En *Papers de la Costera*, 1, 1981, pp. 60-80.

-*R.I.P.A.C. (Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Xàtiva)*, 1980.

ZUMTHOR, Peter. *Pensar la arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili, 2009.

ANEXOS

ANEXO 01

CLASIFICACIONES

Por superficie de suelo

Casa Bolinches	2887 m ²
Palacio del barón de Uxola	1866 m ²
Casa Meliana-Ortoneda	1609 m ²
Casa Mahiques Sanç	1410 m ²
Palacio Pere Lluís Garcerán de Borja	1341 m ²
Casa de los Diego	1255 m ²
Palacio Sanç Alboi	938 m ²
Casa Abat	929 m ²
Casa n.º 18 c/Sant Vicent	866 m ²
Casa de los Diego de la c/Botigues	826 m ²
Casa Mompó	819 m ²
Casa n.º 11 c/Vallès	734 m ²
Palacio del marquès de Montortal	720 m ²
Palau de los Ruiz de Alarcón	713 m ²
Casa Cebrián o Casa Gran	690 m ²
Casa Fourrat c/Canónigo Cebrián	684 m ²
Casa n.º 13 c/Sants	674 m ²
Palacio del barón del Sacro-Lirio	658 m ²
Casa Perpinyà	626 m ²
Casa Llàcer	601 m ²
Casa n.º 11 c/Moncada	557 m ²
Casa Rius	530 m ²
Casa de don Luí Cerdà	527 m ²
Casa de los Moxica	518 m ²
Casa Corretgeria n.º 9	515 m ²
Casa Llaudes-Guardamino	505 m ²
Casa Trobat	494 m ²
Casa n.º 46 Sant Pere	491 m ²
Casa de los Joan	478 m ²
Casa Corretgeria n.º 11	457 m ²
Palacio de los Sanç de Vallès	456 m ²
Casa n.º 1 c/Sant Vicent	434 m ²
Casa de los Pardo	432 m ²
Casa n.º 16 c/Botigues	431 m ²
Casa del conde de Olocau	421 m ²
Casa Peris	397 m ²
Casa n.º 20 c/Sant Vicent	394 m ²
Casa de los Quadrado	383 m ²
Casa n.º 38 c/Sant Francesc	371 m ²
Casa n.º 9 plaza Calixto III	361 m ²
Casa Bellver	360 m ²

Casa n.º 15 c/Botigues	355 m ²
Casa Sant Ramon	351 m ²
Casa n.º 26 c/Sant Pere	341 m ²
Palacio Sanç de Sorió	336 m ²
Casa Olanier	331 m ²
Casa n.º 8 c/En Gai	327 m ²
Casa 18 y 20 c/Sant Doménec	314 m ²
Casa del barón del Sacro-Lirio c/En Gai	311 m ²
Casa de los Sant Ramon Bonhivern	291 m ²
Casa n.º 5 plaza Santa Tecla	282 m ²
Casa n.º 19 c/Roca	273 m ²
Casa Ros de Ursinos	273 m ²
Casa natalicia de Alejandro VI	252 m ²
Casa Artigues	251 m ²
Casa n.º 48 c/Sant Pere	247 m ²
Casa n.º 2 c/En Gai	226 m ²
Casa n.º 3 c/Sant Vicent	223 m ²
Casa n.º 65 Corretgeria/n.º 4 Arq. Mayoral	210 m ²
Casa n.º 14 c/Sants	207 m ²
Casa n.º 2 c/Canónigo Cebrián	206 m ²
Casa de Fabra	204 m ²
Casa n.º 3 plaza Trinitat	202 m ²
Casa Fenollet	198 m ²
Casa n.º 12 c/Colom	198 m ²
Casa n.º 4 plaza Trinitat	166 m ²
Casa n.º 4 y 6 c/José Carchano	145 m ²
Casa n.º 4 c/Abat Plà	135 m ²
Casa n.º 22 c/Sant Pere	132 m ²
Casa n.º 10 c/Font Alta	124 m ²
Casa n.º 22 c/Vallès	120 m ²
Casa n.º 25 plaza del Mercat	113 m ²
Casa n.º 24 c/Moncada	104 m ²
Casas 1 y 2 c/Pouets	102 m ²
Farmacia Artigues	77 m ²
Casa n.º 11 plaza Santa Tecla	60 m ²

Por superficie construida

Palacio Ruiz de Alarcón	2681 m ²
Casa Mahiques Sanç	2258 m ²
Casa de los Diego de la calle Botigues	2245 m ²
Palacio del barón de Uxola	2212 m ²
Casa Mompó	2037 m ²
Casa Meliana-Ortoneda	1990 m ²
Casa Gran o de los Cebrián	1751 m ²
Casa Trobat	1746 m ²
Palacio Pere Lluís Garcerán de Borja	1716 m ²

Casa n.º 1 c/Sant Vicent	1711 m ²
Casa Corretgeria n.º 9	1541 m ²
Palacio Sanç de Vallès	1519 m ²
Casa de Diego	1432 m ²
Casa n.º 18 c/Sant Vicent	1409 m ²
Casa de don Luí s Cerdà	1369 m ²
Casa Abat	1363 m ²
Casa Llàcer	1331 m ²
Casa n.º 13 c/Sants	1320 m ²
Casa n.º 26 c/Sant Pere	1312 m ²
Casa Corretgeria n.º 11	1316 m ²
Palacio Sanç de Sorió	1248 m ²
Palacio Sanç Alboi	1245 m ²
Casa Peris	1146 m ²
Casa n.º 46 c/Sant Pere	1141 m ²
Casa Fourrat c/Canónigo Cebrián	1113 m ²
Casa Sant Ramon	1055 m ²
Casa de los Sant Ramon Bonhivern	1053 m ²
Casa n.º 11 c/Moncada	1032 m ²
Casa de los Quadrado	1025 m ²
Casa Llaudes-Guardamino	1005 m ²
Casa n.º 38 c/Sant Francesc	974 m ²
Casa del conde de Olocau	937 m ²
Casa n.º 16 c/Botigues	924 m ²
Casa 18 y 20 c/Sant Doménec	914 m ²
Palacio barón Sacro-Lirio	910 m ²
Casa n.º 9 plaza Calixto III	908 m ²
Casa n.º 8 c/En Gai	901 m ²
Casa Rius	900 m ²
Casa n.º 13 c/Vallès	897 m ²
Casa Perpinyà	871 m ²
Casa n.º 11 c/Vallès	870 m ²
Casa n.º 15 c/Botigues	866 m ²
Casa Artigues	860 m ²
Casa de los Pardo	810 m ²
Casa n.º 20 c/Sant Vicent	782 m ²
Casa Moxica	724 m ²
Casa n.º 2 de la calle En Gai	723 m ²
Palacio del marqués de Montortal	759 m ²
Casa Ros de Ursinos	669 m ²
Casa de los Joan	664 m ²
Casa n.º 5 plaza Santa Tecla	654 m ²
Casa n.º 12 c/Colom	648 m ²
Casa n.º 65 Corretgeria/Arq. Mayoral	646 m ²
Casa barón del Sacro-Lirio c/En Gai	645 m ²
Casa natalicia Alejandro VI	611 m ²
Casa n.º 19 c/Roca	608 m ²

Casa n.º 48 c/Sant Pere	605 m ²
Casa Olanier	603 m ²
Casa n.º 3 c/Sant Vicent	577 m ²
Casa Bolinches	573 m ²
Casa Fenollet	571 m ²
Casa de Fabra	534 m ²
Casa n.º 2 c/Canónigo Cebrián	508 m ²
Casa n.º 14 c/Sants	472 m ²
Casa n.º 25 plaza Mercat	462 m ²
Casa n.º 24 c/ Moncada	392 m ²
Farmacia Artigues	385 m ²
Casa n.º 22 c/Vallès	356 m ²
Casa n.º 4 c/Abat Plà	345 m ²
Casa n.º 4 plaza de la Trinitat	342 m ²
Casa n.º 22 c/Sant Pere	330 m ²
Casas 1 y 2 c/Pouets	306 m ²
Casa n.º 3 plaza de la Trinitat	288 m ²
Casa n.º 10 c/Font Alta	285 m ²
Casa n.ºs 4 y 6 c/José Carchano	226 m ²
Casa n.º 11 plaza Santa Tecla	176 m ²

Por antigüedad de elementos en las fachadas

Siglos XIV-XV

Casa de los Joan (Puerta principal)
 Casa de los Diego de la calle Botigues (Puerta lateral)
 Casa n.º 14 c/Sants (Puerta principal)
 Casa Corretgeria n.º 11 (Puerta principal)
 Casa Meliana-Ortoneda (Puerta lateral)
 Casa de los Pardo (Ventana)
 Palacio Sanç Alboi (Ventana en fachada lateral)
 Casa Corretgeria n.º 9 (Puerta principal)
 Casa n.º 13 c/Vallès (Puerta)
 Casa Fenollet (Puerta)
 Casa natalicia Alejandro VI (Puerta principal)
 Palacio del marqués de Montortal (Puerta principal)

Siglos XVI-XVII

Palacio Sanç de Vallès (Ventana en el primer nivel)
 Casa del conde de Olocau (Ventana del entresuelo)
 Palacio Ruiz de Alarcón (Puerta principal y zócalo de la planta baja)

Siglos XVIII-XIX

Casa Mahiques Sanç (Totalidad de la fachada)
 Palacio del barón de Uxola (Totalidad de la fachada)
 Casa Mompó (Totalidad de la fachada)
 Casa n.º 1 c/Sant Vicent (Totalidad de la fachada)

Casa Peris (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 46 c/Sant Pere (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 11 c/Moncada (Totalidad de la fachada)
Casa de los Quadrado (Totalidad de la fachada)
Casa Llaudes-Guardamino (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 25 plaza Mercat (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 24 c/ Moncada (Totalidad de la fachada)
Farmacia Artigues (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 22 c/Vallès (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 4 c/Abat Plà (Totalidad de la fachada)
Casa de don Luís Cerdà (Totalidad de la fachada)
Casa Abat (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 10 c/Font Alta (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 18 c/Sant Vicent (Totalidad de la fachada)
Casa Llàcer (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 13 c/Sants (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 26 c/Sant Pere (Totalidad de la fachada)
Palacio Sanç de Sorió (Totalidad de la fachada)
Casa Ros de Ursinos (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 5 plaza Santa Tecla (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 12 c/Colom (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 65 Corretgeria/Arq. Mayoral (Totalidad de la fachada)
Casa barón del Sacro-Lirio c/En Gai (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 19 c/Roca (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 48 c/Sant Pere (Totalidad de la fachada)
Casa Olanier (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 3 c/Sant Vicent (Totalidad de la fachada)
Casa Bolinches (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 16 c/Botigues (Totalidad de la fachada)
Casa 18 y 20 c/Sant Doménec (Totalidad de la fachada)
Palacio barón Sacro-Lirio (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 11 c/Vallès (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 15 c/Botigues (Totalidad de la fachada)
Casa Artigues (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 20 c/Sant Vicent (Totalidad de la fachada)
Casa Moxica (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 2 de la calle En Gai (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 3 plaza de la Trinitat (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 4 plaza de la Trinitat (Totalidad de la fachada)
Casa Fourrat c/Canónigo Cebrián (Totalidad de la fachada)
Casa Sant Ramon (Totalidad de la fachada)
Casa Gran o de los Cebrián (Totalidad de la fachada)
Casa de Fabra (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 2 c/Canónigo Cebrián (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 22 c/Sant Pere (Totalidad de la fachada)
Casas 1 y 2 c/Pouets (Totalidad de la fachada)
Casa nos 4 y 6 c/José Carchano (Totalidad de la fachada)

Casa Perpinyà (Totalidad de la fachada)
Casa Trobat (Totalidad de la fachada)
Casa de los Sant Ramon Bonhivern (Totalidad de la fachada)
Palacio Pere Lluís Garcerán de Borja (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 11 plaza Santa Tecla (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 38 c/Sant Francesc (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 8 c/En Gai (Totalidad de la fachada)
Casa Rius (Totalidad de la fachada)
Casa n.º 9 plaza Calixto III (Totalidad de la fachada)
Casa de Diego (Totalidad de la fachada)

AGRADECIMIENTOS

Para la elaboración de la presente tesis han sido muchas las personas que me han prestado ayuda. Sin ellos, hubiese sido imposible poder desarrollar esta investigación, y a ellos quiero dedicarles las siguientes palabras.

En primer lugar, me gustaría nombrar a Luis Arciniega García, mi director de tesis, agradeciendo sus sabias directrices, su implicación en el proyecto y el compartir esta misma pasión. Sus indicaciones han enriquecido de forma notable el contenido de mi investigación.

A Vicent Orquín López, quien vio con buenos ojos mi interés por el campo de la arquitectura civil local y me alentó a desarrollar mis inquietudes acerca del mismo poniendo a mi alcance gran cantidad de material documental. Asimismo, agradezco su apoyo a Pepe Mira, Cristina Vidal, Amparo Boils y María José Alarcón.

Al Archivo Municipal de Xàtiva, concretamente a Isaïes Blesa y Juli Verger por contribuir de igual modo a la obtención de documentos históricos y material gráfico depositado en el archivo, y especialmente a Sergio Rubio, que, además de ser un muy buen amigo de siempre, ha colaborado de manera intensa en todo lo que ha sido necesario y ha mostrado su apoyo en todo momento, siendo éste incalculable. Los conocimientos de todos ellos sobre historia local fueron igualmente útiles.

Al Archivo Histórico de la Colegiata de Xàtiva y en concreto a Juan Ignacio Pérez Giménez por facilitarme el acceso a material documental de especial interés para la elaboración del presente estudio.

Al Museo del Prado por facilitarme las reproducciones de las obras relacionadas con Melchor de Macanaz para el estudio de la Xàtiva tosquiàna.

A Mariano González Baldoví, quien me ayudó a conocer a los distintos linajes que habitaron las casas objeto de estudio y me facilitó una valiosa información para la construcción del texto. Asimismo, sus correcciones y supervisión de determinadas partes del texto fueron de gran ayuda.

A Vicent Llorens Guinart y toda su familia (Vicente, Marian, Luis, Ángeles y Esther y Javier), por toda la información facilitada y por colaborar y ayudarme siempre que lo he necesitado, tanto en esta ocasión como en muchas otras cosas. Su constante apoyo ha sido, y es, muy importante para mí.

A Vicente Torregrosa Soler, de quien aprendí las técnicas de construcción tradicionales que me ayudaron a comprender mejor los sistemas constructivos empleados en las casas estudiadas, así como su evolución.

A todos aquellos colaboradores o propietarios de inmuebles objeto de este

estudio que me prestaron su ayuda y me facilitaron la labor de investigación como Santiago Tormo, Miquel Calabuig, Rafael Peris, Silvia Llácer, Ana Tormo, Alfonso Pedrós, Mary Martínez, Dolores Tormo...

A Joan Ramos Monllor por su constante apoyo, por aproximarme a propietarios de forma altruista y por preocuparse por el estado de la investigación desde que fue conocedor de su existencia.

A Francisco Martínez e Ignacio Duart, por su inestimable ayuda durante los años de arquitectura y las largas noches analizando el urbanismo de Valencia, lo cual me ayudó a poder extraer mejores análisis de la morfología urbana setabense.

A Fran Silvestre y Andrés Alfaro Hofmann, por facilitarme las cosas para poder cumplir con todos los plazos del programa de doctorado y compaginarlo sin ningún problema, y también al resto del equipo (Jordi Martínez, Fran Ayala, Ángel Fito, Adrián Mora, María Masià, Estefanía Soriano, Carlos García, David Sastre, Ricardo Candela, Sevak Asatrian, Santi Dueña, Sandra Insa, Álvaro Olivares, Amaia Arana, Mercedes Calderón, Alba Monfort, Rafa Martínez, Eric Morant, Paolo Cirelli, Vicente Picó, Edu Sancho, Esther Sanchis, José Manuel Arnao, Pepa Martínez y Reme Samper).

Y en especial a mis padres y a mi hermana. Jamás podré compensar todo lo que me aportan.

Xàtiva cuenta con un rico pasado que le llevó a convertirse en la segunda ciudad del Reino de Valencia. Dicha importancia histórica ha llegado hasta nuestros días reflejada en forma de arquitectura. Además de contar con un más que relevante patrimonio religioso, goza también de una alta concentración de arquitectura de carácter civil, con grandes casas que, en su conjunto, dieron cabida a la segunda mayor concentración de nobleza de todo el territorio valenciano. Desde finales del siglo XIX y principios del XX, el abandono de estas grandes construcciones ha sido progresivo, de manera que la mayor parte de ellas ha sufrido un grave deterioro, quedando completamente devaluadas por la sociedad del momento, hasta el punto de llegar a desaparecer en algunos casos.

El presente trabajo surge como respuesta a la necesidad personal de clasificar algunas de las muestras todavía existentes de la arquitectura setabense de carácter civil, con una clara intención de contribuir de forma positiva a su revalorización y con la esperanza de evitar que caigan en el olvido y, consecuentemente, acaben desapareciendo. Las descripciones motivo de estudio conforman una parte de todo el conjunto de arquitectura civil de la ciudad todavía existente, pero no su totalidad.



VNIVERSITAT
D VALÈNCIA